



**UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
POSGRADO EN PEDAGOGÍA**

**LA NOVELA FAMILIAR:  
ESCENARIO DE LA ELECCIÓN DE CARRERA**

**T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:  
DOCTORA EN PEDAGOGÍA**

**PRESENTA:**

**ARLIN RAQUEL CALDERÓN Y CURIEL**

**TUTORA: DRA. ALICIA DE ALBA CEBALLOS**

**MÉXICO, D.F.**

**2008.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **DEDICATORIA**

Dedico con mucho cariño y aprecio mi tesis al Dr. Enrique Guarnier. Le agradezco su presencia en mi vida, su constancia, su apoyo incondicional, su generosidad, su bondad, su sabiduría y su afecto infinito.

## **AGRADECIMIENTOS**

La investigación y yo fuimos creciendo acompañados de muchos “otros” a quienes les manifiesto mi más profundo agradecimiento.

A Carolina, Andrea, Cecilia y Sandra por ofrecerme sus maravillosas narraciones plenas en fantasías y mitos con las cuales hilamos y tejimos las cuatro novelas.

A la Doctora Alicia de Alba Ceballos por su constante e invaluable conducción, asesoramiento, y tutoría, como también por sus valiosas aportaciones, puntos de vista y su maravillosa generosidad.

A la Doctora Ma. Emily Ito Sugiyama por su esmero, su admirable constancia, su cálida presencia, dedicación y transmisión de conocimientos a lo largo del proceso de la investigación.

A la Doctora Bertha Blum Grynberg por su apreciable escucha, sus valiosos comentarios en las variadas lecturas del material, y sus conversaciones plenas de afecto, lucidez y empatía.

A la Doctora Ma. Teresa Yuren Camarena por haber incluido con tanto aprecio el asesoramiento de la investigación como una parte de su actividad productiva y haberme brindado sus valiosas aportaciones.

A la Doctora Concepción Barrón Tirado por sus aportaciones enriquecedoras, su apoyo incondicional, su gentileza y generosidad.

A la Doctora Martha Corenstein Zaslav y al Doctor Fernando Mier y Terán por su apoyo, y valiosos puntos de vista.

A mis amigos de camino por las conversaciones que tuvimos.

A mis ancestros por haberme proporcionado a través de mi novela generacional y familiar, el telar la urdimbre, la trama y las finas hebras para tejer la presente investigación.

## LA NOVELA FAMILIAR ESCENARIO DE LA ELECCIÓN DE CARRERA

### ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	.....	<b>5</b>
- DEL TEMA DE ESTUDIO	.....	5
- DE NUESTRAS PRETENSIONES	.....	7
- DE LA PERSPECTIVA HISTÓRICA	.....	9
- DE LA PROBLEMÁTICA QUE SE NOS PLANTEA	.....	12
- DE LO QUE DEMANDA SER ABORDADO	.....	16
- DEL ORDEN DE LA PRESENTACIÓN	.....	17
<b>CAPÍTULO I. Y TODO QUEDA ENTRE FAMILIA</b>	.....	<b>19</b>
<b>1.1 DESARROLLOS TEÓRICOS</b>	.....	<b>20</b>
<b>1.1.1 EXPERIENCIAS INICIALES</b>	.....	<b>20</b>
<b>1.1.2 LA TEORÍA TRAUMÁTICA</b>	.....	<b>22</b>
<b>1.1.3 LA TEORÍA DE LA SEDUCCIÓN</b>	.....	<b>24</b>
<b>1.1.4 LA TEORÍA DE LA FANTASÍA</b>	.....	<b>26</b>
<b>1.1.5 LA TEORÍA DEL MITO</b>	.....	<b>34</b>
<b>1.2 CONSTRUCCIÓN DE LA NOVELA FAMILIAR</b>	.....	<b>37</b>
<b>1.2.1 PRIMERA ETAPA</b>	.....	<b>37</b>
<b>1.2.2 SEGUNDA ETAPA</b>	.....	<b>43</b>
<b>1.2.3 TERCERA ETAPA</b>	.....	<b>45</b>
<b>1.2.4 CUARTA ETAPA</b>	.....	<b>51</b>
<b>1.2.5 TEORIZACIÓN SOBRE LA NOVELA FAMILIAR</b>	.....	<b>53</b>
<b>CAPÍTULO II. ESAS VOCES QUE NOS LLEGAN DEL PASADO.....</b>		<b>57</b>
<b>2.1 TRANSMISIÓN PSÍQUICA INTRAGENERACIONAL E INTERGENERACIONAL</b>	.....	<b>53</b>
<b>2.2 TRANSMISIÓN SOCIAL INTERGENERACIONAL</b>	.....	<b>67</b>
<b>2.3 LA TRANSMISIÓN PSÍQUICA Y SOCIAL EN EL ANÁLISIS VOCACIONAL</b>	.....	<b>72</b>
<b>CAPÍTULO III. EN BUSCA DEL TIEMPO PERDIDO Y RECOBRADO.....</b>		<b>74</b>
<b>3.1 INFANCIA: EL TIEMPO PERDIDO</b>	.....	<b>74</b>
<b>3.2 ADOLESCENCIA: EL TIEMPO RECOBRADO</b>	.....	<b>77</b>
<b>CAPÍTULO IV. DEL PORVENIR DE UNA ELECCIÓN A UN MÁS ALLÁ DE UNA PROFESIÓN.....</b>		<b>95</b>
<b>4.1 AL ENCUENTRO DE LA SUBJETIVIDAD</b>	.....	<b>95</b>
<b>4.2 LA NOVELA VOCACIONAL: UN LLAMADO A SER</b>	.....	<b>97</b>
<b>4.2.2 EL ENTRETEJIDO DE LA VOCACIÓN Y LA ELECCIÓN PROFESIONAL</b>	.....	<b>101</b>

<b>CAPÍTULO V. ABORDANDO LA CARRETERA PRINCIPAL.....</b>	<b>106</b>
5.1 UNA PROPUESTA .....	107
5.1.1 EL PARADIGMA: UNA METÁFORA VOCACIONAL .....	107
5.1.2 EL CALEIDOSCOPIO: UNA METÁFORA ÓPTICA .....	122
5.1.3 EL TELAR: UNA METÁFORA TEXTIL .....	122
<b>CAPÍTULO VI. CONFECCIONANDO UN QUEHACER.....</b>	<b>125</b>
6.1 EL MÉTODO .....	125
<b>CAPÍTULO VII. EL TEJIDO DE CUATRO NOVELAS.....</b>	<b>134</b>
7.1 ANDREA .....	136
7.2 CAROLINA .....	168
7.3 CECILIA .....	199
7.4 SANDRA .....	231
<b>CAPÍTULO VIII. DESMONTANDO EL TEXTIL.....</b>	<b>265</b>
<b>EL TEJIDO FINAL: LA TRAMA DE LAS CONCLUSIONES.....</b>	<b>283</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>294</b>
<b>APÉNDICES.....</b>	<b>300</b>

## INTRODUCCIÒN

Cada día que pasa nuestros abuelos se van alejando de nuestras vidas llevándose, irremediamente, la clase de información contenida en este libro. Y esto no sólo ocurre en los montes Apalaches. El gran problema, por supuesto, es que como esos abuelos pertenecían principalmente a una civilización oral, en la información se transmitía de una generación a otra mediante la palabra hablada y la demostración, poco es lo que está escrito. Cuando se hayan ido, los magníficos cuentos de hadas, las historias de fantasmas que privaron de sueño a miles de niños, los complejos trucos de autosuficiencia adquiridos a través de años de ensayo y error, los elocuentes y frecuentes historias de sufrimiento, participación, construcción, siembra y cosecha, se habrán ido con ellos, y esto será una pérdida.

Si se quiere conservar esta información, por la razón que sea, debe salvársela ahora, y los investigadores lógicos son los nietos.

Eliot Wigginton, (The Foxfire Book, 1972)

### ▪ Del tema de estudio.

Freud utilizó la urdimbre del psicoanálisis para tejer el textil de la novela familiar al trenzar los conceptos que lo conforman con los hilos de las fantasías, los mitos y los recuerdos. Llamó novela familiar: “a la construcción inconsciente en la cual la familia inventada o adoptada por el sujeto se adorna con todos los prestigios provistos por el recuerdo de los padres idealizados de la infancia” (1909:215-20).

Al transitar por dicha ruta, Freud se encaminó a buscar y a intentar explicar la estabilidad, la eficacia y el carácter relativamente organizado de la vida fantasmática del sujeto. Así, por ésta vía focalizó su interés en las fantasías y mostró ciertas modalidades típicas de escenificaciones fantasmáticas, como, la de la novela familiar.

Freud había pensado en la idea de las novelas familiares durante un largo periodo de tiempo. Había confirmado en varias ocasiones la existencia de fantasías en las que los individuos se creaban una familia, inventaban una suerte de novela, la cual podía tener diversas versiones. En una de ellas, el niño imaginaba que sus padres no eran verdaderos, sino otros más importantes. En otras, el nacía de un padre prestigioso y atribuía a su madre aventuras amorosas y secretos. Otras veces, él era un hijo ilegítimo y sus hermanos unos bastardos. Estas fantasías hacían referencia al complejo de Edipo, sus causas podían ser diferentes: deseo de rebajar y ensalzar a los padres, manifestaciones de la rivalidad fraterna, intento de soslayar la barrera contra el incesto. De está manera, la novela familiar surge como un conglomerado de fantasías que se desenvuelven en un nivel imaginario, que tiene como referente los lazos con los padres y como ya mencionamos el complejo de Edipo. Representa un fragmento muy importante dentro de la historia de los ancestros, surge como la figura principal sobre el fondo de la novela generacional.

En la presente propuesta, retomamos no sólo la noción original de novela familiar creada por Freud, sino también el espacio conceptual que nos proporcionó para reflexionar y teorizar sobre dicha temática. Hemos aplicado la noción al tejido de un nuevo textil en el dominio del análisis vocacional -en específico, en lo concerniente a la elección de una carrera- con el propósito de introducir nuevos elementos en dicho proceso. Para dicho fin, leímos y escuchamos a Freud para introducirnos en la noción. Con ello, recogimos cada uno de sus conceptos para hilarlos y convertirlos en un nuevo textil. Como lectores ubicados al lado de Freud, transitamos junto a él, pero ahora para anudar y marcar un nuevo evento textual, ahora en el espacio del análisis vocacional. En un diferente contexto,

reiteramos la experiencia freudiana a partir de una operación de transmisión de la noción de novela familiar.

A partir del cardado, hilado y madejado de las nociones de: novela familiar, transmisión y herencia, pudimos conducir el movimiento de la lanzadera hacia la exploración de puntos nuevos. La acomodación de los hilos en el nuevo telar, nos llevó a experimentar un juego de tensiones debido a la incertidumbre frente a lo desconocido al transitar por la urdimbre del lenguaje, en la cual hubo que construir configuraciones de significado y de intención certera y con un potencial de infinita recursividad creativa. De antemano, sabíamos que los puntos usados por Freud en el tejido de la novela familiar nos habían proporcionado confianza. Ello nos llevó a recurrir a la urdimbre del psicoanálisis para seleccionar, entre los hilos que la conforman, procedimientos, diversos puntos de vista, recursos, lazadas dobles con la finalidad de lograr una trama segura.

En el tejido de la novela familiar al mover las agujas, los hilos y las palabras se unieron y entrecruzaron para encaminarse a anudar otro acontecimiento textual. Una diferente forma de tejido de la noción, es decir, una nueva escritura de la novela familiar, ahora en el entramado de la elección de carrera. Así, la búsqueda constituyó lo mejor del tejido.

Texto y tejido poseen la misma raíz etimológica, por ello no fue casual que retomáramos la imagen del textil para explicar la manera como construimos la investigación. Para ello, ubicamos la novela familiar en el escenario de la elección de carrera, como un gran texto, para cuya reconstrucción, recolectamos fragmento a fragmento los relatos de la historia ocupacional familiar de las alumnas. Las narraciones las entretejimos a la manera de un tapiz. En ese sentido, el gesto de recolectar los retazos de recuerdos, fue similar al acto de la escritura en un constante juego intertextual. Así, junto con las costuras se heredaron las palabras, las cuales se tradujeron en diálogos y retratos. En ambos lados del textil, la genealogía familiar se entrelazó con la historia personal de cuatro alumnas de Pedagogía. Por el costado derecho del textil, aparecieron los aciertos, los avances y la resolución de los conflictos, por el revés del tejido las fallas, las crisis y los retrocesos. En la tapicería familiar, fuimos tejiendo de pedacito en pedacito, el cuadro de la novela familiar en el episodio de la elección de carrera.

El arte del tejer es una de las primeras actividades en la que las manos del hombre se ocuparon construyendo soluciones y logrando resultados. El telar ha constituido una estructura válida, versátil y con una gran capacidad de servicio. Posteriormente al aporte de soluciones iniciales, el entretejido va dando respuestas de acuerdo a los problemas planteados y pasa de ser un contenedor elemental a transformarse en un objeto de elaboración más compleja. Cuando se teje, se clarifican y recrean historias reviviendo los mismos acontecimientos míticos que constituyeron el origen del grupo familiar. Es por ello, que desde la metáfora pensamos la investigación como un telar compuesto de gruesos y delgados hilos, de muchos colores, diferentes texturas y variadas mezclas de materiales. Los hilos, al entrecruzarse en diferentes planos otorgan una visión de conjunto del fenómeno estudiado. En la base del telar ubicamos al psicoanálisis el cual nos daría acceso al entrecruzamiento de los hilos.

Como parte de la elaboración del textil creamos un paradigma, el cual nos permitiría de manera teórica pensar el estudio como un conjunto de conceptos que al entrelazarse nos posibilitarían pensar la acción de uno en relación con los otros. Por el efecto del entramado global, diseñamos el paradigma pensando que si alguno de los hilos se separara, de inmediato los otros se desprenderían, desbaratándose el tejido y la significación buscada. El paradigma a su vez, nos dejó anudar los cabos sueltos y armar la trama donde “no todo” lo

anticipado adquirió sentido. Y decimos “no todo”, porque el nudo que ató los cabos y que de ese modo permitió construir su trama, le dio espesura, densidad y sostén a las hebras sueltas, no clausurando sino que produciendo un movimiento de apertura que nos invitó a seguir tejiendo en un nuevo flujo de discurso textual.

Para la realización del textil en una trama inicial, tejimos la novela vocacional con un primer hilo grueso, el de la carrera elegida, la cual correspondió a una construcción subjetiva. En un segundo hilo, situamos a la alumna transitando en el campo de su subjetividad, lo que nos condujo a estudiar y a constatar los cambios producidos en su elección profesional. En una segunda trama, tejimos la novela familiar con los hilos gruesos de las fantasías y los mitos, lo que creó un texto en el cual se inscribió la alumna en el momento de su elección profesional. En una tercera trama, tejimos la novela generacional con los hilos gruesos de la transmisión y la herencia.

En el estudio, la subjetividad de la estudiante se desplegó como un caleidoscopio que configuró diversas perspectivas de su persona. En dicha apertura subjetiva, la joven manifestó la concepción de sí misma al efectuar un encuentro con su historia, con el texto de sus ideales, identificaciones y deseos. Dotó de significación el acto de elección y lo invistió de valoración subjetiva. Durante la investigación, la novela familiar apareció como una de las fantasías típicas que junto con el mito, mostraron la construcción de narrativas que le dieron una definición a los temas de parentesco, filiación e identidad respecto a la elección de una profesión. Aparecieron como una creación poética, en la cual circularon: el juego, la fantasía, los mitos, las leyendas y las fábulas de la niñez despertadas en la adolescencia. En el momento de la elección de carrera, la alumna actuó como una escritora creativa, por cuanto creó un mundo de su propiedad o reacomodó las cosas del entorno profesional a su agrado. En el desenvolvimiento del trabajo, las constelaciones familiares dejaron ver el ligamen profundo de la estudiante con las profesiones de sus familiares a través de varias generaciones, así como también con aquellas personas que le han sido significativas.

Entre la urdimbre y la trama, la investigadora al tejer con los hilos de la memoria, de la continuidad y del retorno juntó en cada una de las novelas familiares, las hebras de los tiempos de los ancestros, con las hebras presentes de las estudiantes, urdiendo así un texto. La idea del textil nos permitió comprender el proceso de análisis vocacional, en el momento de elección de carrera como un conjunto de textos y narraciones cargadas de significación. Como tejedoras vocacionales, el telar se configuró como una herramienta fundamental en nuestra labor artesanal, nos dio acceso al tejido de cuatro novelas cuyas protagonistas fueron alumnas de la carrera de Pedagogía de la UNAM. Con el textil las estudiantes girarían el ovillo de su futuro destino.

#### ▪ **De nuestras pretensiones.**

Considerando que el proceso de elección profesional es un fenómeno amplio y complejo y tomando en cuenta que esta decisión es, entre otras, trascendental en la vida del sujeto, ya que implica su ubicación vocacional y ocupacional; surgió en nosotros la inquietud de conocer y adentrarnos en lo que rodea a este proceso específicamente desde la perspectiva de la novela familiar. Para ello, nos avocamos a analizar si las relaciones familiares y el parentesco influyen en la creación de su novela vocacional.

El itinerario que nos planteamos para acceder a dicha finalidad fue reconstruir la novela familiar de las estudiantes, desde varios ángulos.



- Desde la exploración de lo que subyace a ésta, en la indagación de su mundo fantasmático y mítico.
- En la reconstrucción de la novela generacional, con el propósito de indagar si la trayectoria profesional de los padres influye en el desempeño académico de sus hijos, como también en la posibilidad de finalizar o desertar de una carrera.
- En determinar si la tradición profesional de la familia, presiona a los jóvenes en la elección de carrera y en su futuro profesional.

Si bien los aspectos de la familia y el parentesco han sido abordados en diversos estudios sobre orientación vocacional, pensamos que merecían ser captados desde otra óptica, a través del estudio de la novela familiar y con el uso de ciertas herramientas como son las historias de vida, de familia y las genealogías. Nuestro objetivo radicaría en aportar elementos adicionales de análisis que ayudaran a comprender mejor lo que encierra la toma de decisión vocacional y que brindarán otro tipo de respuestas que enriquezcan el panorama existente. Todo ello constituiría un acercamiento a una faceta fundamental del fenómeno estudiado, lo que posibilitaría el hallazgo de nuevos elementos que nos permitieran explicar y comprender lo más posible está problemática.

Para iniciar la labor, nos ubicamos dentro de la modalidad clínica lo que nos condujo por un lado, a efectuar una ruptura con la modalidad actuarial en la cual el estudiante es visto como un mero objeto a dirigir, en lugar de percibirlo como un sujeto constructor de su propia elección vocacional. Por otro lado, el situarnos en la modalidad clínica nos llevó a renunciar al término de Orientación, sustituyéndolo por el de “Análisis Vocacional” (Foladori, 1991:121-122). Este cambio, nos permitió rescatar el sentido más profundo del término análisis. Analizar es, entonces participar de un proceso conducente a hacer consciente lo inconsciente; proceso desvinculado de toda guía, consejo, orientación.

Desde este ángulo nos circunscribimos a efectuar una propuesta, en la cual se inscribiera el trabajo de Orientación Vocacional en un contexto psicoanalítico. Para ello, efectuamos un giro en la aplicación del método en cuanto al lugar que se le daba al alumno, a su discurso y a sus elecciones. Esto nos dio acceso a la elaboración de un procedimiento que abarcó varios elementos:

- La construcción de un espacio en donde lo psíquico tuviera prioridad.
- El discurso del estudiante.
- La indagación de la ruta por la que transita para arribar a su elección vocacional.

Basándonos en el modelo epistémico desarrollado por Freud nos enrolamos en el proceso de estudiar el proceso vocacional desde la perspectiva de la subjetividad del estudiante. Para ello, aplicamos lo que se ha venido llamando “la clínica del caso” (Tamayo, 2004: 68), la cual no se puede utilizar a nivel masivo, ya que es muy difícil privilegiar el encuentro del joven con su historia, con el texto de sus ideales, identificaciones y deseos. a partir de la labor con grupos extensos.

Es en el estudio “caso por caso” utilizado por Lacan en su “retorno a Freud”, (Tamayo, 2004:68) donde circunscribimos nuestra práctica. En dicha clínica, es fundamental la presencia del analista vocacional, el cual se juega su autorización en cada intervención, en cada sesión. En ella, no llena de saberes “analíticos” al joven informándole acerca de la verdad de su ser, sino que lo sitúa como un sujeto-investigador, el cual se despliega libremente y se interesa por indagar en sí mismo la verdad en torno a su elección vocacional desde el vector de su deseo inconsciente. En este sentido, en el enfoque

psicoanalítico al que nos hemos adherido, lo que priva es la ley del deseo, es decir, lo que se trata, es que surja un sujeto de deseo, alguien capaz de interesarse por la verdad oculta en sus elecciones. El analista vocacional mira la decisión profesional como una expresión de la subjetividad del estudiante, ya que se ha venido configurando como una región desconocida para él. La experiencia en el análisis vocacional se centraría en leer y descifrar lo que conlleva a la elección de carrera para esclarecer una verdad emergente-oculta, “medio dicha”, “que se muestra ocultándose” (Tamayo, 2004:11). Es precisamente Freud quien nos enseñó a encontrar el sentido oculto en los sueños, *lapsus*, fantasías, olvidos y otras producciones subjetivas que constituyen presentaciones de lo no dicho. En el análisis vocacional podemos tratar los obstáculos en la elección de carrera como procesos que aunque presentan aparentemente un sin sentido, tendríamos que leer su sentido oculto, su necesidad y pertinencia, ya que provienen del inconsciente.

▪ **De la perspectiva histórica.**

Podemos repensar la Orientación Vocacional a partir de la situación más general en la cual dicho accionar se ofrece, es decir, a través de su ubicación en el sistema más amplio del proceso educativo. De esta manera, tal referencia vinculará el proceso educativo con la sociedad en la cual el mismo acontece, por un lado; así como también con el tipo particular de organización institucional que el proceso educativo ha definido en el sistema educativo nacional, ambas vertientes, tendrán influencias decisivas en la conceptualización que pueda realizarse. Como punto de partida podemos hacer una breve reseña sobre la concepción de la educación vigente en nuestro país a partir de la concepción que surge de la observación de un sistema educativo en particular. Existe una concepción de educación tradicional a partir de un modelo ideal, que pone el énfasis en lo deseable, en como el individuo debe ser, con lo cual se intenta toda una secuencia de técnicas con el propósito de encamilarlo en esa dirección. Este “deber ser” está definido desde el tipo de sociedad en la que vivimos. El sistema educativo reproduce por lo tanto, los ideales del tipo específico de sociedad; todos deben de aprender lo mismo, tener los mismos valores, ideales, estudiar de igual manera, escribir de forma similar. Así, la educación ha estado marcada por los lineamientos de una determinada política educativa, de un sistema socioeconómico. El interés y bienestar personal se opone a los objetivos del sistema educativo. En este sentido, es que pedagogos como Freire (1970), han calificado a esta modalidad como *educación bancaria*, en la cual la forma está por encima del contenido, la memorización por sobre la comprensión, el esquematismo reprime la crítica, el dogmatismo supera a la verdad.

A este modelo de educación tradicional se le opone otro que parte de supuestos diferentes. La idea fundamental muestra una integración crítica con el medio, en lugar de concebir al individuo como un sujeto vacío que debe de ser llenado de conocimientos. Surge así, desde hace tiempo los planteamientos de una nueva pedagogía a partir de las críticas de los sistemas tradicionales. Se pretende, crear sujetos libres, críticos, que aprendan a pensar por sí mismos y que puedan instrumentar operativamente cambios en su entorno, que los preparen para el futuro sin necesidad de adaptarlos a una sociedad particular. Todo esto trae consigo toda una serie de métodos de participación más que de escucha pasiva, de intervención activa razonada sobre la realidad, más que de recepción pasiva no cuestionada de la información.

Desde lo mencionado anteriormente, podríamos decir que la conceptualización que puede hacerse sobre la Orientación Vocacional desde el punto de vista de la educación tradicional

resulta diferente de aquella que obedece a los planteamientos de los nuevos enfoques pedagógicos, a continuación veremos algunas reflexiones.

Sobre el particular el diccionario de *English and English* (1977:581) definen la Orientación Vocacional como una manera de “Ayudar a una persona a encontrar y seleccionar las oportunidades y actividades que le producirán la máxima satisfacción y ventaja especialmente en la escuela (Orientación Educacional)”. A su vez cuando se plantea el término de Orientación Educacional lo define como “Arte de ayudar a los alumnos a elegir el mejor programa de estudios a la luz de sus propias capacidades, intereses, planes y demás circunstancias generales” (1977:17). En algunos de los elementos de estas definiciones se descubren elementos adaptativos dirigidos desde la institución escolar, como también intentos de adecuación según un sistema escolarizado que ofrece alternativas diferentes al alumno. El tipo de orientación en este sentido se refiere al asesoramiento vocacional que proviene del “counseling”.

Ahora bien, cuando se orienta, de algún modo se indica un camino a otro que aparece como receptor de esa indicación. En ese sentido orientar, no puede desenmascarse de un determinado saber proveniente de afuera. Desde esta concepción, “orientar”, implica un control. Se supone que quien orienta posee determinada verdad, sabe más que el otro y sobre todo sabe lo que al otro le conviene. Podríamos decir que el orientador sufre el peso de un deseo que ni siquiera es propio, ya que está al servicio de un sistema. Por tanto, somete y con su actitud, continua perpetuando este modelo de dependencia donde el que no sabe, no piensa, sino acepta. En este sentido, no hay orientación posible. Además, existen una serie de implicaciones acerca de esa acción orientadora que toca aspectos éticos ¿desde que lugar social y personal orienta el orientador? porque su accionar supone un determinado saber, un esquema de valores que actúan de punto de referencia para la guía que pretende brindar. Aparte de colocarse en el lugar del que todo lo sabe y todo lo puede y con derechos para decidir el destino de otros, cree a su vez, actuar de buena fe, al margen de sus determinaciones sociales.

Los propósitos de la Orientación Vocacional han ido cambiando a través del tiempo y han encontrado sustento en variadas teorías, que se han limitado a explicar aspectos técnicos o de tipo adaptativo, sin indagar las causas que subyacen a la decisión profesional.

Osipow (1990) analizó las principales teorías que se han publicado en torno a la elección de carrera y las categorizó en cuatro grandes grupos. Un breve resumen de cada categoría permite tener una visión más amplia del enfoque que sostiene cada corriente (Nava Bolaños, 2000:40).

-Teorías de los rasgos factoriales. Sus representantes más importantes son Parsons (1909), Hill (1928) y Kitson (1925). Es el enfoque más antiguo y el supuesto que apoya es que la elección es la resultante de un acoplamiento entre las habilidades, los intereses y las oportunidades vocacionales que se les ofrecen a los individuos. Sostienen que es importante colocar al hombre más adecuado en el mejor puesto de acuerdo con la medida de sus rasgos y sus aptitudes particulares.

-Teorías sociológicas. Los autores más significativos son; Caplow (1954), Hollingshead (1949), Millar y From (1951). Ellos sostienen que las circunstancias que un sujeto no puede controlar son las que contribuyen significativamente a su elección vocacional. Piensan que las imágenes acerca de las profesiones se constituyen a partir de las relaciones intersubjetivas con el entorno social, y han sido reforzadas a través de los medios de comunicación, estos han desplegado todo su valor tecnológico de manera en que se han

constituido en un proveedor de imágenes muy poderoso. La mayoría de los jóvenes son ajenos a la manipulación de los medios.

-Teorías sobre el concepto de sí mismo o del desarrollo. Los teóricos más representativos son: Buehler (1933), Super (1957), Ginszberg y colabs. (1951), Rogers (1951). La tesis central que sustentan es que la elección es el resultado de un *proceso evolutivo*, a medida en que el individuo se va desarrollando tiene un concepto más definido de sí mismo, de manera que en el momento de la elección posee dos imágenes: la del mundo ocupacional y la de sí mismo.

-Teorías de la personalidad. El punto central que discuten los autores que se adhieren a esta corriente es acerca al tipo de relación que guarda la profesión elegida con los rasgos de personalidad del sujeto: ¿se elige una carrera porque se ve ahí un potencial para satisfacer las necesidades?; o ¿el ejercicio de la ocupación es el responsable de modificar gradualmente las características de la personalidad al grado que se pueden establecer perfiles de personalidad para las profesiones? Teóricos como Hoppock (1957) ve la elección como un satisfactor de necesidades internas; Holland (1959), sugiere que hay tipos específicos de personalidad para cada carrera; Roe (1964), sostiene que en la elección intervienen factores genéticos, experiencias infantiles y jerarquía de necesidades.

Dichos aportes por medio de sus respectivas formas y discursos, mantuvieron una estrecha relación con el momento histórico a partir del cual surgieron, como también de las exigencias planteadas a la Orientación. Podemos distinguir varias modalidades de acuerdo a distintos momentos históricos.

En la década de los sesenta la Orientación Vocacional se desplegó bajo la modalidad llamada “actuarial” donde lo empírico reglamentó el quehacer. En ella, el orientador efectuaba un inventario de las aptitudes, intereses y la personalidad del postulante y le indicaba un grupo de carreras y oficios donde resultaría eficiente. Da la impresión que el objetivo de la Orientación Vocacional se ubicaba en proporcionar y recoger datos. El lograr “la organización de los mismos, su dosificación, su instrumentación, apuntaba a conferirle al orientador el rango de administrador de una empresa compleja en sus vicisitudes llamadas vocación” (Orozco, 1993:10). En esta modalidad, se pensaba que la vocación era innata; ya que se nacía con el designio para desarrollar una tarea determinada y el orientador vocacional la descubría para encauzar al estudiante. En este sentido, se pensaba que la vocación consistía en un conjunto de habilidades e intereses para ciertas tareas. El orientador vocacional las medía, jerarquizaba y señalaba las áreas donde creía, se rendiría más. La amplitud de la información proporcionada al estudiante aparecía como un atropello de datos, en los cuales los tests psicométricos simulaban la jerarquía de las aspiraciones y se situaban al margen de su subjetividad. La modalidad actuarial ha sido vista como una cristalización estadística limitativa de la libertad de elección, al tomar la medida estadística como una forma de normar a los individuos. La estandarización no sólo se refiere a las pruebas, sino que también alcanza al postulante, estandarizado por el test que le indica qué tiene que hacer.

Muñoz (1988) indica que hasta los 70`s “la concepción que prevaleció en la misma fue la de cumplir un papel de consejería vocacional bajo la idea de que el éxito profesional era posible con base en el simple conocimiento de las características individuales de cada uno”. A la modalidad actuarial, se opuso la modalidad clínica, que entendía que la vinculación con la profesión correspondía a la organización subjetiva del estudiante. En esta modalidad, se atendía más al conflicto de elegir y al sentido de la vida, que a la labor y a las herramientas de la realidad de la profesión. .

La modalidad clínica, se define a través de un trabajo de colaboración entre dos personas que se diferencian no porque una de ellas posea la verdad acerca de la otra, sino porque utiliza un instrumento que es la técnica a través de la cual el propio alumno puede acceder a esa verdad que le es propia. De esta manera, el orientador renuncia a todo pensar en lugar del alumno, para que este último pueda reflexionar acerca de su subjetividad. Ambos analizan un proceso de construcción histórica de la vocación, que a su vez condensa un sin número de deseos, de gustos, de rechazos, de experiencias, en suma, de determinaciones que marcan una ruta en el desarrollo de la subjetividad del alumno. El joven a través de este recorrido, va teniendo conciencia de su historia, de sus elecciones anteriores, las cuales le permitirán entender las nuevas.

La modalidad clínica le permite al estudiante el saber acerca de sí mismo, tomando contacto con su subjetividad, ello le permite abrir la puerta a la expresión de sus deseos y fantasías respecto a lo que quiere llegar a ser, hacer o tener.

En la modalidad clínica, la vocación se ubica en el sentido de un conjunto de mensajes interiores, que resultan de la internalización de requerimientos del entorno y llamadas de la propia experiencia, donde en una matriz existencial, el hacer es una manifestación del ser y éste se encuentra y se hace en su hacer. En este aspecto lo vocacional tiene relación íntima y dialogada con el sentido que el alumno le encuentre a la vida, es lo que piensa y pretende ser.

En la modalidad clínica, lo vocacional integra a lo ocupacional. Es el hacer que le permite al estudiante accionar en el sentido de la vida, para ello necesita de roles, objetos, herramientas, símbolos, técnicas, estrategias, vehículos para darle efectividad a lo vocacional.

Orozco (1993:9) comenta que la modalidad clínica también permite encontrar apoyo en “un método sustentado en la significación que poseen las carreras de acuerdo al universo ético del estudiante”.

La modalidad clínica conduciría al estudiante a ser sujeto de su discurso como también de sus determinaciones históricas y personales. Por ello, es en la modalidad clínica donde tejimos la presente investigación.

#### ▪ **De la problemática que se nos plantea.**

La Orientación Vocacional ha venido apoyando el proceso de enseñanza-aprendizaje en el ámbito de la educación media y superior. Hernández (2003-04:1) menciona que desde sus inicios, mantuvo la idea de que “los jóvenes vinculen intereses y aptitudes con perspectivas que les permitan convertirse en dinamizadores del desarrollo nacional, a la vez que resuelvan su futuro personal. A lo largo de su desenvolvimiento ha estado marcada por las intenciones y deseos de las instituciones educativas, y las circunstancias económicas, sociales y aún políticas”. Dicho autor piensa, que bajo dichas influencias y durante diferentes momentos, “ha transitado del gabinete del consejero vocacional al salón de clases en la etapa masificada de la educación, de las pruebas psicotécnicas como mágica ciencia instrumental, a la problemática real del adolescente de nuestro tiempo, de la aptitudes como supuestos impulsos internos al panorama realista y crudo del mercado laboral, y se ha enfrentado a un mundo cambiante en el que trata cada vez más de reinsertarse. A su vez, Hernández nos dice: “La acción de los orientadores ha pasado de apoyo en la solución de proyectos individuales, a facilitador de un proceso más consciente en la toma de decisiones”. También nos hace ver (Hernández, 2003-04:2) que en los últimos cuarenta años la Orientación Vocacional “ha participado del desarrollo educativo nacional;

con el tiempo ha querido mejorar su imagen y el apoyo institucional al servicio que proporciona en ocasiones ha sido mayor, mientras en otras menor”. Hernández, cree que durante los años sesenta existió una problemática institucional en la educación superior, ésta durante el transcurso del tiempo se agravó. En esa década se inició un crecimiento educativo muy notorio, el cual perdió control, a partir de la creación de nuevas instituciones. El incremento de la matrícula en 1989, fue 14 veces superior que la de 1960; pero a la vez, a ese gran aumento lo acompañó un alto índice de deserciones estudiantiles (50%). Esto ocurre en un ámbito, en el cual contenidos y métodos de enseñanza se tornan caducos, y los egresados ocupan empleos en los que existe una devaluación profesional. Con el paso del tiempo, la desvinculación de la educación media-superior y superior con el sector productivo se hizo evidente.

El mundo actual se encuentra dentro de un movimiento de constante innovación que impregna la manera de vivir, la forma como establecemos las relaciones personales y sociales, las modalidades de intercambio del conocimiento y la formación de las nuevas generaciones. En este sentido, la educación se entreteje en una compleja urdimbre de hilos conformados por posibilidades, oportunidades, circunstancias, apareciendo viejos y nuevos problemas, lo que plantea grandes retos a la Orientación Vocacional (Hernández, 2003-04;2). Una educación superior de excelencia se demanda a los gobiernos frente al alto índice de las deserciones estudiantiles, el bajo nivel académico, el escaso personal profesionalizado y la insuficiente vinculación del sector escolar con el productivo que desde los inicios de los 90 diagnostican distintos esfuerzos multinacionales (De Allende, Díaz y Gallardo, 1998).

A continuación mencionaremos algunas de las problemáticas que la Orientación Vocacional ha prestado atención.

- **Admisión.**

En los últimos años, han sucedido cambios muy notorios en los procesos de admisión en las instituciones de educación media-superior y superior. En el transcurso de dichos procesos de selección, hemos sido testigos de cómo se frustran las expectativas de miles de estudiantes que imaginaron su futuro ocupacional como egresados de alguna carrera universitaria. Después de haber sido rechazados, los jóvenes se aplicaron a buscar otras alternativas. Sin embargo, para desventura de ellos, la mayoría de opciones que el sistema educativo les ha ofrecido no congenian con sus deseos e intereses. Esto se debe a que se trata de escuelas técnicas tipo CONALEP, que no corresponde a un nivel propedéutico universitario sino a “salidas laterales” (Baudelot & Establet, 1979). Estas no mantienen un alto valor para nuestra sociedad y por lo mismo resultan carentes de interés para los jóvenes; no responden al imaginario que han construido en torno a su futuro ocupacional (Nava, 2000:11).

Frente a esta realidad, las autoridades a cargo del sistema educativo conscientes de dicha problemática, tomaron manos en el asunto y buscaron medidas que se orientaron a reducir la problemática que presentaron los egresados de las escuelas técnicas. Para ello homologaron los estudios a nivel medio-superior y mediante los exámenes de selección universitaria, “teóricamente”, cualquier alumno puede aspirar a realizar estudios universitarios. No obstante, las estadísticas han demostrado que las oportunidades reales que tienen los alumnos egresados de las escuelas secundarias técnicas y de bachilleratos tecnológicos son escasas debido al bajo nivel de preparación académica de sus egresados.

Desde una mirada institucional, el uso de métodos de selección en el proceso de admisión de los estudiantes a los niveles de educación media-superior y superior puede responder, entre otras causas, a límites presupuestales, a la búsqueda de un mejor aprovechamiento de los recursos públicos disponibles, incluso pueden estar encaminados a aumentar la eficiencia terminal de los estudiantes. De aquí la manera como este proceso se lleva a cabo nos conduce a reflexionar en torno al sentido ético que debiera tener.

- **Ingreso y egreso.**

La Dirección General de Planeación de la UNAM ha venido elaborando a través de los años la Agenda Estadística la cual contiene entre otros rubros un resumen estadístico de la población estudiantil perteneciente a dicha institución, en los niveles escolares de: Licenciatura (Sistema Escolarizado y de Universidad Abierta), Técnico Profesional, Bachillerato (Escuela Nacional Preparatoria, Colegio de Ciencias y Humanidades, Iniciación Universitaria, Propedéutico de la Escuela Nacional de Música). El total de la población escolar entre el 2003 y el 2004 fue de 269.143 estudiantes; 72,159 en el primer ingreso y 169.984 en el reingreso. El total de alumnos egresados fue de 50.816 entre los cuales 1.589 efectuaron su examen de grado de la Licenciatura, 1.162 de la Maestría y 427 del doctorado. Estos datos nos llevan a plantearnos el problema de la deserción. El total de la población entre el 2005-2006 fue de 292.889 estudiantes; 79.240 en el primer ingreso y 213.849 en el reingreso. El total de alumnos egresados de la licenciatura fue de 27.477, el de Técnico 416, de Bachillerato 23.386.

- **La deserción y el rezago en las instituciones de Educación Superior.**

Entre los problemas más complejos y frecuentes que enfrenta el país, en el nivel de licenciatura, se encuentra la deserción, el rezago estudiantil y los bajos índices de eficiencia terminal. Esta última entendida como la proporción de alumnos que habiendo ingresado en un determinado momento al programa, lo concluyen en el plazo establecido en el plan de estudios. Tanto la deserción como el rezago son condiciones que afectan el logro de una alta eficiencia terminal en las instituciones. En cifras generales y como promedio nacional, de cada 100 alumnos que inician estudios de licenciatura, entre 50 y 60 concluyen las materias del plan de estudios, cinco años después y, de estos, tan solo 20 obtienen su título. De los que se titulan, solamente un 10% , es decir 2 egresados, lo hacen a la edad considerada como deseable (24 ó 25 años); los demás, lo hacen entre los 27 y los 60 años (Díaz de Cossío:1998).

La deserción entendida como una forma de abandono de los estudios superiores, adopta distintos comportamientos en los estudiantes que afecta la continuidad de sus trayectorias escolares. Estos comportamientos se caracterizan por:

- 1.-El abandono o suspensión voluntaria y definitiva de los estudios y del sistema de educación superior por parte del alumno.
- 2.- La salida de alumnos debida a deficiencias académicas que ocasionan un bajo rendimiento escolar.
- 3.- Cambio de carrera (el alumno continúa en la misma institución pero se incorpora a otra).
- 4.- La baja de los alumnos alteran el orden y la disciplina institucional. Generalmente obstaculiza el ingreso a otra escuela o facultad.

Se ha detectado que la deserción responde a una multiplicidad de factores que afectan a los estudiantes (De Los Santos, 1993; Allende, 1987; Martínez Rizo, 1988, Clemente, 1997).

Entre ellos, principalmente durante el primer año posterior a su ingreso a la licenciatura, se encuentran:

- 1.-Las condiciones económicas desfavorables del estudiante.
- 2.-El deficiente nivel cultural de la familia a la que pertenece.
- 3.- Las expectativas del estudiante respecto a la importancia de la educación.
- 4.- La incompatibilidad del tiempo dedicado al trabajo y a los estudios.
- 5.- Las características personales del estudiante, por ejemplo, la falta de actitud de logro.
- 6.- La deficiente orientación vocacional recibida antes de ingresar a la licenciatura, que provoca que los alumnos se inscriban en las carreras profesionales sin sustentar su decisión en una sólida información sobre la misma.

En general, de acuerdo con Tinto (1992) podrían señalarse tres periodos esenciales en la explicación del fenómeno del abandono.

- **Primer periodo crítico.**

Se presenta entre el nivel medio superior y la licenciatura y se caracteriza por el paso de un ambiente conocido a un mundo en apariencia impersonal, lo que implica serios problemas de ajuste para los estudiantes.

- **Segundo periodo crítico.**

Ocurre durante el proceso de admisión, cuando el alumno se forma expectativas equivocadas sobre las instituciones y las condiciones de vida estudiantil, que al no satisfacerse, pueden producir decepciones tempranas y, por consiguiente la deserción.

- **Tercer periodo crítico.**

Se origina cuando el estudiante no logra un adecuado rendimiento académico en las asignaturas del plan de estudios y la institución no les proporciona las herramientas necesarias para superar las deficiencias académicas.

La deserción marca la necesidad de realizar estudios sobre las características y el comportamiento de la población estudiantil, en relación con los factores que influyen sobre su trayectoria escolar, tales como ingreso, permanencia, egreso y titulación. La información obtenida serviría para identificar y atender las causas que intervienen en el éxito o en el fracaso escolar; en el abandono de los estudios y en las condiciones que prolongan el tiempo establecido en los planes de estudio para concluir satisfactoriamente los mismos.

Resulta imperativo incrementar la calidad del proceso formativo, aumentar el rendimiento de los estudiantes, reducir la reprobación y el abandono para lograr índices de aprovechamiento y de eficiencia terminal satisfactorios, así como para responder a las demandas sociales con más y mejores egresados que, al mismo tiempo, puedan lograr una incorporación exitosa al mercado de trabajo.

Para lograr estos objetivos es indispensable consolidar una oferta educativa de calidad; en otras palabras, mejorar cualitativa y trascendentalmente el servicio que se ofrece a los estudiantes. Este es un asunto complejo en el que convergen múltiples aspectos de la organización universitaria en su conjunto, tales como el nivel de formación y profesionalización de los docentes, la manera en que se organiza en trabajo académico, la pertinencia y la actualización del currículum, los apoyos materiales y administrativos, además de las características de los estudiantes. A lo largo de estos años se han desarrollado



diversas estrategias para atender estos problemas; aún sin haber agotado todas las posibilidades, se avanza en los programas de Orientación Vocacional (Hernández, 129).

- **Empleo y desempleo.**

Guevara (1997) plantea que el divorcio existente entre la escuela y el mercado laboral es evidente. Gran parte de la educación que pretende preparar al joven para incorporarlo a los procesos productivos es irrelevante y al mismo tiempo se observa una creciente devaluación de la educación formal. De esta manera la educación superior se ha venido topando con una problemática mayor que no sólo se ubica en las instituciones, sino en su nudo terminal: el mercado laboral. Este se enfrenta con una idea muy trillada que ubica la educación en los jóvenes como la puerta de entrada hacia un futuro prometedor. La teoría del capital humano afirma que la educación dota al individuo de habilidades y aptitudes para ser más competitivo y tener la seguridad de encontrar un empleo. La realidad muestra que el vínculo educación-mercado laboral se encuentra fuertemente ligada a la problemática del sistema económico-social y su solución no muestra una inmediata viabilidad. Ello se debe a que en la relación educación, ocupación y remuneración existen ciertos factores que dejan ver una complicación, ya que el funcionamiento del mercado de trabajo es heterogéneo y la acreditación educativa únicamente permite la posibilidad de acceso a ciertas ocupaciones, pero no garantiza el empleo ni la calidad del mismo (Hernández y Magaña, 2002:129). De esta manera, se desvanece la idea de que entramos a un nuevo siglo rebosante de oportunidades, la razón se ubica en la falta de condiciones sociales para que el nivel de excelencia se logre, además de que el mercado de trabajo es inestable.

Hernández menciona que ya desde los años setenta-ochenta la problemática del empleo y subempleo en México representaba un grave problema educativo, el cual atravesaba también a la Orientación Vocacional. El orientador al encarar dicha limitante, no podía proporcionar a los jóvenes información acerca de los caminos asequibles para lograr el éxito profesional.

Según revela el INEGI, del 2000 al 2003 el desempleo aumentó en un 90.4% y la desocupación abierta se centró principalmente en la población con estudios de bachillerato y universitarios (40% del total). De acuerdo con las cifras oficiales era 8.3 veces superior al de aquellos buscadores de empleo “sin instrucción”: su dimensión fue equivalente a 5.4% veces de desempleados con primaria incompleta.

Las estadísticas disponibles del XI Censo General de Población nos permiten ver con más objetividad las dimensiones de este problema. Al menos 25% de los profesionales trabaja en áreas distintas a las que correspondería a su profesión. Hay profesiones como Teatro, Cinematografía, Diseño Gráfico, Artes Plásticas, Diseño Industrial, Ciencias de la Comunicación, Música y Danza, y más del 40% de sus egresados trabaja en áreas distintas a las de su profesión”(Nava,2000:24).

En el 2005, la problemática se ha agravado debida a que el desempeño de los mercados laborales continúa siendo inestable. El empleo responde a la lógica y a las necesidades que le plantean dichos mercados, pero sin que esto se traduzca en más oportunidades de trabajo para las personas.

- **De lo que demanda ser abordado.**

Actualmente, las crisis vocacionales y ocupacionales de los jóvenes se encuentran determinadas entre otros factores, por las condiciones socioeconómicas existentes en

nuestro país. Los valores alrededor del status social de las profesiones se han trastocado considerablemente (Orozco, 1993:11). Los estudiantes comienzan a ser conscientes que el estudiar y finalizar una carrera, no les asegura un porvenir alentador, ni una estabilidad económica. Lo observan en aquellos profesionistas que trabajan en cualquier oficio diferente al de la carrera seleccionada causada por la saturación, lo que les ocasiona una insatisfacción en la vida laboral y un bajo rendimiento. Como también en aquellos estudiantes que realizan continuos cambios de carrera o abandonan sus estudios lo que no les permite acceder plenamente a una profesión.

#### ▪ **Del orden de la presentación**

La investigación tiene como propósito adentrarnos en el tema de la elección de carrera desde la perspectiva de la novela familiar con el propósito de retomar dicha noción y aplicarla al dominio del análisis vocacional. Para ello desarrollamos un trabajo dividido en una introducción y nueve capítulos los cuales presentaremos a continuación.

- En el primer capítulo realizamos una revisión del desarrollo del pensamiento freudiano a partir de algunos períodos significativos de su evolución. La razón radicó en circunscribir la noción de novela familiar a ciertos conceptos teóricos que antecedieron y precedieron su constitución. Ello nos permitió introducir una versión sistemática de la construcción de dicha noción.
- En el segundo capítulo revisamos las diversas temáticas desarrolladas por Freud en torno al estudio de la transmisión psíquica a través de ciertos períodos de su elaboración teórica. A su vez tratamos el tema de la transmisión social al revisar algunos autores desde el ángulo de la Sociología y la Antropología con el propósito de complementar desde otras perspectivas el tema de la novela generacional.
- En el tercer capítulo hicimos una descripción de los tiempos de la novela familiar durante dos periodos significativos. En el primero nos referimos a los cuatro momentos de la constitución de la novela familiar en la infancia. Ellos surgen a propósito de la confrontación entre los padres ideales de la niñez y los padres reales. Con ello se instala un mecanismo de sustitución de la metáfora. En el segundo mencionamos cómo la novela familiar se constituye como un tema complejo en todas las etapas de la vida. Se resalta que es durante la adolescencia cuando se da la adquisición y plasmación de la identidad individual y social.
- En el cuarto capítulo efectuamos una reseña sobre la novela vocacional, a partir de las tramas en las que se encuentra conformada: la generacional, la familiar y la personal. En dicha novela, el joven necesita transitar del porvenir de una elección a un más allá de una profesión, a partir de su subjetividad lo cual le permitirá advenir a una confrontación psíquica generacional.
- En el quinto capítulo abordamos la carretera principal la cual nos condujo a construir una propuesta en varios niveles.
- a).-El paradigma como una metáfora vocacional nos permitió engarzar cuatro conceptos fundamentales dentro del proceso de investigación: la elección de carrera, la subjetividad, la novela vocacional y la novela generacional.
- b).-El caleidoscopio como una metáfora óptica nos dio acceso a un instrumento de observación y configuración de las narraciones de los estudiantes.
- c).-El telar, como una metáfora textil nos proporcionó un instrumento para hilar, construir y efectuar el tejido de las cuatro novelas familiares de los sujetos electores.

- En el sexto capítulo confeccionamos el método, para dicho fin recurrimos a la urdimbre del psicoanálisis para seleccionar entre los hilos que la conforman dos: el de la construcción y el de la interpretación.
- En el séptimo capítulo tejimos cuatro novelas, para ello fue necesario trasladarnos del terreno de la teoría en el cual tejimos por medio de la ficción unas pre-novelas en estado naciente, al espacio propiamente dicho de cuatro novelas, sus protagonistas fueron unas alumnas de la carrera de Pedagogía de la UNAM.
- En el octavo capítulo desmontamos el textil para, a través del análisis y la discusión encontrar el contrapunto que nos diera acceso a anudar los cabos sueltos de cada tejido y lograr el acabo de nuestra pieza de investigación.
- En el noveno capítulo efectuamos el tejido final del textil con lo cual concluimos la investigación.

## CAPÍTULO I. Y TODO QUEDA ENTRE FAMILIA.

"Una novela es una vida vista en su aspecto de libro. Cada vida tiene un epígrafe, un título, un editor, un prólogo, un prefacio, un texto, notas, etc. Tiene o puede tener todas estas cosas." Novalis.

En la obra de Sigmund Freud, el tema de la "*Novela Familiar*" se presentó de manera temprana. En 1897, el autor hace una primera mención en una carta enviada a Wilhelm Fliess; en 1899, la designa con el nombre de *Novela Familiar*; y entre 1908 y 1909, realiza la construcción propiamente de dicha noción. En esa oportunidad se dedicó a formular una teoría acerca de la "*Novela Familiar del Neurótico*" desarrollándola de manera empírica. Produce así, un avance importante en la conceptualización de la noción, en la cual incorporó sus observaciones anteriores. En su elaboración se vio reflejado el pensamiento freudiano en sus inicios.

El texto de "*La Novela Familiar del Neurótico*" fue publicado por primera vez a manera de prólogo al libro de Otto Rank, "*El mito del nacimiento del héroe*"(1981). Freud, en cierto modo, había regalado el pequeño ensayo a su discípulo, quien se estaba especializando en el análisis de las mitologías. Fueron años de producción y escritura sobre la función de la fantasía.

Cuando el escrito se publicó por primera vez, en el libro de Otto Rank no llevaba un título, ni se ubicaba como una sección por separado, únicamente se encontraba inmerso e intercalado, dentro de la argumentación de Rank con unas cuantas palabras de agradecimiento. Sin embargo, en la primera reimpresión en alemán apareció con un título. Otto Rank se basó en esta noción para la investigación de un determinado tipo de leyendas de las grandes mitologías occidentales, acerca del nacimiento de reyes y de iniciadores de religiones. Observó que ciertos personajes como Rómulo, Edipo, Paris, eran niños encontrados, a propósito abandonados a una corriente de agua por sus progenitores reales, a causa de una obscura predicción ante la cual estaban destinados a morir. Por un designio de la suerte, fueron recogidos por una familia sustituta de clase social inferior. En la adultez recobraron su identidad original, aplicaron su venganza al padre y reconquistaron su reino. Rank subrayó, que la leyenda tipo, ha dado lugar a diversas variantes y plantea hasta que punto la circunstancia del nacimiento es decisivo para la misión heroica tal como la conciben los mitos y leyendas. No existe héroe mítico, conquistador legendario o profeta religioso que no tenga un nacimiento peculiar; no hay personaje predestinado que viva sus años infantiles junto a sus padres. Todos vienen al mundo, en cierto modo, oblicuamente y en ello consiste precisamente su vocación.

Entre los innumerables motivos inconscientes que Rank descubre, algunos sirven para compensar la larga dependencia que el niño tiene que atravesar; otros son recuerdo de la lucha ancestral que opone a las generaciones. Rank, al comparar la leyenda tipo con el mecanismo descrito por Freud, demuestra que los relatos míticos pueden leerse como fantasías en las cuales se invierten las situaciones reales. Por lo general, se observa en la novela familiar que es el niño quien se libera de su familia de origen, para adoptar otra más conforme a su deseo, mientras que en el mito, es el padre quien abandona al héroe, el cual es entonces recogido por una familia adoptiva, en general menos prestigiosa, con algunas excepciones.

Freud había pensado en la idea de las novelas familiares durante bastante tiempo, aunque en sus inicios las atribuía en específico a los paranoicos. Antes de escribir el artículo de la novela familiar, Freud había confirmado en varias ocasiones la existencia de fantasías en

las que los individuos se creaban una familia, inventaban una suerte de novela. Esta podía tener diversas versiones. En una de ellas, el niño imaginaba que sus padres no eran los verdaderos, sino otros más importantes. En otras él nacía de un padre prestigioso y atribuía a su madre aventuras amorosas y secretos. Otras veces, él era un hijo ilegítimo y sus hermanos unos bastardos. Estas fantasías hacían referencia al Complejo de Edipo, sus causas podían ser diferentes: deseo de rebajar y ensalzar a los padres, manifestaciones de la rivalidad fraterna, intento de soslayar la barrera contra el incesto.

Freud llamó Novela Familiar "a la construcción inconsciente en la cual la familia inventada o adoptada por el sujeto se adorna con todos los prestigios provistos por el recuerdo de los padres idealizados de la infancia" (1909:215-20).

Parte de la labor efectuada por Freud se encaminó a intentar explicar la estabilidad, la eficacia y el carácter relativamente organizado de la vida fantasmática del sujeto. Dentro de esta perspectiva, centró su interés sobre las fantasías y destacó modalidades típicas de escenificaciones fantasmáticas, como, el de novela familiar.

El tema de la familia apareció de manera temprana en las reflexiones de Freud a partir del discurso de sus pacientes histéricas. Posteriormente, se convirtió en un tema crucial para el psicoanálisis, a partir de la elaboración del Complejo de Edipo como centro de la construcción neurótica. La vía que desembocó en el Edipo y en su teorización se produjo por el desarrollo de diversos conceptos analíticos, reformulaciones teóricas, como también importantes cambios en el tratamiento y la intervención analítica.

## **1.1 DESARROLLOS TEÓRICOS**

Para introducir una versión sistemática de la construcción de la noción de Novela Familiar, fue importante revisar primero el desarrollo del pensamiento freudiano a partir de algunos períodos significativos de su evolución. La razón principal radicó en poder circunscribir dicha noción, a ciertos conceptos teóricos que antecedieron y precedieron su constitución.

### **1.1.1. EXPERIENCIAS INICIALES (1884-1892).**

#### **Freud neurólogo.**

A partir de las enseñanzas adquiridas con sus maestros, Freud experimentó y aplicó dichos conocimientos con sus pacientes utilizando métodos iniciales.

Guarner (1978:10) señala: "Freud ha trabajado hasta aquel entonces con tres maestros, que han influido definitivamente en su pensamiento. Ellos son: Brücke el neuropatólogo y fisiólogo, e Meynert brillante psiquiatra y Charcot célebre neurólogo francés de la época. De ellos, ha heredado un riguroso enfoque biológico y también un determinismo científico absoluto, que está basado en el materialismo de su tiempo".

Esta etapa se caracterizó por ser fructífera en el plano de la formación clínica, que lo permitió a Freud adentrarse en la anatomopatología del sistema nervioso. Guarner comenta: "La ambición de Freud es inmensa y desde 1894, cuando contaba apenas 25 años de edad, en un trabajo sobre *La estructura elemental del sistema nervioso*, ha anticipado el descubrimiento de la neurona, aunque no llega a dominar su hallazgo, permitiendo que Waldeyer denomine así a la unidad neurológica en 1891"

Al respecto Tamayo (2004:28) nos dice: "Freud como investigador del sistema nervioso se ubicará ante su objeto –las neuronas del cangrejo de río de la lamprea, etc.- como un investigador en el más puro sentido de la ciencia positiva, es decir, como un sujeto ajeno e independiente de su objeto. En ese tiempo Freud, a partir de su investigación no se propone

modificar el comportamiento del objeto, sino únicamente explicarlo. En la carta a Martha Bernays del 22 de enero de 1884, Freud escribe:

“Podría imaginar muy bien lo penoso que sería para ti saber cómo me siento junto a un lecho de enfermo, para observar, de qué manera trato el sufrimiento humano como un objeto.”

Tamayo (2004:29) por su parte, lo explica: “Freud se daba perfecta cuenta de que, en la medicina alopática, el enfermo es tomado como objeto (y, por cierto, no puede ser de otra manera pues en ello estriba, en mucho el éxito terapéutico de dicha medicina)”, el paciente era ubicado como un mero objeto a describir. Por influencia de J. Breuer, se interesó por el tratamiento de la histeria. En un principio pensó curarla mediante fármacos, pero pronto abandono dicha idea. Aunque dejó de considerar a la histeria como producto de una “lesión no inflamatoria de los nervios”, en ese tiempo la ubicó como una enfermedad hereditaria de los nervios, y no desistió de pensar en su etiología y el tratamiento para curarla, para ello, utilizó la electroterapia de Erb. Tamayo (2004:30) indica: “Lo que Freud curaba, en aquel entonces, eran neuronas, el flujo eléctrico, pensaba, las restablecía. Freud trataba a la histeria como una enfermedad hereditaria de los nervios en la cual estaba ausente toda idea del inconsciente o de la defensa contra los deseos reprimidos, aún se encontraba distante de explicarla a partir de la idea posterior del inconsciente o de la defensa contra los deseos reprimidos”. “La posición de Freud durante este periodo era la del médico, dueño de la voluntad del otro”.

### **Freud hipnotista.**

Entre 1884 y 1885, Freud trabajo durante algunas semanas en una clínica privada donde utilizó el hipnotismo en aplicaciones terapéuticas. En ese mismo año, viajó a Paris para efectuar una residencia por cuatro meses en la Salpêtrière con Charcot. Allí observó las manifestaciones de la histeria y los efectos del hipnotismo y la sugestión. El abordaje de la psicopatología de la histeria efectuado por Charcot suscitó una atracción en Freud, por lo que en lo sucesivo dedica mucho de su tiempo al esclarecimiento de dicho cuadro. En Charcot, el espacio del escenario y del cuerpo constituyó las coordenadas del trabajo terapéutico.

Tamayo (2004:34-35) señala: “En su periodo “hipnotista” Freud ya poseía la idea de la existencia de un lugar psíquico separado, de una “voluntad contraria”. Sin embargo, su concepción de la cura era aún acorde al discurso médico: se trata de extirpar, mediante la sugestión, el síntoma, sin importar qué lo produjo ni de que manera. Podemos apreciar que Freud curaba ya no a una neurona sino a una psique disfuncional, la cual era tomada como objeto, pues al paciente no se le escuchaba, tan sólo se le daban órdenes. Freud, por su parte, estaba en el lugar del amo del saber corporal: el médico.

Ayala (1995:47) desde su punto de vista comenta: “Freud aplicó los métodos, reflexionó sobre los conceptos que los apoyaban y en virtud de este doble trabajo y la aplicación clínica, fue eligiendo y desechando, cerrando el compás, pero siempre en función de un nuevo objeto de estudio: la histeria”. A su vez, Ayala menciona como para Freud posteriormente en su práctica privada, organizó el espacio psicoanalítico de manera diferente de las demostraciones hipnóticas, donde reinaba la escenificación y el exhibicionismo. En cambio, propuso la distancia y la escucha, al invitar al paciente a hablar de sus conflictos y a reconocerse como sujeto de los mismos. Como lo ha hecho

notar Pontalis (1974) al espacio teatral y pleno de Charcot, espacio natural del histórico, Freud lo reemplazó por un espacio hueco, puramente mental. Anzieu (1978) nos dice que gracias a esa inversión, Freud creó el Psicoanálisis.

En 1896, Freud inició la práctica privada, el tratamiento de los histéricos lo efectuaba tomando como base la hipnosis y la aplicación del método catártico, aprendido con Breuer. Es en este período cuando Freud rompió con los métodos terapéuticos aprendidos con sus maestros anteriores y a través de un cambio de mirada buscó en otro lugar el origen de los síntomas. Como le enseñaron sus maestros, en la hipnosis el objetivo era eliminar los síntomas a través de órdenes poshipnóticas. En el método catártico, el interés se centró en encontrar la primera aparición del síntoma, es decir, la meta consistió en hallar el primer eslabón de la cadena patógena. De esta manera, surgían en los hipnotizados recuerdos, ideas e impulsos no presentes en la conciencia que, al ser comunicados al médico con expresiones afectivas, el síntoma se eliminaba.

Recorriendo esta vía, Freud efectuó un giro en la aplicación de la terapéutica en cuanto al lugar que se le daba al paciente, a su síntoma y a su discurso. Al mismo tiempo que el paciente era hipnotizado, se veía expuesto a un interrogatorio sobre la aparición de sus síntomas.

Para Freud, en este tiempo, el procedimiento terapéutico debía de contar de dos elementos fundamentales: el discurso del paciente y la indagación del síntoma. Ante ello, se vio en la necesidad de construir un espacio en donde lo psíquico tuviera prioridad a través del relato de los recuerdos y representaciones.

Es así como Freud realiza una ruptura con los métodos enseñados por sus maestros y ubica la indagación del síntoma en otro lugar. No en el escenario del cuerpo, sino en la manifestación del discurso. Para ello, fue necesario darle la palabra al paciente y ubicar en su discurso ciertos aspectos que aparecían deformados. Por medio del desplazamiento del discurso, Freud le dio la bienvenida a los recuerdos; en específico, a los patógenos. De esta manera, captó el registro en el cual se suscitaban los fenómenos psíquicos, lo cual abre la vía óptima a una escucha diferente del discurso de los pacientes.

A su vez, Guarnier (1978:10) nos comenta que en 1895, Freud frente a una controversia surgida con Breuer, se separa de él. El origen de esta aflora, cuando Freud sostiene su opinión acerca de la causa sexual de la psiconeurosis. A partir de ese momento, “El descubridor del Psicoanálisis se encuentra solo, pero ahora posee las armas técnicas capaces de profundizar en la mente humana. Por una parte ha abandonado la hipnosis y obtiene información de sus pacientes a través de la asociación libre. Por otro camino ha descubierto la piedra angular que lo lleva a penetrar en el inconsciente: los sueños”.

Tamayo (2004:34) explica: “ Años después, Freud abandonó el método hipnótico y no sólo por su dificultad para ubicarse en el lugar del hipnotista, sino por darse cuenta de que la cura lograda no era duradera, permanece sólo mientras existe esa relación privilegiada con el terapeuta denominada *transferencia*, generando un tratamiento interminable”.

### **1.1.2. LA TEORÍA TRAUMÁTICA (1892-1895)**

Laplanche y Pontalis nos dicen que, en sus inicios, el psicoanálisis ubicaba la causa de la neurosis en las experiencias traumáticas ocurridas en el pasado. En cuanto a la técnica, la eficacia de la cura la buscaba en la “abreación” y la “elaboración psíquica” de las experiencias traumáticas. Laplanche y Pontalis (1974:467-68) comentan: “El trauma designa, de manera preponderante un acontecimiento de la historia de un individuo cuya

fecha puede detectarse con precisión y que marca una huella en la persona por los efectos penosos que ocasionó” (1974:467,68)

Ayala (1995) realiza un recorrido importante en torno a las nociones fundamentales que desarrolló Freud durante este periodo y nos recomienda abordar la teoría traumática como se presenta en “La Comunicación Preliminar” (Freud, 1893). Ayala nos indica que en ese entonces, Freud aun se encontraba influenciado por Charcot y toma de él la idea de las “parálisis traumáticas” y las ubica como la causa en la gestación de la histeria. Freud (1893:32) pensaba que, a partir del trauma, surgía un período de incubación a través del cual se manifestaban los síntomas. A su vez, el creador del psicoanálisis pensaba que: “El trauma debe de cumplir ciertas condiciones; tiene que ser grave, o sea, de tal índole que se conecte con éste la representación de un peligro mortal, una amenaza para la existencia; empero no ha de serlo en el sentido de que a raíz de él cese la actividad psíquica pues en tal caso no sobrevendrá el efecto que de él esperamos; por ejemplo, no debe de ir acompañado de una conmoción cerebral, ni de una lesión real grave. Además, ese trauma debe de tener una relación particular con una parte del cuerpo”. “Existe una total analogía entre la parálisis traumática y la histeria común, no traumática. La única diferencia es que allí intervino un gran trauma, mientras que aquí rara vez se comprueba un solo gran suceso, sino que se asiste a una serie de sucesos plenos de afecto: toda una historia del padecimiento”. Aunque en ese tiempo persistía en Freud el apego a Charcot y a Breuer, él va desarrollando sus observaciones personales, como por ejemplo: “Existe por así decir, un propósito de expresar el estado psíquico mediante uno corporal, para lo cual el uso lingüístico ofrece los puentes” (1893:35).

Freud (1893:33) remarcaba que lo central surgía por el costado de los recuerdos patógenos. “Estos no son iguales al resto, sino que, ante el desgaste, se manifiestan rebeldes, y el transcurrir del tiempo los deja intactos. Ello lo lleva afirmar, que los histéricos “padecen de reminiscencias” (1893:33). Con ello, Freud supone que existe una “doble conciencia”, que hace que el recuerdo permanezca en un lugar distinto de la conciencia y por lo cual no sufre un desgaste, pensaba que esos recuerdos tenían una distribución específica.

En “Estudios sobre la histeria” (Freud, 1895) sustrae que el material patógeno se localiza en capas, las que aparecen primero al análisis son las que se encuentran en la superficie y las que presentan una mayor dificultad, son las de mayor profundidad. El trabajo terapéutico tendría como finalidad remover el material patógeno estrato por estrato.

En el texto “Construcciones en el análisis” Freud menciona también este procedimiento: “El trabajo de construcción o si se prefiere, de reconstrucción muestra vastas coincidencias con el del arqueólogo que exhuma unos hogares, o unos monumentos destruidos y sepultados. En verdad es idéntico a él, sólo que el analista trabaja en mejores condiciones, dispone de más material auxiliar, porque su empeño se dirige a algo todavía vivo, no a un objeto destruido”(1937:261). No obstante, Freud (1894) se percata que en la técnica de exhumación aparece la “resistencia” lo que lo lleva hablar de la “histeria de defensa”. La resistencia al expulsar una representación fuera de la conciencia y del recuerdo la transforma en patógena produciendo con ello una escisión del mundo de las representaciones.

Freud aplica el reciente concepto de la resistencia a la organización de los recuerdos y de ahí delibera que existen dos grupos de representaciones: unas en las que aparece la asociación y se encuentran en la conciencia; otras que se ubican en otro lugar por el efecto de la resistencia y no existe la asociación. Se interesa por entender cómo se ordenan, cuál es la dinámica y la tópica de las representaciones patógenas.



Freud, en el artículo “Psicoterapia de la histeria” (1895), habla sobre la “arquitectura de los recuerdos”. Menciona la existencia de un núcleo de recuerdos en los cuales la representación patógena se plasma con más nitidez. Alrededor de ese núcleo, existen grandes cantidades de material mnémico de variados tipos. Este núcleo de recuerdos puede ser concebido como un producto de diversas dimensiones que posee la característica de la estratificación. Los dos primeros ordenamientos permiten entender el agrupamiento de los recuerdos patógenos, como también la morfología; el tercero da acceso al carácter dinámico.

Ayala (2003) piensa: “En el período que hemos denominado de la teoría traumática, se concebía al sujeto como si hubiera estado vacío, nada dentro de él, salvo lo postulado por el discurso médico de fines del siglo XIX, es decir músculos, haces nerviosas y respuestas aferentes y eferentes, según el modelo del arco reflejo, nada psíquico, quizá únicamente visos de una especie de almacén maldito, ya que guardar algo resultaba perjudicial, enfermaban al propietario, *ergo* había que desocuparlo *ipso facto*.” El autor nos dice que en dicha concepción de sujeto, la terapia se enfoca a conocer las causas que han enfermado al sujeto y a continuación, aplicarle el tratamiento correspondiente para hacerle desaparecer los síntomas. A su vez, nos dice que el enfermo es tratado como un ser ausente de subjetividad, lo que acontece en su interioridad, puede obviarse.

### **1.1.3. LA TEORÍA DE LA SEDUCCIÓN (1895-1897)**

Laplanche y Pontalis (1974) nos dicen, que desde 1893, Freud comenzó a mencionar el tema de la seducción. Sin embargo, sólo a partir del período de 1895-97 le concede un lugar importante en la construcción teórica. Esto se debe a que la teoría traumática fue mostrando sus fisuras y como se percata de que sus pacientes le cuentan con relativa frecuencia escenas donde habían sido seducidas por un adulto cuando eran niñas, se enfoca a entender dichos relatos.

Durante este período, continuó buscando una teoría que explicara el conflicto defensivo en la génesis de la histeria y en general, de las psiconeurosis de defensa, sin con eso restarle importancia a la acción del traumatismo. La teoría de la seducción le permitió no solamente atribuirle un papel etiológico esencial a las escenas sexuales a diferencia de otros traumas, sino que dicha inquietud se convirtió en el inicio de una tendencia a explicar el mecanismo de la represión.

En ese tiempo, Freud venía desarrollando una concepción acerca de la articulación entre el trauma y la defensa. Para ello elaboró una tesis en la cual trató de explicar cómo el acontecimiento traumático desencadenaba en el yo, a diferencia de las defensas normales empleadas en una situación dolorosa una defensa patológica, cuyo modelo era en ese entonces, la represión.

Sin embargo, antes de que el tema de la seducción se constituyera en una teoría con la cual Freud podía explicar la represión de la sexualidad, ésta apareció como un descubrimiento clínico. En ella, los pacientes durante el tratamiento hablaban de ciertas experiencias donde habían vivido de manera pasiva experiencias de seducción por parte de un adulto.

Ayala (1995), al hablar acerca de la Teoría de la Seducción, nos comenta que Freud en el “Proyecto de Psicología” (1895) utiliza el concepto de resignificación (*après-coup*) para explicar dicha teoría. La teoría de la seducción suponía que la acción del trauma se producía en dos tiempos (pasado y presente), dos escenas (anterior y actual) y dos localidades psíquicas (la conciencia y el lugar a donde va lo reprimido). Si esto no aparece, no ocurre nada, ya que la seducción aislada no cumple los requisitos suficientes para que

aparezcan los síntomas. En una primera escena llamada de seducción, el niño vive una tentativa sexual por parte del adulto sin que esta experiencia despierte en él excitación sexual. El surgimiento de una segunda escena de manera frecuente y de apariencia insignificante ocurrida después de la pubertad, evoca, a través de un rasgo proclive la asociación de la primera escena ocurriendo una resignificación que libera el afecto y promueve la instauración de la represión sobre la escena portadora de contenido sexual. Freud designa como traumática la primera escena, desde un punto de vista económico, este rasgo sólo le es conferido retroactivamente.

Más adelante, este mismo autor nos hace ver que si bien para Freud lo que destaca del evento es la parte sexual, para él lo será la temporalidad y el papel que ésta juega en la construcción de la subjetividad.

Laplanche y Pontalis (1976:112) lo entienden “como un evento sexual que irrumpe desde afuera en un mundo infantil, en el que viene a enquistarse como un acontecimiento en bruto sin provocar respuesta de defensa”. En ese momento, el episodio es pensado como real. Estos mismos autores definen la seducción “como una escena real o fantasmática, en la cual el sujeto (generalmente un niño) sufre pasivamente, por parte de otro (casi siempre un adulto), insinuaciones o maniobras sexuales” (1976:112).

La eficacia de la teoría de la seducción radica en su ocurrencia a través de dos tiempos, a diferencia de la teoría traumática que surge a partir de un solo acontecimiento.

Ayala nos hablaría de un sujeto dividido; su mundo psíquico no está unificado, en él se vislumbran cuando menos dos localidades psíquicas. Una que nos proporciona acceso libre a recuerdos y a todo lo ahí almacenado y la otra que pertenece a todo aquello que ya no se evocará a voluntad, que no se encuentra en la conciencia. Esta última se ubicaría de manera temporal después del primer evento y en la proximidad del segundo. El síntoma o un padecimiento aparecerían en el lugar de una evocación no consciente surgida a partir de un acontecimiento posterior.

Ayala (1995) menciona que lo que se debe rescatar en esta cita no es tanto el término de recuerdo, sino el de escena como otra forma de manifestación de los fenómenos psíquicos en donde el sujeto es un protagonista central. Lo relatado no consiste en una reproducción de lo experimentado, sino más bien en un relato en el que el paciente tuvo una parte activa de manera independiente de lo ocurrido. Ayala nos dice que aparecerían como evidentes los inicios de la creación del concepto de subjetividad. Nos indica: “Un nuevo camino se ha emprendido hacia la subjetividad: algo debe pasar en el interior del sujeto para que pueda enfermar, no es únicamente el suceso y la respuesta inmediata. Vemos a un sujeto no hueco, ni en el mejor de los casos poseedor de un sistema nervioso. Puede almacenar y postergarse en él la asociación entre recuerdos y eventos sucedidos en tiempos diferentes. El sujeto de este modelo de conocimiento es uno mnémico y temporalizado no desde el calendario sino desde una interesante dinámica externo-interno. En lo desarrollado ha quedado claro cómo se fue construyendo la otra localidad de la que irá apareciendo la subjetividad, pero no queda claro aún cuál es el espacio o localidad donde esa combinación ocurre, ni las leyes que ahí operan, ni la dinámica a que obedecen.”(2003:17).

En el transcurso de la elaboración de la teoría de la seducción, Freud se dio cuenta de que los pacientes inventaban escenas de seducción que no habían ocurrido, o si habían ocurrido de alguna manera, no explicaban el surgimiento de los síntomas.

En la carta 21, Freud le explica a Fliess los motivos de dicho abandono: “Es necesario que te confié inmediatamente el gran secreto que se me ha revelado lentamente durante estos últimos meses, ya no creo en mi neurótica. Freud descubre que las escenas de seducción

son, en ocasiones, el producto de reconstrucciones fantasmáticas, que se acompañan con el develamiento de la sexualidad infantil” (1894:131-32).

Tamayo (2004:48) nos dice: “Freud deja de considerar que la primera escena productora del síntoma histérico haya ocurrido realmente, se da cuenta de que todo recuerdo es encubridor y, por tanto, existe una suma de escenas aglutinadas gracias a una fantasía”. Ante ello, y para explicar lo que genera el síntoma, Freud incorporará la noción de deseo, con ello sostiene el esquema que venía manejando. A su vez Tamayo menciona: “Freud abandonará cualquier referencia del discurso médico, pues al indicar que “el síntoma es la obra maestra del neurótico”, la expresión última- y más pura- de su subjetividad, el cual al no ser extirpado sino a ser descifrado, se aleja de esa medicina para la cual el síntoma debe desaparecer lo más pronto posible” (2004:48).

Guarner (1978:22) nos refiere: “Después de los trabajos sobre la histeria que abarcan desde 1792 hasta 1895, Freud descubre el Psicoanálisis y comienza a profundizar en la nueva ciencia”.

#### **1.1.4. LA TEORÍA DE LA FANTASÍA (1897-1936)**

Es durante este periodo cuando Freud da un giro importante, en cuanto al método de trabajo que venía aplicando en el tratamiento de sus pacientes. En el tiempo de la teoría traumática, el acento lo tenía puesto en el evento desencadenante. En el período de la teoría de la seducción, puso su empeño en la búsqueda del recuerdo patógeno y en la exploración de las dos escenas.

Al respecto Roudinesco (1998:79) señala: “Con ello da un giro, que le permitió lograr una nueva mirada entorno a los recuerdos, la subjetividad y el inconsciente. Para dar coherencia a todo esto, reemplazó la teoría de la seducción, por la teoría del fantasma, que supuso la elaboración de la realidad psíquica basada en el inconsciente”.

Desde los estudios sobre la histeria (1895) Freud y Breuer abordaron las manifestaciones fantasmáticas de las histéricas, con ello privilegiaron el registro de la imaginación, el de los fantasmas de sus pacientes, sin atribuir mucha importancia a los acontecimientos vividos por ellas.

Es durante el trabajo de la “Psicoterapia de la histeria” (1895) y “Etiología de la histeria” (1896) cuando Freud se percató de que sus pacientes mostraban resistencia a contar sus recuerdos; como también que múltiples ocasiones había aspectos que ocultaban en sus relatos. Es a través de esos accidentes del recuerdo donde encuentra a las fantasías.

Ayala señala: “En efecto la incorporación de la teoría del fantasma o de la fantasía, es fundamental para comprender el pasaje definitivo del exterior a la subjetividad, es a partir de tal constructo teórico, que es posible tener un asidero seguro para pensar el tema desde el ángulo de la subjetividad y para ir conformando una idea clara de cómo era, cómo y de que estaba habitada, legislada y a que debía su forma de funcionamiento” (2003:18). A su vez Ayala nos menciona cómo Freud, en el artículo “El mecanismo psíquico de la desmemoria” (1898), disuelve los límites entre lo normal y lo patológico al referirse específicamente al olvido. Hace mención al proceso de la represión, el cual aparece no sólo en los síntomas de los neuróticos, sino también en aquellas personas sanas que presentaron una alteración del olvido. Esto aparece no de manera casual, sino que el nombre olvidado ha establecido una serie de conexiones con otros temas en otro espacio psíquico que no es el de la conciencia. El nombre olvidado se ha reprimido de manera pasajera por encontrarse asociado con otros temas que también se encuentran en un estado de represión, uno de esos temas es el de la sexualidad y el otro el de la muerte. De esta manera, queda reprimido todo

lo que tiene relación con la sexualidad y la muerte, no solamente en el presente, sino todo lo que pueda enlazarse a través de una asociación en el futuro.

Freud va dilucidando como se comporta el material sofocado. Este no permanece inmóvil, ni pasivo, sino que presiona por arribar a la conciencia y lograr una vía de manifestación.

Se dio cuenta que la represión de cierto material, no se destruye, sino que se transforma en una fuerza interna continua que bajo el efecto de una presión busca en una salida la satisfacción total.

A través de estos razonamientos, Freud está por descubrir el concepto de pulsión. Se encuentra muy interesado por entender cómo se comporta el material sofocado; como también por dónde surgen y cómo se conducen las representaciones inconscientes.

Detecta cómo el material inconsciente se asocia con otro a través de la homofonía, lo que le proporciona un disfraz. Vislumbra cómo se manifiesta por una senda nimia adoptando para hacerse presente de algo insignificante. De esta manera, el olvido se fragua de una manera rápida, al igual que el *lapsus*.

Freud, en el artículo de “Los recuerdos encubridores” (1899), realiza una comparación entre el olvido y el lapsus los cuales requieren de mayor tiempo para su construcción y en todos sus retornos a la conciencia se encuentran descontextuados.

Ayala (2003) piensa con respecto a lo anterior que no sólo la realidad puede ser alterada por medio de los mecanismos antes mencionados, sino de igual manera el registro que hacemos de ella en nuestro interior, por lo que no sólo fallamos en percibirla, sino que también nos equivocamos al evocarla. De esta manera, se va evaporando la confianza de lo que percibimos y de lo que grabamos. En otro lugar diferente a nuestra conciencia, existe una lógica asociativa sin freno.

Freud, en la carta 52 a Fliess, supone que lo reprimido de la sexualidad y de la muerte no desaparece, sino que se retraduce a otros signos, ya que “La memoria no preexiste de manera simple sino múltiple, está registrada en gran variedad de signos” (1886:207-08).

En “Los recuerdos encubridores” (1899), Freud sugiere que el recuerdo no es sólo aquello que llega a la memoria y se conserva tal cual, sino que es factible que entre los mismos recuerdos y de acuerdo a determinados mecanismos unos encubran a otros. Con estos desarrollos Freud nos hace ver que no es posible que ciertas experiencias traumáticas sufridas en algún momento de la existencia de una persona y posteriormente guardadas no tengan cambios.

Ayala, al describir el segundo mecanismo, hace referencia al “Recuerdo encubridor” del que Freud parte en ese escrito. Freud utilizó para el estudio y esclarecimiento de este mecanismo el concepto de fantasía, el cual ya lo venía trabajando en su correspondencia a Fliess. Las fantasías tienen su origen en lo oído en épocas tempranas, de algo inscrito pero no comprendido en su momento, sino con posterioridad y por medio de las experiencias. De esta manera, en las fantasías se combinan dos registros, el viejo con el nuevo. La fantasía se forma, por una unión en el inconsciente de lo oído con lo vivido, con lo que se modifica y se hace inaccesible. Freud hace referencia al recuerdo patógeno, es decir, del que se produjeron o podrían engendrarse los síntomas.

En la carta del 2 de mayo de 1897, Freud reflexiona sobre si la estructura de la histeria está constituida por la reproducción de ciertas escenas, para llegar a ellas sería necesario pasar “por fantasmas interpuestos”.

En el manuscrito M, Freud dedica todo un párrafo al desarrollo del concepto de fantasma, los considera desde el punto de vista de su formación y su papel, y esto en términos cercanos a los que empleaba para hablar de los sueños. Este aspecto encontró su

confirmación unos días adelante en la elaboración del manuscrito N, donde el proceso de formación de los sueños se evoca como modelo de la formación de los fantasmas y de los síntomas.

En la carta 64, Freud pensaba que “el síntoma es una realización de deseos, tal como lo es el sueño” (1897:242-43). También comenta “La formación de síntomas por identificación depende de las fantasías, es decir, de su represión en el inconsciente, siendo análoga a la modificación del yo en la paranoia” (1897:772). Con ello, nos hace ver que lo reprimido toma la dirección del inconsciente, la represión y los síntomas.

En la carta 66, hace una referencia a las fantasías: “Estoy empezando a conocer aproximadamente las reglas que gobiernan la formación de estas estructuras y las razones por las cuales llegan a ser más fuertes que los recuerdos mismos, de modo que he podido agregar muchos elementos nuevos a la característica de los procesos inconscientes” (1897:775).

Ayala (1995:62) encuentra dos posibles mecanismos para el entendimiento de los recuerdos encubridores, en ninguno de ellos sustentará que se pierdan o se eliminen “ya que en el psiquismo nada se pierde, nada se destruye, sólo hay transformaciones”. En el primer mecanismo, se favorece el punto de vista dinámico y el autor nos dice que para entender lo que es la teoría de las formaciones de compromiso, habría que pensar en un par de fuerzas: A y B. La primera dirige el acontecimiento hasta la conciencia para buscar refugio en el recuerdo y la segunda se opone mostrando una resistencia. Ante todo esto, las fuerzas no se anulan sino negocian y la imagen mnémica del acontecimiento se plasma en la conciencia. Surge así “otro elemento psíquico conectado con el original”, bajo la cobertura de A y únicamente a través de caminos asociativos próximos al original, pero nunca más de manera directa ya que B tiene como función prohibirle el camino. Lo que por último se notificará en la conciencia, no es el aval de la imagen correspondiente al evento, sino de otra con referencia a la primera que se encuentra “desplazada, un tramo dentro de la asociación” (Freud; 1895:301).

La desfiguración de la experiencia original tiene como propósito cumplir con un requisito económico el ahorro del displacer. Los requerimientos del principio del placer han sofocado a todos los aspectos que les fueron arrancados al acontecimiento inicial. Acometieron con todos los elementos nimios del elemento psíquico conectado con el original. Una vez reprimido, aparece una sustitución en la cual el acontecimiento original y el conectado con él se mezclan y producen uno nuevo, que les da una cobertura pero que es diferente al original. En medio de dicha alquimia, las fuerzas A y B hacen una negociación con la promesa de mantener el equilibrio. El resultado de esta lucha de fuerzas y conjuntos representacionales lo constituye la formación reactiva.

La conciencia, mediante el mecanismo de la represión y la inmediata sustitución a partir del desplazamiento presenta una imagen estructurada del acontecimiento.

Ayala (1995:64) destacaría “Siguiendo con esta forma de pensar, se diría entonces que todo registro de una vivencia que al ser recordado puede provocar conflicto y con ello, puede convocar sobre sí la represión, ya no sería más el mismo que en un primer momento en el que se inscribió; sino que ahora se tratará de un producto que ha sido “construido” por la intervención de dos tendencias opuestas cuyo centro de operación está lejos de la conciencia”.

Freud en la carta 61, al hacer referencia a la estructura de una histeria afirma: “Todo se reduce a la reproducción de escenas algunas de las cuales pueden ser alcanzadas directamente, mientras que a las otras sólo se llega a través de fantasías interpuestas. Las

fantasías proceden de cosas oídas, pero sólo más tarde comprendidas, y todo su material es, por supuesto, genuino. Son construcciones defensivas, sublimaciones y embellecimientos de los hechos, sirviendo simultáneamente al propósito de la auto exoneración” (1897:23132). Es así como Freud palpa globalmente lo que es una histeria. A partir de la manifestación de los síntomas, se topa con las fantasías, detecta algunas en forma directa y otras tapan o encubren escenas como si le estorbaran. En estas aparece el sujeto quien es el personaje principal. En ese tiempo, Freud buscaba la reproducción de recuerdos y lo que encontró fue la reproducción de escenas y fantasías.

Roudinesco (1998:79) comenta que Freud utilizó el término de fantasma primero en el sentido corriente que tiene en la lengua alemana (fantasía o imaginación), y después como concepto técnico, a partir de 1897. Como correlativo de la elaboración de la noción de realidad psíquica y del abandono de la teoría de la seducción, designa la vida imaginaria del sujeto y el modo en que éste se representa a sí mismo en su historia o en la historia de sus orígenes, con lo cual se habla entonces de fantasma originario. En francés la palabra *fantasme* fue creada por los primeros traductores de la obra freudiana, con un sentido técnico no relacionado con la palabra *fantaisie*, derivada del griego.

Laplanche y Pontalis (1974) nos dicen que Freud, a lo largo de su obra, mostró la importancia de la fantasía en la vida psíquica de los sujetos. Ello le lleva a estudiar los diferentes significados que tenía la palabra alemana *Phantasie* para ubicarla dentro del mundo de la imaginación, retomando sus contenidos, como también la actividad creadora que la caracteriza.

En Freud se distinguen varios momentos y niveles en el desarrollo de la teoría de la fantasía.

1. En sus primeras publicaciones, empleó el concepto de fantasía en un sentido relativamente amplio designando con ello una serie de producciones imaginarias cercanas a lo consciente. El descubrimiento del aspecto imaginario de los traumas referidos por sus pacientes le permitió reconocer las causas de las dificultades que manifestaban en el momento presente. Más allá del registro empírico del trauma, para Freud se trataba ya de exponer la observación clínica de la represión y su acción privilegiada sobre la sexualidad. Con el abandono de la teoría de la seducción Freud, lejos de abrirse automáticamente a una concepción acabada del desarrollo psicosexual se quedó, por el contrario un tanto desamparado en el nivel teórico. Ello debido a que no lograba vincular las nociones de sexualidad infantil, el Edipo y el fantasma, y corría el riesgo en caer en un anclaje biológico de la sexualidad.

Para salir de esas oposiciones inconciliables entre-lo psíquico o lo biológico, lo interior o lo exterior-, cuya persistencia implicaba la disolución silenciosa del registro del fantasma, Freud introdujo el concepto de realidad psíquica. La explicación de este concepto, sobre todo en la “Interpretación de los sueños” (1900), lo llevó a distinguir entre la realidad material, realidad exterior nunca alcanzable como tal, por otra la realidad psíquica propiamente dicha, núcleo irreducible del psiquismo, registro de los deseos inconscientes, de los cuales el fantasma es “la expresión última y más verdadera”. El concepto de realidad psíquica, le permitió ampliar su concepción de la actividad psíquica más allá del eje exclusivo placer/displacer, y definir, junto a la represión, la acción discriminatoria de acto de juicio, distinguiendo, como “creación de fantasmas”, la parte de una actividad psíquica que sigue siendo independiente del principio de realidad, sólo sometida al principio del placer. En el curso de la fase del autoerotismo las pulsiones se encuentran divididas en

sexuales y de autoconservación lo que establece un vínculo entre las pulsiones sexuales y el fantasma.

2. El término fantasía le sugirió una oposición entre imaginación y realidad. En un principio, en el tratamiento de sus pacientes aceptó la realidad de las “escenas infantiles patógenas”; sin embargo, pronto abandonó de manera absoluta esta primera convicción y descubrió que la realidad aparentemente material de estas escenas pertenecía al ámbito de “la realidad psíquica”, la cual poseía sus peculiaridades en contraposición con la realidad material. Es así como al adoptar dicha oposición como un eje fundamental del quehacer psicoanalítico, ubicó a la fantasía como una producción meramente ilusoria. Freud, en este sentido, opuso el mundo interior, que busca una satisfacción a través de la ilusión; a un mundo exterior que le impone al individuo, el principio de realidad.

3. Lo que Freud había designado como fantasías eran ante todo “sueños diurnos, escenas, episodios, novelas, ficciones que el sujeto se forja y se narra a sí mismo en estado de vigilia” (1974:144). En “Estudios sobre la histeria” (1895), Freud observó la frecuencia y la importancia del mundo de la fantasía en el histérico y lo describió con una connotación “inconsciente” aparecida en momentos de ausencia.

En el texto de la “Interpretación de los sueños” (1900), describió a la fantasía desde el modelo de los sueños diurnos. Los analiza como formaciones de compromiso y muestra cómo su estructura es semejante a la del sueño. Asevera que las fantasías o sueños diurnos son empleados por la “elaboración secundaria” y por el “factor del trabajo del sueño” acercándose de esa manera a la actividad de vigilia. Sin embargo, desde otra ruta diferente de pensamiento en el capítulo 7 de dicho texto, Freud ubicó a un nivel inconsciente, desde el punto de vista tópico ciertas fantasías, las ligadas al deseo inconsciente y que se hallan en el punto de partida del proceso metapsicológico de formación del sueño.

Así, Freud afirmó que era posible perseguir las vías, momentos y materiales de la construcción de las fantasías a semejanza de la construcción de los sueños. Freud intentó establecer los lazos existentes entre la fantasía y diversos productos psíquicos como eran las formaciones de compromiso, los sueños, los olvidos, los actos fallidos, y los *lapsus*. En todas ellas existe un compromiso entre dos fuerzas. En ellas se encuentran plasmados el deseo inconsciente y la prohibición del deseo preconscious - consciente.

Freud encontró en la fantasía un punto importante, un proceso de paso entre los diferentes sistemas psíquicos: represión o retorno de lo reprimido. Pensaba que las fantasías podían lograr un acercamiento notorio a la conciencia y permanecer allí siempre y cuando la catexia interna no sobrepase un cierto nivel para no ser alejadas nuevamente.

Desde el punto de vista metapsicológico, conecta entre sí los aspectos de la fantasía que aparentan estar más distantes. Pensaba que poseían una cierta organización, no sufrían una contradicción y aprovechaban las ventajas del sistema de la conciencia; sin embargo, son inconscientes y dicho origen es lo decisivo para su destino, de esta manera señala una analogía.

Freud, en 1905 en los “Tres ensayos de teoría sexual”, ubica al fantasma como correspondiente a las tres localidades de la actividad psíquica consciente, preconscious e inconsciente- sea cual fuere la estructura psicopatológica considerada. Creía que en éstas, las fantasías conscientes e inconscientes, experimentadas o imaginadas, asumidas por el sujeto o proyectadas sobre otro, mostraban un determinado contenido. Con ello, en el tratamiento Freud se afanaba por descubrir la fantasía subyacente, en todas las producciones del inconsciente, como el sueño, el síntoma, el actuar y las conductas repetitivas entre otras. Existen incluso ciertos aspectos de la conducta de una persona que,

aunque aparecen a primera vista alejados de la actividad imaginativa y manejada por la realidad, corresponde a “derivados” de fantasías inconscientes. Desde este punto de vista, toda la subjetividad aparecería modelada por una estructura fantasmática. Ello no debería de concebirse de manera única en el sentido de la temática, la cual mantendría las características particulares de un sujeto, sino que manifestaría un dinamismo propio que buscaría su salida hacia la conciencia y la acción atrayendo siempre material nuevo. Así, Freud distinguió entre los fantasmas conscientes, los ensueños diurnos y las novelas que el sujeto se cuenta a sí mismo, y también ciertas formas de creación literaria, por un lado, y por el otro los fantasmas inconscientes, ensueños subliminales, prefiguraciones de los síntomas histéricos, concebidos no obstante en vinculación estrecha con los fantasmas conscientes. Estos dos registros de la actividad fantasmática se vuelve a encontrar en el proceso del sueño. El fantasma consciente participa de ese reordenamiento del contenido manifiesto del sueño que constituye la elaboración secundaria, y el fantasma inconsciente ésta inscrito en el origen de la formación del sueño.

En 1915, en su artículo metapsicológico dedicado al inconsciente, Freud da una definición del fantasma que confirma sus concepciones precedentes: el fantasma es allí caracterizado por su movilidad; está presente como lugar y momento de pasaje desde un registro de la actividad psíquica a otro, y aparece entonces como irreducible a uno solo de esos registros, el consciente o el inconsciente.

4. La fantasía sostiene una estrecha relación con el deseo; el término freudiano “*wunschphantasie*”, o fantasma desiderativo daría su testimonio. Para Freud el deseo tiene su origen y su modelo en la “vivencia de satisfacción”. De ahí, Freud dedujo que una fuerza inconsciente llevaba al ser humano a remodelar sus experiencias y sus recuerdos: vio allí el efecto del deseo “*wunsch*”. Este deseo constituía una tentativa de reproducir de una manera alucinatoria experiencias de placer o de displacer. Así, Freud descubrió que la fantasía no sólo es el efecto de un deseo arcaico, sino también es la matriz de los deseos actuales, ya que las fantasías arcaicas inconscientes buscan al menos una realización parcial. La fantasía representa el deseo inconsciente en el cual el sujeto está representado a través de diversos personajes. En ello radica el carácter circular de la fantasía y el deseo. Sin embargo, siguiendo a Laplanche y Pontalis, (op.cit) dicha relación resultaría mucho más compleja, ya que incluso en las construcciones menos elaboradas, no existe una intencionalidad en el sujeto que desea. En este sentido estos autores nos hablarían de varios aspectos en torno a esta temática, que serán especificados a continuación.

4.1. Tienen que ver con escenificaciones, aunque estén enunciadas en una sola frase. Las escenas se encuentran organizadas y pueden ser representadas casi en su totalidad desde lo visual.

4.2. En estas escenas, la persona está siempre presente; incluso en la (escena originaria) en la que puede aparecer excluido se muestra como observador, o participante perturbando el coito de sus padres.

4.3. Lo que está representado consiste en una secuencia de la que forma parte el sujeto y en la cual es posible la atribución y permutación de papeles. Freud en el texto “Pegan a un niño” (1919), mostró que el fantasma sufría cambios sintácticos.

4.4. En la medida en que el deseo se articula con las fantasías, éste aparece también como asiento de operaciones defensivas, las cuales pueden dar lugar a procesos defensivos primitivos como: “la vuelta en contra del sujeto, la transformación en lo contrario, la negación, la proyección.”



4.5. Dichas defensas, por este camino, se encuentran indisolublemente ligadas a la función primaria de la fantasía (escenificación del deseo), en la cual lo prohibido se encuentra siempre presente en la proposición del deseo.

5. Freud en 1919, en el texto “Pegan a un niño”, menciona un fantasma masoquista frecuentemente encontrado en la práctica. Indica que si el fantasma representa el deseo inconsciente del sujeto, el mismo sujeto puede estar representado en el fantasma por diversos personajes en él incluidos. En función del narcisismo y el transactivismo originarios, los cambios, los vuelcos de rol en este guión escénico fantasmático son frecuentes.

6. Freud en 1915, en oportunidad de su artículo dedicado a “Un caso de paranoia que parece contradecir la teoría psicoanalítica”, introduce el concepto de fantasma originario. Con ello retorna a una concepción bidimensional descubierta a propósito de los sueños y de su simbolismo. Freud busca un origen para la historia individual del sujeto. Persigue bajo esta forma, lo que estaba en cuestión a través de la teoría de la seducción o la teoría del trauma. Pero al mismo tiempo examina la validez de un origen anterior del sujeto individual: un origen de la historia global de la especie humana. Freud aseveraba que las fantasías deforman, embellecen y alteran los recuerdos. Aparecen como una especie de edificios protectores que ejercen una función defensiva al acomodar y amortiguar el pasado. Durante un período largo de estudio detecto la existencia de fantasías conscientes, preconscientes e inconscientes. También distinguió un tipo particular de fantasías que denominó “originarias” designando con ellas las que conciernen al origen del sujeto, a saber su concepción (la escena primaria), el origen de la sexualidad y el origen de la diferencia de los sexos. Con ello, otorga importancia al deseo en la constitución del fantasma.

Cuando Freud coloca a la novela familiar como una fantasía originaria marca la presencia de una estructura internalizada de un grupo, el familiar, que posee lugares, modelos de relaciones y afectos. A diferencia de otras fantasías originarias que revisten una relación impersonal, la novela familiar, está impregnada de “historia de los orígenes” y de las vicisitudes que dieron sentido al sujeto de hoy.

La novela familiar consiste en el primer intento de historización que cada sujeto tiene a lo largo de su historia. Se trata de un modelo que remite a la sociabilidad de los seres humanos, modelo que constituye la base sobre la que ha de darse toda relación humana de acuerdo a una distribución de lugares.

Como se ha venido viendo un gran esfuerzo de Freud consistió en efectuar intentos para explicar la vida fantasmática del sujeto. Desde que centró su interés en las fantasías, mostró ciertas modalidades específicas de escenificaciones fantasmáticas, entre las cuales ubicó a la novela familiar.

Es en la teoría de la fantasía donde circunscribió la noción de novela familiar, como también la noción de mito. En este sentido, Freud retomó el mismo método que había utilizado para la elaboración de la teoría de la fantasía e instaló a la novela familiar, como una fantasía constituyente y fundacional de lo inconsciente como instancia. Lo que en su momento fue una pregunta real por un linaje, por la descendencia, ya que era un hecho no sabido, se convierte en una fantasía universal de la humanidad.

De esta manera, todas las personas guardan un celo, una duda y una interrogación acerca de sus verdaderos padres. La fantasía universal de la novela familiar, se vuelve constitutiva de lo inconsciente y queda ubicada en un lugar de privilegio. Se convertirá en uno de los pilares de la construcción de los procesos analíticos, como también uno de los polos de

atracción que la represión movilizará en su favor. Pasará a ser una marca más de la historia de la humanidad en el discurso particular de cada persona. Por otro lado, como parte de lo inconsciente, certifica su existencia, muestra su fuerza y deja ver las leyes que modelan su organización. Lo inconsciente aparece así, con una riqueza y complejidad que define su razón de ser.

### **EL FANTASMA EN LACAN**

En la continuidad de Freud, Lacan ha destacado la naturaleza esencial del lenguaje del fantasma. De manera general, adopta el concepto freudiano de fantasma; pero subraya su función defensiva. En el seminario de los años 1956-1975, el fantasma es asimilado a lo que denominará “detención en la imagen”, que consiste en un modo de impedir que surja un episodio traumático. Imagen coagulada, modo de defensa contra la castración, el fantasma es no obstante inscrito por Lacan en el marco de una estructura significante, de manera que no se le podría reducir al registro de lo imaginario. Más allá de la diversidad de los fantasmas de cada sujeto, Lacan postula la existencia de una estructura teórica general, el fantasma fundamental, cuyo “atravesamiento”, por el paciente marca la eficacia del análisis, materializada en el reordenamiento de las defensas y de una modificación de su relación con “el goce”.

Lacan en su obra temprana insistió en que el verdadero dominio de la experiencia psicoanalítica no era ni lo subjetivo, ni lo objetivo, sino la intersubjetividad. En su obra tardía, menciona la relación del sujeto con su Otro y el deseo de este último como crucial para la identidad misma del sujeto, con ello pone atención sobre el enigma impenetrable del deseo del Otro (¿che vuoi?). Así, el acento se desplaza a lo que “es” el objeto mismo, el tesoro secreto, que garantiza un mínimo de consistencia fantasmática al ser del sujeto, “algo más que yo mismo”, gracias al cual me percibo a mí mismo como “digno del deseo del Otro”. De esta manera, el objeto es precisamente eso que es “en el sujeto más que el sujeto mismo” y lo que fantaseo que el Otro (fascinado por mí) ve en mí.

Lacan demostró que los personajes del fantasma valen más por ciertos elementos aislados (palabras, fonemas y objetos asociados, partes del cuerpo, rasgos de comportamiento, etc.) que por su totalidad.

Desde la primera formulación, en 1957, del grafo del deseo, Lacan elaboró un matema de lo que él llamó la lógica del fantasma. Con ello trató de dar cuenta de la sujeción originaria del sujeto al Otro, relación que traduce una pregunta imposible de responder: ¿Qué quieres? (¿che vuoi?). El matema  $S(a)$   $O(a)$ , expresa la relación genérica, de forma variable pero nunca simétrica, entre el sujeto del inconsciente, sujeto barrado, dividido por el significante que lo constituye, y el objeto (pequeño)  $a$ , objeto inaprensible del deseo que remite a una falta, a un vacío en el Otro. El matema designa la relación particular de un sujeto del inconsciente, tachado e irreductiblemente dividido por su entrada en el universo de los significantes, con el objeto pequeño “ $a$ ” que constituye la causa inconsciente de su deseo.

En el seminario de los años 1966-1967, Lacan desarrolla la lógica del fantasma, expresión última de la lógica del deseo. En ese momento da un giro decisivo en su trabajo hacia la formalización lógica y matemática del inconsciente.

Lacan elabora su esquema “de la persona” (Escritos, 1966), en este representa el fantasma por medio de una superficie que incluye las diversas figuras del yo (*moi*), del otro imaginario, de la madre originaria, del ideal del yo y del objeto. Esta superficie del

fantasma esta bordeada por el campo de lo imaginario y por el del simbólico, mientras que el fantasma recubre el de lo real.

Zizèk seguidor de Lacan, al hablar acerca de la fantasía menciona varios aspectos.

1.-En relación al lugar del sujeto en la fantasía nos dice: “Lo primero que hay que señalar es que la respuesta a la pregunta ¿quien, dónde, cómo participa el sujeto (que fantasea) en la narrativa fantasmática? Dista de ser obvia; aun cuando el sujeto participe en su propia narrativa esto no implica una identificación automática, o sea, no se identifica necesariamente consigo mismo” (1999:16). De este modo, la fantasía crea una gran cantidad de “posiciones de sujeto”, múltiple y dispersa entre las cuales el sujeto está en libertad de flotar, de pasar su identificación de una a otra.

2.-Como parte de una elaboración propia, Zizèk (1999:17) piensa que la fantasía no sólo realiza un deseo en forma alucinatoria, “sino que constituye nuestro deseo, provee sus coordenadas, es decir, literalmente nos enseña como desear.

3.-La fantasía tiene como característica la intersubjetividad, ya que el deseo “realizado” (escenificado) en la formación fantasmática es una respuesta al enigma del “¿che vuoi?” La pregunta original del deseo no es directamente ¿qué quiero?, sino ¿qué quieren los otros de mí?, ¿qué ven en mí?, ¿qué soy yo para los otros? De esta manera, el verdadero sentido de la fantasía en un sujeto consiste en formar una identidad que satisfaga a los padres, lo que lo convertiría en el objeto de su deseo.

4.-La fantasía es la forma primordial de narrativa, que sirve para ocultar algún estancamiento original. El autor hace referencia a Lacan, quien piensa que el objetivo final del tratamiento psicoanalítico no consiste en que el analizado organice sus confusas experiencias vitales en una (otra) narrativa coherente, con todos los conflictos apropiadamente integrados. Más bien, la narrativa como tal surge para resolver un antagonismo fundamental mediante el reacomodo de sus partes en una sucesión temporal.

Por esto, es la forma misma de la narrativa la que permanece como testigo de un antagonismo reprimido.

### **1.1.5. LA TEORIA DEL MITO (1897-1936)**

Por otro lado, Freud relacionó la noción de novela familiar no sólo con la noción de fantasía, sino también con la de mito. Freud trató el tema de los mitos en variados artículos que fue escribiendo en el transcurso de su obra. En el período de la teoría de la fantasía, podemos ubicar el inicio de la producción teórica a través de la correspondencia a Fliess y en otros textos donde aparecen algunas referencias a temas antropológicos y a la luz que sobre ellos arrojó el psicoanálisis.

Freud pensaba al mito como una novela donde se opera una construcción que da lugar a una operación en el seno familiar, la cual viene a situar qué lugar se le asigna al sujeto en la estructura familiar y qué hace con esa asignación. La novela familiar, no es otra cosa que la mitología con la que el sujeto organizará sus relaciones familiares; esto es la “singularidad” de su tragedia edípica, la dramática, es decir, el escenario, los personajes, los ropajes que “prestará” como sostén a su deseo, es decir: sus fantasmas. La novela familiar nos muestra como vive y elabora el sujeto su historia y la manera en que ésta va a determinarlo. El mito familiar es aquel articulador del sujeto que le da un lugar dentro de la escena familiar. La historia de una persona está constituida por una compleja red de acontecimientos que se inscriben desde la historicidad del otro; historia constituida y constituyente del psiquismo.

Desde antes de su nacimiento, el ser humano está situado con referencia a la historia que cuenta su ambiente y en la cual tendrá que posicionarse. Es decir, la historia "siempre ahí",

antecediendo a todo sujeto singular, enraizada en la cultura, en narrativas y mitos familiares, en silencios o enunciados. Pero el niño, al nacer, no sólo reproducirá ciertas experiencias de sus antepasados, sino también se situará en el mundo en una creación permanente.

La novela familiar como una de las fantasías típicas, es un ejemplo de cómo la identificación constitutiva no se captura solamente en el modelo de alineación, ya que muestra la construcción de narrativas que le dan una definición a los temas de la filiación y la identidad.

La novela familiar y las teorías sexuales infantiles, tienen que ver con las respuestas que el sujeto formula sobre sus orígenes. Para constituirse subjetivamente, el niño se identifica primeramente con sus padres, de ellos recibirá una marca simbólica, aquélla que lo incluyó en el orden de las generaciones y que corresponde a un trazo identificatorio. Cada inscripción, marca el lugar que el sujeto ocupa generacionalmente, este es único y abre el camino a nuevos eslabones en el sistema de parentesco. Hablar de mito individual, supone reconstruir la constelación que preside al nacimiento del sujeto, teniendo en cuenta de manera fundamental el relato de lo que originó la unión de los padres. Se trata de leer el complejo de Edipo como un mito.

Lévi-Strauss (1990) piensa que una manera de definir el mito es por oposición a otras formas de tradición oral: leyenda, cuento. Sin embargo, tales distinciones nunca son nítidas. Quizás esas formas no desempeñen exactamente el mismo papel en las culturas, pero son producidas en un momento de la historia, y el investigador no puede dejar de explotarlas. El autor nos dice: “que lo propio del mito es, -enfrentando un problema, - pensarlo como homólogo de otros problemas que se plantean en otros planos: cosmológico, físico, moral, jurídico, social, etc.; y dar cuenta de todos ellos en conjunto. Lo que un mito dice en un lenguaje, que parece apropiado a un dominio, se difunde por todos los dominios donde podría plantearse un problema del mismo tipo formal. Una invención individual no constituye por sí misma un mito. Para que se convierta en mito, es menester que trasmutada por una alquimia secreta, sea asimilado por el grupo social porque responde a sus necesidades intelectuales y morales. Los hombres crean historias; algunas logran triunfar, otras no [...]” (1990:175). No hay una versión buena, ni forma auténtica o primitiva; se tiene que tomar en cuenta todas las versiones. Es así como Lévi- Strauss, en su amplio trabajo sobre la mitología ha querido demostrar que es difícil llegar a un sentido último.

La significación que para alguien puede ofrecer un mito, para quienes lo cuentan o lo escuchan en un momento preciso, no existe sino en relación con otras significaciones que el mito puede ofrecer para otras personas, en otro momento.

Lacan (1956-57) hace mención a lo que Freud había afirmado, a saber, que los neuróticos manifiestan un mito para resolver un conflicto psíquico. El mito sería del orden de un discurso que intenta decir algo acerca de lo que no puede transmitirse verbalmente, porque la palabra, en su dimensión de verdad, no puede decirla toda.

Lacan retoma también el concepto de mito de Lévi-Strauss y le da un tratamiento específico al introducirlo al campo del psicoanálisis, específicamente en el terreno de la familia. Lo refiere, a un artículo de Freud titulado: “Sobre las teorías sexuales” (1908:189) y elabora un trabajo de contigüidad entre las teorías sexuales y las teorías míticas. De esta manera vemos cómo los mitos dicen sobre qué versan las teorías sexuales infantiles, las cuales constituyen impregnantes importantes en la manera de concebir el mundo. De las teorías sexuales pasamos al mito.

Lacan, en el Seminario 1V, “Las Relaciones de Objeto” define el mito: “[...] ya sea

religioso o folclórico, independientemente de la etapa de su legado que se considere, se presenta como un relato. Puede decirse muchas cosas sobre este relato, tomando distintos aspectos estructurales. Puede decirse que tienen algo de atemporal. Puede tratarse de definir su estructura en relación con los lugares que define. Podemos considerarlo en su forma literaria, que tiene un parentesco sorprendente con la creación poética, pero al mismo tiempo, el mito es muy distinto, porque muestra ciertas constancias en absoluto sometidas a la invención subjetiva. También indicaré el problema planteado por el carácter de ficción que el mito tiene en conjunto. Pero esta ficción presenta una estabilidad que no la hace maleable para las modificaciones que puedan aportarse, o, más exactamente, implica que cualquier modificación supone al mismo tiempo alguna otra, sugiriendo así invariablemente la noción de una estructura. Por otra parte, esta ficción mantiene una singular relación con algo que siempre se encuentra detrás implicado, contiene incluso su mensaje formalmente indicado, se trata de la verdad. He aquí algo que no se puede separar del mito” (1994:253).

Lacan, en el seminario sobre “La carta robada” (1955), analiza y escribe que esta operación en cierto sentido, es completamente legítima, ya que en toda ficción correctamente estructurada se puede observar esa estructura que, en la verdad propia del sujeto, puede designarse como igual a la estructura de la ficción. La verdad nos muestra una estructura de ficción. El mito es inagotable y está mucho más cerca de la estructura que de cualquier contenido, y vuelve a reproducirse y a aplicarse de nuevo, en el sentido más material del término, en cualquier tipo de datos, con una eficacia un tanto ambigua que lo caracteriza. Ese tipo de molde que le proporciona la categoría mítica es de alguna manera una forma de verdad que, en el campo del Psicoanálisis, se ha de considerar como una relación del hombre con los temas de la vida y la muerte, muy especialmente el del nacimiento. Tiene que ver con la existencia del sujeto y con las rutas que le da su experiencia, también con el hecho de la sujeción a un sexo.

Lacan piensa que la cultura es mediatizada por el discurso parental. La ley que hace hombre o mujer al cachorro humano parte de un mito, en tanto se considera a éste como una construcción que produce una transformación. En el mito se juega la operatoria del complejo de Edipo en tanto permite entrar en una prohibición, la cual lanza al niño a la exogamia, a lo simbólico, a la cultura. El mito, en el ámbito familiar e individual, se refracta en tres elementos: en la cúspide se localiza el mito, le seguirán las teorías sexuales infantiles, las fantasías y la novela familiar.

Lacan (1994:254) indica: “Los mitos, tal como aparecen en su ficción siempre subrayan, no el origen individual del hombre, sino su origen específico, la creación del hombre, la génesis de sus relaciones nutricias fundamentales, la invención de los grandes recursos humanos, el fuego, la agricultura, la domesticación de los animales. Vemos también cómo se plantea constantemente la relación del hombre con una fuerza secreta, maléfica o benéfica, pero esencialmente caracterizada por lo que tiene de sagrado” (Ibíd.: 254). Esta fuerza sagrada, que aparece de diferentes maneras en los relatos míticos que narran cómo el ser humano entró en contacto con ella.

En el mismo texto Lacan la sitúa “como manifiestamente idéntica al poder de la significación, y muy especialmente de un instrumento significante. Se trata de la potencia que hace al hombre capaz de introducir en la naturaleza la conjugación de lo próximo y lo lejano como el hombre y el universo, capaz de introducir en el orden natural, no sólo sus propias necesidades y los factores de transformación que de ellas dependen, sino más allá de esto, por una parte, su poder de manejar el significante o de ser manejado por él, de incluirse en el significante. Por otra parte, su poder de encarnar la instancia de este

significante en una serie de intervenciones que en su origen no se presentan como actividades gratuitas, me refiero al poder de realizar la pura y simple introducción del instrumento significativo en la cadena de las cosas naturales”. Lacan afirma que el mito se forma como una necesidad individual y social ante la dificultad de simbolizar un acontecimiento que se ubica en un nivel imaginario.

El mismo autor, en "El mito individual del neurótico" (1956-57), se refiere al mito como lo que da forma discursiva a algo que no puede ser transmitido en la definición de la verdad. En este sentido, puede decirse que aquello en lo cual la teoría analítica centra la relación intersubjetiva, que es el complejo de Edipo, tiene valor de mito. La verdad sola se expresa de modo mítico, verdad, mito y ficción aparecen entrelazados. Pero si la verdad, con estructura de ficción, se hace presente en el mito, es necesario aprovechar las construcciones que aparecen en el decir de los pacientes.

Lacan, en el Seminario XI "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis"(1994), señala que un tiempo lógico de la separación se marca cuando el niño aprehende el enigma del deseo del Otro a través de las faltas del discurso o de los intervalos que cortan los significantes. De manera precisa, el enigma en la novela familiar es el punto de anclaje de la pregunta por el deseo del Otro. En la novela familiar, el sujeto surge como efecto de un interrogante sobre el padre y, paralelamente, reingresa al mundo gracias a la novela que narra un nuevo origen. Este, al no ser directamente accesible, es construido por una ficción en su dimensión mítica.

La novela familiar otorga la posibilidad de una versión diferente -nueva- de la relación sexual que causó el nacimiento del sujeto; el revestimiento novelesco simboliza la relación con el origen mismo. Entonces, abre un espacio doble de lo semejante y lo extraño; desdoblado en narrador y protagonista de la historia, el niño no coincide ya consigo mismo, así como los padres son discrepantes entre sí. El propio discurso narrativo - sus imágenes y significantes- lo separa de sí mismo en función de representarlo. Los intervalos de la construcción narrativa delimitan entonces tres tiempos: actual, ideal y mítico, en estos intersticios se constituye el sujeto en su devenir. Pero, en algunos sujetos, en la novela se revela en su discurso un desnudamiento de las secuencias de la historia, y todos los padres de la construcción novelesca se aglutinan en uno solo.

## **1.2. CONSTRUCCIÓN DE LA NOCIÓN DE NOVELA FAMILIAR**

Para introducir una versión sistemática del desarrollo de la noción de novela familiar, fue importante revisar las cartas y los artículos freudianos que antecedieron y precedieron a su construcción. Incluimos, a su vez, la revisión de los artículos referentes a la noción de fantasía y de mito los cuales acompañaron de manera cercana la constitución de dicha noción. En este sentido, organizamos el discurso freudiano a través de cuatro períodos.

### **1.2.1. PRIMERA ETAPA (1886 a 1908)**

Freud, en la carta 52, plantea: “Como sabes, estoy trabajando sobre la presunción de que nuestro aparato psíquico se ha originado por un proceso de estratificación: el material existente en la forma de rastros mnémicos experimentaría de tanto en tanto un reordenamiento de acuerdo con nuevas relaciones, en cierto modo una transcripción. Así, lo esencialmente nuevo en mi teoría es la afirmación de que la memoria no se encuentra en una versión única, sino en varias, o se halla transcrita en distintas clases de “signos” (1886:207-08). De esta manera, Freud nos deja ver que la inconsciencia sería la segunda de las tres transcripciones. Está comenzando a utilizar lo que luego nombrará como los tres

sistemas: consciente, preconscious e inconsciente. A lo largo de dicha carta, parecería que Freud supone que las huellas mnémicas de la infancia pueden ser retraducidas a un lenguaje plástico y visual que incluye ciertos elementos intermedios que serían las fantasías.

En la carta 57, realiza una primera mención a la noción de novela familiar. Le comenta a Fliess que está estudiando el tema de la brujería. Efectúa una serie de asociaciones sobre el sentido de ésta, sus actividades y la manipulación de distintos objetos. Toca el tema de las perversiones y de la paranoia, en la cual descubre una fantasía típica que luego extenderá a todos los neuróticos. “Las exaltadas normas que los histéricos aplican en el amor, su humildad ante el ser amado y su incapacidad de casarse” por no haber encontrado todavía el ideal, me permiten reconocer la influencia de la figura del padre. El motivo reside, naturalmente, en la inmensa grandeza del padre, que condesciende al nivel del niño. Comparase con esto, en la paranoia, la combinación de megalomanía con la creación de mitos genealógicos tendientes al extrañamiento de la familia.” “He aquí el reverso de la medalla. En este trance veo que comienza a balancearse una de las presunciones que hasta ahora había alimentado- que la elección de la neurosis está determinada por su época de origen- pues ahora me parece mucho más probable que ésta quede fijada en la infancia. Sigo dudando empero, si está determinada por la época de su origen; como prefiero creer ahora, por la época de la represión” (1897:223-25). Si bien la cita es muy amplia en cuanto a la riqueza que conlleva, es importante destacar algunos aspectos. Uno sería la importancia del tema del padre en tanto influencia, ya que se articula con el ideal. Otro tendría que ver con la relación entre la figura paterna y las creaciones culturales (mitos genealógicos y neuróticos –la megalomanía- que origina el “extrañamiento de la familia”. La familia aparece como extraña, ya que las producciones no dicen nada de la familia conocida, produciéndose una deformación en que ésta no parece reconocerse del todo. De esta manera, la familia en tanto extraña es otra; es decir, se extraña a la familia admitiendo que la que se tiene no lo es así, como menciona en textos posteriores la existencia de la añoranza. De alguna manera, Freud hace mención al linaje, y se refiere a la manera en cómo cada sujeto se representa sus orígenes a través de la imaginación y la fantasía.

A partir de 1897, Freud utiliza el término de fantasía como un concepto técnico. Pocos meses antes había muerto su padre, y pocos meses después ya hablará de novela de extrañamiento, haciendo un interesante juego de palabras.

En la carta 59, hace una relación entre fantasía inconsciente e histeria y nos dice: “La pieza que me faltaba para resolver el rompecabezas de la histeria, la encontré ahora, al encontrar una nueva fuente de la cual emana un nuevo elemento de la producción inconsciente. Me refiero a las fantasías histéricas, que, como ahora advierto, arrancan invariablemente de cosas que los niños oyeron en la primerísima infancia y que sólo más tarde llegaron a comprender” (1897:228). En este texto encontramos nuevamente un indicio de la importancia que Freud le adjudica a la actividad de la fantasía.

En el manuscrito L, nuevamente repite la idea del lugar que tiene la fantasía en relación con los recuerdos y a las escenas. Freud hace mención a la Arquitectura de la histeria: “El objetivo consiste al parecer en llegar a las escenas primarias, lo que en algunos casos se consigue directamente, pero en otros sólo a través de largos rodeos por las fantasías. Las fantasías son, efectivamente, antepérticos psíquicos erigidos para bloquear el acceso a esos recuerdos. Al mismo tiempo, los recuerdos sirven a la tendencia de refinar los recuerdos y sublimarlos”. “Están construidas con cosas oídas, sólo ulteriormente aplicadas, de manera que combinan lo vivenciado con lo oído, el pasado (de la historia de los padres y antecesores) con lo presenciado por el propio sujeto. Son a las cosas oídas como a los

sueños a las cosas vistas, pues en el sueño nada se oye, sino que sólo se ve” (1897:233). Freud piensa que es posible perseguir las vías, los tiempos, los momentos y los materiales de la construcción de las fantasías, proceso semejante a la construcción de los sueños, uno va en regresión, el otro en progresión. En este sentido, toma como prototipo el modelo de las fantasías y los sueños diurnos, a la vez que se parecen, ambos muestran semejanzas con las particularidades de las formaciones de compromiso, con los olvidos, los *lapses*, actos fallidos. En ellos aparece la plasmación del deseo inconsciente y la prohibición del deseo, en donde se vislumbra el compromiso entre dos fuerzas.

En la carta 61, al hablar acerca de la estructura de la histeria intenta explicarse la naturaleza de las fantasías. “Todo se reduce a la reproducción de escenas, algunas de las cuales pueden ser alcanzadas directamente, mientras que a las otras sólo se llega a través de fantasías interpuestas. Las fantasías proceden de cosas oídas, pero sólo más tarde comprendidas, y todo su material es, por supuesto genuino. Son construcciones defensivas, sublimaciones y embellecimiento de los hechos, sirviendo simultáneamente al propósito de autoexoneración” (1897:231-32). Freud fue explorando una vía en la cual deseaba a partir de los síntomas llegar a los recuerdos. En ese trayecto se topa con las fantasías, algunas en forma directa y otras tapando o encubriendo a las escenas como si le estorbaran. Fue encontrando que entre el recuerdo y las fantasías había una relación. Los recuerdos en el psiquismo no aparecían como volúmenes de biblioteca en las cuales se podía leer las diferentes etapas de la vida de un individuo; sino que las fantasías alteraban a los recuerdos. A medida en que pasa el tiempo, la fantasía deforma, embellece y altera a los recuerdos, funge como edificios protectores que tienen una función defensiva. Las fantasías permiten una acomodación y amortiguan el pasado.

En el manuscrito M, notas 2, adjunto a la carta 63 a Fliess, vuelve a reflexionar entorno al origen de la histeria y la formación de síntomas. El texto en su conjunto, se refiere a las fantasías y su relación con escenas reprimidas. En el texto, al hablar acerca de “La arquitectura de la histeria”, nos dice que algunas de las escenas pueden ser apreciadas de manera directa, pero otras sólo por medio de “fantasías superpuestas”. Las escenas siguen un ordenamiento en función de un aumento de grado de resistencia; las que han experimentado de forma ligera la represión en un principio sólo se muestran de manera incompleta, por asociación con las que están más reprimidas.

Freud vuelve a mencionar la idea de que las fantasías se originan de la combinación inconsciente de lo vivido con lo oído a través del curso de ciertas tendencias que tienen como propósito volver inaccesible el recuerdo del cual podrían surgir síntomas. Las fantasías se forman a través de un proceso de fusión y distorsión muy semejante a la descompostura de un cuerpo químico combinado con otro. La primera clase de distorsión surge como un falseamiento de la memoria ocasionado por un proceso de fragmentación, en el cual el sistema de la conciencia es responsable del abandono y la corrección de las relaciones cronológicas. Uno de los fragmentos de una escena visual se une con un fragmento de una escena auditiva y construye una fantasía, y el fragmento sobrante entra en otra combinación. Es así que una conexión primaria ha quedado perdida.

En el mismo texto, en el inciso sobre la represión en el inconsciente, Freud hace referencia a la novela familiar, nos dice: “No basta tomar en cuenta la represión entre el preconscious y el inconsciente, sino que debe considerar también la represión normal que ocurre dentro del propio sistema inconsciente. Ésta es muy importante, pero todavía harto enigmática. Una de nuestras más claras esperanzas es la de poder predecir de antemano el número y la especie de fantasías, tal como debemos hacerlo con las “escenas”. Así, por ejemplo se halla



regularmente una novela de extrañamiento –de la familia- por ejemplo en la paranoia que sirve para ilegitimar a los parientes en cuestión”. “Otro: la agorafobia parece depender de una novela de prostitución, que a su vez arranca de la citada novela familiar. Así, una mujer que no quiere salir sola, afirma con ello la infidelidad de la madre” (1897:231-32).

Freud se aproxima a la exploración de la naturaleza de los síntomas patológicos. Afirma que la novela de extrañamiento cumple a la función específica de ilegitimar a los parientes. Ellos tal vez no son como se decía que eran, o no fueron lo que dicen que fueron. Sin embargo, dichas afirmaciones ponen en tela de juicio el origen mismo del sujeto, su linaje, la descendencia y la herencia misma. Aparece ahí un enjuiciamiento velado a los ancestros y una queja paranoide: “las cosas no sucedieron como me las contaron.” Es así, como Freud se anima a postular una cierta taxonomía, cada cuadro psicopatológico podría ser producto de un libreto, lo cual permitiría abordar el problema del diagnóstico de manera precisa y así poder predecir de qué se trata.

La novela familiar, que en éste, como en anteriores pasajes en las cartas a Fliess, es considerado como una característica de la paranoia, fue interpretada más tarde por Freud como una parte integrante de la actividad fantaseadora normal, desarrollada bajo la presión del Complejo de Edipo. Su primera descripción se encuentra en un trabajo de Freud que presentó como aportación al libro de Otto Rank. En este manuscrito, Freud redacta un párrafo dedicado a las fantasías, consideradas desde el punto de vista de su formación y su papel, y esto en términos cercanos a los que empleaba para hablar de los sueños. Este aspecto encontró su confirmación unos días más tarde, en la elaboración del manuscrito N, donde nos dice que el proceso de formación de los sueños se evoca como modelo de formación de fantasías y síntomas.

En el Manuscrito N, relaciona los impulsos y las fantasías: “Los recuerdos parecen bifurcarse: en parte son desplazados y sustituidos por fantasías; en parte, los más accesibles parecen conducir directamente a los impulsos. ¿Sería posible que también más tarde los impulsos se originen directamente de fantasías?”(1897:244).

En la carta 63, continúa reflexionando en torno al tema de la histeria y los mecanismos de formación de síntomas y nos dice: “Una de nuestras más caras esperanzas es la de poder predecir de antemano el número y la especie de fantasías tal como ya podemos hacerlo con las “escenas”. Así, por ejemplo, se halla regularmente una novela de extrañamiento (de la familia)-por ejemplo en la Paranoia-que sirve para ilegitimizar a los parientes en cuestión. Otro: la agorafobia parece depender de una novela de prostitución, que a su vez arranca de la citada novela familiar” (1897-238-44).

En la carta 66, habla sobre la importancia de las fantasías como base de los síntomas histéricos. Él piensa que la defensa contra los recuerdos no impide que den lugar al crecimiento de estructuras psíquicas superiores, las cuales persisten por un tiempo, al cabo del cual se encuentran sujetos a la defensa. “Así, por ejemplo, advierto que el rechazo de los recuerdos no impide que de ellos surjan formaciones psíquicas superiores que pueden persistir durante un tiempo, para ser luego a su vez víctimas de la defensa, pero ésta es de índole altamente específica, igual que en el sueño, el que por otra parte contiene en esencia toda la psicología de la neurosis. El resultado de dicho proceso, lo constituyen las deformaciones de la memoria y las fantasías, estas últimas proyectadas al pasado o al futuro. Estoy empezando a conocer aproximadamente las reglas que gobiernan la formación de estas estructuras y las razones por las cuales llegan a ser más fuertes que los recuerdos mismos, de modo que he podido agregar muchos elementos nuevos a la caracterización de los procesos inconscientes”(1897:249-50).

Freud (1897) en la carta 69, deja ver que la teoría traumática de las neurosis ya no es sostenida por él. Da cuatro razones para su abandono:

1. Las continuas decepciones en los intentos por obtener de los análisis una conclusión real; la huída de la gente, la carencia de éxito completo.
- 2- En todos los casos, el padre tuvo que ser culpado de pervertido.
- 3-El descubrimiento de que no hay señales de realidad en el inconsciente, de modo que no se puede distinguir entre la verdad y la ficción afectivamente cargada.

Queda abierta así la posible explicación de que la fantasía sexual adopte invariablemente el tema de los padres. Parece ser que de unos meses para atrás, Freud había mostrado interés en el estudio de la función dinámica de las fantasías infantiles. De este modo se aproxima a nociones definitivas, como fue la del Complejo de Edipo, en la cual vislumbra los impulsos agresivos de los hijos contra los padres, aunque continuaba aferrándose a la creencia de la realidad de la escena de seducción. Freud, a través de su trabajo sobre la fantasía, se acerca a la elaboración de la noción de novela familiar.

En la carta 78 hace una de las primeras menciones al tema de los mitos, nos dice: “¿Puedes imaginarte que son los "mitos endopsíquicos?" pues el último engendro de mi gestación mental. La difusa percepción interna del propio aparato psíquico estimula ilusiones del pensamiento que, naturalmente son proyectadas hacia fuera y - lo que es característico- al futuro y a un más allá. La inmortalidad, la expiación, todo el más allá, son otras tantas representaciones de nuestra interioridad psíquica” (1897:275). Es así, como la expresión, "mitos endopsíquicos", aparece en esta carta denotando ideas centrales que Freud expresa posteriormente en diversos artículos y que tienen una estrecha relación con la novela familiar.

En la carta 91, Freud retoma y desarrolla el tema al analizar una obra literaria que se titula la Señora Juez (*Die Richterin*), dicho texto gira entorno a la novela familiar. En este artículo, Freud visualiza la novela familiar en la cual el neurótico fantasea sus orígenes bajo la forma: soy de origen inferior, no soy hijo de mamá, soy hijo de la criada, o bien bajo la forma: soy de origen superior, soy hijo de un príncipe, mamá me ha tenido con un príncipe. Freud menciona que se trata de un mecanismo defensivo literario contra el recuerdo que el autor tiene de una relación íntima con su hermano. Lo curioso del caso es que esta defensa se realiza exactamente igual que en una neurosis. “Todos los neuróticos- escribe Freud (1898:292-94) - crean la denominada novela familiar (concientizada en la paranoia), que por un lado sirve a la necesidad de autoencubramiento y por otro al rechazo del incesto. En efecto, si resulta que la hermana no es la hija de la misma madre, uno queda libre de toda culpa (lo mismo se consigue convirtiéndose en hijo de otros padres): más, ¿a dónde recurrir en busca de todo este material de adulterio, ilegitimidad, etc.? necesario para crear estas novelas. Generalmente, al grupo social inferior de las sirvientas. Estas cosas son tan comunes en esa clase social, que el material nunca falta, y es tanto más fácil recurrir a él, cuando la propia seductora ha sido una persona de servicio. De ahí que en todos los análisis, se oiga contar dos veces la misma historia: una vez, como fantasía referida a la madre, y la segunda vez, como recuerdo real vinculado a una sirvienta. Esto explica por qué, en la Señora Juez – que a fin de cuentas es la madre- una misma historia haya de aparecer dos veces sin modificación alguna, lo que difícilmente podría considerarse encomiable desde el punto de vista literario. Al final, el ama y la sierva yacen lado a lado...”“En la novela familiar, como en el cuento, es la madre quien es sorprendida, desenmascarada y condenada”.

La primera idea de Freud se refiere a la estructuración de la defensa ante el tema del incesto: la hermana no lo es, la madre tampoco; por ello, el deseo de una relación sexual puede efectuarse sin infringir la ley. El nombre que le ha dado a la defensa es el de novela familiar, refiriéndola a los neuróticos y en específico mostrando su presencia en la paranoia. “Al igual que en los artículos anteriores, Freud menciona el tema del linaje. Se refiere a cierto ideal presente, en el sentido de un origen de nobleza, de una descendencia única, de un deseo de ocupar un lugar de preferencia diferente al de los demás hermanos. En este texto, Freud expone una interrogación que formula en cuanto al estatuto de la fantasía (la novela familiar) con relación a la realidad material. Es en la fantasía donde se rescata una determinada visión de las clases sociales (en específico el de las sirvientas) a la que Freud le atribuye el tema del adulterio, la infidelidad etc. Introduce de esta manera una nota sociológica con referencia al “grupo social inferior de las criadas.” En este punto, habría que preguntarse si Freud presupone que la explicación de la fantasía y su dismantelamiento en el terreno de la conciencia es la ruta para llegar a la segunda que es la transformación de la realidad. A Freud, lo que le atrajo la atención fue el fenómeno de la repetición en el análisis de los pacientes, es decir, el relato de una escena instalada como fantasía y referida a la madre y un segundo relato situado en el plano de la historia (la experiencia con la sirvienta). Esto le lleva a Freud a reconstruir no solamente la subjetividad del paciente (la problemática de su deseo) sino la articulación entre fantasía y realidad.” La novela familiar toma tierra en el sustrato que brinda “la materia prima” para la construcción de la fantasía. De esta manera, la realización del deseo es posible. Lo que la fantasía elabora en primera instancia es la modificación de la realidad material.

En la carta 101 vuelve a mencionar el tema de la fantasía y la memoria y la relaciona con el recuerdo encubridor. Piensa que las fantasías son un producto de épocas pasadas...”las fantasías son producto de períodos relativamente avanzados, que desde ese presente se proyectan retrospectivamente hasta la primera infancia; además, comprobé la vía por la cual se lleva a cabo esa proyección: tratase nuevamente de una asociación verbal”. (1898:307). Se refiere a los puentes verbales que van a conectar el presente con el pasado. Freud en ese tiempo se encuentra elaborando el concepto que posteriormente designará como amnesia infantil, que se refiere a una especie de cortina detrás de la cual permanecerán los deseos sexuales infantiles reprimidos. Ya para ese entonces, Freud contaba con un amplio conocimiento sobre el tema del sueño. Éste se reproduce por asistencia del deseo sexual infantil reprimido. Los recuerdos ejercen atracción sobre lo nuevo, los deseos se articulan y buscan expresarse de alguna manera, la pieza clave es la represión. Freud se encuentra muy interesado en conocer qué es lo que causa los síntomas y lo va relacionando con la producción de fantasías. No encuentra la causa en un acontecimiento externo, como sería un traumatismo o una experiencia de seducción, sino que lo va refiriendo a la subjetividad de la persona.

Freud en “Psicopatología de la vida cotidiana”, escribe: “Así, desde distintos lados se nos impone esta conjetura: de esos recuerdos de la infancia que se llaman los más tempranos no poseemos la huella mnémica real y efectiva, sino una elaboración posterior de ella, una elaboración que acaso experimentó los influjos de múltiples poderes psíquicos posteriores. Por lo tanto, “los recuerdos de infancia” de los individuos llegan con total universalidad a adquirir el significado de unos recuerdos encubridores”, y de ese modo cobran notable analogía en los recuerdos de la infancia de los pueblos, consignados en sagas y mitos” (1901:52). En una parte del texto, Freud vuelve a mostrar su interés por la “psicomitología” y la va relacionando con la noción de recuerdo. Relaciona los recuerdos de la infancia que

han sufrido una posterior elaboración, los recuerdos encubridores y los mitos; terreno firme donde él va construyendo la noción de novela familiar.

En la carta 144, deja ver su interés por la mitología y las reflexiones que viene elaborando entorno a dicho tema, nos dice: " ¿No has leído que los ingleses excavaron un antiguo palacio en Creta (Knosos) que, según declaran, es el auténtico laberinto de Minos? Parece que Zeus fue originalmente un toro, y que también nuestro antiguo Dios fue adorado como toro antes de la sublimación promovida por los persas. Esto da tela para todo tipo de ideas, que todavía no ha llegado la hora de poner por escrito" (1901:144). Entre ellas, estaría las que hablarían de la relación entre los mitos, las fantasías y la novela familiar.

Freud escribe el artículo "Sobre la creación literaria y la fantasía consciente". En este artículo se acerca, cada vez más, a lo que sería la *novela familiar*. Las ideas principales refieren: "a la actividad del juego en el cual todo niño actúa como un escritor creativo, por cuanto que crea un mundo de su propiedad o reacomoda las cosas del mundo de una manera más agradable para él. Lo contrario del juego no es lo que es serio, sino lo que es real. El escritor creativo hace lo mismo que el niño cuando juega: crea un mundo de fantasía. A medida en que las personas crecen, dejan de jugar y dan la impresión que renuncian al rédito de placer que obtenían del juego. Cuando el niño que está creciendo deja de jugar, se dedica ahora a fantasear. Las fuerzas motivadoras de las fantasías, son deseos insatisfechos y toda fantasía es el cumplimiento de un deseo, una corrección de la realidad no satisfactoria" (1907:141-53). Unos meses después de la publicación del trabajo antes citado, el 1º de junio de 1908, Freud dio a conocer el artículo de "Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad" (1907:150-66). Explica en este artículo la relación existente entre las fantasías y los síntomas histéricos. Comienza distinguiendo tres tipos de fantasías:

1.) Delirantes: típicas y propias de los paranoicos, cuyo contenido apunta a la grandeza y padecimiento del yo. Sus portadores son los componentes sadomasoquistas de la pulsión sexual.

2.) Perversas: mediante las cuales los perversos obtienen satisfacción sexual, sea en la idea o en la realidad, pero siempre con conciencia de ello.

3.) Psiconeuróticas: dentro de las cuales están las fantasías histéricas. Estas últimas son examinadas por Freud como elementos precursores de los síntomas histéricos. Freud discrimina cuatro tipos de fantasías histéricas:

- las conscientes, o también sueños diurnos de frecuente contenido erótico en la mujer, y erótico o ambicioso en el hombre. Tales sueños diurnos son valorados y cultivados con esmero y muchas veces se les oculta con vergüenza.

- Preconscientes: de fácil acceso a la conciencia.

-Inconscientes reprimidas, o fantasías que una vez fueron preconscientes y que devinieron inconscientes por represión. Estas pudieron pasar tal cual al inconsciente, o experimentar alguna variación.

-Inconscientes primordiales, o fantasías que fueron desde siempre inconscientes. Hacia el final del texto, suministra un ejemplo de cómo ciertas fantasías bisexuales intervienen en la formación de un síntoma histérico. En este artículo, Freud califica a la fantasía como novela, diferenciando la novela y la novela breve.

### 1.2.2. SEGUNDA ETAPA (1908-1909)

Freud, durante esta etapa, aplica los conceptos teóricos que había venido conceptuando con anterioridad y efectúa propiamente la construcción de la novela familiar. En un artículo

“Sobre las teorías sexuales”, encontramos una cita sobre el tema de los mitos. En esta ocasión, estudia principalmente las teorías sexuales y la de los orígenes y las relaciona con los mitos y los cuentos infantiles. Estas ideas las aplica a su vez, a la creación de los síntomas y la neurosis en el adulto. Freud nos dice: “La noticia acerca de las teorías sexuales de los niños, tal como ellas se configuran en el pensar infantil, puede resultar interesante en diversos contextos; también – cosa sorprendente- para entender los mitos y cuentos tradicionales. Y resulta indispensable para la concepción de las neurosis mismas, en las cuales estas teorías infantiles conservan vigencia y cobran un influjo que llega a comandar la configuración de los síntomas” (1908:189). En ese mismo texto, Freud continúa elaborando una concepción sobre el mito de los orígenes en los niños y nos dice: “Entonces, bajo la incitación de esos sentimientos e inquietudes, el niño pasa a ocuparse del primer, grandioso problema de la vida, y se pregunta “de dónde vienen los hijos”, claro que al comienzo la pregunta reza: “¿De dónde ha venido este hijo molesto?” Uno cree percibir el eco de este primer interrogante en muchísimos enigmas del mito y de la saga; la pregunta misma, como si todo investigar, es un producto del apremio de la vida, como si al pensar se le planteara la tarea de prevenir la recurrencia de un suceso tan temido”(1908-189). Freud relaciona las teorías sexuales con las teorías míticas. El mito en el ámbito familiar e individual se refracta en tres elementos: en la cúspide se ubicarían los mitos, le seguirían las teorías sexuales infantiles, las fantasías y por último la novela familiar.

En el mismo año, escribe el artículo "La creación poética y la fantasía". En este trabajo, hace nuevamente una referencia a lo que son los "mitos endopsíquicos", nos dice: "estos temas, en tanto se encuentran ya formulados, proceden del acervo folklórico, el tesoro de mitos, leyendas y fábulas. Ahora bien: aunque todavía está inconcluso el estudio de estas producciones de la psicología étnica, podemos afirmar, por ejemplo, con cierta certeza, que los mitos son residuos deformados de las fantasías desiderativas de naciones enteras, verdaderos sueños seculares de la joven humanidad" (1908:56). Esta cita nos permite pensar a la novela familiar, como una creación poética, en la cual circulan la fantasía, los mitos, las leyendas y las fábulas de la niñez, despertadas en la adolescencia. Mientras juega, todo niño actúa como un escritor creativo, por cuanto que crea un mundo de su propiedad o reacomoda las cosas del mundo de una manera que le agrada más a él. El juego del niño está determinado por deseos: por un deseo único que le ayuda en su desarrollo, el deseo de ser grande y de crecer. Cuando el niño que está creciendo deja de jugar, no renuncia más que a los enlaces con los objetos reales; en lugar de jugar se dedica ahora a fantasear. Toda fantasía es el cumplimiento de un deseo, una corrección de la realidad insatisfactoria.

En el artículo: "Prólogo a Sándor Ferenczi", escribe "La indagación psicoanalítica de las neurosis (diversas formas de nerviosidad por condicionamiento anímico) se ha empeñado en describir el nexo de estas perturbaciones con la vida pulsional, con los perjuicios que a ésta infligen los reclamos de la cultura, en la actividad fantaseadora y onírica del individuo normal y con las creaciones del alma de los pueblos en la religión, el mito y los cuentos tradicionales"(1909:229). Freud, nuevamente, se refiere a los "mitos endopsíquicos" y los relaciona con la vida pulsional, la actividad de la fantasía, los sueños y la creación de síntomas. La novela familiar, también la podemos relacionar con diversos aspectos de la vida pulsional, la fantasía, los sueños y la creación de síntomas.

En 1909, Freud se dedicó a formular una teoría acerca de la novela familiar del neurótico. Produce así, un avance importante en la conceptualización, de dicha noción, en el cual incorpora sus observaciones anteriores. Si bien el artículo de la novela familiar no es muy extenso, a Freud le permite dar varios saltos teóricos en pos de la formulación de una

reconstrucción de la subjetividad infantil en referencia a la relación con los padres. La novela familiar es considerada por Freud, como una más de las fantasías fundamentales y fundantes del sujeto. En su artículo, Freud ubica tiempos o fases en la construcción fantasmática que surge a propósito de la confrontación entre los padres ideales de la niñez y los padres reales. Se instala así, un mecanismo de sustitución propio de la metáfora. Se fantaseará hijo de otros padres, sustituyendo a los que ahora menosprecia o degrada como operación de caída de los magníficos padres de la infancia. Freud asevera que ante la difícil y dolorosa operación del desasimiento de la autoridad parental, existe un importante recurso para constituirse como sujeto y que consistiría en el armado o composición de una novela familiar.

El trabajo de la novela representa el almacén temporal de un devenir semejante y extraño. Todo niño, llegado a ese momento, se ve movido a rescribir su historia bajo la forma de un relato secreto que le permite ubicarse de una nueva manera con respecto a sus orígenes, en una determinada elección sexual y en un lugar generacional.

La trama de dicho devenir semejante y extraño (lo mismo y lo diferente) es correlativa a un devenir sexuado: a esto apunta la elaboración de la novela familiar. El trabajo de la *novela* familiar pone en juego -según Freud- la oposición de las generaciones. Al cambiar los padres de origen y sustituirlos, el mismo niño ocupa el lugar de "extraño". El primer tiempo de esta "metáfora de lo extraño" que la novela familiar reporta se implementa mediante una operación de sustitución que, por su carácter discursivo es, justamente, metafórica. A partir del conocimiento de la diferencia de los sexos de parte del niño -en el estadio sexual de la novela familiar- la legitimidad del padre entra a ser cuestionada dado que, si bien hay *mater certissima*, el padre es siempre incierto. El padre podría ser cualquier otro, mejor que el propio, alguien a quien una madre deseante ha señalado.

La novela familiar comporta, entonces, una supuesta pérdida y la nostalgia de un tiempo mítico (o sea, fuera del tiempo) que permite marcar un origen alternativo, diferente. Este trabajo de sustitución señala un desfallecimiento parcial del Otro que se hace presente como un lugar vacío en el que se anuda el deseo propio del sujeto.

Freud, en los siguientes años, continuó utilizando las nociones teóricas fundamentales de la novela familiar en algunos artículos nuevos que fue elaborando.

### **1.2.3. TERCERA ETAPA (1910-1926)**

Freud logra, durante esta etapa, un avance operatorio del tema de la novela familiar encaminándose hacia dos direcciones. Una dirección clínica aparece en el texto del Hombre de las Ratas y una ilustración histórica en sus primeras obras de psicoanálisis aplicado, en particular en "Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci, Tótem y Tabú, y Moisés y la religión monoteísta. Dicha idea inauguró el camino a profundos debates entre Psicoanálisis y Antropología, Literatura, Religión, ya que mostraba rasgos similares en los mitos fundadores, los relatos novelescos modernos, los sistemas delirantes o religiosos, por un lado, y por el otro un mecanismo fantasmático de naturaleza subjetiva. En el *ínterin*, en el texto de "Psicología de las masas y análisis del yo" aporta un enriquecimiento teórico esencial, tanto a las sugerencias de Rank como al desarrollo que había realizado a través de sus anticipaciones.

En el artículo "Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre" retoma una cita del artículo de la Novela Familiar: "Con la noticia sobre los procesos sexuales nace una inclinación a pintarse situaciones y vínculos eróticos en los que entra como fuerza pulsional el placer de poner a la madre, que es asunto de la suprema curiosidad sexual, en la situación

de infidelidad escondida y secretos enredos amorosos” (1910:219). A partir de ella, analiza varios aspectos que tienen que ver con la relación entre la novela familiar y el desarrollo del Complejo de Edipo. Para ello, presenta un número de precondiciones necesarias en el hombre en su elección de objeto amoroso, y que a continuación mencionaremos.

1. La del “tercero perjudicado”; estipula que el hombre nunca escogerá como su objeto amoroso a una mujer sin compromisos, sino sólo aquella sobre quien otro hombre pueda reclamar derecho de posesión.
2. Es condición que una mujer que es casta y cuya reputación es irreprochable nunca ejerce una atracción que la pueda elevar al estatus de objeto amoroso, sino sólo una mujer que, de una manera u otra, tenga mala reputación en el aspecto sexual. Esto está relacionado con la experimentación de celos. El comportamiento del amante hacia el objeto que ha escogido también se presenta.
3. En el amor normal, el valor de la mujer se mide por su integridad sexual y se reduce por cualquier acercamiento a la característica de una prostituta.
4. La tendencia en el hombre a “rescatar” a la mujer amada.

Las referencias que se enlazan de manera cercana a la novela familiar son las siguientes: “el inextinguible placer de hacer preguntas que muestran los niños de cierta edad se explica por el hecho de que tienen una única pregunta que formular y nunca la pronuncian” (1910:171-72). La oposición existente entre la madre y la mujer fácil, habla de la liviandad en la elección del objeto elegido. El énfasis está puesto en la madre que participa de las relaciones sexuales. “En el inconsciente a menudo coincide en una misma cosa lo que en la conciencia se presenta escindido en dos opuestos, inaceptable pensar en el comercio sexual entre los padres. “Es posible que tus padres u otras personas hagan algo así entre ellos, pero los míos no, es imposible”(1910:165). Cuando cae la defensa “no es tan grande la distancia entre la madre y la prostituta, ambas hacen lo mismo.” Cuando se instala el Edipo, el niño genera fantasías sobre el quehacer sexual del padre y después de la infidelidad de la madre. El propio yo aparece en la fantasía como uno de los amantes de la madre. El amante con quien la madre comete el adulterio lleva casi siempre los rasgos del yo propio, mejor dicho, de la propia personalidad idealizada, figura en la edad madura para elevarla hasta el nivel del padre. Lo que en otro lugar a descrito como novela familiar, abarca las múltiples plasmaciones de esta actividad de la fantasía y su entretrejimiento con diversos intereses egoístas de esta época de la vida” (1910:165).

En el ensayo sobre “Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci”, muestra nuevamente su interés por la “psicomitología” y continua desarrollando una analogía entre los recuerdos de infancia, las sagas y los mitos de un pueblo, relacionado con su pasado prehistórico. Es así, como Freud rescata el tema de la fantasía y el mito en el caso de un artista en particular y aplica sus conocimientos adquiridos sobre la novela familiar. En este trabajo realiza la primera y la última incursión en el campo de la biografía. En ella desempeña un importante papel el recuerdo o fantasía de la infancia de Leonardo, según el cual había sido visitado en su cuna por un ave de presa. Freud rescata el tema de la fantasía y el mito en este texto y aplica algunas de sus ideas sobre la novela familiar, nos dice: “Al parecer, la infancia no es ese beatífico idilio en que nosotros con posterioridad la desfiguramos; más bien, toda ella es hostigada por un único deseo, el de ser grande, igualar a los adultos. Es el deseo que pulsiona a los niños en todos sus juegos” (1910:106). En otro pasaje de la misma obra Freud nos dice: “La infancia de Leonardo había sido justamente tan asombrosa como este cuadro. Había tenido dos madres; la primera fue la verdadera, Caterina, de cuyo lado lo sacaron cuando tenía entre tres y cinco años, y la otra una joven y tierna madrastra, la

esposa de su padre, Donna Albiera. Uniendo este hecho de su infancia con el ya citado (la presencia de madre y abuela juntas), condensándolos en una unidad mixta, se le plasmó la composición de "Santa Ana con otros dos". La figura materna más alejada del niño, supuestamente la abuela, corresponde, por su apariencia y su relación espacial con el niño, a la madre primera, la genuina, Caterina. Con la beatífica sonrisa de Santa Ana, el artista sin duda ha desmentido y ha encubierto la envidia que la desdichada evidentemente sentiría por verse obligada a entregar su hijo a su rival de más linaje, del mismo modo que antes le entregara su marido" (1910:106). Es así como Freud toma una posición respecto a Leonardo Da Vinci, donde trata de ver que, detrás de la construcción de la obra, estaría en juego una fantasía fundamental que serviría como matriz de producción.

En el libro "Tótem y Tabú", aborda de manera extensa el tema de los mitos, aportando de manera inigualable una riqueza de conceptos. Como ya en otras ocasiones, al referirse a la información que se tiene sobre los estados de desarrollo por los que a atravesado la humanidad, menciona: "los conocimientos que sobre su arte, su religión y su concepción de la vida hemos recibido de manera directa o mediante la tradición contenida en sagas, mitos y cuentos tradicionales, y a los relictos que de su modo de pensar perduran en nuestros propios usos y costumbres" (1912-13:11-13).

En el texto, Freud también trabaja el tema del totemismo desde sus huellas infantiles y los vestigios que afloran en los niños. Nos dice: "Los mitos que tanto impresionaron a Frazer, porque, en contraposición a las instituciones predominantes de la actualidad, acentuaban la libertad, que se referían a comer del tótem y a casarse dentro del tótem, pueden ser fácilmente explicados como fantasías del deseo, proyectadas hacia el pasado, de modo similar a como ocurrió con los mitos de la edad de Oro"(1912-13:11-13).

En el segundo ensayo, "El tabú y la ambivalencia de las mociones de sentimiento", al citar a Wundt, menciona la oposición existente entre lo sagrado y lo impuro como secuencia de dos estadios mitológicos. "En la mitología rige la ley universal de que un estadio ya transcurrido, por el hecho mismo de que el estadio más alto lo ha superado y esforzado hacia atrás, persiste junto a él en una forma degradada, de suerte que los objetos de su veneración se trasmudan en objetos del adormecimiento."(1912:12-13).

En el tercer ensayo, "Animismo, magia y omnipotencia de los pensamientos" Freud toca el tema del animismo y lo aborda como un sistema de pensamiento; que da explicación no sólo a un fenómeno particular, sino permite concebir la totalidad del universo. Piensa que el mito se apoya en nociones animistas.

El cuarto ensayo "El retorno del totemismo en la infancia", contiene las hipótesis de Freud sobre la horda primordial y el asesinato del padre primordial, y elabora la teoría según la cual proceden de ahí todas las posteriores instituciones sociales y culturales. Los mitos y la novela familiar se dejan ver con brillantez.

En el texto "El interés por el psicoanálisis", habla acerca de un descubrimiento más que ha tenido: "de las formaciones anímicas infantiles nada sucumbe en el adulto a pesar de todo el desarrollo posterior. Todos los deseos, mociones pulsionales, modos de reaccionar y actitudes del niño son pesquisables todavía presentes en el hombre maduro, y bajo constelaciones apropiadas pueden salir a la luz nuevamente. No están destruidos, sino situados bajo unas capas que se les han superpuesto"(1913:27). "Prueba de esta aseveración es que el sueño de los hombres normales revive noche tras noche el carácter infantil de estos y reconduce su entera vida anímica a un estadio infantil". (1913:27) Aunque en esta cita, Freud no habla de manera manifiesta de la novela familiar, sí lo hace de manera latente, al mencionar la vigencia en la vida adulta de las formaciones anímicas infantiles.



En el texto "Contribuciones a la historia del movimiento psicoanalítico", nuevamente hace mención al tema de los sueños en referencia a los mitos y nos dice: "A partir de ciertos sueños típicos se obtuvo, por ejemplo, la comprensión de muchos mitos, que alcanzaron su consumación, satisfaciendo todos los requisitos de la ciencia especializada, en los trabajos de Rank sobre la mitología. La persecución del simbolismo onírico nos situó en medio de los problemas de la mitología, del folklore y de las abstracciones religiosas"(1914:26). Freud utiliza los sueños típicos para la comprensión de los mitos, lo que podría abrir una ruta importante en el entendimiento de la novela familiar.

Freud, en el escrito sobre "La represión", se plantea el significado de los símbolos oníricos relacionándolos con "los mitos endopsíquicos" nos dice: "partiendo de fuentes muy diversas, de los cuentos tradicionales y mitos, de los chascarrillos y chistes, del folklore (vale decir: el saber sobre las costumbres, usos, refranes y canciones de los pueblos), del lenguaje poético y del lenguaje usual. Este mismo simbolismo se presenta por doquier, y en muchos lugares lo comprendemos sin más instrucción. Si estudiamos con detalle estas fuentes, encontraremos tantos paralelos con el simbolismo onírico que nos veremos llevados a dar por ciertas nuestras interpretaciones" (1915:145). En este mismo texto relaciona los sueños, los mitos y la novela familiar: "Lo que encontraremos en el sueño de los padres como pareja de emperadores y reyes es a primera vista sorprendente, pero eso tiene su paralelo en los cuentos. Empezamos a sospechar que los muchos cuentos que empiezan "Había una vez un rey y una reina" lo que quieren decir sino "Había una vez un padre y una madre" En familia llamamos a los niños, en broma, príncipes, pero al mayor, príncipe heredero. El rey mismo se llama padre del país (*Landesvater*). A los niños pequeños los llamamos bromeando gusanos (*wümer*) y decimos compasivamente: Pobre gusano" (*das arme Wurm*)" (1915:145).

En "La conferencia X, El simbolismo del sueño" hace una referencia al texto de Rank, "El mito del nacimiento del héroe" y menciona que la exposición en el agua sufrida por el niño y su rescate desempeñan un sobresaliente papel. Rank las ha reconocido como figuraciones del nacimiento, análogas a las usuales en el sueño. En el mito, una persona que salva a un niño del agua se confiesa como la verdadera madre del niño. En este mismo texto, Freud retoma el tema de los sueños y los relaciona con los mitos: "En segundo lugar, estas referencias simbólicas no son algo peculiares del soñante o del trabajo onírico por el cual llega a expresarse. Sabemos ya que del mismo simbolismo se sirven los mitos y los cuentos tradicionales, el pueblo en sus proverbios y canciones, el uso lingüístico corriente y la fantasía poética" (1915-16:152-53). En otro párrafo del mismo texto, Freud manifiesta: "A raíz del trabajo psicoanalítico se urden lazos con muchas otras ciencias del espíritu, cuyo estudio promete los más valiosos frutos; tanto con la mitología como con la lingüística, con el folklore, con la psicología de los pueblos y con la doctrina de las religiones" (1915:152-53). Freud nos muestra la existencia de ciertas referencias simbólicas que se encuentran en los sueños, en los mitos, en las fantasías y otras producciones culturales. Dichas referencias simbólicas aparecen también en la novela familiar.

En el artículo "Introducción al Psicoanálisis", escribe un apartado en el que habla de la teoría sexual y da una definición de lo que sería la fantasía: "Una formación que permite satisfacciones imaginarias de los deseos, capaces de procurar placer, aunque no se llegue a perder la conciencia de irrealidad" (1916:27). Aquí es donde Freud introduce el concepto de realidad psíquica que sería diferente de la realidad material exterior y la que es propia de las fantasías. De esta manera, va a aparecer en sus trabajos sobre los sueños, donde dice que son formaciones del inconsciente con una realidad propia, la cual más allá de su relación

con algún acontecimiento de la vida del individuo, es lo que llamaré “realidad psíquica”, dándole una gran importancia, pues es el núcleo verdaderamente real y consistente e, incluso, es lo más fuerte de los fenómenos psíquicos. A partir de ahí, van a estar formuladas lo que son las formaciones del inconsciente y las fantasías. Freud va a decir que de todas las fantasías, va a haber algunas que se repiten, apareciendo en todo sujeto de una manera u otra, es decir, que éstas, hayan sucedido o no. Podríamos decir, por último, que lo fundamental de la fantasía no es que haya acontecido sino que, más bien, se produce en el discurso del sujeto y que estas fantasías, más allá de responder a un enigma universal en el sujeto, también tendrían que ver con el desarrollo de la sexualidad infantil.

En "La conferencia XI, Desarrollo libidinal y organización sexual" nos dice: "La mitología les enseña que el incesto, frente al cual supuestamente tanto se horrorizan los humanos, se concedía sin reparo alguno a los dioses; y por la historia antigua pueden averiguar que el matrimonio incestuoso con la hermana era un precepto sagrado para la persona del gobernante (entre los antiguos faraones y los incas del Perú. Es, entonces, un privilegio denegado a los hombres comunes. El incesto con la madre es uno de los crímenes del Edipo; el parricidio es el otro. Mencionaremos de pasada que son también los dos grandes crímenes prohibidos por el totemismo, la primera institución socio religiosa de los hombres" (1916-17:305). Freud retoma algunos conceptos desarrollados con anterioridad, como son: los mitos, el incesto, el complejo de Edipo, el parricidio donde indudablemente encontramos vestigios de la novela familiar.

En una cita del artículo "Una dificultad del Psicoanálisis", relaciona el mito y la novela familiar desde la perspectiva del tótem: "El mito, que contiene el precipitado de aquella antigua mentalidad, atribuye figura animal a los dioses, y el arte de las primeras edades los plasma con cabeza de animal. El niño no siente diferencia alguna entre su propio ser y el del animal; no le asombra que los animales piensen y hablen en los cuentos; desplaza sobre el perro o el caballo un afecto de angustia que corresponde al padre humano, y ello sin intención de rebajar al padre" (1916-17:132). De alguna manera, Freud estaría hablando de la novela familiar y la relacionaría con el mito.

En "Escritos breves" haciendo referencia a la obra de Otto Rank entorno al mito, nos dice: “de que la elección del material, en particular en el caso de la creación dramática, está comandada por el ámbito de lo que el Psicoanálisis ha llamado complejo de Edipo, mediante cuya elaboración en las más diversas modificaciones, desfiguraciones y disfraces, el creador literario procura transmitir su propia y más personal relación con este tema afectivo. El complejo de Edipo, vale decir la actitud afectiva hacia la familia - en sentido estricto, hacia el padre y la madre-, es justamente el material en cuyo dominio fracasa el neurótico individual y que por eso constituye por lo común el núcleo de su neurosis"(1919:257). En este texto, Freud continúa trabajando nociones importantes que tiene relación con la novela familiar.

En un agregado al artículo de “Tres ensayos de teoría sexual”, en el apartado de “La metamorfosis de la pubertad” (1920), cita “Entre las fantasías sexuales del periodo de la pubertad, sobresalen algunas que se singularizan por su universalidad y su considerable independencia de lo vivenciado por el individuo. Así, las fantasías de espiar con las orejas el comercio sexual de los padres, de la seducción temprana por parte de personas amadas, de la amenaza de castración, aquellas cuyo contenido es la permanencia en el vientre materno y aún las vivencias que allí se tendrían, y la llamada “novela familiar”, en la cual el adolescente reacciona frente a la diferencia entre su actitud actual hacia los padres y la que tuvo en la infancia. Rank ha demostrado (1909) la relación entre estas fantasías y los

mitos” (1905:206). En esta nota menciona “El mito del nacimiento del héroe en la cual hace referencia a la novela familiar. En este artículo, Freud alude también a los ensayos aparecidos por esa misma época sobre el ensueño, y sobre todo a las prolongaciones que después del advenimiento de la pubertad encuentran los ensueños infantiles surgidos en torno a la cuestión de la legitimidad de los padres.

En el artículo "Breve informe sobre el Psicoanálisis" relaciona el sentido de los síntomas con el inconsciente. Piensa que aun los fenómenos mentales aparentemente más oscuros tienen un significado y una causa. Hace mención de la teoría del conflicto psíquico y de la naturaleza patogénica de la represión, como también muestra su opinión de que los síntomas son satisfacciones sustitutivas. Freud escribe” dijimos que un fragmento de la actividad espiritual humana se dirige al dominio del mundo exterior real. Pues bien; el psicoanálisis agrega que otro fragmento, particularmente apreciado, del crear humano sirve al cumplimiento de deseo, a la satisfacción sustitutiva de aquellos deseos reprimidos que desde los años de la niñez moran, insatisfechos, en el alma de cada cual. Entre estas creaciones, cuyo nexos con un inconsciente inabarcable se conjeturó siempre, se cuentan el mito, la creación literaria y las artes plásticas, y efectivamente el trabajo de los psicoanalistas ha echado abundante luz en los ámbitos de la mitología” y agrega "Se ha demostrado que los mitos y los cuentos tradicionales admiten una interpretación lo mismo que los sueños; se han perseguido los enredados caminos que llevan desde la impulsión del deseo inconsciente hasta su realización en la obra de arte;" añade, "el importantísimo papel que en la vida anímica de los hombres desempeña el llamado complejo de Edipo, vale decir, el vínculo afectivo del niño con sus dos progenitores. Ese asombro se atempera reparando en que el complejo de Edipo es el correlato psíquico de dos hechos biológicos fundamentales: la larga dependencia infantil del ser humano, y el extraordinario modo en que su vida sexual alcanza una primera culminación del tercero al quinto año de vida, para reinstalarse de nuevo en la pubertad tras un período de inhibición"(1923-24:218-20). En el artículo, Freud hace referencia a la creación humana la cual sirve al cumplimiento de deseos y a la satisfacción sustitutiva de deseos infantiles reprimidos. En estas creaciones, ubica al mito, los cuentos tradicionales, las obras literarias que admiten una interpretación y en las cuales podemos incluir a la novela familiar, con su correlato edípico.

En la "Presentación Biográfica" vuelve a mencionar la relación existente entre fantasía, mito y simbolismo. Dice“las fantasías de los individuos neuróticos a las creaciones imaginarias de grupos y personas, tal como se encuentran en los mitos, leyendas y cuentos, sólo hay un paso” (1924-25:64-65). La interpretación de los mitos nos conduciría a los complejos inconscientes de la infancia, donde indudablemente ubicaríamos a la novela familiar.

En el artículo "Pueden los legos ejercer el psicoanálisis" menciona que la primera relación de objeto del niño es "incestuosa" y en este sentido hace referencia al Complejo de Edipo. Nos dice: "Acudamos por eso a la mitología, nuestro principal testimonio de las relaciones imperantes en las épocas primordiales. Nos informa que en los mitos de todos los pueblos, y no sólo de los griegos, abundan con profusión los vínculos amorosos entre padre e hija, e incluso entre madre e hijo. La cosmología, así como la genealogía de los linajes reales, están basadas en el incesto", "Habrán sido, más bien, porque los deseos incestuosos son una herencia arcaica de la humanidad y nunca se superaron por completo", "En total con estas enseñanzas de la historia y de la mitología, hallamos presente y activo todavía hoy el deseo incestuoso en la infancia del individuo"(1926:200-01). En este escrito Freud hace referencia de manera indirecta a la novela familiar, donde encontramos un nexos estrecho

entre ésta y los mitos.

#### **1.2.4. CUARTA ETAPA (1934-1939)**

Para Freud, el psicoanálisis le posibilita pensar los fenómenos de la cultura, le permite aplicar sus avances teóricos y metodológicos para ilustrar y dar sentido a ciertos acontecimientos de la vida. Es por ello que realiza un desarrollo teórico del concepto de novela familiar a través de un rodeo por la clínica, la utiliza como un espacio para pensar y teorizar. Así, en los últimos años de su vida, se dedica a darle una ubicación a la fantasía primordial de la novela familiar, en la comprensión del fenómeno del héroe. Para dicho fin, instala a la novela familiar y la interpretación de la cultura en el artículo sobre Moisés.

En el texto "Sobre la conquista del fuego" observó que el estudio de los mitos era como la reconstrucción que hace el psicoanalista cuando intenta interpretar los sueños de un paciente. Teniendo en cuenta las distorsiones que son de esperar en la transición de los hechos históricos a los contenidos de un mito, "no son peores que los que reconocemos cada día cuando reconstruimos, a partir de los sueños del paciente, las experiencias reprimidas, pero extremadamente importantes, de su infancia"(1931-32:117).

En la conferencia 23, al investigar las rutas en la formación de los síntomas, se pregunta sobre la necesidad de crear las "fantasías originarias", y dice: "Opino que estas fantasías primordiales- así la llamaría junto algunas otras- es un patrimonio filogenético. En ellas, el individuo rebasa su propio vivenciar hacia el vivenciar de la prehistoria, en los puntos en el que el primero ha sido demasiado rudimentario. Me parece muy posible que todo lo que hoy nos es contado en el análisis como fantasía- la seducción infantil, la excitación sexual encendida por la observación del coito de los padres, la amenaza de castración (o, más bien la castración) fue una vez realidad en los tiempos originarios de la familia humana, y que el niño fantaseador no ha hecho más que llenar las lagunas de la verdad individual con una verdad prehistórica. Una y otra vez hemos dado en sospechar que la psicología de las neurosis ha conservado para nosotros de las antigüedades de la evolución humana más que todas las otras fuentes" (1932-33:338).

Freud lo que mantiene es que estas fantasías son universales y lo que tienen en común es que todas ellas se refieren a los orígenes y, en este sentido, no serían muy diferentes de los mitos, lo que intentarían sería dar una representación a lo que sería un enigma, en el cual existe algo que pregunta y busca una respuesta. Si no la alcanza, porque no es posible dar respuesta, lo lograría a través de un mito o una fantasía, representando aquello que no tiene respuesta. De este modo, la escena originaria nos hablaría del origen del sujeto, la fantasía de seducción, del origen de la sexualidad y la fantasía de castración, del origen de la diferencia de los sexos. Freud dirá que, en la clave de la escena de la vida imaginaria, hay cuestiones que van ocurriendo en la vida del niño y que le proporcionan imágenes para que éste pueda representar dichas fantasías, como por ejemplo: la posibilidad de ver copular animales que el niño ve, registra y representa. La fantasía de seducción, según Freud, coincide fundamentalmente con el momento autoerótico del niño y quizá sea una forma de responder a la culpa que a este sujeto le supondría la castración. En la fantasía de castración, concurren varios aspectos, por una parte, las alusiones que muchas veces los padres o el adulto hacen al niño con relación al corte de un miembro; y también la prohibición, por parte de los padres, del autoerotismo; de las leyes que, de alguna manera, ponen freno a su autoerotismo; y por último, la visión del órgano genital femenino. Las conclusiones que elabora a partir de este artículo, coinciden con las elaboraciones que venía realizando a partir del análisis del hombre de los lobos, el cual había finalizado dos años

antes. En ellas expone la relación existente entre la fantasía y la realidad, como también el tema sobre el mito de los orígenes. Freud se encuentra en el camino de mostrar la existencia de un tipo particular de herencia humana, la cual no guarda relación con la genética, pero sí con un proceso de transmisión. La vivencia acumulada en épocas pasadas, se registra de cierta manera en el aparato psíquico. Permanece y se manifiesta ahora no como una experiencia tangible, sino como herencia cultural, en tantos mitos que dan cuenta de los orígenes del hombre. Constituyeron, en su momento, experiencias concretas y aunque no se articulan en las historias actuales como tales, de todos modos están presentes y marcan a través de su influencia, ciertas tendencias en el fantaseo humano y en la lógica del sistema de represión.

En "Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis" piensa que en cierto sentido el mito habla de la vida instintiva. "Los instintos -afirmaba Freud - son entidades míticas, magníficas en su indefinición"(1932-36:75-103). Consideraba la teoría de los instintos como un concepto explicativo valioso. Su utilización de la palabra mitología, indicaba la creencia de que todo mito contenía un material valioso que, si se estudiara científicamente, facilitaría el acceso a la verdad final. Así pues, el estudio analítico de la mitología revela los deseos infantiles que parecen responsables de la creación de los mitos. Freud piensa que los mitos hacen referencia a la vida instintiva. El mito contiene un material importante que nos conduce a la verdad. En este sentido la novela familiar, la fantasía y el mito con su referente instintivo, también nos conduciría a la verdad de cada sujeto.

El "Moisés y la religión monoteísta" constan de tres ensayos, y de tres prólogos, dos situados al principio del tercer ensayo y el otro a la mitad del mismo. En este texto, Freud entre otras cosas, se afana por trabajar la figura del héroe. Se plantea varias preguntas: "¿Quién es?, ¿De dónde viene?, ¿De dónde surge?, ¿Cuál es la razón de su existencia para una, colectividad?, ¿Qué lugar desempeña?"(1934-39:12). Freud se responde afirmando que es aquel que vive a pesar del deseo del padre de matarlo."Si la fantasía popular adscribe a una personalidad sobresaliente el mito del nacimiento aquí considerado es porque así quiere reconocerla como héroe, proclamar que ha cumplido el esquema de una vida heroica. Ahora bien, la fuente de toda la poetización es la llamada *novela familiar* del niño, con la que el hijo varón reacciona frente al cambio de sus vínculos de sentimiento con los progenitores, en particular con el padre"(1934:7-17). Freud menciona que, en un primer plano, está la sobreestimación del padre; después, por la vía de un desengaño, comienza la actitud crítica frente al padre. Nuevamente la familia noble y la de baja condición, constituyen las dos partes de la propia familia en dos momentos diferentes de la vida. Esto lo aplica a Moisés (nace como noble), crece bajo la familia degradada, "tal como corresponde, por otra parte, a las constelaciones de la "novela familiar". El Edipo borra y explica estas diferencias." "De esta manera el héroe, Moisés, cumple con la encomienda de la novela familiar (la doble vida de origen) y desde la degradación y la persecución por el faraón asume el deseo de vivir rebelándose a la arbitrariedad paterna" (1934:7-17). En este artículo, Freud confirma y sostiene la línea teórica que había venido desarrollando con anterioridad, en torno a la teoría del Complejo de Edipo: problema del padre, problema del linaje, derecho a la herencia, etc. En ese marco, el tema central se ubica en la articulación entre el psiquismo y el problema de la autoridad, su sometimiento o su desafío (tema del héroe). Su posibilidad radicaría, en la "doble vida" que aparece en la novela y que fue detectada por Freud en sus pacientes y en el Moisés. Freud, de igual manera, se interroga por el tema de la madre, detectando importantes aspectos patológicos que le dan visión sobre la complejidad de la elección de objeto. Freud piensa que el niño, al transitar en la

fantasía de la novela familiar, sostiene su apego infantil. Pero, al mismo tiempo, es una manera de encaminarse hacia cierta autonomía. En el texto también se encuentra planteado el tema de "la historia de los orígenes" como una preocupación central del ser humano. El no saber sobre la paternidad reactiva de manera angustiosa el tema del incesto: la pareja puede ser un hermano. Cuando Freud coloca a la novela familiar como una fantasía originaria, marca la presencia de una estructura internalizada de un grupo - el familiar - con lugares, modelos de relaciones, afectos. A diferencia de otras fantasías originarias que revisten una relación impersonal, la novela familiar está impregnada de "historia de los orígenes" y de las vicisitudes que dieron sentido al sujeto hoy.

La novela familiar es el primer intento de historización que cada cual realiza a lo largo de su historia. Se trata de un modelo que constituye la base sobre la que ha de darse toda relación humana de acuerdo con una distribución de lugares. Freud, al hablar de la novela familiar, estudia un fenómeno específico de lo imaginario del niño cuando éste adquiere el conocimiento de la diferenciación sexual, que consiste en criticar a sus padres y a pensar que otros son mejores. El niño puede también mencionar que no recibe todo el amor de sus padres, que él se vuelve extraño a sus propios padres, que es un niño de otros padres e incluso que es un niño adoptado. Estas ficciones tienden a eliminar a sus propios padres y a sustituir otros más amorosos. En estas fantasías se trata de un mito individual que indica una actividad fantasmática en torno al tema de las relaciones familiares, de la paternidad, de la maternidad, de la filiación que modifica la conformación de la familia real. Estos fantasmas tienden a idealizar al padre o a erotizar a la madre. Los padres se transforman en padres fantasmáticos e imaginarios, realizando los deseos eróticos reprimidos.

Freud concluye que se trata de un mito en el cual el niño caracteriza el fantasma edípico que está subyacente.

### **1.3 TEORIZACIÓN SOBRE LA NOVELA FAMILIAR**

Existen numerosos autores que se han interesado por el tema de la novela familiar. A continuación mencionaremos brevemente los que han sido más de nuestro interés.

Laplanche y Pontalis hacen referencia a la novela familiar como una "Expresión creada por Freud para designar fantasías mediante las que el sujeto modifica imaginariamente sus lazos con sus padres (imaginando, por ejemplo que es un niño encontrado). Tales fantasías tienen su fundamento en el complejo de Edipo" (1974:269). Las motivaciones de dichas fantasías son numerosas y mixtas: hay un deseo de rebajar y ensalzar a los padres, un intento de soslayar la barrera contra el incesto, una manifestación de la rivalidad fraterna.

A su vez, Masotta (2000) asevera que la teoría de las neurosis le mostró a Freud que en ésta conviven entre otros factores intensos, impulsos de rivalidad sexual. Las experiencias que los provocan evidencian el sentimiento de ser despreciado. En la época en la que el niño ignora las condiciones sexuales de la procreación, la novela familiar, gira entorno a la fantasía del niño contra la madre, aunque la imaginación de esta última tiende a estar más atenuada. Dichos impulsos psíquicos permiten comprender el mito del nacimiento del héroe. El niño tiende a liberarse de sus propios padres e imagina ser hijo de otros más encumbrados. Metáfora de lo extraño, de un devenir semejante y extraño, que recae sobre sus padres y sobre sí mismo, abriendo la categoría de los interrogantes: ¿Quién soy?, ¿Quiénes son?, ¿Qué quieren?, ¿Cuál es mi lugar? Poco después, el niño conoce la vinculación sexual entre los padres, la madre es "certísima", mientras que el padre puede no serlo e imagina ser hijo de otros más importantes. De esta manera, el niño se limitará en el futuro a exaltar al padre, pero ya no duda del origen materno. Con el conocimiento de los

procesos sexuales, surge en el niño la tendencia a imaginarse situaciones y relaciones eróticas, tendencia que es impulsada por el deseo de colocar a la madre, objeto de la más intensa curiosidad sexual, en situaciones de secreta inferioridad sexual y de relaciones amorosas ocultas. El tema de la venganza y de la ley del talión surge aquí, en ambas fases.

Por otro lado, Gurman en su seminario "La Metamorfosis de la Pubertad" (2002-3) ubica a la novela familiar, como "una instancia, un lugar para la fantasmaticización". Se refiere a ella, como una "novela instauradora en el orden simbólico-imaginario de una dimensión íntima que autoriza un juego en el sentido del *fort-das* en el que se incluye la ausencia en la presencia". Esta autora piensa que la novela familiar, esta relacionada con otros fantasmas emparentados con el texto escrito por Freud(1919) de "Pegan a un niño" y proporciona recursos para mitigar la angustia.

Foladori (2002), como los autores anteriores, ha venido trabajando esta noción y nos dice que de alguna manera Freud, en el artículo sobre la novela familiar, aporta una serie de avances teóricos.

1. Propone la existencia de la novela familiar de manera universal para todos los neuróticos.
  2. Brinda un ordenamiento sobre la manera en cómo se va produciendo la interpretación de los acontecimientos.
  3. Nos hace ver una permanente articulación entre la construcción de la fantasía (la novela familiar) y determinados aspectos del crecimiento de los niños.
  4. Los variados niveles de interpretación de la fantasía de acuerdo con la preeminencia de experiencias coyunturales en la familia.
  5. El relato reiterado de escenas, con un mismo tipo de estructuras.
  6. La pugna entre la presencia del deseo y la prohibición del incesto, lo que figura como el motor de la producción fantasmática.
  7. La existencia del complejo de Edipo como el Complejo nuclear de la neurosis.
  8. La existencia del pensamiento omnipotente infantil.
  9. La necesidad de modificar la realidad material como frustrante, por medio de la fantasía.
  10. Propone el método de reconstrucción en la elaboración de un "mapa de la subjetividad".
- Robert interpreta, desde la literatura, el artículo de la novela familiar nos dice: "De hecho, la teoría de la novela familiar la elaboró Freud a través de la experiencia con sus pacientes sorprendido por el papel de esta singular producción en el pensamiento de sus enfermos más graves. Freud la considera primero como un síntoma patológico dependiente, en esencia de la paranoia; de ahí el nombre de *Entfremdungsroman*, con el que la designa por entonces para expresar la idea psicótica de la realidad. Una experiencia más amplia lo lleva a cambiar de parecer y a reconocer a la novela familiar un carácter neurótico absolutamente general, de manera independiente de los cuadros nosográficos.

El título del ensayo encierra vestigios de esta concepción, pero en el texto mismo, Freud expone claramente el fenómeno como una experiencia normal y universal de la vida infantil. La novela familiar, puede ser definida como un expediente al que recurre la imaginación para resolver la crisis del crecimiento humano, tal como lo determina el complejo de Edipo" (1973:385).

Robert piensa que la historia que cuenta un neurótico es una novela cuyo héroe es el neurótico mismo. "Freud nos enseña que este relato fabuloso, mentiroso por consiguiente, y maravilloso, lo forjan conscientemente todos los hombres durante su infancia, pero que lo olvidan o, más bien, "lo rechazan", tan pronto como las exigencias de su evolución les impiden seguir adheridos a él." "El niño no acude a su novela familiar sólo para jugar o por

el placer de la mentira, -aunque, naturalmente, el juego y la mentira no sean los motivos menos importantes-, sino, dice Freud, porque en un momento de grave crisis, necesita de ella para superar la primera decepción en la que su idilio familiar corre riesgo de naufragio” (1973: 39).

La novela familiar surge como un conglomerado de fantasías que se desenvuelven en un nivel imaginario, que tienen como referente los lazos con los padres y como fundamento el complejo de Edipo. La novela familiar representa un fragmento muy importante dentro de la historia de los ancestros, surge como la figura principal sobre el fondo de la novela generacional. En la historia de vida de un alumno, la novela familiar y generacional conforma dos capítulos muy importantes dentro de su novela vocacional, ya que hacen referencia a la historia de sus orígenes, parte fundamental de su constitución como sujeto.

La novela familiar entraña siempre la cuestión del origen del sujeto. Consiste en una construcción acerca del deseo que le dio origen y se conforma como una formación fantasmática que tiene como función abrir la vía de desasimiento de la relación infantil del niño con las figuras parentales. La novela familiar se escribe a partir de determinadas escenas que son significativas para la vida del sujeto.

Olalla (1999:35) nos dice: “De acuerdo con los descubrimientos de Freud, en el orden psíquico existe un tipo de imaginación no escrita que se presenta como una prenovela o forma de ficción elemental, tan extendida y de contenido tan constante que hace que el “patrón” del relato pueda variar pero nunca cambia de decoración, ni de personajes, ni de argumento. Cuando el niño urde la trama de su novela familiar es porque la necesita para superar la primera decepción en la que su idilio familiar corre riesgo de naufragio. Se trata, por tanto, de un expediente al que recurre la imaginación para resolver la crisis típica del crecimiento humano tal como lo determina el llamado complejo de Edipo” (1979-217-220).

Olalla (1999:35) piensa también que este “fragmento de literatura silenciosa (consciente en el niño, inconsciente en el adulto normal y tenaz en los casos de neurosis) no debe confundirse con las novelas “familiaristas”. Esta autora (1979:36) sostiene su argumento al pensar que la novela familiar, es un mito, una proyección de representaciones con las que un sujeto se imagina el proceso de socialización, el arrancarse del seno familiar. Consiste en una ficción imbricada en la constitución del individuo como sujeto, como un yo, y no se elabora para superar la situación de crisis del idilio familiar (sensación de abandono o menosprecio, falta materna), sino para aumentarla, exhibirla y vanagloriarse de ella puesto, puesto que es la única justificación plausible del embrollo biográfico que tiene por misión llevar a término”.

Robert (1973:37) piensa: “No sorprende, por tanto, que en las formaciones burguesas esté extendida de tal modo que haya que concederle un valor casi universal”.

La novela familiar de la cual habla Freud, y sobre la cual se han hecho ampliaciones, no tienen que ver solamente con el momento de advenimiento del niño o del adolescente. Se amplía más allá del momento en que el niño nace y de todo lo que lo ha precedido, por lo menos en las generaciones anteriores, y aparece en el entramado de lo que se ha denominado la “trama subjetiva”, el mito familiar, lugar y espacio sutil el cual adviene en uno. Se refiere a que aspectos insisten a lo largo de las generaciones para darle determinado lugar a un sujeto.

Es así, que al abordar a la familia como una ficción, en principio, implica pensarla como un discurso, como el relato que un sujeto hace de ésta en la cual prevalece una estructura de relaciones. El discurso incluye al sujeto, al deseo que la familia tiene puesto en él, a los significantes privilegiados que provienen de su historia familiar. Podemos agregar también,



que en cierto modo la familia como ficción se construye sobre aquella que trasmite. De alguna manera, al plantearnos la familia como una ficción, nos remite a su mayor exponente –la novela familiar- la cual constituye un entramado simbólico imaginario, que se trama a partir de significantes familiares. La novela familiar es lo imaginario de la historia, es el film que cada quien se inventa para decir de donde viene y hacia donde va. Se construye, con retazos de saber inconsciente, pero un saber inconsciente que precede de las marcas de una transmisión familiar. En la novela familiar podemos leer que las fantasías noveladas son construcciones imaginarias que soportan un deseo, pero a su vez la novela familia es la respuesta del sujeto a la cuestión de su legitimidad en el orden generacional.

## CAPÍTULO II. ESAS VOCES QUE NOS LLEGAN DEL PASADO.

"LO QUE HAS HEREDADO DE TUS PADRES, PARA  
POSEERLO, GÁNALO"

"GOETHE"

### LA NOVELA GENERACIONAL

De acuerdo con Lacan, a primera vista "la familia aparece como un grupo natural de individuos unidos por una doble relación biológica: la generación, que depara a los miembros del grupo; las condiciones del ambiente, que postulan el desarrollo de los jóvenes y que mantienen al grupo, siempre que los adultos progenitores aseguren su función" (1938:13). Añade, "Entre todos los grupos humanos, la familia desempeña un papel primordial en la transmisión de la cultura".

Lacan afirma, que otros grupos también colaboran a la transmisión de las tradiciones, al sostén de los ritos y las costumbres; sin embargo, la familia prevalece en la educación inicial, en la represión de los impulsos y la adquisición de la lengua a la que justificadamente se designa como materna. De esta manera, gobierna los procesos principales del desarrollo psíquico y también transmite estructuras de conducta y de representación cuyo desempeño desborda los límites de la conciencia. Restaura una continuidad psíquica entre las generaciones cuya causalidad es de orden mental.

Al hablar acerca de la "estructura cultural de la familia humana", piensa que los hombres se caracterizan por un desarrollo singular de las relaciones sociales que mantienen capacidades asombrosas de "comunicación mental, como también por un manejo económico de los instintos que tienen la característica de "conversión e inversión"; por lo que es posible la observación de comportamientos adaptativos muy variables. Como dependen de la comunicación, la conservación y el progreso, son una obra colectiva y constituyen la cultura, la cual introduce una nueva dimensión de la realidad social en la vida psíquica.

Lacan afirma que la familia humana da la oportunidad de comprobar en las fases iniciales de las funciones maternas, ciertos rasgos de comportamiento instintivo, comparables con los de la familia biológica: sin embargo, cuando se piensa sobre el sentimiento de paternidad en relación con los postulados espirituales que han marcado su desarrollo, se entiende que en este ámbito las instancias sociales dominan a las naturales.

Freud entendía por cultura: "a todo aquello en lo cual la vida humana se ha elevado por encima de sus condiciones animales y se distingue de la vida animal" (1927:5). La cultura es un fenómeno humano y de acuerdo con Freud, muestra dos aspectos: "Por un lado, abarca todo el saber y poder hacer que los hombres han adquirido para gobernar las fuerzas de la naturaleza y arrancarle bienes que satisfagan sus necesidades, por el otro, comprende todas las normas necesarias para regular los vínculos recíprocos entre los hombres y, en particular la distribución de los bienes asequibles" (1927).

El saber y poder hacer, así como las normas que caracterizan a la cultura presuponen la existencia del lenguaje, elemento que marca las diferencias entre los seres humanos y los animales. El lenguaje es la estructura que gobierna y regula las relaciones entre los hombres y que presenta las cosas y los acontecimientos del mundo como objetos pertenecientes al orden simbólico.

De acuerdo con Benveniste, "La cultura se define como un conjunto de representaciones, organizadas por un código de relaciones y de valores: tradiciones, religión, leyes, política, ética, artes, todo aquello que, surge en la cultura e impregnará al hombre en su conciencia más

honda y dirigirá su comportamiento en todas las formas de su actividad, ¿qué es pues si no un universo de símbolos integrados en una estructura específica y que el lenguaje manifiesta y trasmite?"(1971:31). La cultura -orden simbólico que se organiza a partir de las reglas que el lenguaje impone a los seres humanos es, desde siempre, sujetos, la subjetividad es el efecto de adherencia a dicho orden.

Lacan piensa: "El hombre habla pues, pero es porque el símbolo lo ha hecho hombre"(1971:96). De acuerdo con las ideas de Lacan, los sujetos no poseen una existencia orgánica y psicológica antes de su sujetamiento a las redes de la cultura y el lenguaje. Por el contrario, aún antes de tener existencia física, cuentan ya en el discurso de otros, en el deseo de sus padres, en las instituciones sociales (familia, escuela, etc.) que les reserva un lugar determinado: de esta manera ya son sujetos para el Otro, término que designa de una manera genérica, ese orden que trasciende la existencia individual en cada ser humano. Lacan afirma: "El hombre desde antes de su nacimiento y más allá de su muerte, está atrapado en la cadena simbólica, la cual ha fundado el linaje antes de que borde en él la historia"(1975:191).

Para Lacan, el Otro (A) tiene diversas definiciones. Es ese lugar que antecede al sujeto humano, ese lugar donde está el lenguaje, el tesoro significante, a donde tenemos que dirigirnos para poder tener palabras para hablar. Frente a esas palabras que estaban antes, el sujeto ha de advenir. Ese lugar Otro que el niño va encontrar en un principio, al nacer, va a ser capital para su desarrollo. Es decir, el nacimiento del niño al lenguaje precede a su nacimiento biológico. El lugar del significante, el lenguaje, ya está ahí. No solamente el Otro ya está ahí, sino que el Otro habla de él antes de su nacimiento. El niño al nacer ya está, de alguna forma, inmerso y predeterminado en una serie, en una estructura de parentesco cuyas reglas se derivan de la prohibición del incesto. Nace en medio de una red de constelaciones e historias familiares de sus ancestros que conformaran la novela generacional.

## **2.1. TRANSMISIÓN PSÍQUICA INTRAGENERACIONAL E INTERGENERACIONAL**

### **El sujeto de la herencia.**

Kaës nos habla de la hipótesis que ha planteado el psicoanálisis acerca de la transmisión psíquica. Dicho autor nos hace reflexionar sobre la división estructural de la psique, la cual durante mucho tiempo se pensó como una especie de entidad monádica y que al extender y hacer una derivación de dichos conceptos, podríamos arribar a la noción de una alineación del Yo (Je) en la psique de otro, de más-de-un-otro (1966:11).

Kaës plantea diversas interrogantes sobre la manera de ubicar lo que pertenece al "adentro dividido y, en consecuencia, constitutivo de la realidad psíquica; y aquello que se manifiesta en la producción intersubjetiva de la psique como una condición decisiva de su formación. ¿Cómo concebir y tratar al sujeto en tanto él es <<para sí mismo su propio fin>>, según la fórmula de Freud, y en tanto es heredero?"(1966:13).

La novela generacional muestra la historia de las constelaciones familiares que antecieron a un sujeto. Las diferencias de generaciones adquieren un valor fundante y estructurante en la organización psíquica humana.

Freud deja ver diversas temáticas en su estudio sobre la transmisión a través de ciertos períodos de su elaboración teórica. En el texto freudiano, cuatro términos designan la transmisión:

1. Die Übertragung, que con otros términos desarrollados sobre esta base, califica al hecho de transmitir (Übertragen) o la trasmisibilidad (die Übertragbarkeit). El mismo término designa la

transferencia, la traducción y, la traducción por contagio.

2. Die Vererbung, se utiliza para designar lo que se trasmite por legado o por herencia;
3. Die Erwerbung, que muestra la adquisición como resultado de la transmisión.
4. Die Erblichkeit, término utilizado para designar lo heredado o la herencia.

Kaës nos hace ver que, en Freud, la noción de transmisión muestra una gran polisemia. Esta diversidad semántica deja ver las diferentes temáticas del estudio freudiano sobre la transmisión la cual se afirma en determinados períodos de sus escritos (1966:13). El tema de lo heredado, aparece desde los “Escritos sobre la histeria” (1895) hasta los últimos textos de “Análisis Terminable e Interminable” (1937) y del “Moisés” (1939).

Entre 1895 y 1905, Freud realiza reflexiones alrededor de la etiología de las neurosis y su transmisibilidad por vía psíquica. El debate giraría en torno a cómo se juega el vínculo entre las generaciones sobre la formación del psiquismo, sobre sus estructuras fundamentales y sobre sus procesos como son: el inconsciente originario, el Ello, el Yo, y la identidad del sujeto.

En “La Interpretación de los sueños” (1900) va a inaugurar otra vía, siempre en relación con la cuestión de la histeria, en torno a la transmisión inconsciente por identificación con el objeto o con la fantasía del deseo del otro. El debate se inscribe en la imitación y el contagio psíquico entre los sujetos, pero también en las modalidades intrapsíquicas de la transmisión de los pensamientos (del sueño). Kaës, refiriéndose a lo que Freud describe como un proceso general ya probado en este texto, nos enseña que la transmisibilidad refleja un proceso que cumple el deseo inconsciente, deseo de transmitir y no solamente la modalidad por la que el deseo obedece, para realizarse, a las condiciones psicológicas de lo inconsciente, las de la censura. Aquí nos encontramos con un punto donde se entrecruzan la transmisión intrapsíquica y la intersubjetiva.

En “Tótem y Tabú” (1912-13) abre otra ruta. Se plantea entre otras cuestiones lo que podríamos designar como problemática de la continuidad psíquica. Es decir, la relación entre generaciones en sus efectos de subjetividad y lo que podemos denominar el eje de la filiación. En este trabajo, Freud se pregunta acerca de "los medios y caminos de que se vale una generación para transmitir a la siguiente sus estados psíquicos". En el texto hay un largo análisis sobre la transmisión del tabú en la organización social y en la realidad psíquica y sobre la contigüidad de la vida psíquica generacional. El trabajo versa alrededor de lo que se trasmite de generación en generación: la transmisión del tabú, de la culpa. Freud destaca que el tabú se distingue por la forma en como es transmitido; ya sea directamente a través de un mediador que lo trasmite a otro sujeto. Plantea una hipótesis, que resume su punto de vista sobre otro sujeto. Muestra el origen, la función, el pasaje del tabú en la vida psíquica. Menciona que el tabú es una prohibición muy antigua impuesta en otro tiempo en una generación anterior. Estas prohibiciones pesarán sobre actividades que fueron mantenidas de generación en generación, posiblemente a favor de la tradición, transmitidas por la autoridad paterna y social.

Freud propone distinguir dos vías de transmisión: una pasa por la cultura y por la tradición, su ubicación es el aparato cultural y social que asegura la continuidad de generación en generación, la otra esta constituida por "esta parte orgánica de la vida psíquica de las generaciones ulteriores"; las prohibiciones llegarían a ser una parte integrante de su inconsciente.

En Tótem y Tabú, desarrolla la idea de la transmisión por imitación, en realidad se trata de la identificación. Confirma esto el concepto de intermediario, que es un agente de transmisión que cumple una función reguladora entre formaciones de estructura. El intermediario funciona como una barrera filtrante, contra el poder contagioso del deseo que destruiría todo, si fuera

satisfecho sin otro tratamiento económico. Sin duda, este intermediario intersubjetivo tiene su correlato estructural y funcional en la realidad intrapsíquica, ya que funciona como una instancia de metabolización, puede revestir las formas más diversas, desde el síntoma, hasta el Yo mismo.

Freud plantea: “Lo que se transmiten los hermanos después del asesinato del padre originario es lo que tienen en común. Lo mismo que transmiten a la generación siguiente: la prohibición de matar al animal totémico, en tanto representa al padre, se transmite por efecto de un doble movimiento y, de una doble necesidad: por la imposibilidad de no transmitir la huella y la represión de lo que ésta representa en la represión, y por el proceso de la identificación apropiativa. Esta apropiación es efecto del deseo del otro, por el objeto del otro. La vertiente de la presión por transmitir, que pertenece al colectivo y de la que el grupo es intermediario, tiene como correlato la vertiente del deseo individual de apropiarse de algo del otro, constituyendo correlativamente al otro y al sujeto” (1912:13).

En el texto “Psicología de las masas y análisis del Yo” (1979:63-136), retoma la cuestión de la formación del síntoma neurótico para mostrar cómo se forma la comunidad de los síntomas; esta identificación expresa el vínculo afectivo. En las condiciones propias de la formación del síntoma y de los mecanismos del inconsciente, la elección de objeto se convierte en identificación al apropiarse de las cualidades del objeto. De esta manera, Freud mostrará cómo la identificación abstrae algo de la relación objetal con la persona copiada y se vuelve el soporte de una transmisión intersubjetiva. Freud efectúa un análisis del mecanismo del contagio psíquico, en el que existe la identificación como indicador de un lugar de coincidencia entre dos yo. Se trata de una alianza inconsciente. Son justamente estas identificaciones inmediatas, imaginarias, las que sostienen el proceso de la transmisión transindividual.

Kaës plantea que la red de las identificaciones constituye otro modelo de transmisión psíquica, que indica otra apuesta y otra modalidad.

En *Tótem y Tabú* (1912-13), Freud sostiene la idea de un heredado psicofilogenético que consistiría en la tendencia a la trasgresión que se encuentra en el inconsciente.

En el “Yo y el Ello” (1923:1-59) habla de un inconsciente hereditario que se encuentra constituido por una transmisión que tiene que ver con las adquisiciones de la humanidad. Con respecto a este tema, Freud se plantea dos cuestiones importantes: una sería la preocupación por la continuidad psíquica generacional. Otra tiene que ver con los medios de los que se sirve una generación para transmitir sus estados psíquicos a la generación siguiente. Para Freud, la transmisión directa por medio de la tradición no cumple por sí sola las condiciones necesarias para una solución. Freud afirmaba que la continuidad aparece en parte asegurada por lo heredado de las disposiciones psíquicas que, para advenir eficientes, requieren ser estimuladas por ciertas experiencias de la vida individual.

En dos oportunidades fluirá bajo la pluma de Freud el aforismo que Goethe pone en boca de Fausto cuando instruye a su alumno: “Lo que has heredado de tus padres, para poseerlo, adquiérello”. Freud realiza una elaboración a través de la cual muestra como el sujeto de la herencia está dividido, cómo el sujeto del inconsciente, entre la doble necesidad “de ser para sí mismo su propio fin y de ser “el eslabón de una cadena a la que está sujeto sin participación de su voluntad”, pero a la que debe servir y de la que puede esperar un beneficio. Esta doble división en el sujeto es presentada por Freud cuando posteriormente, aborda la cuestión del narcisismo. Freud anuda y articula el estatuto narcisista del sujeto con la intersubjetividad, en el punto de apuntalamiento del narcisismo sobre el de la generación que antecede. De esta manera, se le transmite al niño “los sueños de deseos irrealizados de los padres”. Freud

concluye que "Nos es lícito... suponer que ninguna generación es capaz de ocultar a la siguiente sus procesos anímicos de mayor sustantividad". Además, propone una eficacia tal en la transmisión de algo sucedió en una generación, que produce efectos sobre otras que desconocen los acontecimientos originales.

En "Introducción al Narcisismo" (1914:65-98), revisa nuevamente el tema de la transmisión y precisará que el individuo es para sí mismo su propio fin y está sujeto a la cadena de las generaciones como "el eslabón de transmisión, servidor de la especie, beneficiario y el heredero del conjunto intersubjetivo". El individuo tiene su propia vida, pero sólo en la medida en que se constituye como miembro de esta cadena intergeneracional por la que se trasmite la continuidad de la vida psíquica de las generaciones sucesivas. La herencia no se recibe pasivamente, sólo puede ser una adquisición apropiativa.

En este texto, Freud despeja los fundamentos narcisistas de la transmisión entre las generaciones y a través de ellas, revela el arreglo del apuntalamiento mutuo del narcisismo del niño con relación al narcisismo parental. Introduce la noción de un sujeto del inconsciente dividido entre la exigencia de ser para sí mismo su propio fin y de constituirse como sujeto del conjunto.

Este texto da bases a lo que Piera Aulagnier, (1975) definirá como el "contrato narcisista entre el individuo y el conjunto de los que es miembro." Freud escribe: "El individuo lleva efectivamente una doble existencia: una en la que es para sí mismo su propio fin y otra como miembro de una cadena a la que está sujeto contra su voluntad o al menos sin la participación de ésta." (1975: 65-98). Más adelante agrega: "Sobre esta cadena llegan a apuntalarse más de una formación de la psique; en su red circula, se trasmite y se anuda materia psíquica: formaciones comunes al sujeto singular y a los conjuntos de los que él es parte constituyente y parte constituida.

Este punto de vista lleva a considerar al sujeto del inconsciente como sujeto de la herencia y, más generalmente como sujeto del grupo: la apuesta psicoanalítica de la cuestión de la transmisión es la de la formación del inconsciente y de los efectos de subjetividad que, aunados en la intersubjetividad, derivan de él" (1975:65-89). El sujeto del grupo se constituye como sujeto del inconsciente de acuerdo con dos aspectos: el primero se deriva del funcionamiento del inconsciente en el espacio intrapsíquico, el segundo tiene que ver con la exigencia del trabajo psíquico por su ligazón con lo intersubjetivo, por el hecho de su sujeción por ejemplo a la familia. Es muy posible que, entonces, se transmitan algunas formaciones del inconsciente por la cadena de las generaciones. Se podría suponer que alguna parte de la función represora se pueda apoyar sobre ciertas modalidades fijadas por las alianzas, los pactos y los contratos inconscientes, de ahí se sustraen ciertos rasgos característicos de las organizaciones psíquicas, la formación del Superyo y de las funciones del Ideal del Yo en las cuales hay una determinación intersubjetiva.

La sujeción al grupo se funda en la realidad intersubjetiva, como condición de existencia del sujeto humano. Existe en el mundo por la prehistoria la cual hace de él, desde antes del desprendimiento del nacimiento, el sujeto de un conjunto intersubjetivo, cuyos sujetos lo sostienen como los herederos de sus "sueños de deseos irrealizados", de sus represiones y de sus declinaciones, en la malla de sus discursos, de sus fantasías de sus historias. De la prehistoria fraguada antes del nacimiento, lo inconsciente permite ser pensado por los efectos de resignificación. Esta prehistoria donde se constituye lo originario, le da un comienzo al sujeto antes de su arribo al mundo, arraigado en la intersubjetividad.

Kaës (1966) piensa que el grupo que precede, en específico algunos de sus miembros, son para el niño sus representantes, este grupo lo sostiene y lo mantiene en una matriz de investiduras y

de cuidados, da signos de reconocimiento, asigna lugares, presenta objetos, enseña medios para cuidarse, traza rutas de cumplimiento, señala límites y jerarquías, enuncia prohibiciones. En el grupo se efectúan acciones psíquicas que mantienen o sostienen la represión de las representaciones, el suprimir los afectos y renunciar a las pulsiones. En este grupo que lo recibe, lo nombra, lo inviste, lo ubica, le habla, el sujeto se convierte en “sujeto hablado”, no por efecto únicamente de la lengua, sino por el efecto del deseo de los que también se hacen portadores del deseo, de la prohibición, de las representaciones del conjunto.

Kaës (1966) afirma que no hay psique humana que exista sin estas acciones psíquicas y sólo en estas condiciones son utilizables por el sujeto del lenguaje y la palabra de las generaciones que lo preceden, las predisposiciones significantes que hereda y de cuyo uso se apropia en parte para sus propios fines. Otra parte sigue siendo ajena, o extraña si le fue impuesta, presencia oscura y desconocida de otro o más de otro.

Kaës destaca que el sujeto del grupo no lo es de un único grupo, el familiar, sino que en el coexisten varios espacios psíquicos ínter subjetivos cuyas formaciones le son transmitidas por la vía psíquica. Por medio de esos grupos (familia, escuela, amigos) son transmitidas y cambiadas las formaciones del ideal, las referencias identificatorias, los enunciados míticos e ideológicos, los mecanismos de defensa, parte de la función represora y los ritos.

En otra parte del texto de “Introducción al narcisismo” Freud describe las investiduras y los apuntalamientos mutuos entre los padres y el niño: “Si consideramos la actitud de los padres tiernos hacia sus hijos, se está obligado a reconocer en ella la revivencia y la reproducción de su propio narcisismo, abandonado hacia mucho tiempo. Un buen indicador que apreciamos ya como estigma narcisista en la elección de objeto, la sobrestimación, domina, es bien sabido, esta relación afectiva. Existe de este modo una compulsión a atribuir al niño todas las perfecciones, lo que no permitiría la fría observación, y a ocultar y a olvidar todos sus defectos; la renegación de la sexualidad infantil está estrechamente vinculada a esta actitud. Pero también existe ante el niño, una tendencia a suspender todas las conquistas culturales cuyo reconocimiento se ha arrancado al propio narcisismo, y a renovar respecto a él la reivindicación de privilegios hace mucho abandonados. El niño tendrá una vida mejor que sus padres, no estará sometido a las necesidades que se ha comprobado que dominan la vida. Enfermedad, muerte, renuncia al goce, restricciones a la propia voluntad no contarán para el niño, las leyes de la naturaleza como las de la sociedad se detendrán ante él, será realmente otra vez el centro y corazón de la creación. *His majesty the baby*, resarcimiento tardío para la madre. El punto más espinoso del sistema narcisista, esta inmortalidad del yo que la realidad socava, ha encontrado un lugar seguro refugiándose en el niño. El amor de los padres, tan conmovedor, y en el fondo tan infantil, no es otra cosa que su narcisismo que vuelve a renacer y que, a pesar de su metamorfosis en amor de objeto, manifiesta inconfundible su antigua naturaleza” (1916:65-98).

En “Psicología de las masas y análisis del Yo” y en “Él Yo y el Ello” da un giro y replantea sobre bases muy distintas, la cuestión de la identificación, del Yo y del Superyó con relación a la transmisión. Freud trabaja ahí la cuestión de lo heredado y de la herencia de aspectos psíquicos. Esta diversidad de las problemáticas y de los momentos de su elaboración se cruza en lo que Freud nombra en su teoría de la cadena asociativa, como puntos de anudamiento. Posteriormente, surge la reelaboración metapsicológica (1920-1921), marcada desde los trabajos sobre, el narcisismo, el duelo y la pulsión de muerte y, los textos llamados antropológicos: “El porvenir de una ilusión” (1927), y “El malestar en la cultura” (1929).

En el texto, “El Moisés y la religión monoteísta” (1939), Freud nos habla de “fragmentos de origen filogenético” y de “una herencia arcaica del hombre que no sólo comprende

disposiciones sino también contenidos, huellas mnémicas de las vivencias de generaciones anteriores”. Aporta en este texto, el concepto de verdad histórica ligado al retorno de lo reprimido que nos es útil para seguir investigando la transmisión de una generación a las siguientes.

De acuerdo con este agrupamiento, la problemática de la trasmisión surge a partir de cuatro aspectos de la investigación en la obra de Freud.

### **1. Transmisión intrapsíquica.**

Kaës ubica como texto de referencia “La interpretación de los sueños”, el punto central consiste en tener acceso a lo que se trasmite o se trasfiere (en el sentido de transporte o de traslación) en intensidad y en representación, en el paso de la vigilia al sueño, del inconsciente al preconscious, del preconscious al consciente, de los pensamientos latentes al relato manifiesto, y cómo se efectúan estos pasajes por medio de los pensamientos intermedios. Estas formaciones intrapsíquicas cumplen diversas funciones: de ligazón, de desplazamiento, de fijación, de condensación, de delegación; adquieren con frecuencia la estructura y la función de las formaciones de compromiso. Sueño, proceso asociativo, representación, son los objetos y los vectores de la transmisión interna de la realidad psíquica. Freud los piensa como términos que otorgan un lugar importante al punto de vista económico como inversiones, desplazamientos de afectos, de energía y de representación y condensación.

### **2. Transmisión intersubjetiva**

Kaës (1966:13) introduce una distinción entre: “el nivel de la realidad intersubjetiva que describe las relaciones y los efectos entre los aparatos psíquicos de acuerdo con dos aspectos complementarios: el de la formación de los aparatos psíquicos y el de la formación del espacio específico que genera sus relaciones; y el nivel de la intersubjetividad el cual describe e interpreta los emplazamientos correlativos de los sujetos en sus relaciones imaginarias, simbólicas y reales (1966:13). El autor nos dice que el espacio originario de la intersubjetividad es el grupo familiar (específicamente, el grupo primario) y que, en tanto precede al sujeto, está estructurado por una ley constitutiva.

Kaës propone tres finalidades en el análisis de la transmisión intersubjetiva.

1. Las formaciones intersubjetivas primarias aseguran las condiciones de posibilidad del espacio y de los vínculos ínter subjetivos, principalmente los apuntalamientos recíprocos, las inversiones narcisistas y las exigencias de separación.
2. El espacio y los vínculos que forman la realidad psíquica del conjunto intersubjetivo. En este conjunto se encuentran los enunciados en torno a las prohibiciones fundamentales que ponen en práctica las predisposiciones significantes utilizables para cada sujeto en su actividad de representación. También en este conjunto se constituyen, según una doble lógica intrapsíquica e intersubjetiva, los objetos y los vínculos de identificación y, en consecuencia, las estructuras básicas del Yo y del Superyó.
3. El complejo de Edipo, en tanto prescribe las relaciones de deseo y de prohibición entre los sujetos, y reconstruye en el campo de la representación las diferencias entre los sexos y las generaciones, y las correspondientes identificaciones.

### **3. Transmisión transpsíquica**

Kaës (1966) la distingue de la transmisión intersubjetiva, en el sentido de que ésta muestra la existencia de un espacio de transcripción transformadora de la transmisión. En la transmisión entre los individuos existe el obstáculo del objeto y de la experiencia de la transmisión. En la



transmisión transpsíquica estos dos obstáculos se evitan a favor de la exigencia del narcisismo. Forman a la vez los contenidos y las redes de la transmisión psíquica, a través de la construcción

La noción de trabajo psíquico de la transmisión se entiende como el proceso y el resultado de ligazones psíquicas entre aparatos psíquicos y las transformaciones operadas por estas ligazones a través de una metabolización. Admite la noción de fantasía y de un trabajo de no-inscripción de la transmisión psíquica. Requiere de la diferenciación entre lo que es transmitido y lo que es recibido y transformado, principalmente en el proceso de historización del sujeto, en el proceso de apropiación “del sujeto de la herencia”.

#### **4. Transmisión psíquica.**

La noción de transmisión constituye la infraestructura en la que se apoya el edificio de la novela familiar. En este sentido, las constelaciones familiares muestran el ligamen profundo que los individuos tienen con su familia en una o varias generaciones, así como también con aquellas personas que han sido significativas. Se vinculan entre sí con amor y lealtad, o con agresión y odio. Cada generación muestra lo que la anterior deja de resolver y que le deja asuntos pendientes quedando atrapadas en temas que no son en realidad su responsabilidad. Existe una transmisión transgeneracional de los problemas familiares que crea una cadena de destinos trágicos. Los asuntos no resueltos de los ancestros, en los que podemos ubicar la desorientación vocacional y ocupacional, afectan de manera visible a las generaciones que les precedieron.

Kaës (1966) piensa que en la actualidad nos encontramos en medio de una crisis posmoderna, con la alteración de los puntos de referencia y la confusión de los géneros, aparece un debate que remite a la transmisión psíquica entre las generaciones, la cual plantea una interrogación sobre el vínculo que nos une y que distingue a los sujetos de sus predecesores y sucesores. El conjunto de los factores antes citados tuerce los vínculos entre las generaciones mostrando una marcada ambigüedad. Su efecto constante produce la definición de nuevos vínculos, asignaciones de lugares y de funciones entre las generaciones; lo que permite revelar algunas de sus estructuras permanentes.

El autor nos dice cómo el psicoanálisis ha dado, a las diferencias de generaciones y por sexos, un rol estructurante fundamental en la organización del psiquismo del ser humano.

La elaboración psíquica de la diferencia de los sexos organiza el contacto del sujeto en la carencia y en el deseo dentro de la función fálica. En cambio, la diferenciación entre generaciones, lo introduce en los contactos de presesión y de sucesión en el orden del deseo y del tiempo, lo confronta al imposible retorno al origen y a su propia génesis en una historia escandida por la muerte. La trasgresión de estas diferencias produce la categoría de lo incestuoso. Freud en “Introducción al narcisismo” (1914:65-98) menciona que la dinámica de esta diferencia es la del deseo, de los sueños no realizados y de los sistemas de defensa que preceden a todo sujeto que desde entonces se encuentra marcado como “ eslabón, servidor, beneficiario, y heredero de una cadena de sujetos deseantes que lo habrán precedido.”

La diferencia de las generaciones remite a la pregunta sobre el origen del sujeto. A esta cuestión de "dónde viene, quién es, a dónde va, los fantasmas originales aportan una primera respuesta; los mitos se transforman y racionalizan en sistemas de creencias compartidas. En esta puesta en escena toman lugar y sentido la figura del ancestro, portadora de la cuestión de los orígenes, y la del bebé, portadora de la cuestión del devenir. En este punto, aparecerían dos problemáticas fundamentales: la del “incesto intergeneracional y la de la filiación”.

La filiación implica el contacto de al menos tres generaciones sucesivas reconocidas como

tales y la referencia común a un mito originante. En esta doble condición, cada uno puede situarse en un conjunto de sujetos y reconocerse como habiendo sido engendrado y como capaz de engendrar. Kaës (1966) piensa, que el reconocimiento de esta posición supone reciprocidad de ubicaciones generacionales, ello es lo que el incesto intergeneracional viene a abolir. El advenimiento del sujeto de la filiación corresponde a la ubicación específica distintiva que ocupa en la coordenada de los contemporáneos, de los ancianos y de los nuevos; el conjunto está sometido al mito fundador del linaje y del cual la figura originaria es la del ancestro común.

La cadena de la filiación transmitida de generación en generación es un cadena significativa de doble lectura: por el sujeto singular y por el conjunto social e intersubjetivo del cual es necesariamente miembro. La filiación es un reconocimiento del vínculo generacional: para los padres, reconocimiento del lugar del niño en la continuidad narcisista donde ellos mismos están en ese momento. La filiación es el reconocimiento de su propia posición en el orden de las generaciones, reconocimiento de la presesión de los padres sobre la existencia del niño. Este reconocimiento del orden del deseo tiene por correlato una ruptura desilusionante en la representación de sí como causa de deseo de la madre, en el momento depresivo de la “caída narcisista”. Dicho reconocimiento se encuentra establecido por la inscripción del niño en el registro civil o en el árbol genealógico y que aparecen como signos de reconocimiento previos y que son: el sujeto del deseo, el sujeto de la palabra y el sujeto del grupo. En este sujetamiento, son declarados, conocidos y reconocidos como hijo o hija de.

La filiación consiste en el advenimiento del sujeto singular en el grupo familiar, por el nombre que recibe a partir de la línea parental y de la designación del padre; lo que es al mismo tiempo su calificación como ser singular, sexual y mortal.

Piera Aulagnier (1977) menciona la violencia anticipatoria entre las generaciones en la cual el lugar del niño por venir es anticipado a través de los sueños parentales y del discurso familiar. Se denomina también originaria, ya que ella se inscribe en el origen del sujeto y lo transforma en solidario de un deseo que le precede. Es la violencia del deseo por el cual la madre va animar a su niño, marcar su cuerpo y su psiquismo. Sin la presencia de este discurso anticipatorio, y sin las asignaciones de lugares anticipatorios que preceden al nacimiento, no podríamos acceder al orden de la vida psíquica y estaríamos fuera del campo del deseo. De esta manera, la violencia originaria surge tanto de la presencia como de la ausencia de todo proyecto anticipatorio, aunque sus efectos no sean los mismos.

En sus inicios, el deseo se dirige a un sujeto imaginario el cual será impulsado a confirmar y a reconfirmar su correspondencia en el lugar que el discurso con su contenido anticipatorio le ha mostrado, o que el mismo ha imaginado, y la cuestión se centra en saber si esa violencia puede ser reconocida y tomada en cuenta por el *infans* en el momento en el que puede afirmar su deseo y entrar en relación conflictual con ese Otro que le ha permitido construirse como sujeto. Deberá hacer valer, frente a otro y frente a un más de otro sus propias exigencias en relación con el lugar que le ha sido preasignado, del mismo modo como deberá reconocer su propio deseo en el lugar y en la acción que el piensa o espera ocupar. Todo ello se pone en escena en todo reencuentro con otro. En el encuentro con una profesión, en el reencuentro amoroso, en la confrontación generacional. En este punto aparece el “desanudamiento de la ilusión”.

### **Vínculos transgeneracionales.**

En este apartado, hablaremos de esa “otra escena”, ese “no dicho” o “no expresado, ese “augero negro que liga a un sujeto con otros miembros de la familia”. Haremos referencia a las lealtades, invisibles y lo que ésta conlleva: la justicia familiar, las cuentas familiares, la

parentizaciòn, la contabilidad de deudas y méritos, el resentimiento y las reglas familiares.

### **1.-Lealtades invisibles.**

Como parte de la transmisión psíquica, las lealtades invisibles adquieren un lugar predominante. Shûtzanberger (2000:33) hace una referencia a Bozsormenyi-Nagy (1989) quien piensa que las relaciones familiares construyen un lazo muy significativo entre sus miembros en los que se tiene cuenta la “justicia y la equidad en el seno de la familia”. Las relaciones vehiculizan el legado de la propia vida de los ancestros la cual a su vez es transmitida a la siguiente generación. Bozsormenyi-Nagy (2000:35) realiza un análisis del concepto de lealtad el cual remite a un sistema social, y un nivel individual, es decir psicológico. La lealtad se compone de la unidad social que depende de la lealtad de los miembros del grupo, que cuenta con la lealtad de sus miembros y los pensamientos, las motivaciones de cada uno de los miembros en tanto individuos. De ahí desprendió el concepto de justicia, eso se traduce en injusticia, y de *justicia familiar*. Cuando no se hace justicia, eso se traduce en injusticia, mala fe, explotación de los miembros de la familia entre sí, a veces por medio de la huida, la revancha, la venganza, incluso en una enfermedad o en un accidente repetitivo. En el caso de que las cosas se den de otra manera, hay efecto, consideraciones recíprocas, y “*las cuentas familiares*”, se manifiestan al día. De esta manera se puede hablar de un “*balance de las cuentas familiares*”, donde se ve si uno está en crédito o en débito, si se tienen deudas, obligaciones, méritos, a falta de lo cual se tiene, de generación en generación, una serie de problemas. Cada familia determina las contribuciones de los individuos a las cuentas de la familia. Este código familiar determina la escala de los méritos, las ventajas, las obligaciones y las responsabilidades que están inscritas en la historia de la familia y se pueden recobrar. El autor piensa que la deuda que todo sujeto tiene con sus padres desde su nacimiento, hasta el momento en que se convierte en adulto, es el aspecto más importante de la “lealtad familiar”. La manera de saldarla es transgeneracionalmente; es decir aquello que se recibió de los padres, se devuelve a los hijos. Ello no impide tener consideraciones a los padres cuando sean ancianos. Aquí aparece en este autor el concepto de “*parentizaciòn*”, el cual se refiere a una inversión y mala concepción de los méritos y las deudas familiares. Surge como el trastocamiento de los valores, como en el caso de los niños que se convierten en los padres de sus propios padres. Bozsormenyi-Nagy al mencionar “el libro de cuentas de los méritos y las deudas” dice que éste aparece al menos en tres generaciones. Para ello, es preciso contar con una información retrospectiva, es decir, “los recuerdos de los vivos, sobre los muertos”, que permita conocer lo dicho y lo no dicho, lo consciente y lo inconsciente desde el punto de vista de la familia. Este autor, piensa que los conceptos introducidos de *-lealtad invisible, injusticia, contabilidad de deudas y méritos-* permiten entender a los individuos, a partir de la definición de sus necesidades, obligaciones, compromisos, y las actitudes responsables en su campo relacional familiar, a través de varias generaciones. Bozsormenyi-Nagy (1989:48) piensa que no se puede intervenir en una familia sin un conocimiento de lo que es la lealtad propia: “El concepto de un tejido de lealtad implica la existencia de una estructura de expectativas en las que son mantenidos todos los miembros de un sistema: el cuadro de referencia, la confianza, el mérito, el compromiso y la acción.” La lealtad familiar puede funcionar cuando los miembros de un grupo pueden actuar por una coerción externa, por el reconocimiento del interés que reviste el hecho de ser miembro de ese grupo familiar. La coerción externa puede ser visible y las obligaciones puede quedar actualizadas por diferentes miembros del grupo. Para comprender las funciones de éste, es importante saber quién está unido por lealtad a quién, y cómo, y el sentido que cada miembro da a la lealtad. Cada sujeto mantiene una *contabilidad subjetiva* de lo que dio y recibió en el pasado y en el presente, y de lo que dará y recibirá en el

futuro (2000:51). Cuando las personas repiten sin cesar la misma actitud, y permanecen fijos en sus comportamientos, “es porque la fijeza de los roles presta servicio a las necesidades de la red de las obligaciones familiares” (2000:41). En un sistema familiar en el que los roles son fijos, interdependientes, la resolución de las cuentas está bloqueada, y por lo tanto es repetitiva o está permanentemente postergada para más adelante, con lo cual persistirán los síntomas. Cada sujeto que quiera funcionar mejor y resolver sus problemas, no podrá llegar hacerlo, en tanto no pueda contar con un orden justo, o con un cambio de perspectiva que involucre la existencia de roles “complementarios”, como por ejemplo los que cuidan y los que son cuidados.

Por otro lado, muchas personas piensan frecuentemente en los perjuicios que se cometieron en su contra, reviven permanentemente esas “injusticias” y están resentidos contra quien les “hizo daño”. Shutzenberger (2000:42) lo describe como una “injusticia sufrida”. De acuerdo con esta línea de pensamiento, el autor menciona que las estructuras familiares no son inmutables: “arreglando las cuentas antiguas, se reencuentra lo que debería ser la justicia en el sistema de una familia, al inscribirse cada miembro en un nuevo equilibrio del crédito y de la deuda” (2000:48). Existen sistemas diversos de contabilidad según cada familia y la preeminencia se ubicara de manera frecuente en una “víctima” o en un “chivo expiatorio”, el cual se encuentra atrapado entre las fuerzas sistémicas, o el sistema de la familia, que ha perpetuado de por sí. el proceso del chivo expiatorio. La culpabilidad ligada al poder evidencia a aquellos miembros familiares que se beneficiaron con la injusta situación. Por otro lado, de acuerdo con “el gran libro de las cuentas familiares” los miembros de la familia también deben lealtad a los principios y definiciones simbólicas del grupo familiar.

En relación con las reglas familiares, algunas de ellas se encuentran regidas por la ley de los complementarios, como por ejemplo: hay personas que cuidan y personas que son cuidadas. A su vez, existen familias en las que la regla es hacer todo para que el hijo continúe sus estudios. En otras, con el hijo mayor se “fabrica un primogénito” que va a retomar los negocios de la familia. Por el contrario, hay familias en las que existe una igualdad entre los hijos. En las familias es importante saber cuáles son las reglas, y quién las elabora y las trasmite. A todo esto, hay que agregar el aspecto socioeconómico de las lealtades familiares analizadas por Vicent de Gaulejac (1978). El demuestra hasta qué punto es difícil para un buen hijo o hija superar el nivel de estudios de su padre. Porque de hecho, e inconscientemente, la promoción social e intelectual correría el riesgo de crear una distancia o un desgarramiento entre él y su familia. Con ello, no tendría más las mismas costumbres, los mismos gustos, los mismos modales, las mismas necesidades, ni el mismo nivel financiero. Ante ello, corre el riesgo de vivir un sentimiento de deslealtad para con sus familiares.

## **2.2. TRASMISIÓN SOCIAL INTERGENERACIONAL.**

A lo largo del capítulo, hemos tratado el concepto de transmisión desde el ángulo del psicoanálisis; a continuación, lo haremos desde el ángulo de la Sociología y la Antropología con el propósito de complementar desde otras perspectivas dicho concepto.

Segalen es una autora que, desde la mirada de la Antropología, plantea que el discurso actual sobre la familia presenta paradojas y contradicciones. Una de ellas: “afirma que la familia contemporánea se ha encogido, replegado sobre la pareja. Habiendo dejado de ser un lugar de producción, ya no es más que un motivo de consumo. La familia ya no asegura las funciones de asistencia de la que en otros tiempos se encargaba” (1992:18).

Segalen (1992:18) indica que existe otro discurso, por el contrario, “le reconoce una fuerza formidable en la medida en que ella se ha hecho refugio, lugar privilegiado de la afectividad.

La pareja, y en segundo lugar los hijos, capitalizarían todos los sentimientos que no pueden expresarse en una sociedad deshumanizada. Todo el calor de las relaciones sociales, que, en otro tiempo, envolvía a nuestros parientes, vecinos y amigos, se concentrará de ahora en adelante en el hogar conyugal y en los parientes cercanos” (1992:18).

La autora nos dice que la contradicción entre los dos discursos es muy marcada: la familia en crisis o la familia detentora de un poder muy grande.

Segalen piensa que “familia” es un término polisémico que designa a la vez, individuos y relaciones. Según el contexto, la familia puede designar también un conjunto muy restringido (padres o abuelos) o amplio (tíos, tías o primos) de personas emparentadas. La familia designa, en otros contextos, relaciones entre individuos o unidades familiares, esto es lo que se entiende por parentesco.

Daniel Bertaux e Isabel Bertaux-Wiame en su artículo "El Patrimonio y su Linaje: transmisiones y movilidad social en cinco generaciones"(1994) nos hablan sobre los esfuerzos por reconstruir y desarrollar una perspectiva "familista" sobre los aspectos de la estratificación y movilidad social. Conciben el estatus social como un atributo de los grupos familiares y no de los individuos tomados aisladamente; los grupos tienen un estatus profesional.

Esta idea del estatus social como atributo familiar conduce a las nociones de "trayectorias sociales familiares", consideradas como una sucesión de los estatus sociales de una familia; el hecho de que una familia a través de su historia sea una unidad que se divide y recompone en cada generación, no cancela la idea de su continuidad; por el contrario, la vuelve más compleja. De esta manera, los autores reconstruyen una sociología de la estratificación y la movilidad social. Este proceso tiene que ver con el relevo de las generaciones dentro de las estructuras sociales, con la ubicación de los individuos dentro de posiciones de estatus, con la competencia de las familias para colocar a sus propios hijos dentro de un espacio social orientado, con la relación entre la "familia" y el "estatus clase", con el metabolismo de una forma particular de sociedad que se nutre a sí misma selectivamente a partir de varios tipos de energía humana. De esta manera, vemos cómo los vínculos familiares y muchos otros fenómenos por ejemplo, la diferenciación progresiva de las trayectorias escolares, profesionales y sociales de los miembros de una familia, tienen su lugar.

Frente a esta perspectiva teórica, los autores proponen un instrumento de observación que brinda una nueva visión de la movilidad social que sería las "historias de familias". Ellas constituyen una vía de acceso muy rica a los procesos de formación de las trayectorias sociales individuales y sociales y en particular a lo que se podría llamar los procesos internos, en oposición a los procesos externos que abarcarían: los mercados de trabajo y estructura de oportunidades, acontecimientos históricos, colectivos, etcétera.

Si la evolución de las carreras de los asalariados a partir de su primer empleo es, sobre todo, el efecto de procesos externos, la determinación de ese primer empleo - del cual dependerá toda la carrera ulterior- parece estar ampliamente condicionado por la familia de origen.

Este primer medio de socialización se caracteriza por diferentes aspectos como son: los recursos económicos, sociales y culturales, acceso al mercado de trabajo, "microclimas culturales" muy contrastados, aun en el seno de un mismo medio social. Sin embargo, las historias de familias no sólo dejan ver lo que se esconde detrás del origen social de un individuo. Nos ayudan a desplazar la mirada, a concentrar la atención no sólo en los individuos y sus trayectorias, sino en las relaciones entre padres e hijos (por lo general entre ascendientes, colaterales y descendientes).

Los procesos de socialización se organizan al parecer, alrededor de transmisiones de todo tipo: modelos de conductas y actitudes, de valores y prohibiciones, de recursos lingüísticos,

perceptivos, cognoscitivos, escolares, comunicativos, afectivos, económicos y patrimoniales. Estas transmisiones aparecen en el ámbito consciente, aunque algunas pueden ser inconscientes. Son recibidas y apropiadas por aquéllos a los que están destinadas.

Es sobre una problemática de "formación de trayectorias sociales", centrada sobre la idea de transmisión, que se trabajan las historias de familia.

### **Historias de familia.**

Jorge González nos dice: "las historias de familia son esas interpretaciones de la vida y del mundo vividas como evidentes para las familias, la materia prima sobre la que nuestro trabajo tiene que tejerse. En ellas encontramos no sólo el registro, siempre selectivo y situacional, de los hechos y acontecimientos que marcaron la vida de las familias durante cierto período, pero también nos enfrentamos con el sentido elaborado y sedimentado de esos hechos" (1995). A partir de este enfoque, se vuelven observables una serie de trayectorias de redes sociales de individuos e individuos y de familias diversas, unas veces nucleares, otras extensas, las cuales muestran una interconexión en el tiempo mediante relaciones de parentesco y afinidad, en medio de un entorno social, político y cultural complejo.

Esta perspectiva requiere información de cuando menos tres generaciones. El acercamiento se realiza por medio de la recopilación de variados testimonios de una misma familia, tomando en cuenta su vida presente o pasada, así como sus valores, reglas, hábitos, conductas, estrategias, fracasos, conflictos y transmisiones generacionales.

González piensa que las familias ocupan un lugar en un "espacio social multidimensional" que las envuelve, y de acuerdo con su posición estructural, tendrán mayores o menores posibilidades de acceso a diferentes tipos de recursos. Ello se logra por medio de una serie de estrategias que las familias desarrollan y transmiten a sus descendientes.

Todos estos movimientos ocurren dentro de un "complejo sistema de competencia social generalizada en donde cada subsistema (trabajo, cultura legítima, educación, salud, religión, medios, diversión, abasto, etc.) tienen sus propias reglas y sus propios ritmos". El significado de los juicios acerca del "fracaso" o del "triumfo" en la vida, tienen como referente la evaluación de las trayectorias ascendentes o descendentes de los miembros de un tronco parental en este sistema de competencias. González piensa que el trabajo se vuelve más creativo, cuando se conocen los juegos sociables "jugables" en un momento determinado. Así como los recursos que se utilizan y las reglas que se pueden operar para tener "entrada" y alguna posibilidad de éxito en esos "juegos". El referente será el "sistema complejo de múltiples competencias", en el que cada individuo, cada familia, se ubica para lograr, mantener y no empeorar su situación social; pudiendo a su debido tiempo transmitir.

Bertaux nos dice: "las historias de familia pueden ser de muchos tipos y fueron transmitidas de una generación a otra. Las más antiguas; han sido contadas muchas veces y su significado se consolidó dentro de una narrativa consistente y bien construida.

En contraste, las historias sobre los propios padres están todavía fijadas en forma de *novela*; la persona que las cuenta no está segura de su significado real, el cual está aún por descubrirse. La memoria del grupo familiar no ha hecho aún una versión de lo que los hechos significan exactamente. Es así como la historia de familia es un complemento muy útil a la genealogía familiar. La segunda da hechos de manera estandarizada, la primera proporciona el significado de los mismos y a la vez aportan nuevos hechos, cadenas completas de acciones" (1993).

Las historias de familias pueden ser significativas en relación con la movilidad social, ya que permiten el acceso a una amplia variedad de procesos que están en el corazón de la producción de las trayectorias sociales de los miembros de la familia.

Daniel Bertaux e Isabel Bertaux-Wiame marcan diferentes problemas que pueden presentarse en las historias de familia:

1. En las trayectorias individuales, gobiernan los individuos en sí mismos entorno a las relaciones socioestructurales.
2. En cada generación existe un proyecto profesional propio y una estrategia de acumulación.
3. Cada transmisión familiar se distingue de la precedente por el desarrollo de una actividad innovadora, la cual se moviliza alrededor de objetivos que les han sido propios.
4. Existen transmisiones idénticas entre generaciones.
5. Aparece una sucesión de oficios entre generaciones que pueden significar continuidad o discontinuidad.
6. Hay un parentesco técnico de oficio.
7. El capital que se transmite de una generación a otra, no es únicamente monetario, sino también de relaciones sociales tejidas entre familias.
8. Existe una estructura familiar que se impone y que parece dar cuenta de una genealogía profesional, un linaje de oficios.
9. Es el estatus profesional en un linaje lo que confiere un estatus social, o a la inversa: el estatus social heredado (la posición en un espacio de sociabilidad y de estatus familiares recíprocos) lo que permite ejercer y desarrollar una actividad profesional.
- 10 El linaje se constituye alrededor de un patrimonio productivo.
11. El patrimonio habitado a través de cambios eventuales crea el linaje, el cual no puede perpetuarse sin uniones.

González piensa que las historias de familia ponen en juego los "recuerdos familiares". Los testimonios que se recopilan abarcan tanto los datos de la familia y sus trayectorias, como también la información de juicios e interpretaciones y algunos relatos que pueden parecer no ciertos. También se acompañan de mitos que muestran un efecto familiar.

González nos indica que para construir la historia de la familia, conviene enfocarse en los siguientes aspectos.

1. Las trayectorias sociales de vida de los distintos integrantes de una familia en una generación en específico. Se estudian los contextos sociales, sus éxitos, estrategias, obstáculos, retos, las competencias y su interpretación. En las trayectorias, se documentan los proyectos que fracasaron (por ejemplo, estudiar, hacer un negocio, casarse, emigrar, etc.), permiten conocer los límites de las fronteras del campo de posibilidades de cada familia como unidad y de cada red como conjunto. De especial relevancia son: la trayectoria conyugal (uniones y desuniones) y la trayectoria ocupacional (actividades, empleos, posición).
2. Los micro-culturas familiares se refieren a cómo se forman, crecen y se desarrollan dentro de un universo simbólico de "ideas-fuerza que orienta la acción y las interacciones las familias. En esto "aparecen los límites de lo que se puede hacer, lo que se debe hacer y lo que se tiene que hacer para alcanzar una serie de objetos-valor en la vida".

### **Trasmisiones y trasmisibilidad**

Daniel Bertaux e Isabel Bertaux-Wiame, nos dicen que en los procesos de socialización existen elementos psíquicos y sociales que se encuentran en una constante relación. De esta manera, cada uno de los adultos del grupo familiar se presenta, a la vez, como individuo psíquico y como individuo social; sin dejar, por otra parte, de filtrar a través de cada uno de los roles diferenciados que le confiere su estatus, una parte de esas entidades complejas y ambivalentes, su identidad social y su identidad psíquica.

Los autores piensan que un aspecto central en la sociología de la movilidad social se encuentra en la relación de origen social, posición social en la edad adulta. Sugieren reflexionar en las mediaciones concretas, a través de las cuales el origen (familia de orientación, socialmente situada) influye en el destino de una persona.

Mediante la noción de "transmisión" se han esforzado en pensar esta relación. Aun limitado su examen a las transmisiones de patrimonio productivo, la cuestión se torna complicada. Parten de la hipótesis de que el estatus social es un atributo de grupo (en el caso del grupo familiar) y que no se pueden transmitir en tanto que tal: son sólo los elementos que lo componen, bien sean económicos, educacionales, relacionales, geográficos, etcétera, que pueden ser transmitidos.

Los autores descubrieron que aun el elemento cuya transmisión debería ser la más simple - a saber el capital -, parecía sufrir una metamorfosis para ser reapropiado por la generación siguiente.

Mencionan que la transmisión idéntica, por reedificar al heredero (hace de él un objeto) parece presentar un carácter mortífero; ya que "para volverse sujeto de la herencia, el heredero debe actuar sobre él, imprimiéndole su marca propia". "Si es así para el capital productivo, una de las formas más objetivas de los elementos que entran en composición del estatus social, debe ser *a fortiori* lo mismo para otros elementos menos objetivos. La voluntad de los padres de transmitir a tal o cual de sus hijos su gusto (eventualmente frustrado) por el estudio, por el comercio, se arriesga con chocar con la débil receptividad de los destinatarios potenciales". De ahí, los autores mencionan una hipótesis: "las transmisiones idénticas son la excepción de la regla". Mucho más frecuentes son las "transmisiones en equivalencia", como por ejemplo: el hijo del panadero se vuelve comerciante de granos, el hijo del pequeño industrial se vuelve agente inmobiliario, el hijo del dentista se transforma en médico. En los casos en que: el hijo del escritor se vuelve periodista, el hijo del tornero se vuelve ingeniero, la hija de la enfermera se vuelve radióloga, la hija del gendarme se vuelve burócrata de Hacienda, y otros ejemplos; encontraríamos juntas la conservación y la transformación. Lo que se conserva puede ser el estatus socio profesional (la hija de la enfermera que se vuelve médico) y constituye el núcleo de la equivalencia.

El elemento nuevo, que implica a la vez rechazo de lo antiguo e innovación permite al heredero apropiarse, como un elemento personal, lo que en realidad le ha sido transmitido. No se trata, de que él haga lo mismo, sino que haga algo de lo que le ha sido transmitido. En esta parte, es necesario hacer intervenir la noción de transmisibilidad. Ella apunta a señalar que todos los elementos que componen un estatus social de la familia origen, no son igualmente transmisibles, independientemente de la receptividad de los herederos potenciales.

Bertaux da algunos ejemplos esquemáticos: el dinero líquido es transmisibles de padres a hijos en un 100%, los bienes raíces lo son al 80%. Sin embargo, no se sabe cuál es el grado transmisible de un alto nivel escolar, intelectual, o artístico, de un saber de oficio, de una inserción en un medio social cerrado. De manera independiente de la voluntad y de la capacidad de transmitir del ascendente y del descendente para recibir, esos elementos presentan grados de transmisibilidad muy diversos. No lo son más que en parte intrínseca, su transmisión puede ser facilitada o inhibida por contextos diferentes.

La transmisión de un elemento de estatus varía en razón directa de su grado de objetivación y en razón inversa de su grado de subjetivación. El grado relativo de transmisibilidad aparece como una propiedad esencial de los elementos que son objetos de tentativas de transmisión. Por eso se dice que no se puede transmitir más que lo que en verdad se posee, y más aún, que no se posee verdaderamente lo que no se puede donar.



### **Procesos de transmisión intergeneracional**

Segalen piensa que dentro de las familias existen diferentes tipos de recursos que los padres desean o necesitan pasar a sus hijos. Nos dice: "La cultura no puede existir más que a condición de ser transmitida (con o sin modificación de generación a generación)" (1992:24).

A veces esto ocurre sin mayores obstáculos, ya que los hijos están dispuestos a "heredar" lo que les corresponde siguiendo el camino trazado por la familia. Sin embargo, en algunas ocasiones los deseos de los hijos no coinciden con las expectativas de sus padres.

Cada familia tiene un tipo de relación diferente y diferenciante en especie y en intensidad con los recursos disponibles, en cada época y en cada lugar. Esa relación diferente se manifiesta en la distinta apropiación familiar (ya sea grupal o individual) de tales recursos.

En ciertos casos, ello sólo se consiguió mediante enormes esfuerzos y sacrificios; en otros, con menos trabajo. Esa relación funciona como un capital, que se puede usar para acumular más de una especie (dinero, propiedades, títulos académicos, relaciones movilizantes o influencias en ciertos contextos). Es la situación de la familia en el espacio social lo que le permite o le niega, le facilita o le dificulta el acceso a éstos. Por esto, los relatos y juicios sobre las transmisiones que se han dado en la familia resultan clave para entender las sinuosidades y permite describir las no linealidades de la historia de este tipo de sistemas complejos" (1992:218).

### **2.3 LA TRASMISIÓN PSÍQUICA Y SOCIAL EN EL ANÁLISIS VOCACIONAL**

En estas últimas décadas, los caminos de la transmisión generacional han sido explorados minuciosamente, y con una eficacia excepcional. Muchos autores de distintas disciplinas como literatos, historiadores, psicoanalistas, orientadores lograron descubrir conceptos, propusieron técnicas de aplicación que fueron utilizadas por una amplia franja de expertos.

En el terreno del análisis vocacional, la vida psíquica y social entre las generaciones ha presentado una gran importancia, en cuanto a la precedencia de los antepasados en el destino vocacional y ocupacional de los jóvenes. En ese sentido, en el quehacer del análisis vocacional retomamos los hilos gruesos de la transmisión y los cruzamos con los hilos gruesos de la herencia para conformar los puntos de anudamiento de la trama de la novela generacional. Dichos hilos los tejimos con el hilo delgado de lo transgeneracional, para crear la trama de la intersubjetividad, la cual nos aportó respuestas a la interrogación sobre el lugar de los deseos fantasmáticos de cada uno de los padres, inspirados a su vez en sus ancestros, sobre el porvenir vocacional de sus hijos, quienes encontraron allí un modelo de identificación.

En el hilo delgado de lo transgeneracional y en el vínculo intersubjetivo, buscamos las complejas relaciones que ligan a los jóvenes con las generaciones que los precedieron. Estas se ejercen según mecanismos conscientes, pero también inconscientes, y en sus aspectos tanto positivos como negativos. Las herencias psíquicas de los padres y los ancestros, transmiten a los jóvenes la carga de superar las cuestiones que quedaron en suspenso en su inconsciente. Muestra lo que asecha irresuelto en los lazos entre una generación y las demás. Trata, más radicalmente, el sufrimiento que nace de las insuficiencias de lo generacional para formar mejores condiciones en las configuraciones intrapsíquicas y en los vínculos intersubjetivos posteriores de los sujetos. De esta manera aparece un ancestro, un abuelo u otro pariente directo o colateral de generaciones anteriores, que suscita fantasías, provoca identificaciones en uno o en varios miembros de la familia. Estos vínculos complejos tal vez pueden ser vistos, sentidos o presentidos, al menos parcialmente, por algunos de los miembros de la constelación familiar, pero generalmente no se habla de ellos: son vividos en lo indecible, lo impensado, lo no dicho, en el secreto o en los fracasos y tropiezos vocacionales y ocupacionales. Sin

embargo el proceso vocacional puede constituirse como un medio de ajustar esos vínculos para que la vida del estudiante esté a la medida de lo que desea forjar a través de su novela personal. Ante ello, el alumno se tendría que preguntar: ¿qué me viene de mis antepasados?, ¿qué me beneficia o qué me arrasa? La respuesta a dichas preguntas le puede dar la oportunidad de cabalgar montado en su propio destino, franqueando las trampas de las repeticiones transgeneracionales y cambiando el rumbo de una suerte desfavorable.

## **CAPÍTULO III. EN BUSCA DEL TIEMPO PERDIDO Y RECOBRADO.**

### **LOS TIEMPOS DE LA NOVELA FAMILIAR.**

Freud (1908-09:217) al inicio del artículo de la “Novela familiar del neurótico” nos dice: “En el individuo que crece, su desasimiento de la autoridad parental es una de las operaciones más necesarias, pero también más dolorosas del desarrollo. Es absolutamente necesario que se cumpla, y es lícito suponer que todo hombre devenido normal lo ha llevado a cabo en cierta medida. Más todavía: el progreso de la sociedad descansa, todo él, en esa oposición entre ambas generaciones. Por otro lado, existe una clase de neuróticos en cuyo estado se discierne, como condicionante, su fracaso en esa tarea.”

Freud comienza planteando que el crecimiento supone liberarse de la autoridad paterna. Todo hombre normal ha debido superar la dependencia. Por tanto, el conflicto generacional es la base del progreso social, ya que es la ruptura de la dependencia. La confrontación generacional es un punto nodal en el que confluyen diversos aspectos de la subjetividad de un individuo. Se trata, de un tema complejo en todas las etapas de la vida y fundamentalmente durante la adolescencia, para la adquisición y plasmación de la identidad individual y social, cuyo estudio permite arrojar luz sobre el conjunto del acontecer anímico. El desasimiento de la autoridad parental es una operación necesaria pero también angustiante del desarrollo humano.

### **3.1 INFANCIA: EL TIEMPO PERDIDO.**

Freud plantea cuatro momentos en la primera fase de la constitución de la novela familiar en la infancia. Estos surgen a propósito de la confrontación entre los padres ideales de la niñez y los padres reales. Se instala así, un mecanismo de sustitución de la metáfora.

#### **Primer momento.**

Para el infante, los padres son al principio la única autoridad y la fuente de toda creencia. Durante largo tiempo, el niño ve a sus padres con poderes tutelares. Ellos continuamente le brindan amor y cuidados; a cambio de lo cual él los reviste de perfecciones infinitas que los colocan en una esfera por encima de él mismo. Esta idealización le es beneficiosa, ya que encuentra en ella, aquello de lo que se ve privado por la percepción de la precariedad de su existencia. Encuentra una garantía de seguridad y una explicación de su propia debilidad, lo que le permite trastocar toda su debilidad, ya que al divinizar a los padres, se convierte en el niño-dios, *his majesty the baby*.

El narcisismo infantil que inspira esta glorificación de la familia, amplifica y eterniza a los padres con los que se identifica. Así, el mundo hiperbólico de la primera infancia, tiende a perpetuarse. La aspiración del hijo es la de llegar a parecerse a ellos, ahí radica el deseo más intenso de los años infantiles.

#### **Segundo momento.**

A medida en que el niño crece, comienzan a disminuir los continuos cuidados de que se le rodeaba, el amor de los suyos le parecen, por ello, decrecer, además de que lo tiene que compartir con uno o varios hermanos, por lo cual se siente traicionado. No sólo dejó de ser el hijo amado, el niño rey, sino que al mismo tiempo, entrevé que su padre y su madre ya no son los únicos padres existentes en el mundo.

Un principio de experiencia social le enseña que existen otros, muchos de los cuales son, de algún modo, superiores a los suyos, porque tienen más inteligencia, más bondad, etc. El niño toma conciencia de las categorías a las que sus padres pertenecen. Conoce a otros padres, y efectúa una comparación con los propios, esto lo lleva a dudar del carácter único a ellos atribuido. Las experiencias o sucesos cotidianos que le causan enojo, lo llevan a criticar a sus

padres, y a tomar partido contra de ellos. Le otorga valor a la información adquirida y decide que otros padres son mejores que los suyos en muchos aspectos. Es el fin del ciego culto que hasta entonces resumía todos sus juicios. Es evidente que este necesario paso no se lleva a cabo sin brusquedades, el niño se esfuerza en retrasarlo. Es así, como se ve obligado a caminar hacia delante y renunciar al paraíso, del cual tiene que desprenderse, pero refugiándose en un mundo más plegado a sus deseos, que sería el de la fantasía. De esta manera, comienza a narrarse una historia, “una fábula biográfica” para explicarse sus desventuras.

### **Tercer momento.**

Se trata, para Freud (1908-09:218) del centro mismo de la teoría, y como tal se conforma como un estadio asexual: “Rara vez recordado con conciencia, pero casi siempre pesquizable por el psicoanálisis, es el estadio siguiente en el desarrollo de esta enajenación respecto de los padres, estadio que se puede designar como novela familiar del neurótico” (Ibíd.:218). Dicho estadio se caracteriza por las siguientes particularidades. La actividad fantaseadora va tiñendo diversas actividades infantiles: primero los juegos de los niños, más tarde y hacia la pubertad son reconocidos en los sueños diurnos.<sup>1</sup> Es fiel cumplimiento de deseos y persiguen dos metas: la erótica y la de ambición. En esta edad, la fantasía del niño se centra en la labor de librarse de los devaluados padres y sustituirlos por otros, en general de posición social más elevada. El contenido de dichas fantasías: conocer al señor del castillo o al terrateniente en el campo, o a los nobles, en la ciudad. Son estas experiencias casuales las que despiertan la envidia del niño, la cual encuentra expresión en una fantasía que le sustituye a sus dos padres por unos de mejor condición.

Para que dichas fantasías conscientes se presenten, se trata entonces de sustituir a los padres y para ello se apoya en hechos reales de personas que conoce (padres de otros niños) ante los cuales surge la envidia. De esta manera, sus padres se convierten en seres distintos y ya no puede reconocerlos como suyos. Ante ello, deduce que no son sus verdaderos padres, sino que son personas extrañas que lo recogieron y lo educaron. Las causas serían la rivalidad sexual y el sentimiento a ser relegado por éstos en tanto dedicados el uno al otro, además de tener que compartir a los padres con otros hermanos. La impresión de que no le son correspondidas en su totalidad sus inclinaciones aparece en la idea, con frecuencia recordada de manera consciente desde la primera infancia, de que es hijo bastardo, o adoptivo. Habiendo así interpretado el sentimiento de extrañeza que ahora le inspiran sus viejos ídolos desenmascarados, puede contemplarse como un niño que ha sido encontrado, al que algún día se le revelará su verdadera familia- una familia de nobles o reyes, para colocarlo, en el lugar que le corresponde. Ante el sentimiento de ser injustamente tratado por la vida, por tener unos padres indignos de él, que no pudieron dispensarle amor y fortuna aparece la fábula. Ella lo explica todo; justifica las más grandes represalias y da motivos para renegar (la falta de los nobles padres ficticios es vengada en los padres verdaderos, cuya plebeyez redobla y explica su indignidad).

Debido a este desplazamiento que aterriza en una acusación y una excusa distorsionada –los padres son culpables de parecer lo que no son, ya que lo que de ellos decepciona es por culpa de personas extrañas, el niño se recrea en realizar de manera imaginaria, dos tipos de tareas contradictorias que, de otra forma, no tendría posibilidad alguna de conciliar: la dependencia o la independencia. Porque es cierto que se distancia de sus progenitores para colorear su deseo de independencia; pero, de alguna manera anula esa distancia, ya que los padres de su fantasía

---

<sup>1</sup> Freud ya había mencionado con anterioridad la idea de los sueños diurnos en su artículo sobre “Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad”(1908).

se parecen rasgo a rasgo a sus antiguos dioses, de modo que, al mismo tiempo que da un paso verdadero hacia la independencia, logra prolongar durante algún tiempo el idilio familiar, cuyo ocaso presiente.

La primera fase de la novela familiar, se interrumpe en esta confrontación, netamente narcisista, de la que el niño pequeño no puede librarse. Se encuentra solo, de cara a las dos parejas que se le muestran como antitéticas, pero que él engloba dentro de una misma adoración y un mismo resentimiento. Inmerso en el interior de este espacio, sin poder mediar entre él y el otro, la fábula se topa con los bordes de su desarrollo. Al no contar con personajes diferenciados, la novela familiar muestra un deseo de liberación dentro de una tentativa de evasión que cae irremediamente en el retorno. Es, a partir del conocimiento de la sexualidad y con ella, el de la noción de diferencia, que la novela encuentra otra dimensión. Si el niño percibe a sus progenitores como dos personas semejantes, los ama y los odia de manera conjunta, sin poner menor detalle a la fundamental diferencia en la unión de ellos y que dirige, sin saberlo, sus preferencias amorosas. Sin embargo, en el momento en que se pregunta por la historia de sus orígenes, y descubre la diferencia sexual en sus padres, no deja de adivinar la importante consecuencia de este descubrimiento. Esta aparecería en que si los dos padres no desempeñan el mismo papel en la generación de una vida, tampoco los dos títulos de los que de manera oficial se prevalecen ofrecen el mismo grado de certeza, ya que el uno es siempre seguro y el otro es siempre dudoso. Este estadio en una época en la que el niño no tiene aún noticia de las condiciones sexuales del nacimiento. Constituye un primer estadio asexual.

#### **Cuarto momento**

Aparece la influencia del sexo, ya que el niño muestra mociones hostiles más hacia su padre que hacia su madre, y se inclina con mayor intensidad a independizarse de aquél. Puede suceder que la actividad fantaseadora de la niña pequeña sea más débil en este aspecto. En dichas mociones infantiles recordadas de manera consciente podemos localizar el factor que nos permite entender el mito.

Consiste en un tiempo de ruptura con el trabajo de construcción anterior, ya que se trata del estadio sexual propiamente dicho. La irrupción de la sexualidad produce nuevos ajustes en la trama. El niño se entera de las condiciones sexuales de la reproducción. El padre siempre es incierto. La madre es certísima, la incertidumbre de toda genealogía proviene únicamente de la paternidad. El niño decide, respetar a la madre- aislándola del espacio de sus operaciones- para que sólo el padre sea ennoblecido. El niño conserva a su verdadera madre, pero transformándola en plebeya. La novela familiar experimenta una curiosa limitación: se conforma con enaltecer al padre, no poniendo ya en duda la descendencia de la madre, considerada inmodificable. Este segundo estadio (sexual) de la novela familiar.

Porta un segundo motivo que faltaba en el primero (asexual). Paralelamente, se le construye a la madre infidelidades escondidas y secretos enredos amorosos.<sup>2</sup> Por un lado, ello es efecto de la curiosidad sexual con la propia madre. También estaría determinada por la venganza por los castigos recibidos. Es así, como aquellas fantasías de alguna manera asexuales son pensadas en ese momento.

Freud observa que la radicalización de estas imagerías (*dichtung*) aparece más presente en los segundos hermanos (que como la historia lo dice, tienden como producto de la envidia a destronar a los primeros) y de manera frecuente no les importa inventar (*andichten*) a la madre variados enredos amorosos. Una variante de esta novela familiar consiste en reclamar el héroe

---

<sup>2</sup> Freud retoma esto en "Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre" (1910:164-5).

fantaseador (*dichtend*) para sí mismo la legitimidad, a la vez que elimina por ilegítimos a sus otros hermanos. Otra variante de la fantasía es reclamar la legitimidad acusando a los otros de ilegítimos. También la fantasía puede eliminar el parentesco con una hermana que le resultó atractiva.<sup>3</sup>

Freud nos hace ver que este conjunto de fantasías al parecer hostiles, no poseen dicha intención, sino que bajo dicho disfraz muestran la estimación originaria del niño hacia sus padres, la cual ha perdurado. Freud (1908-09:220) nos dice: “si uno escruta en los detalles las más frecuentes de esas fantasías noveladas, esa sustitución de ambos progenitores o del padre sólo por unas personas más grandiosas, descubre que estos nuevos y más notables padres están íntegramente dotados con rasgos que provienen de recuerdos reales de los padres inferiores verdaderos, de suerte que el niño en verdad no elimina al padre, sino que lo enaltece”. En este sentido, Freud piensa que en esta sustitución existe una añoranza del niño por la edad feliz de la infancia y la pérdida de un padre el cual se le aparecía como un hombre más noble y poderoso, y su madre la más bella y amorosa. De esta manera, se siente extranjero del padre actual y desea retornar al padre en quien confió durante su primera infancia. La fantasía representaría la expresión del lamento por la desaparición de esa edad feliz. Por tanto, la sobrestimación de los primeros años de la infancia aparece en esa fantasía.

Freud finaliza su artículo haciendo referencia al estudio de los sueños: “En efecto, su interpretación enseña que aun en años posteriores el emperador y la emperatriz, esas augustas personalidades, significan en los sueños padre y madre. Por consiguiente, la sobrestimación infantil de los padres se ha conservado también en el sueño del adulto normal”.

### **3.2 ADOLESCENCIA: EL TIEMPO RECOBRADO.**

En la adolescencia, la novela familiar vuelve a resurgir después de haber sufrido un periodo de adormecimiento durante la etapa de latencia. En nuestra cultura se piensa que la adolescencia comienza en la pubertad (alrededor de los 13-14 años) llegando hasta los 22-23 años. Incluso algunos autores hablan de una adolescencia temprana y otra tardía que llegaría hasta los 28 años aproximadamente. Es una etapa de la vida del sujeto en el que aparece fundamentalmente una problemática de tipo psicológica. Si bien tiene su origen en un fenómeno biológico- la pubertad- la adolescencia aparece como la manera en que un individuo experimenta aspectos fundamentales sobre su integridad física, pero también psicológica y social, ya que el medio en el que se desarrolla, lo ubica en un lugar intermedio entre ser un niño y ser un adulto; es por ello que su identidad se encuentra muy cuestionada.

La adolescencia es un momento de interrogación, de paso, de separación del ligamen a los padres y como tal participa de la tragedia. “Crisis de la adolescencia”, es un significante que nos remite al momento álgido de la vida de un sujeto. La adolescencia es un tiempo lógico de resolución del tema edípico, en el cual padres e hijos están viviendo su propia tragedia y al final tendrán que hacer sus propios duelos. Algunos adolescentes intentan dar el paso desde el lugar de objeto narcisista de los padres, al de un sujeto autónomo. Otros se enfrentan al duelo de ver fracasar sus anhelos. Las generaciones chocan, cuando se intenta borrar la subjetividad. El encuentro del adolescente con el Otro, es un momento de estallido, de grito, momento único que de acuerdo con su estructura, decidirá su destino y su futuro en el sentido del encuentro con su deseo. Consiste en un tiempo de desarraigo que propicia una confusión entre opuestos: ni niño, ni adulto, masculino o femenino, libertad o sujeción, sumisión o independencia. El adolescente se enfrenta ante una prueba de iniciación que le procura la cultura ante sus

---

<sup>3</sup> Freud menciona este aspecto en la carta 91(1898:292-94).

exigencias libidinales.

Para conquistar un objeto exogámico, el púber necesita sufrir transformaciones especiales. Algunas son comunes a ambos sexos, y otras, particulares de cada uno de ellos a través del recambio de las identificaciones. En virtud de las modificaciones corporales, el púber se ve obligado a vivir pasivamente una serie de transformaciones físicas y hormonales de su cuerpo biológico, acompañadas por las demandas de las pulsiones y las surgidas del ámbito social. Los cambios corporales introducen al púber, en un cuestionamiento acerca de lo que acontece en su cuerpo que se transforma, se trata de un cuerpo nuevo. Para poder habitar un cuerpo que desconoce, que no domina, vive un cúmulo de angustias sobre los motivos de estos cambios tan bruscos.

Estela Gurman (2002-03) afirma que hablar de cuerpo no es hablar de un organismo como tal, sino de una construcción a realizarse y que los avatares de la pubertad enfrentan a una extrema tensión. La irrupción de la dimensión pulsional, ubicará a la pubertad como un tiempo donde el sujeto vacila entre lo que fue y lo que va hacer. La autora piensa que si el estadio del espejo tal como lo describe Lacan, le permitirá al niño la asunción de una imagen integrada, en la que en la anticipación que el otro le ofrece le permite encontrar la unificación a su fragmentación; la pubertad le hace romper ese espejo y lograr fragmentar la imagen construida al menos parcialmente, con lo cual la anticipación y la prematuración vuelven a instalarse. La transformación de los genitales no logra dar una respuesta a la cuestión de la diferencia de sexo.

Freud, en el tercer ensayo de “Una Teoría sexual” en el capítulo “La metamorfosis de la pubertad”, nos dice: “la pulsión sexual era hasta entonces predominantemente autoerótica, ahora halla el objeto sexual. Hasta ese momento actuaba partiendo de pulsiones y zonas erógenas que, independientemente unas de otras, buscaban un cierto placer en calidad de única meta sexual. Ahora es dada una nueva meta sexual”, agrega “Esto último parece mostrar una nueva meta, pero también aparecen dos corrientes dirigidas al objeto: la sensual y la tierna; como también la “separación tajante entre lo masculino y lo femenino” (1905:206). La metamorfosis de la pubertad implicará no sólo la transformación de una imagen, sino la reubicación en lo real de un cuerpo que permita la asunción de una forma nueva de placer genital y la capacidad reproductiva. Sin embargo, los púberes se presentan como prisioneros de un cuerpo, sin saber cómo acercarse hacia el otro sexo. Esto se debe a que la significación fálica que detenta la diferencia, aun no ha podido terminar de constituirse. El púber aun no ha logrado pasar del “ser al tener”. La instalación de la falta tendrá que estar sostenida no sólo en el plano imaginario, sino en la asunción de un real en el que la posibilidad de engendrar implicará también asumir la castración en sí mismo y en el otro. Es así, como la posición subjetiva estabilizada en el periodo de latencia, se subvierte. Dicha transformación planteará lo que Freud (1910:164-65) señalaba “desde el lado psíquico se consuma el hallazgo de objeto preparado desde la más temprana infancia “Cuando la primerísima satisfacción sexual estaba todavía conectada con la nutrición, la pulsión sexual tenía un objeto fuera del cuerpo propio, el pecho materno. Lo perdió sólo más tarde, quizás justo en la época en que el niño pudo formarse la representación global de la persona a quien pertenecía el órgano que le dispensaba satisfacción. Después, la pulsión sexual pasa a ser regularmente autoerótica, y sólo luego de superado el periodo de latencia se reestablece la relación originaria”; “El hallazgo de objeto es propiamente un reencuentro” (Ibíd.). El objeto, ha dejado de estar en el propio cuerpo y ha ocupado un lugar en los dominios psíquicos al nivel de la fantasía.

Ya no encadenado en el fantasma materno, el púber transita acompañado por ese fantasma, en el que el mismo se constituye y que lo habilitará para intentar acceder al acto sexual, aquel

donde Otro, lo confrontará con su posicionamiento sexual, en donde se requiere de la castración. Lacan pensaba lo que debe hacer como hombre o como mujer, el ser humano lo tiene que aprender por entero del Otro. Este nuevo embate de la realidad de incompletud en el adolescente, centra una primera batalla narcisista que sacude todas sus instancias psíquicas: el yo, el ideal del yo, el superyó, el yo ideal, y preludia la necesaria reestructuración. En este sentido, la adolescencia reinstala la asunción de la bisexualidad y de la castración simbólica. Esta consiste en soportar la incompletud y, por ende, la diferencia, tanto en el sistema narcisista intrasubjetivo, como intersubjetivo. La adolescencia constituye una nueva etapa libidinal, donde se alcanza por vez primera la identidad sexual genital como un fenómeno psicológico y social.

Freud (1910:164-65) afirmaba que la sexualidad se desplegaba en un primer tiempo en la infancia y en un segundo tiempo le adjudica una potencialidad regresiva, dada la fuerte atracción de lo que denomina los arquetipos infantiles y la fuerza del embate pulsional desorganizante. En este sentido, también se podría hablar de dos tiempos en la novela familiar, el primero en el que se construye, el segundo en el que se reedita. Cuestión de des-tiempos que parecen marcar y definir precisamente este tiempo. Tiempo de constitución de un deseo entorno a la elección de pareja y de carrera. Deseo a leerse en una fantasía. Freud nos dice que “la elección de objeto se consuma primero en la esfera de la representación, y es difícil que la vida sexual del joven que madura pueda desplegarse en otro espacio de juego que el de las fantasías, o sea representaciones no destinadas a ejecutarse. “En la teorización freudiana, la fantasía es la realidad en tanto psíquica.

Gurman (2000) nos dice: “En el tiempo que llamamos de la adolescencia la cuestión edípica alcanza su acmé, y lo digo de esta manera para ubicarla en términos de un “tema” que se torna insoslayable, no sólo para nosotros sino para poder pensar qué le ocurre al adolescente”. Cuando se refiere a la novela familiar del neurótico, la define como un intento de apoderarse del “tema de las relaciones familiares.” En tanto entramada en el orden simbólico, el Edipo implica la consideración de dos vectores. Uno, aquél que ordena las relaciones que determinarán el posicionamiento del sujeto en términos de una posición sexual. Esto será en la vertiente masculina o femenina. Menciono aquí tan sólo rápidamente el otro vector en juego en torno al Edipo y es el que implica ubicarse dentro de la cadena generacional (orden filiatorio). Para aclarar esta noción, la autora nos recuerda que en la concepción freudiana se habla de sepultamiento del Complejo de Edipo, retoma para ello el tema del posicionamiento sexual del adolescente el cual le plantea variadas interrogaciones de identidad, ya que en el inconsciente no hay representación que responda a la pregunta acerca de qué es ser hombre o qué es ser mujer. Tan sólo puede decirse en términos de fálico-castrado. De esta manera, el joven responde en el encuentro con el Otro, como Otro sexo, con la batería fantasmática construida en la infancia y en permanente construcción durante la adolescencia.

En este tiempo, la premisa fálico-castrado cobrará predominancia aunque, de acuerdo con Lacan, esto no dé respuesta, dado que no hay un saber de eso en ese encuentro. Si es en tanto “castrados” que el hombre y la mujer podrán hacer del Otro, la causa de su deseo, la neurosis habla de un eventual fracaso y el síntoma vendrá a ocupar su lugar. Tramitar la cuestión edípica, es poderse acercar a ese lugar en el que tendrán que reconocer su falta. Lacan nos dirá “No hay relación sexual”, hay un no a la idea de completud en el que la presencia imaginaria del amor dará una sutura. Aparecerá, entonces toda una serie de juegos amorosos por los que el adolescente evitará por un momento la confrontación en la que se encuentra colocado. Esto lo enfrenta también a una pérdida narcisística ante la dolorosa caída de la imagen idealizada del Otro encarnado en las figuras parentales. Ese Otro parental pasará también a ser la



representación misma del adulto, aquél que “cae en desgracia” ante la conmoviente revuelta adolescente. Gurman (2000) piensa: “que eso es lo que tematizará la novela familiar en la adolescencia, aunque intente en alguna de sus versiones restituir la exaltación infantil, aparece como una ‘novela- construcción fantasmática,’ que a través de sus construcciones, es decir bajo la forma de una fantasía velada muestra algo de lo real pero de manera atenuada”. Aparece la constitución de ciertas escenas que muestran la caída necesaria de idealizaciones y creencias, las cuales contribuyen a la conformación de un vínculo con el Otro sostenido en la castración. De lo que se trata es de la reinstalación en el marco simbólico del Edipo desde una nueva posición, la novela familiar como contribución simbólico-imaginaria, que apuntaría a esa tramitación. Es en este punto en donde Freud plantea la idea del desasimiento. Gurman efectúa una comparación entre la construcción fantasmática de “Pegan a un niño” (1919) la cual muestra una versión “perversa” del amor al padre, y la construcción fantasiosa de la novela familiar, la cual apunta a la pregunta por el deseo, como deseo del Otro. En ambos casos, aparece una versión que se enfoca no a lo consciente expresado o recordado, sino a lo que tiene que ser construido y que sería: ¿quién me quiso en la infancia? y que podría tener un eco en la adolescencia en ¿quién me quiere? Ante esto, es conveniente diferenciar entre el texto que da alimento a los “ensueños diurnos” de los infantes y adolescentes y lo que sería esta fase por reconstruir, que se respalda en otros textos freudianos donde aparece como fantasía primordial de la escena primaria.

En el texto de la novela familiar, Freud hace referencia a la función del cumplimiento de deseo y “rectificación de la vida” por parte de los sueños diurnos y que conocen dos tipos de meta: la erótica y la de ambición. Respecto a la erótica, nos hemos venido refiriendo, y en cuanto a la de ambición, la cual supone también finalidades eróticas, en el sentido del papel que ocupan los sueños diurnos en la conformación de un proyecto de vida, igualmente se pone en marcha en la adolescencia. Freud nos dice, la mayor ambición para un niño es el querer ser grande, nosotros nos plantearíamos y ¿cuál es la mayor ambición para un joven adolescente?, quien se encuentra al servicio de recrear imaginariamente esas relaciones “peligrosas” a las que el deseo incestuoso siempre acechante, convoca una y otra vez. Si mi padre no es mi padre, y mi madre puede ser esa mujer prostituida (por lo tanto no-madre), todo eso será posible. De manera similar, el enaltecimiento de ese padre que siempre será mejor (más noble, más rico) que el padre de la realidad. Es frecuente encontrar en muchos adolescentes, la preferencia por la familia de su amigo, en detrimento de la propia. La novela familiar es una construcción fantasmática que intenta acoger en su seno, la pregunta por el origen, es decir qué deseo o el deseo de quién antecedió a mi existencia.

Gurman piensa que, en una o varias versiones, aparece más allá de su contenido manifiesto, una configuración estructuralmente necesaria. En ella existe la posibilidad del sujeto de alojarse en la fantasía de la escena primaria, de constituirse en relación con un deseo que lo causa, y que desaloja toda posible idea de autoengendramiento, marcando así el camino de la subjetivación. Es en el proceso de la adolescencia, cuando algo del proceso desubjetivación se pone en vilo. Es así como el adolescente se presenta como “un extraño”, ante sí mismo y frente a sus familiares, quienes dejan de “reconocerlo”. Es decir lo que se presenta como extraño, no deja de tener algo familiar.

Ello nos hace pensar en la versión del doble, en esa existencia despersonalizante del adolescente y que coincide con la figura del doble como mensajero de la muerte como el niño-hijo concebido como proyección narcisística de padres que delegaron en él su deseo de inmortalidad o proyectaron la realización de sus ideales incumplidos. En la adolescencia retorna diciéndole a sus padres ustedes ya fueron, lo que constituye un asesinato simbólico que

marca la vigencia de la ley de la sucesión generacional. De esta manera, la novela familiar adquiere un valor fundante que tiene un lugar en la subjetividad del adolescente. Cuando en él se pone en juego la cuestión de la elección, tanto de pareja como vocacional y de actividades futuras, aparece algo que sostiene dicha interrogación. Si recordamos que la puesta en juego de la sexualidad, como acto posible, en cierto sentido muestra un aspecto traumático para el adolescente, podríamos pensar en una relación entre esta actividad consciente-preconsciente, definida por su cualidad de ensueño y un proyecto donde se jugaría algo del Ideal.

Freud afirma que una observación exacta de los sueños diurnos, enseña que sirve al cumplimiento de deseos. Si lo dado a la conciencia es el ensueño, esto no deja de hundir sus raíces en el deseo inconsciente. En tal sentido, estos ensueños cumplen quizás la función de “adormecimiento” que habilita al joven a discurrir por el mundo con menos angustia que la que podría emerger en la confrontación con el deseo que siempre le viene del Otro.

## **NARCISISMO, YO IDEAL E IDEAL DEL YO, SUPERYO.**

### **Narcisismo**

El término narcisismo es empleado por primera vez por Ellis (1898). En el narcisismo, el sujeto quedaría impactado por su propia imagen tomándola como objeto de amor. Esto hace referencia al mito de Narciso, donde éste queda prendado, fascinado por su imagen en el agua hasta el punto en que no puede moverse de lugar, pierde todo el interés por el mundo exterior y el desenlace se produce cuando, en su intento de fundirse con su imagen, muere ahogado.

En “Introducción al Narcisismo” (1914), Freud va a decir que, en un principio, en el lactante se encuentra estrechamente unidas las energías psíquicas sin que puedan ser aún diferenciadas y que sólo la carga de objetos hace posible distinguir una energía sexual, la libido, de una energía de los instintos del Yo y, por otro, la libido del Yo de la libido objetal. Freud va hablar de autoerotismo, de narcisismo primario y secundario y de elección de objeto. Acerca del lactante, dirá que el único modo de satisfacción de la libido es el autoerotismo; las pulsiones sexuales parciales se satisfacen de forma anárquica, independientemente unas de otras. El yo, en tanto tal, aún no está constituido y dice: “algo” debe de añadirse al autoerotismo, para dar lugar al narcisismo que queda por él formulado cuando es el Yo, en su totalidad, lo que es tornado como objeto de amor.

### **Yo ideal**

Freud en “Introducción al narcisismo” (1914) y en el “Yo y el Ello” (1923) hace referencia al Yo Ideal. El narcisismo primario define la relación del niño con el Yo Ideal, efecto del discurso parental. Los padres atribuyen al niño todas sus perfecciones, lo sobrestiman y proyectan en él todos los sueños a los cuales tuvieron que renunciar. Se le otorgan al niño todas las perfecciones, que no le serían atribuidas en una observación más detenida y se niegan o se olvidan todos sus defectos. Deberá realizar los deseos incumplidos de sus progenitores y llegar a ser un gran hombre en el lugar de su padre o, si es mujer casarse con un gran personaje, para contentar y compensar a su madre. El punto más sinuoso del narcisismo, la inmortalidad del Yo, negada por los padres, conquista su afirmación refugiándose en el niño. De forma progresiva, al niño le van pidiendo que se adapte a las exigencias del mundo que le rodea. La madre ya no le habla sólo a él, habla a otros, desea otras cosas y ya él no es todo para ella.

Freud dice que el Yo es un gran reservorio de libido desde donde ésta es enviada hacia los objetos, hallándose dispuesto siempre absorberla de éstos. Este movimiento por el cual el investimento de los objetos retorna e inviste al Yo, es necesario para que se constituya el narcisismo secundario y será un corte entre el narcisismo primario y el secundario. Corte que

marca en el niño una incompletud que suscitará el deseo de reencontrar la perfección narcisista, es decir, la completud. El Yo del niño se ve confrontado a un Ideal del Yo, formado en el exterior, y que consiste en las representaciones culturales, éticas y sociales que le son transmitidas al niño por los padres. En el narcisismo primario, el Otro era uno mismo y, en el narcisismo secundario, uno sólo se puede experimentar a través del Otro. Así, el niño querrá hacerse amar por el Otro, complacerlo para que lo amen. Para ello tendrá que ir satisfaciendo ciertas exigencias del Ideal del Yo.

### **Ideal del yo**

Freud utiliza el término de Ideal del Yo en su segunda teoría del aparato psíquico. Se refiere a él como una instancia de la personalidad que resulta de la convergencia del narcisismo y de las identificaciones con los padres, sus sustitutos y los ideales colectivos. Como instancia diferenciada, el Ideal del Yo constituye un modelo al que el sujeto debe ajustarse. En Freud no se encuentra una distinción entre Yo Ideal e Ideal del Yo. La conceptualización del narcisismo en Lacan (1953-56) incluye tres registros: lo real, lo imaginario y lo simbólico; teóricamente deben de ser pensados entrelazados y es imposible pensar la acción de uno de ellos, sin los otros dos. El punto central de la teoría lacaniana es el triple registro “imaginario, simbólico y real” que corresponde a lo que Lacan en los últimos años de su vida intentó ilustrar por medio de las tres argollas del nudo borromeo. En éste si se separa una de las argollas, las otras tres se desprenden; de igual manera si se retira lo imaginario, lo simbólico y lo real no encuentran una relación entre sí.

Cuando el niño nace, lo hace inmerso en lo real aunque anticipado por el lenguaje. Lo real es un lugar ambiguo: sensaciones, formas, cavidades, mucosas. La madre va a ser una forma privilegiada para el pequeño, no diferenciada de él. Madre y niño van a formar una unidad de percepción. La madre va a presentarse al *infans* como Otro que con sus palabras va a darle una significación imaginaria. Cuando el *infans* grita, el soporte real es la voz; pero ese grito es significado por la madre, que dice, “tiene sueño”. Ya no es el grito, por lo tanto, la voz como real, se ha perdido. En la obra de Lacan, el registro de lo imaginario tiene que ver con el estadio del espejo; alude a la imagen, donde se dan una serie de especularizaciones, es como tener una imagen duplicada donde el Yo y el Otro se confunden. Lo real es lo imposible de aprehenderse para el sujeto, es lo que siempre se escapa. El *infans* en lo real es manipulado a través de lo imaginario. La única forma de darse cuenta de ese imposible, de eso que está alrededor de él y que se le escapa, es lo simbólico donde vamos a reconocer la dominancia del significante.

Lacan formula el “Estadio del Espejo” (1936:15) como formación del Yo en la imagen del Otro, “yo no reconozco lo que está en mí, lo veo afuera, en el Otro. Así, Lacan dirá que la función del Yo es la del desconocimiento. El *infans*, que se percibe como un cuerpo fragmentado, es llevado ante el espejo por Otro, que le devuelve una imagen total que le fascina, que lo captura, imagen que le muestra un Yo Ideal de sí mismo. El *infans* se identifica con esta imagen, matriz de la identificación primera con una imagen ideal de sí mismo. Dicha imagen y la imagen en el semejante ocupan el mismo lugar bajo la forma del Yo Ideal. Así queda formulada la identificación narcisista con la imagen del Otro. La relación dual entre un Yo y un Yo Ideal no tiene salida. Allí, el niño queda capturado. La subjetivización no es posible. Entonces, el niño se vuelve hacia su madre y ella en su dimensión simbólica le dice: “Sí, ese del espejo eres tú en tanto completas mi falta.” La madre lo mira y el niño percibe en su mirada, el deseo de la madre; una madre que se le torna como deseante. Es así, en esta instancia simbólica, donde el pequeño recibe su significación, sin ella seguirá suspendido en lo imaginario. Cuando la madre reconoce la imagen del niño en el lugar del Ideal del Yo, este

reconocimiento se concreta en una serie de rasgos distintivos, que servirán de rasgos de identificación simbólica.

Con relación con lo simbólico, Lacan dirá que lo que sostiene el narcisismo es el orden del lenguaje que media entre el Yo y el semejante. La imagen narcisista constituye una de las condiciones de la aparición del deseo, condición necesaria para que los deseos de los otros se inscriban, o para que los significantes se inscriban. La imagen del cuerpo representa, el primer lugar de captación de los significantes, y sobre todo de los significantes de la madre. Para cada sujeto, existe una serie de significantes privilegiados donde se inscribe el deseo del Otro, que van a tomar consistencia narcisista. En torno al objeto de la pulsión, Lacan dirá que está velado por imágenes y que el narcisismo envuelve al objeto pulsional. Lacan concibe al narcisismo compuesto por un conjunto de imágenes investidas que circulan en torno de una falta, de un agujero. La imagen que el Otro me devuelve no es completa, está agujerada, marca de la castración. La identificación imaginaria, que da origen al Yo, es la fusión del Yo con la parte agujerada de la imagen del semejante. El Ideal del Yo es el producto de la identificación primitiva con la instancia parental percibida como omnipotente, identificación que se refuerza con la resolución del Complejo de Edipo, cuando las investiduras libidinales colocadas en los padres son remplazadas por identificaciones con ellos. Queda conformado así el núcleo del Ideal que se enriquecerá después por identificaciones ulteriores con personajes que ocupen un lugar similar al que primitivamente tuvieron los padres. Freud nos dice: “La incitación para formar el Ideal del Yo, cuya tutela se confía a la conciencia moral, partió en efecto de la influencia crítica de los padres, ahora agenciada por las voces, y a la que en el curso del tiempo se sumaron los educadores, los maestros y como enjambre indeterminado e inabarcable, todas las personas del medio (los prójimos, la opinión pública)” (1914: 92).

En el mismo texto Freud planteaba que la formación del ideal del yo se daba por medio del mecanismo fundante de la neurosis a través de la represión, nos dice “La formación del Ideal del Yo, sería, de parte del Yo, la condición de la represión”. Freud afirma que por el efecto de dicha represión, la cual implica necesariamente una pérdida, queda establecida la novela familiar. Es así, como el neurótico crea su novela, en la medida en que no puede soportar la herida que implica la pérdida de la posición narcisista del Yo-Ideal infantil. En este pasaje del Yo Ideal al Ideal del Yo, se juega parte de la dimensión histórica que supone el drama edípico. Parece no ser casual que Freud haya calificado las fabulaciones de sus neuróticos, como novelas. Freud marca otro aspecto del Ideal del Yo que suele aparecer en algunos agrupamientos que siguen este modelo, que describió en la formación de las masas. Consiste en que los integrantes del mismo, ubican en ese líder, su propio Ideal del Yo, y es en consecuencia de ese proceso que se identifican entre sí.

Este tipo de agrupamientos se caracteriza porque existe una suerte de “deposición” en otro del Ideal del Yo. En los individuos asociados se da cierta desobjetivización, en la cual existen efectos hipnóticos, por efecto de esa “delegación” o “deposición” vivida y que predispone a sometimientos y sacrificios. Los adolescentes se muestran tentados a inscribirse en este tipo de grupos, debido a su oscilación entre la incertidumbre y la inseguridad en la que se encuentran. Esta situación responde en otro sentido, a la imposibilidad para el adolescente de sostenerse en una des-creencia radical, que suele acompañar la pérdida de la idealización que recaía en sus padres, lo que correspondería a la novela familiar. Dicha caída permite que el desplazamiento a una figura sustituta, la cual suture esa herida abierta y abra una ruta distinta. Movimiento posible que implicaría un costo, si dicha salida privilegia una sumisión a una figura unificadora y no más bien una apertura y relación de pares con otros compañeros. La identificación de pares ocupa un lugar fundante en el proceso adolescente, ya que consiste en

la búsqueda de marcas comunes o lo que corresponda a un signo de una comunidad afectiva o de ideales importante.

### **Superyo**

Gerez-Ambertini en el libro “Las voces del superyo”(1993), hace un recorrido en la obra de Freud de la noción de superyo. La autora nos muestra que desde los inicios del psicoanálisis aparecían en interrelación tres nociones: el parricidio y los laberintos del padre, la culpa y la punición, no sólo en la teoría, sino también en los primeros casos, que van de 1886 a 1897. En la trayectoria de la obra freudiana, se podía vislumbrar la presencia del superyo bajo los nombres de “sacrificio, automartirio, autopunición y delirio de ser notado- de una fuerza aniquilante en el destino de todo sujeto”. Fuerza que apareciera disfrazada como de “conciencia moral”. Con la introducción de la categoría del narcisismo en la obra freudiana, irrumpe una nueva instancia, el Ideal del Yo, que muestra en sí una ambigüedad: por un lado deja ver “una faz amorosa que preserva al Yo y, por otro una faz aniquilante que lo hostiga. De esta manera, el panorama del superyo se perfiló alrededor del narcisismo, las identificaciones y la libido.

Freud en “Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico”(1916) empalma el superyo al “rasgo de carácter” y en los tres tipos que estudia, aparece “ el reto al destino – interceptado a la figura del padre- en forma de desafío, culpa y crimen”, el fracaso les tiende una emboscada. Aunque en los rasgos de carácter en general las coordenadas son las mismas: crueldad de la Conciencia Moral por los pecados capitales vinculados al Edipo, en cada uno de ellos el reto al destino (al padre) cruza por alternativas diferentes, como también las coartadas de la culpa. En “las excepciones, frente al ultraje del destino”, la culpa aparece como reivindicación.

Freud en el artículo “Los que fracasan al triunfar”(1916) escribe que ante la concreción del éxito y la realización del deseo, los pacientes se precipitan, por culpa al fracaso. La coartada de la culpa se expresa en “cobardía y compulsión al fracaso.”

Freud en el texto “Los que delinquen por culpa”(1916) alude a quien se precipita al delito para obtener un castigo que alivia.

La autora nos dice que en Freud, el seguimiento de la producción de la instancia del superyo, se refiere a la “instancia crítica” de padre y no del padre como mera identificación. El texto del “Él yo y el ello” (1923) es central en la construcción del superyo, donde encuentra su nominación definitiva y posición estructurante en el aparato psíquico ahora desde la segunda tópica: “heredero del ello” por su ligamen al padre terrible que instiga desde lo pulsional y del “complejo de Edipo” por la suplencia del padre ante la falla de la ley.

### **IDENTIFICACIÓN**

En la infancia, el niño desea ser grande como papá o como mamá; en la adolescencia, la promesa edípica de poder acceder al lugar anhelado sufre una serie de avatares. El “serás como”, a condición de renunciar al mismo tiempo al objeto edípico, no garantiza por sí, el acceso al objeto sexual. La identificación al progenitor del mismo sexo no alcanza para resolver una buena parte de la crisis de la adolescencia, aunque sin las identificaciones el joven experimentará dificultades para abrirse camino en la vida. En la obra freudiana existen algunos parámetros y algunas interrogantes entorno a la cuestión de la identificación. Las identificaciones tienen que ver con una cuestión del ser, en donde siempre existirá una tensión entre el ser y el tener. Opera desde el lugar mismo donde el narcisismo entra en juego. En ese sentido, existe una localización en la esfera en la que se despliega las cuestiones yoicas. El

movimiento de juegos identificatorios no es nada simple, ya que las identificaciones imaginarias constituyentes del yo conforman únicamente una parte.

Existe una consideración freudiana en torno a la identificación, que la ubica como un mecanismo que sustituye al objeto resignado, surgiendo una erección del objeto en el Yo y produciendo una alteración en el mismo. En este punto, podríamos pensar a la adolescencia, como un tiempo de desligamiento de los objetos primordiales y por lo mismo, como un momento adecuado para este movimiento identificatorio.

El concepto de identificación fue utilizado muy pronto por Freud sobre todo en relación con los síntomas histéricos. Lo explica por la existencia de un elemento inconsciente compartido por las personas entre las cuales aparece el fenómeno. Posteriormente, la noción de identificación se vio enriquecida con diversas aportaciones. Aparece como una operación a través de la cual el ser humano se constituye. Esta evolución aparece de manera paralela al hecho de situar en primer plano el Complejo de Edipo en sus efectos estructurales; como también ante la modificación aportada por la segunda teoría del aparato psíquico, en la cual las instancias se diferencian partiendo del Ello, vienen definidas por las identificaciones de las cuales derivan.

Freud en “Introducción al narcisismo” (1914) enlaza el concepto de elección objetal narcisista con la identificación. Cuando Freud habla sobre los efectos del Complejo de Edipo en la estructuración del sujeto, los describe en términos de identificaciones: las cargas puestas en los padres son abandonadas y sustituidas por identificaciones. Freud muestra que estas identificaciones forman una estructura compleja, ya que el padre y la madre son a la vez objeto de amor y de rivalidad y es probable que la presencia de esta ambivalencia sea esencial para la constitución de la identificación. Más adelante, Freud en “Psicología de las Masas y Análisis del Yo (1920) abordará la identificación como la expresión temprana de un vínculo afectivo a otra persona, y atribuye su aparición al interés que despierta en el niño la figura del padre; en el sentido de querer ser como él y remplazarlo en todo. De manera simultánea o más tarde a dicha identificación con el padre, comienza a tomar a su madre como objeto de instintos libidinosos. Freud, realiza en éste artículo una elaboración más compleja del concepto de identificación a partir de dos enlaces distintos: uno libidinal hacia la madre, otro con el padre, a quien ve como el modelo a imitar. Estos enlaces al unificarse dan paso al surgimiento del complejo de Edipo normal en el que el niño ve al padre como rival y que le cierra el camino hacia la madre. Más adelante este sentimiento se deriva en un deseo por sustituirle. Así, la identificación desde un principio será ambivalente, ya que puede concretarse como una exteriorización cariñosa o en un deseo de supresión. De acuerdo con lo anterior, Freud nos dirá que la identificación busca conformar al propio yo de manera análoga al otro tomado como modelo.

Freud expondrá también, en el “Yo y el Ello” (1923) que es posible que dicha identificación sea en general la condición bajo la cual el “Ello resigna sus objetos”. Sin embargo, no se trata tan sólo de un movimiento que afecta al Yo en la relación con el mundo, sino de los movimientos que lo pulsional determina, es decir, a lo que el Ello resigna y a la identificación como condición. Habla de la simultaneidad de investidura de objeto e identificación, lo cual supone una alteración del carácter, antes de que el objeto haya sido resignado. Estas identificaciones edípicas constituyen la premisa de otra, llamada identificación primaria. Esta ha sido definida como “Esa particular exteriorización de un vínculo afectivo previo a toda relación de objeto” Identificación al Padre, donde existe un estatuto lógico y no cronológico de dicha categoría, que puede sostenerse como determinante en la constitución del aparato

psíquico. Primeras marcas fundantes, originadas en la relación mítica al padre de la horda, muestran la incorporación de su fuerza.

Freud (1912-13) en “Tótem y Tabú” nos dice: “Y ahora, en el acto de la devoración, forzaban la identificación con él, cada uno se apropiaba de un fragmento de su fuerza”.

Construcción mítica que intenta dar cuenta de un origen que es necesario instituir como premisa lógica en el intento de explicar algo de “eso” singular, que al modo de un lazo de sangre, reúne en un pacto a un sujeto con su antecesor.

Es durante la adolescencia, cuando existe una reedición en escena, del juego de marcas fundantes, con las que el joven tendrá que poder hacer algo con ellas en la vida. Hacer que implica entre otras cosas, una posición como sujeto en relación con una identidad sexual. Freud define tres tipos de identificaciones centradas, dos de ellas en un rasgo tomado de prestado a la persona amada o a la odiada del Complejo de Edipo, “La identificación es parcial, limitada en grado sumo, pues toma de prestado un único rasgo de la persona –objeto.” A esto le atribuye un carácter “regresivo”, dirá: “De una elección de objeto que ha regresado hasta la identificación”. Podemos observar ciertos efectos regresivos que aparecen en la adolescencia y que no sólo hablan de lo pulsional en curso. En el tercer tipo de identificación, Freud resalta la existencia de la relación de objeto con la persona “copiada”, dirá: “El mecanismo es el de la identificación sobre la base de poder o querer ponerse en la misma situación”. El adolescente percibe en algún otro una importante analogía. En este tipo de identificación se halla la “imitación” de ciertos modos de actuar, donde existe la fantasía de apoderarse o compartir una situación que le es atribuida a la otra persona, y donde opera un deseo. En ella, no hay una mera copia o imitación, sino un mecanismo inconsciente que la sostiene, como se podría observar de la siguiente manera: si ella o él son deseados o amados y/o desean o aman, al ocupar ese lugar, puedo acceder a eso mismo que ellos poseen y que yo no reconozco en mí. Esto lo observamos claramente en el momento de elección de una carrera. Freud nos dice, que esta situación que observamos de manera cotidiana en los adolescentes se debe a la identificación.

Gurman piensa que ante la incertidumbre de un cambio en el cuerpo, de una pertenencia a un lugar, a una posición subjetiva, a un duelo de la infancia y de los padres, se acentúa la creación de límites o fronteras demarcatorias que ponen distancia con un mundo extranjero representado por los adultos. Podemos observar en la tendencia a los tatuajes y las perforaciones una búsqueda de signos identificatorios, que suelen tener el valor de ritual, que indican una situación iniciática, de pasaje, ya que remite a un hacer lazo y comunidad con otros, semejantes y operan una separación del mundo familiar, aunque en gran parte sea en un nivel imaginario.

### **Identidad y duelo.**

El núcleo central de la conflictiva adolescente atañe a un problema de identidad. En tal sentido, si el adolescente se siente cuestionado por el medio familiar y social en tanto que no es confirmado en su identidad, surge un estado de crisis que se caracteriza por una profunda duda sobre su existencia, una confusión sobre sus objetivos como individuo. Si no sabe quién es, menos puede saber lo que quiere. Sobreviene entonces, una etapa donde se ha perdido la ruta y la duda invade al sujeto.

Arminda Aberasturi nos dice: “entrar en el mundo de los adultos deseado y temido, significa para el adolescente la pérdida definitiva de su condición de niño. Es un momento crucial en la vida del hombre y constituye la etapa decisiva de un proceso de desprendimiento que comenzó con el nacimiento. Los cambios psicológicos que se producen en este periodo y que son el

correlato de cambios corporales, llevan a una nueva relación con los padres y con el mundo. Ello sólo es posible si se elabora lenta y dolorosamente el duelo por el cuerpo del niño, por la identidad infantil y por la relación con los padres de la infancia” (1970:15). Este proceso produce un fenómeno de despersonalización por la contradicción entre el cuerpo que se va haciendo adulto y la psique que se halla aún en la infancia. Las angustias son la consecuencia de la pérdida de lo conocido a causa de lo desconocido acechante.

Estos cambios, en los que pierde su identidad infantil, implican la búsqueda de una nueva identidad que se va construyendo tanto en lo consciente como en lo inconsciente. Así nos muestra que él no quiere ser como determinados adultos, pero en cambio, elige a otros como ideales lo que irá conformando su ideal del yo. Aberasturi piensa “que la pérdida que debe aceptar el adolescente al hacer el duelo por el cuerpo es doble: la de su cuerpo de niño que le impone una definición sexual y del rol que tendrá que asumir, no sólo en la unión con una pareja, sino también en la procreación” (1970:15). El adolescente aparece habitando diversos personajes, lo que deja ver versiones totalmente contradictorias, lo que habla de una multiplicidad de identificaciones opuestas, en una combinación inestable de varios cuerpos e identidades. Esto se debe a que no puede renunciar a ciertos aspectos infantiles de sí mismo y no puede utilizar y sintetizar los aspectos adultos que va adquiriendo y en esa dificultad de adquirir una identidad coherente reside el principal obstáculo para resolver su identidad sexual y vocacional.

En un primer momento, la identidad adulta implica sentirse dolorosamente separado del medio familiar, y los cambios de su cuerpo lo obligan también al desprendimiento de su cuerpo infantil. Esto requeriría el hallazgo de un lugar en sí mismo y en el mundo, ser habitantes de su cuerpo en un mundo actual. Ocurre también que los padres viven un duelo por los hijos, lo que los lleva a realizar un desprendimiento por el cuerpo del hijo pequeño, por su identidad de niño y por su relación de dependencia infantil. También ellos tienen que desprenderse del hijo niño y evolucionar hacia una relación con el hijo adulto. Al perderse para siempre el cuerpo de su hijo niño, se ven enfrentados con la aceptación del envejecimiento y de la muerte. Deben abandonar la imagen idealizada de sí mismos que su hijo ha creado y en la que ellos se han instalado. Ahora ya no podrán funcionar como líderes o ídolos y deberán, en cambio, aceptar una relación llena de ambivalencia y de críticas. A su vez, la capacidad y los logros de sus hijos los obligan a enfrentarse con sus propias capacidades y a evaluar sus logros y fracasos. En este balance, el hijo es el testigo más implacable de lo realizado y de lo frustrado de sus padres. Existe la necesidad en el adolescente de dejar de ser a través de sus padres, para llegar a ser él mismo, lo que requiere del abandono de la imagen idealizada parental endogámica ubicada en la novela familiar, para encontrar ideales nuevos en otras figuras en un entorno exogámico y conformar su novela personal.

Lacan (1981) habla de un pasado que “aún es, todavía”. Kancyper retoma dichas ideas y nos dice: “la historia no es el pasado. La historia es el pasado historizado en el presente, porque ha vivido en el pasado. Lo importante no es restituir el pasado ni buscarlo para revivirlo, sino para re-escribirlo en una diferente estructura. Es en este sentido que podemos pensar que el adolescente se define según como se resignifique, es decir de acuerdo como reestructure su biografía para transformarla en su propia historia” (1997:93). Kancyper (1997:86) agrega: “...que el concepto de *a posteriori* cobra, en la teoría y en la clínica de las identificaciones, un papel trascendente, ya que implementa un tiempo en continua reelaboración, apunta a una concepción psicoanalítica de la historia, que reabre la posibilidad, siempre renaciente, de desafiar ese destino inmutable prefijado por las generaciones. De esta manera, el adolescente lejos de ser víctima resentida poseída por la historia, se convierte en el agente activo que



organiza y otorga significado a los hechos, configurando él mismo su propia historia, retrospectivamente”. La teoría de la identificación en dos tiempos no aparece separada del proceso de historización. El primero, el de la infancia, permanece latente hasta que el segundo, el de la adolescencia, realice una ligazón. El proceso de la identificación es complejo, actúa tanto en el mundo interno como en el externo; activa el mundo fantasioso.

Faimberg (1985) habla acerca de un proceso de “desidentificación” en el adolescente, que aparece como una condición de liberación del deseo y de la constitución de su futuro. La necesidad que surge en el adolescente de diferenciarse de sus padres para lograr ser él mismo, necesita el abandono de los modelos de sus padres, para hallar nuevos modelos identificatorios en otras personas. Este alejamiento, que incluye la renuncia a los viejos lazos incestuosos con los padres, provoca dolor y culpa, que equivale de manera parcial a la pérdida ambivalente de un objeto de amor, lo que nos recuerda la novela familiar. De esta manera, el adolescente debe renunciar también a las normas éticas e ideales, correspondientes al Ideal del Yo, las que interiorizadas, están todavía muy ligadas a los padres. El joven debe de tolerar su enfrentamiento con el duelo y la revisión de los patrones establecidos, para formar y formular opiniones, ideas e ideales de sí mismo. El adolescente requiere de un alejamiento de lo que constituyó su fuente de seguridad: sus identificaciones parentales y su Ideal del Yo, para acceder a un compromiso con arraigo en una vida exogámica.

Faimberg afirma: “La historización es un proceso esencial del psicoanálisis. Permite reordenar la relación que el sujeto ha establecido con las identificaciones alienantes de los sistemas narcisistas parentales y explicar las reacciones paradójicas a partir de la puesta en evidencia de las funciones de apropiación-intrusión, de desenganche y reenganche que se despliegan entre ambos sistemas narcisistas en pugna. La historia secreta perteneciente a las historias que conciernen a las generaciones que precedieron al narcisismo del sujeto, no se trasmite como mensaje explícito, sino que se halla estrechamente relacionada con la modalidad de decir y no decir que utilizan los padres, a través de una función de apropiación-intrusión. Dicho régimen narcisista es el que fuerza al sujeto a una adaptación alienante por sus identificaciones inconscientes con la totalidad de la historia de los padres. No existe así un espacio psíquico para que el niño desarrolle su identidad, libre del poder enajenante del narcisismo parental. Se crea una paradoja del psiquismo que al mismo tiempo está lleno y vacío en exceso.” (1996:86)

Faimberg aporta una nueva luz a través de su concepto de “telescopaje de las generaciones”, como también en la ampliación del concepto de las identificaciones alienantes que intervienen en la constitución del psiquismo, en donde el sujeto se somete, por vía inconsciente, a las historias de un “otro” que no le conciernen, pero de las cuales permanece cautivo. El Otro, significa el narcisismo parental y la identificación con él. Estas identificaciones se cristalizan en una organización escindida o alienada del yo. Presentan características específicas: son mudas, se hacen audibles con el descubrimiento de una historia secreta del sujeto. Las identificaciones tienen una causa, una historia, su comprensión permite hacerlas más significativas, la historia, por lo menos en parte, no pertenece a la generación del sujeto

El descubrir las identificaciones alienantes y su historia, que abarca tres generaciones, le permite al adolescente reconocer y encontrar su lugar en relación con la diferencia de las generaciones. En este sentido Kancyper (1997:100) nos dice: “de esta manera el sujeto aparece lleno de alteridad y vacío de mismidad, por carecer de espacialidad psíquica discriminada” (Ibíd.:100). El proceso de intrusión hablaría de un objeto que no se ausenta jamás, quedando el sujeto cautivo del Otro. Si ocurre una desidentificación, se dará un proceso de reestructuración de todas las instancias psíquicas, tanto de los padres, como del adolescente. Lo que conlleva una amenaza de pérdida del sostén que mantiene la regulación de la

estructura narcisista que se nutre a partir de la imagen de los padres salvadores y sobrevalorados por el hijo, y el hijo idealizado y mesiánico para los padres. Ambas partes se retienen, a través de un envolvente suministro continuo de ofrecimientos y amenazas verbales, materiales y afectivas, en una prolongada pseudoindividuaación de negociaciones narcisistas. Este ideal de omnipotencia, que bascula entre el adolescente y sus padres, pone en escena las técnicas de desenganche y reenganche entre acreedores y deudores, en un movimiento pendular condicionado a los destinos de la agresividad. Si ella está al servicio de la exogamia, tenderá a la discriminación del otro, si está al servicio de la endogamia tenderá al borramiento de las fronteras entre el Yo y el no Yo, entre la realidad psíquica y la realidad material. Así como los padres son necesarios para que se instituya el complejo de Edipo, también lo son para que el hijo salga de él y pueda acceder a la elección de objeto sexual no incestuoso, como también a nuevos proyectos vocacionales, más allá de los mandatos parentales. Esto consiste en un largo y difícil camino, donde muchos adolescentes se detienen, antes de la línea de llegada. Es por lo anterior, que el mecanismo de identificación visto a profundidad en el proceso de análisis vocacional, aporta claves importantes para entender los obstáculos con los que se encuentra un joven cuando desea construir un proyecto de vida. Constituye un aporte valioso para comprender algunas de las vicisitudes del proceso de elección vocacional.

### **TRASMISIÓN, FILIACIÓN Y RITOS DE PASAJE**

En “Tótem y Tabú”, Freud nos dice: “si los procesos psíquicos no se continuaran de una generación a la siguiente, si cada cual debiera adquirir de nuevo toda su postura frente a la vida, no existiese en este ámbito ninguna progreso ni desarrollo alguno”(1912-13:1-162). Freud plantea entre otras cuestiones, lo que se podría designar como problemática de la continuidad psíquica. Ella consistiría en la relación entre generaciones en sus efectos de subjetividad y lo que se puede denominar el eje de la filiación. Es en este punto donde aparecen dos cuestiones nuevas que se refieren: al conocimiento del grado de continuidad psíquica que se puede pensar en la serie de las generaciones, y los medios y caminos de que se vale una generación para transferir a la que sigue sus estados psíquicos.

Gurman (2000) sostiene que es justamente la adolescencia un tiempo de confrontación generacional pensada, como un terreno de articulación entre cierta continuidad y su ruptura. Este punto plantea una cuestión paradójica en el adolescente, que ante una imposibilidad se ve convocado a una confrontación. El padre dirá: “Serás como yo, pero algo te estará interdicto”, el adolescente respondería: “no quiero ser como tú, aunque sé que no puedo”. Para poder ubicar esta cuestión, es necesario tomar como eje articulador simbólico al complejo de Edipo. Una de las vías que ya hemos revisado es el de la identificación; sin embargo, la noción de la transmisión generacional requeriría de otros desarrollos. Para ello es necesario desplegar una serie de cuestiones que surgen como consecuencia de la constitución tanto del Yo, como del Superyo y del Ideal. Existe cierta transmisión, que actúa al modo de mandatos imperativos que suelen recorrer más de dos generaciones, y que tienen un claro origen superyoico.

Gurman introduce la noción de filiación como una cuestión solidaria de lo genealógico. La filiación se relaciona con la producción de sujeto, e implica que no existirá tal sino se ordena entorno a otros que lo antecedieron y de cuya existencia dependerá. Dicha dependencia original tiene como remitente una relación a otro, que funcionará de manera necesaria como causa de, ya que no existe sujeto posible por fuera del deseo y la apuesta a su advenimiento que alguien encarna. Es la pregunta por el origen, lo que necesariamente implicará la relación a un deseo, lo que remite a las respuestas en el orden del mito, de *la novela familiar*, de las fantasías que cada cual construya, no puede haber existencia humana que pueda brincar algún

tipo de antecedentes en los cuales fundarse y afiliarse. La filiación será siempre simbólica, ya que reconocerse como hijo de un padre, implica estar adherido al orden de la nominación.

Legendre (1985) piensa que la genealogía no apunta sólo al conjunto de la realidad biológica sino al conjunto de los sistemas institucionales fabricados por la humanidad para sobrevivir y difundirse. Un sistema genealógico es un juego de referencias, un montaje, el arte social de aparejar al sujeto para que camine. Es en este sentido que la filiación no da respuesta únicamente a la historia particular que cada sujeto puede construir a la manera de un árbol genealógico, sino a las determinaciones inconscientes que sostienen esa historia. La filiación da noticia de la continuidad o discontinuidad psíquica que va de una generación a otra y en la cual debe existir la transmisión de un orden simbólico, lugar que Freud le ha dado al Complejo de Edipo. Lo que se va a transmitir, se encuentra en el precepto “no reintegrarás el fruto en tu vientre”. Ello implica la versión imaginaria del tabú del incesto, como también la imposibilidad de hacer Uno con el Otro, es el corte de la mismidad.

Lacan decía que lo que se trasmite es la castración. Para que un hijo advenga, tiene que perderse como prolongación narcisista de los padres, para poder acceder al mundo. En este sentido, la adolescencia convoca a la cuestión más crucial, la otredad, la ajenidad en lo que se supuso más propio. Hablaría de la presencia de la castración en el sentido en que pone en juego la inmortalidad de los padres. Pero para que esto suceda, debe haber existido el pasaje de esa ley necesaria de sucesión.

Freud plantea “el individuo lleva realmente una existencia doble, en cuanto es fin para sí mismo y eslabón dentro de una cadena de la cual es tributario contra su voluntad o al menos sin que medie ésta” (1914). Freud lo dice en el contexto de su teoría de las pulsiones, especialmente de la pulsión sexual. Sin embargo, esta mención aparece como una referencia metafórica a algo que ordena una cierta permanencia más allá de los individuos mortales, y que corresponde al orden legal e institucional, a lo simbólico; a lo que ordena cierta continuidad. Es la ley de la vida humana, que un hijo suceda a un padre; es por ello que quien ocupe de manera temporal el lugar del padre, ha de transmitir al hijo esa misma ley que sucesivas generaciones van haciendo circular. Cuando por algún accidente en su tramitación, la función simbólica no opera, sus efectos habrán de leerse no sólo en la generación inmediata, sino también sobre las que la continúan.

En el psicoanálisis, la razón por la cual Freud inventó el mito del asesinato del Padre, fue para sostener como fundamento mismo de la cultura, que ella se sostiene sobre una falta, sobre una ausencia, y ahí quedará ubicado el comienzo de la filiación. Ahí también podemos ubicar el origen de las prescripciones que determinarán la prohibición del incesto, lo que permitirá que cada sujeto pueda inscribirse en la cadena significativa que ordena la sucesión. A través de la presencia de una diferencia la que alimenta la transmisión, y ella pone en juego algo del orden de una ausencia. Es por ello que la transmisión, en el nivel de lo que circula entre generaciones, no tiene que ver con la enseñanza. Es frecuente ver que un padre, ante su hijo adolescente, se pueda ubicar como un semejante, un rival ante el cual despliegue toda la agresividad del transactivismo especular. Ante ello, desocupa su lugar de padre, y por lo tanto el joven pierde su lugar como hijo, ya que no hay padre. A menudo encontramos que el adolescente, debería ocupar el lugar de padre o madre de sus propios padres, como también en el caso de los corrimientos generacionales el lugar de esposo o esposa de los mismos. La parte central del incesto sería el atentado a la filiación, a su legalidad. En ella se produce un corto circuito en la transmisión de una ley que garantiza la sucesión generacional y la filiación que se sostiene en la misma, apareciendo un atentado que afecta la subjetividad, ya que todo sujeto para constituirse necesita estar inserto en esa trama que lo sostiene.

Gurman (2002-03) ejemplifica con ello la presencia de una demanda inconsciente de rumbo desviado que ha quedado congelada en una resolución defectuosa de la propia conflictiva edípica de los padres; y que genera una suerte de transferencia, de una deuda que es reciclada y que circula de una generación a otra. Si los individuos de cada generación no arreglan sus propias deudas con quienes los anteceden, es posible que dicha deuda recaiga sobre los sucesores. Es así que el adolescente sea demandado a pagar lo que quedó pendiente en la relación con los propios padres.

Tal es el caso de los padres que, al no haber podido estudiar una profesión, le solicitan al hijo que lo realice por ellos. Aquí aparecería no sólo la búsqueda del cumplimiento de un ideal que no se pudo realizar, sino también un “ajuste de cuentas”. Por otro lado, podemos pensar la adolescencia como un tiempo de confrontación generacional, de ruptura y de desasimio, en el que se pone a prueba la solidez o fragilidad de dicha trama. De igual manera es en este tiempo, cuando más se pone en advertencia la consistencia o no de la función paterna. Puesta a prueba del valor de trasmisora de una Ley que la excede y del lugar posible desde el que se sancione la conformidad a la misma. Justo se reconocerán los efectos de su eficacia en la posibilidad que otorgue a la separación y corte que habrán de ponerse en acto en el joven. Gurman sostiene que también se trata del orden de una habilitación, en el sentido de que algo de un saber (inconsciente), se pone en juego, en el sentido de que el adolescente se los supone a quienes ocupan ese lugar del Otro (figuras parentales, maestros, etc). Por lo mismo, el joven espera que ese saber le sea entregado como carnet de entrada a la vida. Dicha atribución aparece de manera enmascarada con desprecio y desvalorización consciente.

Es en ese lugar que la función del rito de pasaje viene a cumplir su papel, como montajes escénicos en los cuales el tema de separación del ámbito materno, muerte y renacimiento, concepciones del ser hombre o ser mujer, presencia de dos o más generaciones y la filiación con los antepasados, eran los temas que ocupaban un tiempo y espacio recortado expresamente para introducir al joven en su nueva vida.

Gurman piensa que consisten en pequeños sucesos que, de acuerdo con su modo de infiltración en la historia del sujeto, se resignifican como un conjunto que se constituye en transmisión. De esta manera, se les entrega a los jóvenes las llaves de las puertas que los introducirán en el mundo de la responsabilidad. El mito se encuentra enmarcado desde los parámetros que implican una determinada apoyatura simbólica.

Los ritos de pasaje estarían expresando la necesidad del adolescente de un mapa que pueda acompañarlo en el tránsito que deberá emprender, a través de una experiencia que nadie puede suplir, pues cada adolescente deberá realizar el propio.

En el análisis vocacional de los adolescentes, existen hilos que se pueden jalar para reconstruir y entretejer su novela familiar. Esto se puede efectuar cuando ellos hablan acerca de su propia vida y muestran la historia de su familia nuclear y de origen, poniendo en evidencia las relaciones entre las distintas personas que la componen. De esta manera, cada familia tiene historias que cuenta, que repite, que vuelve a decir, una historia mítica, una saga, y secretos.

## **CONFRONTACIÓN PSÍQUICA GENERACIONAL**

El concepto de confrontación generacional se encuentra vinculado de manera muy estrecha, con la noción de novela familiar. La confrontación correspondería a una de las etapas del desasimio parental, por las que el sujeto tendría que atravesar en su novela familiar.

Kancyper (1997) ha trabajado ampliamente dicho concepto y piensa que la confrontación generacional constituye un punto medular en el que confluyen aspectos primordiales en el

devenir del sujeto. Se refiere a un tema complejo que se presenta en todas las etapas de la vida y fundamentalmente durante la fase de la adolescencia.

Kancyper piensa: "...que la historia del adolescente comienza antes de su nacimiento biológico; ya que existe un orden simbólico. Orden lógico que precede a su nacimiento cronológico. Este orden corresponde al lugar que ocupa el hijo en la fantasmática individual en cada uno de los progenitores y en la pareja, lugar que estará determinado en relación al sistema narcisista de la madre y del padre, y que se plasmará en una representación: será el representante narcisista primario del deseo inconsciente de sus padres, y así se mantendrá la homeostasis narcisista de la situación familiar. Es a partir de este momento lógico cuando el adolescente comienza a ser identificado en tal rol y en un determinado lugar, punto de partida de su identidad." (1997:83-84) En ese sentido, el representante narcisista operará durante toda la vida como la referencia constante, a partir de la cual el adolescente necesitará efectuar un trabajo de reelaboración constante, para conquistar su condición subjetiva de ser vivo con una existencia propia.

Leclaire (1975:20) afirma: "La práctica psicoanalítica se funda en un trabajo constante de una fuerza de muerte, la que consiste en matar al niño maravilloso o terrorífico que de generación en generación atestigua los sueños y los deseos de los padres." No hay vida sin pagar el precio del asesinato de la imagen primera, extraña, en la que se inscribe el nacimiento de todos. Matar la representación del niño -rey es la condición en la cual en este mismo instante, el comienza a nacer. Este trabajo de reinscripción, cotidiana, adquiere mayor importancia durante la adolescencia, porque es en este período cuando el sujeto se lanza a una lucha sin tregua, en varios frentes de batalla al mismo tiempo. Es el momento en que su sentimiento de sí se halla en la máxima incertidumbre.

Kancyper (1997:11) nos dice: "La confrontación propiamente dicha y no la provocación ni su desmentida, está íntimamente ligada a la conflictiva de la libertad y a la plasmación de la identidad en los planos individual y social. Por eso, su estudio es esencial para lograr una mayor comprensión de los intrincados procesos de nuestro acontecer anímico." Dicho autor, nos explica que el desasimiento de la autoridad parental y fraterna constituye un movimiento necesario pero a la vez angustiante del desarrollo humano, y puede ser denegado cuando en el vínculo padres e hijos prevalecen relaciones de "tipo narcisista y/o pigmaliónica," en las que el otro, no es considerado como alguien diferente y separado. En estos vínculos, "la alteridad y la mismidad" quedan total o de manera parcial desmentidas al servicio de garantizar la omnipotencia e inmortalidad de los progenitores y del medio familiar. Justamente es la posición de ese otro discriminado lo que deniega el enfrentamiento y la confirmación intergeneracional, ya que nadie puede confrontarse con el otro.

Kancyper menciona que la confrontación generacional requiere ser tomada en una visión conjunta, producto de una relación intersubjetiva, en la que padres e hijos se definen los unos por los otros, al involucrarse en un campo dinámico, en el que se despliegan una multiplicidad de técnicas de constricción reversibles, que se aplican asimétricamente y en dos direcciones: desde los padres hacia los hijos y desde éste hacia los progenitores. Una de estas técnicas usaría la sofocación de un espacio discriminado del otro mediante un manejo de poder-seducción. Otro sería el ejercer el poder-sumisión para rellenar toda carencia, toda falta, todo apremio en los hijos, lo que impediría que manifestasen el odio y la agresividad, emociones que posibilitan la admisión del otro como exterior a uno, y que operan, como condición necesaria para que se despliegue la discriminación y la oposición entre generaciones.

Kancyper piensa que es posible diferenciar distintos tipos de confrontación generacional, de acuerdo con el predominio de la conflictiva narcisista, pigmaliónica o edípica. Estos diferentes

tipos de lucha generacional deben de ser articulados con los efectos que provienen de los enfrentamientos y las rivalidades concernientes a la dinámica de la relación con los hermanos.

Desde la clínica, los sujetos pueden agruparse dentro de tres categorías:

-Los que son incapaces de confrontar a los padres y hermanos.

-Los que se perpetúan en una eterna confrontación a través de un desafío destructivo.

-Los que han superado el desafío destructivo y logran arribar al desafío constructivo, cuyos efectos estructurantes, que provienen de la confrontación edípica y fraterna, son necesarios para adquirir la identidad.

La confrontación generacional y fraterna salvaguarda la estructura de alteridad y reciprocidad; posibilita el desarrollo y el devenir de la vida subjetiva y preserva al sujeto de eventuales alineaciones.

Kancyper (1997:123) propone que: “La confrontación generacional requiere ser tomada en una visión conjunta, producto de una relación intersubjetiva en la cual los padres y los hijos se definen los unos con los otros involucrados en un campo dinámico”. Los padres, el hijo y los hermanos entre sí, al estar implicados en el acto de la confrontación, no pueden describirse ni entenderse como personas aisladas, sino como una totalidad estructurada, cuya dinámica resulta de la interacción de cada integrante sobre los otros en una causación recíproca dentro de un mismo proceso dinámico. Esto nos permite el abordaje de aquellos tropiezos en la confrontación generacional. El campo dinámico intergeneracional depende, por un lado, de los efectos que surgen a partir de los sistemas narcisistas parentales y filiales, que no son simétricos entre sí, con sus configuraciones fantasmáticas de inmortalidad, omnipotencia, idealización y el doble. Por otro lado, de las fantasías incestuosas, parricidas y filicida del Complejo de Edipo, y de las fantasías furtivas, de excomulgación y de confraternidad inherentes al complejo fraterno, que posee su propia especificidad.

Kancyper clasifica diferentes alteraciones en el campo dinámico de la confrontación generacional y fraterna según predomine la sofocación, la desmentida, la parálisis, la inversión, la provocación y la evitación del entrecruzamiento generacional.

Cuando el padre no tiene resuelta su propia adolescencia y, por ende, no puede ejercer su función paterna, no puede elaborar sus duelos los cuales están caracterizados por una compleja y múltiple causalidad; se produce el borramiento de la diferencia generacional, y la necesaria rivalidad edípica, lo que ocasiona una lucha fraterna y narcisista. En lugar de la confrontación se instaura la provocación, la evitación o la desmentida de la brecha generacional, con lo cual se altera el proceso de identidad.

Kancyper (1997:123) afirma: “Comprender y aceptar que la diferencia entre padres, hijos y hermanos no es negativa y que, por el contrario, constituye el fundamento que preserva al sujeto de la alienación, nos hace descubrir que el acto de la confrontación parento-filial como fraterna tiene una connotación afirmativa e ineludible para plasmar la identidad y poder mantenerla en todas las etapas de la vida”.

La novela familiar entraña siempre la cuestión del origen del sujeto, es una construcción acerca del deseo que le dio origen y también una formación fantasmática que tiene la función de abrir la vía del desasimiento de la relación infantil con las figuras parentales con las cuales en la adolescencia efectuará una confrontación que le posibilitará el desarrollo y el devenir de su vida subjetiva y lo persevera de eventuales alienaciones. En este sentido, el análisis vocacional tiene como propósito ayudar al estudiante a reencontrar su historia, a poderse la representar de manera coherente, a ver y recuperar en ella el hilo y el sentido. Y cuando se trata de una historia personal con dificultades, la apuesta se da en sacarlo del caos, de lo impensado, de lo indecible, de lo no dicho y de la repetición, y de hacerlo asumir su historia generacional y su

pasado. Únicamente se logra arrancar con el pie derecho y dar vuelta a la página., cuando esto queda en evidencia y se conocen las fallas generacionales. Es sólo pagando este precio que un adolescente puede construirse una historia personal.

## **CAPÍTULO IV. DEL PORVENIR DE UNA ELECCIÓN A UN MÁS ALLÁ DE UNA PROFESIÓN.**

La vida de un adolescente es como una novela; las tres tramas que lo conforman son: la generacional, la familiar y la personal. En dicha novela, se vive prisionero de una telaraña invisible de la que también es uno de los autores. De cierta manera, es menos libre de lo que cree. Los vínculos familiares complejos pueden ser vistos, sentidos o presentidos, al menos parcialmente, pero generalmente no se habla de ellos: son vividos en lo indecible, lo impensado, lo no-dicho o el secreto. Sin embargo, puede reconquistar su libertad y salir de las repeticiones al comprender el entretejido familiar en cuyos hilos se encuentra atrapado. Si es capaz de conocer y comprender lo que le sucedió a sus ancestros, podrá aprender a ver dichas repeticiones. El conocerlas en lugar de sufrirlas, le permitirá construir una existencia más clara y vivir su propia vida y no la de sus padres o abuelos. Dicho medio le permitirá al adolescente, ajustar esos vínculos y sus deseos para que su vida esté a la medida de lo que desea. Si no hay azar, puede aprovechar la oportunidad de cabalgar al ritmo de su propio destino, invirtiendo la suerte desfavorable y evitando las trampas transgeneracionales.

### **4.1 AL ENCUENTRO DE LA SUBJETIVIDAD.**

Desde antes del nacimiento de un ser humano, su familia le plantea una serie de expectativas que deberá realizar y que se acompañan de un sistema de recompensas y sanciones para premiar o sancionar su cumplimiento. De esa manera, existirá un deseo del Otro<sup>1</sup> que se desplegará en torno al niño de acuerdo con sus propias exigencias. También habrá un sistema de “objetos culturales” y designaciones de tales objetos a través del sistema de la lengua, producido en la historia de cada sociedad humana (Braunstein; 1975:68). “El recién nacido se encuentra así, desde un principio, anudado en una malla de personajes, relaciones entre personajes, leyes, imágenes de los objetos, expresiones habladas que significan a esos objetos, etc. En esa red, el mismo ocupará un lugar, tendrá un nombre, será una imagen para los otros, su nombre (significante) quedará ligado a esa imagen (significado) y deberá utilizar este sistema preformado de la lengua que lo habilitará para pensar y decir lo que ese sistema permite. Braunstein (1975:68-69) piensa que el sujeto humano se constituye en medio de y es constituido por la estructura de la lengua”<sup>2</sup> Ante esas palabras que estaba antes, el sujeto ha de advenir. Ese lugar Otro que el niño va a encontrar en un principio, al nacer, va a ser capital para su desarrollo. Es decir, el nacimiento del niño al lenguaje precede a su nacimiento biológico. El lugar del significante, el lenguaje, ya está ahí. No solamente el Otro ya está ahí, sino que el Otro habla de él antes de que nazca. Por lo mismo, no nace biológicamente sino que nace al deseo del Otro, es decir, que si no encuentra un lugar en el deseo del Otro, el niño muere. Brech (1926) en su libro “Un hombre es un hombre” nos dice: “Solo no eres nadie. Es preciso que otro te nombre”. Braunstein (1980:108) señala que: un niño, cuando nace, no sabe si quiere vivir o morir, ni para qué quiere vivir. Es porque Otro, la madre, le dice:

---

<sup>1</sup>Lacan nos dice, que corresponde al lugar que antecede al sujeto humano, es el lugar donde está el lenguaje, “el tesoro y la convención significante, a donde tenemos que dirigirnos para adquirir palabras para hablar, lo que antecede al sujeto en su nacimiento, el padre, la madre. No es otro (A) completo sino otro faltante, otro tachado.

<sup>2</sup> De acuerdo con la definición del fundador de la lingüística moderna, Ferdinand de Saussure la lengua es: “un producto social de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias adoptadas por el cuerpo social para permitir el ejercicio de esa facultad en los individuos” (1971:51).



“quiero que tú vivas” por lo que el niño vive. El niño al nacer ya está, de alguna forma inmerso y predeterminado en toda una serie de cosas. Ya tiene un nombre asignado y nace en medio de una red de historias familiares, de los padres, de sus deseos. De esa manera, cada ser humano al nacer ocupará un lugar que le ha preparado el grupo familiar y que lo espera con una expectativa y con un puesto determinado de acuerdo al orden de su nacimiento (el mayor, el de en medio o el menor). Se constituirá como un sujeto ante la existencia de alguien que lo nombra y a través del nombre otorgado le asigna un lugar en la diferencia de los sexos y en la sucesión de las generaciones. Será reconocido como un individuo desde el momento en que hay alguien quien lo nombre, a la vez que se constituye como uno en el discurso de esos otros que lo **designan, le atribuyen un sexo, lo excluyen del otro sexo y lo incluyen en un sistema de parentesco** que conlleva prohibiciones y promesas. A su vez, Braunstein (1980:108) señala: “Ante dicha asignación, él deberá responder; a la vez, se le designarán los caminos que podrá y los que no podrá recorrer, la instrucción que alcanzará, la carrera que cursará y el uso que habrá de hacer de la misma, las capacidades personales que podrán germinar y las que quedarán mutiladas, la clase social a la que habrá de pertenecer.” “A su vez, también serán prescritas las conductas que desenvolverá de acuerdo con el lugar asignado por la estructura en la que preexiste.” (1980:72). También nos dice: “De esa manera, el sujeto llega a serlo en una matriz discursiva que le preexiste, y en tal sentido es, desde siempre sujeto, porque de acuerdo a lo dicho por Althusser (1974:134) desde antes de nacer, en el seno de la estructura familiar el “antiguo-futuro sujeto debe de encontrar “su” sitio, es decir, convertirse en el sujeto sexuado (niño o niña) que ya era anticipadamente”. Es en este espacio donde la estructura familiar entra en juego por medio de la manifestación de la organización simbólica de las leyes de parentesco, escenario en el cual el sujeto asumirá la relación consigo mismo y con su deseo, fraguando los rieles de su porvenir. Al respecto Braunstein (1974:114) piensa: “El sujeto, frente a dicha asignación, no puede otorgarse solo la identificación narcisística de sí mismo. Requerirá de un reconocimiento que únicamente provendrá del Otro, ya que la representación del individuo se configura fuera de sí, en un espacio virtual que es el de la mirada del otro”. Así, “la identidad dependerá del reconocimiento del otro. Pero ese otro que puede nombrar al individuo es también un sujeto, sujetado a un orden establecido, sujetado a las estructuras del lenguaje, formado por esa Ley que viene a representar ante el que demanda reconocimiento. El ser del sujeto está alienado de entrada en el mundo simbólico” Braunstein (1974:73) afirmará que la inclusión del sujeto en los lugares preestablecidos le aparecerá como algo inconsciente y desconocido. “El sujeto así producido, olvidado del proceso de producción de sí mismo, con su ilusión de autonomía y singularidad, ocupando el lugar asignado, funciona o debe funcionar como una herramienta eficaz que cumple con las tareas que la estructura le fijó. Es así, como el proceso de sujetación operará de manera inconsciente, ya que lo esencial de dicho proceso tiene lugar en los primeros años y los itinerarios recorridos en ese tiempo quedarán borrados de la memoria e inaccesibles para la conciencia. Parafraseando a Althusser, podríamos decir que el recién nacido, cuando nace, lo hace siendo viejo en el sentido que tiene la edad de los padres y lo que ellos desean poner en marcha. Llega así, para ocupar un puesto asignado consciente o inconscientemente por los padres o por quienes tienen su función. Deberá responder a las expectativas conscientes y a los deseos inconscientes de sus familiares. De manera frecuente, su lugar será el de “lo que le falta” a cada uno de los padres. Así, el recién nacido queda ubicado en la intersección de los deseos de sus padres, muchas veces contrapuestos, apareciendo la existencia del sujeto en una dinámica conflictiva desde antes

de su nacimiento. El niño deberá encarnar esos deseos ajenos a él que lo constituyen, surgiendo la presencia de otro en una suerte de dictamen: “serás lo que debas ser y si no, no serás nada”. Braunstein (1980:83) comenta: “Esto responde a que el mismo padre y la madre son - y no pueden dejar de ser- sujetos sujetados antes de ofrecerse como agentes sujetadores y como modelos para la sujetación del niño”. Entonces el sujeto no es autónomo, se encuentra atrapado dentro de un proceso de sujetación que incluye a su propia familia, la cual tampoco es autónoma, ya que debe de cumplir un encargo que le ha sido formulado por sus ancestros. A su vez dicho autor (1980:73) comenta: “la toma de conciencia del proceso de sujetación y de asignación de lugares que se ocupan constituye un prerequisite para el abandono de esa condición de herramienta, es decir, para la desujetación”. Dicho proceso le permite al sujeto, el distanciamiento respecto al proyecto de vida asignado desde la novela familiar y generacional para adoptar un proyecto desde la novela personal.

#### **4.2 LA NOVELA VOCACIONAL: UN LLAMADO A SER.**

La palabra vocación proviene del latín *Vocatio* que indica la acción de llamar y por extensión el hecho de ser llamado. A partir del cristianismo; vocación significó: “la aptitud o inclinación que Dios da a cada uno para el fin que ha de desempeñar en el mundo”. Dicha definición contiene la idea de ser convocados a la existencia y a cumplir una misión personal en ella. Pero en este sentido, se trata de un llamado “desde afuera” al que sólo corresponde el acatamiento. Dicha vertiente refleja algo que hace a una de las características más importantes de la vocación la cual radicaría en un llamado irrefrenable, al que el sujeto no puede sustraerse y por el cual se ve afectado de manera radical. Desde el psicoanálisis, el llamamiento no proviene de Dios, sino del inconsciente ya que la vocación “no nace” sino que se hace, se construye subjetiva e históricamente, a través de la novela familiar, generacional y personal. Desde este sentido, todo sujeto posee el saber sobre su vocación pero, desafortunadamente, no es consciente que lo sabe. Ello radica en que se ve cruzado por distintos discursos que provienen de sus ancestros. Un padre Abogado, por ejemplo, puede querer que su hijo primogénito estudie la misma profesión para legarle, con el tiempo, todos sus clientes. En cambio su madre, hija de un Médico, desea que sea Reumatólogo, como su propio padre. Por otra parte la abuela materna, abriga las esperanzas de que su nieto cumpla con su deseo de que sea Maestro como su padre. De esa manera el joven entra en una crisis, en un vacío en cuanto al aspecto de su vocación, de un “llamado” de asumir un aspecto de la existencia que le dé sentido a su vida, ya que con lo que se topó fue con un desconocimiento de sí mismo y con la creencia de que la verdad de su propia vida la tienen los otros. Cuando el estudiante escucha los mensajes familiares, su propio mensaje proveniente de su inconsciente queda eclipsado por los discursos, expectativas, creencias y valores de sus ancestros. De ese modo, el alumno permanece desorientado y pierde la brújula de hacia dónde quiere conducir su vida en lo que respecta a la elección de una carrera, por estar cruzado por los deseos de los otros que lo hacen dudar de sus propios deseos. Eso lo lleva a permanecer en un continuo choque entre los propios deseos y los familiares, obstaculizándole la conformación de una novela vocacional y personal. Ante dicha situación, puede cultivar el coraje para rechazar lo impuesto y desarrollar la valentía para apostar por un destino conformado desde su propia novela, transformándose de muñeco parlante de la estructura, a sujeto dueño de sus deseos a través del despliegue de su subjetividad. Definir entonces la vocación, es emprender un proyecto de vida, es comenzar a reconstruir una historia que ya otros empezaron a escribir previamente a través de la

novela familiar que se empezó a esbozar desde el momento mismo en que el sujeto fue concebido en el pensamiento de sus padres. A esta novela el joven le comenzó a poner letra propia, la cual fue surgiendo de las influencias que recibió de sus constelaciones familiares. Si percibimos la problemática de la elección vocacional desde un enfoque psicoanalítico, podemos ubicar e incorporar nociones importantes provenientes de dicho campo al terreno del análisis vocacional. Una sería la de concebir al ser humano constituido desde afuera de sí mismo; y determinado por un discurso familiar desde antes de su nacimiento y designado en sus búsquedas por ese mismo discurso que anticipa la delineación de su destino. Siguiendo esta línea de pensamiento Ferrari (2004) piensa que el sujeto se constituye en el campo del otro, por lo que aparece dividido. Cuando nace no posee una identidad lo que lo lleva a un movimiento de identificación en un recorrido alienante con relación al deseo del otro. En ese movimiento de constitución subjetiva, las palabras decisivas que se pronunciaron aún antes que naciera, en el discurso de sus padres, son determinantes para la vida del sujeto y es en la vocación donde se manifiesta la más absoluta alteridad que constituye al sujeto. Se trata de un hacer o una actividad al que no puede sustraerse. Por un lado, proviene de determinaciones que lo exceden; y por otro, constituye lo más íntimo, lo más propio, lo que lo representa en el orden de la cultura. De este modo, consideramos el problema de la vocación como un llamado del otro, llamado al que el sujeto no se puede sustraer y por el cual se ve afectado radicalmente. La decisión de seguir por un determinado camino en la esfera de una vocación, tiene su origen en el campo del deseo, es decir de su determinación inconsciente.

Veinstein (1989) de acuerdo con la matriz conceptual que hemos venido mencionando, aplica el concepto de novela familiar al campo de la Orientación Vocacional, en el sentido de la novela **personal**. Esta autora piensa que desde antes del nacimiento, los padres tienen puestos sus deseos profesionales en sus hijos en el sentido de lo que deberían de ser y hacer. "A mi hijo voy a darle los estudios que no pude tener.", "Me gustaría tener un varón para que continuara con la tradición profesional de la familia". Así sin darse cuenta, el grupo familiar va preparando espacios, experiencias, normas para que sus esperanzas se cumplan, esto sería la novela familiar. Cuando alguien nace, entra en un grupo de novelas que cada uno de sus padres, hermanos, abuelos, tíos, primos tienen escritas de manera inconsciente; y en ellas se inscribe el recién nacido, se le asigna un lugar, un nombre y un papel: "Tiene la inteligencia y las aptitudes del abuelo...", "Posee las habilidades y los intereses de la abuela...", "No parece de la familia". En la novela familiar, los padres tienen puestos sus deseos profesionales en sus hijos. Cuando una persona nace, lo hace en un medio que la espera con una expectativa la cual corresponde a la novela conyugal construida por sus padres en relación con su propia pareja y al advenimiento de sus hijos. Esta novela puede ser compartida por ambos cónyuges o tener versiones diferentes. Las narraciones familiares se nutren de otros componentes argumentales que son los mitos familiares, que corresponden a las novelas consanguíneas de cada cónyuge, en las cuales se incluyen a los abuelos y tíos según cada rama, materna o paterna. Esas inclinaciones míticas podrán reforzar o fragmentar la novela según el vínculo establecido en la pareja parental. Tal como se percibe al pequeño se le trata, con distancia y rechazo, si no es como se le esperaba; con halagos y aprobación si lo es. El recién nacido se ve incluido en el proyecto de sus familiares, de un modo peculiar, también cuando se le da un nombre. Esto permite que se conjuguen en él, los valores de lo que se espera que él sea y de quien lo apadrina: si es porque es un nombre común o porque representa al patriarca de la familia; etc. esperando que lo "llene" de acuerdo a ciertos personajes que se le atribuye en la novela

familiar. El nombre asignado es lugar de deseos, expectativas y anhelos no sólo de los padres, sino también de los abuelos. Se le asignará dicho nombre, inscripción simbólica que incluye el apellido, con el que comenzará a nombrarse. Como fue nombrado y al nombrarse, nombrará la relación de él con sus progenitores, aquélla que lo incluyó en el orden de las generaciones y que dio lugar a la construcción de la novela familiar. El joven que se enfrenta a una elección de carrera, tiene que sintetizar la novela a la que pertenece y los mitos recogidos en ella en una novela personal que tiene como base de sostén la novela familiar e intergeneracional, donde la escuela y la universidad constituyen su segundo gran escenario. De sus padres recibirá una marca simbólica, un trazo identificatorio. En cada inscripción, se marcará el lugar que él ocupa en el orden de las generaciones, que es único y que abre el camino a nuevos eslabones en el sistema de parentesco. En la medida en que el sujeto crezca metabolizará la novela familiar y la transformará en algo suyo, en su novela personal. A su vez, Sebastián Plut (2004) a partir de la noción de novela familiar creada, introduce el concepto de novela vocacional. Su elección se debe, por un lado, a que en dicho texto aparecen muchos elementos que también forman parte de la constelación vocacional durante la adolescencia tardía, y cuyo desenlace se dará a través de un largo rodeo, en el cual el sujeto deberá ir encontrando vías adecuadas para conciliar las exigencias de sus deseos, de sus ideales, tradiciones y de la realidad. Recordemos que Freud (1908) pensaba que el trabajo de la fantasía se enlaza a una vivencia actual que despierta un deseo y evoca así antiguas impresiones, creando una situación futura para el cumplimiento del deseo. Los elementos que forman parte de la novela vocacional son: estado de duda, expectativas, desconcierto e inseguridad, sentimiento de tristeza por tener que abandonar la casa paterna, enaltecimiento del padre, desmentida de la realidad, decepción del padre y sustitución por un maestro, preocupación por el futuro y la mediocridad, relación entre ideales, ambiciones, vínculos y rivalidad fraterna, afanes vengativos, curiosidad sexual, problema sobre los orígenes. Orozco (1993) desde un caleidoscopio de distintos saberes psicoanalíticos, realiza un planteamiento muy importante en el terreno de la Orientación Vocacional. Dicho autor piensa: "La elección vocacional de un joven responde a un llamado que la familia le hace y que lo lleva a responder ante los interrogantes cruciales de la vida en relación con una profesión. La relación del sujeto con la familia se da a través del lenguaje, por medio de las palabras que han precedido su acceso al mundo y muestra sus intereses y aspiraciones. Es así como el niño, al nacer, entra en un mundo en donde el lenguaje tiene un lugar primordial"(1993:46). Siguiendo esta misma línea de pensamiento Orozco (1993: 23 ) nos dice que desde antes del nacimiento, los padres tienen puestos sus expectativas y deseos profesionales en sus futuros hijos. Sin embargo, ello no debería imposibilitar al estudiante a conocer todos aquellos trazos inconscientes en el discurso familiar que le han marcado un destino. El sujeto, al reflexionar y replantearse del peso de su destino, logrará un examen y una decisión vocacional con una mayor claridad. Esta posición le permitirá adentrarse en el conocimiento de su subjetividad," en la cual las carreras sólo tienen un sentido para él, en la medida que representan y simbolizan algo que sólo su propio discurso le permitirá reconocer". De esta manera, el punto central se ubica en la subjetividad del joven, en la elección desde su propia singularidad histórica, dicha condición subjetiva le garantizará la persistencia del vínculo con la carrera, a pesar de los obstáculos que la situación económica le permita librar. Orozco, al hablar acerca de la significación que tiene la carrera de acuerdo al universo ético del estudiante, explora su concepción del mundo, de los otros, de la familia y de sí mismo a través del despliegue del discurso. Al elegir una profesión involucra

el discurso colectivo y familiar que lo recubre y a las carreras mismas. Por medio de una reflexión consciente e inconsciente, ubica a las profesiones en función de ese discurso que impregna su relación con la realidad; las representa de cierta manera. Cuando el adolescente compromete su subjetividad en la elección de la carrera, visualiza el mundo simbólico en el cual se ha constituido. Se percata de que las carreras sólo tienen un sentido en la medida en que representan y simbolizan algo que sólo su propio discurso le permitirá reconocer. Al escoger la carrera deseada, respetando su propio juego de reflexiones, asume las consecuencias de su elección y advierte que es su historia la que está presente en el acto de elección. Por lo mismo, que al hacerla aparecer a través de su discurso, que la expresión de su ser se hace presente, como también la simbolización de su novela vocacional y la manifestación de su deseo se vehiculiza a través de éste. De esta manera, el adolescente vive un encuentro con su historia, con el texto de sus ideales, identificaciones y deseos. Orozco fundamenta su propuesta a partir del pensamiento psicoanalítico lacaniano, al concebir a la vocación como una función: la relación del sujeto con el significante". Nasio (1984:35) piensa: "un significante es aquello que resiste a todo sentido; el significante no está destinado a que le de sentido el analista o el analizado, encuan to usted interpreta un significante deja de ser significante y pasa a ser signo." Orozco piensa que si le conferimos un sentido a una carrera, si decimos que es un llamado a reparar, entramos a la dimensión imaginaria en comparación a pensarla como un simple llamado a ser que se despliega en una cadena discursiva. Las carreras aparecen representadas por significantes que siempre aparecen en relación con otros significantes en una cadena que se caracteriza por su insistencia repetitiva, por su llamado constante. De esta manera, no se puede saber de antemano lo que representa para un sujeto la carrera que pretende elegir, hasta que se entienda mediante su habla, que él intenta acceder no sólo a un rol ocupacional adulto y a cierto ámbito laboral, sino también a cierta palabra que lo represente en la vida ante otros, a cierto nombre que preceda a su nombre. En este punto, el autor retoma ciertas ideas de Lacan en el sentido de aquello que marca uno de los pasos de la identificación del ser, el pasaje del ser a una nueva etapa, a una nueva encarnación simbólica de sí mismo. A ello se debe el valor de todo lo que es del orden de la ascensión, del concurso, del examen, de la habilitación, valor no de prueba, ni de test, sino de investidura. El sujeto aspira a investirse con una palabra nueva, que lo represente en el plano de las denominaciones del discurso común. Este pasaje simbólico responde a las preguntas básicas que el adolescente se ha hecho en el sentido del ser: ¿quién soy?, ¿quién creo ser? Como también en el sentido de la novela familiar, al aparecer las siguientes interrogantes: ¿quién presumen los demás que soy o debo ser?, ¿qué quiere de mí ese otro, padre o madre, que con sus palabras dichas antes inclusive de que yo me diera cuenta que existo, me han constituido y han creado en mí ese espacio que desconozco, pero que me determina que es el inconsciente y que pone en juego la verdad que se compromete en todo acto de elección. De esta manera, la carrera es en el mundo de la subjetividad del adolescente un significante que en razón de su combinación, abre paso a un sentido, el de ser pedagogo, psicólogo, antropólogo, etc., como para que el sujeto quiera acceder a ese modo de ser. Foladori (1991:121-22) también desde un punto de vista psicoanalítico, realiza un planteamiento importante en torno a la novela vocacional afirma: "El grupo familiar es el primer grupo de referencia y por tanto, tendrá un lugar primordial en la formación de las primeras vinculaciones afecto-trabajo. Cada tarea que se realice en la familia será codificada según este esquema familiar; y a través de un sistema complejo de asociaciones, el niño desde pequeño irá formándose una idea bastante acertada de las actividades sociales y en particular sobre las diferentes

modalidades de trabajo”. Foladori piensa que existen dos planos: uno sería el de la ideología familiar; el otro, el de la acción, el de la tradición, en el cual las ideas actúan. Esto tiene que ver con la historia de la familia que muestra la influencia de los parientes a través de varias generaciones, donde el lugar del hijo está apartado desde antes del nacimiento. Sin embargo, también se detectan mecanismos sutiles del funcionamiento familiar que operan el deseo de los progenitores: por ejemplo puede existir una norma que establece que el hijo debe realizar los deseos incumplidos de sus padres. Sin embargo, en la familia no se habla de tal norma, ya que se ha creado una segunda que impide manifestar que el estudiante debe realizar los deseos incumplidos de sus progenitores. Es así, como la relación de la familia y las posibilidades vocacionales resulta obvia. Existen también ocupaciones y oficios autorizados por el grupo familiar. Desde los familiares que cuentan con lugares predeterminados por la tradición familiar con relación a una empresa, hasta aquéllos que se plantean determinados ascensos sociales y presionan a los hijos para que hagan lo que los abuelos y los padres no pudieron hacer. De esta manera, es obvio como el peso de la familia puede resultar desmesurado para los proyectos del hijo. Es cuando uno se preguntaría si lo quieren hacer triunfar o fracasar.

Bohoslavsky (1977:45) a su vez, desde otras facetas de saberes ha aportado ideas importantes respecto a la novela vocacional nos dice: “La familia constituye el grupo de pertenencia y de referencia fundamental, y es por ello que los valores familiares aparecen como anclajes significativos en la conducción de un adolescente, tanto si la familia opera como grupo de referencia positivo respetando la decisión vocacional de su hijo, o como grupo de referencia negativo al no respetarla”. La problemática vocacional de los miembros del grupo familiar, las satisfacciones e insatisfacciones de los padres y de otros familiares significativos, juegan un papel importante en lo que concierne a las influencias que desde chico recibe el estudiante en su hogar. Las acciones gratificantes o frustrantes con personas ejecutoras de roles familiares con los que el joven se identifica, tienden a pautar el tipo de relación con el mundo adulto en términos de ocupaciones. Parte del mundo externo de un individuo está configurado por el medio socioeconómico de la familia y la filiación laboral del padre y la madre provee de una identidad profesional.

#### **4.2.2 EL ENTRETEJIDO DE LA VOCACIÓN Y LA ELECCIÓN PROFESIONAL.**

Freud al incursionar en la vida onírica de los sujetos llega a formular la idea de que existe un proceso inconsciente que expresa, “un igual que”. Ese algo en común puede ser como en el caso de la identificación histérica un síntoma; pero puede ser otra cosa, como una profesión o una ocupación. Al respecto Orozco (1993) nos dice que eso que los identifica es el hecho de que han adoptado un mismo significante para ser representados ante otros, han incorporado a su nombre, un significante que marca un vuelco en su historia. Sin embargo, puede no existir nada en común entre dos personas, puede que no se constituya un síntoma que exprese una semejanza entre ellos dos en un contexto dramático, sino que únicamente la identificación exprese la comunidad deseada, como en el caso de desear ejercer una profesión como lo hace el otro. Es así como el adolescente desea ser como tal persona real o fantaseada que tiene ciertos atributos, los cuales los posee en virtud del rol ocupacional que ejerce. El joven piensa que el otro tiene algo que él desea para sí mismo;

se preguntaría cómo lo adquirió. El adolescente capta en él mismo una carencia en relación con algo que el otro posee y que motiva su deseo. Aquí aparecería el concepto de falta en el plano de la realización subjetiva. Lo que desea el adolescente es ese algo que posee el otro y que lo coloca en el terreno de los ideales, ese algo se detenta por lo que se hace en la vida. Ahora bien, ese atributo, es algo que se ha adquirido a través del ejercicio profesional o del trabajo. Si se quiere alcanzar ese algo, el adolescente tiene que acceder al significante que representa la profesión u ocupación. Es justamente en el despliegue de la significación donde podemos encontrar una respuesta; es decir en ese desarrollo se vehicularizará la significación de las carreras. Bohoslavsky (1977:42-43) desde un universo conceptual parecido, concibe las carreras y el mundo vocacional, en un contexto de relación objetual y de vínculo, nos dice: "No hay carrera que no este personificada, como no hay un futuro en abstracto; es decir que cuando se piensa en una carrera se piensa, en alguna persona que la ejerce, que sirve como modelo identificadorio" (1977:42-43). Freud, ya había observado como la identificación inconsciente es el motivo más común en las elecciones profesionales. Si la identificación opera de manera predominante en la elección vocacional, es importante trabajar más en esta ruta específica y elaborar estrategias donde no sólo se puede elucidar una decisión vocacional, en función de diversos planos o modalidades identificatorias en torno a la novela familiar, sino también elaborar procedimientos que esclarezcan las identificaciones en conflicto, permitiendo superar la crisis y construir una novela personal. Los momentos de indecisión vocacional implican crisis identificatorias específicas de la etapa adolescente. Se vacila entre ser una cosa u otra y se busca la adopción de modelos ideales. Aparecen cuestiones identificatorias veladas, en el sentido de que ciertas identificaciones son canceladas para asumirse otras. Surge la resolución de la crisis edípica con su actual reedición, a través del establecimiento de una identificación acorde al sexo y con la posición del deseo fuera del contingente familiar. De este modo, la elección de carrera se determina en relación con las identificaciones canceladas, es decir con un remanente de ellas, o en relación con la nueva posición identificatoria del sujeto. Lo fundamental es que el adolescente advierta algo del orden subjetivo de la situación identificatoria que se pone en juego en su acto de elección vocacional. En ese sentido, Bohoslavsky (1977-41) afirma: "Para el adolescente, el futuro es en abstracto, no existe, está personificado, pero lo que nos importa es preguntarnos ¿qué personifica?; si hay una personificación, es porque hay una escena, representación, actuación de un papel preestablecido y; un guión que será hablado". En el mundo fantasmático del adolescente hay un escenario proyectado, donde él ocupa un lugar que corresponde a la novela familiar. De esa manera, en las elecciones vocacionales existe una escasa participación de la voluntad. En toda experiencia de elección vocacional, además de estar presente la identificación, también está la idealización. En este sentido, Freud habla del Ideal del Yo y de la identificación al héroe. Lacan, a su vez, lo vislumbró en el sentido de lo que se personifica como Ideal del Yo en la identificación, en relación con una aspiración cultural y simbólica. Pensaba que existían dos modalidades de identificación: las primarias que atañen al aspecto narcisista e imaginario, y las secundarias que implican situaciones menos narcisistas y requieren que los sujetos estén diferenciados y muestren la identidad sexual. Las elecciones vocacionales pueden aparecer a través de otros procesos de identificación. La identificación primaria es global y marca la entrada en el Complejo de Edipo. Se refiere a las decisiones vocacionales donde la imagen del profesional o trabajador es idealizada y proyecta una unidad sin fallas. El adolescente es proclive de asirse de una imagen como ésta que obtura toda experiencia de falta. En relación con las identificaciones secundarias,

ellas desempeñan un papel muy importante en el proceso de decisión vocacional. Cuando éstas tienen un curso favorable, el joven no deseará ser enteramente, como el otro, alienándose en la imagen deslumbradora de una profesión u ocupación; sino más bien se trata de identificaciones en las cuales el adolescente se confronta con su identidad sexual y asume la elección de cierto referente, para ser reconocido en el mundo de los lazos socioculturales, son identificaciones que le permiten crecer y ratifican su identidad sexual. Dichas identificaciones marcan la salida del Edipo y permiten la elección de una relación no incestuosa. El concepto de identificación en sus diversas modalidades (histórica, primaria y secundaria, así como en sus variedades parciales y total) nos permiten comprender algunas de las vicisitudes del proceso de elección vocacional. El análisis de las identificaciones pueden guiarnos hacia un conocimiento profundo de los orígenes de la elección, ya que permiten dar cuenta de la manera en como determinados rasgos son introyectados en el individuo. Esto no implica que desconozcamos otras determinaciones que provengan de factores socioculturales. El mundo externo está configurado por el medio socioeconómico de la familia y la filiación laboral del padre y de la madre. En este sentido, si bien es cierto que los padres ofrecen una imagen de identidad sexual al joven, también el medio laboral, incluso su inscripción de clase brinda un abanico de rasgos, con los cuales es posible que se identifique. El deseo de ser como el padre en el ámbito sexual, se puede ampliar a ser como el padre en el aspecto profesional, como es el caso de los médicos, de los abogados los cuales heredan a sus hijos la clientela. Müller (1986:77) lo entrevisté "el adolescente puede aferrarse a las fantasías de inmortalidad y omnipotencia con las que intenta negar la finitud de la vida". Estas fantasías pueden aparecer representadas en las carreras y ocupaciones donde el sujeto las magnifica quedándose en un plano de obnubilación y fascinación. Dicha situación no le permite meditar en la búsqueda de la significación que en su historia posee la carrera. Podemos aseverar que, como ocurre en el fenómeno del enamoramiento, es inevitable en la elección vocacional la participación del proceso de idealización. La elección vocacional realizada desde el modelo narcisista resulta ser engañosa e ilusoria y parece que siempre está trastornada y afectando el proceso de elección vocacional. Safouan (1984:161) esclarece este punto: "Cuántas veces hacemos elecciones cuyas verdaderas razones sólo advertimos con posterioridad, que a veces son bastante irrisorias y a veces hasta contrarias a las razones alejadas en el momento de elegir, ¿es cómo si la elección estuviese dictada por un saber ignorado, y a menudo engañoso acerca de nuestro bien? ". Lo esencial es que sea reconocida vía la palabra. Sin embargo, existen otros casos en que la identificación laboral con los padres se ubica en actividades que pueden aparecer integradas en otra profesión ajena a la del padre, pero con algunos rasgos inconfundibles del trabajo de él. Orozco piensa que el adolescente, al enfrentarse a la elección vocacional, elige una palabra que le servirá de punto de identificación, de representación y de reconocimiento ante los demás. Esto implica la elección de un referente que ha sido incorporado de forma esencial a su ser. La carrera puede, en cuanto referente, representar lo que él quería ser, lo que él no es, aparece representado o captado en otro sujeto. De manera imaginaria, el joven cree que la profesión seleccionada llena su carencia de ser, piensa que es todo para él. Pero para que su elección vocacional esté en el plano de una búsqueda con sentido, una perspectiva de superación constante; el joven debe destrabarse de este espejismo imaginario en el cual está colocado frente a la carrera. El individuo puede visualizar la carrera a partir de una imagen fascinante, completa, perfecta y detenerse allí, encantado con esa imagen. De esta manera, la profesión está matizada de cualidades mágicas y el joven permanecerá girando en la órbita narcisista



de la omnipotencia o la representación ilusoria de sí mismo. Bohoslavsky (1977:46) piensa: "Toda técnica, sobre todo por lo que tiene de ritual, constituye un depositario óptimo de fantasías omnipotentes ligadas a la magia del gesto, la palabra y la acción". Hay adolescentes que piensan que la carrera lo es todo y les va a brindar la posibilidad de realizar lo que no se han permitido. Esto lo vislumbran desde una perspectiva imaginaria, ya que ninguna profesión viene a resolver los conflictos del sujeto, ninguna ofrece todas las respuestas a las interrogantes fundamentales que se plantea una persona, ninguna brinda la cura o el remedio para frustración y la depresión. La carrera nunca cubre lo que se espera de ella. Es muy frecuente que los jóvenes, al no tener acceso a su inconsciente, desconozcan lo que esperan de una carrera. Durante el transcurso de sus estudios pudieron estar enamorados de un fantasma, de algo que suponían poseía un atributo para preservar la subjetividad en la dimensión del narcisismo. Análogamente, estaban prendados de su imagen enlazada a ese mérito ideal. Como Freud lo asevera: "Se ama a lo que posee el mérito que falta al Yo para alcanzar el ideal." En este sentido, Orozco (1993:66) afirma "Las carreras aparecen envueltas de todo un legado cultural como por ejemplo: Leyes-justicia, Arquitectura-estética, Medicina-alivio". De esta manera, el sujeto queda adherido a un sentido ideal, a una imagen ideal, por lo que tendríamos que avocarnos a descubrir el significante que está representado en una determinada vocación, para inscribirlo en la historia del sujeto. Por ello es importante partir de los recursos significantes del adolescente, de las significaciones en las que envuelve las profesiones. En el joven siempre existe el aspecto imaginario y el fantasmático con relación a las carreras, por lo mismo hay que descubrir cómo se presenta, en qué particularidad de vínculo intersubjetivo. El tipo de imágenes que el alumno elabora o construye en relación a una carrera es muy amplio. Ello es debido, a que su imaginación no se limita a la formación de imágenes generadas por aspectos que provienen de la realidad, sino que también forma imágenes de su mundo interior. Estas imágenes provienen de sus fantasías y de sus deseos y también le permiten representar sus ideales. En este sentido, en el joven la elección de un camino a seguir está enmarcada por las determinaciones de su pasado a nivel consciente e inconsciente que construye sobre su futuro. Así el adolescente al elegir una profesión ha tenido el horizonte de la posible ocupación futura como una fantasía, como un sueño a realizar, como una expectativa de vida. Cuando el estudiante elige una carrera, no busca poseer el título en abstracto, que la profesión representa, sino que busca una carrera que lo invista de una identidad imaginaria que para él es valiosa. De esta manera, el joven no solamente elige una carrera, sino que elige una imagen que le provee una identidad- aunque esta imagen haya sido extraída de la fantasía y se encuentre muy alejada de la realidad laboral. En el análisis vocacional es importante elaborar un plan de acción que permita explorar y acceder al mundo imaginario del alumno para esclarecer las fantasías conscientes e inconscientes construidas entorno a las profesiones. Existen adolescentes que creen que la profesión o el matrimonio les proporcionan la felicidad añorada. Esto nos muestra un aspecto idílico, como también el de restablecer una experiencia de completud, de perfección de que nada me falta. Orozco (1993:71) piensa que: "en el acto de elección está presente el deseo, lo que dirige a un fin es lo que se elige, por lo que la carrera elegida se convierte en una vía de transmisión del deseo del cual nada se sabe porque es inconsciente. y por ello resulta un acto donde la voluntad no encuentra un lugar. Le encuentra sentido al hecho de que desde la posición aristotélica la elección sea un fenómeno completamente ético. En ese sentido, podemos entender la elección como: escoger, preferir, tomar una cosa o persona entre otras. El significado terminológico da cuenta de dos términos a considerar: el que elige y lo

elegible. Ambos pertenecen a una estructura dinámica que denominamos campo de la elección, donde cada uno es en si un sistema que debe de correlacionarse y vectorizarse en la elección.

## CAPÍTULO V. ABORDANDO LA CARRETERA PRINCIPAL.

“La carretera, ese sí es un significante que merece ser tomado en cuanto tal: la carretera, la carretera principal en la que ruedan con sus diversos medios de locomoción, la carretera que va por ejemplo de Mantes a Ruan. No digo Paris que es un caso partícula

Jacques Lacan

Lacan en el Seminario 3 “La Psicosis” (1955-56:414-15) escribió: “La carretera principal es algo que existe en sí y se reconoce de inmediato. Cuando salen de un sendero, de un matorral, de una vereda, de una pequeña vía rural, saben de inmediato que han dado con la carretera principal. La carretera principal no es algo que se extiende de un punto a otro, es una dimensión desarrollada en el espacio, la presentificación de una realidad original”. A su vez, Lacan nos indica que en el trayecto de la carretera principal suelen suceder muchas cosas, una que al pasear por esta podemos hacer trazos en un sentido y en el contrario. Dicho camino de ida y vuelta es esencial y nos conduce a la evidencia: “que la carretera principal es un paraje, en torno al cual no sólo se aglomeran todo tipo de habitaciones, de lugares de residencia, sino que también polariza, en tanto significante, las significaciones”. Lacan (1955-56:416) al referirse a la metáfora de la carretera principal como un significante que merece ser tomado en cuenta como tal nos dice: “La carretera principal es así un ejemplo particularmente sensible de lo que digo cuando hablo de la función del significante en tanto polariza, agrupa en un haz las significaciones. Hay una verdadera antinomia entre la función del significante y la inducción que ejerce sobre el agrupamiento de las significaciones. El significante es polarizante. El significante crea el campo de las significaciones”. Si bien Lacan empleó la metáfora de la carretera principal para hablar acerca de la función paterna, nosotros le encontramos una aplicación en el campo del análisis vocacional. En dicho espacio, abordamos la carretera principal desde el ángulo del significante carrera, el cual nos aportó diferentes significaciones que a continuación mencionaremos:

- 1.-Como la vía profesional y ocupacional transitada por diversas generaciones en cuanto a la elección y el ejercicio de una profesión.
- 2.-Como la vía transitada por un joven en la que rueda la carrera elegida a través de sus diversos medios de locomoción y cuyo itinerario abarcaría: del porvenir de una elección hasta un más allá de una profesión.
- 3.-Como la vía de un significante el cual abriría un agrupamiento de significaciones.

Sin embargo, nos preguntaríamos ¿qué sucede cuando un joven no tiene un acceso directo a la carretera principal que se traduciría en la vía de tránsito a la carrera elegida y por lo mismo se ve obligado, para ir de un punto a otro (de la preparatoria a la universidad), a sumar senderos entre sí, por ejemplo en la elección de dos carreras a la vez, o modos más o menos divididos de agrupamientos de significación, o cuando para arribar a la carretera principal tenga que pasar por una serie de carreteras secundarias, como empezar una carrera y no terminarla? Le bastaría haber vivido la experiencia para ver que no es lo mismo una sucesión de carreteras secundarias que una carretera principal. No sólo porque aparecería una demora en la llegada, es decir en la finalización de una carrera, sino también porque cambia por completo la significación de los comportamientos entre lo que sucede entre el punto de partida y el punto de llegada. Ello nos llevaría a imaginarnos “un llamado a ser” cristalizado en una vocación cubierto por una red de caminos sin que en ninguna parte exista la carretera principal. En el análisis vocacional, cuando un estudiante sale de la preparatoria, debería saber de antemano cual sería la carretera principal, si la generación

anterior supo transitar por ella. Lacan (1955-56:416) indica: “La carretera principal no es algo que se extiende de un punto a otro, es una dimensión desarrollada en el espacio, la presentificación de un significante indiscutible, marca en la historia una etapa”. Lo entenderíamos como la posibilidad de acceder a una determinada profesión en la que se encuentra fijado un deseo. Lacan (1955-56:417) nos dice: “Para ir de tal a cual punto, podemos elegir entre distintos elementos de una red, y podremos hacer nuestra ruta así o de otra manera por razones diversas, comodidad, vagabundeo, o simplemente error de bifurcación”. Lacan (1955-56:419) al extremar más su metáfora nos dice: “¿cómo hacen los así llamados usuarios de las carreteras cuando no hay carretera principal, cuando es preciso pasar por carreteras secundarias para ir de un punto a otro? Siguen los indicadores colocados a orillas de la carretera. Es decir que cuando el significante no funciona, eso se pone hablar a orillas de la carretera principal. Cuando no está la carretera, aparecen carteles con palabras escritas”. De esto se deduce una parte de las explicaciones que podemos dar a los conflictos que aparecen durante la elección profesional. Uno sería la aparición del significante carrera el cual se encontraría en suspenso durante la crisis vocacional. El significante carrera hace de carretera principal hacia la elección de una profesión, cuando el alumno no puede acceder a él, transitará de manera indefinida por carreteras secundarias en busca de indicadores, de carteles que les permita nombrar lo no nombrado.

### **5.1. UNA PROPUESTA.**

Nuestro objetivo consistió en construir una propuesta en varios niveles que al superponerse y expandirse no tuvieran otra función más que la de conducirnos a la carretera principal y, por ende, a una meta. De esta manera, la carretera principal figuró en la investigación como un significante el cual, no sólo trazó una marca, sino que también polarizó, aferró, agrupó en un haz las siguientes significaciones.

1.-**El paradigma** como una metáfora vocacional nos permitió engarzar cuatro conceptos fundamentales dentro del proceso de la investigación: la elección de carrera, la subjetividad, la novela familiar y la novela generacional.

2.-**El caleidoscopio** como una metáfora óptica nos permitió contar con un instrumento de observación y configuración de las narraciones de las estudiantes.

3.-**El telar** como una metáfora textil nos permitió contar con un instrumento para hilar, construir y efectuar el tejido de cuatro novelas familiares de los sujetos electores.

El contar con estas tres metáforas como instrumentos de trabajo nos permitió anudar los conceptos teóricos, como también figurar el método, el cual nos habilitó para efectuar la observación y la escucha de las narraciones de los estudiantes, al mismo tiempo que el tendido y la construcción del textil. De esa manera, en la carretera principal rodó con sus diversos medios de locomoción, la propuesta que a continuación presentaremos.

#### **5.1.1. EL PARADIGMA: UNA METÁFORA VOCACIONAL.**

##### **-EL ANUDAMIENTO DE LA NOVELA FAMILIAR.-**

En la presente propuesta retomamos no sólo la noción original de novela familiar creada por Freud, sino también el espacio conceptual que nos proporcionó para reflexionar y teorizar en dicha temática. La hemos aplicado al dominio del análisis vocacional en específico en lo concerniente a la elección de carrera. Ello se debe a que hemos observado desde el plano teórico como la noción de novela familiar ha encontrado en ese espacio un asidero seguro y un terreno fértil en el cual la elección profesional se despliega con nitidez

mostrando un arcoiris de nuevos elementos que esclarecen y enriquecen el proceso vocacional y ocupacional.

El alzamiento de nuestro edificio conceptual nos condujo a la elaboración de un paradigma que fungió como organizador, ordenador y estructurador del estudio. El paradigma lo conformamos a partir de cuatro conceptos: **la elección de carrera, la subjetividad, la novela familiar** que englobó a las fantasías y los mitos y **la novela generacional** que incluyó la herencia y la transmisión. Dichos conceptos los aplicamos a la práctica del análisis vocacional.

El paradigma nos permitió trabajar paralelamente con los conceptos antes mencionados. A su vez, nos llevó a plantearnos las siguientes interrogantes: ¿Cómo se encuentran implicados los términos que aparecen en el paradigma? ¿En cuál espacio ocurre y transita el evento? ¿Se carga más en un espacio que en otros? ¿Qué otros elementos rodean a cada uno de los conceptos implicados? ¿Qué se elige? ¿Qué ocurre en la subjetividad del alumno para que pueda elegir una profesión. Para dar respuesta a dichas interrogantes, construimos el paradigma, el cual estaba conformado por hilos que al entrecruzarse posibilitaban una visión de conjunto del fenómeno estudiado. Ello nos permitió de manera teórica pensarlo como un entrecruzamiento de conceptos que al entrelazarse posibilitaban pensar la acción de uno en relación con los otros. Por el efecto del encadenamiento, si alguno de los hilos se separaba, de inmediato los otros se desprendían desbaratándose el nudo y la significación buscada en la configuración del paradigma.

En una primera trama tejimos la novela generacional con los hilos gruesos de la transmisión y la herencia, ésta parte del textil nos mostró el ligamen profundo del estudiante con las profesiones de sus familiares a través de varias generaciones.

En una segunda trama, tejimos la novela familiar con los hilos gruesos de las fantasías y los mitos, lo que creó un escenario en el cual se desplegó la subjetividad del alumno en el momento de su elección profesional.

**En una tercera trama tejimos la novela vocacional con un primer hilo grueso, el de la carrera elegida, la cual correspondió a una construcción subjetiva. En un segundo hilo situamos al joven, transitando en el campo de su subjetividad, lo que nos permitió estudiar y constatar los cambios producidos en su elección profesional.**

**A continuación abordaremos los conceptos principales que se desarrollaron en cada una de las tramas del textil.**

### **PRIMERA TRAMA: NOVELA GENERACIONAL ENTRELAZAMIENTO DE LOS HILOS GRUESOS: TRASMISIÓN Y HERENCIA LA DIMENSIÓN INTERGENERACIONAL**

El niño nace en medio de una red de constelaciones e historias familiares que conformarán su novela generacional, por medio de los elementos de la herencia y la transmisión. Esta muestra la historia de las constelaciones familiares que antecedieron a un sujeto, las diferencias de las generaciones adquieren un valor fundante y estructurante en su organización psíquica. En el análisis vocacional, las constelaciones familiares muestran el ligamen profundo de los estudiantes con las profesiones familiares a través de varias generaciones, así como también con aquellas personas que le han sido significativas. Nos deja ver de esa manera la influencia de la familia en la elección de una profesión.

## **HILO DELGADO DE LA TRASMISIÓN PSÍQUICA**

Constituye la infraestructura en la que se apoya el edificio de la novela generacional. Abarca los siguientes aspectos.

### **-Eje de filiación.**

El vínculo existente entre las generaciones incluye lo que se denomina eje de filiación que se refiere al contacto de al menos tres generaciones sucesivas reconocidas como tales, como también la referencia a un mito de los orígenes. En esta doble condición, cada uno puede situarse dentro de un conjunto de sujetos y reconocerse como habiendo sido engendrado y como capaz de engendrar. El advenimiento del sujeto de la filiación corresponde a la ubicación específica distintiva que ocupa en la coordenada de sus contemporáneos. La cadena de la filiación transmitida de generación en generación es una cadena significativa de doble lectura: para el sujeto singular y para el conjunto social e intersubjetivo del cual es necesariamente miembro. La filiación es el reconocimiento de su propia posición en el orden de las generaciones.

En el proceso vocacional, el eje de filiación nos da noticia de la influencia de la tradición ocupacional generacional en el estudiante que decide abordar una carrera.

### **-Construcción psíquica.**

La construcción del psiquismo de los sujetos de la herencia en cuanto a sus estructuras y procesos fundamentales muestra los medios y caminos de los que se vale una generación para transmitir a la siguiente sus estados psíquicos. La continuidad psíquica muestra la relación entre las generaciones en sus efectos de subjetividad, aparece en parte asegurada por lo heredado de las disposiciones psíquicas que, para advenir eficientes, requieren ser estimuladas por ciertas experiencias de la vida individual.

En el análisis vocacional, la transmisión psíquica plantea una interrogación acerca del vínculo que une y distingue a los sujetos de sus predecesores y sucesores. Cada generación muestra lo que la anterior deja de resolver, legándoles asuntos pendientes como puede ser: el terminar una carrera, titularse, ejercer y sostener una profesión. Existe una transmisión generacional de los problemas familiares no resueltos los cuales crean una cadena de destinos trágicos. Los asuntos no resueltos de los ancestros, en los cuales podemos ubicar la desubicación vocacional, afectan de manera visible a las generaciones que las precedieron. De esa manera, los conflictos no resueltos en una generación, producen efectos sobre las siguientes, las cuales desconocieron los acontecimientos originales.

### **-Transmisión transpsíquica.**

Se refiere a la existencia de un espacio de transcripción de la transmisión a través de un proceso de transformación. La noción de trabajo psíquico de la transmisión da cuenta del proceso y el resultado de ligazones entre aparatos psíquicos y las transformaciones operadas por estas ligazones. Requiere de la diferenciación entre lo que es transmitido y lo que es recibido y transformado, principalmente en el proceso de historización del sujeto y de su apropiación como “sujeto de la herencia”.

En la práctica del análisis vocacional, podemos observar cómo se anuda y articula el estatuto narcisista del estudiante en su intersubjetividad, en el punto de apuntalamiento del narcisismo sobre el narcisismo de la generación que le antecede. De esta manera, se le puede transmitir al estudiante “los sueños de deseos irrealizados de los padres”. La eficacia de la transmisión de los deseos de la generación anterior produce en el estudiante efectos nocivos en cuanto a la construcción de una novela personal libre de conflicto. Freud precisó que el sujeto es para sí mismo su propio fin y está ligado a la cadena de las generaciones como “eslabón de transmisión, servidor de la especie, beneficiario y heredero del conjunto

intersubjetivo”. Así, vemos cómo el estudiante, en su elección vocacional, se ubica desde una doble existencia, una en la que es para sí mismo su propio fin y que consistirá en apropiarse de su vida, pero sólo lo hará en la medida en que se constituye como miembro de una cadena intergeneracional por la que se trasmite la continuidad de la vida psíquica de las generaciones sucesivas. Este punto lleva a ubicar al estudiante como sujeto del inconsciente, como sujeto de la herencia y como sujeto del grupo familiar. De esta manera, el joven recibe la herencia a través de una adquisición apropiativa, en el cual existe un arreglo del apuntalamiento de su narcisismo con relación al narcisismo parental.

#### **-Transmisión Intrapsíquica.**

Se refiere a la posibilidad de acceso a lo que se trasmite en el sentido de una traslación. Está conformada por formaciones intrapsíquicas las cuales cumplen las siguientes funciones: de ligazón, de desplazamiento, de fijación, de condensación, de delegación adquiriendo con frecuencia la estructura y la función de formaciones de compromiso. Los procesos asociativos y la representación constituyen los vectores de la transmisión interna de la realidad psíquica.

En el proceso de elección profesional los podemos pensar desde el punto de vista económico en el sentido de las inversiones de las que se van cubriendo las carreras.

#### **-Tranmisión intersubjetiva.**

El espacio originario de la intersubjetividad corresponde al grupo familiar, en tanto precede al sujeto y se encuentra estructurado por una ley constitutiva. Freud mostró cómo el proceso identificatorio abstrae variados rasgos de la persona copiada y se vuelve el soporte de una transmisión intersubjetiva. Al efectuar un análisis del mecanismo del contagio psíquico, se dio cuenta de la existencia de la identificación como el indicador de un lugar de coincidencia entre dos personas, se trata de una alianza inconsciente. Son justamente estas identificaciones inmediatas, imaginarias, las que sostienen el proceso de la transmisión intersubjetiva.

En el análisis vocacional observamos la presencia de una red de identificaciones familiares las cuales hacen viable el proceso de transmisión psíquica y ocupacional. De manera frecuente nos encontramos con estudiantes que eligen carreras siguiendo la tradición familiar como sería el caso de medicina, leyes, contaduría.

### **TRASMISIÓN SOCIAL**

Si bien, hemos venido rodando la propuesta desde los rieles del psicoanálisis, en este apartado nos vimos en la necesidad de incluir ciertas nociones del ámbito social para poder entender y explicar nuestro tópico de estudio. La transmisión social abarca los aspectos de estratificación y movilidad social en los cuales el estatus social es concebido como un atributo del grupo familiar y no del estudiante tomado aisladamente.

En el análisis vocacional, lo referimos al estatuto profesional familiar a través de varias generaciones. La idea del estatus social como un atributo familiar nos conduce a la noción de **“trayectorias sociales familiares”**, consideradas como una sucesión de los estatus sociales de una familia. El hecho de que una familia, a través de la historia, sea una unidad que se divide y recompone en cada generación; no cancela la idea de su continuidad volviéndola más compleja. Este proceso tiene que ver con el relevo de las generaciones dentro de las estructuras sociales, con la ubicación de los estudiantes dentro de posiciones de estatus. De esta manera, vemos cómo los vínculos familiares, la diferenciación progresiva de las trayectorias escolares, profesionales y sociales de los miembros de una familia tienen lugar.

En la presente propuesta utilizamos el instrumento de las “**Historias de Familia**” para poder tener una visión clara de la movilidad y las trayectorias sociales generacionales. Esto nos permitió concentrar nuestra atención no sólo en el estudiante en cuanto a su elección vocacional y sus trayectorias subsiguientes, sino también en las relaciones entre los jóvenes y sus familiares (por lo general entre ascendientes, colaterales y descendientes). Para ello nos planteamos detectar los siguientes aspectos en cada generación.

- 1.-El proyecto profesional propio y una estrategia de acumulación.
- 2.-La transmisión familiar y el desarrollo de una actividad innovadora.
- 3.-Las transmisiones idénticas generacionales con una sucesión de oficios con continuidad o discontinuidad.
- 4.-El parentesco técnico de oficio en el cual existe una estructura familiar que se impone y parece dar cuenta de una genealogía profesional, un linaje de oficios el cual se construye alrededor de un patrimonio productivo.

Al construir la historia de la familia de los estudiantes nos enfocamos a los siguientes aspectos.

- 1.-Las trayectorias sociales de los integrantes de la familia a través de tres generaciones. Se estudiaron los contextos sociales de los familiares investigando los éxitos, estrategias, obstáculos, retos, competencias.
- 2.-El proceso de transmisión intergeneracional el cual abarca los diferentes tipos de recursos que una generación necesita pasar a la siguiente.
- 3.-Contextos sociales dentro de los cuales se desarrollan los proyectos y las estrategias de vida de la familia y de los estudiantes. En ellos se localizaron y se evaluaron las oportunidades, las transmisiones, las trayectorias, los destinos.

## **SEGUNDA TRAMA: NOVELA FAMILIAR**

### **ENTRELAZAMIENTO DE LOS HILOS GRUESOS: FANTASÍAS Y MITOS.**

Hasta el momento, hemos abordado el quehacer vocacional como una aventura que liga los conceptos de subjetividad y elección profesional mediante el vehículo de la palabra por medio del significante-carrera. A continuación, introduciremos el elemento más importante de nuestro paradigma que corresponde a la noción de novela familiar la cual incluye los conceptos de fantasía y mito.

Freud se interesó en la novela familiar como la expresión de las fantasías de un sujeto a propósito de los lazos con sus padres: imaginando, por ejemplo, que es un niño abandonado o el hijo de un padre prestigioso, dado para la crianza a otra familia; o el hijo de un noble, o un niño robado por los gitanos. Interpretó la novela familiar, como una parte integrante de la actividad fantaseadora normal desarrollada bajo la presión del complejo de Edipo. Por un lado, sirve a la necesidad de autoencubramiento y, por otro, al rechazo al incesto. Freud al mencionar el tema del linaje, se refiere a la manera como cada sujeto se representa sus orígenes a través de la imaginación y la fantasía. También lo ubica en cierto ideal presente, en el sentido de un origen de nobleza, de una descendencia única, de un deseo de ocupar un lugar de preferencia diferente al de los demás hermanos. Actualmente, se escucha a veces el término de novela familiar para indicar *la saga familiar*, es decir, la historia que cuenta una familia sobre su propia historia, mezclada con recuerdos, llenos de omisiones, agregados, fantasmas y realidad. La mayor parte de las personas se plantea el problema de su origen, próximo a la fantasía originaria, ligada a la escena primaria. En la novela familiar, la fantasía se enlaza a una vivencia actual que despierta un deseo y evoca así antiguas impresiones, creando una situación futura para el cumplimiento de un deseo.



En el análisis vocacional, la novela familiar aparece como una de las fantasías típicas que junto con el mito, muestran la construcción de narrativas que le dan una definición a los temas de parentesco, filiación e identidad respecto a la elección de una profesión. La podemos pensar como una creación poética, en la cual circulan: el juego, la fantasía, los mitos, las leyendas y las fábulas de la niñez despertadas en la adolescencia. En el momento de la elección de carrera, el alumno actúa como un escritor creativo, por cuanto crea un mundo de su propiedad o reacomoda las cosas del mundo a su agrado. Sus fantasías están determinadas por un deseo único que le ayuda a su desarrollo, el deseo de ser grande y crecer. En la manifestación de sus deseos aparece su vida pulsional, su novela familiar, sus fantasías, sus mitos, sus sueños, la creación de síntomas. La novela familiar está impregnada de “historia de los orígenes”, constituye el primer intento de historización que el joven realiza a lo largo de su vida. De esa manera en el análisis vocacional, la novela familiar se ubica como un modelo que remite a la sociabilidad de los alumnos de acuerdo con una distribución de lugares.

Sebastián Plut (2004) piensa que en el texto de la novela aparecerán elementos que también formarán parte de la novela vocacional durante la adolescencia tardía y cuyo desenlace se dará a través de un largo rodeo, en el cual el estudiante deberá ir encontrando vías adecuadas para conciliar las exigencias de sus deseos, y de sus ideales. Los elementos que se desprenden de la novela familiar y que forman parte de la novela vocacional son: desasimio de la autoridad parental, enaltecimiento del padre, desmentida de la realidad, decepción del padre y sustitución por otra figura, confrontación entre los padres de la niñez y los padres reales instalándose un mecanismo de sustitución propio de la metáfora, vínculos y rivalidad fraterna, estado de duda, expectativas, desconcierto e inseguridad, sentimiento de tristeza por tener que abandonar la dependencia parental, relación entre ideales, mito de los orígenes, definición e identidad sexual. A medida en que el sujeto crezca, metabolizará la novela familiar y la transformará en algo suyo, que corresponde a la novela personal.

Orozco (1993), desde una perspectiva similar, plantea que aunque ya desde el nacimiento, los padres tengan puestos sus deseos profesionales en sus hijos, eso no le impide al adolescente, el replantearse el peso de su destino que le posibilite un examen y una decisión vocacional esclarecida. Esta posibilidad le permitirá adentrarse en el conocimiento de su subjetividad, en la cual las profesiones encuentran su justo sentido en la medida que representan y simbolizan algo ubicado en su discurso en el cual tendrá que adentrarse. De esa manera, el punto central se ubica en la subjetividad del joven, en la elección desde su propia singularidad histórica.

### **EL HILO GRUESO DE LA FANTASÍA.**

El constructo teórico de la fantasía brinda un espacio confiable para reflexionar el tema de la elección de carrera desde el ángulo de la subjetividad y desde la perspectiva de la novela familiar ya que en toda actividad humana se encuentra presente. Nos proporciona una idea clara de qué es la elección de carrera, cuál es su forma de funcionamiento y de qué está habitada. Gran parte de la subjetividad de un estudiante aparece modelada y se mantiene a flote desde una estructura fantasmática que se vehiculiza a través de la palabra y que cuenta con un dinamismo propio. Dicha vertiente fantasmática es ineludible en todo proceso vocacional en el cual se manifiesta desde ciertas modalidades subjetivas. Freud, a lo largo de su obra, mostró la importancia de la fantasía en la vida psíquica de los sujetos. La ubicó dentro del mundo de la imaginación y la caracterizó como una actividad creadora. A

continuación distinguiremos los diferentes niveles en el desarrollo de la teoría de la fantasía los cuales conformaran los hilos delgados, y mencionaremos su aplicación al campo del análisis vocacional.

### **HILO DELGADO DE LA IMAGINACIÓN O LA REALIDAD.**

Freud, en sus primeras publicaciones, empleó el concepto de fantasía en un sentido relativamente amplio designando con ello una serie de producciones imaginarias cercanas a lo consciente. Laplanche y Pontalis (1974:144) nos dicen que lo que Freud en un principio había designado como fantasías “eran ante todo sueños diurnos, escenas, episodios, novelas, ficciones que el sujeto se forja y se narra a sí mismo en estados de vigilia”. Más adelante, el término fantasía le sugirió una oposición entre imaginación y realidad y descubrió que la realidad aparentemente material de las “escenas infantiles patógenas” pertenecía al ámbito de la “realidad psíquica”, la cual poseía sus peculiaridades en contraposición con la realidad material. Freud, en este sentido, opuso el mundo interior, que busca una satisfacción a través de la ilusión, a un mundo exterior que impone al sujeto, el principio de realidad. Ya Freud (1897:223-25) había mencionado que las fantasías tienen su origen en lo oído de épocas tempranas, de algo inscrito pero no comprendido en su momento, sino con posterioridad por medio de experiencias. Las fantasías son productos de periodos relativamente avanzados de la vida de un púber, que desde el presente se proyectan de manera retrospectiva hasta la primera infancia. Dicha proyección se lleva a cabo por medio de una asociación verbal, la cual se refiere a los puentes verbales que van a conectar el presente con el pasado. La fantasía se forma por una unión inconsciente de lo oído y lo vivido en la infancia. Es a través de la represión, especie de cortina que se forma por la acción de la amnesia infantil que lo oído y lo vivido en la niñez se modifica y se hace inaccesible. Detrás de esta antepuerta, también permanecerán los deseos sexuales infantiles. De esa manera, en el espacio de la fantasía se combinan: lo visto, lo oído, los hechos reales con sus respectivas deformaciones, se combinan los tiempos, se mezclan las temporalidades y los registros: el viejo con el nuevo. De esa manera pueden existir múltiples versiones de una misma fantasía, todas retrotraídas a las vivencias originales. Freud (1897:228) nos advierte que el material de las fantasías arranca de cosas que el niño escuchó en la infancia. Es justamente en ese período cuando el pequeño representa esas vivencias a través de una variedad amplia de actividades lúdicas entre las que sobresale el juego de las profesiones. En la adolescencia, el joven sustituirá el juego infantil por la creación de fantasías. Estas se proyectan sobre los recuerdos infantiles a través de puentes verbales que se ligan con la niñez. Es decir que las huellas mnémicas de la infancia pueden ser retrotraídas a un lenguaje plástico y visual que incluye ciertos elementos intermedios que serían las fantasías. En este sentido, los recuerdos ejercen atracción sobre las experiencias nuevas. Como ya lo mencionamos con anterioridad, la pieza clave en este proceso lo desempeñara la represión al atraer lo que no se encuentra reprimido. Por medio de un proceso de interrelación y utilización mutua los sucesos actuales se conectan con los pasados y producen escenas donde las fantasías se despliegan surgiendo el deseo. Siguiendo estas líneas de pensamiento, podríamos pensar que en el estudiante existen ciertas fantasías construidas con cosas oídas y vistas en el pasado a partir de la historia ocupacional de sus padres y ancestros. Las narraciones familiares construidas sobre la base de la realidad laboral siempre marcan su incidencia en el proceso de elección vocacional de un joven por medio de construcciones fantasmáticas.

En el análisis vocacional podemos adoptar dicha oposición entre imaginación y realidad como un eje fundamental para ubicar la fantasía como una producción meramente ilusoria. En este sentido, la fantasía está situada dentro del mundo imaginario del estudiante, aparece como una actividad creadora que se despliega en el proceso de elección de carrera como un arcoiris de representaciones vocacionales. Así, la fantasía se encontrará animada por numerosas producciones de carácter ilusorio en las cuales el mundo psíquico del joven busca una satisfacción imaginaria por medio del principio del placer en contraste con el mundo exterior que le impone el principio de realidad. En el proceso vocacional hemos observado diversos aspectos de la subjetividad del joven que, aunque aparecen a primera vista alejados de la actividad imaginativa y manejada por el principio de realidad, corresponden a derivados de fantasías inconscientes. Desde este punto de vista, toda la subjetividad de un joven aparece modelada por una estructura fantasmática. Esta se encuentra marcada por rasgos singulares, los cuales comportan un dinamismo propio en virtud del cual intenta expresarse y buscan una salida hacia la conciencia y la acción atrayendo de manera constante hacia ellos un nuevo material.

Orozco (1993:51) nos dice: “Plasman en una serie de decires la valorización del mundo ocupacional y designan bajo el criterio de la experiencia vivida cuáles son los anhelos válidos y cuáles deben ser desdeñados”. A su vez agrega: “A fuerza de oír alabar en la infancia estos oficios y despreciar todos los demás se elige”.

### **HILO DELGADO DEL RECUERDO.**

Existe una relación entre fantasía y recuerdo, Freud exploró una vía en la cual, a partir de los síntomas de los pacientes, arribó a los recuerdos. Es en ese trayecto donde se topó con las fantasías, algunas de forma directa y otras de manera superpuesta. Las fantasías se forman a través de un proceso de fusión y distorsión muy semejante a la descompostura de un cuerpo químico combinado con otro. La primera clase de distorsión surge como un falseamiento de la memoria ocasionado por un proceso de fragmentación, en el cual el sistema de la conciencia es responsable del abandono y la corrección de las relaciones cronológicas. Uno de los fragmentos de una escena visual se une con un fragmento de una escena auditiva y constituye una fantasía, y el fragmento sobrante entra en otra combinación. Así, una conexión primaria ha quedado perdida. Freud encontró que, entre el recuerdo y la fantasía, había una relación. La ubicación de los recuerdos en el psiquismo no aparece como volúmenes de biblioteca en los cuales se puede leer las diferentes etapas en la vida de un individuo, sino que las fantasías alteran los recuerdos, fungen como edificios protectores que tienen una función defensiva, permiten que el pasado se acomode y se amortigüe. Las fantasías se meten en los recuerdos y rompen los nexos temporales. Las fantasías son como antepórticos psíquicos erigidos para bloquear el acceso a los recuerdos, pero al mismo tiempo sirven para refinar los recuerdos, sublimarlos, deformarlos, embellecerlos. Las fantasías se combinan con los recuerdos como si fueran compuestos químicos y en una suerte de alquimia se va perdiendo el vínculo originario de los recuerdos ya que las fantasías ablandan los vínculos cronológicos que tienen que ver con la vida pasada. De esta manera, los recuerdos son maquillados y maquillados por la acción de las fantasías, la cual hace su festín a costa de los primeros. Ahí donde pensamos que había recuerdos, sólo existe una mezcla de todo lo que existe dentro del mundo psíquico.

En el análisis vocacional, nos preguntaríamos cómo las fantasías de los jóvenes en relación con una profesión se enlaza a una vivencia actual que despierta un deseo y evoca así antiguas impresiones, creando una situación futura para el cumplimiento de un deseo.

Retomando a Freud, las ubicaríamos en vivencias y recuerdos de la infancia entorno a los oficios de sus antepasados, que no siempre fueron bien comprendidos y que posteriormente aparecieron de manera clara o vedada. Dichos contenidos no se destruyen, sino que se sitúan en un determinado lugar. Se actualizan en el momento de la elección de una carrera y pueden ser rescatados en el proceso vocacional.

### **HILO DELGADO DEL SÍNTOMA.**

Freud, al aproximarse a la exploración de la naturaleza de los síntomas patológicos, les ubicó su base en la fantasía. Afirmaba que la defensa contra los recuerdos no impedía que éstos dieran lugar al crecimiento de estructuras superiores, las cuales podían persistir de esa manera por un tiempo, pero transcurrido este aparecían sujetas al mecanismo defensivo. El resultado de dicho proceso, lo constituiría las deformaciones de la memoria y la creación de fantasías proyectadas al pasado y al futuro. Freud nos enseñó que los síntomas se formaban si el pensamiento reprimido y el represor daban forma a un cumplimiento de deseo y por ende a una fantasía, si ésta comienza a incomodar a un sujeto sufrirá un tratamiento represivo. Si éste no resulta exitoso, experimentará otro tratamiento represivo y se formará un síntoma. De esa manera, la fantasía puede producir síntomas, los cuales aparecen como cumplimientos de deseos. La fantasía interviene para que el deseo se articule y para que el texto se escenifique. Freud intentó establecer los lazos existentes entre la fantasía y diversos productos psíquicos como eran las formaciones de compromiso, los sueños, los olvidos, los actos fallidos, y los *lapsus*. En todos ellos existe un compromiso entre dos fuerzas, en ellas se encuentra plasmados el deseo inconsciente y la prohibición del deseo preconscious-consciente. Freud encontró en la fantasía un proceso de paso entre los diferentes sistemas psíquicos: represión o retorno de lo reprimido. Pensaba que las fantasías podían lograr un acercamiento notorio a la conciencia y permanecer ahí siempre y cuando no causaran conflicto a dicho sistema, de lo contrario serían alejadas nuevamente.

Tamayo (2001:1), al retomar a Lacan (1975), nos dice: “El síntoma no es una metáfora de la verdad. La anomalía, el síntoma, no es sino una presentación privilegiada de la verdad. Una verdad que escapa a la conciencia, una que irrumpe y molesta y por eso produce la imperiosa necesidad de deshacerse de ella.” Un síntoma no es sino la huella de un discurso olvidado, emergente del océano de la historia corporal, familiar o social”. “El síntoma no es a extirpar es a leer. Los síntomas nos obligan a descifrar la verdad que encierran y dichos síntomas tienen consecuencias.” En la experiencia del análisis vocacional, la verdad de una elección aparece donde no se le espera. A veces surge como una fantasía a través de una escena. Otras veces se presenta como angustia o como un síntoma que se puede leer y nos obliga a descifrar la verdad que encierra mostrando las huellas de un discurso familiar. Es así como la elección de carrera constituye un depositario óptimo donde se cristalizan aquellas fantasías, en las cuales se engarza la elección profesional. Las vertientes fantasmáticas entorno a las carreras aparecen de manera ineludible provocando en múltiples ocasiones que la decisión vocacional sea fallida y en su lugar aparezcan síntomas. Ante ello es importante pesquisar en que modalidad de relación intersubjetiva se presenta. Es importante descubrir la fantasía subyacente, en todas las producciones del inconsciente como en los sueños, los síntomas, el actuar y las conductas repetitivas entre otras. Existen incluso aspectos de la conducta de un estudiante que, aunque aparecen a primera vista alejados de las actividades imaginativas y manejadas por la realidad, corresponde a “derivados de fantasías inconscientes”. Desde este punto de vista, toda su subjetividad aparecería como modelada por una estructura fantasmática, la cual manifestaría un

dinamismo propio que buscaría su salida hacia la conciencia y la acción atrayendo siempre material nuevo. A continuación mencionaremos algunas de las vertientes fantasmáticas.

#### **-La identificación.**

De manera frecuente, durante la elección de carrera, pueden surgir las fantasías desde dos modalidades identificatorias opuestas. La primera propia de la identificación primaria da cuenta de una elección donde la imagen del profesionista es abrumadora a la vez que fascinante donde proyecta una presencia de unidad sin fallas. Se enamora, así, de un fantasma que posee ciertos atributos que le permiten preservar su subjetividad. La razón radica en que el estudiante para su elección partió de una imagen fascinante completa y perfecta de la carrera. Las cualidades mágicas que le otorgó a la profesión lo lleva a permanecer girando en una órbita narcisista o en una representación ilusoria de sí mismo. Müller (1986:77) nos dice: “De esa manera el joven se aferra a fantasías de inmortalidad y omnipotencia en la que intenta negar la finitud de su vida.” Desde esta perspectiva, la carrera es vislumbrada por el joven desde una perspectiva imaginaria que le resuelve ciertos conflictos, pero a la vez le produce síntomas al no ofrecerle ninguna respuesta a las interrogantes que se ha planteado en torno a su devenir laboral y sobre todo marcaría las dificultades para advenir como un sujeto profesional. Al permanecer la profesión en el marco de lo especular y situada como yo ideal provocaría en el joven una desubicación encuanto a los compromisos sociales que implica dicha experiencia laboral. Este modelo resulta ser el más engañoso, ilusorio y provocador de síntomas que trastornan el proceso vocacional. Lo fundamental radicaría en que el joven advierta en el ámbito subjetivo la situación identificatoria que se pone en juego en su acto de elección profesional.

Por otro lado, se encuentran las identificaciones secundarias las cuales desempeñan un papel crucial en el proceso electivo. En ellas el joven no tratará de ser enteramente como otro, de alienarse en la imagen deslumbrante de una profesión u ocupación, sino que la identificación le servirá para trascender, crecer, superarse ratificando al mismo tiempo su identidad sexual renunciando a ser personaje para poder ser persona.

Bohoslavsky (1977:42-43) afirma “No hay carrera que no esté personificada, como no hay un futuro en abstracto; es decir que cuando se piensa en una carrera se piensa en alguna persona que la ejerce, que sirve como modelo identificatorio”. “pero lo que nos importa es preguntarnos ¿qué personifica?; si hay una personificación, es porque hay una escena, representación, actuación de un papel preestablecido y; un guión que será hablado.” En este sentido en el mundo fantasmático del adolescente hay un escenario proyectado donde él ocupa un lugar que corresponde a la novela familiar. En este sentido, en las elecciones vocacionales existe una escasa participación de la voluntad.

Freud ya había observado como la identificación inconsciente es el motivo más común en las elecciones profesionales. Si la identificación opera de manera predominante en la elección vocacional, es importante trabajar más en esta ruta específica y elaborar estrategias donde no sólo se puede elucidar una decisión vocacional, en función de diversos planos o modalidades identificatorias en torno a la novela familiar, sino también elaborar procedimientos que esclarezcan las identificaciones en conflicto, permitiendo superar la crisis y construir una novela personal.

En el análisis vocacional hemos observado cómo el estudiante crea su novela, en la medida en que no puede soportar la herida que implica la pérdida de la posición narcisista del Yo Ideal infantil. En este pasaje del Yo Ideal al Ideal del Yo, se juega parte de la dimensión histórica que supone el drama edípico. Hemos retomado ciertas ideas de Freud en las cuales

calificaba las fabulaciones de sus neuróticos, como novelas, lo que nos hace pensar en las fabulaciones, novelas creadas por los estudiantes en el momento de su decisión vocacional. De igual manera, Freud marca otro aspecto del Ideal del Yo que hace referencia a un modelo en el que se ubica el Ideal del Yo. En el proceso vocacional observamos cómo el estudiante vive una oscilación entre la incertidumbre y la inseguridad ante la imposibilidad de sostenerse en la des-creencia radical, que suele acompañar la pérdida de la idealización que recaía en sus padres, esto correspondería a la novela familiar. Ello le llevaría a efectuar un desplazamiento del modelo de las figuras parentales a otro modelo ubicado en algún profesionista que sustentará su elección profesional.

#### **-La elección.**

El significado terminológico de la palabra elección da cuenta de dos aspectos a considerar: el que elige y lo elegible. Ambos pertenecen a una estructura dinámica que denominamos campo de la elección, donde cada uno es un sistema que debe correlacionarse y vectorizarse en un campo pleno de fantasías. En este sentido, el proceso de la elección a través de un proceso de análisis conduciría al estudiante a escoger, preferir, tomar una cosa o persona entre otras. Para elegir hay que pensar, saber y revisar lo que se tiene como cierto y lo que se desconoce, teniendo en cuenta que hay que descubrir las fantasías subyacentes a dicho acto de elección.

Gelvan de Veinstein (1989:20) nos dicen que, en el proceso de elección, el joven tiene que enfrentar: “esperanzas, propuestas, miedos, desilusiones, alegrías y a gestar el proyecto del futuro, resignificando el pasado”. Justamente en este proceso aparecerían la negación y la detención concomitante como síntomas que pueden surgir de esta problemática y que pueden llevar a la percepción de ajenidad. De igual manera, la elección puede traer consigo un miedo a la equivocación, al fracaso o al cambio, posibilidades que se entrecruzan, ya que toda elección implica un cambio y las consecuencias de lo que se elija que pueden resultar un éxito o un fracaso. A pesar de no parecerlo, el éxito presenta también problemas y conflictos, ya que con su logro se cría el temor a perderlo, al mismo tiempo que se debe reestructurar la vida habitual en razón del nuevo estado. Toda meta es un nuevo principio y este ya es un cambio. Dependerá de la cantidad y de la calidad de las modificaciones que resulten, el hecho de que sean sentidas como peligrosas o no. Elegir una profesión implica un cambio, en el que se puede tener éxito o fracaso. Puede ser vivido como una crisis que abra a nuevas posibilidades o de manera inadecuada produzca evitación o paralización. El miedo al cambio está relacionado con el miedo a las pérdidas. El miedo al fracaso suele confundirse con el miedo a la equivocación y al autoreproche. Cuando estos miedos no están diferenciados, pueden paralizar la elección, como en el caso de no intentar, no probar para no fracasar. Sin embargo, también puede presentarse una adicción al cambio en donde existe un temor a quedarse atrapado en cualquier tarea ante el temor a mantener una decisión. Es como diría Gelvan de Veinstein (1989:23) “El Don Juan de la Circunstancia” donde lo permanente es el cambio, como excitación necesaria para alimentar su búsqueda sin objetos. No obstante, la autora nos dice que no hay que confundirlo con el de los “Abortos Sucesivos”, que empieza muchas cosas y no termina ninguna, mostrando interés y entusiasmo únicamente en la posibilidad de inicio, y no en la concreción.

En el análisis vocacional, es importante tomar la ruta del discurso del estudiante e introducirse en las apreciaciones valorativas que subyacen a todo acto de elección con el propósito de rastrear aquellas fantasías que están en juego.

Como bien dice Orozco (1993: 74) “se le pide al alumno que delibere y hable acerca de la carrera que elige. Dicho autor piensa: “que cada profesión trae consigo una cadena de

significantes que poseen una relación simbólica y vienen a indicarnos aquello que el sujeto desea que sea reconocido en su relación subjetiva”.

#### **-La titulación.**

En el diccionario de la Real Academia Española refiere que la palabra “título” tiene diversas acepciones: “Inscripción que se pone al frente de un libro, de un capítulo, etc. Para dar a conocer el asunto de que se trata. Calificativo de dignidad concedido a una persona: el título de duque, pieza auténtica que establece un derecho: título de propiedad. Calificación de una relación social: el título del padre. El que tiene en el bolsillo todos los títulos para servirse de ello en el futuro.” En el análisis vocacional, el título universitario puede ser visto como un nombre dado por las instituciones y como tal es una marca, una inscripción significativa: “ser Abogado”, Ingeniero, etc. Es también una autorización; tiene un valor legal que habilita para ejercer una profesión, con determinados límites. Desde el estudiante, la búsqueda de un título profesional puede constituir la portación de un nombre, como respuesta a un ideal, o puede ser el punto de partida de realizaciones. Tener un título, para hacer algo con ello, de eso se trata.

#### **HILO DELGADO DEL DESEO**

Laplanche y Pontalis (1974:144-146) nos dicen que la fantasía sostiene una relación estrecha con el deseo; el término freudiano *wunschphantasie*, o fantasma desiderativo daría su testimonio. Para Freud, el deseo tiene su origen y su modelo en la “vivencia de satisfacción”, de ahí dedujo, que una fuerza inconsciente llevaba al ser humano a remodelar sus experiencias y sus recuerdos: vio ahí el efecto del deseo *wunsch* este deseo constituía una tentativa de reproducir de una manera alucinatoria experiencias de placer o de displacer. Freud descubrió que la fantasía no sólo es el efecto de un deseo arcaico, sino también es la matriz de los deseos actuales, ya que las fantasías arcaicas inconscientes buscan al menos una realización parcial. La fantasía representa al deseo inconsciente en la cual el sujeto está representado a través de diversos personajes, en ello radica el carácter circular de la fantasía y el deseo. Laplanche y Pontalis piensan que existen diversos aspectos en torno a la temática de la fantasía y el deseo. A continuación los mencionaremos y los aplicaremos al proceso de elección vocacional. El acto de elección se ubica con relación al deseo y la fantasía, lo que hace que un sujeto se encamine hacia un fin gira entorno a lo que elige, por lo que la carrera elegida se convierte en una vía de trasmisión de su deseo del cual nada sabe porque es inconsciente y por ello resulta un acto donde la voluntad no encuentra un lugar. En el estudiante, al momento de elección de una carrera, su mundo fantasioso aparece en una pantalla en la cual su deseo se proyecta mostrando las formaciones de su inconsciente. Surge por el efecto de un deseo primario, que busca una realización parcial, a su vez que constituye la matriz de sus deseos actuales, como sería el deseo de acceder a una profesión. Existe un carácter circular en las relaciones que anudan sus fantasías y sus deseos. Las fantasías representan sus deseos inconscientes, al mismo tiempo que él se encuentra representado en sus deseos a través de diversos personajes. En la elección de una carrera, la fantasía vocacional emerge, aunque se encuentre enunciada en una sola frase, es una escena y es susceptible de ser representada o dramatizada, de una forma visual. Es una escena en la que el joven siempre está presente. Su representación no es la de un objeto, sino más bien la de una secuencia de la que forma parte y en la cual es posible la atribución o permutación de papeles. Es una escena, en la cual el deseo inconsciente se articula con la fantasía, apareciendo ésta como el asiento de operaciones defensivas donde opera la represión. Por este camino, las defensas se encuentran

indisolublemente ligadas a la función primaria de la fantasía (la escenificación del deseo), en el cual lo prohibido se encuentra siempre presente en la proposición del deseo. Para el estudiante, el futuro está personificado, se despliega en un escenario en el cual se realizará una representación, una actuación de un papel preestablecido sobre la base de un guión que será hablado.

### **HILO DELGADO DEL SUEÑO**

Freud en el texto de la “interpretación de los sueños” (1900) describió a la fantasía desde el modelo de los sueños diurnos. Los analizó como formaciones de compromiso y mostró cómo su estructura es semejante a la de un sueño. Afirmó que era posible perseguir las vías, momentos y materiales de la construcción de las fantasías a semejanza de la construcción de los sueños. Freud nos enseñó cómo los deseos, las mociones pulsionales, los modos de reaccionar y las actitudes de los niños no sufren un proceso de destrucción, sino que se sitúan bajo unas capas que se le han superpuesto, y son pesquisables en el adulto, a través de constelaciones apropiadas. Hemos observado en el proceso de análisis vocacional que se pueden manifestar algunas veces a través de los sueños, *lapsus*, actos fallidos. Buscan actualizarse, de manera disfrazada en un sinnúmero de procesos psíquicos, entre los cuales podemos ubicar la elección de una carrera. En este sentido podemos maniobrar con aquellas fantasías que subyacen a toda elección profesional como lo haríamos con los sueños, al aislar el contenido latente y el manifiesto, y el desplazamiento y la condensación.

### **EL HILO GRUESO DEL MITO**

Freud, en sus primeras publicaciones, habló acerca de los “mitos endopsíquicos” los cuales se encontraban formulados en el acervo cultural como un tesoro de fábulas y leyendas. Cuando trabajó la “psicomitología” mencionó el tema de los recuerdos encubridores y los mitos de la infancia los cuales en la adolescencia y la edad adulta sufrieron una posterior elaboración. Los relacionó con la vida pulsional, la fantasía, los sueños y la creación de síntomas. Freud pensaba que los mitos también podían ser explicados como fantasías de deseo proyectados hacia el pasado. De igual manera, relacionó las teorías sexuales y la de los orígenes, con las teorías míticas y los cuentos infantiles. Estas ideas a su vez, las aplicó a la creación de síntomas y a las neurosis. Freud insistió en que el mito en el ámbito familiar se refractaba en tres elementos: en la cúspide ubicó a los mitos, por debajo de éstos insertó a las teorías sexuales, las fantasías y la novela familiar. Freud, en algunos de sus artículos, relacionó los sueños con los mitos. Para ello, se planteó descubrir el significado de los símbolos oníricos relacionándolos con los “mitos endopsíquicos.” En el trayecto de dicha ruta, al utilizar el simbolismo relacionó los sueños, los mitos, la novela familiar y los cuentos tradicionales. Freud, al incursionar en estas cuestiones, reflexionó que lo que se podría encontrar en el sueño de padres representados como parejas de emperadores y reyes, sería un paralelismo con los cuentos. Freud, al investigar las rutas en la formación de los síntomas, se preguntó sobre la necesidad de crear las “fantasías originarias”. Él pensaba que esas fantasías son universales y todas ellas se refieren a los orígenes y, en este sentido no serían muy diferentes de los mitos. Tanto los mitos como las fantasías, lo que intentarían sería dar una respuesta a lo que sería un enigma, en el cual existe algo que pregunta y busca una respuesta. Si no la alcanza, porque es imposible dar una respuesta, lo lograría a través de un mito o una fantasía, representando aquello que no tiene una respuesta. De este modo, la escena originaria nos hablaría del origen del sujeto, la fantasía de seducción del origen de la sexualidad y la fantasía de castración, del origen de la diferenciación de los sexos. Freud



se abocó a estudiar en sus pacientes el tema sobre el mito de los orígenes, ya que se encontraba en el camino de mostrar la existencia de un tipo particular de herencia humana, la cual guarda relación con el proceso de trasmisión. En este sentido, en el sujeto las vivencias acumuladas en épocas pasadas, se registran de cierta manera en su aparato psíquico. Permanecen y se manifiestan como herencia cultural, en tantos mitos que dan cuenta de los orígenes del hombre. Constituyeron en su momento experiencias concretas y aunque no se articulan con las historias actuales, de todos modos están presentes y marcan a través de su influencia, ciertas tendencias en el fantaseo humano y en la lógica del sistema de represión. Freud trató el tema de los mitos en variados artículos que fue escribiendo en el transcurso de la construcción de su obra, en ellos podemos ubicar un nexo con la noción de novela familiar. Lacan, en su tiempo, afirmó que el mito se forma como una necesidad individual y social ante la dificultad de simbolizar un acontecimiento que se ubica en un nivel imaginario. Pensó que la verdad sólo se expresa de modo mítico, por lo cual la verdad, el mito y la ficción aparecen entrelazados. Pero si la verdad, con estructura de ficción, se hace presente en el mito, es necesario aprovechar las construcciones que aparecen en el decir de las personas. De esa manera comprueba lo que ya Freud había afirmado; a saber, que los neuróticos manifiestan un mito para resolver un conflicto psíquico. A partir de los aspectos antes planteados, podemos pensar el mito como una novela donde opera una construcción que da lugar a una operación en el seno familiar. En específico, viene a situar el lugar que se le asigna al sujeto dentro de la estructura familiar, asignándole roles que tendrá que desempeñar. Es así como vemos que el mito es aquel articulador que le da un lugar dentro de la escena familiar. El concepto de mito constituye un aspecto muy importante en el proceso de análisis vocacional. La historia de un estudiante está constituida por una compleja red de acontecimientos que se inscriben desde la historicidad del Otro; historia constituida y constituyente de su psiquismo. Desde antes de su nacimiento, el estudiante se encuentra situado con referencia a la historia que narra su ambiente familiar, en el que existe una historia de ocupaciones y profesiones en la cual tendrá que posicionarse. Es decir, la historia “siempre ahí”, antecediendo a todo sujeto singular, enraizada en la cultura, en narrativas y mitos familiares, en silencios y enunciados, en éxitos y fracasos. El joven, al crecer, no sólo reproducirá ciertas experiencias de sus antepasados, como en el caso de una tradición ocupacional o profesional, sino también se situará en el mundo en una creación permanente, a través de su novela vocacional la cual marcará su destino.

### **TERCERA TRAMA: NOVELA VOCACIONAL ENTRELAZAMIENTO DE LOS HILOS GRUESOS: ELECCIÓN DE CARRERA Y SUBJETIVIDAD**

Orozco (1993) es un autor que retoma ciertas concepciones psicoanalíticas, principalmente las lacanianas y las aplica al campo de la orientación vocacional. Piensa que la vida psíquica de un estudiante se encuentra marcada y vehiculizada por su mundo subjetivo, el cual ha sido forjado y mediatizado, por el baño de las palabras que han impregnado su ingreso al mundo de seres hablantes. En el proceso vocacional, la subjetividad del alumno se manifiesta a través del lenguaje en el baño de palabras que han presidido su acceso al mundo. En su subjetividad lo que marca sus intereses y aspiraciones, como también muestra la representación que ha desarrollado de las profesiones que destacan en su proyecto vocacional. Las carreras, al igual que la subjetividad del joven, han sido fraguadas por su inmersión en el lenguaje y tienen un sentido para él en la medida en que representan

y simbolizan algo que sólo su propio discurso le permitirá reconocer. Es en el estudiante, a través de su habla, donde algo del orden de su subjetividad se revela, donde la develación de su ser se conjuga con la simbolización del mundo vocacional. Es mediante su discurso y el diálogo consigo mismo donde su deseo se exterioriza y dota de significación, valoración y realización subjetiva el acto de elección profesional. Ello lo conduce a tomar conciencia y a saber que representa la carrera con relación a su deseo. La apelación vocacional representa un llamado a ser en el cual el alumno se vuelca en su peculiaridad y singularidad subjetiva. En ella se manifiesta el campo de su deseo, los avatares del proceso de identidad, el ideal del yo y los imperativos superyoicos.

La auténtica condición subjetiva del acto de elección profesional conduce al joven a plantearse las siguientes preguntas nodales entorno a ese momento crucial de su decisión vocacional: ¿Quién ser? ¿Qué ser? ¿Qué hacer de modo que obtenga satisfacción en relación con eso que haga? ¿Qué quieren de mí los otros para que se construya una relación de complacencia o defraudación? Para responder a dichas interrogantes, el joven entra en un proceso de problematización de su acto de elección. En este sentido, el vehículo del lenguaje le permite al joven reconocer no sólo la significación de las carreras en su dimensión simbólica, sino también cuál de esas significaciones es la que parece responder más a sus interrogaciones en torno a su futura posición profesional. Es mediante la representación del mundo vocacional, mediatizada a través del lenguaje, lo que le aporta al joven de un significante carrera, al cual apelará para responder a las preguntas cruciales en su devenir profesional. De esta manera, la vocación es representada en función de la relación del estudiante con el significante, ya que las carreras son, en primera instancia, significantes que no tienen de antemano una significación preestablecida. Así, el joven ubica los valores que sustenta una carrera dentro de la estructura que subyace y contiene a los significantes. Estos muestran las características de la combinación y la ordenación. La clarificación del sentido que opera en el joven al acceder a un significante es lo que fija su vocación. En el horizonte de sus aspiraciones, la carrera aparece como un significante que precede a su nombre y con el cual ha establecido un lazo afectivo. Es por medio del significante que pretende acceder a una palabra que lo representará en la vida ante otros, a cierta palabra nueva con la cual se investirá en el futuro.

En el proceso vocacional, la subjetividad de un estudiante se despliega como un caleidoscopio que configura diversas perspectivas de su persona. En dicha apertura subjetiva, el joven manifiesta la concepción que tiene de sí mismo al efectuar un encuentro con su historia, con el texto de sus ideales, identificaciones y deseos. Dota de significación el acto de elección y lo inviste de valoración subjetiva. De igual manera, durante dicho proceso, el estudiante muestra la concepción que tiene de la cultura que lo rodea, del discurso social que lo envuelve a él, a sus congéneres y a las carreras mismas. A su vez, deja ver la concepción que tiene de su familia y de las profesiones y ocupaciones de sus antepasados los cuales han influido de cierta manera en su decisión vocacional por medio de la novela familiar y generacional. A través de un conjunto de reflexiones el joven de manera consciente e inconsciente categorizar las carreras en función de ese discurso familiar y colectivo que ha impregnado su relación con la realidad. Ya desde la infancia y en el umbral de la juventud, su elección profesional se encuentra configurada de antemano por la novela familiar y generacional. Sin embargo, dichas novelas no deberían imposibilitarlo para conocer y replantear el peso de su destino bajo una deliberación y decisión esclarecida que le permita conformar su novela personal.

### **5.1.2. EL CALEIDOSCOPIO: UNA METÁFORA ÓPTICA LA CONFIGURACIÓN DE LA NOVELA FAMILIAR**

La palabra caleidoscopio proviene del griego *kalos*-bello, *eidos* forma y *scopeo* observar. Su significado es el de un instrumento mágico que transforma pequeños fragmentos de vidrio o plástico de color en conjuntos precisos en cuanto a forma y color pero siempre cambiantes. El caleidoscopio clásico está compuesto por un tubo, lentes, espejos y fragmentos de cristales de diferentes colores y formas. La colocación de los espejos, uno enfrente del otro, forma un prisma triangular. Los fragmentos de cristales de colores al reflejarse en los espejos permiten generar, millones de hermosas figuras geométricas que poseen una infinita capacidad para crear imágenes caleidoscópicas. Ello se debe a que lo que se refleja en un espejo, rebota y se refleja sucesivamente en los otros. Lo maravilloso de este fenómeno es que los rayos de luz permanecen rebotando una y otra vez en los espejos. Sabemos que un caleidoscopio y las narraciones literarias nunca son más que ilusión. Los nombres propios y las palabras son cuentas y lentejuelas; dar vuelta a las páginas es predisponernos a descubrir la nueva imagen que se ha formado en cada relato. Los colores de las imágenes son siempre los mismos, pero el modo en que se agrupan crea una percepción distinta de ellos. Los temas de estas narraciones no dejan de ser lo mismo: el ser humano; compuesto, descompuesto y reflejado en espejos que lo multiplican, distorsionan o intensifican en sus matices. En este sentido, Amir Valle nos dice: “Un caleidoscopio, vuelvo a decir: un túnel de paredes que se mueven y hacen cada vez de una misma historia la recreación posible de lo que pudo ser, de lo que sus protagonistas soñaron ser, de lo que llegaron a ser realmente”(2003:1)

En el contexto de nuestra propuesta, la configuración y funcionalidad del caleidoscopio nos sirvió como una metáfora óptica para construir nuestro instrumento de observación de la subjetividad de las estudiantes. Bajo la perspectiva de la metáfora caleidoscópica, pudimos entrar a un espacio de exploración de múltiples planos de expansión subjetiva que implicó el proceso de elección profesional desde el ángulo de la novela familiar. Para el desarrollo de la propuesta recurrimos a la conformación del caleidoscopio clásico compuesto por un tubo, espejos, lentes, fragmentos de cristales. Gracias al juego ingenioso de dichos elementos, captamos una infinidad de escenarios vocacionales y ocupacionales que conforman la novela familiar y generacional de las estudiantes.

### **5.1.3. EL TELAR: UNA METÁFORA TEXTIL. -EL TEJIDO DE LA NOVELA FAMILIAR.**

¡Quién tuviera un telar para poder tejer ensueños, aspiraciones, fantasías, mitos y novelas familiares como lo hace el tejedor artesanal!

¿Cómo habrá sido la subjetividad del artesano quien, bajo el efecto de sus ensueños, construyó en un telar con los hilos de colores de sus recuerdos, sus fantasías y sus mitos su primer textil al unir toscos maderos y enlazar hilos en una y otra dirección? ¿Cuál habrá sido su sorpresa y qué grande su asombro al ver plasmada en la tela de su subjetividad todas las fantasías que tejieron la trama de sus deseos?

Es sabido que en la antigüedad, una de las actividades artesanales más frecuentes que desempeñaron los hombres fue la del arte de la tejeduría. En un principio, para la fabricación de los tejidos utilizaron técnicas simples derivadas de la confección de cestas, redes y esteras. Aplicaron dicha técnica ancestral para mover sus manos de manera veloz,

para tejer y tejer de un modo artesanal (El telar, herramienta de belleza). Pronto, los tejedores de antaño, inspirados en el arte del tejido, inventaron el telar artesanal. Los artesanos crearon el telar móvil o telar de cintura el cual tenía la forma más elemental: dos ramas rectas, dispuestas de manera paralela, de las cuales los extremos de la superior la ataban con una cuerda a un árbol o poste, en tanto que la inferior se unía a un cinturón que se pasaba el tejedor alrededor de la cintura, con el cual sostenía tensa la urdimbre estirada entre ambos troncos. Tirando el cuerpo hacia atrás, la urdimbre se tensaba y entonces era posible tejer. Posteriormente, el artesano inventó el bastidor, para ello fue suficiente cuatro maderos que conformaban un rectángulo; la urdimbre se tendía paralela al lado mayor y los hilos de la trama se extendían paralelos al lado menor. Para facilitar la labor, el artesano inventó los lizos, que eran unas varillas que servían para mover al unísono los hilos de la urdimbre, de modo que la trama pudiera ser introducida de manera eficaz. La varilla de cruce separaba los hilos pares de los impares y manualmente, mediante la larga aguja, iba pasando el hilo que formaba la trama. Aquel viejo telar era para el artesano una herramienta próxima y sencilla. Las tramas eran dispuestas con habilidad y rapidez por el tejedor quien con una gran maestría, parecía que tocaba un arpa ofreciendo un espectáculo de notas. El telar era como un plano de trabajo, un pentagrama en el cual podía componer una sinfonía, o también era como un jardín en el cual podía cultivar las flores más coloridas y hermosas. El viejo telar en su uso marcaba dos direcciones contrapuestas, la del hilo de la urdimbre y la del hilo de la trama, las cuales hallaban una armonía final en la consumación del tejido. Y eso lo lograba el tejedor, hilo por hilo, punto por punto, repitiendo una y otra vez la misma acción. El sistema se mostró dócil por el efecto de una metamorfosis y alcanzó su transformación gracias al empeño del artesano quien, introduciendo variaciones creativas en la técnica monótona y repetida, logró hacer que el paño apareciera como una obra novedosa. Es así como el tejedor artesanal, a través de su capacidad artística sin cercenar su imaginación, alimentando la perseverancia, permitió que el tejido comunicara distintos contenidos sin perder su virtualidad.

En el tejido se actualizaba la historia pasada de aquellos tejedores que dejaron su impronta en maravillosas telas. En tiempos arcaicos no había ceremonia en la que el tejido no participara, ya que representaba valores muy altos. Las telas tejidas servían como tributos, como obsequios de grandes guerreros, como ajuar en las bodas y nacimientos, como sacrificio en rituales religiosos.

Pero ¿qué sentirían aquellos tejedores frente al telar? Tejer en el telar le hacía vivir al artesano una experiencia psíquica beneficiosa por su alto contenido afectivo. Mientras experimentaba con el movimiento de los hilos, vivenciaba un estado de quietud, introspección y encuentro con su identidad parte primordial de su subjetividad.

En las técnicas milenarias el artesano plasmó en el tejido maravillosos relatos, cuentos, fábulas y mitos los cuales poseían la impronta del pasado y conservaban un significado de escritura para ser leída. El artista al tejer recreaba y simbolizaba desde su propia historia, sus recuerdos, fantasías, novelas llenas de significados. Cada icono tramado, la disposición del color, la textura de los materiales elegidos hablaban de su subjetividad.

En la actualidad, han existido pensadores, artistas, literatos, científicos, psicoanalistas que imitando el movimiento de las manos de aquellos tejedores artesanales, que aún hoy continúan en sus telares tejiendo, han tejido sus obras en sus telares. En la creación del textil han experimentado sorpresa, incertidumbre, euforia y el beneficio de compartirlo con sus congéneres. A su vez, algunos investigadores han empleado la imagen del telar para realizar sus trabajos mostrando empeño y creatividad.

En nuestro caso, hemos dirigido nuestra mirada hacia el horizonte donde estos investigadores han efectuado sus estudios. Ello nos permitió adoptar como un recurso el elemento de la metáfora empleada por ellos, para pensar y tejer la investigación comparándola con el viejo telar compuesto de gruesos y diminutos hilos, de muchos colores, diferentes texturas y variadas mezclas de materiales; que se cruzan entre sí, en diferentes planos conformando la trama total del textil. Para ello, recurrimos al arte del tejido, a partir de la técnica artística de entrelazar y entrecruzar hilos de manera organizada. La técnica de la tejeduría ha sido compleja en todos los tiempos y ha estado condicionada por sus propios contratiempos. En nuestro caso en específico, vivimos las dificultades entorno a la laboriosidad misma del proceso de investigación durante la configuración inicial del textil. Ello nos llevó a deshacer nudos y enredos, como también a zurcir las rasgaduras y los hilos rotos, retejiendo y componiendo la tela desgarrada para finalmente figurar una trama bien lograda.

Para iniciar nuestra labor artesanal nos enrolamos en la tarea de elaborar un diseño en el cual apareció plasmada la idea del textil: la novela familiar en el escenario de la elección de carrera. La idea nos sirvió para tejer cuatro novelas a partir de los textos construidos con unas alumnas de la carrera de Pedagogía.

Para dicho fin, utilizamos recursos técnicos para laborar con el material textual y convertirlo en todos los hilos que serían tejidos. El arte textil consistió en entrelazar dos grupos de hilos: los de la urdimbre y los de la trama para formar la tela. La urdimbre del investigador se configuró a partir de unos hilos tensados de manera perpendicular que se enrollaron en un cilindro superior e inferior.

Día a día, fuimos urdiendo en el registro de la memoria de las estudiantes y bordando en sus tejidos su historia familiar. Nacieron de sus relatos imágenes tutelares, en una secuencia donde pasado y presente se conjugaron, para dar continuidad a sus novelas y plasmar en la tela, la magia y el colorido del tejido de la constelación familiar. El textil representó de alguna manera los misterios de la cultura familiar los cuales fueron develados sólo por sus conocedoras: las alumnas.

“Los textiles, desde los que me enseñó mi abuela, tienen un misterio que no todos pueden conocer. La urdimbre va a expresar los elementos que están en mi contexto, cuenta la historia de donde me encuentro parada, de donde soy mapuche...” (El telar Mapuche.)

## CAPÍTULO VI. CONFECCIONANDO UN QUEHACER:

### 6.1 EL MÉTODO

Al igual que el artesano fabrica una pieza mostrando sutileza artística y se apoya para ello en una técnica preestablecida, nosotros como investigadores nos convertimos en artífices de nuestro oficio, al abordar el método y al aproximarnos al objeto propio de nuestro estudio, manteniendo una actitud de apertura y flexibilidad.

Para la configuración y el tejido de la novela familiar como escenario de la elección de carrera utilizamos dos modelos.

- El caleidoscopio como una metáfora óptica nos permitió contar con un instrumento de observación y configuración de las narraciones de las estudiantes.
- El telar como una metáfora textil nos permitió utilizar un instrumento para hilar, construir y efectuar el tejido de cuatro novelas.

El armazón que le dio estructura al caleidoscopio y mantuvo unidos a todos los hilos del textil lo conformó el método. Este nos indicó el modo en que enfocaríamos los problemas y buscaríamos las respuestas, a la vez que nos dio acceso a los instrumentos de trabajo (Taylor y Bogdan 1994:15).

La selección del método nos brindó los elementos y las herramientas necesarias para la construcción del telar. Este al igual que el telar rústico, requirió de dos troncos rectos dispuestos de manera paralela que sirvieron como un bastidor en el que ubicamos al Psicoanálisis. Dicha disciplina nos permitió contar, no sólo con una base de apoyo y un marco teórico, el cual nos suministró de todos aquellos conocimientos indispensables para acercarnos a la temática de estudio y le dio soporte a la investigación. Sino también, nos dio acceso a la noción original de novela familiar creada por Freud, y al espacio conceptual que nos proporcionó para reflexionar y teorizar en esa temática. La hemos aplicado al dominio del análisis vocacional, en específico en lo concerniente a la elección de carrera. Para dicho fin recurrimos a la urdimbre del Psicoanálisis para seleccionar entre los hilos que la conforman dos hilos gruesos: el de la construcción y el de la interpretación. Los hemos entrelazados entre sí para construir el tejido de la historia de vida y de familia de las alumnas estudiadas, únicamente, en lo concerniente a la trama de la novela familiar en el escenario de la elección de carrera.

El hilo de la construcción nos remitió al artículo de Freud (1937:260) “Construcciones en el análisis”, en este trabajo plantea la tarea que el analista debe seguir: “Tiene que colegir lo olvidado desde los inicios que esto ha dejado tras de sí; mejor dicho: tiene que construirlo” Para ello, se propone transmitir las construcciones al analizado a través de establecer la conexión entre dos piezas del trabajo analítico, entre su participación y la del analizado. Para ilustrar lo anterior menciona: “Su trabajo de construcción o, si se prefiere, de reconstrucción muestra vastas coincidencias con el del arqueólogo que exhuma unos hogares o unos monumentos destruidos y sepultados” (1937). Freud a su vez nos dice: “Pero así como el arqueólogo a partir de unos restos de muros que han quedado en pie levanta las paredes, a partir de unas excavaciones en el suelo determina el número y la posición de las columnas, a partir de unos restos ruinosos restablece los que otrora fueron adornos y pinturas murales, del mismo modo procede el analista cuando extrae sus conclusiones a partir de unos jirones de recuerdo, unas asociaciones y unas exteriorizaciones activas del analizado” (1937.:261) Siguiendo esta línea de trabajo Freud plantea que el privilegio del trabajo analítico radica en: “que el objeto psíquico es incomparablemente más complicado que el objeto material del exhumador, y que nuestro

conocimiento no está preparado en medida suficiente para lo que ha de hallarse, pues su estructura íntima esconde todavía muchos secretos” (1937.:262).

Freud concluye esta comparación especificando que la principal diferencia reside en que para la arqueología la reconstrucción es la meta y el término del empeño, mientras que para el análisis la construcción es sólo un trabajo preliminar.

En nuestro caso en específico, justamente en esta labor inicial comenzamos la investigación. En un principio las tramas del textil no estaban hiladas, sino que las fuimos construyendo al tejer y entrelazar el hilo conductor, con los otros hilos del textil que fuimos reconociendo en función del objetivo propuesto y a partir de las narraciones de las alumnas. Ellas participaron en el tejido de la tramas, a partir del ejercicio de recolectar en sus relatos dichos hilos. En este sentido, el Psicoanálisis nos permitió restituir la continuidad en el tejido desgarrado de la representación que el alumno tiene respecto de su propia historia, por medio del anudamiento de mitos, fábulas, leyendas, fantasías y recuerdos y novela familiar. Nos dio la apertura de la dimensión del sentido en el aparente sin sentido (Braunstein: 1980; 186).

El hilo de la interpretación también, nos remitió al modelo freudiano, el cual presenta al psiquismo del analizado, como movido por un deseo y organizado por medio de representaciones que dejan huellas en su pasaje sobre una superficie, a la manera de una escritura para ser leída y descifrada por el analista a partir de un código. De esta forma al aplicar la metáfora arqueológica, Freud plantea la mente como un sistema de escritura que requiere de ciertas operaciones sucesivas como serían el entender, el descifrar y el interpretar. En este sentido, el arqueólogo como el psicoanalista únicamente tendría en común, el que los dos realizan un trabajo de desciframiento de jeroglíficos, en un resto de algo que ha quedado escrito en un terreno por el paso del hombre a través de su historia. Por este conducto, Freud concibe como noción fundamental del Psicoanálisis la metáfora de la escritura, en el sentido, de los rastros de lo vivido que han quedado marcados y registrados como huellas, pero que no han sido entendidos ni hablados, porque formaron parte de las primeras experiencias de la infancia de un ser humano, dichos restos serán descifrados e interpretados durante el análisis. La metáfora escritural encontrará un sentido en la construcción y reconstrucción de lo que está escrito en el terreno psíquico, la interpretación evocará el método de trasmisión de dicho material.

Guarner (1978:327) piensa: “Constituye la interpretación el núcleo central de la técnica psicoanalítica. Lo que más caracteriza el tratamiento es la traducción del material del paciente para convertirlo en un elemento consciente y por ello mismo en una parte del Yo” De acuerdo con Freud la narración que efectúa un sujeto (contenido manifiesto) y las asociaciones libres (contenido latente), conducen a un último objetivo que es la explicación de su verdadero significado. Este se le comunicará al analizado por medio de una interpretación”.

En la investigación el costado interpretativo nos auxilió en la reflexión e interpretación de cada una de las novelas de las alumnas, nos permitió posicionarnos en el arte de tejer textos y en la ciencia de interpretarlos (Beuchot: 1997; 13). A su vez, nos abrió el camino para comprender las narraciones que fuimos tejiendo con las alumnas respecto a su elección profesional, como textos objetos de interpretación en cuyos dibujos existía una escritura que poseía un lenguaje particular en el cual se podía leer e interpretar un mensaje. Como intérpretes, utilizamos la metáfora escritural, para descifrar con un código, el contenido significativo latente y manifiesto que le dieron las alumnas, sin perder de vista nuestro propio matiz subjetivo.

Así, a través de la fabricación del textil y de acuerdo con nuestros propósitos e intereses, pudimos introducirnos en las múltiples dimensiones del problema de estudio y desplegarlo en su complejidad.

### **6.1.1. EL CALEIDOSCOPIO: UNA METÁFORA ÓPTICA**

En el contexto de nuestra propuesta, la configuración y funcionalidad del caleidoscopio nos sirvió como una metáfora óptica para construir nuestro instrumento de observación de la subjetividad de las estudiantes. Bajo la perspectiva de la metáfora caleidoscópica pudimos entrar a un espacio de exploración de múltiples planos de expansión subjetiva que implicó el proceso de elección vocacional desde el ángulo de la novela familiar.

La funcionalidad del caleidoscopio se nos mostró accesible, sólo posábamos nuestro ojo sensible pero también racional en el tubo del caleidoscopio para percibir a través de los elementos que lo conforman, un mundo nuevo y fascinante pleno de colores y formas.

En un principio, nuestra tarea sólo consistió en mirar por el tubo y a la vez hacerlo girar sobre sí mismo, para detenerlo y mantenerlo fijo y quieto cuando alguna de las figuras enfocadas era de nuestro interés. Eso sucedía cada vez que nuestra mirada observadora al viajar a través del túnel de paredes movibles y girables enfocaba a cada una de las estudiantes. Nuestra sorpresa crecía cuando observábamos a las alumnas mirándose en los espejos narrativos que formaban el prisma triangular de su novela familiar, generacional y personal. Dichos reflejos, formados a partir de innumerables narraciones, conformaron imágenes caleidoscópicas que aparecieron como figuras multiformes proyectadas en tercera dimensión en las cuales los fragmentos de historias familiares emergieron de manera continua. Aunque los fragmentos de vidrio que conformaron las imágenes fueron siempre los mismos, la manera en como se reagruparon en cada narración crearon poco a poco un vitral de historias familiares. A cada giro del caleidoscopio, los fragmentos de historias relatadas por las alumnas cambiaban de manera constante generando una y otra vez imágenes similares a las anteriores. A cada giro del caleidoscopio, los fragmentos se reagrupaban adquiriendo nuevamente una forma tan original como la anterior. A cada giro del caleidoscopio veíamos transformarse los pequeños fragmentos de vidrio de colores en un arco iris de incidentes, situaciones, realidades e historias significantes. A cada giro del caleidoscopio, se dibujaba una nueva fábula. A cada giro del caleidoscopio, se rompía el hechizo anterior y los fragmentos de vidrio se reagrupaban de otra manera tan original como la anterior, tan personal como las huellas digitales. A cada giro del caleidoscopio, captábamos uno de la infinidad de escenarios vocacionales y ocupacionales de la constelación familiar. Esto se debió a que el caleidoscopio, al multiplicar sus imágenes, formó historias singulares e irrepetibles, únicas en su especie, pero nacidas de la misma masa de fragmentos conformados por los relatos de los estudiantes. Dichos relatos nos permitieron sumergirnos página por página, en el cauce complejo y gozoso de lo óptico y narrativo de la novela familiar.

Las numerosas referencias caleidoscópicas que se nos ofrecieron a la vista, eran como ventanas que se abrían a la multiplicidad de espacios de lectura de la novela familiar. Desde los primeros capítulos, la novela se llenó de formas y volúmenes por medio de una visión particular del mundo de los ancestros. En ellas percibimos lo que la constelación familiar soñó ser y logró hacer dejando su marca indeleble en la subjetividad de las alumnas al darle color y forma a su novela familiar.

En las imágenes caleidoscópicas surgidas de las narraciones, vimos desplegarse todos los elementos subjetivos que compusieron la novela familiar y que les permitieron a las



alumnas elegir una carrera. Esos elementos eran como fragmentos de cristales de colores formados de una combinación de fantasías, recuerdos, sueños, representaciones, mitos. La lectura de la trama cristalina de las historias familiares y la reconstitución de los fragmentos narrativos que flotaban en un principio como cristales fragmentados en el discurso de las alumnas de acuerdo con su tiempo individual, nos condujo a conformar un vitral familiar. En él pudimos captar espacios plenos de brillantez, como también recovecos plagados de opacidad que mostraron diferencias y contrastes al mezclarse los tiempos multiformes de las novelas generacionales y conyugales de la parentela nuclear y extensa.

### **6.1.2. EL TELAR: UNA METÁFORA TEXTIL.**

Desde la metáfora pensamos la investigación como un telar compuesto de gruesos y delgados hilos, de muchos colores, diferentes texturas y variadas mezclas de materiales.

Para tejer el textil, requerimos de una idea, un diseño, materiales textiles y un telar. También recurrimos a aquellos conocimientos técnicos relacionados con el arte de tejer de manera ordenada lo que nos llevó abordar etapas durante la investigación de acuerdo a un método preestablecido.

#### **-LA IDEA.-**

La idea central que configuró el diseño de la tela, fue el de *la novela familiar en el escenario de la elección de carrera*. Utilizamos la palabra “tela”, como un “tejido” proveniente de la palabra textil y “textura”; siendo de la misma raíz etimológica del latín, de la cual también proviene la palabra “texto”.<sup>1</sup>

En la investigación, la palabra “Texto” la aplicamos en el sentido de tejer un textil a partir de la urdimbre y la trama de significaciones vocacionales creadas por las alumnas para ser leídas, comprendidas e interpretadas. La tela representó simbólicamente el largo de la etapa vocacional en la vida de las alumnas. Entre la urdimbre y la trama, las hebras juntaron los tiempos pasados de los ancestros con las hebras presentes de las estudiantes.

Los hilos de la urdimbre aparecieron como una página en blanco, lista y a la espera de las hebras que serían movidas por los dedos del investigador al danzar y acomodar los espacios para que aparecieran las novelas vocacionales de las alumnas. Cada paso de trama a través de los hilos de la urdimbre nos permitió hilar y entrelazar los relatos.

La idea del textil nos permitió comprender el proceso de análisis vocacional, en el momento de la elección profesional como un conjunto de textos, narraciones, significantes cargados de significación. El textil cumplió la función de constituirse en un texto trasmisor, en un soporte de mensajes que expresan una significación. Como tejedores vocacionales, el telar configuró nuestra herramienta fundamental de trabajo en la realización del textil vocacional y ocupacional. Con éste, las estudiantes giraron el ovillo de su destino.

La idea seleccionada nos sirvió para tejer cuatro novelas diferentes cuyas protagonistas fueron unas alumnas de la carrera de pedagogía de la UNAM. Ideamos la tela como un tipo de tejido decorado con escenas policromas familiares, cuyo dibujo pudiera integrarse en el mismo textil, de manera que ambos se fueran formando al unísono. De esa manera se

---

<sup>1</sup>La Real Academia Española, refiere que “textura” significa “estructura, disposición de las partes de un cuerpo, de una obra, etc.” (2001) y “texto” es “un manuscrito o impreso seguido con preferencia a los otros en relación a lo cual se señalan las variantes de los demás testimonios. Lo dicho o escrito por un autor o una ley (Ibíd.). Mientras que “textil” o “tela” significa “obra hecha de muchos hilos, que entrecruzados alternativa y regularmente en toda su longitud, forman como una lámina” (Ibíd.).

elaboraron dibujos tejidos como una escritura, con un lenguaje articulado cuyo significado particular se evocaría a través de una textualidad.

La idea a su vez, nos permitió tejer la trama vocacional y ocupacional de la constelación familiar a través de tres generaciones. Con ello, pudimos constatar la influencia de ésta en la elección vocacional de las estudiantes, como un textil que ha sobrevivido al paso del tiempo. Sus finos lienzos nos mostraron el perdurable aroma de sus ancestros. Con ello, el arte de tejer novelas al utilizar los hilos milenarios, por medio de una amalgama de telas, nos ofreció una profunda visión de las múltiples determinaciones del tejido ocupacional generacional. Historias de vida, relatos que retornaron, redes que se entretejieron, tramas que se conectaron. Las historias noveladas, nos dejaron ver la variedad de contextos en el que los ancestros se desarrollaron. El hilo conductor de la historia junto los hilos delgados de los tiempos familiares en tres generaciones. De esta manera, las alumnas al acceder al registro de su memoria, mostraron en sus relatos el lenguaje de la cultura viva, vigente y misteriosa de los textiles de sus antepasados. Es así, como el textil vocacional de cada alumna cobró importancia al recuperar el pasado de sus ancestros como un patrimonio textil.

#### **-DISEÑO DEL TEXTIL.-**

Para iniciar nuestra labor artesanal, elaboramos un diseño en el cual apareció plasmada la idea del textil: por el contenido, el dibujo, color, material y la forma se entrevió *el texto de la novela familiar en el escenario de la elección de carrera*.

El diseño mantuvo una relación muy estrecha con la idea del mismo.

#### **-EI CARDADO: ALISA Y DESENREDA LAS FIBRAS.-**

Desde sus inicios el objetivo de la investigación consistió en conocer la influencia de la familia en la elección de una profesión. Para alcanzar dicho objetivo fue necesario utilizar variados instrumentos con el propósito de recabar la información a partir de dos momentos. En el primero nos enfocamos a obtener la información, la selección del tipo de sujetos que conformó la muestra, exigió la determinación por adelantado de un conjunto de atributos que debían de poseer para perfilar el grupo de estudio, como también el número de casos que la representarían de forma adecuada. Para dicho fin, aplicamos un cuestionario<sup>2</sup> para determinar los perfiles relevantes de las estudiantes, así mismo se detectó en este la disponibilidad para participar en el estudio. El cuestionario estuvo conformado por cuarenta preguntas de tipo cerrado y abierto. Los distintos rubros contemplados permitieron conocer el lugar de origen, de residencia, el nivel socioeconómico, la motivación manifiesta y latente asociada a la elección de carrera. Como también el rol que juegan los miembros del grupo familiar; padres, abuelos, tíos, primos en su trayectoria vocacional y ocupacional. Representó la posibilidad de contar con una radiografía del universo estudiantil objeto de estudio, como también permitió contar con una perspectiva y obtener pautas para la siguiente etapa de la investigación que fue la del estudio de casos. Las respuestas del cuestionario proporcionaron un retrato de origen de tres generaciones, la de los abuelos, la de los padres y la del estudiante.

---

<sup>2</sup> Se encuentra en el apéndice 1 al final del documento.

### **-MATERIAL TEXTILES: ...LANAS, ALGODONES, LINOS YUTE.-**

Para aplicar el cuestionario se seleccionó a dos grupos de la carrera de Pedagogía. El primero se eligió porque se encontraba cursando el segundo semestre de la carrera y era reciente su ingreso. El segundo estaba cursando el octavo semestre y contaba con una visión más amplia de la carrera. En el primer grupo participaron veintisiete alumnas de las cuales siete decidieron continuar con el estudio de caso. Del segundo grupo participaron veinticuatro alumnas de las cuales ocho decidieron continuar con el estudio de caso. De las quince alumnas se seleccionaron cuatro, para ello tomamos en cuenta el criterio referente a la profesión u ocupación de los padres. Desde este punto de vista trabajamos con estudiantes pertenecientes a diferentes familias: profesionista, campesina, carrera técnica, y comerciantes.

### **-PROCESO DE ELABORACIÓN ARTESANAL.-**

#### **El textil de cuatro novelas.**

Se eligió entre las distintas tradiciones metodológicas utilizadas en la investigación de las ciencias sociales y humanas el estudio múltiple de casos (Cresswell, 1998) con el propósito de construir un retrato complejo y holístico, a través del tiempo y en detalle de la influencia del grupo familiar en la elección profesional de cuatro alumnas de la carrera de Pedagogía de la UNAM. El contexto de los casos nos condujo a situar cada uno de ellos, en el marco de su historia personal y familiar. El foco se centró en la individualidad de cada caso por separado, lo que requirió en un primer momento de un estudio intrínseco y en un segundo momento de un estudio colectivo, que nos permitió efectuar el análisis comparativo. La selección de cuatro casos mostró diferentes perspectivas del problema a estudiar.

La recolección de los datos se efectuó a través de entrevistas individuales a profundidad en las cuales se seleccionaron aspectos específicos. Para ello nos apoyamos en el método genealógico, la razón se centró en que los datos debían ser explicados dentro del contexto familiar para que adquirieran coherencia. Para la aplicación de las genealogías se empleó el cuestionario abierto, éste nos permitió obtener los datos en forma espontánea a través de la producción de las narraciones de las alumnas obtenidas durante las entrevistas. En total se obtuvieron cuatro genealogías (a las cuales llamaremos textiles). Nos fue importante tener a nuestra disposición la extensa información que fue surgiendo del trabajo como un material contextual que nos permitió describir el marco individual de cada caso, como también con el propósito de contar con un retrato del caso.

#### **Andrea**

Forma parte de una familia conformada por el padre de profesión Ingeniero Químico y una madre Enfermera con maestría en Enseñanza Superior y un hermano estudiante de Arquitectura.

#### **Carolina**

Miembro de una familia integrada por un padre campesino, una madre ama de casa y diez hermanos de los cuales tres cursaron únicamente la primaria: uno posee una carrera técnica, tres la secundaria, dos tienen estudios universitarios.

#### **Cecilia**

Pertenece a una familia integrada por un padre Contador Privado, una madre ama de casa y tres hermanos: dos preparatorianos y una universitaria.

#### **Sandra.**

Se encuentra integrada a una familia conformada por un padre obrero, una madre comerciante, un hermano en secundaria y un hermano que no concluyó una profesión.

### **-EL HILADO A TRAVÉS DE LA RUECA Y EL HUSO**

Los criterios de selección fueron: el nivel socioeconómico, antecedentes escolares, ocupación de los padres, carrera de primera opción.

### **LA MADEJADA Y EL OVILLADO.**

Con cada alumna realizamos 30 sesiones de entrevista las cuales nos permitieron tener reiterados encuentros con las jóvenes con el propósito de configurar y tejer el textil de la novela familiar. Optamos por la entrevista a profundidad ya que el objetivo de la investigación consistió en estudiar los acontecimientos pasados y presentes para recoger la experiencia subjetiva de las alumnas en relación con su elección vocacional en el ámbito de la construcción de su novela personal, familiar y generacional.

Durante las entrevistas, contamos con una guía<sup>3</sup> que nos aseguró que los temas clave se exploraran en la construcción de la historia de vida y de familia de las alumnas. La guía fue ampliada y revisada a medida en que se realizaron las entrevistas. La guía estuvo integrada por indicadores a través de los cuales logramos la obtención de la información familiar de tres generaciones con relación: a la edad, lugar de nacimiento, domicilio actual, años y lugar de estudio, elección vocacional, ocupación actual.

El objetivo de los indicadores fue el averiguar el cambio por generación de seis categorías: matrimonio, parentesco, patrón de residencia y migración, patrón de escolaridad, patrón ocupacional, identidad profesional y elección ocupacional.

A lo largo de las entrevistas, efectuamos el seguimiento de los temas que emergieron vinculados con la guía original. Se alentó a las estudiantes a describir sus experiencias en detalle y sondeamos los significados que ellas les dieron. Para la construcción de las historias de familia se empleó el cuestionario abierto, con el obtuve información acerca de los familiares remotos y cercanos. Algunos datos eran desconocidos por ellas, por lo que tuvieron que buscar informantes.

### **CONSTRUCCIÓN DEL TELAR**

Posteriormente, nos enrolamos en la tarea de imaginar y construir de manera metafórica el telar. Este, al igual que el telar rústico, requirió de dos troncos rectos dispuestos de manera paralela que sirvieron como un bastidor en el que ubicamos a la disciplina del Psicoanálisis. En cada uno de los troncos fijamos dos cilindros a través de los cuales se fue desenrollando el textil.

#### **Preparación de la urdimbre.**

Así, visiblemente, entre los dos cilindros se ubicó la urdimbre como una pantalla densa de hilos de lana colocados en posición vertical. De acuerdo con el diseño preestablecido en la urdimbre, montamos y entrecruzamos los hilos gruesos de los ejes temáticos del paradigma vocacional con los cuales tejimos las tramas: de la subjetividad, la elección de carrera, la novela familiar y generacional. En la urdimbre también montamos los hilos delgados que representaron a cada uno de los miembros de la constelación familiar, que participaron en el tejido de la novela familiar en el escenario de la elección de carrera.

La urdimbre fungió como el soporte de todas las tramas ocupacionales y profesionales que se fueron tejiendo a lo largo de la historia familiar y generacional de las jóvenes creando

---

<sup>3</sup> Se encuentra en el apéndice 2 al final del documento.

formas y texturas de variados colores. La laboriosa urdimbre previamente tensa le permitió al investigador formar el tejido de la novela familiar.

La urdimbre se tendió paralela al lado mayor y los hilos de la trama se extendieron paralelos al lado menor. El montaje de la urdimbre se determinó de antemano de acuerdo con la preconcepción del diseño y permitió fijar el número de hilos que se usarían. Para dicho fin, efectuamos el urdido de los hilos que consistió en la construcción de las historias familiares desde la elaboración de las genealogías y los genogramas. Pero antes de trasladarlos al telar, los organizamos siguiendo un orden de acuerdo, al grosor, color y textura que nos marcaron la sucesión generacional lo que constituyó la base para el tejido. Ya en el telar todos los miembros estuvieron presentes, los personajes fundamentales aparecieron como los hilos de arriba y los menos importantes como los hilos de abajo. El grosor de los hilos marcó la importancia de los familiares en la construcción de la novela familiar. Los tonos más nítidos correspondieron a los bisabuelos y los menos borrados a los abuelos, los más claros a los padres y los más oscuros a las alumnas.

Las tramas las fuimos tejiendo al entrelazar los hilos que se encontraban montados en una misma dirección, como también al trenzar los hilos que se cruzaban por encima y por debajo de la urdimbre.

Para facilitar su labor, la investigadora utilizó los lizos, que eran unas varillas que le sirvieron para mover al unísono los hilos de la urdimbre, de modo que la trama pudiera ser introducida de manera eficaz. La varilla de cruce separaba los hilos pares de los impares y manualmente, mediante la larga aguja, fue pasando el hilo que formaba la trama de la novela familiar.

De acuerdo con un tiempo preestablecido, la investigadora fue efectuando las “pasadas” sobre la urdimbre con hilos de diferentes colores para tejer la trama de la novela familiar con base en los relatos de las estudiantes. El hilo conductor del tejido lo efectuó la investigadora. A cada pasada de hilo de color decorativo y narrativo le seguía otra en algodón que constituía la trama propiamente dicha, lo que permitió que sucesivamente se realice y prosiguiera el trabajo.

La construcción de las tramas la efectuamos a partir del tejido triple, en el cual el diseño apareció en tres lados del textil. El de la novela vocacional, se perfiló como la figura principal del textil, el de la novela familiar y la novela generacional, fungieron como el fondo del textil. A partir de esta estructura, se tejieron simultáneamente tres novelas con un colorido diferente, pero que mantuvieron una liga entre sí.

La confección del textil se llevó a cabo a través de una labor artesanal lenta. Aunque el tejido se nos apareció como sencillo, la dificultad que nos dejó ver, nos mostró que las técnicas de tejer tapices se encuentran condicionadas por sus propios contratiempos, para lo cual fue necesario dinamizar la ortodoxia. Para ello, recurrimos a las enseñanzas del tejedor artesanal quien, con empeño y perseverancia e introduciendo variaciones creativas, permite que el textil comunique distintos mensajes.

Así como el artesano teje su tapiz, nosotros efectuábamos el nuestro, para ello requerimos levantar con una mano los hilos de la urdimbre y con la otra dejar pasar entre ellos los de la trama con el propósito de anudar, configurar y tejer todos los hilos que le darían significación a la trama de la novela familiar donde se lleva a cabo la elección de carrera.

La urdimbre, como una página en blanco, se mantuvo lista a la espera de la escritura de un texto. Hebra por hebra, danzando entre la urdimbre y la trama, nuestros dedos fueron acomodando los espacios vacíos donde aparecería el texto de la novela familiar. Cada paso

de la trama a través de los hilos de la urdimbre conformaron las narraciones que fuimos hilando, que fuimos entrelazando.

Por medio del arte del tejido y utilizando la técnica artística de entrelazar hilos y entrecruzarlos de forma ordenada fuimos pasando las hebras de las fantasías de arriba hacia abajo y soltando los hilos de los recuerdos de abajo hacia arriba; haciendo bastas más o menos largas de acuerdo con el ritmo y el tiempo narrativo.

El trabajo del telar se nos apareció rico en puntos y matices y abrió la posibilidad de desarrollar diferentes texturas con hilados artesanales confeccionados a partir de fantasías, recuerdos, ensueños y mitos que se mezclaron entre sí. Así, construimos tejidos y textos que nos mostraron la impronta del pasado y que conservaron un significado de escritura, con un lenguaje particular, el de la historia de los ancestros.

En el textil se tejieron aquellas escenas referidas a las historias familiares y generacionales de las estudiantes de Pedagogía. Historias de vida, redes que se entretejieron, tramas que se conectaron, relatos que retornaron una y otra vez dando a conocer la subjetividad de las constelaciones familiares. A la manera de un tejedor artesanal, fuimos enlazando en las novelas todos los tiempos desde el pasado remoto hasta el presente actual. Así, la tela representó simbólicamente el largo de una etapa humana en la vida de las estudiantes.

Como investigadora, aprendimos a leer e interpretar los mensajes plasmados en los textiles. Nos adiestramos en leer los tejidos como si fueran diseños con significados, como tapices que tendrían la función de un texto. En nuestras manos recayó la labor de aprender a leer e interpretar los textos elaborados a partir del discurso de las alumnas. Por medio de una geometría textual, pudimos leer la textura de cuatro novelas tejidas a través de la narración personal de las estudiantes.

Los tejidos de las novelas funcionaron como textos para ser leídos. Ello tuvo como propósito el enlazar en cada uno de los textos los tiempos de la novela familiar y generacional con los hilos dorados de la herencia y la trasmisión. Para dicho fin, partimos de la hilandería del pasado remoto para arribar al presente actual, punto nodal y momento crucial de *la trama de la novela familiar en el escenario de la elección de carrera*. Es así como, hilo a hilo fuimos creando el tejido.

### **TÉCNICAS DE ORNATO**

Una vez tejida la pieza, y después de haber anudado los hilos principales del textil nos enrolamos en la labor artesanal de trabajar el lienzo fuera del telar por medio de las técnicas de ornato.

El deshilado nos permitió entresacar los hilos principales de cada uno de los textiles para *analizarlos* sobre un fondo de malla.

El bordado consistió en trabajar la tela, atravesando los hilos de la investigación con la aguja de la *discusión*. A partir de los recursos técnicos: del punto pasado, efectuamos puntadas cortas y escalonadas con las que cubrimos ampliamente la superficie del bordado. El punto de cadeneta nos permitió bordear las orillas de la *discusión*. El contrapunto consistió en bordar a base de hilos paralelos la investigación con lo cual destacamos las figuras de color sobre el fondo creando el contraste.

La randa de aguja nos llevó a construir una especie de encaje para rematar los lienzos de tela con la aguja y el hilo del tejido final conformado por las *conclusiones*.

## CAPÍTULO VII. EL TEJIDO DE CUATRO NOVELAS.

La articulación entre arte y psicoanálisis es una práctica frecuente en ambas direcciones, tanto algunos artistas han tomado ideas psicoanalíticas incluyéndolas en sus obras, como muchos analistas han abrevado en el arte para metaforizar conceptos o problemáticas.

En este sentido, es la literatura la disciplina más a fin, ya que se cuenta en parte con el mismo soporte material de trabajo.

En los artistas, Freud reconoció a los precursores del psicoanálisis, y en los textos literarios, una oportunidad de poner a prueba el método analítico. Freud pensó que la ficción literaria era como una anticipación al descubrimiento del inconsciente.

Abordó el psicoanálisis aplicado considerando el saber-hacer del artista como un equivalente de lo que él mismo llamó el “trabajo del inconsciente”. Puso, entonces, el trabajo artístico y literario en el mismo plano que el sueño, el *lapsus*, el acto fallido, el síntoma.

Es así, como Freud descubrió a partir del análisis de sus pacientes y a mitad de camino entre el psicoanálisis y la literatura una forma de ficción elemental, de relato fabuloso el de la **novela familiar**. Esta corresponde, según el autor, a una fantasía, la cual está estructurada como una novela y que a diferencia de otras fantasías originarias, está cargada de los orígenes y de las vicisitudes que dieron sentido al sujeto de hoy. En ella el neurótico es aquel que parece copiar una fábula, cuando cuenta su historia familiar.

Freud identifica tiempos o fases en esta construcción fantasmática que surgen a propósito de la confrontación entre los padres ideales de la niñez y los padres reales de la pubertad. El relato acerca del origen da cuenta de un momento de fundación, con sus causas, sus razones y misiones, que la institución familiar guarda celosamente en pos de una identidad. Siendo consciente en el niño, inconsciente en el adulto expresa mediante su estructura, así como en sus temas una multitud de intenciones contradictorias que sólo un análisis adecuado permite aclarar. Tal patrón de relato puede variar sensiblemente según los casos y atravesar diferentes grados de desarrollo; sin embargo, rara vez cambia de decoración, de personajes, de argumentos; jamás pierde su coloración afectiva ni los confusos deseos que la obligan a camuflarse, de manera que su monotonía tiene una necesidad primordial cuyo origen se encuentra en la imaginación.

Tal como lo describe Freud a partir de su experiencia clínica, aparece como una fantasía que después de su importante construcción queda como un residuo arqueológico olvidado en el psiquismo. Por ello la novela familiar tiene un lugar de preferencia en el psicoanálisis. Sin embargo, se constituye también como un fragmento de literatura, como un texto de auténtica creación.

Para evocar este doble aspecto psicológico y literario del pequeño mito y, al mismo tiempo para subrayar la originalidad de su estructura, lo específico de su contenido, Freud no pudo encontrar mejor nombre que el desde entonces clásico de “**Novela Familiar**”. En este sentido, la cercanía entre la literatura y el psicoanálisis es tal, que en ocasiones un personaje en el mundo de la ficción puede aparecer tan real, al mismo tiempo que la vida de un hombre tan novelesca. Ello se debe al espíritu quijotesco de algunas personas cuyos pasos en su recorrido por la tierra dibujan una determinada trayectoria (Del Paso; en Sánchez Menchero; 1995:93).

### **HISTORIAS QUE SE TEJEN: SU ENTRAMADO.**

Con el propósito de que los ovillos de las novelas familiares pudieran ser tramados por las manos de la investigadora, recurrimos a la construcción de los textiles.

Para ello fue necesario trasladarnos del terreno de la teoría, en el cual tejimos a través de la ficción unas pre-novelas en estado naciente, al espacio propiamente dicho de cuatro novelas, cuyas protagonistas fueron unas alumnas de la carrera de Pedagogía de la UNAM. De esta manera, hilamos cuatro voces diferentes; en las cuales las protagonistas generaron un relato de su infancia desde sus específicos espacios y vivencias en un intento de historización mezclando el presente con sus memorias de la niñez, sus estudios, obsesiones, fantasías, miedos y deseos inconscientes.

A lo largo de las entrevistas, la vida de las estudiantes fue surgiendo como leves trazos, remontando los pasos dados y reduciendo la distancia entre el pasado, el presente y el futuro.

Como parte fundamental del tejido, nos fue necesario abordar el contexto familiar en el que se desarrollaron las estudiantes.

Utilizamos la palabra “contexto” como una trama o tejido proveniente de las raíces (*con=junto a*) y (*texere=trama, tejido*). A su vez, la palabra “contexto” la aplicamos de acuerdo con el tratamiento que le ha dado Geertz (1987:20), como un entramado o tejido de significados del entorno cultural y familiar. Para ello, nos fue importante comprender la producción de sentidos que las estudiantes le otorgaron a su elección vocacional. Cada protagonista representa un sistema familiar con distinta dinámica y diverso origen social; conformando un caleidoscopio humano variado entorno a la elección de carrera. A continuación abordaremos las cuatro novelas.



## **7.1 ANDREA**

Cuando efectuamos la entrevista Andrea, era soltera y tenía 20 años. Había nacido en S. poblado de la Delegación de Milpa Alta. donde en ese tiempo radicaban familiares de la primera y la segunda generación. Trabajaba dando clases de regularización a niños y estudiaba los primeros semestres de la carrera de Pedagogía. Vivía con su familia, sus padres estaban casados, ambos trabajaban. Su padre nació y vivía en S., tenía 45 años, se había titulado como Ingeniero Bioquímico y había comenzado a estudiar la Maestría en Ciencias Biomédicas la cual no la terminó, trabajaba en la UNAM. Su madre nació en el DF., vivía en S., tenía 45 años, se había titulado como Enfermera, y en la Maestría en Educación Superior, trabajaba en la UNAM. Andrea es la primogénita, tiene un hermano menor que en ese tiempo estudiaba la carrera de Arquitectura.

Actualmente Andrea tiene 31 años, es soltera y se graduó de Pedagogía en la Universidad Intercontinental con la tesis titulada: Actitud de padres con hijos con discapacidad intelectual para calidad de vida. Trabaja en un Kinder desempeñando el puesto de Coordinadora y Directora Técnica. Cursó un Diplomado en la Utlá en valoración integral infantil y estudia la especialidad en Terapia Gestalt.

### **EL TEJIDO DE LA HISTORIA DE FAMILIA**

#### **Escenas policromas y dibujos familiares.**

Los antepasados de Andrea, por el lado de la línea paterna, nacieron en un pequeño poblado de la Delegación de Milpa Alta. Los orígenes de S. se remontan al tiempo de la conquista, se sabe que al principio había un convento, lo que motivó la creación de la leyenda de la aparición de San Antonio. En ese entonces, los religiosos tenían terrenos que heredaban a sus familiares. El resto de la población se dividía en pobres, quienes vivían en casas de techo de zacate y trabajaban como peones y en ricos quienes vivían en casas de piedra con un segundo piso donde guardaban la cosecha de granos. Como había muchos magueyes, los pobladores sacaban el pulque y lo vendían junto con otros productos de la siembra, en Y. y en la capital. En esa época S. era un poblado muy pequeño, había como 1000 habitantes, por lo que sus casas se distribuían en pocas calles, había una fábrica de alcohol, una escuela primaria, un pequeño zócalo con el típico kiosco y una corta carretera. Cuando había fiestas del pueblo, siempre tocaba una banda. Actualmente S. ha crecido mucho, ahora ya existe el centro de salud, la biblioteca, la Casa de la Cultura, dos primarias públicas, tres escuelas particulares, cuatro estancias infantiles, escuelas de computación, la iglesia, el panteón, dos mercados, un hospital particular, un sanatorio, la comandancia de policía, restaurantes, cafeterías, pequeños comercios y tiendas de regalos. El poblado tiene un clima templado, aunque prevalece el frío ya que se encuentra cerca de los volcanes rodeados de bosques. El 10 % de la población son campesinos y ganaderos, siembran fríjol y alfalfa y crían puercos, pollos y conejos, un 30% atienden sus negocios y el 60% viaja a trabajar en la ciudad y regresan por la noche, de ellos un 35% son profesionistas. En S. continua existiendo una distribución desigual de los bienes, “se ha convertido en un pueblo elitista, viven familias que tuvieron mucho dinero”. En S. nacieron y crecieron los bisabuelos y los abuelos paternos de Andrea.

## CONSTRUCCIÓN DE LA URDIMBRE LOS HILOS GRUESOS Y FINOS DE LA CONSTELACIÓN FAMILIAR.

### LA TRAMA DE LOS BISABUELOS.

Los ancestros más antiguos de Andrea representaron los primeros hilos gruesos y finos de color café claro de la urdimbre a partir de los cuales tejimos la trama. **Manuel y Tula**, fueron sus bisabuelos paternos, eran campesinos sabían escribir y leer. Manuel también fue juez en S. sin embargo, como no tenía dinero, tuvo que trabajar en el campo y vender en Y. lo que cosechaba. Tula fue hija única y aunque no pudo avanzar más en sus estudios porque en ese tiempo no se acostumbraba que las mujeres estudiaran impulsó a sus hijos para que lo hicieran “era como una cajita llena de cosas”. Los bisabuelos se casaron cuando tenían 16 años y tuvieron cuatro hijos. Los bisabuelos paternos fueron Rafael quien nació en Guadalajara y Soledad quien nació en Guanajuato, de ellos no contamos con más datos.

### LA TRAMA DE LOS ABUELOS.

Los miembros de la familia extensa representaron el segundo grupo de hilos gruesos y finos de color café olivo de la urdimbre con los cuales tejimos una parte muy importante de la trama.

**El abuelo paterno Ismael**, es el primogénito, tiene 68 años, cuando era niño los maestros visitaban a las familias para que les “prestaran” a sus hijos para que fueran a la escuela. Tal vez eso fue lo que impulsó a **estudiar dos carreras**. Al mismo tiempo que ayudó a sus padres a sembrar, a raspar agua miel al maguey, vender el pulque en Y. estudió la primaria y la secundaria; posteriormente ingresó a la **Normal para Maestros**. Se casó muy joven y vivía con sus padres ya que contribuía al sostén económico de su familia Cuando egresó de la Normal le otorgaron una plaza en una escuela pero la ocupó diez años después porque continuaba ayudando a sus padres en las labores del campo, tenía una tienda de abarrotes y trabajaba en la Biblioteca de S. Posteriormente, construyó su casa en un terreno que había heredado de sus padres. En 1957, comenzó a dar clases en diferentes escuelas como fueron Tacubaya, Portales, Santiago Tlacotenco, Mixquic, La Nopalera. Ismael escogió la carrera de **Maestro** porque en ese tiempo no había otras opciones para trabajar y estudiar; a la vez implicaba tener un lugar privilegiado en S. sobre todo porque no había mucha gente que supiera leer y escribir y de alguna manera, la educación les aseguraba un apoyo económico. Sin embargo, como en ese entonces había una demanda muy grande de plazas en la SEP y él contaba con una sola y sus requerimientos económicos eran grandes, decide estudiar Historia en la UNAM. como una segunda carrera. Era muy común en esa época que los normalistas estudiaran una segunda carrera para especializarse en una materia e incrementar sus ingresos, pero no logra terminar la carrera porque consiguió una segunda plaza en otra escuela. Ismael tiene cuatro hermanos, todos ellos viven en S., él los ayudó para que siguieran estudiando. Uno de sus hermanos ya murió, los que le siguen son: **Leonardo** que es **Maestro** pero que no ejerce la profesión, **Timoteo** estudio hasta la preparatoria y tiene un salón de belleza, **Rita** terminó la secundaria y es viuda de un **Maestro Normalista** que también estudió Historia en la UNAM. Una de sus hijas es **Educadora** y tiene un kinder y la otra es **Pedagoga**. Ismael tuvo cuatro hijos. De acuerdo con la tradición familiar, sus hijos de chicos lo apoyaron en las labores del campo. A su vez, les dio apoyo para que estudiaran una carrera, **no les impuso la profesión de Maestro aunque “les dejó ver que alguien tenía que dedicarse a esa actividad”**. Ismael siempre

mostró su rol de autoridad en su casa, si no se hacia lo que él marcaba, se enojaba, es poco paciente.

**La abuela paterna Susana**, fue la esposa de Ismael, murió en un accidente de carretera de regreso de Veracruz. Nació en S. y estudió hasta el quinto de primaria. Sus padres eran campesinos y ella les ayudaba en las labores del campo. Se casó muy joven con Ismael y además de sus labores como ama de casa y campesina, trabajó un tiempo en la Biblioteca de S. Fue una mujer muy trabajadora siempre se preocupó porque a sus hijos no les faltara nada. Como Ismael estaba mucho tiempo ausente de su casa porque trabajaba todo el día, Susana desarrolló un carácter muy fuerte al tener que hacerse cargo del cuidado y educación de sus hijos, siempre se ganó el cariño de la familia. Los antepasados de Susana pertenecían a las familias de dinero, quienes tenían terrenos de cultivos y unas cuantas vacas.

**El abuelo materno Román**, tiene 67 años y a diferencia de los demás familiares de Andrea, nació en el DF. Araceli y Lucía fueron sus hermanas, ellas ya murieron. Cuando era chico, su familia tenía problemas económicos y se fueron a vivir a Nuevo México, ahí estudió la primaria en inglés. Como la situación económica no mejoró, se regresaron al DF. Desde muy joven comenzó a trabajar repartiendo refrescos en los camiones, como cobrador, como ayudante de trailers y chofer, así fue como aprendió a manejar. Posteriormente, estudió electrónica, refrigeración y cerrajería. A los veintiún años se casó con Carolina quien tenía 15 años. Hace treinta años compraron un terreno en S. y construyeron la parte de abajo de su casa. Ha realizado diversos trabajos como: mantenimiento de aparatos domésticos, sonorizaciones en eventos políticos, jefe de departamento de refacciones en la - DINA y en el CREA. Un tiempo se dedicó a dar clases en un taller de refrigeración, “**le gusta transmitir lo que sabe, eso de enseñar de alguna manera satisfacía su ego**”. Estudió una carrera no formal y aprendió mucho, fue subiendo escalones lo que le permitió tener mejores puestos, esto lo aprendió de su abuela quien fue una mujer muy fuerte, trabajadora y les dio mucho apoyo. Nunca le ha gustado sentirse inútil, aunque sea en un oficio sencillo como el de pintor, siempre ha buscado algo más. Román heredó ese impulso de su abuela, quien fue una persona muy trabajadora y les dio mucho apoyo. Hace diez años se jubiló y desde entonces trabaja por su cuenta reparando aparatos domésticos. Román se separó de Carolina por incompatibilidad de caracteres, actualmente tiene otra familia y vive en el DF. resiente el no haber tenido una familia feliz. A pesar de eso, está satisfecho de sus hijos y en especial de Lorena de quien se siente muy orgulloso por haberlo superado. Román y Carolina pusieron ciertas expectativas en Lorena, por ser la primogénita tenía que ayudar a sus padres a proporcionar educación a sus hermanos. Román sólo pudo cursar la primaria y desde muy chico comenzó a trabajar y salir adelante, influyó para que Lorena lo pudiera hacer también. Román y Carolina tuvieron ocho hijos.

**La abuela materna Carolina**, tiene 68 años, su padre fue sastre, su madre ama de casa y tiene cuatro hermanos. De niña vivía en S. su familia tenía terrenos por lo que trabajaba en las labores del campo. Cursó la primaria y la secundaria abierta. Después de que se casó, se dedicó al hogar. Siempre se mostró como una persona sumisa, tuvo muchos problemas con Román hasta que se separó de él. A partir de esto, se fue un tiempo a trabajar al DF. como ama de llaves y después se regresó a S. donde se dedica al comercio. Actualmente vive con uno de sus hijos y está terminando de construir su casa.

#### **LA TRAMA DE LOS PADRES.**

Los miembros de la familia nuclear representaron el tercer grupo de hilos gruesos y finos de color café nogal de la urdimbre con los cuales tejimos una parte esencial de la trama.

**Armando (hilo grueso) es el padre** de Andrea, tiene 47 años, es Ingeniero Bioquímico titulado en el Politécnico, comenzó una Maestría en Ciencias Biomédicas en la UNAM pero no la terminó. Trabaja como Investigador y Jefe de Unidad en el Instituto de Investigaciones Biomédicas, es Maestro en la ENEP Zaragoza en el Politécnico, también realiza trabajos profesionales en empresas privadas. Es el primogénito de una familia conformada por el padre, la madre, una hermana y dos hermanos. Cuando Armando nació, sus padres vivían con sus abuelos y les ayudaban en las labores del campo. Por varias generaciones a la familia de Armando le han pertenecido tierras para el cultivo y la cría de ganado. Es por ello que Armando, para continuar con la tradición familiar y como vivió parte de su infancia con sus abuelos, ayudó a su familia en las faenas del campo. Es en esas actividades donde se percata que los pollos amanecían muertos y no sabían por qué. Dichas experiencias influyeron en el futuro de Armando en cuanto a su elección vocacional y ocupacional al dedicarse a la Química en alimentos y al desarrollo de vacunas y enzimas. De manera paralela a sus quehaceres en el campo, Armando estudió la primaria y la secundaria. Su padre le propuso que estudiara para Maestro Normalista, pero él prefirió estudiar para Médico Militar por su interés en la Bioquímica. Aunque se inscribió en la carrera, nunca la cursó porque le deprimía ver enfermos. A partir de estos acontecimientos, asiste a los Servicios de Orientación Vocacional, y eso le hace decidirse por la carrera de Química y posteriormente cursa Ingeniería en Bioquímica porque siempre le gustó jugar con bacterias y elaborar vacunas para los pollos enfermos. Durante la carrera tuvo problemas para acreditar matemáticas, aunque para obtener un apoyo económico impartió clases en secundaria y preparatoria sobre esa materia. Siempre se aplicó para hacer las cosas bien “tenía un compromiso con sus padres en el sentido que lo habían apoyado a pesar de que no tenían recursos económicos, porque su padre trabajaba dando clases y su madre trabajaba en la Biblioteca de S. Armando sentía que ya por estudiar estaba comprometido a salir adelante, como también por ser el primogénito. Siempre le ha tenido admiración a su padre, por un lado por los esfuerzos que realizó para sacar adelante a su familia, por otro por su deseo de superación. Armando conoció a Lorena en la Biblioteca del pueblo en 1968, entablaron una breve amistad y un noviazgo de 7 años, hasta que finalmente se casaron. Se fueron a vivir a una pequeña casa que habían construido en un terreno que Ismael les había regalado y que se ubicaba enfrente de donde vivía con Susana. Existía una tradición desde los abuelos de Armando de heredar a sus hijos los terrenos propiedad de la familia. De esa manera lo hizo su abuelo, sus padres y a su vez él tendría que hacerlo con sus hijos. Al principio, la casa sólo tenía un cuarto, un baño y una cocina. Después le construyeron la sala y los demás cuartos hasta que quedo conformada como una casa muy grande. Después de un año y medio de matrimonio nació Andrea y tres años después, Alfonso. Armando y Lorena tuvieron una relación muy equilibrada aunque atravesaron por momentos muy difíciles. Armando tiene cuatro hermanos. **Juan Manuel** (murió) (hilo delgado) fue su hermano segundo, estudió la primaria y la secundaria y al igual que Ismael se graduó **en la Normal para Maestros y trabajó como diez años en una escuela primaria en Tlâhuac**. Ahí conoció a su esposa y en un terreno muy grande pusieron una escuela maternal y una preprimaria. Posteriormente, estudió como segunda carrera Arquitectura, actividad a la que se dedica de tiempo completo ya que les traía mejores ingresos que la docencia. Era él más alegre, simpático y cariñoso de los hermanos de Armando, dicen que tenía el carácter de Susana. No vivía en S. pero iba frecuentemente a visitar a su familia. Murió de manera inesperada. **Beatriz (hilo delgado)** es la tercera hermana de Armando. Estudió la primaria y la secundaria y un tiempo por sugerencias de

Ismael estudió para **Maestro Normalista** pero no le gustó y se cambió a Medicina en la UNAM. Trabaja como Médico escolar en una escuela donde también da clases de Biología y Ciencias Naturales. Su marido es Médico y junto con él por las tardes trabajan en un consultorio y en una farmacia en S. donde viven. Ismael tenía un terreno que dividió en dos partes en una vive Beatriz y en la otra, Armando. **Mario Luís (hilo delgado)** es el hermano más chico de Armando, estudió la primaria y la secundaria. Cursó **la vocacional** y después hizo como primera carrera la de Físico-Matemático y como segunda, la de Biología Marina. Está casado, su esposa estudió Medicina y viven en la parte de arriba de la casa de Ismael. Es el científico de la familia, trabaja en PEMEX como investigador y también da clases. **Lorena (hilo grueso) es la madre** de Andrea, tiene 45 años y estudió la carrera Técnica en Enfermería, la Licenciatura en Enfermería en la ENEO y **la Maestría en Educación Superior en la UNAM**. Trabaja como Jefa de la División de Estudios de Posgrado en la ENEO. Es la primogénita de una familia conformada por el padre, la madre, tres hermanas y cinco hermanos. Lorena en un principio quería estudiar la carrera de Química pero su padre, al no contar con recursos económicos, le ofrece estudiar una carrera técnica y escoge Enfermería. En ese tiempo había muchas facilidades para cursar esa profesión y al finalizarla tenían asegurada una plaza en el IMSS. Se decide por esa profesión porque **le gustaba ayudar, curar y salvar a las personas**. Unas primas paternas influyeron en su elección y le gustó que desde muy jóvenes trabajaran y ayudaban a su familia. Cuando finalizó la carrera, realizó su servicio social en Mexicali y ahí comenzó a dar clases de Enfermería. Desde entonces, su interés por la educación fue creciendo, le gustaba transmitir lo que sabía. Lorena mostró una gran inquietud por superarse y eso la llevó a transformar la carrera técnica en una licenciatura. Contribuyó a esto su ingreso a la ENEO como docente y profesional. Siempre ha querido ser directora de esa institución pero como no ha recibido el apoyo suficiente, se ha dedicado a elaborar programas de estudio en investigación y docencia. Le gusta mucho trabajar en Educación a Distancia y a partir de todo lo que ha venido efectuando se graduó de la Maestría en Educación Superior con la tesis: “Medios de Comunicación en Enseñanza Superior”. La vocación educativa la adquirió en la Escuela de Enfermería, ahí admiraba a sus maestros y deseaba ser como ellos siempre viendo hacia arriba. Ella quería llegar ahí y con el tiempo lo fue logrando. Siempre ha tenido mucho impulso para avanzar, no la puede parar nada. Lorena desde joven, tuvo un lugar muy importante en su familia ya que contribuyó al sostén económico lo que le dio una cierta autoridad. Cuando sus padres se separaron, aunque ya estaba casada, se convirtió en una segunda mamá para sus hermanos, e intentó enseñarles otros principios.” Hubo expectativas puestas en Lorena. Como primogénita, tenía que ayudar a su familia para que sus hermanos pudieran estudiar.

Sin embargo la coartaron, tenía el peso de sacar a sus hermanos aunque fuera en una carrera técnica. Lorena siempre percibió a su padre como muy activo y con un gran impulso para avanzar, eso fue una motivación para ella, por ser la primogénita tenía que trabajar para ayudar a su familia. Lorena tiene varios hermanos (hilos delgados) que se han dedicado a la educación: **Cecilia** estudió Economía, es **Maestra de Danza y tiene una Guardería; Pamela da clases de inglés; Jaime es Maestro de Inglés; Gerardo da clases de Computación.**

#### **LA TRAMA DE ANDREA Y SU HERMANO.**

Como parte central de la familia nuclear, **Andrea** y su hermano representaron el cuarto grupo de hilos gruesos y finos de color café oscuro. Su nombre es **Andrea Acela**, el de Andrea lo escogió su madre y el de Acela (nube blanca) su padre, éste último no le gusta.

Antes que ella naciera su padre había arreglado el jardín, sembró rosas y plantas para recibirla, también fue cuando compraron el coche. Ella nació en S. en mayo de 1977 cuando sus padres llevaban un año y medio de estar casados. Para ese entonces, su madre contaba con 25 años, había cursado una carrera técnica en Enfermería, se encontraba estudiando el tercer año en una Preparatoria de la UNAM y trabajaba en el ENEO. Su padre tenía 27 años, había finalizado la carrera de Ingeniero Bioquímico, trabajaba en el Instituto de Investigaciones Biomédicas y daba clases en la entonces ENEP Zaragoza y en el Politécnico. Su madre la cuidó todo el tiempo durante sus primeros meses de vida gracias al permiso por ingravidez que le dieron en su trabajo. Transcurrido ese tiempo, sus abuelas materna y paterna la cuidaron hasta que tuvo la edad para ingresar al kinder. Durante sus primeros tres años tuvo un lugar muy importante para su familia extensa ya que era la única nieta. La querían mucho era una niña muy sonriente y sociable. Como primogénita tenía que poner el ejemplo, estaba muy consentida y era muy caprichosa. Recibió un golpe muy fuerte cuando nació su hermano Alfonso. Sintió que la desplazó de su lugar de nieta única y además como primogénita le encargaron que se responsabilizara de él y lo cuidara. Un ejemplo fue cuando Alfonso entró al kinder y le encargaron que lo llevara a su salón, con el tiempo reaccionó a esto ejerciendo un mando sobre él y cuando no la obedecía le pegaba y lo hacía llorar. Vivieron en S. en una casa grande que compraron sus padres. Por la mañana, iban a un jardín de infantes en el Pedregal cerca del trabajo de su padre, cuando entraron a la primaria y a la secundaria fueron a una escuela que estaba ubicada en Tlalpan cerca del trabajo de su madre. Por las tardes, salían a jugar con sus primos y vecinos. Les gustaba moldear muñecos con plastilina, jugar a la comidita, a la escuelita y corretear en dirección de un jardín baldío. El punto de reunión de la familia era la casa de los abuelos paternos, los domingos iban a visitarlos. Ellos tenían en su misma casa una tienda de abarrotes, en los escalones del comercio se sentaban sus padres y platicaban con los parientes que iban llagando. Entre ellos estaba su tío Juan Manuel y su tía Beatriz con sus respectivas familias. Mientras tanto Alfonso, sus primos y ella jugaban y andaban en bicicleta. Antes que ella nacieran, sus padres iban el fin de semana a comer con sus abuelos después ya no lo hicieron porque ya tenían más quehaceres domésticos. **Cuando ella tenía 7 años, su madre se embarazó en condiciones no favorables porque no reposaba ni se alimentaba de manera adecuada. Ella no recuerda haberla visto embarazada, sólo hasta el final del embarazo. Cuando se dio el parto se quedaron con la sirvienta, ella estaba triste porque no quería tener más hermanos no sabía dónde ponerlos, se sintió feliz y aliviada cuando su hermana nació muerta.** A partir de ahí, se acentuó más su lugar de primogénita, sus padres querían que fuera el ejemplo porque ya no iban a tener más hijos. Sus padres les buscaron una escuela de educación integral que tuviera además de lo académico otras clases como de computación. Las tareas las hacían con ellos, el primero que llegara a la casa se hacía cargo. Aunque siempre estaban pendientes de ellos la propuesta pedagógica de la escuela era que los niños se hicieran cargo y responsables de sus tareas. De pequeños nunca los regañaron, ni castigaron, de grandes es cuando lo han hecho.

### **HILOS GRUESOS: ELECCIÓN DE CARRERA Y SUBJETIVIDAD.**

Andrea, al comentar acerca de su elección de carrera, nos dice: “en quinto año uno escoge el área a la que va y en ese momento yo debía la materia de Física de cuarto año, y la estaba pagando, yo no era muy buena para esa área pero me gustaba mucho porque yo quería estudiar Biología Marina, porque mi tío Mario Luis es Biólogo. Entonces yo no quería tener nada relacionado a ciencias exactas, bueno es muy chistoso porque vi una película de niños

sordomudos y me encantó la idea yo quería trabajar con niños sordomudos y dije ¿qué puedo estudiar?, entonces dije bueno voy hacer Pedagogía y después Educación Especial, pero realmente fue una idea que me llegó y me entró la Pedagogía pero más dirigido a lo que es la Educación Especial. Lo vi en el canal 11 y de ahí todo sexto estuve pensando en materias como Filosofía en el área quinta, Humanidades me agradada pero no sabía realmente a lo que iba o sea cuando llegara a la Universidad, que es esto de Pedagogía el estudio de la educación, si bien tuve en la Preparatoria materias como Sociología, Psicología, padrísimo y que abrieron un mundo diferente de lo que yo pensaba estudiar, porque yo quería estudiar Educación Especial con niños sordomudos. Mi madre se sorprendió cuando se lo comenté, me dijo ¿es en serio te gustaría estudiar problemas de aprendizaje?, lo más cercano es Pedagogía. La película tenía como escenario una escuela que estaba en las afueras de la ciudad, los protagonistas eran: un director, una viuda, un niño huérfano y su padre muerto. La mujer al principio, se sentía muy desesperada por no poder ayudar a su hijo. Ella no tenía ninguna carrera y aprende una profesión al irse involucrando poco a poco en la escuela al prestar ayuda a los niños. Yo me vi reflejada en la película, **a la madre se le había muerto su esposo y no podía hacer nada por el niño**, pero después vio que podía hacer mucho por él y por los demás niños, ella estaba en la depresión total y se empieza hacer cargo de los sordomudos y trabaja con ellos, después se enamora del director y se casa con él. A partir de ahí, reflexioné que la Educación Especial es para personas con necesidades especiales y que no se les puede tratar como a las personas normales porque tienen problemas y necesidades diferentes y necesitan de un trato especial para adaptarlos a esta sociedad y que las gentes los acepten. Pensaba en Educación Especial como que es otro mundo, es como el mar que es otro mundo y la vida y como que lo que ven ellos es de otra manera y no la ven como nosotros, y entonces también hay algo como mágico. Es algo no tan común hay aspectos interesantes para investigar y apoyar. Cosas que no están perfectas, hay aspectos especiales y se necesita buscar, investigar, apoyar. Una investigación diferente aunque es investigación. La madre del niño hizo mucho por él. En el programa me veía, como la señora en un trabajo fuerte y difícil, no de que de pongo un trabajo y me lo tienes al día siguiente. Me gustó el **hecho de ayudar alguien y el de trabajar con niños**, no sé si le he encontrado la manera, me gusta platicar con ellos y también ver que no son animalitos que no piensan, ni entienden; sino que son humanos como nosotros y que les encanta jugar y que es padrísimo porque yo pienso que es una de las mejores maneras de aprender y ahora con la carrera me he ido enamorando. Yo me sentiría más útil trabajando con personas que con objetos o animales como los peces. Relaciono la Educación Especial con los niños que presentan problemas de aprendizaje, los que tienen deficiencias mentales, los ciegos, los niños Down, los sordomudos, los autistas y todo lo que tiene que ver con educación no formal. Me gusta la Educación Especial por el hecho de que puedes ayudar y hacer mucho, pero no algo a lo que te dedicarías toda la vida. Tuve contacto con Educación Especial porque en una ocasión llegue a tener un amigo y un compañero ciego y estuve con algunas personas mudas en Canadá, el año pasado que fui a hacer el verano allá y la familia que me recibió tenía una hija sordomuda y le leía los labios, nos tratamos de comunicar. Después, estuve asistiendo a una casa hogar y los niños estaban en muy malas condiciones, la institución no tenía un programa educativo, eran niños sin familia y estaban faltos de amor. Ahí presté asistencia y tomé contacto con Educación Especial, padrísimo, pero en este tiempo no podía hacer mucho, porque son personas que ya no tienen solución, pero no por eso no tienen derecho a una vida feliz, yo creo que eso los marca; como que ya no tienen remedio y los encierran. En la película que vi para la madre se le hacía anormal su hijo, pero

no podía hacer nada por él; los demás niños se dieron cuenta que sí se puede hacer algo por ellos. Estos niños tienen que tener un trato especial para adaptarlos a la sociedad y que no estén en un mundo sólo con los suyos, sino con los demás. A partir de la película que vi, le pregunté a mi madre cómo podía estudiar lo que vi en el programa de televisión y ella me dijo que estudiando pedagogía y después cursando una especialidad en Educación especial. Me gustó lo que vi y pensar que me gustaría trabajar dando terapia o algo así. Relaciono la película con las actividades que realiza mi madre. Ella hizo un programa para los alumnos de Postgrado en Enfermería. Estuvo en Educación a Distancia, viajaba mucho y de repente me llevaba. Cuando yo estaba en Preparatoria, se postuló como candidata de Directora, ya la veíamos como directora de una Escuela de Educación a Distancia que corresponde a Educación no Formal como a lo que a mí me gustaría en Educación Especial con sordomudos. También influyó el que mi madre tiene un hermano Ernesto que es de los mayores, sufre de epilepsia y está medicado, había un tiempo en que le daban muy seguido los ataques y lo cuidaban dándole un trato muy especial. Mi madre, como primogénita tuvo que ayudar a mis abuelos Román y Carolina en la manutención de la casa y en el cuidado de sus ocho hermanos y eso no fue cualquier cosa. Mi madre ha estado dando clases durante mucho tiempo, podría decir que es una influencia en mi elección, pero no sé si tomarlo como tal, nunca me interesó lo que ella hacía, no me gusta trabajar en oficinas, me desespera los lugares cerrados, me pongo nerviosa. Sin embargo, recuerdo que cuando era chica jugaba mucho a la escuelita con mis primas, y esta actividad coincidía con el gusto que me daba acompañar a mi mamá a dar sus clases en el ENEO. Veía cómo se desenvolvía con los estudiantes, como también en las actividades que desempeñaba como Jefa del SUA en Enfermería. **En algunos puntos existe una coincidencia entre mi vida y la de mi madre.** Yo fui la más grande de las nietas y me gustaba organizar cursos de verano y se los impartía a mis primas. Posteriormente, tomé un curso de gimnasia en la UNAM y también lo impartí en T. En ocasiones, una prima pasaba el verano conmigo, pintábamos pulseras y pensábamos que cuando fuéramos grandes íbamos a ser diseñadoras de joyas. Esta motivación probablemente surgió cuando yo tenía entre 8 y 10 años y frecuentaba la casa de mi tío Juan Manuel quien estudió para **Maestro Normalista** y después Arquitectura. Lo veía sentado en su escritorio y me ponía a jugar con sus regletas. Cuando cumplí 14 años, en muchas ocasiones lo acompañaba a efectuar algunas actividades de Arquitectura. También tenía una idea vaga de haberlo visto cargando sus libros para irse a trabajar a una escuela pública. A esa edad, mis padres me compraron un escritorio para efectuar mis tareas de dibujo constructivo. Mi tío Juan Manuel se estaba desarrollando muy bien en su carrera de Arquitecto cuando inesperadamente, muere en un accidente. Cuando estaba en secundaria, alguna vez pensé estudiar Diseño Técnico me gustaba el dibujo y hacer planos. Sin embargo, mis padres me fueron quitando la ilusión de estudiar Diseño, me dijeron que mejor le pusiera ganas a la Física. Ellos hicieron que fuera dejando a un lado lo que me iba gustando. Cuando estaba en quinto de preparatoria y me enfrenté con la presión de elegir una profesión, en algún momento pensé estudiar la carrera de Arquitectura como también me gustaba el Diseño pensé que era una manera de desarrollar mi creatividad, de efectuar dibujos y después poner en maquetas lo que estaba en los planos. También pensé que de esa manera podría construir mi casa. Pero nuevamente, ocurrió que mis padres me desanimaron al decirme que una mujer no podía estar entre albañiles y desistí. Ahora que estoy en quinto semestre de Pedagogía pienso que la carrera no me complace del todo y que cuando termine quiero estudiar Diseño que me encanta porque tengo las habilidades y no las desarrollo, es como un desperdicio. Ahora mi hermano entró a estudiar Arquitectura y lleva la materia de



diseño y le gusta mucho. Desde la secundaria tuve problemas con Matemáticas. Yo estaba en una preparatoria particular en la de La Salle, no me gustó estudiar ahí se me hizo pesado, reprobé matemáticas y física, entonces yo dije quiero salirme de ahí y me fui a la Preparatoria 1 de la UNAM y cursé los tres años. En física no me fue bien, me sentía presionada y me costó trabajo adaptarme. Con el cambio de escuela mis padres no estuvieron de acuerdo y me comentaron que cómo era posible que si tenía problemas en algunas materias estuviera tomando clases de danza y anduviera con un novio mucho más grande que yo. En ese tiempo yo tenía 14 años y Ernesto 20 años, fue el amor de mi vida y resentí mucho cuando la relación se terminó. Pensé que el mundo se me cerraba, que había cortado con mi novio y además tenía que enfrentar el proceso de elección de carrera. Fue en ese tiempo que recurrí a los servicios de orientación vocacional de la preparatoria, hice una buena relación con el orientador lo que me hizo pensar en un momento dado en poder trabajar en esa área. Posteriormente, entré a psicoterapia con mi maestra de Psicología, también me llamó la atención el poder estudiar lo mismo que ella ya que sería una manera de entender el comportamiento humano y poder proporcionar ayuda a las personas. En quinto año de preparatoria, decidí irme al área de Humanidades y con la influencia de la película que vi en la televisión elegí estudiar Pedagogía. Actualmente estoy en el segundo año de Pedagogía quizás más adelante me decida estudiar otra carrera, pero al decidirme por Pedagogía me sentí mal como si fueras en contra de lo que tú quieres, ¿no? Igual, me gusta Biología, pero yo perdí la oportunidad de estudiar esa profesión, eso está ya muy lejano, en quinto de preparatoria pude haber dicho me voy para área dos, pero por miedo de llevar Química y Física. Me gustaba la Biología por el estudio de las plantas y el mar porque yo quería investigar. Según esto, cuando yo era chica mi tío Mario Luís me decía que porque no estudiaba Biología y que fuera mejor que él y me enseñaba y prestaba libros, me encantaba. Mario Luis es el hermano más chico de mi padre. Como todos los hijos de mi abuelo Ismael de pequeño fue campesino, al mismo tiempo que ayudaba en las labores del campo estudió la primaria y la secundaria. Aunque el abuelo le propuso que estudiara la carrera para Maestro Normalista, él no quiso y entró a la Vocacional a cursar la profesión de Físico-Matemático, posteriormente como segunda carrera estudió para Biólogo Marino. Cuando era soltero, era una persona muy agradable y complaciente. Fue como un segundo padre para mi hermano y para mí, éramos como sus hijos, nos llevaba y nos traía de la escuela, nos brindaba cariño, cuidado, iba a pasear y siempre en los cumpleaños nos compraba el pastel. También cuando estábamos con él nos contaba relatos de sus viajes y nos mostraba fotografías. También nos prestaba libros y disfrutábamos mucho de sus relatos y anécdotas y nos contaba de su trabajo como investigador. Cuando entré a la secundaria, mi tío me ayudó a estudiar Matemáticas y Física. Al ver como ejercía la Biología Marina me comenzó a interesar la carrera. Lo relacioné a cuando iba de vacaciones a la playa, me gustaba meterme al mar e investigar qué había adentro, recoger plantas y conchas, el agua siempre me ha llamado la atención. Por el tío, me enteré que podía estudiar Botánica y todo con relación al mar; sin embargo, me di cuenta que no soy buena para las Matemáticas y la Física. Posteriormente, mi tío se casó y hubo una separación con él porque mi familia no se llevaba bien con su esposa Josefina. El distanciamiento me dolió mucho porque el tío fue como un segundo padre para Alfonso y para mí. Actualmente vive con su familia en la parte de arriba de la casa de mi abuelo Ismael justo enfrente de donde vivimos, es muy incómodo vernos y no saludarnos. Por el tío, Mario la carrera de Biología Marina se fue quedando muy presente en mi vida. Hace poco tiempo volvió aparecer en mí en interés por la carrera de Biología a través de mi novio Iván que estudia esa carrera y quiere especializarse en Biología Marina.

A mí me gusta, pero nada más como un hobby no para profundizar en ella. Me llama la atención las plantas, pero no los animales y los genes. La cuestión de la Biología Marina cruza mi mente, cuando mi novio me dijo que la iba a estudiar dije que bueno porque lo que él aprenda a lo mejor me lo puede enseñar y no tengo que cursar la carrera para saber de esa profesión. Iván y yo hemos pensado que si nos casamos, nos gustaría irnos a vivir a Ensenada para poder tener contacto con el mar. Cuando estoy indecisa de terminar la carrera de Pedagogía y cursar la de Biología Marina como segunda profesión, mi madre me cuestiona y me dice que yo nunca demostré interés por esa profesión, se me hizo raro su comentario porque yo siempre tuve la idea de que me había gustado por lo que viví en mi infancia. Sin embargo, cuando le comenté a mi tío Marco que estaba estudiando Pedagogía me dijo que con muy poco me conformaba y que me cambiara de carrera porque llevaba muy pocas materias y no era mucho el tiempo que invertía en estudiar. Yo no estoy de acuerdo con él, porque estudiar el fenómeno educativo no es cualquier cosa y el Pedagogo tiene un papel muy importante en la sociedad. No obstante cuando estaba indecisa de estudiar Pedagogía, una amiga de mi padre que trabaja en la Biblioteca de Biomédicas platicó conmigo y me comentó que la carrera de Pedagogía era para personas muy cultas. Sin embargo, la maestra de Didáctica me dijo que más bien era una carrera técnica porque no cubría los 300 créditos. En ese momento pensé hacer una carrera simultánea como Biología porque **me sentí como Educadora o Maestra de escuela** tratando de pasarla bien. En preparatoria, la maestra de Doctrinas Filosóficas pensaba que la carrera era mediocre y cuando entré a la UNAM, mis compañeros decían que era como Bibliotecología y me dijeron que era mejor estudiar Psicología. Sin embargo, cuando mi abuelo **Ismael estudió para Maestro** era una carrera respetada y todavía más si hacías una especialización. Él estudió tres años de Historia en la UNAM, no terminó la carrera porque tenía una plaza de Maestro que atendía por las mañanas y por las tardes le ofrecieron otra y eso implicaba una mejora económica por lo que prefirió interrumpir sus estudios. No obstante, mi **tío Juan Manuel estudió para Maestro** y sí pudo finalizar una segunda carrera que fue la de Arquitecto. Mi abuelo me dice que cuando termine la carrera, que no trabaje con grupos dando clases, sino más bien en algo de oficina administrativa que es mucho más interesante y que siga estudiando. Pero a mí no me gusta trabajar en lugares cerrados, yo me imagino realizando mi servicio social en la Sierra o en Chiapas apoyando a los maestros, me vería como una maestra respetada y admirada, eso lo pensaba también cuando iba en la preparatoria. Mi abuelo **les dio apoyo a sus hijos siempre les dijo dependen de lo que estudien será su futuro, se siente muy orgulloso de ellos. Para él fue suficiente que pudieran estudiar una profesión, no impuso la carrera de Maestro a ninguno de sus hijos, se las dejó a su propia decisión, aunque de cierta manera insinuó a sus hijos quienes se iba a dedicar a esa profesión.** Mi padre admira mucho al abuelo, le gusta que continúe trabajando en la escuela, siempre lo ha respetado en su profesión de Maestro. Lo ha admirado porque podía trabajar por las mañanas y estudiar por las tardes teniendo ya familia. Siempre se sintió satisfecho de que gracias a él pudo tener hijos exitosos. Nunca quiso ser director de alguna escuela por las broncas fuertes que se tienen ahí. Mi padre se iba desde S. hasta el casco de Santo Tomás para estudiar la carrera y eso fue porque siguió el ejemplo que Ismael le marcó. Mi padre piensa que el abuelo fue como un ejemplo a seguir, si él no se hubiera esforzado tanto; ellos tampoco lo hubieran hecho y se hubieran quedado con cualquier cosa. Cuando yo tenía 12 años y mi abuelo 52 años **lo acompañaba a dar clases a niños pequeños.** Siempre lo percibí como muy enojón, por eso no me lo imaginaba dando clases. Actualmente trabaja en la Delegación Tlahuac en dos escuelas, él se dice Maestro

tradicional porque castiga a sus alumnos. El abuelo como Maestro, dejó una huella en todos sus hijos. En mí también de alguna manera ha tenido una influencia, yo me pasaba mucho tiempo con mis abuelos. **A mi abuelo le dio gusto que estudiara Pedagogía y que continúe con la tradición familiar de ser Maestra. Mi madre de alguna manera, ha tenido una influencia en mi elección porque trabaja haciendo planes y programas en el ENEO.** Tiene algunos hermanos que trabajan en Educación. **Cecilia es Maestra de danza** y tiene una guardería en S. Le gusta trabajar con personas de la tercera edad, siempre hace cosas por los demás. Pamela **da clases de inglés, Jaime** también es **Maestro de Inglés y tiene una escuela. Gerardo da clases de Computación.**

Existen expectativas de mis padres acerca de mi futuro. Mi madre espera de mí que me prepare para que salga adelante por mí misma en algo que me guste y donde yo pueda desarrollarme profesionalmente. Que suba como ella lo ha hecho y como primogénita, que le dé el ejemplo a mi hermano. Ella me recomienda que me dedique a la capacitación porque es una actividad bien remunerada, pero ella se va más bien a lo económico y a mí no me interesa esa área. También me dice que la investigación es interesante.

Aunque me siento más inclinada hacia la profesión de mi madre, no me atrae la carrera de Enfermería que ella estudió, eso de ayudar al Doctor en curaciones me da asco y no me gusta que la gente se queje. Además, no me gusta dar clases, me inclinó más por la Educación no formal y especial para trabajar con niños sordomudos que no tienen apoyo para hacer las cosas. **Mi padre no es una influencia para mí,** de chica iba a su trabajo y decía que bonitas máquinas pero nada más porque no me gusta lo que hace con bichos y cosas raras. Las expectativas de mi padre son que me forme como una persona con solvencia económica, que termine rápido mi carrera, que consiga rápido una beca y me vaya a estudiar una Maestría a otro país. El también me pide que dé el ejemplo como primogénita. Sin embargo, él no estuvo convencido de que estudiara Pedagogía aunque **siempre me ha impresionado la manera como habla de la docencia** que sería como una manera de contribución. A pesar de que le pagan poco dando clases, **le gusta enseñar a sus alumnos,** darles conocimientos recientes y compartir lo que sabe. No tengo mucha confianza con mi padre como de platicarle algún problema de la escuela. Me cuesta trabajo acercarme a él, me siento como muy cerrada aunque siempre está ahí y me entiende más que mi madre. Siento ambivalencia con mi padre es cerrado y abierto, me gusta su manera de ser pero por alguna razón sigo cerrada a él. Siento que mis padres siempre me van apoyar es una característica que tienen que lo dan todo. Ellos no estaban muy de acuerdo en que estudiara Pedagogía, cuando estaba muy confundida con respecto a la carrera me dijeron que me cambiara de profesión y de escuela, pero confían en mí y me dejan. La autoridad siempre la han puesto los dos aunque actualmente la balanza se va hacia el lado de mi madre y cuando hay que pedir permisos me conviene ir más con ella. **Yo con frecuencia me siento angustiada y a veces dudo si lo que hago es porque me gusta o por quedar bien con mis padres.** Me siento presionada porque ellos crecieron profesionalmente y no tuvieron el apoyo económico que ahora yo tengo, no me puedo quedar atrás, tengo que sacar buenas calificaciones, pasar las materias. Quiero quedar bien con ellos, no fallarles y que no digan mira como ha perdido el tiempo. Es como un compromiso porque a pesar de lo difícil que fue para ellos, sobre todo para mi madre lo lograron hacer y tengo temor a defraudarlos o quedar menos o más abajo. **Hay sueños de mis padres puestos en mí por ser la primogénita,** quieren que me llegue a titular y que ponga el ejemplo a mi hermano, siento mucha responsabilidad y un lugar muy importante en la familia. **El hecho de que mis padres tengan una carrera hace que me quede comprometida,** como me dieron todo estoy comprometida. Mi abuelo hereda de mis

bisabuelos el oficio de campesino, pero además estudió para Maestro Normalista e hizo tres años de la carrera de Historia, mi padre es Ingeniero Bioquímico y comenzó una Maestría que nunca terminó, las generaciones van académicamente subiendo y **yo voy a tener que ser astronauta**. Desde que era chica, nunca supe lo que deseaba ser de grande; no lo he traído adentro, la Pedagogía es interesante pero como vocación no le encuentro mucho interés, pienso que tal vez al terminar la carrera pueda saber lo que es mío y profundizar. Soy muy indecisa por momentos deseo cambiarme a Letras Francesas que es una profesión de prestigio como que no quisiera ser cualquier gente, pero también quisiera cambiarme a Letras Hispánicas que es una Literatura que corresponde más a nuestro país. También vuelvo a pensar en Biología o en Diseño, sin embargo no me cambiaría de Pedagogía porque me gusta estar en contacto con las personas, hacer programas para personas que tienen dificultades en integrarse a la sociedad, que son rechazadas y muestran problemas de comunicación. Como proyecto de vida, quisiera continuar con la carrera, hasta terminarla, hacer una tesina y una Maestría fuera de México. Me gustaría independizarme de mis padres y vivir aparte. Hay veces que pienso que no me gustaría casarme porque es un compromiso muy grande, me da miedo equivocarme. **Me considero como una persona muy especial**, a veces pienso de una manera, al poco tiempo de otra, soy inestable y tengo miedo hacer una mala elección.

#### ANÁLISIS DEL TEXTIL

#### LA TRAMA DE LA NOVELA GENERACIONAL

#### ENTRELAZAMIENTO DE LOS HILOS DE LA TRANSMISIÓN Y LA HERENCIA.

#### DIMENSIÓN INTRAGENERACIONAL

El abordar la problemática de la decisión vocacional desde un enfoque generacional nos permite ubicarnos en el aspecto de la subjetividad de Andrea, en la elección desde su propia singularidad histórica.

#### TRANSMISIÓN PSÍQUICA

La transmisión psíquica nos dejó ver el vínculo que unió y distinguió a los sujetos de la herencia de sus predecesores y sucesores. Andrea, a través del **eje de filiación**, reconoció su propia posición en el orden de las generaciones al elegir una carrera en la cual continuó con la tradición ocupacional familiar. En las generaciones anteriores existieron diversas modalidades de trabajo en las áreas: agrícola, ganadera, comercial, educativa, legal, que constituyó el eje de la filiación.

La **construcción del psiquismo** de los sujetos de la herencia en cuanto a sus estructuras y procesos fundamentales nos mostró los medios y los caminos de los que se valieron las generaciones de la constelación familiar de Andrea para transmitir a las siguientes sus estados psíquicos. La **continuidad psíquica** dejó ver la relación de las generaciones en sus efectos de subjetividad, la cual apareció asegurada por lo heredado de las disposiciones psíquicas que para advenir eficientes, requirieron ser estimuladas por experiencias laborales. Estas fueron asimiladas por Andrea de acuerdo con un esquema familiar en el cual la educación tuvo su centro. Cada una de las generaciones de los ancestros de Andrea mostró lo que la anterior logró y no, efectuar. Esto apareció a través por medio de la **transmisión transpsíquica** la cual creó un espacio de transcripción de la transmisión donde apareció un proceso de transformación- el cual requirió de una diferenciación entre lo que fue transmitido y lo que fue recibido y transformado, principalmente en el proceso de historización de los sujetos. Ese fue el caso del bisabuelo paterno Manuel quien le

transmitió a la generación del abuelo Ismael la ocupación de juez y campesino, este último a su vez, se reapropió de dicha ocupación pero la transformó en la profesión de Maestro Normalista. Los miembros de la tercera generación se reapropiaron de la profesión de Maestro y continuaron con la línea educativa establecida por Ismael, aunque la transformaron y diversificaron al imprimírle un sello universitario. Por el lado de la línea materna, Román desde el área de la manutención realiza actividades de enseñanza, con lo cual el aspecto educativo le fue transmitido a sus hijos.

Desde el lado paterno como desde el materno, la **transmisión intrapsíquica** en el sentido de traslación cumplió un objetivo generacional y desarrolló las siguientes funciones: de ligazón, desplazamiento, fijación, condensación, delegación adquiriendo las características de formaciones de compromiso. Los procesos asociativos y de representación fungieron como los vectores de transmisión interna de la realidad psíquica. El espacio originario de **la intersubjetividad** correspondió al grupo familiar en tanto precedió a Andrea y se encontró estructurado por una ley constitutiva. La presencia de una red de identificaciones familiares hizo viable el proceso de transmisión psíquica y ocupacional.

### **TRANSMISIÓN SOCIAL.**

El **estatus social** como un atributo familiar, fue transmitido de una generación a otra, a través de elementos económicos y relacionales. Este, nos permite identificar en la familia de Andrea la noción de **“trayectorias sociales familiares”**. La idea de que su familia a través de su historia haya sido una unidad que se dividió y se recompuso en cada generación, no cancela la idea de su continuidad, sino por el contrario, la volvió más compleja. Existió un relevo generacional dentro de la estructura familiar. La familia de Andrea mostró competencia para colocar a sus integrantes dentro de un espacio social. Si fijamos la mirada en la infinidad de vínculos de parentesco que unieron a su familia, podemos detectar el efecto del cambio social sobre el destino de sus integrantes. La transmisión familiar, constituyó un aspecto que permitió que Andrea accediera a una movilidad ascendente generada por una dinámica de tres generaciones. En ésta, existió la transmisión de un capital material y cultural. En su generación, existió el desarrollo de una actividad que en parte, se movilizó alrededor de objetivos que le fueron propios. De igual manera, surgió un proyecto profesional propio, aunque basado en la tradición ocupacional educativa familiar. También apareció una estrategia de apropiación. Las experiencias educativas efectuadas por sus antepasados fueron codificadas por Andrea de acuerdo con un esquema familiar, y por medio de un código complejo de asociaciones fue adquiriendo una idea respecto a estas. Aunque en las generaciones anteriores a la de Andrea, existieron diversas modalidades de trabajo, la línea educativa fue la que prevaleció. Es desde antes de la generación de Andrea donde podemos detectar lugares predeterminados por la tradición familiar en torno a la actividad docente.

### **CATEGORIAS DE ANÁLISIS.**

#### **MATRIMONIO**

En la primera generación por el lado paterno, prevaleció el patrón endogámico; por el lado materno el exogámico. En la segunda generación se transmitió el patrón endogámico.

## PARENTESCO

En la primera generación, la filiación se dio desde la línea paterna y materna apareciendo el patrilineaje. La residencia fue en sus inicios patrilocal y posteriormente neolocal. El grupo doméstico se caracterizó por ser en sus inicios extenso y después simple. La herencia fue patrilineal. En la segunda generacional filiación también se dio desde la línea paterna y materna apareciendo el patrilineaje. La residencia fue neolocal y el grupo doméstico es simple. La herencia es patrilineal y matrilineal.

## MIGRACIÓN.

Por el lado paterno, en la primera y en la segunda generación no hubo migración. Por el lado materno, en la primera generación hubo varios movimientos migratorios de S. a Nuevo México y posteriormente un retorno a S. En la segunda generación no hubo migración.

## ESCOLARIDAD.

Por el lado paterno, en la primera generación se observó un avance en la escolaridad. El abuelo cursó la primaria, la secundaria, la Normal para Maestros y estudió hasta el segundo semestre de la carrera de Historia en la UNAM. Un tío abuelo estudió también la Normal para Maestros, otro tío abuelo estudió la Preparatoria y una tía abuela estudió la Secundaria. En la segunda generación, aparece un aumento en la escolaridad al acceder todos los miembros a una carrera universitaria. Por el lado materno, en la primera generación un miembro cursa la Primaria y realiza una carrera Técnica y otra cursa la Primaria y la Secundaria. En la segunda generación, una persona estudió la carrera de Enfermería y una Maestría en Educación Superior. En la tercera generación, Andrea y su hermano acceden a una carrera universitaria.

## PATRÓN OCUPACIONAL

### LÌNEA PATERNA

El bisabuelo paterno Marcos fue juez en el pueblo y continuó con la tradición familiar del trabajo agrícola. Tula sabía leer y escribir, era ama de casa y campesina. Ellos les transmitieron a sus hijos una identidad psíquica y social basada en la **línea de trabajo agrícola**, la cual influyó en sus destinos.

**En la primera generación**, la transmisión y la herencia de trabajo recayeron en los hijos de Manuel y Tula. La línea de trabajo agrícola se amplió, Ismael la continuó, e inauguró un área de trabajo en el sector educativo y se la transmitió a Leonardo. Como parte de un atributo de grupo, Ismael y sus hermanos continuaron con la ocupación de campesinos desarrollada por sus antepasados. Cada uno de los miembros de esta generación captó este elemento, lo transformó y le otorgó su propia marca y distinción. Sin embargo, la transmisión del elemento económico al ser transmitido de la generación de Marcos a la primera generación sufrió una metamorfosis y una reapropiación. En Ismael se dio una **“transmisión en equivalencia”** aunque aparecieron juntas la **transformación y la conservación**. En un primer tiempo se conservó la ocupación de campesino, lo que constituye el **núcleo de la equivalencia**. En un segundo tiempo se dio una transformación en el sentido de que apareció un elemento nuevo, núcleo de una innovación, el ser Maestro normalista e ingresar a la carrera de Historia en la UNAM. Es muy posible que la ocupación de juez en Marcos fuera transformada en la ocupación de Maestro en Ismael. El elemento nuevo implicó para él un

rechazo de lo antiguo y una innovación. Esto le permitió como heredero apropiarse como un elemento personal de lo que le había sido transmitido. El encargo familiar puesto en Ismael le permitió efectuar una trayectoria y movilidad social que lo llevó ascender de una clase social baja perteneciente a sus padres, a una clase social media. De igual manera, el haber estudiado para Maestro normalista e ingresar en la carrera de Historia le permitió superar a sus padres. En el ámbito generacional, la carrera de la docencia apareció por primera vez inscrita en la subjetividad y en el psiquismo de sus miembros, como también quedó representada como un significante en el que se fijó una vocación, y que consistió en ayudar como maestro y no como juez. Dicho significante preemitió el acceso a un rol ocupacional y a otro ámbito laboral diferente al de las generaciones anteriores, como también les proporcionó una insignia para ser representados ante los demás. Es así como el elemento nuevo implicó para la primera generación, un rechazo de lo antiguo y a su vez una innovación; esto les permitió a sus herederos el apropiarse como un elemento personal de lo que les había sido transmitido. Por otro lado, abuela Tula le otorga a Ismael “una cajita llena de cosas” entre las que se encuentra un gran impulso y motivo para estudiar. Ismael recibe estos dones de sus padres y los pone en circulación en la siguiente generación en sus hijos aportándoles nuevos elementos de superación. La actividad de juez en Manuel queda investida en Ismael lo que le permitió efectuar una encarnación simbólica de sí mismo. Esta se refleja en su identidad ocupacional al pasar de ser campesino a Maestro y alumno universitario. La actividad de juez desarrollada por Manuel es transformada por Ismael en un elemento educativo. La elección vocacional radicó en un llamado a ser Maestro. En Ismael, la carrera de Maestro le dio el pasaporte para acceder a un rol ocupacional y a otro ámbito laboral diferente al de Manuel. De igual manera, le proporcionó un significante que lo ha representado ante los otros como “Maestro distinguido.” Es de esta manera como el significante ser Maestro queda en esta generación por primera vez representado en una vocación. Hace una inscripción en la subjetividad y el psiquismo de Ismael. A partir de ahí, se inscribirá a su manera en las generaciones que le seguirán, Ismael inaugura una novela familiar centrada en la docencia. En la misma generación, su hermano Leonardo siguió su ejemplo y estudió para Maestro Normalista; sin embargo no sabemos si ejerció la profesión. Su hermano Timoteo también vivió una “**transmisión en equivalencia**”, y prevaleció una conservación del estatus socioeconómico (ser campesino en un primer tiempo) lo que constituye el núcleo de la equivalencia. Sin embargo, existió también una transformación en el sentido en que apareció un elemento nuevo y la aceptación de una innovación (cuidar pozos y ser peluquero).

**En la segunda generación**, los hijos de Ismael continuaron con la línea educativa e inauguraron otras líneas ocupacionales. Armando en la carrera de Ingeniería Bioquímica, Juan Manuel en Arquitectura, Beatriz en Medicina y Mario Luís como Físico-Matemático y Biólogo Marino.

**Armando, padre de Andrea**, es el primogénito de una familia de cuatro hijos. Durante su infancia y su adolescencia realizó actividades agrícolas de acuerdo con la tradición familiar, Sin embargo, les imprimió una marca distinta de acuerdo a una nueva trayectoria y movilidad social, en Armando vuelve a presentarse una “transmisión en equivalencia”, aunque aparecen juntas la transformación y la conservación. Lo que se conservó fue un derivado de la labor agrícola como actividad principal y la docencia como actividad secundaria; las dos actividades constituyen el núcleo de equivalencia. El elemento nuevo, dejar de ser campesino y ser profesional implicó el rechazo de lo antiguo. La innovación le permitió apropiarse como un elemento personal de lo que le había sido transmitido a través

de elementos psíquicos, económicos y educativos. Armando en la carrera de Ingeniería Bioquímica, no sólo cristalizó lo que se esperaba de él (elevar en el ámbito profesional la labor agrícola) sino también materializó en una carrera algo que le fue transmitido. Su padre le transmitió el deseo de que fuera profesionalista y en ese deseo se vehiculizó un don que lo facilitó. Armando le agradeció ese don con su quehacer profesional ya que no sólo continuó con una línea ocupacional familiar, sino que le imprimió un sello personal y marcó un avance en la trayectoria y la movilidad social familiar. En Armando, las experiencias en las labores del campo al ver los animales que aparecían muertos dejaron una huella en cuanto a su elección vocacional y ocupacional. La dedicación a la Química en alimentos y a la elaboración de vacunas mostraron un matiz reparatorio en su actividad profesional. Ello tenía relación con la actividad que realizaron sus abuelos y sus padres como campesinos. De esta manera, Armando como primogénito, inauguró en su generación una línea en el quehacer científico. Dio los primeros pasos para la creación de una segunda novela familiar centrada en lo científico. Su padre creó la primera novela familiar entorno a la docencia. En los hermanos de Armando también se dio una transmisión en equivalencia, prevaleciendo hasta después de la adolescencia el estatus socioeconómico (ser campesino) lo que constituyó el núcleo de la equivalencia. Sin embargo, existió también una transformación en el sentido de que apareció un elemento nuevo y la aceptación de tal innovación. Juan Manuel, hermano de Armando, como parte de un atributo de grupo, fue el único que continuó con la ocupación de maestro efectuada por su padre, de esta manera, el atributo de grupo le fue transmitido a través de elementos económicos y relacionales. El, al igual que su padre, estudió una segunda carrera en Arquitectura pero, de la misma manera que Armando, innova una línea ocupacional. Beatriz, hermana de Armando, también contribuye a dicho logro, al estudiar medicina y trabajar como Médico escolar. En ella vemos que lo que se conserva del quehacer docente de su padre, fue el trabajar en una escuela y dar clases. Lo que se transformó fue el ser Médico. Beatriz construye una nueva novela familiar en el sector de la salud. Mario Luís, por un lado, continuó con la novela científica inaugurada por Armando al estudiar para Físico-Matemático y Biólogo Marino. Podemos observar que no todos los elementos que componían el estatus social de la familia de Ismael fueron transmitidos de manera similar a todos sus hijos independientemente de su receptividad. Desde la generación del bisabuelo Marcos, hasta la generación de Armando, sus integrantes se vieron enfrentados a las leyes que rigen la transmisión psíquica generacional. En ésta, los miembros se vieron expuestos por un lado al deseo de acceder a su deseo vocacional. Por otra, el de constituirse como un eslabón de la cadena generacional a la que pertenecen desde su nacimiento. Sin embargo, al inscribirse en las constelaciones familiares los sujetos prestaron sus servicios y recibieron un beneficio. Todos los miembros, al mismo tiempo que trabajaron como campesinos, tuvieron acceso a la propiedad de las tierras. Al oponerse el estatuto intersubjetivo, se dio un anudamiento en el cual se apuntaló el narcisismo de cada uno de sus miembros sobre el de la generación que los antecedió. Es así como cada uno de ellos funcionó como: “eslabón, servidor, beneficiario y el heredero de la cadena intersubjetiva de la que procede”. Sobre esta cadena se apuntalaron diversos contenidos psíquicos, como también en su red circuló, se transmitió y se anudó material psíquico común al sujeto singular y a los conjuntos de los que él es parte constituyente y parte constitutiva. De esta manera, se transmitieron algunas formaciones del inconsciente por la cadena generacional. Es en el discurso del circuito generacional en el cual los miembros de la familia están asidos y forman sus eslabones por donde circula elementos inconscientes. El contenido del material psíquico transmitido muestra las fallas y las dificultades con las que



se tropezaron las generaciones anteriores. En éste, aparece el planteamiento de un problema con relación a una situación vital como fue el porvenir vocacional. Ismael escogió la carrera de Maestro porque en ese tiempo no había otras opciones para trabajar y estudiar. La educación les aseguraba un apoyo económico. No sabemos con claridad si Ismael hubiera preferido una profesión diferente a la de Maestro. Sin embargo, tenemos noticia que tuvo dificultades para acceder a la profesión de Maestro por los compromisos económicos y morales que había adquirido con sus padres. Las mismas vicisitudes que tuvo para adueñarse de su profesión la tuvieron sus hijos para elegir una carrera y transitar sin tropiezos por ella. Armando hizo un cambio de carrera de Medicina a Ingeniero bioquímico y no pudo terminar la Maestría en Biomédicas. Juan Manuel estudia dos carreras la de Maestro y la de Arquitectura. Aunque con dificultades Ismael abrió a sus hijos la posibilidad de transitar por una carretera principal al estudiar una carrera y terminarla. Desde la generación de Ismael hasta la generación de Armando, la creación de novelas en el terreno de lo profesional dio lugar a una confrontación intergeneracional. Aunque el camino en la integración profesional fue sinuoso se logró una encarnación simbólica.

**En la tercera generación,** Andrea retomó la línea educativa tanto por el lado paterno como el materno al estudiar Pedagogía. Su hermano Alfonso continuó con la línea inaugurada por Juan Manuel al estudiar Arquitectura.

### **LÍNEA MATERNA.**

Los bisabuelos Rafael y Soledad, les transmitieron a sus hijos una serie de elementos psíquicos y sociales que estuvieron en constante relación. Entre ellos podríamos enumerar los económicos y los educativos. Dichos elementos sufrieron una metamorfosis al ser reapropiados por la generación siguiente.

**En la primera generación,** los abuelos maternos Román y Carolina, estuvieron sujetos a la cadena generacional. Sus miembros le imprimieron su propia marca al actuar sobre de ellos, por lo que desarrollaron una “**transmisión en equivalencia**”. En ella lo que se conservó fue el estatus socioeconómico, lo que constituyó el núcleo de la equivalencia. El elemento nuevo (los estudios de electrónica, refrigeración y cerrajería) implicó un rechazo de lo antiguo (el ser ebanista). Esto les permitió apropiarse como un elemento personal de lo que les habían transmitido. Aunque pudieron arribar a ciertas metas y tuvieron su propia vida, únicamente lo hicieron en la medida en que se constituyeron como miembros de una cadena intergeneracional por la que se transmitió la continuidad de la vida psíquica de las generaciones. La herencia no fue recibida de manera pasiva, sino fue una adquisición apropiativa con la presencia de una transmisión. Los integrantes de esta generación tuvieron mejores posibilidades de acceso a diversos tipos de recursos. Ello les llevó a desarrollar una serie de estrategias que les permitieron apropiarse de dichos recursos y transmitírselos a sus descendientes. Román inauguró la línea de trabajo en manutención de aparatos y posteriormente la combinó con la de la enseñanza. En Román podemos observar los efectos del “cambio social” en un destino individual y en la transmisión de recursos diversos a sus hijos. Al abordar la estratificación y movilidad social desde la perspectiva de la familia de Román, podemos ubicar el estatus social y profesional como un atributo del grupo familiar. Esta idea nos conduce a poder aplicar la noción de trayectorias sociales familiares consideradas como una sucesión de los estatus sociales a la familia de Román. El hecho de que la constelación generacional de Román a través de su historia, fue una unidad que se dividió y se recompuso desde la generación de los bisabuelos hasta la generación de Andrea no cancela la idea de su continuidad. Existió una ubicación de los integrantes de la

constelación familiar dentro de una posición de estatus. En ella observamos un relevo generacional dentro de la estructura social de la familia. También detectamos una diferenciación progresiva de las trayectorias escolares, profesionales y sociales de los diferentes integrantes. En los hijos de Román se dio un proyecto profesional propio con una estrategia de acumulación.

**En la segunda generación**, a la que pertenece Lorena, madre de Andrea, la transmisión familiar se distinguió de la precedente por el desarrollo de una actividad nueva e innovadora, la cual se movilizó alrededor de objetivos que le fueron propios. Estos se desarrollaron en algunos de ellos entorno a la actividad educativa lo que constituyó transmisiones idénticas entre los miembros de la misma generación. Apareció una sucesión del oficio educativo entre hermanos, lo que significa una continuidad. También podemos observar un parentesco ocupacional. El capital que se transmitió como generacional fue el de las relaciones sociales tejidas en la familia. Advertimos la presencia de una estructura familiar donde se desplegó un linaje del oficio de Maestro. Fue el estatus profesional en el linaje de Lorena lo que le confirió un estatus social. Fue la posición en el espacio de sociabilidad y de estatus familiar recíproco lo que permitió ejercer y desarrollar la actividad profesional de Maestro. Román le transmite a Lorena su gusto por la enseñanza. Ella lo hereda y desarrolla una serie de estrategias que le han permitido tener éxito en lo que emprende franqueando los obstáculos y venciendo los retos. Algunos de sus hermanos se identificaron con la línea educativa y han continuado desarrollándola. Ese es el caso de Cecilia quien estudia Economía y puso una guardería y es Maestra de Danza, Pamela da clases de inglés y Gerardo de Computación. Otros de sus hermanos eligieron un área distinta de trabajo, ese es el caso de Edmundo quien estudió una carrera técnica y Juan estudió Mecánica en Aviación. Sin embargo, en la trayectoria ocupacional del resto de sus hermanos existen proyectos que no pudieron ser alcanzados. Ellos nos dan noticia de los límites de las fronteras del campo de posibilidades de la familia de Román como unidad y de cada red como conjunto. Lorena y sus hermanos se formaron, crecieron y se desarrollaron dentro de un universo simbólico de ideas-fuerza que orientó la acción y las interacciones. Con ellos se marcó los límites de lo que se puede hacer, lo que se debe hacer y lo que se tiene que hacer por alcanzar una serie de objetos-valor en la vida. Existen algunos valores que se fomentaron como fueron el trabajo, el esfuerzo, la cultura. A Lorena se le asignó el estatus y el rol de apoyar en lo educativo a su familia. Esto creo “un microclima familiar”. Lorena siguió de alguna manera el camino trazado por su familia. Aunque sus intereses y perspectivas en un principio no coincidieron con los de sus padres, ella hizo una apropiación particular de los recursos familiares que le permitieron avanzar desde cursar la carrera de Enfermería, hasta hacer una Maestría en Educación Superior. Esto lo consiguió mediante enormes esfuerzos y sacrificios. La apropiación de los recursos familiares le funcionó como un capital que pudo usar para acumular más de una especie en cuanto títulos académicos, relaciones movilizantes, influencias en ciertos contextos, dinero y propiedades. Lorena a su vez; inauguró una línea de trabajo en el área de la salud al estudiar Enfermería y la combinó con el área educativa al dedicarse a enseñar dicha disciplina. Lorena de alguna manera, prolongó lo que efectuó Román pero en otro sector ocupacional. Algunos hermanos de Lorena continuaron con la línea educativa y los demás inauguraron otras y las combinaron con lo educativo. La generación de Lorena y sus hermanos se vieron nuevamente enfrentada a las leyes que rigen la transmisión generacional. Para lo cual ellos tuvieron que alcanzar sus propias metas y al mismo tiempo ser miembros de una cadena a la que estaban sujetos. Román y Carolina pusieron expectativas en Lorena como primogénita, tenía que revivir y reproducir aspectos

del narcisismo parental. Sus padres le atribuyeron perfecciones, la sobreestimaron y proyectaron en ella todos los sueños a los que ellos tuvieron que renunciar. Ella debía realizar los deseos incumplidos de sus progenitores y llegar a ser una gran mujer. El narcisismo primario definió la relación de Lorena con el yo ideal efecto del discurso parental. El punto sinuoso del narcisismo paterno, la inmortalidad del yo negada por ellos, conquistó su afirmación refugiándose en Lorena. Posteriormente, el yo de Lorena se vio confrontado a un ideal del yo formado en el exterior, a partir de las representaciones culturales, éticas y sociales que le fueron transmitidas por sus padres. De esa manera, Lorena quiso hacerse amar por sus padres complaciéndolos y satisfaciendo ciertas exigencias del ideal del yo. Este como una instancia de la personalidad de Lorena resultó de la convergencia del narcisismo y de las identificaciones con sus padres. Como instancia diferenciada, el ideal del yo constituye un modelo al que Lorena debió ajustarse. De esta manera se sometió por vía inconsciente al narcisismo parental y a la identificación con éste. Este ideal de omnipotencia, que basculó entre Lorena y sus padres, puso en escena técnicas de reenganche y desenganche entre acreedores y deudores en un movimiento pendular. A pesar de todo lo anterior Lorena pudo enfrentarse a la confrontación generacional y finalmente situar la elección de una profesión en un proceso de liberación de las amarras de un inconsciente generacional y a los obstáculos del medio.

#### **LA TRAMA DE LA NOVELA FAMILIAR. ENTRELAZAMIENTO DE LOS HILOS DE LA FANTASIA Y EL MITO.**

##### **HILO GRUESO DE LA FANTASÍA.**

En Andrea, la novela familiar marcó la saga familiar, es decir, la historia que contó su familia sobre su propia historia mezclada con recuerdos llenos de omisiones, agregados, fantasmas y realidades. Apareció como la expresión de fantasías a propósito de los lazos con sus padres, a través del tema del linaje se presentó sus orígenes. **Andrea imaginó que era dada para su crianza a la familia de su tío paterno Mario Luis. En la novela familiar, la fantasía se enlazó a una vivencia actual que despertó un deseo y evocó así antiguas impresiones, creando una situación futura para el cumplimiento de un deseo.** En su acto de elección vocacional, pudimos observar cómo dichas fantasías y deseos estaban presentes. En el momento de dicha elección, su mundo fantástico apareció no solamente en una serie de producciones imaginarias cercanas a lo consciente y preconsciente, sino también en la manifestación de una fuerza inconsciente. Dicha fuerza la llevó a remodelar sus experiencias y recuerdos. Surgió por el efecto de un deseo primario que buscó una realización parcial, a su vez que constituyó la matriz de sus deseos actuales, como fue el de acceder a la profesión de Pedagoga. En Andrea existe un carácter circular en las relaciones que anudan sus fantasías y sus deseos. Las fantasías representan sus deseos inconscientes, ser profesionalista, al mismo tiempo que ella se encuentra representada en sus deseos, a través de diversos personajes en estos incluidos.

##### **HILO DELGADO DEL SÌNTOMA.**

Aunque desde la novela familiar existe un diseño de lo que tiene que cubrir, Andrea está desorientada, entrampada y no puede trazarse un camino nuevo, una novela personal. Al no poder cubrir las expectativas familiares, cambia de lugar a otra novela familiar que es el magisterio. Esto, debido a que en su familia sus parientes han optado por dos novelas: “la de las ciencias exactas y la del magisterio, que confluyen en un quehacer profesional, científico

y educativo. Así vemos cómo en la elección profesional aparece una multideterminación que la lleva a una oscilación entre varias opciones, no pudiendo renunciar a varias carreras para quedarse con una sola posibilidad. De esta manera, Andrea se encuentra al asecho de crear su novela personal, hace intentos de acercarse a construir su propia casa al poner en maquetas sus planes y proyectos sobre su futuro para alejarse de la historia novelada de las ciencias exactas donde ubica a su padre y al tío Mario Luís. Ella percibe esto desde la infancia y busca desde entonces otra opción. Se identifica en algunos aspectos con su abuelo al tener como primera carrera el magisterio, como segunda Historia. Por otro lado se identifica con su tío Juan Manuel, quien al igual que el abuelo estudió como primera carrera la de Maestro normalista y como segunda, la de Arquitectura. En algún sentido, Andrea estudia Pedagogía como primera carrera para cubrir las expectativas familiares, alguien de su generación tiene que ser maestra como el abuelo. Sin embargo, ella está en la búsqueda de una segunda carrera fuera del ámbito y del deseo familiar. Se acerca hacia el Diseño Gráfico por influencia del tío Juan Manuel, aunque ya su hermano Alfonso se encuentra estudiando la carrera de Arquitectura y cubre la expectativa familiar o hacia la biología por la del tío Mario Luís, no obstante su novio la está estudiando. Su padre se encuentra dentro de las ciencias exactas desde donde hace un trabajo reparatorio de las labores del campo que realizaba Ismael. Es decir, retoma la línea del campo construyendo otra historia, buscando una revalorización de la función paterna heredada y rescata un simbólico familiar. A pesar de los esfuerzos realizados Armando al ingresar a una profesión y terminarla, ingresa a una Maestría en Biomédicas y no la termina aunque trabaja en esa institución. Esto lo podemos entender como una identificación con Ismael en el sentido de querer acceder a una segunda profesión (Historia) y no terminarla. Armando no puede superar generacionalmente a Ismael, ya que se queda únicamente realizando una actividad reparatoria de la actividad agrícola que efectuó su padre. Armando pasa la estafeta a Andrea para que estudie una carrera dentro de las ciencias exactas, que advenga como un profesionista con un grado y que vaya más allá de donde él llegó y que estudie una Maestría. Andrea vive está encomienda como tener que ser astronauta. Aunque Ismael y Armando abren para Andrea una “carretera principal” por donde transitar profesionalmente, lo hacen a través de expectativas muy altas que marcan exigencias muy acentuadas en ella y no le permiten avanzar en el ámbito vocacional. Por otro lado, existe una fuerte influencia materna en Andrea, desde su madre también existió un interés por las ciencias exactas ya desde muy joven. Lo que Lorena quería estudiar era Química pero, por problemas económicos familiares, estudió Enfermería. Esta actividad es vista por ella como de segunda (carrera técnica), en el sentido de un estigma del que quiere desprenderse ya que viene de una familia pobre ubicada debajo de la escala social y para poder subir a una profesión de primera se interesó por la docencia, actividad valorada por la familia extensa de su marido.

### **HILO DELGADO DE LA IDENTIFICACIÓN.**

Con relación a la elección de pareja, Andrea se identificó con la mujer de la película que había perdido a su esposo. Andrea, de alguna manera, cuando tenía 14 años, termina la relación con su novio Enrique seis años mayor que ella, personaje principal en su vida amorosa y en quien condensa a su padre y a su tío Biólogo. Andrea, un tiempo después, se hace novia de Iván, hijo de unos amigos de sus padres, quien para entonces estudiaba Biología. Andrea ubica a su novio en la misma carrera que a su tío. El esposo de la viuda también es ubicado como Juan Manuel, tío muerto en un accidente. En el programa de televisión, la viuda se casa con el director de la escuela y construyen una novela de amor con

la cual Andrea se identifica. Con relación a la elección de carrera en el programa de televisión Andrea se identifica con varios personajes. Uno sería la de la protagonista principal que retrata de alguna manera a su madre. La viuda atiende a los niños sordomudos, su madre a sus hermanos que eran como sus hijos y en particular el que sufrió de epilepsia que requirió de un trato especial. La salida de la crisis edípica llevó Andrea a una identificación con la madre, esto lo vemos plasmado cuando ella, a través de la identificación con la protagonista viuda, pasa a ocupar el lugar materno. Vemos, de esta manera, cómo la madre de Andrea ejerce una fuerte influencia en su elección vocacional. Andrea desea crear programas en Educación Especial, la madre hace programas para los alumnos de Posgrado en Enfermería y ha sido candidata para Directora de Programas de Educación a Distancia lo que corresponde a Educación no formal. Existe otro punto de identificación de Andrea con su madre y que se localiza en su lugar de primogénita teniendo que llevar a cabo el cuidado de un hermano menor que vivió como a un hijo. Cuando Andrea ve el programa de televisión es cuando cursa la preparatoria y asiste al departamento de orientación vocacional solicitando ayuda para resolver problemas educativos y emocionales. El orientador le brindó una atención especial y le ayudó a resolver sus problemas. Posiblemente ella, en la preparatoria, se vivió como una persona que tenía problemas especiales y con dificultades de adaptarse a la sociedad. Ella en su proceso de elección, necesitó de un trato especial, de un proceso de investigación y profundización. Es aquí donde podemos ubicar su identificación con otro personaje del programa de televisión, el huérfano sordomudo que busca una ayuda especial en el director de la escuela en el cual aparecen condensados su padre, su tío y el orientador de la preparatoria. Es muy posible que Andrea durante sus primeros años de vida haya encontrado fallas en el cuidado paterno. En otros aspectos la narración nos permite detectar cómo, desde antes de que Andrea naciera, sus padres ya le tenía asignado un gran lugar dentro de la novela familiar como primogénita. Ya existía un diseño por el lado paterno de que estudiara una carrera en ciencias exactas. Dentro de la novela familiar, Andrea tiene signado el ser una mujer profesional que trabaje en ciencias exactas y que se pueda mantener por sí sola, siguiendo el ejemplo familiar. Sus padres le pasan la estafeta y la apuran para que acceda también a una Maestría. Le indican que ese ha sido la manera como la familia ha progresado y le apuntan un rumbo que va más allá de su propia elección. Existe una marcada presión familiar en el sentido de que todos los primogénitos han hecho una carrera universitaria, ella tiene que ir más allá de donde sus familiares fueron, casi llegar a ser una “astronauta”, significante que expresa lo que se siente obligada a ser dentro de la historia familiar. En su familia se ha diseñado “el gran lugar que tiene que ocupar.”

### **HILO GRUESO DEL MITO.**

En Andrea los hilos de la realidad, el mito y la ficción aparecieron entrelazados. El mito apareció en su novela familiar como una construcción que dio lugar a una operación en el seno familiar. En específico, vino a situar el lugar que se le dio dentro de la estructura familiar, asignándole el rol que tendría que desempeñar. Es así, como el mito fungió como un articulador que le dio un lugar dentro de la escena familiar. La historia de Andrea está constituida por una compleja red de acontecimientos que se inscriben desde la historicidad de sus antepasados; surgió como una historia constituida y constituyente de su psiquismo. Desde antes de su nacimiento, Andrea se situó con referencia a la historia que narró su ambiente familiar, en el existe una historia de ocupaciones y profesiones en la cual tuvo que posicionarse. Andrea entró a formar parte de un grupo de novelas que sus bisabuelos,

abuelos, padres y tíos escribieron a lo largo de su vida. La historia de sus ancestros antecedió a Andrea, se encontró enraizada en la cultura familiar, en narrativas y mitos familiares entorno a éxitos y fracasos profesionales. En su novela vocacional, Andrea reprodujo de cierta manera ciertas experiencias generacionales centradas en la tradición educativa.

### TIEMPOS DE LA NOVELA FAMILIAR

En Andrea, la novela familiar apareció a través de dos tiempos: el primero en la infancia en la cual se construyó y el segundo en la adolescencia en la cual se reeditó. Cuestión de destiempo que marcaron y definieron la constitución de un deseo entorno a la elección de carrera y de pareja. Deseo a leerse a través de una representación que se desplegó en un espacio de fantasías.

#### INFANCIA.

##### **Primer momento: enaltecimiento de los padres.**

Durante el primer año de vida, Andrea vio en sus padres la única autoridad, la fuente de toda creencia. Ellos le brindaron amor y cuidados, a cambio de los cuales ella los revistió de perfecciones infinitas. Dicha idealización le resultó beneficiosa, ya que encontró en ella una garantía de seguridad ante su propia debilidad, ya que al divinizar a sus padres se convirtió en “su majestad el bebé”. El narcisismo infantil que le inspiró la glorificación de su familia, les amplificó a sus padres, con los que se identificó.

##### **Segundo momento: desmentida de la realidad, decepción de los padres y sustitución por otras figuras.**

A medida en que Andrea creció, comenzaron a disminuir los continuos cuidados de que se le rodeaba, el amor parental le pareció, por ello decrecer, no sólo porque Lorena regresó a trabajar cuando se terminó su permiso por ingravidez y sus abuelas materna y paterna se hicieron cargo de ella hasta que entró al Kinder; sino también porque cuando cumplió tres años, nació su hermano con el que tuvo que compartir a sus padres. Eso le hizo sentir traicionada, ya que no sólo dejó de ser la única nieta que tuvo un lugar muy importante para su familia extensa sino también porque dejó de ser “su majestad el bebé”. Al mismo tiempo, Andrea entrevió que su padre y su madre no eran los únicos padres existentes en el mundo. Un principio de experiencia social le enseñó que existían otros, muchos de los cuales eran, de algún modo, superiores a los suyos. Andrea tomó conciencia de las categorías a las que sus padres pertenecían. Conoció a otros padres, y efectuó una comparación con los propios, ello la llevó a dudar del carácter único a ellos atribuido ese fue el caso del su tío paterno Mario Luis **“fue como un segundo padre para mi hermano y para mí, éramos como sus hijos, nos llevaba y nos traía de la escuela, nos brindaba cariño, cuidado, íbamos a pasear con él, nos contaba relatos y anécdotas de sus viajes y nos hablaba de su trabajo como investigador.”** Las experiencias o sucesos cotidianos que le causaban enojo, la llevaron a criticar a sus padres y a tomar partido contra de ellos. Al valorar la información adquirida decidió que otros padres eran mejores que los suyos en muchos aspectos, como en el caso del tío Mario Luis **“por él la carrera de Biología Marina se fue quedando muy presente en mi vida”**.

##### **Tercer momento: desasimientamiento de la autoridad parental.**

En Andrea la actividad fantaseadora fue tiñendo sus actividades infantiles: **“me gustaba moldear muñecos con plastilina, jugar a la comidita, a la escuelita y corretear en dirección de un jardín baldío.”** Sin embargo, en este tercer momento la fantasía, Andrea continuó centrándose en la labor de librarse de sus padres devaluados para sustituirlos por

otros. De esta manera, sus padres se convirtieron en seres distintos a los cuales no reconoció como suyos. Las causas fueron la rivalidad sexual y el sentimiento de ser relegado por ellos en tanto dedicados el uno al otro, además de tener que compartirlos con su hermano. Ante el sentimiento de ser tratada de manera injusta por la vida, aparece la fábula plasmada en la película de la escuela en la cual los protagonistas fueron: el director, la viuda, un huérfano, y un padre muerto: “yo me vi reflejada en la película, a la madre se le había muerto su esposo y no podía hacer nada por el niño, pero después vio que podía hacer mucho por él y por los demás niños, ella estaba en la depresión total y se empieza hacer cargo de los sordomudos y trabaja con ellos, después se enamora del director y se casa con él.”

**Cuarto momento: confrontación entre los padres ideales de la niñez y los padres reales, mecanismo propio de sustitución de la metáfora.**

Consistió en un tiempo de ruptura con el trabajo de construcción anterior, ya que se trató de un estadio sexual propiamente dicho. La irrupción de la sexualidad le produjo nuevos ajustes en la trama de su novela familiar. En el escrutinio de las fantasías noveladas de Andrea, hallamos que en la situación de ambos progenitores existe una añoranza por la edad de su infancia y la pérdida de sus padres idealizados. De esta manera, se sintió extranjera con los padres actuales y deseó retornar al vínculo con los padres de la infancia. La fantasía representaría la expresión de un lamento por la desaparición de esa edad feliz.

## **ADOLESCENCIA**

### **1.-Constitución de un deseo entorno a la elección de carrera y de pareja.**

En Andrea, la novela familiar volvió a resurgir en su adolescencia, después de haber sufrido un período de adormecimiento durante la etapa de latencia. Adquirió un valor fundante en la subjetividad de Andrea ante los embates de la cuestión de la elección, tanto de pareja, vocacional, como de actividades futuras, apareciendo algo que sostuvo dicha interrogación. Andrea en la adolescencia por medio de su novela familiar, nuevamente hizo un intento de apoderarse del “tema de las relaciones familiares” a través de dos vectores, uno en términos de su posición sexual: femenina o masculina, otro en su ubicación dentro de la cadena generacional (orden filiatorio) en el sentido de una profesión. Aunque intentó en alguna de sus versiones restituir la exaltación infantil, apareció como una “novela-construcción fantasmática” que, a través de sus construcciones, es decir bajo la forma de una fantasía velada, mostró algo de lo real pero de manera atenuada como lo dejó ver la película que vio y que motivó su elección vocacional. En ella, apareció la constitución de ciertas escenas que mostraron la caída necesaria de idealizaciones y creencias, las cuales contribuyeron a la conformación de un vínculo con el Otro sostenida en la castración. Apareció el enaltecimiento de un padre (el tío Mario Luis) el cual fue representado mejor que el padre de la realidad (Armando). Lo que se trató fue de la reinstalación en el marco simbólico del Edipo desde una nueva posición, la novela familiar como una contribución simbólico-imaginaria, que apuntaría a esa transmutación. Es en ese punto donde se plantea la idea del desasimio. El texto de la novela familiar hizo referencia al “cumplimiento de deseo” y la “rectificación de la vida” a través de dos metas: la erótica y la de ambición, las cuales se relacionaron en el sentido del papel que ocuparon los sueños diurnos de Andrea en la conformación de un proyecto de vida, el cual se puso en marcha durante su adolescencia. Si bien la mayor ilusión de Andrea cuando era niña, era la de querer ser grande, su mayor ambición cuando adolescente fue el ser Pedagoga “En quinto de preparatoria decidí irme al área de humanidades y con la influencia de la película que vi en la televisión elegí estudiar Pedagogía”.

**LA TRAMA DE LA NOVELA VOCACIONAL.  
ENTRELAZAMIENTO DE LOS HILOS GRUESOS: ELECCIÓN DE CARRERA Y  
SUBJETIVIDAD.**

**DIMENSIÓN INTRAGENERACIONAL.**

**Registro intrasubjetivo**

La vida psíquica de Andrea se encuentra marcada y vehiculizada por su mundo subjetivo, el cual ha sido forjado y mediatizado en su ingreso al mundo familiar y cultural. En el proceso vocacional, la subjetividad de Andrea se ha manifestado en la elección de la carrera de Pedagogía, lo que ha marcado sus intereses y aspiraciones, como también la representación que ha desarrollado de dicha profesión, la cual destacó en su proyecto vocacional. La Pedagogía tiene un sentido para Andrea en la medida en que representa y simboliza algo que su propio discurso nos ha dejado ver: "Me gustó el hecho de ayudar alguien y el de trabajar con niños". "Me gusta la Educación Especial porque puedes ayudar y hacer mucho". Es así, como la apelación vocacional en Andrea representa un llamado a ser en el cual apareció su subjetividad, en ésta se manifestó el campo de su deseo, los avatares del proceso de identidad, las instancias psíquicas y el ideal del yo. Desde una posición subjetiva, Andrea abordó su elección profesional accediendo al significante Pedagogía en el cual se fijó su vocación. Desde el punto de vista generacional, ciertos aspectos de la subjetividad de Andrea los podemos ubicar en las constelaciones anteriores a la de ella y determinada por un discurso familiar desde antes que naciera. Su elección vocacional se encontró signada por ese mismo discurso que anticipó el diseño de su destino. La disposición de lo que Andrea debía de ser y hacer se conformó a través de la novela familiar, en esta existió un orden simbólico y lógico que precedió a su nacimiento. Este orden correspondió al lugar que ocupó en la fantasmática individual en cada uno de sus progenitores y en la pareja, lugar que estuvo determinado en relación con el sistema narcisista parental y que se plasmó en una representación en el sentido de ser la representante narcisista del deseo inconsciente de ellos y que tuvo como objetivo mantener la homeostasis narcisista de la situación del medio familiar. De esta manera, Andrea entró a formar parte de un grupo de novelas que sus padres y tíos escribieron a lo largo de la vida. La novela familiar que precedió a su nacimiento fue construida a través de varias generaciones. En ella encontramos desfases y corrimientos generacionales que nos dieron noticia de parentescos y genealogías conscientes e inconscientes con sus respectivos contenidos latentes y manifiestos.

Por el lado de la línea paterna, Armando como primogénito inauguró en su generación una línea en el quehacer científico. Dio los primeros pasos para la creación de una segunda novela familiar centrada en lo científico. Por el lado materno, Lorena como primogénita también inaugura en su generación una línea en el sector salud al estudiar Enfermería. Dio también los primeros pasos para la creación de una novela familiar centrada en la educación. Desde esta perspectiva vocacional y ocupacional familiar, Andrea estudió Pedagogía para cubrir múltiples expectativas familiares, algún miembro de su generación tiene que estar en la docencia. Sin embargo, ella está al acecho de una segunda carrera fuera del ámbito y el deseo familiar, que le permita configurar su novela personal.



## INSTANCIAS PSÍQUICAS Y NARCISISMO.

1. En el **Yo** se ubicó el campo de las identificaciones que llevaron a Andrea a estudiar Pedagogía y que aparecieron cristalizadas a través del programa de televisión en el cual se anudó su elección de carrera. En dicho programa Andrea se identificó con varios personajes. Uno sería la de la protagonista principal que retrata de alguna manera a su madre. La viuda atiende a los niños sordomudos, Lorena a sus hermanos que eran como sus hijos y en especial el que sufrió de epilepsia quien requirió de un trato especial. La salida de la crisis edípica llevó a Andrea a una identificación con Lorena, esto lo vemos plasmado cuando ella a través de la identificación con la protagonista viuda pasa a ocupar el lugar materno. Vemos cómo su madre ejerce una fuerte influencia en su elección vocacional. Andrea desea crear programas en **Educación Especial**, Lorena hace programas para los alumnos de Posgrado en Enfermería y ha sido candidata para Directora de Programas en Educación a Distancia lo que corresponde a **Educación no Formal**. Existe otro punto de identificación de Andrea con Lorena y que se localiza en **su lugar de primogénita**. A partir de Lorena, se instauró en Andrea un rasgo similar a ella, de ahí que la decisión de Pedagogía fue factible en la medida en que la vocación educativa se jerarquizó a la categoría de causa determinante y definitiva del modelo de elección. En Andrea, el proceso identificatorio expresa un “igual que”, algo en común que la liga a otra persona y que corresponde al de la educación **“En algunos puntos existe una coincidencia entre mi vida y la de mi madre”**. En esa identificación ella ha adoptado un significante para ser representada ante otros, ha incorporado a su nombre el significante **“ayudar”**. Cuando Andrea ve el programa de televisión es cuando cursa la preparatoria y asiste al departamento de Orientación vocacional por problemas de tipo psíquico. El orientador le brindó una **atención especial**, ella se vivió como una persona que tenía **problemas especiales**. Ella en su proceso de elección necesitó de un **trato especial**, de un proceso de investigación y profundización. Es aquí donde podemos ubicar una identificación con otro personaje del programa de televisión, el huérfano sordomudo que solicita una **ayuda especial** en el director de la escuela en el cual aparecen condensados su padre, su tío Mario Luís y el orientador de la preparatoria. Andrea, al estudiar Pedagogía, se insertó en una cadena generacional donde los significantes **enseñar, apoyar, investigar y ayudar** recorre las actividades de algunos de sus familiares tanto de la línea materna (mamá, tíos y tías) como la paterna (abuelo, tíos y tías). **“Me gusta el hecho de ayudar alguien y el de trabajar con niños.” “Con la carrera me he ido enamorando. Yo me sentiría más útil trabajando con personas que con objetos u animales.”**

2. En el **Ello**, podemos ubicar el campo del deseo. En el proceso de elección vocacional aquél apareció como un texto, con un guión, una escena y personajes. Andrea es la protagonista quien resalta entre todos los personajes que conforman su novela familiar en el ámbito latente. En esta narración, Andrea desea ser como una persona fantaseada e idealizada que tiene atributos y que los posee en virtud del rol ocupacional que ejerce; el otro tiene algo que ella desea (la madre, la viuda, el abuelo, el tío Mario L.) Andrea percibe en sí misma una carencia en relación con un atributo que el otro posee y que lo instaura en el plano de los ideales, ese algo se posee por lo que se hace en la vida, en virtud del ejercicio profesional. Si Andrea quiere alcanzar dicho atributo tiene que acceder **al significante Pedagogía y a la cadena de significantes que lo acompañan (enseñar, ayudar)**.

3. En el **Superyo**, podemos ubicar las posibilidades de éxito o de fracaso que Andrea desarrolle respecto a la carrera de Pedagogía; así como todas las normas, reglas, expectativas establecidas por la familia, como por ejemplo el que estudie una Maestría.

4. En el **Yo Ideal** podemos ubicar los siguientes aspectos. El narcisismo primario definió la relación con el Yo Ideal efecto del discurso parental. Andrea, al nacer, se encontró inmersa y predeterminada en toda una serie de expectativas **“antes que yo naciera mi padre había arreglado el jardín, sembró rosas y plantas para recibirme, también fue cuando compraron el coche”**. Se le asignó un nombre “Andrea lo escogió mi madre y el de Acela (nube Blanca) mi padre, éste último no me gusta” y circuló en medio de una red de historias familiares de sus padres en relación a sus deseos. Andrea al nacer, ocupó un lugar de acuerdo al orden de su nacimiento: la primogénita **“tenía que poner el ejemplo”** Se constituyó como sujeto ante la existencia de unos padres que la nombraron y le asignaron un lugar en la diferencia de los sexos y en la sucesión de las generaciones. Ante dicha asignación, Andrea respondió, a la vez accedió a los caminos que le designaron y a la instrucción que debía alcanzar “Las expectativas de mi padre son que me forme como una persona con solvencia económica, que termine rápido mi carrera, que consiga rápido una beca y me vaya a estudiar una Maestría a otro país. El también me pide que dé el ejemplo como primogénita.” Así fueron prescriptas las conductas que debió desenvolver de acuerdo con el lugar asignado por la estructura. Andrea, frente a dicha asignación, no logró sola la identificación narcisística de sí misma, requirió de un reconocimiento que vino de sus padres, ya que la representación de ella se configuró fuera de sí, en un espacio virtual que correspondió a la mirada familiar. “A mi abuelo le dio gusto que estudie Pedagogía y que continúe con la tradición familiar de ser Maestra”. “Mi madre espera de mí que me prepare para que salga adelante por mí misma en algo que me guste y me pueda desarrollar profesionalmente.” Todo ello fungió como un momento de constitución como sujeto en Andrea, quien al haber sido llevada ante el espejo de sus familiares y a través de sus deseos le devolvieron una imagen total que la fascinó, la capturó y le mostró un yo ideal de sí misma. “Hay sueños de mis padres puestos en mí por ser la primogénita, quieren que me llegue a titular y que ponga el ejemplo a mi hermano, siento mucha responsabilidad y un lugar muy importante en la familia.” En esto pudimos observar cómo Andrea, a partir de la identificación con una imagen matriz primaria, crea una imagen ideal de sí misma. “Yo me imagino realizando mi Servicio Social en la Sierra o en Chiapas apoyando a los maestros, me vería como una maestra respetada y admirada.” De esta manera, la imagen de sí misma y la imagen del semejante ocupan el mismo lugar bajo la forma de Yo Ideal. Queda formulada la identificación narcisística con la imagen del Otro, ésta constituye una de las condiciones de la aparición del deseo, aspecto necesario para que los deseos parentales se inscriban. “Existen expectativas de mis padres acerca de mi futuro. Mi madre me recomienda que me dedique a la capacitación porque es una actividad bien remunerada, ella se va más a lo económico y a mí no me interesa esa área, también me dice que la investigación es interesante. Aunque me siento más inclinada hacia la profesión de mi madre, no me atrae la carrera de Enfermería que ella estudió, eso de ayudar al Doctor en curaciones me da asco y no me gusta que la gente se queje, además no me gusta dar clases, me inclinó más por la Educación no Formal y Especial para trabajar con niños sordomudos que no tienen apoyo para hacer las cosas”. Así, vemos cómo los padres sobreestiman a sus hijos y proyectan en ellos parte de sus sueños. “Ellos no estaban muy de acuerdo en que estudiara Pedagogía, cuando estaba muy confundida con respecto a la carrera, me dijeron que me cambiara de profesión y de escuela, pero confían en mí y me dejan. Yo con frecuencia me siento angustiada y a veces dudo si lo que hago es porque me gusta o por quedar bien con mis padres. Me siento presionada por ellos, porque ellos crecieron profesionalmente y no tuvieron el apoyo económico que ahora yo tengo, no me puedo quedar atrás, tengo que sacar

buenas calificaciones. Hay sueños de mis padres puestos en mí por ser la primogénita. El hecho de que mis padres tengan una carrera hace que me quede comprometida, como me dieron todo estoy comprometida.”

**5. En el Ideal del Yo** podemos ubicar como el idealismo se personificó como Ideal del Yo. “Mi abuelo hereda de mis bisabuelos el oficio de campesino, pero además estudió para Maestro Normalista e hizo tres años de la carrera de Historia, mi padre es Ingeniero Bioquímico y comenzó una maestría que nunca terminó, las generaciones van académicamente subiendo yo voy a tener que ser astronauta.” “A mi abuelo le dio gusto que estudie Pedagogía y que continúe con la tradición familiar de ser Maestra.” Vemos aquí, como Andrea efectuó una confrontación entre su yo y su Ideal del Yo. “Me considero como una persona muy especial, a veces pienso de una manera, al poco tiempo de otra, soy inestable y tengo miedo hacer una mala elección.” “Soy muy indecisa por momentos deseo cambiarme a Letras Francesas que es una profesión de prestigio como que no quisiera ser cualquier gente, pero también quisiera cambiarme a Letras Hispánicas que corresponde más a nuestro país. También vuelvo a pensar en Biología o en Diseño, sin embargo no me cambiaría de Pedagogía porque me gusta estar en contacto con las personas, hacer programas para personas que tienen dificultades en integrarse a la sociedad, que son rechazadas y muestran problemas de comunicación”.

**6. La pedagogía como significante representa: “Lo que se quiere ser”** “Contacto con las personas, hacer programas para personas que tienen dificultades para integrarse a la sociedad, que son rechazadas y muestran problemas de comunicación.” “La Pedagogía la relaciono con Educación Especial con los niños que tienen deficiencias mentales, como ciegos, sordomudos, Down, autistas y todo lo que tiene que ver con Educación No Formal. De manera imaginaria, Andrea pensó que la carrera llenaría una carencia en ser, supondría que sería un todo para ella. “Yo me vi reflejada en la película, realizando un trabajo y difícil, me gustó lo que vi y pensar que me gustaría trabajar dando terapia o algo así.” Eso la llevó a desarrollar una imagen fascinante y perfecta de la carrera. “Vi una película de sordomudos y me encantó la idea yo quería trabajar con niños sordomudos y dije ¿qué puedo estudiar?, entonces dije voy a estudiar Pedagogía y después Educación Especial, pero realmente fue una idea que me llegó.” “...no me cambiaría de Pedagogía porque me gusta estar en contacto con las personas, hacer programas para personas que tienen dificultades para integrarse a la sociedad, que son rechazadas y muestran problemas de comunicación. Como proyecto de vida quisiera continuar con la carrera, hasta terminarla, hacer una tesis y una Maestría fuera de México. Me gustaría independizarme de mis padres y vivir aparte.”

**7. La carretera principal y el significante carrera.** Para Andrea, el significante carrera no ha hecho de carretera principal hacia la elección de una profesión. Como no ha podido acceder plenamente a él, ha tenido que transitar por carreteras secundarias en busca de indicadores, de carteles que le permitan nombrar lo no nombrado. “Desde que era chica, nunca supe lo que deseaba ser de grande, no lo he traído adentro, la Pedagogía es interesante pero como vocación no le encuentro mucho interés, pienso que tal vez al terminar la carrera pueda saber lo que es mío y profundizar”. Ello le ha sucedido a pesar que el significante Pedagogía-Educación apareció como la vía profesional y ocupacional transitada por varias generaciones en cuanto a la elección y el ejercicio de un quehacer educativo. Sin embargo, ella se ha topado con las mismas piedras en el camino que su padre, tal vez esa ha sido la razón de sus dificultades.

### **8. Identificación profesional.**

Con relación a la carrera Andrea se identifica con varios personajes. En un primer plano, con Lorena y en un segundo plano con Ismael, con Juan Manuel y con Mario Luís.

### **9. Confrontación Intergeneracional e Intrageneracional.**

El núcleo central de la conflictiva de Andrea atañe a un problema de identidad. En tal sentido, si Andrea se siente cuestionada por el medio familiar y social en tanto que no es confirmada en su identidad, surge en ella un estado de crisis que se caracteriza por una profunda duda sobre su existencia, una confusión en sus objetivos como individuo. Si no sabe quién es, menos puede saber lo que quiere. Actualmente se encuentra en una etapa donde ha perdido la ruta. Es a través de una confrontación como Andrea puede hacer un desafío familiar que la conduzca a un desencanche y a una discriminación que promoverá una individuación. Este desafío le hará cuestionar lo establecido y crear productos nuevos. La auténtica creatividad requiere de una auténtica confrontación (vertical con sus padres y horizontal con sus hermanos reales e imaginarios y desplazada posteriormente a los pares y superiores) que facilite la ruptura generacional con lo concebido hasta ese momento.

## **EL ENTRAMADO FINAL**

La construcción del textil de la novela de Andrea la efectuamos a partir del tejido triple, en el cual el diseño apareció en tres costados. Las tramas de la novela generacional y familiar fungieron como el fondo del textil, la trama de la novela vocacional, se perfiló como la figura principal. Desde esta estructura, se tejieron de manera simultánea tres tramas de novelas con un colorido diferente, pero que mantuvieron una liga entre sí.

### **NOVELA GENERACIONAL**

En el escenario de S. pequeño poblado de la Delegación de milpa Alta se configuró la historia generacional de Andrea.

#### **Transmisión Psíquica y Social.**

Los procesos asociativos y de representación fungieron como los vectores de la transmisión interna de la realidad psíquica y social. El espacio originario de la **intersubjetividad** correspondió al grupo familiar en tanto precedió a Andrea y se encontró estructurado por una ley constitutiva. La presencia de una red de identificaciones familiares hizo viable el proceso de transmisión psíquica y ocupacional.

A partir de cuatro generaciones, se fue configurando la **construcción del psiquismo** de sus miembros, en sus estructuras y procesos fundamentales, en torno a la **labor educativa**, agrícola, ganadera, comercial y religiosa (línea paterna), manutención de aparatos y educación (línea materna). La construcción del psiquismo, en específico, nos mostró los medios y caminos de los que se valieron para transmitir diversas modalidades de trabajo. La **continuidad psíquica** nos dejó ver la relación de las generaciones en sus efectos de subjetividad, la cual apareció asegurada por lo heredado de las disposiciones psíquicas, como fue el caso del **deseo de progresar** (línea paterna), **arribar a ciertas metas** (línea materna), los cuales para advenir eficientes requirieron ser estimulados por experiencias laborales. Para ello, **la transmisión transpsíquica** creó un espacio de transcripción de dichas modalidades, y en específico en la transmisión educativa, apareció un proceso de transformación el cual requirió de una diferenciación entre lo que fue transmitido y lo que fue recibido y transformado, principalmente en el proceso de historización de los sujetos.

En la línea paterna el bisabuelo Manuel le transmitió al abuelo Ismael, la ocupación de juez campesino, el se reapropió de dicha ocupación pero la transformó en la profesión de Maestro

Normalista. Con ello se dio una transmisión en equivalencia, apareciendo juntas la transformación y la conservación.

En la línea materna-**ser ebanista**- (generación del bisabuelo materno) lo que fue recibido de esa ocupación a través de una **transmisión en equivalencia** al conservarse el estatus socioeconómico y lo que se transformó en una línea en manutención de aparatos y la **enseñanza** (primera generación, abuelo materno Román) en quien se dio los efectos del **“cambio social”** en un destino individual y en la transmisión de recursos diversos a sus hijos quienes al ubicarse en una posición de estatus lograron un relevo generacional.

Como un **atributo familiar, el estatus social** (línea paterna y materna) fue transmitido de una generación a otra, conformando las **“trayectorias sociales familiares”** en un continuo relevo generacional.

En la línea paterna, en la segunda generación apareció nuevamente **la transmisión en equivalencia**, como también, **la transformación, la conservación, el surgimiento de un elemento nuevo y la aceptación de tal innovación** (padre Armando) Ingeniería en Bioquímica y Maestro, (tío Juan Manuel) Maestro Normalista y Arquitecto, (tía Beatriz) Doctora Escolar, (tío Mario Luís) Físico Matemático y Biólogo Marino y Maestro. Los miembros de esta generación crearon una novela ocupacional centrada en lo científico y continuaron con la educativa.

En la línea materna, en la segunda generación apareció nuevamente **la transmisión en equivalencia**, como también, la transformación, la conservación, el desarrollo de una actividad nueva la cual se movilizó alrededor de objetivos que le fueron propios (madre Lorena) Enfermería y Maestría en Educación Superior, (tía Cecilia), Economía y Maestra de Danza, (tía Pamela) Maestra en Inglés. Apareció una sucesión del **oficio educativo entre hermanos**, lo que significó una continuidad y un parentesco ocupacional y una estructura familiar donde se desplegó el **linaje de oficio de Maestro**. Las experiencias educativas efectuadas por los antepasados de Andrea fueron codificadas por ella de acuerdo con un esquema familiar y por medio de un código complejo de asociaciones fue adquiriendo una idea respecto de éstas. Aunque en las generaciones anteriores a la de Andrea, existieron diversas modalidades de trabajo, la **línea educativa** fue la que prevaleció. Es desde antes de la generación de ella donde podemos detectar lugares predeterminados por la tradición familiar en torno a la **actividad docente**.

## **NOVELA FAMILIAR**

### **Segunda Generación.**

**Armando (padre) es el primogénito**, durante su infancia y adolescencia realizó actividades agrícolas de acuerdo a la tradición familiar; sin embargo, les imprimió una marca distinta de acuerdo a una nueva trayectoria y movilidad social. Armando en la carrera de Ingeniería Bioquímica, no sólo cristalizó lo que se esperaba de él (elevar en el ámbito profesional la labor agrícola) sino también materializó en una carrera algo que le fue transmitido. Su padre le transmitió el deseo que fuera profesionalista y en ese deseo se vehiculizó un don que lo facilitó. Armando le agradeció ese don con quehacer profesional, ya que no sólo continuó con una línea ocupacional familiar, sino que le imprimió un sello personal y marcó un avance en la trayectoria y la movilidad social familiar.

**Lorena (madre) como primogénita**, revivió y reprodujo aspectos del narcisismo parental, sus padres le atribuyeron perfecciones, la sobreestimaron y proyectaron en ella todos los sueños a los que tuvieron que renunciar. Ella debía realizar los deseos incumplidos de sus progenitores y llegar a ser una gran mujer. El narcisismo primario definió la relación de

Lorena con el Ideal del yo efecto del discurso parental. El punto sinuoso del narcisismo paterno, la inmortalidad del yo negada por ellos, conquistó su afirmación refugiándose en Lorena.

### **Tercera generación.**

En **Andrea**, la novela familiar apareció a través de dos tiempos. El primero en la infancia en el cual se construyó y el segundo en la adolescencia en el cual se reeditó. Cuestión de destiempo que marcaron y definieron la constitución de un deseo entorno a la elección de carrera, la cual pudo leerse a través de una representación que se desplegó en el espacio de la fantasía.

### **Infancia.**

Apareció a través de varios momentos. En el primero, enalteció a sus padres. En el segundo se decepcionó de ellos y los substituyó por otras figuras (el tío Mario Luís). En el tercero continuó el desasimiento de la autoridad parental y frente al sentimiento de ser tratada de manera injusta aparece la fábula plasmada en la película de la escuela: **“yo me vi reflejada en la película, a la madre se le había muerto su esposo y no podía hacer nada por el niño, pero después vio que podía hacer mucho por él y por los demás niños, ella estaba en la depresión total y se empieza hacer cargo de los sordomudos y trabaja con ellos, después se enamora del director y se casa con él”**. En un cuarto momento apareció una confrontación entre los padres ideales de la infancia y los reales.

### **Adolescencia.**

Si bien la mayor ilusión de Andrea cuando era niña, era la de querer ser grande, su mayor ambición cuando fue adolescente fue el ser Pedagoga. “En quinto de preparatoria decidí irme al área de humanidades y con la influencia de la película que vi en la televisión elegí estudiar Pedagogía.”

## **NOVELA VOCACIONAL**

### **La intersubjetividad.**

La relación de Andrea con el deseo de lo que sus padres esperaban de ella fue crucial para la construcción de su subjetividad. Desde antes de su nacimiento, su familia le tenía planteadas una serie de expectativas que debería realizar y que se acompañaron de un sistema de un sistema de recompensas y sanciones para premiar o sancionar su cumplimiento. Existió un deseo parental que se desplegó entorno a Andrea (el ser profesionalista) de acuerdo a sus propias exigencias marcadas por la tradición familiar en torno a lo educativo. Este se configuró como un “tesoro secreto”, que le garantizó un mínimo de consistencia fantasmática como sujeto. Surgió como “algo más que ella misma”, gracias al cual se percibió a sí misma como “digna del deseo de sus progenitores”. Andrea al nacer, se inscribió en una estirpe y se ubicó en medio de una red de deseos familiares. Asumió el nombre de Andrea Acela (nube blanca) y ocupó el lugar que le había preparado el grupo familiar y que le esperaba con una expectativa determinada de acuerdo al orden de su nacimiento, el de primogénita. Andrea se encontró así, desde un principio, anudada en una malla de personajes que se relacionaban entre sí (padres, abuelos, tíos y primos) y que por su ocupación en el sector educativo influyeron en su posterior elección vocacional, en esa red, ella ocupó un lugar como Pedagoga. Así, en Andrea, la familia **“fabricó una primogénita”**, la cual retomaría el trabajo educativo generacional. Se constituyó como un sujeto ante la existencia de sus padres quienes la nombraron y a través del nombre de Andrea le asignaron el lugar de hija mujer en la diferenciación de los sexos y en la sucesión de las generaciones. Ante dicha asignación, Andrea creó una trama fantasiosa la cual está íntimamente ligada a su

constitución como sujeto. Corresponde a la respuesta que ella forjó entorno a los deseos familiares, frente al enigma (“Chè vuoi?”) que ese deseo le planteó, el cual se convirtió en sostén de su propio deseo. De esta manera el deseo que se escenificó en su fantasía tuvo su origen en su posición constitutiva primordial como sujeto, en la cual no se planteó ¿Qué quiero?, sino ¿Qué quieren los otros de mí?, ¿qué ven en mí?, ¿qué soy para los otros? La constitución de la fantasía implicó que las expectativas que Andrea advirtió en el deseo familiar solamente pudieron ser colmadas por ella a nivel de sus fantasías. Estas se constituyeron primero en relación a sus padres y en un segundo movimiento se centraron entorno a ella, cuando al apropiarse de dichas fantasías sostuvo su deseo, como el deseo de sus padres. De esta manera, el verdadero sentido de la fantasía de ser profesional tendría que ver con satisfacer a sus padres, lo que se convertiría en el objeto de su deseo. Es en esta interrogación por el deseo familiar y en su intento por colmar las expectativas primordialmente en la línea materna, que Andrea configuró su fantasma, el cual oculta por medio de una narrativa, un antagonismo fundamental y un estancamiento original.

### **El lugar de Andrea en la fantasía.**

Al destejer hilo por hilo la trama de envoltorios de la fantasía, lo primero que hay que señalar es cómo participó Andrea como sujeto que fantasea en su narrativa fantasmática. De este modo, la fantasía creó una gran cantidad de “posiciones” de sujeto”, entre las cuales ella tuvo la libertad de pasar de una identificación a otra. Andrea creó una trama mítica y fantasmática con el propósito de resolver un conflicto psíquico en el cual su subjetividad se manifestó como una ficción. Dicha trama, se manifestó a través de un discurso, en el cual intentó decir algo de la verdad acerca de sí misma. Para Andrea la fantasía le enseñó como desear, constituyó su deseo, le proporcionó las coordenadas. Andrea desarrolla una narración en la cual se encuentra plasmada su elección vocacional en el escenario de la novela familiar. En dicha narración, ubicamos la representación imaginaria de la profesión elegida por ella, la cual se caracteriza por una particular actividad fantaseadora que aparece en diferentes momentos de su vida, esta se reveló primero en la niñez en juegos infantiles en los que participaba como el de la escuelita. Posteriormente, en la adolescencia, se apoderó del tema de sus relaciones familiares. En quinto de preparatoria, cuando Andrea tuvo que elegir un área que la conduciría a la selección de una profesión, aparecieron estas fantasías noveladas plasmadas en un programa de televisión que atestigua, objetiva y da vigencia a su novela familiar por medio de la resignificación. La película dio paso a que emergiera su novela familiar, la cual por su carácter polifacético y su múltiple aplicabilidad permitió establecer una transacción. En el programa vemos un escenario, la escuela de sordomudos y los protagonistas principales: el director, la viuda, el niño sordomudo huérfano y sus compañeros. Todos ellos actúan sus respectivos papeles establecidos de antemano en un guión. Andrea queda de inmediato capturada por la percepción del programa y a la vez que ubica a todos los protagonistas de la película con personajes de su novela familiar, queda identificada con algunos de ellos. En el contenido manifiesto se identifica con la protagonista principal, a la vez que en el contenido latente la ubica en el lugar de su madre. En los personajes del esposo muerto y el director quedan condensados su padre, el tío Juan Manuel, el tío Mario Luís, el abuelo Ismael y sus dos novios (hilos delgados en la conformación de la novela familiar). El contenido manifiesto aparece plasmado en el programa de televisión, el contenido latente equivale a su novela familiar. La elección de carrera constituye la causa manifiesta desencadenante que permitió que resignificara su novela familiar. Todo ello ocurrió en un momento especial de la adolescencia cuando la historia edípica se reedificó y resignificó a partir del programa de televisión. De igual

manera, coincidió cuando Andrea se vio expuesta a dos tipos de elección: la pareja y la carrera. Fue en el momento de la adolescencia, cuando algo del proceso de desubjetivación en torno a las figuras parentales que se puso en vilo. Andrea se presentó como “una extraña ante sí misma y frente a sus familiares”, quienes la concibieron como proyección narcisística al delegar en ella sus deseos de inmortalidad, como también al proyectar en ella y en su hermano, sus deseos incumplidos “A mi abuelo le dio gusto que estudie Pedagogía y que continúe con la tradición familiar de ser maestra”. “Mi madre, de alguna manera, ha tenido una influencia en mi elección porque trabaja haciendo planes en el ENEO.” Existen expectativas de mis padres acerca de mi futuro. Mi madre espera de mí que me prepare para que salga adelante en algo que me guste y que pueda desarrollarme, que suba como lo ha hecho ella y cómo primogénita que le de el ejemplo a mí a hermano.” “Las expectativas de mi padre son que me forme como una persona con solvencia económica, que termine rápido mi carrera, que consiga rápido una beca y me vaya a estudiar una maestría a otro país. El también me pide que dé el ejemplo como primogénita”. “Yo, con frecuencia, me siento angustiada y a veces dudo si lo que hago es porque me gusta o por quedar bien con mis padres.” “Hay sueños de mis padres puestos en mí por ser la primogénita”. “El hecho de que mis padres tengan una carrera hace que me quede comprometida, como me dieron todo estoy comprometida”. Andrea respondió con un estallido, el cual y de acuerdo con su estructura psíquica, decidió su destino y su futuro, en el sentido del encuentro con su deseo. De su boca se dejó oír un grito: “Mi abuelo hereda de mis bisabuelos el oficio de campesino, pero además estudió para Maestro Normalista y estudió tres años la carrera de Historia, mi padre es Ingeniero Bioquímico y comenzó una Maestría que nunca terminó, las generaciones van académicamente subiendo **yo voy a tener que ser astronauta.**” Con ello Andrea estaría diciendo: “ustedes ya fueron, ahora yo voy a ser, lo que marcó la vigencia de la ley de sucesión generacional”. Andrea vivió la adolescencia como un momento de interrogación, de paso y de intento de separación del ligamen de sus padres. El encuentro de Andrea con las figuras parentales apareció como un momento de desarraigo que propició una confusión entre opuestos: niña o adulta, masculina o femenina, libertad o sujeción, sumisión o independencia. La irrupción de la dimensión pulsional provocó en Andrea una vacilación, entre lo que fue y lo que tendría que ser, ello la lleva a vivir una batalla narcisista que sacudió sus instancias psíquicas: Yo, Ideal del Yo, Superyo a través de un preludio de reestructuración. Apareció la constitución de un deseo entorno a la elección de pareja y de carrera, deseo a leerse en el espacio de la fantasía. Andrea podrá encontrar el sentido de su propia vida al inscribirse en un proceso de producción de sí misma.



## 7.2 CAROLINA

Cuando efectuamos la entrevista Carolina era soltera y tenía 23 años. Había nacido en el estado de Oaxaca. Trabajaba en una escuela de computación para ciegos y estudiaba el último año de la carrera de Pedagogía. Era la octava de diez hijos. Vivía junto con dos hermanas, con la familia de su hermana mayor. Sus progenitores estaban casados. Su padre era campesino, tenía 63 años y había nacido en el estado de Oaxaca donde cursó la primaria. Su madre era ama de casa tenía 60 años, también había nacido en el estado de Oaxaca donde cursó la primaria. Tuvo dieciocho hermanos, ocho murieron y diez viven. Dos hermanas viven en Estados Unidos tres hermanas y un hermano viven en el D.F. el resto viven en el Estado de Oaxaca.

Actualmente tiene 31 años, está casada y tiene dos hijos, una de cinco años y medio y otro de un año y medio. Su esposo está terminando de estudiar la Licenciatura en Preescolar. Su familia constituye su razón de ser y su motor para seguir adelante. Desde hace ocho años trabaja en la enseñanza de computación en el área de discapacidad visual. Ahí desempeña el puesto de coordinadora en el área de capacitación y entre diversas actividades imparte los cursos básicos. Sus planes futuros son el de lograr titularse por informe de actividades laborales, solo espera que su esposo termine sus estudios para ella poder retomar los suyos. Desea continuar impartiendo cursos de capacitación en los diferentes estados de la República Mexicana ya que estos han permitido a la población con discapacidad visual abrirse las puertas en varias empresas que los están empleando obteniendo todas las prestaciones que se merecen.

## EL TEJIDO DE LA HISTORIA DE FAMILIA

### Escenas policromas y dibujos familiares.

Para iniciar la historia de familia de Carolina, nos ubicaríamos justo en la región del Estado de Oaxaca. Precisando más tendríamos que dirigirnos a M. pequeña ciudad, situada donde termina el estado de Puebla. Se sabe que antiguamente los habitantes de otros pueblos visitaban esta ciudad, cuando iban a comprar sus víveres al mercado. Actualmente ha crecido mucho, lo que lo ha llevado a transformarse de manera notoria. M. constituye una típica ciudad oaxaqueña, la cual se encuentra conformada por la catedral, el parque con su kiosco, la presidencia, las escuelas, el mercado, las tiendas, los hospitales del IMSS y los consultorios privados. Las construcciones son de tabique rojo y blanco y de teja. M. se caracteriza por el surtido de dulces, panes y mole negro. Los miércoles y los domingos son días de plaza. En M. nacieron y crecieron los bisabuelos y los abuelos de Carolina, y muy pronto se fueron a vivir al Rancho. En tiempos remotos, el nombre original del Rancho era otro. Esta demarcación se ubica a 20 minutos de la pequeña ciudad, se encuentra rodeada de cerros y de lomas y está hundida. Las casas son de tabique rojo y de teja y están construidas en un solo piso. Tierras vecinas de labriegos y pastores. Existe el riego a la orilla del río, para poder jalar agua para la siembra. Los habitantes trabajan en la cosecha del maíz, del frijol y lo que obtienen en la temporada de lluvia. El resto del tiempo, se dedican a la construcción o se van a trabajar a la ciudad, o emigran de mojadados a Estados Unidos. También en el Rancho elaboran sombreros de fibra. La rutina durante la semana es la misma, la jornada de trabajo comienza entre las 6.00 a.m. a las 7.00 a.m. y se finaliza

a las 8.00 p.m. Los domingos hay una convivencia familiar y es de ley ir a misa de 7.00a.m. Saliendo, van a desayunar a sus casas o a la ciudad, después preparan la comida y ven la televisión. Algunas personas juegan football o basketball. En el Rancho hay un espacio que es la casa del pueblo donde se hacen las fiestas. El tiempo de lluvia es de junio a septiembre. En el Rancho por las mañanas y por las noches hace frío y al mediodía, mucho calor.

## CONSTRUCCIÓN DE LA URDIMBRE

### LOS HILOS GRUESOS Y FINOS DE LA CONSTELACIÓN FAMILIAR

#### LA TRAMA DE LOS BISABUELOS.

Los ancestros más antiguos de Carolina representaron los primeros hilos gruesos y finos de color azul claro de la urdimbre a partir de los cuales tejimos la trama. Ahí, tanto **Mauricio y Ana Lilia, Cuauhtémoc y Dominga**, bisabuelos y bisabuelas de Carolina llevaron en M. una vida cotidiana de familia y de trabajo. Ambos vivieron del cultivo de la tierra en sus diferentes etapas: barbecho, siembra y cosecha. Se dedicaron también a confeccionar sombreros y a vender sal en el mercado; actividades que posteriormente heredaron a sus hijos. A la par y de manera similar, los bisabuelos desarrollaron también otras actividades, que a su vez fueron objeto de transmisiones a las generaciones que les siguieron. El bisabuelo **Mauricio** desempeñó funciones de fiscal del pueblo orientando a las personas sobre sus derechos y deberes. En la iglesia desempeño actividades de sacristán y participó en la organización de las fiestas patronales de la Virgen de Guadalupe y del señor del Perdón. Ejerció la función de mayordomo de una organización que recaudaba fondos para las fiestas religiosas. **El bisabuelo Cuauhtémoc (hilo grueso) cursó la primaria lo que le permitió posteriormente ejercer el magisterio sobre la base de los conocimientos adquiridos.** En la iglesia fungió como sacristán ayudando al cura en los servicios religiosos. En el pueblo participó en las cuestiones del juzgado, desempeñando el puesto de consejero gracias a su amplia experiencia en las cuestiones administrativas. **“Era un poquito de todo, era como papá, maestro, consejero y prestador de dinero. Tenía un carácter que oscilaba entre fuerte y dulce, podía ser muy estricto.”**

#### LA TRAMA DE LOS ABUELOS.

Los miembros de la familia extensa representaron el segundo grupo de hilos gruesos y finos de color azul cielo de la urdimbre con los cuales tejimos una parte muy importante de la trama. **Juan Guadalupe** era el abuelo paterno de Carolina, murió a la edad de 74 años. Él fue el primogénito, le siguieron dos hermanos. Juan se casó con **Irasema** y tuvieron nueve hijos (Ema, Martha, Cesar, Pilar, Carlos, Marcos, Javier, Lilia y Cecilia). Es muy probable que Juan, de recién casado, haya vivido con sus padres. Juan fue campesino y al igual que su padre tuvo un puestecito de sal en el mercado. Era muy estricto pero a la vez muy buena persona, le gustaba el trabajo de campo bien hecho. Ayudaba a la gente del pueblo a defenderse cuando los querían despojar de sus tierras, por lo mismo era muy querido. Juan vivió primero en el Rancho, después se fue a vivir a la pequeña ciudad. En donde se dedicó a la compra y venta de sombreros. Juan ocupó el lugar de padre para sus nietos mayores;

sin embargo, uno de sus principales problemas fue el alcoholismo lo que le hacía maltratar a su esposa. Juan fue el primogénito, le siguió Simón quien se casó y tuvo siete hijos, cuatro de ellos se encuentran en Canadá, dos se dedican a la venta de sombreros y una es maestra, otra vive en Canadá. El hermano menor de Juan falleció. **Irasema** murió a la edad de 80 años, fue ama de casa y ayudó en las actividades del campo. Fue cocinera, en las fiestas del pueblo la mandaban llamar por el mole que confeccionaba. **Jorge (hilo grueso)** fue el abuelo materno de Carolina, nació y vivió toda su vida en el Rancho. Heredó de su padre las aptitudes para la consejería, lo que le permitió resolver asuntos en el pueblo como si hubiera sido un abogado. Le gustaba mucho escuchar a las personas y brindarles apoyo espiritual, dicha aptitud se la transmitió a sus hijos y a su nieta Carolina. Jorge, al igual que sus antepasados, también se dedicó a las labores del campo y llegó a juntar un poco de ganado, también confeccionaban queso. Jorge se casó dos veces, su primer matrimonio fue con Gabriela, con quien tuvo cinco hijos (Mariana, Ramón, Elena, Lorena y Genaro). Al año de la muerte de Gabriela y a los 45 años, se casó con Rosa con quien tuvo cinco hijos (Hilda, Tania, Maribel, Graciela e Isabel).

### LA TRAMA DE LOS PADRES.

Los miembros de la familia nuclear representaron el tercer grupo de hilos gruesos y finos de color azul rey de la urdimbre a partir de los cuales tejimos una parte importante de la trama. **Carlos** es el padre de Carolina, tiene 63 años, como parte de la tradición familiar se dedica a las labores del campo y al cuidado del ganado bovino. Posee terrenos que le heredaron sus padres y otros que han ido comprando. Carlos tuvo ocho hermanos. **Ema** fue la primogénita, cuatro de sus hijos estudiaron una profesión Médico, Abogado, **Maestro (hilo grueso)** y Secretaria. La segunda es **Martha** quien se dedicó a las labores del hogar y es cocinera en las fiestas del pueblo. El tercero fue **César** (falleció), era campesino, comerciante y se dedicó a resolver problemas administrativos del Rancho S. Tuvo ocho hijos, seis de ellos viven en Estados Unidos. Sus nietos estudiaron una carrera (**Educadora-hilo grueso-**, Biólogo, Computación, Derecho). La cuarta hermana es **Pilar**, apoya en las faenas del campo y se dedica a las labores domésticas. Del resto de sus hermanos no se cuenta con información. **Lourdes** es la madre de Carolina, tiene 60 años, es ama de casa, proporciona apoyo en las labores del campo y estudió hasta tercero de primaria. Ella heredó de sus abuelos el gusto por la religión y se la transmitió especialmente a Carolina. Lourdes tuvo cuatro hermanos. La primogénita es **Mariana (hilo grueso)**, sus sobrinos son como sus hijos adoptivos, ha estado cerca de ellos como si fuera una madre postiza. Ella heredó de Cuauhtémoc su vocación por la religión, su gusto por **impartir clases**, la conserjería y la organización de eventos en el pueblo. Siempre que Cuauhtémoc asistía a las actividades religiosas, Mariana lo acompañaba, es por ello que de grande ella fue catequista. Mariana siempre ha atendido las fiestas de la virgen, prepara a los niños para su primera comunión, imparte clases a mujeres adultas y adolescentes. Mucha gente recurre a ella en busca de ayuda y consejo. **“Mariana ha dedicado su vida a la enseñanza de la religión”**. **Ramón** es el segundo hermano de Lourdes, está casado. Fue campesino, además de atender un molino y una tienda. Fue el primero que se fue de mojado a Estados Unidos a trabajar como jardinero. También heredó de Cuauhtémoc su dedicación por las actividades religiosas, lo que transmitió a su vez a sus hijos quienes la continuaron al efectuar una trayectoria religiosa. Ramón está casado y tuvo siete hijos, en cinco de ellos la idea de partir el extranjero agitó su voluntad y empeño. La primera de ellos que se fue de misionera a

Francia. El segundo está casado y tiene tres hijos, se ha hecho cargo de la tienda y del molino de su padre. El tercero también está casado y tiene dos hijos. Estudió la carrera de Veterinario, perteneció a la organización de misioneros jesuitas y se fue al Perú. Él influyó mucho en Carolina, en su interés religioso ya que la invitaba a retiros. La cuarta **es soltera (hilo grueso) finalizó la secundaria, “da clases en una primaria e ingresó de monja en H.”** El quinto está casado, estudio Ingeniería en construcción, pero no se tituló. Emigró a Estados Unidos donde se dedicó a la construcción, está casado y tiene dos hijos. La sexta es soltera, terminó la preparatoria y vive en España. Es evangelista, de manera frecuente invitaba a Carolina a retiros jesuitas en el DF. **“Mis primos sembraron en mí una semilla religiosa”.** La sexta **(hilo grueso)** es soltera, comenzó a estudiar para secretaria, pero como no le gustó **“ingresó a la Normal para Maestros”**, carrera que nunca terminó por irse de misionera a España. **Elena (hilo grueso)** es la hermana que le sigue a Lourdes. Heredera del espíritu luchador de Cuauhtémoc, figuró como un personaje central para la familia de Carolina. Elena les transmitió un gran empuje a sus hermanos y sobrinos, les dio consejos y apoyo a los que lo necesitaron. Elena fue de las primeras que encabezó la migración. Con sólo el tercer año de primaria y como empleada doméstica se fue a vivir a Estados Unidos. La migración les aportó empleo, casa, ambición y la idea de ganar dinero. Elena invitó a las hijas de Lourdes, Etelvina y Andrea, a correr el riesgo de la aventura. Desde el país vecino el grupo de las tres mujeres proporcionó ayuda económica a sus familiares, además de llevar acabo una **“misión”** que consistió en facilitar la carrera universitaria a tres hijas de Lourdes. **Genaro** es el cuarto hermano de Lourdes, trabajó un tiempo en la fábrica de galletas Marínela. Está casado y tiene ocho hijos (Ingeniero Electricista, Secretaria, Monja, Médico, Laboratorista, Costurera, Enfermera, Carpintero). **Carlos y Lourdes se casaron muy jóvenes, parece ser que desde que eran muy pequeños sus padres habían decidido su unión. De ahí que el aspecto endogámico caracterice la vida familiar. Los imperativos parentales marcaron el destino de la pareja quienes, al no rescatar sus deseos, dejaron sus destinos en manos de sus padres. Ello les ocasionó innumerables conflictos, aunado a la problemática que surgió por el enamoramiento de Carlos por una vecina.** La religión fue utilizada como un recurso simbólico, que dio un cierto equilibrio a la dinámica familiar y permitió que la pareja sorteara sus dificultades conyugales. Una de las actividades religiosas a las que ha asistido Carlos, es a un grupo de adoración nocturna, su objetivo es estar con el santísimo y desarrollar funciones de mayordomo. Por otro lado, la dependencia no resuelta y la escasez económica hicieron que Carlos al casarse, continuara viviendo con sus padres. Parece ser que la tradición familiar impuso el mandato de que el hijo menor permaneciera al lado de sus padres como báculo de su vejez. Es así, como las dos parejas compartieron un mismo techo. En el cuarto de la casa lo que separaba a una pareja de la otra, era una pequeña división construida artificialmente. Los demás servicios, como la cocina de tocagua, correspondían al área en común. Sin embargo, aún desde el esquema endogámico, al año de casados, Carlos construyó una casa enfrente a la de sus padres. Ahí nació su primera hija, Ernestina, quien fue la nieta consentida de los abuelos, cuando se iban caminando a la ciudad la cargaban en un chiquigüite. Carlos y Lourdes, por sus esfuerzos recibieron lo elemental para criar a sus hijos. Desde muy temprana edad, Carlos aprendió el oficio de su padre. Como parte de la tradición familiar, se dedicó a las labores del campo y al cuidado del ganado bovino. Actualmente, a los 63 años, posee terrenos que le heredaron sus padres y otros que han ido comprando. Después de la temporada de lluvias cortan orégano y lo venden en el mercado, también se dedican a confeccionar sombreros, a tejer petates y hacer tabique rojo y teja. Sin

embargo, los problemas e impedimentos se unieron para complicar la vida. La sobrevivencia llevó a Carlos y a Lourdes a practicar diversas formas de empleo de acuerdo con las variaciones del mercado, cuando no de labrador, de pastor o de comerciante. La situación se repite por doquier, Lourdes conoció la historia. Carlos se dedicó a las tareas arduas y Lourdes junto con su suegra, a las labores domésticas y al cuidado de los hijos. Cuando la joven pareja se fue a vivir a su propia casa, Lourdes continuó realizando actividades afines a las de su suegra. Existía un mutuo acuerdo en las tareas cotidianas, mientras una iba al molino, otra preparaba el desayuno. Las mujeres sabían que actividades tenían que desarrollar, existía una tradición familiar establecida de generación en generación. Lourdes atendía a los animales y a la cosecha, lavaba ropa y en sus ratos libres confeccionaba sombreros o remendaba la ropa. Existía una mutua correspondencia madre-hija entre Irasema y Lourdes, en lugar de una vinculación nuera-suegra. Dicha complicidad correspondió a un deslizamiento genealógico que prevaleció en los lazos de parentesco en la familia extensa de Lourdes. En éstos, sus abuelos fungieron como padres; al casarse Lourdes sustituyó a sus abuelos por sus suegros. Carlos y Lourdes tuvieron 18 hijos, de los cuales seis fallecieron a los ocho días de nacidos, dos sufrieron un aborto.

### **LA TRAMA DE CAROLINA Y SUS HERMANOS.**

Como parte central de la familia nuclear **Carolina y sus hermanos** representaron el cuarto grupo de hilos gruesos y finos de color azul marino, Carolina nació en el Rancho cuando Carlos tenía 42 años y Lourdes 40 años. Para ese entonces sus padres ya tenían siete hijos y Carolina vino a ocupar el octavo lugar, siguiéndole dos hermanos. **“Mi madre decía que mi nombre tenía una correspondencia al día de mi nacimiento.”** Sus padres tuvieron que bautizarla de emergencia, porque después de su nacimiento se puso muy grave y temían que falleciera. Al año que nació, su madre se volvió a embarazar por lo que únicamente la cuidó por un corto tiempo. Posteriormente, recibió cuidados maternos de sus hermanas mayores Ernestina, **Etelvina y Andrea**. Debido a los numerosos embarazos de su madre, Carolina se sintió sola y ajena a su familia, se refugió en el juego para evadir los conflictos parentales. Carolina creció con sus hermanos **Jesús y Eduardo** y con los hijos de sus hermanos mayores. Cuando fue grande, cuidó a sus sobrinos. Vivieron serios problemas económicos que se vieron amortiguados por el ambiente religioso que le daba un sentido de vida a la existencia familiar. En ese tiempo dos de sus hermanos mayores Esteban y Santiago ayudaban a la subsistencia familiar. Un día Carolina cogió sus juguetes, los puso en una bolsita y se fue a buscar a sus hermanos a la escuela. La vio un maestro y la metió a la escuela. Ese día llegó a su casa y le dijo a su mamá que quería asistir a la escuela con sus hermanos. Carolina no cursó el jardín de niños, ingresó directamente a los cinco años a una primaria particular, estaba en el Rancho, pertenecía al curato de la iglesia y era manejada por curas. No era de paga, sino que daban una cooperación y no estaba incorporada a la SEP. Sus padres estuvieron interesados que sus hijos asistieran a esa escuela porque les impartían educación religiosa. Le gustaba mucho asistir a la escuela. Tuvo de maestra a Fabiola, le gustaba cómo daba sus clases, cómo se comunicaba con los alumnos y su manera de ser, ella influyó en su elección vocacional. Carolina se despertaba a las 5.30 a.m. y antes de asistir a la escuela ayudaba a su mamá a alimentar a los animales y a realizar las labores de la casa. A las 6.30 a.m. mientras Lourdes estaba tortilleando, se desayunaba. Carolina y sus hermanos no pudieron avanzar en la escuela porque tenían que ayudar a sus padres en las labores del campo. Cuando

salían de la escuela, iban a cuidar el ganado y acarrear agua para que Lourdes cocinara y después hacían la tarea. Estos recuerdos llevan a Carolina a querer ser niña nuevamente y no pensar en los problemas que tiene ahora. Los niños en el Rancho son más despiertos en muchos aspectos. En las vacaciones cuidaban el ganado. Carolina era muy berrinchuda, pero también muy amiguera.

A los 9 años, antes de venirse al D.F. era muy alegre, pero cambió mucho cuando dejó a sus amigas del Rancho. Carolina disfrutó su niñez, iba con sus amigos a la presa, cortaban fruta y subían al cerro a comérsela. De chica convivió con sus hermanas Andrea, Gabriela, Hilda, Jesús y Eduardo. En ese entonces, sus hermanos mayores se habían casado y Etelvina estaba en Estados Unidos. Los mayores ayudaban a Lourdes en el cuidado de los menores y en las labores domésticas. Carolina es la más chica de las mujeres, por eso, sus hermanas se comunicaban más bien entre ellas. Se relacionó con sus primas y con las hijas de Ernesto. Cuando sus hermanas se vinieron a la ciudad, ella se quedó con sus papás como la mayor y cuidó a sus hermanos menores. **Carolina siempre ha percibido como muy lejano a su padre, como estuvo muy consentido hacia lo que quería, nunca aprendió a ser padre y su trato era autoritario. Nunca escuchó que le dijera que la quería.** Su madre ha sido muy cariñosa y cercana y los ha estimulado a estudiar.

Carolina actualmente vive con la familia de Ernestina, tiene con ella muchos problemas y adopta una actitud de rebeldía. Parece ser que su conducta cambia a partir de su venida al DF. Se mostraba muy agresiva y no se acoplaba a vivir con Ernestina, se sentía muy encerrada, en comparación a la vida que llevaba en el Rancho. Cada vez que terminaba ella y sus hermanas un ciclo escolar, decidían ponerse a trabajar. Ernestina y su mamá les insistían en que continuaran estudiando y aprovecharan la oportunidad que Etelvina les estaba dando. Carolina aceptó el apoyo que le estaban brindando con el deseo de posteriormente ayudar a sus padres y a los hermanos que vienen atrás. Sin embargo, cuando llegó a la familia de Ernestina se sentía como una intrusa que llegaba a un lugar que no le correspondía, sentía que no era lo mismo que vivir con sus padres. Se ubicaba nuevamente en medio de sus hermanas mayores y de sus sobrinos menores. Se sentía en medio de todo y de nada, como en el vacío, no sentía la presencia de sus familiares aunque estuvieran ahí.

**Ernestina** es la mayor de las hermanas está casada, se dedica al hogar y tiene tres hijos que están en la preparatoria. Estudió hasta tercero de primaria y un tiempo impartió catecismo. Por ser la primogénita cuidó a todos sus hermanos. Cuando Carolina tenía tres años, Ernestina se casó y se fue a vivir al DF. Tiene un carácter muy fuerte y regañaba mucho a Carolina y a sus hermanas. Ernestina siempre ha apoyado mucho a Lourdes y ha encarado los problemas familiares, es a la primera a la que le llegan las noticias. Ernestina conoció a su esposo Antonio en el Rancho desde que eran niños. Él es electricista y estudió la primaria. Con él viven Hilda, Gabriela, Carolina y Jesús. Su cuñado se dedica a la electricidad, ha sido como un segundo papá para ellas, les ha dado comprensión, apoyo y consejo. **José** fue el segundo y murió al nacer. **Esteban** es el tercer hermano, estudió hasta la secundaria, está casado y tiene diez hijos de los cuales cinco estudiaron la secundaria, dos la primaria y tres están en el jardín de niños. Esteban vive en el Rancho cerca de la casa de Carlos y tiene un taller de mofles en la ciudad. Tuvo la oportunidad de seguir estudiando, pero no quiso, aunque se arrepiente de no haberlo hecho. Uno de los motivos fue el peso de la tradición familiar de trabajar apoyando las labores del campo. Estuvo un tiempo con su padre elaborando tabiques lo que les permitió generar fondos económicos

para el sustento familiar. Fue el primero que se casó y tuvo hijos muy pronto. No continuó estudiando por los pleitos familiares, su padre tomaba y los golpeaba mucho. Un tiempo se fue a Estados Unidos a trabajar en un restaurante y la tía Elena le ayudó a construir su casa en el Rancho. Etelvina le ayudó para que pusiera su taller de mofles. Esteban vivió con sus padres durante sus primeros años de casado, por eso Carolina convivió con sus hijos. Después, construyó su casa cerca de la de sus padres, siempre ha estado al pendiente de ellos. Aunque le va bien en su taller lo que lo ha perjudicado ha sido la bebida. Tiene una hija que está por terminar la carrera de Secretaria Bilingüe y está embarazada. La mayor de sus hijas no terminó la secundaria. **Etelvina** es la cuarta, estudió hasta cuarto de primaria. Está casada y lleva 20 años viviendo en Estados Unidos se fue por problemas con su padre. Etelvina ha ayudado a los estudios de sus hermanos. Primero laboró como empleada doméstica, después ha trabajado en una empresa en la cual rentan aparatos de fisioterapia a los hospitales y ayuda a los pacientes a efectuar sus ejercicios. La **tía Elena** se la llevó a los Estados Unidos a trabajar. Etelvina, junto con Andrea, ha trabajado para apoyar de manera económica a sus padres. Ella fue quien les propuso a sus hermanos que estudiaran una carrera universitaria. Cada vez que uno de sus hermanos terminaba la preparatoria, Etelvina estaba pendiente de que continuaran estudios universitarios. Compró un terreno en el DF y construyó una casa para que sus hermanas tuvieran donde vivir mientras estudiaban. Ernestina se hizo cargo de administrar la casa, y el dinero que mandaba Etelvina y de responsabilizarse de cuidar a sus hermanas. El terminar una carrera fue para Carolina y sus hermanas un compromiso. Lourdes siempre les ha manifestado a sus hijas que deben de agradecerle a Etelvina todo lo que les dio y también que haya sido como su madre. Etelvina veía a sus hermanas como hijas quizás porque no ha podido tener las propias. Etelvina y Andrea recibieron a su vez mucho apoyo de la tía Elena, quien también vio a sus sobrinas como sus propias hijas. Etelvina siempre ha buscado mejorar la situación económica familiar, a Lourdes le construyó la cocina y a sus hermanas también les compra ropa. **Santiago** es el quinto, está casado y tiene cinco hijos de los cuales tres estudian preparatoria y dos primaria. Santiago terminó la secundaria y trabaja como maestro de construcción. Vivió mucho tiempo en el Rancho, ahí se dedicaba a trabajar el tabique y cuando no era temporada de lluvias cortaba el orégano. Actualmente vive en M. tuvo la oportunidad de continuar estudiando pero prefirió casarse. Un tiempo fue presidente en el Rancho y logró que les instalaran el agua, tiene iniciativa y entusiasmo. Sus padres le ayudaron a construir su casa en el Rancho, pero al irse a M. se la vendió a Andrea. Tiene **un hijo que estudia la Normal para Maestros, otro está en preparatoria y también quiere ser Maestro**. Carolina convivió mucho con Santiago, él estudio la secundaria y por problemas familiares no continuó estudiando. Cuando se casó, hizo tabiques y recolecto orégano. Siguen siete hermanos muertos. **Andrea** es la treceava, está casada y tiene dos hijos. Vive también en Estados Unidos, la tía Elena se la llevó a trabajar, un tiempo se dedicó al servicio doméstico, actualmente trabaja en un salón de belleza y su esposo en hoteles. Estudió hasta sexto de primaria. Andrea también prestó ayuda económica a su familia. **Hilda** es la catorceava, es soltera y **estudió Medicina**. A partir de ella, en la familia comenzaron haber integrantes que estudiaran una carrera universitaria. **Gabriela** es la quinceava, tiene 24 años, estudió Odontología y es soltera. Vive en el DF con la familia de Ernestina y con sus hermanas. **Carolina** es la dieciseisava. **Jesús** es el diecisieteavo, es soltero. Un tiempo estuvo estudiando una carrera en Computación en M. pero fue difícil y costoso. Estuvo trabajando con Santiago en la construcción y con Eduardo en el taxi. Optó mejor por venirse al DF y estudiar la carrera de Técnico en Odontología a instancias de su

hermana Hilda y con la ayuda económica de Carolina. **Cuando vivía en M. quiso entrar a la Normal para Maestros pero había mucha demanda y no pudo, quiere intentarlo en el DF. Eduardo** es el dieciochoavo, tiene 20 años, se quedó a vivir con sus papás, estudió la primaria y la secundaria y está casado. Se inscribió a un curso de computación y no lo terminó porque sus padres no pudieron mantener sus estudios y optó por trabajar. Quiere irse de mojado a Estados Unidos con el propósito de obtener dinero para terminar de construir su casa, la cual se encuentra a 15 metros de la de sus padres. Andrea rentó un permiso de manejo de un taxi y Eduardo lo maneja. Desde muy chico ha sido muy responsable, siempre ha cuidado a sus padres y a sus hermanas.

### **HILOS GRUESOS: ELECCIÓN DE CARRERA Y SUBJETIVIDAD.**

Con relación a la decisión profesional, Carolina nos comenta. “Mi objetivo era estudiar Derecho o alguna otra carrera con la que pudiera obtener más ingresos, pero desde pequeña siempre me llamó la atención la educación. Yo soy del estado de Oaxaca y mis padres me mandaron al DF. Mi hermana Etelvina se fue a vivir a Estados Unidos con mi tía Elena y ella nos dijo que nos iba a dar lo que necesitáramos para que nos pusiéramos a estudiar. En el Rancho no había secundarias y para seguir estudiando y no estar solas nos venimos a vivir con nuestra hermana mayor Ernestina. Cuando terminé de estudiar la secundaria, mi padre me dijo y ahora qué quieres hacer, reflexione y le comenté que **me interesaba estudiar para Maestra de Jardín de niños**. Él me dijo que mejor buscara una carrera que me diera más ingresos y de la que saliera mejor preparada. En lo que me decidía me metí a la preparatoria en el área de sociales. Cuando tenía que elegir me apareció la duda, estaba entre Derecho y Pedagogía, pero esta última no sabía qué era, ni a qué se dedicaba un Pedagogo. Una de mis compañeras me explicó y entonces ingresé a la carrera porque **desde pequeña ya me había gustado el enseñar**. Me animé más sabiendo lo que es y que abarca no sólo trabajar con niños, sino un campo abierto para todos. Mi amiga me explicó que era una carrera en la que iba a ser profesora de niños, adolescentes y adultos. En ella puedes dar capacitación y te amplía tu campo de acción, yo dije eso me va a abrir muchas puertas. En los inicios cuando me metí al área de Derecho quería ser Licenciada pero a la vez como que no me gustaba mucho y mi familia me apoyaba y me decían tú decides, lo que desees estudiar, nosotros no te vamos a forzar. **Pensaba en Derecho, ahí de donde soy, hay escasez de Licenciados, además me gustaba un poco las leyes y de poder ayudar a las personas que lo necesitaran. En el Rancho se han cometido muchas injusticias, por lo mismo que no han tenido un apoyo y a veces cobran mucho y en todo eso yo podría ayudar un poco más. Siempre mi sentir ha sido el de poder apoyar a las personas, por eso fue que me gustó Derecho. El ayudar de alguna forma, así fuera en educación adelante, si fuera de otra forma adelante**. Mi primera elección fue algo que tuviera que ver con Educadora y la segunda con Derecho. Pero después decidí darle gusto a mi familia y prepararme más. El tener una preparación profesional y después la elección de Derecho, pero ya en el momento de elegir lo hice por Pedagogía. En el momento en que mi amiga me dijo Pedagogía trata de Educación, yo dije esto es lo que yo quiero y a partir de eso más se fortaleció la idea que yo tenía anteriormente. Además coincidió con que mis padres querían que yo estudiara una carrera universitaria. Nosotros somos de provincia, es a los más chicos a los que nos dieron estudios porque mis demás hermanos se quedaron en segundo de secundaria, otro en la primaria. Somos diez hermanos y de alguna manera



pusieron sus esperanzas en nosotros, en que saliéramos adelante, no nos impusieron una carrera, sino la que eligiéramos. Como ahorita una de mis hermanas es Doctora, otra es Odontóloga y están haciendo su servicio. Otro de mis hermanos está estudiando Ingeniería en computación y yo Pedagogía. Sería como darles algo que ellos no tuvieron. Con lo de la carrera comenzaron mis sueños, el imaginarme que es lo que yo podría hacer en Pedagogía. **Trabajar con personas adultas o con niños, también me entró curiosidad por trabajar en lo que era Educación Especial. No me imaginaba una escuela lujosa, sino un saloncito pequeño, ahí empezaron los sueños.** Si no hubiera platicado con mi amiga tal vez estaría en Derecho, a veces la Orientación Vocacional que hay en las escuelas no es muy buena. Cuando mi amiga me iba platicando se fortaleció lo que pensaba de trabajar con niños, pero también se abría un campo con los adultos. **Yo estuve haciendo prácticas en la preparatoria en colonias marginales, ahí muchas personas adultas no tienen educación y nos preguntábamos el porqué no les daban clases, siempre hay una necesidad.** También el soñar que volvía a provincia y abría una escuela para discapacitados. **Me gustaría trabajar con personas de todas las edades que parece imposible pero que sí se puede. Se me abrieron tantas ideas de imaginarme yo estar en un salón de clases organizando mis tiempos, esta hora de trabajar con niños, esta hora de trabajar con adultos.** Cuando pienso en la palabra Pedagogía lo asocio con una formación, una educación, tanto en la persona espiritual y social. Significa el poder lograr perspectivas que uno se ha propuesto desde niña, veo realizados todos mis sueños y los de mi familia. También pensé en Medicina, pero son muchos años. Me gustó la Pediatría para trabajar con niños, el poder atenderlos, pero pensé yo necesito una carrera corta y **trabajar con niños, ser Pediatra o ser Educadora, quizás ese sea el punto clave.** Conforme uno va conociendo otras cosas, los rumbos van cambiando o no tanto hay van ligados. Lo de Pediatría era porque me gustaba mucho la Medicina, el poder darles a las personas algo de lo que uno va aprendiendo, el darles un medicamento que les pudiera **ayudar.** También ver que una de mis hermanas estudiaba Medicina y otra Odontología y yo pensaba a lo mejor Pediatría y poder cuando termináramos abrir una clínica y trabajar todas juntas, pero luego dije que no. **Para Educadora pensé desde que iba en quinto de primaria, en los juegos que uno realiza, yo era la maestra de todos mis sobrinos.** Hacíamos una casita de ramas y con el carbón que usaba mi mamá yo daba las clases. También veía los jardines de niños y la educadora desarrollaba mucha creatividad. Yo no fui al jardín de niños, entre directamente a la primaria. Al principio tuve maestros, después en quinto maestras que influyeron en mi decisión. La escuela no estaba incorporada a la SEP. Y ese fue el motivo para que me viniera al DF y obtuviera un certificado. Me llamaba la atención el lugar que tenía el maestro y después **yo practicaba con mis sobrinos,** era como un juego de jardín de niños. **Una de mis maestras fue muy buena con nosotros, quizás me pude haber visto reflejada en ella como maestra y nunca llegó a los castigos.** La escuela la manejaban sacerdotes y los maestros eran contratados por ellos. Yo me vine al DF a cursar el sexto de primaria y entré a la secundaria, quería después ser Educadora. Me llamó la atención Medicina, el Derecho me interesó por el papel que juegan los Licenciados en un juzgado y por qué en el Rancho tienen un lugar muy importante. Mi cuñado que ha sido como mi padre, me decía que por qué no estudiaba Derecho. Mis hermanos me decían cuando vengas de regreso al Rancho vas a ser una Licenciada o una Doctora, como esperando grandes cosas de nosotras, tenían todas sus esperanzas en nosotras, lo que no pudieron lograr ellos, estaba en nosotros, y quizás fueron esas cosas las que influyeron. Mi madre es la que vio por darnos estudio, de mi padre que es campesino no recibimos apoyo.

La palabra **Pedagogía** en sí encierran muchas cosas, el ir abriendo oportunidades a las personas, también el realizar sueños, es una guía que se le da a una persona en su transcurso educativo, también en ella podemos encontrar una orientación y una vocación. Ahí se ve reflejados mis sueños, estar trabajando dando clases con personas de tres etapas. También el haber logrado terminar una carrera profesional, el sueño de mis padres y el mío y quizás llegar a fundar una escuela pequeña, pero en sí trabajar con personas con una incapacidad. Aquí en el DF entré a una escuela y vi a los niños cómo hacen sus primeras letras y colorean sus dibujos. En un principio, mis padres me dijeron que cómo Educación y yo me apachurré, pero me topé con la Pedagogía cuatro meses antes de terminar la Preparatoria cuando vi como era la carrera me fue gustando y fue más mi encanto terminarla. La carrera me representa todo, me veo realizada en cuanto a lo que soy y deseaba ser desde chica, encuentro satisfacción totalmente en ella, puedo decir que no veo nada negativo, sino todo fructífero, he encontrado todo lo que otra carrera no me hubiera dado, **que es lo que deseaba desde pequeña**. Cuando empecé a enseñar fue en la escuela Pastoral. Quería buscar cambios positivos en las personas, si lo lograba eso me fortalecía, es dar algo y buscar cambios que nos permitan conocernos y efectuar transformaciones. Cuando la tía Mariana estaba de catequista, a mí me llamaba la atención y pensaba que de grande yo quería hacer lo mismo. Yo veía que mi tía juntaba a mis hermanos y a otros niños y nos enseñaba la doctrina. Los seminaristas que llegaron al pueblo, también influyeron en mi deseo de ser catequista. Cuando Hilda y Andrea se vinieron al DF, yo estaba haciendo el quinto de primaria. Por lo general, es la más chica la que se queda a cuidar a los padres. Una hija de mi abuelo Jorge, que me llevaba dos años, se fue al convento y a mí me llamó la atención irme de monja. Cuando estaba en la Preparatoria fui a un retiro de Jesuitas con los que se fue de misionero mi tío Santiago. Se me volvió a meter la espinita para irme con ellos, pero me detuvo mi novio Fernando y más bien fue ahí cuando comencé la Pastoral. Yo acompañaba a la abuelita Irasema a la iglesia, con eso me llegaba una actitud positiva lo que iba enriqueciendo mi amor por la religión. Cuando fui a Estados Unidos a cuidar a mi tía Elena, iba a diario a la iglesia con ella y me transmitió cosas positivas. Mis primas Esther, Estrella, Estela, influyeron en mis motivaciones religiosas, fue como una semillita que sembraron. Quizás no fue mi vocación irme de misionera, pero sí entrar a la Escuela Pastoral. **También lo religioso fue como un refuerzo para mi carrera, cuando estaba en la Preparatoria y podía apoyar dando clases y preparar a la gente. Esa fue una espinita para prepararme como Maestra, porque ahí vi cosas de educación. Este enlace fue el que vino a reforzar lo que mi amiga Blanca me comentó sobre la carrera de Pedagogía.** Para el futuro pienso trabajar un tiempo más en el Centro de Computación para ciegos y adquirir mayor experiencia, después trabajar con personas que tengan mayores discapacidades y posteriormente ir a Oaxaca e instalar una escuela para atenderlos y preparar gente que me auxilie. En H., está cerca la Normal para Maestros, me gustaría atraer gente. He visto como maltratan a personas con discapacidades y los ocultan o los explotan al ponerlos a trabajar de manera pesada. En mi práctica profesional comencé trabajando con niños, después lo hice con jóvenes de secundaria y de Preparatoria. Posteriormente me llamó la atención la Educación Especial e hice prácticas con niños sobredotados y con síndrome Down. Estudié computación y tuve capacitación. También asistí a un congreso de mujeres ciegas y ahí encontré testimonios que reforzaron mi idea de Educación Especial. Mi propósito era trabajar con personas de todas las edades, esto lo he logrado en la Escuela Pastoral a la que asisto aquí en el DF. Lo único que no tengo es niños pequeños de jardín de infantes, y ahí

está mi espíritu. **Me gustaría continuar con la tradición familiar, como una misión.** Veo a mis hermanas que le llegan pacientes que no les pueden pagar y ellas los atienden como algo que les nace, yo los atendí con gusto como ellas lo hacen, las tres coincidimos en lo que hacemos. **Gabriela** quiere regresar a H. y poner un consultorio, pero desea irse antes a Estados Unidos y trabajar un poco ahí. Yo nunca pensé venirme al DF, más bien sentía que me iba a quedar a cuidar a mis padres por ser la hija más chica. Mi sueño era verme reflejado como mujer casada y con hijos. No tenía un mayor panorama, soñaba con mi casita de teja, con animalitos en el corral, con la siembra. Quizás me gustaría volver a un lugar así, el sueño se ve realizado, pero después de haber logrado la meta de estudiar una carrera que nunca me imaginé cuando era pequeña. Las expectativas de mis padres fueron que saliéramos adelante y lográramos sostenernos por nosotras mismas. Que nos preparáramos bien y que nos cuidáramos al no dejarnos engañar por alguien en cuanto que las chicas que se salían se quedaban embarazadas. Que no defraudáramos las esperanzas que tenían puestas en nosotras, ese miedo está constantemente ahí. Mi madre sintió dolor al separarse de nosotras, por lo mismo que ella se había separado tempranamente de sus padres. Sin embargo, no tenía derecho de quitarnos esa oportunidad. Ellos tenían un proyecto para nosotras que nos realizáramos sino era estudiando, trabajando para apoyarlos. Se logró más de lo que esperaban, para ellos fue una sorpresa y un sueño. Como mis padres tuvieron muchos hermanos, mis abuelos nunca pensaron en darles una profesión. Más bien que crecieran y si terminasen la primaria ya sería mucho y que finalmente se casara. No se contaba con recursos necesarios y no tenían los pensamientos tan altos como era el que terminarían una carrera. Mis padres nunca pensaron que sus hijos lo lograrían y mucho menos las mujeres.”

## ANÁLISIS DEL TEXTIL

### LA TRAMA DE LA NOVELA GENERACIONAL ENTRELAZAMIENTO DE LOS HILOS DE LA TRASMISIÓN Y LA HERENCIA

#### DIMENSIÓN INTRAGENERACIONAL E INTERGENERACIONAL

Al abordar la problemática de la decisión vocacional desde un enfoque generacional nos permite ubicarnos en el aspecto de la subjetividad de Carolina, en la elección desde su propia singularidad histórica. Los orígenes de la subjetividad de Carolina los podemos ubicar en el contexto de la dimensión intergeneracional y determinada por la existencia de un discurso familiar que la preexistió desde antes de su nacimiento a través de la *novela familiar*. El considerar la subjetividad comprometida en su elección de carrera nos lleva a visualizar el mundo simbólico en el cual se ha constituido y que abarcó la historia ocupacional generacional que la antecedió.

#### TRANSMISIÓN PSÍQUICA

La transmisión psíquica nos dejó ver el vínculo que unió y distinguió a los sujetos de la herencia de sus predecesores y sucesores. Carolina a través del eje de filiación reconoció su propia posición en el orden de las generaciones al elegir una carrera en la cual continuó con la tradición ocupacional familiar. En las generaciones anteriores existieron diversas modalidades de trabajo en las áreas: agrícola, ganadera, artesanal, comercial, educativa,

legal y religiosa que constituyó el eje de la filiación. La construcción del psiquismo de los sujetos de la herencia en cuanto a sus estructuras y procesos fundamentales nos mostró los medios y los caminos de los que se valieron las generaciones de la constelación familiar de Carolina para transmitir a las siguientes sus estados psíquicos. La continuidad psíquica dejó ver la relación de las generaciones en sus efectos de subjetividad, la cual apareció asegurada por lo heredado de las disposiciones psíquicas que, para advenir eficientes, requirieron ser estimuladas por experiencias laborales. Estas fueron asimiladas por Carolina de acuerdo a un esquema familiar en el cual la religión tuvo su centro. Cada una de las generaciones de los ancestros de Carolina mostró lo que la anterior dejó de resolver, a través de legar asuntos pendientes. Estos aparecieron por medio de la transmisión transpsíquica la cual creó un espacio de transcripción de la transmisión donde apareció un proceso de transformación, el cual requirió de una diferenciación entre lo que fue transmitido y lo que fue recibido y transformado, principalmente en el proceso de historización de los sujetos. La transmisión intrapsíquica en el sentido de traslación cumplió las siguientes funciones: de ligazón, de desplazamiento, fijación, condensación, delegación adquiriendo las características de formaciones de compromiso. Los procesos asociativos y de representación fungieron como los vectores de transmisión interna de la realidad psíquica. El espacio originario de la intersubjetividad correspondió al grupo familiar en tanto precedió a Carolina y se encontró estructurado por una ley constitutiva. La presencia de una red de identificaciones familiares hizo viable el proceso de transmisión psíquica y ocupacional.

### **TRANSMISIÓN SOCIAL**

La idea de estatus social como un atributo familiar nos permite identificar en la familia de Carolina la noción de “trayectorias sociales familiares”. El hecho de que su familia a través de su historia haya sido una unidad que se dividió y se recompuso en cada generación, no cancela la idea de su continuidad, sino por lo contrario la volvió más compleja. Existió un relevo generacional dentro de la estructura familiar. La familia de Carolina mostró competencia para colocar a sus integrantes dentro de un espacio social. El estatus social como atributo de grupo le fue transmitido a Carolina a través de elementos educativos, relacionales y económicos. Si fijamos la mirada en la infinidad de vínculos de parentesco que unieron a su familia, podemos detectar el efecto del cambio social sobre los destinos de sus integrantes. La transmisión familiar constituye un aspecto que permitió que Carolina y sus hermanos accedieran a una movilidad ascendente generada por una dinámica de tres generaciones. Existió la transmisión de un capital material y cultural. En su generación existió el desarrollo de una actividad innovadora la cual se movilizó alrededor de objetivos que le fueron propios. De igual manera surgió un proyecto profesional propio y una estrategia de apropiación.

### **CATEGORÍAS DE ANÁLISIS**

#### **MATRIMONIO**

En la primera y en la segunda generación, prevaleció el patrón endogámico. En la tercera generación en algunos de sus miembros se rompió.

## PARENTESCO

En la primera y en la segunda generación la filiación se dio desde la línea paterna y materna apareciendo el patrilineaje. La residencia fue en sus inicios patrilocal y posteriormente neolocal. El grupo doméstico se caracterizó por ser en sus inicios extenso y después simple. La herencia fue patrilineal. En la segunda generación por el lado paterno la sucesión recayó en el hijo menor y por el lado materno en los hijos varones. En la tercera generación la filiación se dio desde la línea paterna y materna apareciendo el patrilineaje. En la mayoría de sus miembros la residencia fue neolocal. Sin embargo, Lourdes al casarse se inscribió en un grupo doméstico extenso con residencia patrilocal al irse a vivir a casa de sus suegros. La herencia fue patrilineal.

## MIGRACIÓN

En la primera generación no hubo migración. En la segunda generación algunos parientes emigraron. En la tercera generación continuó el movimiento migratorio.

## ESCOLARIDAD

En la primera generación no hubo logros escolares. En la segunda generación por el lado materno, algunos miembros cursaron hasta el tercer año de primaria. En la tercera generación se logró un incremento en la escolaridad al acceder tres de sus miembros a una carrera universitaria (Médico, Odontólogo y Pedagoga).

## PATRÓN OCUPACIONAL.

Carolina y sus antepasados nacieron en el Estado de Oaxaca. En la época en la que vivieron los miembros de la primera y de la segunda generación la comunidad era campesina y se regía por patrones tradicionales. La comunidad era cerrada por lo que los matrimonios se hacían únicamente entre gente del mismo pueblo. Con ello nos percatamos de la presencia de una realidad endogámica con patrones culturales tradicionales. El grupo doméstico en el seno de las relaciones de parentesco fungió como un principio activo que estructuró las relaciones sociales entre sus miembros. El parentesco como **“sistema de referencia social”** designó el universo de parientes que se agruparon de acuerdo a los aspectos de **consanguinidad, filiación y alianza**. La filiación les permitió el reconocimiento de los lazos familiares entre parientes que descendían los unos de los otros. Facilitó la identificación con las actividades laborales referidas al campo, al comercio, a lo artesanal y a lo religioso. También permitió el reconocimiento de los hijos como descendientes de la línea materna y paterna. Dentro de la organización social de la familia existió **el patrón de residencia patrilocal** en el cual la nueva pareja pasó a residir en la casa de la familia del marido y posteriormente el **neolocalismo** cuando la pareja se independizó y formó su propia unidad familiar. Esto dio lugar en sus inicios a la constitución de un grupo doméstico extenso el cual posteriormente se transformó en simple.

En la primera generación el nivel de escolaridad fue nulo, no apareció ningún movimiento migratorio y la movilidad y las trayectorias sociales no presentaron avances ni cambios. Los miembros de esta generación no se distinguieron por el desarrollo de una actividad nueva e innovadora, la cual se hubiera movilizó alrededor de objetivos propios, ni por tener un proyecto diferente y una estrategia de acumulación. Las líneas de herencia fueron patrilineales.

El **estatus social** marcó trayectorias familiares similares a la de sus antepasados. Existió una sucesión y un parentesco técnico de oficio (agrícola) y una transmisión idéntica. La genealogía ocupacional y el linaje de oficio se ubicaron en el sector agrícola, artesanal y comercial, lo que permitió desarrollar en sus miembros una identidad ocupacional centrada en dichos aspectos. La **movilidad y las trayectorias sociales** no avanzaron y no cambiaron. En sus miembros no existieron proyectos ocupacionales diferentes, ni **estrategias de acumulación**.

En la segunda generación por el lado paterno recayó en el hijo menor (padre de Carolina) al no emigrar, mantuvo una relación con su comunidad de origen. Sin embargo eso no ocurrió por el lado materno, ya que algunos miembros emigraron en busca de otras fuentes de trabajo. A pesar de que los padres poseían propiedades en el pueblo, la migración se dio porque la familia era demasiado numerosa. El mayor de los tíos de Carolina (Ramón, jardinero) fue el pionero que efectuó una emigración total a Estados Unidos, le siguió una hermana soltera (Elena). Uno de los efectos de la emigración de Elena en la tercera generación consistió en el acceso de sus sobrinos a una carrera universitaria. Observamos también en esta generación como el estatus social, la movilidad, las trayectorias sociales avanzaron y aparecieron aspectos ocupacionales diferentes, como también estrategias de acumulación. Al realizar un análisis comparativo entre la primera y la segunda generación observamos que existe un avance en esta última. De igual manera es la segunda generación la que sirvió de puente para que los miembros de la tercera generación accedieran a estudios profesionales.

En esta generación, el **estatus social** se modificó, lo que comenzó a marcar trayectorias sociales diferentes. Aunque en algunos de sus miembros prevalece **la sucesión y el parentesco técnico de oficio** (agrícola), en otros integrantes por el lado materno cambió (jardinero, sirvienta) debido a que emigraron y establecieron su residencia permanente fuera de la comunidad de origen. Debido a esto la **movilidad y las trayectorias sociales** avanzaron en un cierto nivel y aparecieron trayectorias ocupacionales diferentes, como también estrategias de acumulación.

En esta generación sus miembros logran un cambio en la posición social estructural en el “espacio multidimensional”. Sus integrantes continúan con el movimiento migratorio iniciado por algunos parientes de la generación anterior (Elena, Ramón). En la tercera generación un primer grupo de mujeres comandadas por Elena emigra a Estados Unidos, el propósito era el de contratarse como sirvientas para ayudar al gasto familiar y también para sostener los estudios de sus hermanos menores. Emigran estando solteras y en Estados Unidos se casan con hombres de otras comunidades, con lo cual rompen el patrón de endogamia. En el extranjero el grupo logra acceder a una movilidad ascendente y hacen un cambio de ocupación de (trabajadora doméstica a Técnico en Fisioterapia y Cultora de belleza). El segundo grupo de mujeres (Hilda, Gabriela y Carolina) emigraron al DF para continuar con sus estudios y efectuar una carrera universitaria (Médico, Odontóloga y Pedagoga). En este grupo se integra posteriormente Javier quien emigra al DF para seguir estudiando una carrera Técnica en Odontología. El resto de los hombres de esta generación (Esteban y Santiago) efectúan una migración temporal y posteriormente regresan a su lugar de origen donde adquieren propiedades y realizan un cambio de ocupación (Mecánico en un taller de mofles, Maestro de Construcción). En esta generación la emigración se dio en un porcentaje mayor en las mujeres que en los hombres. Entre los efectos de la migración existió el rompimiento del patrón de endogamia, el aumento de la escolaridad y el cambio de ocupación. Con esto, se termina la sucesión y el parentesco

técnico de oficio (agrícola) y aparece un corte en la continuidad generacional y en el linaje de oficio. También se rompen los patrones tradicionales que cohesionaban a la familia y que respondían a la necesidad creciente de satisfactores primarios no satisfechos y provenientes de la actividad económica tradicional familiar. En esta generación aparece un avance y un cambio en el estatus social, la movilidad, las trayectorias sociales, los proyectos ocupacionales diferentes y en las estrategias de acumulación.

En la tercera generación las personas hicieron un cambio de posición estructural en el **“espacio multidimensional”**. Existe un avance en la **movilidad y las trayectorias sociales familiares**. Se interrumpe la sucesión y el **parentesco técnico de oficio (agrícola)**. Hay un corte en la continuidad generacional ocupacional y en el linaje de oficio centrado en lo agrícola, artesanal y comercial. En sus miembros aparece la identidad centrada en lo profesional. La **transmisión en equivalencia** prevalece en la realización de actividades educativas y religiosas.

Al realizar un análisis comparativo entre la segunda y la tercera generación se observa un avance notable en ambas. Sin embargo, es la segunda generación la que dio empuje, trazó la carretera y sirvió de puente para que la tercera accediera a estudios profesionales.

### **LA TRAMA DE LA NOVELA FAMILIAR: ENTRELAZAMIENTO DE LOS HILOS DE FANTASÍA Y EL MITO.**

#### **HILO GRUESO DE LA FANTASÍA**

El constructo teórico de la fantasía nos brindó un espacio confiable para reflexionar la elección de carrera de Carolina desde el ángulo de la subjetividad. En la narración desarrollada por Carolina encontramos plasmada su elección vocacional en el escenario de la *novela familiar*. Dicha narración da noticia de la construcción de una representación imaginaria de la profesión de Pedagogía, la cual se caracterizó por cierta actividad fantaseadora que ha existido en diferentes momentos de su vida. Esta apareció por primera vez en la niñez en los juegos infantiles en los que participaba, como el de la escuelita. Carolina nos dice: “...desde pequeña ya me había gustado el enseñar” “para educadora pensé desde que iba en quinto de primaria, en los juegos que realizaba yo era la maestra de todos mis sobrinos. Hacíamos una casita de ramas y con el carbón que usaba mi mamá yo daba las clases. También veía los jardines de niños y la educadora desarrollaba mucha creatividad”, “me llamaba la atención el lugar que tenía el maestro y después yo practicaba con mis sobrinos, era como un juego de jardín de niños. Una de mis maestras fue muy buena con nosotros, quizás me pude haber visto reflejada en ella como maestra”. “Cuando la tía Mariana estaba de catequista, a mí me llamaba la atención y pensaba que de grande yo quería hacer lo mismo. Yo veía que mi tía juntaba a mis hermanos y a otros niños y nos enseñaba la doctrina.” Con posterioridad en la adolescencia, la representación imaginaria de la profesión continúa apareciendo en Carolina. Nos dice: “Yo me vine al DF a cursar el sexto de primaria y también entre a la secundaria, quería después ser educadora.” Como las expectativas de sus padres estaban puestas en que Carolina al igual que sus hermanas estudiara una carrera universitaria ingresa al área de Sociales en la preparatoria. Cuando se encontraba cursando el tercer año y eligió una profesión dichas fantasías noveladas hicieron nuevamente su aparición. Nos dice: “Con la carrera comenzaron mis sueños, al imaginarme que es lo que yo podría hacer en Pedagogía. Trabajar con personas adultas o con niños, también me entró curiosidad por trabajar en lo que era Educación Especial. No

me imaginaba una escuela lujosa, sino un saloncito pequeño, ahí empezaron los sueños.” “También el soñar que volvía a provincia y abría una escuela para discapacitados.” “Ahí se ve reflejados mis sueños, estar trabajando dando clases con personas de tres edades.”

En *la novela familiar* de Carolina, sus hermanas tienen un lugar muy importante como parte de su proyecto profesional. Ella desea terminar la carrera y regresar a H. Y poner una clínica con sus hermanas. “Veo a mis hermanas que le llegan pacientes que no les pueden pagar y ellas los atienden como algo que les nace, yo los atendí con gusto como ellas lo hacen, las tres coincidimos en lo que hacemos. Me gustaría continuar con la tradición familiar, como una misión.” Es en estos pensamientos donde podemos analizar todo el contenido latente que subyace en *la novela familiar* de Carolina y que se fue construyendo a través de varias generaciones. Los bisabuelos maternos y paternos sembraron la semilla para que se llevaran a cabo actividades educativas y de consejería. Sus abuelos continuaron trabajando el terreno de cultivo y la siembra. Sus padres a través de sus expectativas que eran que salieran adelante. Su tía Elena y sus hermanas mayores proporcionaron el abono suficiente para que el cultivo fertilizara a través de tres carreras universitarias en sus hermanas menores. Es el elemento religioso y la posibilidad de la migración lo que vehiculizó el deseo familiar de realizar una misión que se materializó en las carreras universitarias. Es de esta manera como la novela familiar estuvo dividida en tres partes. En una de ellas podemos ubicar a los padres de origen de Carolina con los deseos de que sus hijas accedieran a una carrera universitaria. En otra parte, localizamos a la tía Elena quien efectuó la maternidad a través de las hijas de Lourdes y por medio de la migración dio a luz su *novela familiar* y la de sus sobrinas. En otra parte, de *la novela familiar* se encuentran Etelvina y Andrea quienes desde el extranjero financiaron las carreras de sus hermanas. Por último, ubicamos otra parte de la novela en Ernestina y Antonio quienes en el DF fungieron como la familia sustituta de Carolina y de sus hermanas. Es en esta porción de la novela familiar donde podemos ver cristalizados el ideal del yo de la familia nuclear de Carolina. En la elección de la carrera de Pedagogía en Carolina, la fantasía vocacional emergió, enunciada en una sola frase, en una escena y se representó o dramatizó, de una forma visual. Su futuro estaba personificado (ser maestra), se desplegó en un escenario (el Rancho y la pequeña ciudad) en el cual se realizaría una representación (tener una escuela), a través de la actuación de un papel preestablecido sobre la base de un guión que sería hablado.

### **HILO DELGADO DEL SÍNTOMA.**

Al aproximarnos a la exploración de la naturaleza de los síntomas de Carolina los podemos ubicar con base en sus fantasías. En el momento de la elección de carrera, Carolina se enfrentó con crisis identificatorias características de la adolescencia, por lo que algo del proceso de desobjetivación entorno a las figuras parentales se puso en vilo, lo que la llevó a vivir un momento de interrogación, de paso y de intento de reparación del ligamen de sus padres. Experimentó un desarraigo, el cual propició una confusión entre opuestos: niña- mujer adulta, femenina- masculina, liberación-sujeción, sumisión-independencia.

### **HILO DELGADO DE LA IDENTIFICACIÓN**

En Carolina prevaleció el campo de las identificaciones primarias e idealizadas que la llevaron a estudiar Pedagogía. Existe una identificación con una imagen matriz primaria de la cual surgió una imagen ideal de sí misma la cual aparece el ideal del Yo. En la infancia



se originó un modelo identificatorio en el que se amalgamaron diversos personajes. Entre ellos localizamos a sus familiares (bisabuelo, abuelo, tías) y a su maestra Fabiola. Su tía Mariana ejerció una influencia en ella: “Cuando la tía Mariana estaba de catequista, a mí me llamaba la atención y pensaba que de grande yo quería hacer lo mismo”. A partir de este modelo se instauró en Carolina rasgos similares a la de ellos, de ahí que la decisión de estudiar Pedagogía fue factible en la medida en que la vocación educativa se jerarquizó a la categoría de causa determinante y definitoria de su elección.

### **HILO GRUESO DEL MITO**

En el mundo vocacional de Carolina, la fantasía de un rol vocacional adulto, se desplegó en un escenario proyectado donde ella ocupó un lugar dentro de *la novela familiar*. Esta la pudimos entender como una creación poética en la cual circularon: el juego, la fantasía, los mitos y las fábulas de su niñez despertadas en la adolescencia. En el momento de su elección profesional, Carolina actúa como una escritora creativa, por cuanto creó un mundo de su propiedad. Sus fantasías estuvieron determinadas por un deseo único, el de ser grande y crecer. Carolina ante la dificultad de simbolizar su deseo y resolver un conflicto psíquico, que se ubicó en el ámbito imaginario, creó un mito. Podríamos pensar dicho mito, como una novela en el que operó una construcción. Está dio lugar a una operación familiar, en la cual el lugar que se le asignó dentro de la estructura familiar y lo que llevó acabo con dicha asignación fue el de “continuar con la tradición familiar como misión”. Es así como vemos, como el mito fungió como un articulador en Carolina, el cual le proporcionó un lugar dentro de la escena familiar. La historia de Carolina está constituida por una compleja red de acontecimientos que se inscriben desde la historicidad de la su familia; historia constituida y constituyente de su psiquismo. Desde antes de su nacimiento, Carolina se encontró situada en referencia a la historia que narró su familia, en el que existió una narración de ocupaciones y profesiones de la cual se posesionó. Es decir, la historia “siempre ahí”, antecediéndola, enraizada en narrativas y mitos familiares, en silencios y enunciados, en éxitos y fracasos. Carolina al crecer, no sólo reprodujo ciertas experiencias de sus antepasados en torno a las experiencias educativas como una misión, sino también se situó en el mundo en una creación permanente, a través de *su novela vocacional*.

### **TIEMPOS DE LA NOVELA FAMILIAR.**

En Carolina, la novela familiar apareció a través de dos tiempos: el primero en la infancia en el cual se construyó y el segundo en la adolescencia en la cual se reeditó. Cuestión de destiempos que marcaron y definieron la constitución de un deseo entorno a la elección de carrera y de pareja. Deseo a leerse a través de una representación que se desplegó en un espacio de fantasías.

### **INFANCIA**

Primer momento: enaltecimiento de los padres.

Aunque Carolina, durante su primer año de vida percibió a sus padres como la única autoridad y la fuente de toda creencia, su vínculo con ellos fue distinto. Su madre le brindó amor y cuidados, a cambio de los cuales ella los revistió de perfecciones infinitas, su padre en cambio se mantuvo lejano y frío. La idealización materna le fue beneficiosa, ya que encontró en esta una garantía de seguridad ante su propia debilidad, ya que al divinizar a su madre se convirtió en “su majestad él bebe”.

Segundo momento: Desmentida de la realidad, decepción de los padres y sustitución por otras figuras.

Sin embargo, al año de nacimiento de Carolina, comenzaron a disminuir los cuidados maternos proporcionados por Lourdes debido a sus consecutivos embarazos. En el seno de la familia existía una costumbre en la cual la función materna se disociaba y se compartía con las hijas mayores una vez que había pasado el primer año de vida del nuevo miembro que se integraba en ella. Es por ello, que Carolina recibió cuidados maternos de Ernestina, Etelvina y de Andrea lo que la llevo a experimentar que la atención que recibió de sus padres decreció porque tuvo que compartirla con otros hermanos perdiendo de manera definitiva la posición única de “su majestad el bebé”. A medida en que fue creciendo dicha situación se fue acentuando, ya que entrevió que Lourdes y Carlos no eran los únicos padres del mundo, sino que existían muchos otros como en el caso de sus hermanos mayores, sus tíos, sus amigos. Dichos padres podían ser superiores a los suyos, ya sea porque tenían más inteligencia, más recursos económicos, más bondad. El reconocer a otras figuras parentales la llevó a tomar conciencia de las categorías a las que sus padres pertenecían, efectúa una comparación con los propios y duda del carácter único a ellos atribuido. Los problemas económicos y las desavenencias conyugales, llevaron a Carolina a criticar a sus padres y a tomar partido contra de ellos. Al reconocer la información adquirida decidió que otros padres (parientes cercanos, sacerdotes, misioneros, monjas) eran mejores en muchos aspectos a los suyos. Apareció el fin del ciego culto que Carolina le prodigaba a sus padres, aunque el cambio le fue benéfico, ella continuamente se esforzó en retrasarlo.

Tercer momento: desasimiento de la autoridad parental.

Apareció un tiempo de crisis en Carolina que la llevó a construir su *novela familiar* para superar la decepción en la que el idilio familiar corría el riesgo de naufragio. De esta manera comienza a narrarse una historia “una fábula biográfica” para explicar sus desventuras. Los sentimientos de soledad y extrañeza respecto a su familia, llevaron a Carolina a refugiarse en el juego, donde se desplegó su actividad fantaseadora. Esta se centró en la labor de liberarse de los devaluados padres y sustituirlos por otros, de posición social más elevada. Ante la impresión de que no le eran correspondidas en su totalidad sus inclinaciones apareció la idea de que la habían dado en adopción Carolina interpretó así el sentimiento de extrañeza que en ese momento le inspiraba sus viejos ídolos desenmascarados, y se contempló como una niña que fue rescatada por la familia de Ernestina. Frente al sentimiento de haber sido injustamente tratada por la vida, por tener unos padres que no le pudieron dispensar amor y solvencia económica aparece *la fábula de la novela familiar*. Esta le explicó todo, justificó sus represalias y le dio motivo para renegar de sus verdaderos padres por no ser nobles. Debido a este desplazamiento que aterrizó en una acusación, sus padres aparecieron como culpables de ser pobres, y lo que de ellos la decepcionó fue que los comparó con otros padres mejores, los de su fantasía. A partir de ello, Carolina se recreó en realizar de manera imaginaria, dos tipos de tareas contradictorias que, de otra forma no tendría posibilidad alguna de conciliar: la dependencia o la independencia. Porque es cierto que se distanció de sus progenitores, para colorear sus deseos de independencia. Sin embargo, de alguna manera anuló esa distancia, ya que los padres de su fantasía se parecían a ellos, de modo que, al mismo tiempo que dio un paso hacia la independencia, logró prolongar durante algún tiempo el idilio familiar. La primera fase de la *novela familiar*, se interrumpió en esta confrontación, netamente

narcisística, de la que Carolina no pudo liberarse. En sus fantasías se enfrentó a dos parejas antitéticas, pero que ella englobó dentro de una misma veneración y un mismo resentimiento. A partir del establecimiento de dicha construcción psíquica en su infancia, Carolina extrapoló constantemente estas dos fantasías en otras parejas (Ernestina y su esposo, Etelvina y su esposo). El tercer momento de *la novela familiar* en Carolina constituyó un primer estadio asexual de la *novela familiar*. Es, a partir, del conocimiento de la sexualidad y con la noción de diferencia sexual, que la novela encontró otra dimensión en el siguiente estadio.

Cuarto momento: confrontación entre los padres ideales de la niñez y los padres reales, mecanismo de sustitución propio de la metáfora.

Consistió en un tiempo de ruptura con el trabajo de construcción anterior, ya que se trató de un estadio sexual propiamente dicho. La irrupción de la sexualidad le produjo nuevos ajustes en la trama de su novela familiar. Carolina, al enterarse de las condiciones sexuales de la reproducción percibió a su padre como incierto y a su madre como certísima, lo que le creó una incertidumbre entorno a su genealogía proveniente del costado de la función paterna la cual fue cuestionada. Frente a ello la novela familiar experimentó un cambio cuando dejó de enaltecer a su padre y no puso en duda la de su madre, la cual fue inmodificable. En Carolina, este segundo estadio portó un nuevo motivo en el cual le construyó a su padre infidelidades escondidas; por un lado, como efecto de la curiosidad sexual hacia ambos progenitores, por otro por venganza ante los castigos recibidos. En el escrutinio de las fantasías noveladas de Carolina hallamos que en la sustitución de ambos progenitores existe una añoranza por la edad feliz de su infancia y la pérdida de sus padres idealizados. De esta manera, se sintió extranjera con relación a los padres actuales y deseo de retornar al vínculo con los padres de la infancia. La fantasía representaría la expresión de un lamento por la desaparición de esa edad feliz.

### **ADOLESCENCIA: REEDICIÓN DE LA NOVELA FAMILIAR.**

1.-Constitución de un deseo entorno a la elección de carrera y de pareja.

En Carolina, *la novela familiar* volvió a resurgir en su adolescencia, después de haber sufrido un período de adormecimiento durante la etapa de latencia. Adquirió un valor fundante en la subjetividad de Carolina ante los embates de la cuestión de la elección, tanto de pareja, vocacional, como de actividades futuras, apareciendo algo que sostuvo dicha interrogación. Carolina, en la adolescencia, por medio de su novela familiar, nuevamente hizo un intento de apoderarse del “tema de las relaciones familiares” a través de dos vectores: uno en términos de su posición sexual, otro en su ubicación dentro de la cadena generacional (orden filiatorio). Ello la enfrenta también a una pérdida narcisística ante la dolorosa caída de la imagen idealizada del Otro encarnada en las figuras parentales. Eso es justamente lo que tematizó la novela familiar en Carolina durante su adolescencia. Aunque intentó en alguna de sus versiones restituir la exaltación infantil, apareció como una “novela- construcción fantasmática”, que a través de sus construcciones, es decir bajo la forma de una fantasía velada mostró algo de lo real, pero de manera atenuada. Apareció la constitución de ciertas escenas que mostraron la caída necesaria de idealizaciones y creencias, las cuales contribuyeron a la conformación de un vínculo con el Otro sostenida en la castración. Apareció el enaltecimiento de un padre (esposo de Ernestina) el cual fue representado mejor que el padre de la realidad (Carlos). De lo que se trató fue de la reinstalación en el marco simbólico del Edipo desde una nueva posición, la novela familiar como una contribución simbólico-imaginaria, que apuntaría a esa transmutación. Es en este

punto donde se plantea la idea del desasimiento. El texto de la novela familiar hizo referencia al “cumplimiento de deseo” y la “rectificación de la vida” a través de dos metas: la erótica y la de ambición, las cuales se relacionaron en el sentido del papel que ocuparon los sueños diurnos de Carolina en la conformación de un proyecto de vida, el cual se puso en marcha durante su adolescencia. Si bien la mayor ilusión de Carolina cuando era niña, era la de querer ser grande, su mayor ambición cuando adolescente fue ser Pedagoga “mi sueño era verme reflejada como mujer casada y con hijos. No tenía un mayor panorama, soñaba con mi casita de teja, con animalitos en el corral, con la siembra. Quizás me gustaría volver a un lugar así, el sueño se ve realizado, pero después de haber logrado la meta de estudiar una carrera que nunca me imaginé cuando era pequeña.”

## 2. Construcción fantasmática y mito de los orígenes.

Fue en el proceso de la adolescencia, cuando algo del proceso de desubjetivación en torno a las figuras parentales, se puso en vilo. Carolina se presentó como “una extraña ante sí misma y frente a sus familiares”, quienes la concibieron como proyección narcisística al delegar en ella sus deseos de inmortalidad, como también al proyectar en ella y en sus hermanos, sus deseos incumplidos. “Ellos tenían un proyecto para nosotras sino era estudiando, trabajando para apoyarlos. Se logró más de lo que se esperaba, para ellos fue una sorpresa y un sueño.” Carolina respondió con un estallido, el cual y de acuerdo con su estructura psíquica, decidió su destino y su futuro, en el sentido del encuentro con su deseo. De su boca se dejó oír un grito: “ustedes ya fueron, ahora yo voy a ser”, lo que marcó la vigencia de la ley de sucesión generacional. La adolescencia la vivió como un momento de interrogación, de paso y de intento de separación del ligamen de sus padres. El encuentro de Carolina con las figuras parentales, apareció como un momento de desarraigo que propició una confusión entre opuestos: niña o adulta, masculina o femenina, libertad o sujeción, sumisión o independencia. La irrupción de la dimensión pulsional provocó en Carolina una vacilación, entre lo que fue y lo que tendría que ser. Ello la llevó a vivir una batalla narcisista que sacudió sus instancias psíquicas: Yo, Ideal del Yo, Superyó a través de un preludio de reestructuración. Apareció la constitución de un deseo entorno a la elección de pareja y de carrera, deseo a leerse en el espacio de la fantasía.

### **LA TRAMA DE LA NOVELA VOCACIONAL.**

#### **ENTRELAZAMIENTO DE LOS HILOS GRUESOS: ELECCIÓN DE CARRERA SUBJETIVIDAD.**

#### **DIMENSIÓN INTRAGENERACIONAL.**

##### **Registro intrasubjetivo.**

La vida psíquica de Carolina se encuentra marcada y vehiculizada por su mundo subjetivo, el cual ha sido forjado y mediatizado en su ingreso al mundo familiar y cultural. En el proceso vocacional, la subjetividad de Carolina se ha manifestado en la elección de la carrera de Pedagogía, lo que ha marcado sus intereses y aspiraciones, como también la representación que ha desarrollado de dicha profesión, la cual destacó en su proyecto vocacional. La Pedagogía tiene un sentido para Carolina en la medida en que representa y simboliza algo que su propio discurso nos ha dejado ver: “desde pequeña siempre me llamó la atención la educación.” “Trabajar con personas adultas, o con niños, también me entro curiosidad por trabajar en lo que era Educación Especial. No me imaginaba una escuela lujosa, sino un saloncito pequeño, ahí empezaron los sueños.” “Cuando pienso en la palabra

Pedagogía la asoció con una formación, una educación, tanto en la persona espiritual y social. Significa el poder lograr perspectivas que uno se ha puesto desde niña, veo realizados todos mis sueños y los de mi familia.” De esta manera, la apelación vocacional en Carolina representa un llamado a ser en el cual apareció su subjetividad, en esta se manifestó el campo de su deseo, los avatares del proceso de identidad, las instancias psíquicas y el ideal del yo. Carolina fue convocada a cumplir una misión personal. Se trató de un llamado “desde afuera” en el registro de lo generacional en el que se inscribió su inconsciente: “ellos tenían un proyecto para nosotras que nos realizáramos sino era estudiando, trabajando para apoyarlos.” Cuando Carolina escuchó los mensajes familiares, el mensaje de su inconsciente quedó eclipsado por los discursos, expectativas, creencias y valores de sus familiares. Carolina fue construyendo su vocación hacia la educación, la fue elaborando subjetiva e históricamente, por medio de la novela familiar, generacional y personal. Desde una posición subjetiva Carolina se vio cruzada por distintos discursos que provenían de sus ancestros Su elección vocacional se encontró signada por esos discursos que anticiparon el diseño de su destino. De esta manera, Carolina entró a formar parte de un grupo de novelas que sus familiares escribieron a lo largo de su vida. Es en el pensamiento: me gustaría continuar con la tradición familiar como una misión donde podemos analizar todo el contenido latente que subyace en la novela familiar de Carolina y que se fueron construyendo a través de varias generaciones. Los bisabuelos maternos y paternos sembraron la semilla para que se llevara a cabo actividades educativas y de conserjería, sus abuelos continuaron con dichas actividades, al igual que su padre, además que agregó una parte muy importante por medio de las expectativas puestas en sus hijas. La tía Elena y las hermanas mayores de Carolina proporcionaron el abono suficiente para que el cultivo fertilizara en tres carreras universitarias en sus hermanas menores. Es el elemento religioso y la posibilidad de la migración lo que vehiculizó el deseo familiar de efectuar una misión que se materializó en cuatro profesiones. Es de esta manera, como la novela familiar estuvo dividida en tres partes. En la primera, podemos ubicar a los padres de origen de Carolina con sus expectativas hacia sus hijas. En la segunda se encuentra la tía Elena y las hermanas mayores de Carolina quien a través de la migración solventó los estudios. En la tercera se encuentra Ernestina y Antonio quienes fungieron como la familia sustituta de sus hermanos.

Desde esta perspectiva generacional Carolina estudió Pedagogía por un lado para continuar con la tradición familiar educativa iniciada por sus bisabuelos, por otro para cubrir múltiples expectativas familiares, en la cual algún miembro de su generación tenía que estar en la docencia.

### **INSTANCIAS PSÍQUICAS Y NARCISISMO.**

1. En el Yo se ubicó el campo de las identificaciones que llevaron a Carolina a estudiar Pedagogía. Por el lado materno (bisabuelo, abuelo, tía) existe una línea familiar en la cual podemos desterrar viejos vestigios de actividades religiosas y educativas efectuadas por algunos parientes: “también lo religioso fue como un esfuerzo para mi carrera, cuando estaba en la preparatoria y podía apoyar dando clases y preparando a la gente. Este enlace fue el que vino a reforzar lo que mi amiga Blanca me comenta sobre la carrera de Pedagogía”. El tipo de relaciones gratificantes con personas ejecutoras de roles familiares (tía Elena, Etelvina, Andrea) con las que ella también se identifica, tendieron a pautar el tipo de relación con el mundo adulto en términos de ocupaciones. En la infancia se originó un modelo identificatorio con su maestra Fabiola, éste se reactualizó en Blanca. A partir de

su profesora se instauró en Carolina un rasgo similar a ella, de ahí que la decisión de Pedagogía fue factible en la medida en que la vocación educativa se jerarquizó a la categoría de causa determinante y definitoria del modelo de elección. En Carolina el proceso identificatorio expresa “un igual que”, algo en común que la liga a otra persona y que corresponde a la educación.

En esa identificación ella ha adoptado un significante para ser representada ante los otros, ha incorporado a su nombre el significante “ayudar”, “... siempre mi sentir ha sido el poder ayudar a las personas, así fuera en educación adelante, si fuera de otra forma adelante”. Carolina al estudiar Pedagogía se insertó en una cadena generacional donde los significantes enseñar y ayudar recorren las actividades de sus familiares.

2. En el ello podemos ubicar el campo del deseo. En el proceso de elección vocacional este aparece como un texto, con un guión, una escena y personajes. Carolina es la protagonista quien resalta entre todos los demás personajes que conforman la *novela familiar* en el ámbito latente. En esta narración Carolina anhela ser como una persona fantaseada e idealizada que tiene atributos y que los posee en virtud del rol ocupacional que ejerce; el otro tiene algo que ella desea. Carolina percibe en sí misma una carencia en relación con un atributo fálico que el otro posee y que lo insta en el plano de los ideales, ese algo se posee por lo que se hace en la vida, en virtud del ejercicio profesional. Si Carolina quiere alcanzar dicho atributo tiene que acceder al significante Pedagogía y a la cadena de significantes que lo acompañan (enseñar, ayudar, misión).

Carolina vivió momentos de indecisión vocacional, los cuales los pudo enfrentar debido a la circulación fálica existente en su familia, a través de la cual se le otorgó el don y la posibilidad de estudiar. En esta instancia podemos ubicar los deseos latentes y los manifiestos.

3. En el Superyó podemos ubicar las posibilidades de éxito o de fracaso en la carrera elegida; así como todas las normas, reglas y expectativas establecidas por la familia.

4. En el “Yo Ideal”, podemos ubicar como el narcisismo en Carolina definió la relación con el yo ideal efecto del discurso parental. “Nosotros somos de provincia, es a los más chicos a los que nos dieron estudios”, “Somos diez hermanos y de alguna manera pusieron sus esperanzas en nosotros”, “Sería como darles algo que no tuvieron”. Momento de constitución como sujeto, el cual es llevado ante el espejo del otro quien a través de su deseo le devuelve una imagen total que le fascina, la captura y le muestra un yo ideal de sí misma. “Cuando termine de estudiar la secundaria, mi padre me dijo, y ahora qué quieres hacer, reflexioné y le comenté que me interesaba estudiar para Maestra de jardín de niños. Él me dijo que mejor me buscara una carrera que me diera más ingresos y de la que saliera mejor preparada”. “Mi primera elección fue algo que tuviera que ver con Educadora y la segunda con Derecho. Pero después decidí darle gusto a mi familia y prepárame más, “Además coincidió que mis padres querían que estudiara una carrera universitaria. En esto pudimos observar como Carolina, a partir de la identificación con una imagen matriz primaria crea una imagen ideal de sí misma. “Con la carrera empezaron mis sueños, el imaginarme que es lo que yo podría hacer en Pedagogía”. De ésta manera, la imagen de sí misma y la imagen del semejante ocuparon el mismo lugar, bajo la forma de yo ideal. Quedó así formulada la identificación narcisística con la imagen del otro. Dicha imagen constituyó una de las condiciones de la aparición del deseo, aspecto necesario para que los deseos parentales se inscribieran. “La palabra Pedagogía en sí encierran muchas cosas, el ir abriendo oportunidades para las personas en su transcurso educativo, también en ella podemos encontrar una orientación y vocación. Ahí se ven reflejados mis sueños, estar

trabajando dando clases a personas de tres etapas. También el haber logrado terminar una carrera profesional, el sueño de mis padres y el mío y quizás llegar a fundar una escuela pequeña, pero en sí trabajar con personas con una incapacidad”. Los padres de Carolina sobreestimaron a sus hijos y proyectaron en ellos parte de sus sueños. “Cuando pienso en la palabra Pedagogía la asocio con una formación, una educación tanto en la persona espiritual como social. Significa el poder lograr perspectivas que uno se ha propuesto desde niña, veo realizados todos mis sueños y los de mi familia”.

5. En el Ideal del yo podemos ubicar como el idealismo se personificó como ideal del yo. “Me gustaría continuar con la tradición familia como una misión”. El amor y complacencia, satisfacción de las exigencias del ideal del yo. “Ellos tenían un proyecto para nosotros que nos realizáramos, sino era estudiando, trabajando para apoyarlos”, “Se logró más de lo que esperaban, para ellos fue una sorpresa y un sueño”, “Mis padres nunca pensaron que sus hijos lo lograrán y mucho menos las mujeres.” La elección de objeto de tipo narcisista sustenta la relación paterno filial. Carolina representó para cada uno de sus padres y de acuerdo a la ubicación en la fantasmática individual y de pareja lo que se quiso ser. “Como mis padres tuvieron muchos hermanos, mis abuelos nunca pensaron en darles una profesión. Más bien que crecieran y si terminaban la primaria ya sería mucho y que finalmente se casaran”.

6.- La pedagogía como significante representa “Lo que se quiere ser”. “Trabajar con personas adultas o con niños, también me entró curiosidad en trabajar en educación especial”: “No me imaginaba una escuela lujosa, sino un saloncito pequeño, ahí empezaron los sueños.” De ésta manera Carolina de manera imaginaria pensó que la carrera llenaría una carencia en ser, supuso que sería todo para ella, “La carrera me representa todo, me veo realizada en cuanto lo que soy y deseaba ser desde chica, encuentro satisfacción totalmente en ella, puedo decir que no veo nada negativo, sino todo fructífero, he encontrado todo lo que otra carrera no me hubiera dado, que es lo que deseaba desde pequeña.” La Pedagogía le brindó una imagen fascinante, completa y perfecta de la carrera. “También el soñar que volvía a provincia y abría una escuela para discapacitados. Me gustaría trabajar con personas de todas las edades que parece imposible pero que sí se puede.

7. La carretera principal y el significante carrera. Para Carolina, el significante carrera no ha hecho de carretera principal hacia la elección de una profesión, como no ha podido acceder plenamente a él, ha tenido que transitar por carreteras secundarias en busca de indicadores, de carteles que le permitan nombrar lo inominado. “Cuando tenía que elegir me apareció la duda, estaba entre Pedagogía y Derecho, pero está última no sabía qué era, ni a qué se dedicaba un Pedagogo. Mi primera elección fue algo que tuviera que ver con ser Educadora y la segunda con Derecho. Ello le ha sucedido a pesar que el significante Pedagogía-Educación apareció como la vía profesional y ocupacional transitada por varias generaciones en cuanto a la elección de un quehacer educativo.

8. Identificación profesional.

La decisión vocacional lleva a Carolina a una crisis en la cual la ambivalencia en la elección de varias profesiones se apoderó de ella. En el fondo la identificación pasó a ubicarse en primer plano. Surgieron de esta manera varios modelos de identificación entorno a las carreras que aparecieron en su panorama vocacional. El de la carrera de Leyes, el cual correspondió a la línea paterna y materna de sus bisabuelos. El de la carrera de Medicina con especialidad en Pediatría de acuerdo con la profesión estudiada por su hermana Hilda quien fue la primera que ingreso a una carrera universitaria e inaugura una línea ocupacional en el sector de la salud. Su hermana Gabriela continuó con dicha línea al

estudiar la carrera de Odontología. El de la carrera de Pedagogía elegida por una compañera de preparatoria de Carolina donde se resignifica y actualiza la construcción de la representación imaginaria y la actividad fantaseadora originada en su niñez. En la carrera de Pedagogía también podemos desenterrar viejos vestigios de actividades educativas efectuadas por su bisabuelo Cuauhtémoc y su abuelo Jorge y que influyeron de manera notoria en Carolina. El quehacer religioso ejercido siempre por sus antepasados y en especial por sus tías Mariana y Elena y sus primos maternos también ejercieron influencia. Carolina nos dice: “También lo religioso fue como un refuerzo para mi carrera cuando estaba en la preparatoria y podía apoyar dando clases y preparar a la gente. Eso fue como una espinita para prepararme como maestra porque ahí vi cosas de educación. Este enlace fue el que vino a reforzar lo que mi amiga Blanca me comentó sobre la carrera de Pedagogía. De forma similar podemos ubicar dicho modelo identificadorio en su maestra de la infancia y reactualizado en su compañera de la preparatoria. La profesora removió desde la infancia y la adolescencia de Carolina un rasgo similar al mostrado. De ahí que dicha elección fuera factible en la medida en que esa aptitud fue despertada en Carolina y a partir de ahí se la jerarquizó a la categoría de causa determinante y definitoria del modelo de elección. El haber identificado el rasgo en el otro, supone haberlo identificado en sí misma, lo que clarificó el autoconocimiento y alentó a Carolina hacia una elección más firme y decidida en la carrera de Pedagogía.

La palabra Pedagogía marca un paso en el sentido de su identificación, en el pasaje a una nueva etapa, a una encarnación simbólica de sí misma. Responde a las preguntas básicas de: ¿quién ser? Licenciada, Doctora, Pedagoga. En Carolina aparece una decisión vocacional en función de una modalidad identificadoria en torno a su novela familia. En ella existe una influencia familiar cuya historia data desde su bisabuelo quien se dedicaba de manera informal al magisterio, al igual que su abuelo y algunos de sus primos. Existe en Carolina un proceso inconsciente en relación con la identificación que expresa “un igual que”, algo en común que la liga con otra persona y que corresponde a una profesión. Eso que la identifica es el hecho de que ha adoptado un significante para ser representada ante otros, ha incorporado a su nombre la palabra enseñar. Pero también en su modelo de identificación aparece el significante “ayudar”. “Siempre mi sentir ha sido el poder ayudar a las personas, así fuera en educación, adelante; si fuera de otra forma adelante.” Carolina al estudiar Pedagogía se inserta en una cadena generacional donde los significantes enseñar y ayudar recorre a sus familiares. Carolina al nivel de su fantasía anhela ser una persona con determinados atributos que supuestamente los posee en virtud del rol ocupacional que ejerce. De esta manera, la carrera de Pedagogía está personificada, en su imaginario existe una persona que la ejerce, lo que le sirve de modelo identificadorio. En ese sentido existe una escena, una representación y una actuación de un papel preestablecido y un guión que será hablado. En su mundo fantasmático hay un escenario proyectado, donde ella ocupa un lugar en la novela familiar. En Carolina hay una identificación con un rol que ella personifica como ideal del yo en donde aparece una aspiración cultural y simbólica.

#### 9.-Confrontación intrageneracional.

Podemos observar en Carolina una zona en la que se encuentra obstaculizada en su proceso vocacional y que se refiere a la dependencia que tiene respecto a su familia. Parecería que la misión familiar le hace sombra para la creación de su novela personal y le crea una deuda difícil de pagar. Es a través de una confrontación como Carolina puede hacer un desafío familiar que la conduzca a un desenganche y a una discriminación que



promoverá una individuación. Es necesario que exista un espacio psíquico discriminado para que desarrolle su identidad libre del poder enajenante del narcisismo parental. La confrontación intrasubjetiva le permitirá situar la elección de su profesión en un proceso de liberación de las amarras de un inconsciente generacional y el plasmar su identidad en los planos individual y social. La auténtica creatividad requiere de una confrontación (vertical con sus padres y horizontal con sus hermanos).

### **EL ENTRAMADO FINAL**

La construcción del textil de la novela de Carolina la efectuamos a partir del tejido triple, en el cual el diseño apareció en tres costados. Las tramas de la novela generacional y familiar fungieron como el fondo del textil, la trama de la novela vocacional, se perfiló como la figura principal. Desde esta estructura se tejieron de manera simultánea tres tramas de novelas con un colorido diferente, pero que mantuvieron una liga entre sí.

### **NOVELA GENERACIONAL**

En el escenario de H. pequeño poblado situado entre Puebla y Oaxaca, se configuró la historia generacional de Carolina.

#### **Transmisión Psíquica y Social.**

La transmisión psíquica y social nos dejó ver el vínculo que unió y distinguió a los sujetos de la herencia de sus antecesores y sucesores. El espacio de la intersubjetividad correspondió al grupo familiar en tanto precedió a Carolina y se encontró estructurada por una ley constitutiva. A partir de cuatro generaciones se fue configurando la construcción del psiquismo de sus miembros, en sus estructuras y procesos fundamentales, en torno a la labor de conserjería, educativa, religiosa, agrícola, ganadera, comercial. Dicha construcción nos mostró, los medios y los caminos de los que se valieron sus integrantes para transmitir a las siguientes sus estados psíquicos y diversas modalidades de trabajo.

La continuidad psíquica nos dejó ver la relación de las generaciones en sus efectos de subjetividad, la cual apareció asegurada por lo heredado de las disposiciones psíquicas como fue el caso de “continuar la tradición familiar como una misión”.

Los miembros de la primera generación mantuvieron lazos endogámicos. Se desempeñaron principalmente como campesinos, ganaderos, y comerciantes. Mantuvieron patrones culturales tradicionales en los cuales la religión fungió como una actividad fundamental que rigió sus vidas (bisabuelo Mauricio desempeñó funciones de fiscal y actividades de sacristán).

Al realizar el análisis comparativo entre ambas generaciones observamos que aunque la segunda comparte algunos aspectos similares a la primera, en otros difiere como son: el nivel de escolaridad, el movimiento migratorio, la movilidad, la trayectoria social, el desarrollo de una actividad nueva e innovadora (Ramón jardinero) que se movilizó alrededor de objetivos propios, proyectos diferentes y estrategias de acumulación. El estatus social se modificó, lo que comenzó a marcar trayectorias sociales diferentes. Aunque en algunos de sus miembros prevaleció la sucesión y el parentesco técnico de oficio (agrícola) en otros integrantes, por el lado materno cambio (jardinero, sirvienta) debido a que emigraron y establecieron su residencia permanente fuera de la comunidad de origen. Debido a esto la movilidad y las trayectorias sociales avanzaron en un cierto nivel y aparecieron trayectorias ocupacionales diferentes, como también estrategias de acumulación. En la tercera generación las personas hicieron un cambio de posición

estructural en el “espacio multidimensional”. Apareció un avance en la movilidad y las trayectorias sociales familiares. Se interrumpió la sucesión y el parentesco técnico de oficio (agrícola). Surgió un corte en la continuidad generacional ocupacional y en el linaje de oficio centrado en lo agrícola, artesanal y comercial. En sus miembros apareció la identidad centrada en lo profesional. La transmisión en equivalencia prevaleció en la realización de actividades educativas y religiosas.

En la historia generacional de Carolina las relaciones entre sus miembros constituyeron un lazo significativo en el cual se tomó en cuenta la “justicia y la equidad en el seno de la familia”. Por medio de estas relaciones, es la propia, la que legaban los ancestros y la que sus miembros heredaban y transmitían. Así, las relaciones fungieron como el vehículo en el que transitaron “la gama de lealtades invisibles” que quedaron escritas en el libro de las “cuentas familiares” que se fueron manteniendo al día. En dicho libro la familia ha venido anotando si sus miembros se encuentran en débito o crédito., si han tenido deudas, obligaciones o méritos a falta de lo cual en cada generación aparecieron conflictos. En este sentido “la parentización”, aspecto fundamental en la familia de Carolina, se manifestó como una inadecuada concepción de los méritos y las deudas. La deuda que tuvieron los miembros de tres generaciones respecto a sus padres por las diversas consideraciones de las que fueron objeto desde su nacimiento hasta el momento en que se convirtieron en adultos, consistió en la “deuda” más importante de la “lealtad familiar”. La manera de saldar la deuda se realizó de manera transgeneracional, es decir aquello que recibieron de sus padres, lo devolvieron a sus hijos y a sus hermanos. Ello no impidió que, cuando sus padres se volvieron ancianos, se tuviera para ellos consideraciones, deudas, entre ellas, la de ayudarlos a vivir sus últimos años. Sin embargo, la “parentización” apareció como un trastocamiento de los valores, es decir, una situación en la cual los hijos se convirtieron en los padres de sus propios padres. Como en ciertas familias rurales, en la de Carolina sucedió algo similar. Su hermana mayor (Ernestina) cumplió el rol materno, frente a una madre biológica enferma, agotada por la fatiga y por los numerosos partos. De esa manera, se desarrolló un “mito familiar” que mostró ciertas reglas que adquirieron sentido desde el punto de vista del sistema familiar. En éste, los roles de un miembro (Elena, Ernestina, Etelevina y Andrea) condicionó ciertas funciones de otras; (Hilda, Gabriela, Carolina) y éstas a su vez de otro (Javier). Todo ello, por medio de una regulación recíproca, implícita y explícita. Lo esencial de dichas reglas se consideran dadas de por sí. El “mito familiar” se manifestó a través de un “patern” de funcionamiento que conformó un conjunto relacional. Implicó a todos los miembros de la constelación familiar de Carolina y apareció como ritos los cuales se estructuraron de manera inconsciente. A su vez, los ritos contribuyeron a “equilibrar las cuentas familiares”, cuando una “actitud explotadora”, tenía que ser equilibrada por una “actitud generosa”. Por medio de ésta vía, existió un balance –un equilibrio- entre lo que fue recibido y dado. En este sentido la “herencia moral”, emergió como un aspecto igual de importante que la herencia económica y ocupacional, convirtiéndose en “un capital familiar”, el cual designó las contribuciones de cada uno de sus integrantes a las “cuentas familiares”. Dicho código familiar determinó la escala de méritos de los familiares que emigraron a Estados Unidos, (Elena, Etelevina, Andrea) para solventar estudios profesionales de (Hilda, Gabriela, Carolina y Javier) quienes adquirieron ventajas y obligaciones. La responsabilidad estuvo a cargo de (Ernestina) quien, en la parentización efectuó una inversión de los méritos y las deudas al convertirse en la madre de sus hermanos. A su vez, las “cuentas familiares”, nos remite a la “contabilidad familiar implícita”, la cual abarcó solamente, el dinero que las hermanas

mayores de Carolina habían obtenido de su trabajo y proporcionaron a los menores; sino también de una “seguridad base”. Eso se vino transmitiendo de manera generacional a través de la contabilidad de méritos y deudas, donde intervino la “lealtad familiar”. Esta se determinó y funcionó en los integrantes de la familia, debido a su empeño de progresar, como también por el reconocimiento que revistió el ser miembro del grupo familiar, por sentimientos de obligaciones inconscientes y conscientes. En este sentido, podemos determinar que los hermanos de Carolina se encuentran unidos por “lazos de lealtad” y cada uno de ellos mantiene una “contabilidad subjetiva” de lo que dio y recibió en el pasado y en el presente, en donde la “delegación” fungió como un aspecto central.

## **NOVELA FAMILIAR**

### **Segunda Generación.**

Por el lado de la línea paterna, Carlos continuó en su generación con la línea ocupacional tradicional familiar de trabajo agrícola, artesanal y comercial realizada por su abuelo y su padre. De igual manera, utilizó los subsistemas de trabajo, religión y actividades legales. Son estos elementos los que permitieron en la generación de Carlos gestar hijos profesionales. Carlos hereda de su padre ciertas dificultades para ubicarse en un buen lugar como cabeza de familia y fallas en la función paterna lo que provocó que sus hijos buscaran figuras sustitutas.

Por el lado de la línea materna, Lourdes también continuó con la línea ocupacional tradicional familiar de trabajo de campo, con el ganado y en lo artesanal. Fue transmisora a su vez de los subsistemas: trabajo, religión y actividades jurídicas. Su matrimonio fue arreglado por sus familiares y las desavenencias que tuvo con Carlos aunado a las dificultades de colocarse en el lugar de esposa ocasionaron conflictos fuertes de pareja. De igual manera, Lourdes se vio un tanto imposibilitada para ubicarse en su lugar de madre por lo que recurrió a sus hermanas e hijos mayores para cubrir dicha función.

### **Tercera Generación.**

En Carolina la novela familiar apareció a través de dos tiempos. El primero en la infancia en la cual se construyó y el segundo en la adolescencia en el cual se reeditó, cuestión de destiempo que marcaron y definieron la constitución de un deseo entorno a la elección de carrera, el cual pudo leerse a través de una representación que se desplegó en el espacio de la fantasía.

### **Infancia.**

Apareció a través de varios momentos. En el primero enalteció a sus padres. En el segundo se decepcionó de ellos y los sustituyó por otras figuras (Ernestina, Etelvina, Andrea). En el tercero continuó el desasimiento de la autoridad parental conformándose su novela familiar. Esta se centró en la labor de liberarse de los devaluados padres y sustituirlos por otros, de posición social más elevada. Ante la impresión de que no le eran correspondidas en su totalidad sus inclinaciones apareció la idea de que era una hija adoptiva (familia de Ernestina). En el cuarto efectuó una confrontación entre los padres ideales de la niñez y los padres reales.

### **Adolescencia.**

Si bien la mayor ilusión de Carolina cuando era niña, era la de querer ser grande, su mayor ilusión cuando adolescente fue el ser Pedagoga “...mi sueño era verme reflejada como mujer casada y con hijos, no tenía un mayor panorama, soñaba con mi casita de teja, con

animalitos en el corral, con la siembra. Quizás me gustaría volver a un lugar así, el sueño se ve realizado, pero después de haber logrado la meta de estudiar una carrera que nunca me imagine cuando era pequeña”. Carolina se presentó como una extraña ante sí misma y frente a sus familiares”, quienes la concibieron como una proyección narcisista al delegar en ella sus deseos de inmortalidad, como también al proyectar en ella y en sus hermanos, sus deseos incumplidos.

## **NOVELA VOCACIONAL**

### **La intersubjetividad.**

Desde antes del nacimiento de Carolina su familia le tenía planteadas una serie de expectativas que debería realizar. Por ello, la construcción de su subjetividad estuvo marcada por el deseo de lo que sus padres esperaban de ella. Así, el deseo parental que se desplegó entorno a Carolina fue que estudiará una carrera como lo hicieron dos de sus hermanas mayores de acuerdo a las exigencias marcadas por la tradición familiar la cual se tenía que llevar a cabo como una misión. De esta manera, el deseo familiar se configuró como algo muypreciado, pero oculto que le garantizó un mínimo de consistencia fantasmática como sujeto. Se perfiló como “algo más que ella misma”, gracias a lo cual se percibió a sí misma como “digna del deseo de sus progenitores”. Así, la disposición de lo que Carolina debía ser y hacer comenzó desde antes de que ella naciera a través de la novela familiar y generacional compuesta por sus bisabuelos, abuelos, padres, hermanos. Cuando Carolina nació se incorporó a ese grupo de novelas que sus antepasados escribieron a través de varias generaciones. Se ubicó en medio de una red de deseos familiares. Se inscribió en esa novela, en la cual se le asignó un lugar (la octava) y un papel determinado (continuar con las actividades de conserjería) quedando con ello sujeta al impacto de la mirada familiar. Asumió el nombre de Carolina (el cual correspondió al día de su nacimiento) asignación que se vio ensombrecida por un bautizo de emergencia frente a un nacimiento accidentado. Ocupó el lugar que le había preparado el grupo familiar y que le esperaba con una expectativa de continuar con las actividades de conserjería, como también con la trayectoria profesional iniciada por sus hermanas. Se constituyó como un sujeto ante la existencia de sus padres quienes le asignaron un lugar (de hija menor mujer en la diferencia de los sexos y en la sucesión de las generaciones), como también una expectativa y un puesto de acuerdo al orden de su nacimiento. Ante dicha asignación, Carolina creó una trama fantasmática la cual está íntimamente ligada a su constitución como sujeto, corresponde a la respuesta que ella forjó entorno a los deseos familiares, frente al enigma (“che vuoi”) que ese deseo le planteó, el cual se convirtió en sostén de su propio deseo. De esa manera el deseo que se escenificó en su fantasía tuvo su origen en una posición constitutiva como sujeto, en la cual no se planteó ¿Qué quiero?, sino ¿Qué quieren los otros de mí?, ¿Qué ven en mí?, ¿Qué soy para los otros?

La conformación de la fantasía requirió que las expectativas que Carolina percibió en el deseo familiar, únicamente serían colmadas por ella, a nivel de las fantasías. Estas, se configuraron primero en relación con sus padres y en un segundo movimiento se centraron entorno a ella, cuando al apropiarse de dichas fantasías sostuvo su deseo, como el deseo de sus familiares. De esta manera, el verdadero sentido de la fantasía de ser profesionalista tendría que ver con satisfacer a sus padres, lo que se convertiría en el objeto de su deseo. Es en esta interrogación por el deseo familiar y en su intento por colmar las expectativas parentales que Carolina configuró su fantasma.

### **El lugar de Carolina en la fantasía.**

Al destejer hilo por hilo la trama de los envoltorios de la fantasía, nos percatamos como Carolina se encontró así, desde un principio, anudada a una malla de personajes que se relacionaron entre sí (padres, abuelos, tíos y primos) y que por su trayectoria educativa influyeron en su posterior elección vocacional, en esa red, ella ocupó un lugar como Pedagoga. En este sentido, los orígenes de la constitución de la subjetividad de Carolina se derivaron de las generaciones anteriores a la de ella. Por lo mismo, su elección vocacional la efectuó desde la construcción de su subjetividad, a partir de su singularidad histórica la cual se encontró signada por el discurso generacional que la envolvió desde pequeña y anticipó el diseño de su destino.

Carolina nació en medio de un mundo simbólico familiar en el cual prevalecieron las actividades laborales, religiosas y jurídicas. Lo simbólico fungió como un dispositivo estructurante y como una columna vertebral que les permitió a sus integrantes alcanzar una cierta movilidad. Existió un significante fundamental en el discurso familiar, que les dio impulso y marcó uno de los costados de la novela familiar en los niveles latente y manifiesto, “continuar con la tradición familiar como misión”, ahí apareció el campo del deseo. La primera generación plantó la semilla de lo que sería la misión. En la segunda generación se llevó a cabo la misión de ayudar. También emigraron sus sobrinas Etelvina y Angelina, quienes prolongaron la misión. En dicho discurso, Carolina escuchó toda una serie de narraciones acerca de las actividades educativas y de conserjería efectuadas por sus familiares en las cuales aparece el significante “continuar con la tradición familiar como misión”. Dichas narraciones pasaron a formar parte de su psiquismo y se convirtieron en fantasías que estructuraron su novela vocacional alrededor de ese significante central. Carolina categorizó y representó a la Pedagogía en función de ese discurso y ese significante familiar que impregnó su relación con la realidad y le permitió la construcción de su Ideal del Yo. En el campo de su deseo se estableció ese significante en el que se fijó su vocación y que aparece con relación a otros significantes: “ayudar”, “trabajar con personas de todas las edades que tengan una incapacidad”, “dar capacitación y ampliar tu campo de acción”, “veo realizados todos mis sueños y los de mi familia”. En la construcción imaginaria lo volvemos a localizar “el soñar que volvía a provincia y abría una escuela para discapacitados”. “me gustaría trabajar con personas de todas las edades, que parece imposible pero que sí se puede”. Dicho significante en su aspecto manifiesto “continuar con la tradición familiar como una misión”, se tradujo en el ámbito latente en la misión que ella tendría que llevar a cabo dentro de su familia nuclear. Dicho significante se encadenaría a otros, los cuales aparecerían en el ámbito de lo manifiesto; “En el rancho se han cometido muchas injusticias por lo mismo que las personas no han tenido apoyo, en todo eso yo podría ayudar un poco más”, “He visto como maltratan a personas con incapacidades y las ocultan o las explotan al ponerlos a trabajar de manera pesada”, “No me imagino una escuela lujosa, sino un saloncito pequeño, ahí empezaron los sueños. También soñar que volvía a provincia y habría una escuela para discapacitados. Me gustaría trabajar con personas de todas las edades, que parece imposible, pero sí se puede...”, “También ver que una de mis hermanas estudiaba medicina y otra Odontología y yo pensaba a lo mejor Pediatría y poder cuando termináramos abrir una clínica y trabajar juntos”. Estos significantes traducidos en el nivel latente nos dejarían ver un escenario que sería la casa familiar endogámica, un guión la misión familiar como deuda difícil de pagar, los personajes, Carolina y sus hermanas. De manera imaginaria, Carolina siente que la carrera llena una carencia en su ser, supone que es todo para ella, le brinda una imagen

fascinante y completa. Es así, como el narcisismo primario define la relación con su Yo ideal, efecto del discurso parental. En Carolina tomamos noticia de cómo se estructuró su constitución como sujeto y el campo de las identificaciones primarias e idealizadas que la llevaron a estudiar Pedagogía. Existe una identificación con una imagen matriz primaria de la cual surgió una imagen ideal de sí misma la cual aparece bajo la forma de Yo Ideal. En la infancia se originó un modelo identificatorio en el que se amalgamaron diversos personajes. Entre ellos localizamos a sus familiares (bisabuelo, abuelo, tías) y a su maestra Fabiola. A partir de este modelo se instauró en Carolina rasgos similares a ellos, de ahí que la decisión de estudiar Pedagogía fuera factible en la medida en que la vocación educativa se jerarquizó a la categoría de causa determinante y definitoria de su elección. El proceso de identificación expresa “un igual que”, algo en común que la liga a otras personas y que corresponde a la educación. En esa identificación ella ha adoptado el significante “Pedagogía”, para ser representada ante los otros, ha incorporado también a su nombre el significante “ayudar”. La Pedagogía es en el mundo de su subjetividad un significante que en razón de su ordenación abre paso a un sentido, “Siempre mi sentir ha sido el poder ayudar a las personas, así fuera en educación adelante, así fuera de otra manera adelante”. Carolina al estudiar Pedagogía se inserta en una cadena generacional donde los significantes enseñar y ayudar recorren las actividades de sus familiares. En este espacio podemos ubicar la significación de la Pedagogía desde el universo ético y la simbolización del mundo vocacional, “En el rancho se han cometido muchas injusticias por lo mismo que las personas no han tenido apoyo, en todo eso yo podría ayudar un poco más “.

En Carolina la construcción de la novela familiar se vio nutrida de todos los elementos antes mencionados. La interpretación de la novela vocacional de Carolina la podemos desglosar en los siguientes aspectos. Para ella ser un miembro leal de su grupo familiar implicó internalizar el espíritu, las esperanzas, las demandas, las expectativas de éste. Si ella no asumía este tipo de obligaciones, se sentiría culpable y desleal. La lealtad está determinada por la historia de familia y por el tipo de justicia que practica su familia como también por los mitos. A cada uno le caerá en suerte, por una parte, obligaciones, teniendo en cuenta su posición, su rol.

Por ser el grupo familiar el primer grupo de referencia, tuvo un lugar primordial en la formación de sus primeras vinculaciones afecto-trabajo. En un primer plano, cada tarea que realizaba la familia fue codificada por Carolina a través de un sistema complejo de asociaciones con lo cual se formó una idea acertada de las actividades sociales y en particular sobre las diferentes modalidades de trabajo, lo que correspondió a la ideología familiar. En un segundo plano en el de la acción y la tradición es en donde las ideas actuaron y correspondió a la historia de familia a través de varias generaciones.

Podemos concluir especificando como la novela vocacional de Carolina se encuentra obstaculizando la creación de una novela personal libre de conflicto y atravesada por una confrontación intrageneracional. La misión familiar le crea una deuda simbólica difícil de pagar, lo que hace sombra para el diseño de un proyecto personal en lo exogámico y fuera de la dependencia familiar. La auténtica creatividad requiere de una confrontación vertical con sus padres y horizontal con sus hermanos. Eso se debe, a que cuando Carolina escucha los mensajes familiares, su propio mensaje proveniente de su inconsciente queda eclipsado por los discursos, expectativas, creencias y valores familiares. De esta manera, ella se encuentra atrapada dentro de un proceso de sujetación que incluye su propia familia, ya que deben de cumplir un encargo que ha sido formulado por sus ancestros. Eso la ha

llevado, ha permanecer en un continuo choque entre los propios deseos y los de sus familiares, encontrando obstáculos para la conformación de una novela personal. Ante dicha situación, es importante que cultive el coraje para apostar por un destino conformado desde su propia novela, adueñándose de sus deseos a través del despliegue de su subjetividad. Dicho proceso le permitiría el distanciamiento respecto al proyecto de vida asignado desde la novela familiar y generacional, para adoptar un proyecto desde la novela personal.

### 7.3 CECILIA

Cuando efectuamos la entrevista Cecilia era soltera y tenía 22 años. Había nacido en el DF donde actualmente radicaba. Estudiaba el segundo semestre de la carrera de Pedagogía. Cecilia vivía en una familia en la cual sus padres estaban casados. Su padre era el único que trabajaba. Tenía 51 años y había nacido en T. Estado de Puebla. Estudió para Técnico en Contaduría y había efectuado diversos diplomados sobre Administración y Comercio. Su madre nació en el Rancho perteneciente al Estado de Puebla, era ama de casa, tenía 46 años y estudió la Primaria y una carrera Técnica en Confección y Costura. Cecilia es la segunda de cuatro hijos, tiene tres hermanos. La mayor se llama Graciela, tenía 23 años y estudiaba el cuarto año de la carrera de Relaciones Internacionales en la UNAM. Los menores son gemelos, se llaman José Gerardo y Mari Julia, tenían 17 años y estudiaban el sexto año de la Preparatoria. Actualmente tiene 30 años y trabaja en la Sep.

#### EL TEJIDO DE LA HISTORIA DE FAMILIA

##### Escenas policromas y dibujos familiares

Los antepasados de Cecilia por el lado de la línea paterna nacieron en S. C. y T. poblados pertenecientes al Estado de Puebla; tuvieron diversas ocupaciones, se desempeñaron como agricultores, ganaderos, albañiles, herbolarios. Manifestaron marcados intereses religiosos y políticos. Por el lado de la línea materna nacieron en el Rancho A perteneciente a H., en el Estado de Veracruz. El Rancho A. se ubicaba en las profundidades de la selva, en él había casitas con sus tierras de cultivo y se caracterizaba por sus cafetales y platanales. Como en ese tiempo no se habían construido carreteras, los pobladores tenían que transportarse a caballo. Tampoco había escuela, iglesia y presidencia. Tuvieron diversas ocupaciones; se desempeñaron como agricultores, ganaderos, comerciantes, mineros y cocineras.

#### CONSTRUCCIÓN DE LA URDIMBRE

##### LOS HILOS GRUESOS Y FINOS DE LA CONSTELACIÓN FAMILIAR.

##### LA TRAMA DE LOS BISABUELOS

Los ancestros más antiguos de Cecilia representaron los primeros hilos gruesos y finos de color verde claro de la urdimbre a partir de los cuales tejimos la trama.

Los bisabuelos paternos **Javier y Georgina** nacieron en el poblado de S. C. en el estado de Puebla. **Javier** tuvo una infancia muy accidentada, cuando era niño su padre lo mandó a trabajar con un panadero quien sin consentimiento de sus padres lo vendió al dueño de un circo, eso le permitió viajar por toda la república. Se estableció por un tiempo en un poblado del Estado de Puebla, donde de manera informal obtuvo conocimientos de medicina y herbolaria, eso le permitió por un breve período de tiempo dar consultas. Se desempeñó también como albañil, en la construcción de una fábrica en T., un puente y una iglesia. En S. C., conoció a Georgina y se fue a vivir con su familia, quienes tenían terrenos en el pueblo y eso lo llevó a desempeñarse como campesino. Tuvieron seis hijos la mayoría de ellos estudiaron hasta cuarto de primaria, avance educativo logrado por la influencia de Javier, quien se caracterizó por ser una persona muy activa. Tenía intereses religiosos, enseñaba catecismo, organizaba círculos de lectura de la Biblia y rezaba el Rosario con sus familiares. En dichas actividades comenzó una trayectoria, la cual se continuaría en las siguientes generaciones.



El bisabuelo paterno **Alfonso** nació en T. poblado también perteneciente al Estado de Puebla, era zapatista y líder político siempre apoyó la buena causa. Su esposa **Fermina**, tenía una recaudería y vendía verdura y ropa en el mercado. De joven se quedó viuda de Alfonso y se casó en segundas nupcias con Timoteo.

Los bisabuelos maternos **Jesús y Carolina** nacieron en el Rancho A., fueron agricultores, trabajaban sus propias tierras y se dedicaba a la cría de animales para la venta. Posteriormente, se fueron a vivir a H. donde tenían una tienda y vendían café, azúcar, frijol y ropa. Como era una población más grande y comunicada, decide asentarse ahí por motivos económicos. **Jesús** un tiempo trabajó en una mina. Cursó hasta segundo de primaria y sabía leer, escribir y sumar, fue muy reconocido por las personas que vivían en el Rancho y por los presidentes municipales y los sacerdotes. Jesús tuvo cuatro hermanos. Fue una persona paciente y tranquila. **Carolina** (hilo grueso) fue cocinera y vendía comida a los **maestros** que venían de otros poblados a impartir sus clases a H. Su trabajo fuerte era cocinar para las grandes festividades del Santo del pueblo y cuando llegaban sacerdotes de otros pueblos. También se dedicó a las labores de la casa y a llevar a pastar a los borregos y dar de comer a los animales. Carolina fue una persona muy dura y severa, su forma de hablar era brusca y directa. No manifestaba cariño y era muy escrupulosa en la limpieza. No cursó la primaria y no sabía leer. Tuvo siete hermanos. A Jesús y Carolina les arreglaron el matrimonio, los casaron a la fuerza. En la pareja Carolina mostró la parte dominante. Los bisabuelos maternos **Ismael y Gabriela tuvieron** diferente ascendencia. El era hijo de un arriero que tenía escasos recursos económicos, ella era hija de un hacendado. Por ese motivo Ismael se roba a Gabriela y se van a vivir a otro poblado donde tuvieron ocho hijos.

## LA TRAMA DE LOS ABUELOS

Los miembros de la familia extensa representaron el segundo grupo de hilos gruesos y finos de color verde floresta de la urdimbre con los cuales tejimos una parte muy importante de la trama. **Manuel** (murió) fue el abuelo paterno de Cecilia, se desempeñó como campesino y obrero; vivió la revolución, trabajó en una fábrica de textiles y por el estallido de una huelga se dedicó a cultivar sus tierras, también fue presidente municipal del pueblo. No tuvo abundancia económica, sufrió de escasez de recursos lo que no le permitió vivir con tranquilidad. Cultivó sus tierras y raspaba maguey lo que le aseguró la alimentación familiar. Manuel y sus hermanos, de pequeños, ayudaban en las labores del campo al mismo tiempo que estudiaban la primaria. Tenía un carácter muy fuerte y aunque era muy exigente en cuanto a la educación de sus hijos, les permitió que estudiaran lo que quisieran. Les aconsejó que no trabajaran en la fábrica en la que él estaba, y que mejor buscaran otro oficio. Manuel mandó a sus hijos a la escuela, la cual consistía en saloncitos improvisados dentro de la iglesia. Manuel siempre se preocupó porque terminaran sus estudios. De muy pequeños lo ayudaban en las labores del campo, sin que esto les impidiera atender sus estudios en la Primaria. Él siempre fue muy religioso y caritativo. Le gustaba asistir diario a la iglesia, ahí realizaba muchas actividades. Su vida quedó muy marcada por la religión, se podría decir que su familia era exageradamente devota. Tuvo cinco hermanos. El mayor es Javier, le sigue Cecilia, es soltera y atiende unas tienditas. Siempre se ha dedicado a auxiliar a sus hermanos y a sus cuñadas cuando tenían hijos. Con Manuel siempre estuvo muy arraigada. Un tiempo trabajó como sirvienta y les ayudó de manera económica a sus padres. El cuarto es Juan, el quinto es Antonio y el sexto es Manuel. Él y sus hermanos se

frecuentaban y se llevaban muy bien. Se iban a comer y a tomar pulque, en raras ocasiones se emborrachaban. Manuel se casó con Inés, la vio en la calle y entró en contacto con ella a través de correspondencia. Cuando se casaron, su padre ya había muerto. Vivieron en una casa grande que tenía un patio y una huerta. Tuvieron diez hijos los cuales iban naciendo cada dos años. Al año de casados comenzaron a participar en actividades dentro de la iglesia. Daban catecismo, preparaban los festejos de semana santa y navidad. La iglesia les permitió adquirir educación, cultura y crecimiento personal. Eran muy queridos y reconocidos en el pueblo, sobre todo porque el primero de sus hijos Esteban fue sacerdote, es a partir de su nacimiento que ellos ingresaron en las actividades religiosas. Todos los hijos de Manuel se fueron a vivir a Puebla. Su familia siempre estuvo muy unida y ha participado en actividades religiosas. El nunca se metió en la vida de sus hijos. Manuel murió seis meses después de Inés a la edad de 90 años. Manuel a los 28 años se casó con **Inés** quien tenía 24 años, el matrimonio se llevó a cabo en el tiempo de la persecución de los cristeros. Ella estudio hasta el segundo año de primaria por lo que sabía leer, escribir y sumar. A Inés le gustaban los animales y las plantas. Se dedicó a las labores del hogar, a cuidar a sus hijos, a atender a los animales y le gustaba tortillar. Cuando había kermés, ella cocinaba enchiladas y las vendía, en las fiestas del pueblo hacía chiles en nogada, mole y arroz. Siempre gozó de mucha libertad.

**Efrén** es el abuelo materno, tiene 72 años y nació en el Rancho. Cursó hasta el segundo año de primaria. Trabajo como agricultor, arriero, minero y en el aserradero en el Rancho. Efrén no tenía un trabajo firme. Dependiendo de la época trabajaba en el aserradero o cazaba animales y los vendía. Posteriormente comenzó a laborar en una maderera en H. donde aprendió el oficio de carpintero. Estuvo en el Ministerio en H. trabajando en un puesto público como policía mayor, su función era el de sacar a las personas de las cantinas cuando no querían pagar, o arrestar a quienes se peleaban a machetazos. Se relacionó con muchas personas, entre ellas **estaban los maestros quienes eran gente preparada y respetada con los que convivía cuando iban a casa de Carolina a comer.** Efrén trabajó el campo primero en A. y después en H. donde tuvo una tienda. Sin embargo, en una mala racha, perdió el pequeño comercio y unos terrenos. Es por ello que Julia decide llevarse a sus padres a vivir a San M. Actualmente Efrén y Miroslava viven con la familia de Horacio y les ayudan al cuidado de sus hijos. Efrén fue el primogénito de cuatro hermanos. Araceli es la hermana que le sigue, ella a los trece años se salió de su casa y vivió con varios hombres. Se casó con Marcos que es marmolero y hace lápidas. Vive en H. y tuvieron once hijos, algunos de ellos efectuaron estudios. Rafael estudió la primaria y la secundaria y trabaja en la marmolería. Mario (**hilo grueso**) es **Maestro Normalista**, Esmeralda estudia la primaria y es trabajadora doméstica, Eduardo trabaja en una fábrica, Manuela es Enfermera, Anselmo trabaja en la marmolería, Maruca se dedica a las actividades del hogar, Elvia estudia Trabajo Social, Pablo (hilo grueso) es maestro de primaria.

Julia es la tercera hermana de Efrén, trabaja en un hospital. Se casó con Armando y tuvieron tres hijos. **Armando es el primogénito, estudió la Normal para Maestros y trabaja en el centro de Readaptación para menores.** Tiene tres hijos, uno estudia la secundaria y los otros dos la primaria. La de en medio es Miriam, está casada, estudio la secundaria y tomó cursos de anestesiología y primeros auxilios. Tiene tres hijos, uno está en la preparatoria, otro, en la secundaria y dos, en la primaria. La tercera hija de Armando es Sandra, estudió la secundaria y es secretaria. Es divorciada y tiene tres hijos, uno está en

la prepa y dos en la primaria. Julia se separó de Armando y se junto con Cesar y tuvo tres hijos. Jesús es Ingeniero, Alicia trabaja en un restaurante y Graciela estudió la secundaria. Alma es la cuarta hermana de Efrén, tiene 51 años, estudió hasta primero de primaria porque Carolina no le permitió continuar y se dedicó a trabajar. Se embarazó de un hombre casado y Carolina la corrió de la casa. Estuvo trabajando como empleada doméstica y efectuando el aseo de una clínica donde realizó un aprendizaje informal en Enfermería. Tiene tres hijos y una adoptiva. **Santiago estudió la Secundaria y la Normal para Maestros**, actualmente trabaja como agente viajero vendiendo medicinas. Antonia no acaba la secundaria y trabaja en el partido del PAN. Nora estudió hasta el primer semestre de la carrera de Administración, Laura estudió la preparatoria y posiblemente ingrese a Derecho.

Miroslava es la abuela materna, tiene 71 años nació en el Rancho la A. y posteriormente se fue con sus padres a vivir a H. Tuvo cinco hermanos de los cuales ella es la mayor. Pablo es el segundo es campesino y nunca salió del pueblo. Carmen es la tercera y ayudaba a la cosecha y a la pesca. Tuvo dos hijos: Ramón ya murió, estudió la secundaria y le gustaba viajar al mar, Victoria estudió hasta la secundaria, Fernando entró a la Normal y no la terminó. El tercer hermano es Fabián es campesino, ganadero y dueño de una tienda de abarrotes. Tiene nueve hijos, cuatro de ellos estudiaron la primaria, una la secundaria y otra es secretaria. La cuarta hermana es Selma, estudió Administración o Contaduría y tiene dos hijos, uno de ellos estudió Leyes y otro Administración. El quinto hermano es Juvenal, no se tienen datos de él. Como ella fue la primogénita y se quedó huérfana a la edad de 12 años se hizo cargo de la crianza de sus hermanos porque su padre como era arriero casi nunca estaba en casa. Cuando su madre murió, Miroslava y sus hermanos vivieron un tiempo con su abuela y su padre. Posteriormente Ismael se casó con Jovita y Miroslava a los 16 años se fue a vivir con Jesús (bis) y Carolina (bisa) quienes eran conocidos de su padre. Ella nunca fue a la escuela. Miroslava es una persona noble, paciente y dulce. Tuvo siete hermanos.

### **LA TRAMA DE LOS PADRES**

Los miembros de la familia nuclear representaron el tercer grupo de hilos gruesos y finos de color verde limón de la urdimbre a partir de los cuales tejimos la trama. Gerardo (hilo grueso) es el padre de Cecilia tiene 51 años, nació en Santa C. en el Estado de Puebla donde estudió la primaria. Efectuó la carrera técnica en Contaduría. Tiene nueve hermanos. Esteban es el primogénito, tiene 69 años, es sacerdote, su familia le tiene mucho respeto y lo tratan como asesor espiritual. Él ingresó al seminario a los 12 años, ahí efectuó la secundaria, la preparatoria y estudio Filosofía y Teología. En la actualidad da clases en el Seminario Palofoxiano y es maestro de Filosofía. Alfonso tiene 68 años, se casó con Maricela y tiene cuatro hijos. Estudió hasta la preparatoria, trabajó un tiempo en la fábrica con su padre. Se fue a vivir a Puebla y ahí aprendió el oficio de hojalatería. Vivía en un cuarto y poco a poco se fue trayendo del pueblo a sus hermanos. Un tiempo fue aprendiz de mecánico y posteriormente puso su taller en el cual prosperó porque trabajaba en una aseguradora. Sin embargo, en los últimos años se fue para abajo y abrió una tortillería. Sus hijos estudiaron: uno Medicina, dos Arquitectura y una Ciencias de la Educación. Maricela, tiene 66 años, estuvo un tiempo en A. viviendo con un tío y ahí estudió Comercio, algunos cursos de Contaduría. Trabajo como secretaria, catequista y atendiendo jóvenes en el área de vocaciones en el seminario. Mientras sus padres vivieron estuvo cuidándolos. Actualmente vive en San M. y trabaja en P. un tiempo quiso ingresar al convento, pero no

tuvo éxito por falta de vocación. Elisa, tiene 64 años, estudió la primaria y se dedicó a cuidar a sus hermanos. Trabajó como cocinera y lavando ropa ajena. Es casada. Horacio, tiene 62 años, terminó la secundaria, tiene una tortillería y es casado. Juan, tiene 60 años, estudió por correspondencia la carrera técnica de Ingeniería Automotriz, es auxiliar en Contaduría y es casado. Armando, tiene 58 años, ha tenido distintos oficios. Tuvo un taxi, una fábrica de zapatos y una tortillería la cual ha crecido mucho. Es viudo y tuvo cinco hijos, algunos de ellos trabajan en la tortillería. Fermín, tiene 56 años y aprendió el oficio de sastre. Timoteo, tiene 54 años, estudio la carrera de Ingeniería pero no la terminó y entró al seminario. Gerardo, en su niñez, las actividades diarias que realizaba eran, por las mañanas asistir a la escuela y por las tardes ir al campo a cavar surcos y levantar la cosecha. Cuando era chico, la situación económica de su familia era difícil. Un tiempo su padre trabajo en la fábrica de textiles La Trinidad, pero cuando estalló la huelga, mantuvo a su familia con la cosecha de sus tierras. Cuando Gerardo era niño, no convivió con sus hermanos porque ellos ya estaban grandes y vivían en Puebla. Desde pequeño fue muy tímido y mostraba dificultad para relacionarse con las personas. En las festividades no le gustaba bailar o recitar enfrente del público. Cuando tenía 14 años y había terminado de estudiar la primaria su padre le dio la opción de irse a Puebla a vivir con sus hermanos y ahí estudiar la Secundaria o quedarse y ser agricultor y obrero en la fábrica de textiles. Él decidió irse y estuvo viviendo en una vecindad. Trabajó en la zapatería de su hermano Armando por un largo tiempo y ahí aprendió a confeccionar sus zapatos, al mismo tiempo estudió la carrera Técnica para Contador la cual tenía un gran prestigio. En ese tiempo su hermano Esteban estaba en el seminario y Alfonso tenía un taller mecánico donde Gerardo también trabajó. Alfonso contrae matrimonio y Gerardo toma como ejemplo el noviazgo y el matrimonio de su hermano. Gerardo fue el más chico de sus hermanos y, como todos siempre estaban muy ocupados, le fue difícil acercarse a ellos. Los únicos que estudiaron fueron Esteban para seminarista, Marisela para secretaria, Juan para Técnico en Ingeniería en Automotriz y para auxiliar en Contaduría, Timoteo comenzó Ingeniería pero no la terminó y Gerardo estudió para Contador. El resto de sus hermanos estudiaron únicamente la primaria. Gerardo por ser el último de los hermanos, tuvo la oportunidad de estudiar, el resto de sus hermanos tenían que trabajar para mandarles dinero a sus padres. Su hermano Juan lo impulsó mucho para que estudiara. Gerardo, cuando terminó la carrera se desempeñó en varios trabajos en Puebla. En el primero laboraba por las noches en un hotel y tenía el puesto de Administrador y Contador. Posteriormente a la edad de 23 años conoció a su jefe con quien trabajó como Contador por cuatro años en un canal de televisión. Después cuando se vino a trabajar al DF., en cablevisión, mandó traer a Gerardo quien durante diez años desempeña el cargo de coordinador en un departamento. Entre sus funciones estaba la adquisición de equipos y material para la empresa. Posteriormente el Sr. Muñoz le delega su puesto. El último lugar donde trabajó con su jefe fue en Televisa. Ahí efectuó las mismas actividades pero en mayor escala. Antes de su liquidación trabajó como Director Corporativo. Gerardo laboró con su jefe durante 20 años, siempre mostró esfuerzo y responsabilidad, siente hacia él una gran deuda. De él aprendió a estar frente a un escritorio, a estudiar un idioma, a ser honesto en el manejo de la empresa y del dinero. Aunque el padre de Gerardo no pudo estudiar, le enseñó a sus hijos a ser responsables, a tomar decisiones, a enfrentarse a los retos para mejorar, a ser constantes en lo que emprendían. Gerardo sufrió mucho cuando se vino al DF. Primero ocurrió la separación con sus padres, después la de sus hermanos y por último la de Julia ya que llevaban dos años de novios y ella trabajaba en San M. en una maquiladora. Durante tres años Gerardo

vivió solo hasta que se casó con Julia y rentaron un departamento el cual después lo adquirieron y compraron un coche. Posteriormente el Sr. Muñoz les vendió a plazos la casa donde habitan. Gerardo, siendo el hijo menor fue el más consentido, siempre sintió la exigencia de estudiar, lo que sus hermanos no experimentaron. Sin embargo, no pudo continuar estudiando porque se casó y sólo un tiempo se dedicó a la Contaduría, Gerardo, como padre, siempre ha sido una persona seria y de mucha decisión, lo que lo ha llevado aprovechar todas las oportunidades que se le han presentado. Por vivir en el DF. es el que más separado está de su familia. Gerardo y Julia tuvieron cuatro hijos. La primogénita es Graciela, le sigue Cecilia y dos gemelos, José Gerardo y Mari Julia siempre fue muy apegado a sus padres, ya casado y con hijos iba cada quince días a visitarlos.

Julia (hilo grueso) es la madre de Cecilia tiene 46 años y nació en el Rancho la A. al año de matrimonio de sus padres. Tiene cinco hermanos de los cuales uno es adoptado. Julia vivió sus primeros ocho años con sus abuelos Jesús y Carolina. La convivencia que ellos tuvieron con los maestros que iban a su casa a comer ejerció influencia en Julia, en cuanto a un deseo trunco de ser maestra. La razón se debió a que Miroslava, en un principio, tuvo problemas en el parto y necesitaba cuidados. Carolina tomó esto como pretexto para quedarse con la niña. Desde ese momento para Julia su casa fue en realidad la de los abuelos quienes se convirtieron en sus padres. Del mismo modo, como Carolina se llevó a vivir a Miroslava a su casa, lo hizo con su nieta. Los padres de Julia vivían a diez metros del hogar de los bisabuelos. Es por eso que Julia se la pasaba de una casa a la otra, si la regañaban en una se iba a la otra. Cuando vivía en la casa de sus abuelos convivió con sus tías Alma, Josefina y Araceli. Los bisabuelos mataban animales y hacían comida que iban a vender, también preparaban alimentos para las fiestas, esa era una manera de ayudarse en la economía doméstica. Ellos eran muy trabajadores y no tenían ni un momento de descanso, ella en todo los auxiliaba. Julia, más que estudiar, lo que deseaba era trabajar para ayudar a sus padres, le interesaba que tuvieran una mejor situación económica. Julia también fue la mayor de sus primas y tuvo la oportunidad de conocer otro tipo de cosas. Esto le permitió crecer con mucha seguridad, las metas que se fijaba las cumplía, era muy exigente consigo misma. Siempre ha desarrollado el rol de guía, le gusta orientar a las personas y darles consejos. Hubo un tiempo en que Efrén en una jugada de cartas perdió algunas tierras y comenzó a tener carencias económicas. Como Julia ya estaba grande y trabajaba en San M. se llevó a sus padres a vivir con ella y por lo mismo Efrén se metió a trabajar en una maderería. Ella estuvo mucho tiempo resentida con él por la pérdida de la estabilidad y tuvieron discusiones fuertes en las cuales chocaba con las ideas de su padre y esto la llevó a rebelarse en varias ocasiones. Aunque a Julia le llamaba la atención la carrera de cultora de belleza, aprendió costura y comenzó a trabajar en una maquiladora. Después, tuvo un mejor empleo lo que le permitió traerse a su hermano Efrén a vivir con ella. Julia tiene cinco hermanos, uno es adoptivo. Azucena tiene 44 años. Cuando ella estaba cursando el cuarto año de primaria sus padres la metieron en un internado donde cursó hasta la secundaria, después estudio la Normal para Maestros y obtuvo una plaza. Se fue a vivir A. donde se casó con un maestro. Le sigue Efrén, tiene 39 años. Cuando Julia trabajó en San M. se llevó a Efrén para que cursara la primaria. Por la mañana estudiaba y por la tarde trabajaba en una peluquería. Cuando estudió la secundaria trabajó con un primo en una zapatería y posteriormente estudió la preparatoria abierta, actualmente trabaja en la Coca –Cola. Horacio, vivió un tiempo con ella mientras estudiaba la primaria y trabajaba en una peluquería. Estudió la secundaria y la Normal para Maestros y compró una plaza para trabajar como maestro y un taller de coches. Actualmente vive con sus padres. Rosa tiene

29 años, tiene un problema en una pierna. Estudió la primaria y la secundaria y la carrera de auxiliar en Contaduría, aunque nunca ha ejercido. César es su hermano adoptivo. Horacio lo conoció en la Normal, como vivía solo y no tenía dinero se lo llevó a vivir con sus padres. Trabajó un tiempo en una plaza para Maestro y posteriormente en un reformatorio donde lo ascendieron a director. Posteriormente estudió la Licenciatura y la Maestría en Psicología y actualmente cursa la carrera de Pedagogía. Cuando Julia trabajaba en una maquiladora, en San M., conoció a Gerardo y se hicieron novios. El se vino a trabajar al DF. y comenzaron ahorrar para casarse. Después de unos años contraen matrimonio y rentan un departamento en el DF. Al año de casados nació Graciela, en ese tiempo vivía con ellos su hermana Azucena quien le ayuda durante el embarazo porque tuvo muchas molestias. El hecho de que Graciela naciera causa felicidad, ya que fue la primera nieta para las dos familias. Un año después nacieron Cecilia y tres años después unos gemelos.

### **LA TRAMA DE CECILIA Y SUS HERMANOS**

Como parte central de la familia nuclear Cecilia y sus hermanos representaron el cuarto grupo de hilos gruesos y finos de color verde oscuro de la urdimbre a partir de los cuales tejimos la trama. Nació en el DF cuando sus padres llevaban dos años de casados. Para ese entonces Julia no trabajaba y Gerardo laboraba en cablevisión. Cuando Cecilia nace su hermana Gabriela tenía un año. Le pusieron el nombre de Cecilia por una tía que tiene el mismo nombre. Sin embargo, sus padres estaban indecisos entre ponerle ese nombre o el de Lourdes, sin embargo al preguntarles a los abuelos ellos les sugirieron que le pusieran su actual nombre. Cecilia nos dice: “Mi mamá no usó ningún método anticonceptivo con nosotros, fuimos aceptados con mucho gusto, aunque la situación económica no era holgada y vivíamos muy justos. Con mi hermana Graciela se fueron a lo más indispensable, a mi madre le impactó mucho algo que le sucedió a una vecina de San M. a la que se le murió su hijo cuando nació. Entonces con todos nosotros fueron iguales, por lo que compraron pocas cosas en abonos. Justo cuando yo nací ya había cosas, su preocupación máxima era que hubiera salud. La ropa la compraron en colores neutros, para que los hijos que siguieran la pudieran ocupar independientemente de que fuera niño o niña. Yo nací sin que mis padres hubieran planeado el embarazo. Este fue más tranquilo que el de Graciela. No le daban náuseas a mi madre y tuvo antojos como el de la cerveza. En el vientre materno yo fui más chica y Graciela más grande”. Cuando nació, sus tías Azucena y Rosita estuvieron muy presentes proporcionando ayuda. Cecilia fue una niña muy inquieta, terca y berrinchuda, con facilidad le daban sus padres manazos. Cecilia tiene unos hermanos gemelos, José Gerardo y Mari Julia. Ellos nacieron cuando ella tenía dos años y medio y aun vivían en el departamento, al poco tiempo se cambiaron a la casa. Por el lado de su madre era seguro tener gemelos porque una tía los había tenido. Sus padres no deseaban tener más hijos, para Julia el embarazo fue peligroso ya que existía una posibilidad de aborto, por lo que tuvo que guardar cama por períodos largos. Por lo mismo, sus padres salían poco, aunque no les pesaba porque estaban muy emocionados de que vinieran los cuates y además de que fueran niño y niña y que la familia se duplicara. Sus padres las prepararon para que recibieran a sus hermanos, pensaban que iban a ser dos niñas. En un principio a su hermana y a ella las vestían igual, cuando nacieron los cuates hicieron lo mismo con ellos. Cuando eran pequeñas jugaban mucho, por ejemplo a que tenían un amigo invisible con el que hablaban por teléfono. Cuando los cuates crecieron, jugaban todos en el jardín. Cecilia cuando tenía entre 3 y 4 años ingresó al maternal y se adaptó fácilmente, únicamente mostraba dificultad cuando cambiaba de maestra. Ella y su hermana

asistieron al mismo kinder y a la primaria después, ingresaron a una secundaria pública. A Cecilia le costó trabajo adaptarse porque el plantel se le hizo extraño y había muchos alumnos. En ese tiempo su padre trabajaba en cablevisión y experimentaba incertidumbre de que lo pudieran despedir porque había habido un recorte de personal. Los cuates estuvieron en la misma escuela, pero cuando iban a cursar el tercer año de primaria los inscribieron en una pública por cuestiones económicas. Julia entra a la escuela de vocal, esa era una manera de informarse de que sus hijos iban bien en la escuela. Para sus padres el estudio era muy importante y sus expectativas eran el que fueran profesionista. Sus padres tuvieron grandes deseos de que sus hijos fueran estudiosos y tuvieran una carrera. Siempre les decían más adelante está una carrera, miren a sus primos ya están en la Universidad, ya son Doctores, eso les causaba orgullo. Ellos eran mayores y constituyeron un ejemplo. Es por eso que les buscaron buenas escuelas y les pidieron que fueran responsables. Sus padres, cuando les llegaban a cumplir algún capricho, les decían que lo valoraran. A Cecilia le tenían que llamar más la atención que a Graciela. Se acuerda que ella era una niña que fácilmente lloraba, se angustiaba mucho y solía hacer berrinches. Su padre le decía que no los hiciera y que fuera fuerte, sin embargo a veces eso impedía que ella hablara con él. Con su madre discutía más que con su padre. De chica, le disgustaba que la vistiera de determinada manera. De adolescente, que no le dieran permiso para ir a ciertos lugares. Había ciertas reglas que le costaban trabajo asumir. Sin embargo, ya de grande, no discutieron en cuestiones de la carrera. A Cecilia la comparaban mucho con Graciela, quien tenía mejores calificaciones y también con los cuates quienes hacían reír mucho a sus padres. Eso le fue creando resentimiento hacia sus hermanos. Además, como platicaba mucho en la escuela, sus calificaciones no eran muy buenas. Cecilia piensa que las relaciones con sus padres fueron un poco conflictivas. Ella lo interpretaba como que estaba rompiendo esquemas familiares, como por ejemplo en la manera de vestirse, en los permisos que pedía, en el tipo de amistades que tenía. “Como si con ella hubieran pasado el trago amargo con respecto a la crianza.” Ella se mostraba terca y enojada y se armaba todo un problema. Sin embargo, la situación comenzó a cambiar cuando estaba finalizando la secundaria, pudo alcanzar buenas calificaciones y se ganó un viaje de intercambio a California. Eso mejoró mucho la relación familiar, ya que les pudo demostrar a sus padres que había crecido y hubo menos lucha en cuestión de permisos. De todos modos, cuando entró a la Preparatoria, sus padres continuaron mostrando preocupación y con frecuencia les pedían a sus familiares que rezaran por Cecilia. Posteriormente cuando tuvo que elegir una carrera y se decidió por la de Pedagogía, la relación con sus padres mejoró, ésta fue una manera de redimirse con ellos. El hecho que estudiara Pedagogía los alegró, siente que pudo dar el ancho y ya la miraron de otra manera. Para Julia significó algo muy especial el que su hija quisiera ser maestra, ella le propuso que estudiara Pedagogía. Cecilia nos dice: “En mi caso, no sé de donde quería ser maestra, dicen que desde chica lo manifestaba y de ahí no me moví. Yo quería mucho a mi maestra Conchita, no se sabe por qué me mantuve ahí.” Graciela y Cecilia en la que enfrentan las situaciones. De muy pequeñas, existía mucha rivalidad y competencia entre ellas. Cecilia siempre se esforzaba por alcanzar a Graciela, sobre todo en los estudios, pero se frustraba porque no lo podía lograr. Cecilia no se juega retos, ni va más allá de donde su hermana ha ido. Graciela por su parte, por ser la mayor, se sintió responsable de sacar adelante a sus hermanos. Tenía que tener buenas calificaciones para ponerles el ejemplo, era como un segundo padre y autoridad. Cuando sus padres no estaban ella, tenía que responsabilizarse de sus hermanos, esto la incomodaba, le causaba un dilema y un conflicto por lo que tomaba una actitud distante.

Sin embargo, es una persona juguetona y sensible. Con la que mejor se lleva es con Mari Julia porque era la que mejor se portaba. Graciela por ser la primogénita se entera de cierta información familiar antes que sus hermanos, como cuando despidieron a su padre del trabajo. Actualmente, la situación familiar ha cambiado y cada miembro se hace cargo de sí mismo. Cecilia y Graciela tienen establecidas ciertas reglas para no pelear y ser intrusivas. Ella piensa que aunque sus padres dicen que no existen preferencias, sí las hay. A Julia le gusta el carácter fuerte de José Gerardo y que sea defensor de los derechos de las personas. Gerardo se ha acercado mucho a Graciela, siempre le pide su opinión respecto a diferentes problemáticas que se le presentan en el trabajo y que tienen que ver con lo que ella estudia, ella de alguna manera representa el orgullo de sus padres. Aunque Mari Julia no es la preferida, la buscan mucho porque es muy dócil y abierta. Los cuatro estudian por la mañana por lo que la convivencia familiar se realiza por las noches. En los fines de semana, aunque están muy ocupados, buscan un momento para estar juntos. Generalmente asisten a actividades de la iglesia como a pláticas y cursos. Cecilia y Julia dan catecismo. El viernes por la noche se quedan todos platicando y su padre escoge el domingo para darles alguna noticia importante. En la semana cada cual tiene sus actividades. Graciela estudia la carrera de Relaciones Internacionales e idiomas y trabaja en una agencia aduanera. Cecilia estudia Pedagogía. José Gerardo estudia la Preparatoria, da clases de guitarra a niños y adolescentes y juega basketball. Mari Julia estudia la Preparatoria y toma clases de piano.

### **HILOS GRUESOS: ELECCIÓN DE CARRERA Y SUBJETIVIDAD.**

Cecilia al comentar sobre su elección de carrera nos dice. “Desde chica en los juegos, el hecho de jugar a la maestra era lo máximo. En la Secundaria yo pensé en estudiar en la Normal, desconocía la existencia de la Pedagogía. Mi madre le comentó a la maestra de Literatura que yo estaba interesada en estudiar en la Normal. Mi madre era vocal en mi grupo cuando yo estaba en tercero de secundaria, la maestra le comentó que la carrera de Pedagogía era similar a la que yo quería y me quedé con la espinita de la Pedagogía, pero no sabía qué era. Una amiga de mis padres estaba estudiando Pedagogía y le pidió información. En la Prepa no me interesaba lo que estaba estudiando quería que se acabara y viniera algo más interesante. Yo le pregunté a los maestros, no sabía si había Pedagogía en la UNAM, la Normal no era igual de importante que una Licenciatura, me gustaba pero, si podía aspirar a una Licenciatura, mejor. En quinto de Preparatoria quise estudiar Historia, más sin embargo prevaleció la Pedagogía. Para sexto tenía ya decidido estudiar esa aunque Sociología me interesaba, pero primero era Pedagogía. Soy católica y cuando estaba en la Preparatoria me integré a un grupo de jóvenes e íbamos a retiros y dábamos pláticas y organizábamos dinámicas. Yo daba pláticas sobre valores, esos temas me llamaban la atención, además el estar frente a un grupo y dar temas sobre la familia, y elaborar sociodramas. El sacerdote era Psicólogo, y hablaba sobre el desarrollo de los niños y los adolescentes, sobre esa misma línea seguí. Alicia, la hermana de mi madre, desde que me acuerdo es maestra de primaria y en verano nos veíamos con los primos, ella me contaba qué hacía con los grupos. Su esposo es maestro de Secundaria, daba la materia de Historia y me platicaba, actualmente da clases en primaria. Siempre me interesaba que me contara anécdotas del salón de clases. Ya en la preparatoria tenía más definida esa parte. Un hermano adoptivo de mi madre también es maestro, estudió en la Normal y después en el SUA en Psicología. Dio clases en Primaria y cuando había reuniones familiares recuerdo que mi tío hablaba sobre problemas de aprendizaje. Él fue director de una granja, comenzó como Psicólogo, cuando dejó el cargo regresó a dar clases a la Primaria. Siempre mostró



interés porque los maestros se superaran. Me interesaba observar como solucionaba los problemas con los niños que tenían un problema en específico, como por ejemplo el no poder caminar. Me llamó la atención como se ponían de acuerdo los maestros para hacer los programas. Mis primos por el lado paterno fueron los primeros que estudiaron una Licenciatura, y en relación con lo que estudiaron fue que comencé a descartar opciones. Yo veía a mi primo el Doctor y pensaba en Pediatría por el hecho de tratar a los niños, veía a los que eran Arquitectos pero no tenía nada que ver con mi persona. También escuchaba Administración de Empresas que era lo que más sonaba, pero no era algo que me pasara por la cabeza. Ciencia de la Comunicación me llamaba la atención eso que alguien hablara en el radio, pero no me interesaba para hacer un estudio más profundo. De las carreras que podía ver a mí alrededor por ejemplo Psicología me dijeron que al estudiarla podía quedar loca. Mi madre no tuvo estudios superiores, pero tuvimos vecinos que fueron Psicólogos y se daban muchos agarrones, ella venía de un pueblo y se le quedó la idea de los Psicólogos por los vecinos. Cuando yo le decía a lo mejor Psicología, ella me decía que mejor no por que quedas loca. Mi tío estudió Psicología porque le interesaba comunicarse con la gente y apoyarla. Mi madre decía que mi carácter no me ayudaba porque fácilmente me hacían enojar, y además que era inestable y difícil de afrontar problemas con otras personas. Pero la Psicología me daba chispazos por lo que significa el hecho de comunicarse con otras personas, por el momento no le quise mover más. Cuando estaba en la prepa y tenía que escoger área me di cuenta que no me quería dedicar a eso con profundidad. Otra cosa que me llamó la atención era que tenía un maestro en sexto de Primaria que nos contaba de los niños que tenían problemas de discapacidad. Una vecina Patty estudió Fisioterapia eso me llamaba la atención, pero no le di mayor importancia y hasta la fecha escuché de los que están en educación Especial. Fui descartando, pero me interesaba lo que tenía que ver con el trato humano, mi interés no es trabajar en una oficina, cuando me imaginaba laborando era con gente, con quien tener una comunicación directa. Estuve haciendo a un lado formas de vida, en el medio que me rodea los vecinos, parientes y mi padre tiene un trabajo de tipo administrativo, están en ventas y compras, eso definitivamente no me gusta, nunca tuve inclinación para eso. Para mí, la Pedagogía es Educación, luego sociedad y escuela. Mi idea de la Pedagogía a nivel persona, es como un algo que debe de estar en todo lugar de la sociedad, desde el hecho del trato humano en una empresa, el hecho de que un jefe o un director tengan conocimientos de Pedagogía porque tienen empleados, es como una necesidad. Sí, pienso la Pedagogía como una palabra es algo que debe de estar incluido en cada núcleo social como un asilo, institución benéfica. Tenía pocos conocimientos de la carrera a finales de sexto de prepa, fui a la Panamericana (UP) había un amigo que se graduó ahí, pero el ambiente no me gustó, la Pedagogía que se da en la UNAM es diferente. Yo estaba feliz con el programa de estudios y se lo contaba a mis papás. Aunque no tuve buenas calificaciones en la prepa, cuando ingresé a la carrera se me hizo muy fácil, el leer textos era como agarrar una revista y la forma de enseñar de los maestros me gustó mucho. Cuando supe los resultados del primer semestre me gustó más, cuando me dijeron ponte a escribir en la única materia en la que me fue mal fue en Psicología. El hecho de ver mis trabajos con las anotaciones me dio seguridad y me dije caí en el lugar exacto y se me hacía muy interesante, estaba muy contenta con la carrera y de cómo vas avanzando. Las prácticas me han gustado mucho más, me hace feliz el tener algunos elementos para empezar a trabajar como lo es lo del proceso de enseñanza-aprendizaje. Cada paso que voy dando reafirma mi lugar, me siento bien, veo el plan de estudios, las optativas, todo se me hace muy interesante, estoy trabajando en apoyo académico esa área escogí. La SEP me

llama mucho la atención, también Educación Especial; la Educación no Formal como museos y el INEA, me llaman la atención, pero el gusanito de la SEP lo traigo metido. Escogí apoyo académico y también la investigación me interesa.”

## **ANÁLISIS DEL TEXTIL.**

### **LA TRAMA DE LA NOVELA GENERACIONAL. ENTRELAZAMIENTO DE LOS HILOS DE LA TRANSMISIÓN Y LA HERENCIA.**

#### **DIMENSIÓN INTRAGENERACIONAL E INTERGENERACIONAL.**

El abordar la problemática de la decisión vocacional desde un enfoque generacional nos permite ubicarnos en el aspecto de la intersubjetividad de Cecilia, en la elección desde su propia singularidad histórico-familiar. Los orígenes de dicha subjetividad la podemos ubicar en el contexto de la dimensión intergeneracional y determinada por la existencia de un discurso familiar que la preexistió desde antes de su nacimiento a través de la novela familiar. El considerar la subjetividad comprometida en su elección de carrera nos lleva a visualizar el mundo simbólico en el cual se ha constituido y que abarca la historia generacional que la antecedió. El espacio originario de la intersubjetividad correspondió al grupo familiar en tanto precedió a Cecilia y se encontró estructurado por una ley constitutiva. La presencia de una red de identificaciones familiares hizo viable el proceso de transmisión psíquica y social.

Desde un enfoque generacional la decisión profesional en Cecilia nos habla de su propia singularidad histórica, la cual nos lleva a visualizar el mundo simbólico en el cual se ha constituido y que abarcó la historia ocupacional generacional que la antecedió.

#### **TRANSMISIÓN PSÍQUICA**

La transmisión psíquica nos dejó ver el vínculo que unió y distinguió a Cecilia como sujeto de la herencia de sus predecesores y sucesores. Por medio del eje de filiación tuvo acceso a una posición propia en el orden de las generaciones al escoger una carrera centrada en lo educativo con lo cual, continuó con una parte de la tradición familiar. En las generaciones anteriores a la de ella, existieron diversas modalidades de trabajo en las áreas: agrícola, ganadera, artesanal, comercial, educativa, religiosa, en la Contaduría, en la Psicología. La continuidad psíquica generacional dejó ver sus marcas en la subjetividad de Cecilia, a partir de las experiencias laborales específicamente en el espacio de lo educativo, efectuadas por algunos familiares. Estas fueron asimiladas por ella, de acuerdo a un esquema familiar en el cual la religión tuvo su centro. La transmisión transpsíquica creó un espacio de transcripción de la transmisión, en el ámbito de la educación, donde apareció un proceso de transformación, el cual requirió de una diferenciación entre lo que fue transmitido y recibido, “ser maestro” (Esteban, Alicia, Mario, Pablo, Fernando, Horacio, Cesar) y lo transformado, “ser Pedagoga”, principalmente en el proceso de historización de Cecilia en torno a sus antepasados. La transmisión intrapsíquica en el sentido de traslación cumplió las siguientes funciones en Cecilia: de ligar la profesión de Maestro de sus antepasados con la ocupación de Pedagoga. La asociación y la representación fungieron como los vectores de transmisión interna de la realidad psíquica.

## **TRANSMISIÓN SOCIAL**

La idea del estatus social como un atributo familiar nos permite identificar en la familia de Cecilia la noción de “trayectorias sociales familiares”. Este como un atributo de grupo, le fue transmitido a Cecilia a través de elementos educativos, relacionales y económicos. En su constelación familiar existió una continuidad laboral la cual se fue tornando compleja, como también un relevo generacional. Los antepasados de Cecilia pudieron situar a sus integrantes dentro de un espacio social. Si fijamos la mirada en la infinidad de vínculos de parentesco que unieron a su familia, podemos detectar el efecto del cambio social sobre los destinos de sus integrantes. La transmisión familiar permitió a Cecilia y sus hermanos lograr una movilidad ascendente derivada de tres generaciones. Existió la transmisión de un capital material y cultural. En su generación existió el desarrollo de una actividad innovadora, como en el caso de su hermana Gabriela, quien estudió Relaciones Internacionales. Dicha actividad se movilizó alrededor de objetivos que les fueron propios. De igual manera surgió un proyecto profesional propio y una estrategia de apropiación.

## **CATEGORIAS DE ANALISIS**

### **MATRIMONIO**

En la primera generación tanto en la línea materna como en la paterna existió el patrón endogámico. No ocurrió lo mismo en la segunda generación donde prevaleció el patrón exogámico.

### **PARENTESCO**

En la primera y en la segunda generación, la filiación fue de tipo unilineal, en ella sus hijos fueron reconocidos como descendientes de la línea paterna y materna. Ellos se ubicaron como miembros de un patrilinaje, al tener sus hijos la residencia en la casa paterna, por lo que existió una filiación patrilineal con residencia neolocal.

### **MIGRACIÓN**

Por el lado paterno en la primera generación no se dio la migración. Sin embargo no ocurrió lo mismo en la segunda generación donde sí ocurrió. Por el lado materno en la primera y en la segunda generación existió la migración.

### **ESCOLARIDAD**

Por el lado paterno en la primera generación se alcanzó el nivel de primaria. En la segunda generación existió un avance en la escolaridad. Todos sus miembros estudiaron la primaria. Cuatro de ellos terminaron la preparatoria, tres estudiaron una carrera Técnica (Comercio, Contaduría, Ingeniería Automotriz), uno arribó a la carrera de Ingeniería aunque no la terminó, otro concluyó la carrera de Filosofía y Letras. Por el lado materno, en la primera generación, no hubo logros escolares. En la segunda generación, existió un aumento en el nivel de la escolaridad, un miembro estudió únicamente la primaria, otro avanzó hasta la Preparatoria, dos estudiaron la secundaria y la normal para Maestros, otra estudió la Secundaria y la carrera de Auxiliar en Contaduría y otro (hermano adoptivo) estudió la Normal para Maestros, la Licenciatura y la Maestría en Psicología y la carrera de Pedagogía. En la tercera generación

## PATRÓN OCUPACIONAL

Por el lado de la línea paterna, desde la generación de los bisabuelos Javier e Inés, hasta la generación de Gerardo sus integrantes se vieron enfrentados a las leyes que rigen la transmisión generacional. Dentro de las constelaciones existieron diferentes tipos de recursos que los padres les transmitieron a sus hijos.

En la primera generación el estatus social marcó trayectorias similares a las de sus antepasados. Existió una sucesión y un parentesco técnico de oficio (agrícola) y una “transmisión en equivalencia”, donde prevaleció la conservación del estatus socioeconómico familiar (ser campesino) lo que constituyó el núcleo de la equivalencia. De esta manera existió una transmisión idéntica con una sucesión de oficio, lo que marcó una continuidad. Sin embargo, se dio una transformación en el sentido de que apareció un elemento nuevo, núcleo de una innovación, el ser obrero textil. La genealogía ocupacional y el linaje de oficio se ubicaron en el sector agrícola, artesanal y comercial, lo que permitió desarrollar en sus miembros una identidad ocupacional centrada en esos aspectos. La movilidad y las trayectorias sociales no avanzaron, ni cambiaron. En sus integrantes no existieron proyectos ocupacionales diferentes, ni estrategias de acumulación.

En un principio al inscribirse en las constelaciones familiares, los sujetos prestaron sus servicios en la actividad agrícola familiar tradicional y recibieron sus beneficios, al desarrollar posteriormente una ocupación diferente. De esta manera, la cultura agrícola y comercial fue transmitida con modificaciones de una generación a otra. Aunque sus integrantes estuvieron dispuestos a heredar lo que les correspondía y a continuar con el camino trazado por la familia, cada generación desarrolló lo propio. Por eso vemos desenvolverse una gran variedad de actividades en cada generación. Ellas tuvieron su sustento en el despliegue de una identidad que fue cambiando y evolucionando a través del transcurso de las generaciones. En la generación de los bisabuelos, existió una identidad campesina y de albañilería. En la de los abuelos, apareció nuevamente una identidad campesina con la aparición de una identidad orientada hacia el trabajo fabril, de esa manera Manuel continuó con una novela familiar ocupacional centrada en el trabajo agrícola y comercial desarrollada por su padre. De igual manera, le dio seguimiento a las actividades religiosas que habían venido efectuando sus antepasados. En la de los padres y tíos, observamos en cada uno de sus integrantes el despliegue de una identidad en diversas áreas (agrícola, religiosa, profesional y comercial). Las expectativas de estudiar una carrera profesional fructificaron en la segunda y en la tercera generación. Esteban contribuye al crecimiento de dicha novela inaugurando una línea en el quehacer profesional. Esta se centró en los aspectos religiosos y educativos. Esteban retoma el aspecto religioso que había sido tan importante en la familia y lo convierte en una vocación y una profesión. De esta manera colabora con sus esfuerzos a la construcción de la historia ocupacional familiar. Su papel consistió en darle un molde profesional a ciertas actividades familiares que habían efectuado sus antepasados, como fueron las religiosas y las educativas. Esteban al ingresar al seminario y estudiar una profesión, les abre a sus hermanos y a sus sobrinos, la carretera principal para transitar dentro de una profesión, ese fue el caso de los miembros de la tercera generación, en específico, Cecilia. En la segunda generación, Juan y Timoteo heredan del bisabuelo Javier la motivación por incursionar en el área de la construcción, al estudiar la carrera de Ingeniería. Gerardo y Marisela inauguran una línea en el área de Contaduría y Comercio.

De esta manera, nos percatamos como los integrantes dentro de la línea paterna, estuvieron “dispuestos a heredar” lo que les correspondía y a seguir el camino trazado **por la familia.**

Sin embargo, la apropiación de los recursos económicos se consiguió con enormes esfuerzos. El contexto social en el que se desarrollaron las estrategias de vida fueron el medio rural urbano y el urbano. En estos se efectuaron las transmisiones, se formaron las estrategias y se decidieron los destinos en toda una red familiar. Aunque pudieron arribar a ciertas metas y tuvieron su propia vida, únicamente lo hicieron en la medida en que se constituyeron como miembros de una cadena intergeneracional por la que se transmitió la continuidad de la vida social y psíquica. En esta última, los individuos se encontraron divididos entre la necesidad de encontrar sus propios fines y de constituirse como un eslabón de la cadena generacional a la que pertenecían desde su nacimiento. Al oponerse el estatuto narcisista al intersubjetivo, se dio un anudamiento en el cual se apuntaló el narcisismo de cada uno de sus miembros sobre el de la generación que los antecedió. De esta manera surgió una “transmisión a los hijos de los deseos irrealizados de sus padres.” Los miembros de la constelación familiar se formaron, crecieron y se desarrollaron dentro de un universo simbólico de ideas-fuerza que orientaron la acción y la interacción. Con ello se marcó los límites de lo que se podía hacer, lo que se debía hacer y lo que se tenía que hacer para alcanzar una serie de objetos valor en la vida. El tipo de valores que se fomentó fue el del trabajo y la religión.

Por el lado materno, en la primera generación existió una transmisión idéntica con una sucesión de oficio (ser agricultor) lo que muestra una continuidad. La genealogía ocupacional y el linaje de oficio se ubicaron en el sector campesino, ganadero y minero. Hubo una transmisión idéntica, apareciendo juntas la conservación y la transformación. Lo que se conservó fue la ocupación agrícola, ganadera y minera, lo que constituyó el núcleo de la equivalencia. El elemento nuevo, que implicó el rechazo de lo antiguo y la innovación fue el oficio de carpintero. La movilidad y las trayectorias sufrieron un pequeño cambio y ascenso.

Por el lado de la línea materna los bisabuelos Jesús y Carolina, le transmitieron a la madre de Cecilia, una serie de elementos sociales, entre los cuales podemos enumerar a los económicos, laborales y religiosos. El elemento educativo estuvo también presente, ya que Carolina cocinaba para los maestros que llegaban al pueblo. Sus padres le transmitieron a su vez dichos elementos, estos al ser reapropiados por Julia, sufrieron una metamorfosis al imprimirle su propia marca, y al actuar sobre de ellos. El hecho de que la constelación generacional de Julia a través de su historia, fue una unidad que se dividió y se recompuso desde la generación de los abuelos, hasta la generación de sus hijos, no cancela la idea de su continuidad. Existió una ubicación de Julia y de sus hermanos dentro de una posición de estatus. En ella observamos un relevo generacional dentro de la estructura social de la familia. También detectamos una diferenciación progresiva de las trayectorias escolares, profesionales y sociales de los integrantes. En Julia y en sus hermanos se dio un proyecto ocupacional propio, con una estrategia de acumulación. La transmisión familiar se distinguió de la precedente por el desarrollo de una actividad innovadora, la cual se movilizó alrededor de objetivos que le fueron propios. Estos se desarrollaron en algunos de ellos, entorno a la actividad educativa, lo que constituyó transmisiones idénticas entre los miembros de la misma generación (Azucena, Horacio, Cesar). Existió una sucesión de oficio educativo entre sus hermanos, lo que significó una continuidad. En ellos apareció un parentesco ocupacional, el ser Maestros Normalistas. En la estructura familiar se desplegó un linaje del oficio de Maestro. Aunque Julia no accedió a desarrollar la vocación y la ocupación educativa, se la transmitió a su hija Cecilia. Ella de alguna manera cubre las expectativas y el deseo materno. El resto de los hermanos de Julia eligieron un área

ocupacional distinta. Ese es el caso de Efrén (peluquero, zapatero y obrero) y Rosa (Auxiliar en Contaduría). Desde la generación de los abuelos maternos, hasta la generación de Julia, sus integrantes también se vieron enfrentados a las leyes que rigen la transmisión psíquica generacional. Julia y sus hermanos, tuvieron que revivir y reproducir aspectos del narcisismo parental. Sus padres pusieron en ellos la expectativa del cumplimiento de sus sueños. El narcisismo primario definió su relación con el Yo Ideal efecto del discurso parental. Julia en específico quiso hacerse amar por sus abuelos y padres, complaciéndolos y satisfaciendo ciertas exigencias del Ideal del Yo. Este como una instancia de la personalidad de Julia, resultó de la convergencia del narcisismo y de las identificaciones de sus padres. Como instancia diferenciada, el Ideal del Yo, proveniente más que nada de sus abuelos constituyó un modelo al que Julia debió ajustarse. También por el lado materno, al inscribirse en las constelaciones familiares, los sujetos prestaron sus servicios y recibieron sus beneficios. Arribaron a ciertas metas y tuvieron su propia vida, gracias a que se constituyeron como miembros de una cadena intergeneracional por la que se transmitió la continuidad de la vida psíquica. La herencia no fue recibida de manera pasiva, sino que fue una adquisición apropiativa. Cada generación le pagó a la anterior lo que recibió de ella. De esta manera sé continuo con la cadena generacional en la cual alguien daba y alguien recibía, a través de una circulación de dones. Al oponerse el estatuto intersubjetivo al intrasubjetivo, se dio un anudamiento en el cual se apuntaló el narcisismo de cada uno de sus miembros, sobre el de la generación que los antecedió. Es así como cada miembro funcionó como: “eslabón, servidor, beneficiario y heredero de la cadena intersubjetiva de la cual proceden”. Sobre esta cadena se apuntalaron ciertos contenidos psíquicos como fueron: el afán por el trabajo y la superación. De igual manera en la cadena intersubjetiva se transmitió y se anudó material psíquico común a cada sujeto y a los conjuntos de los que ellos eran parte constituyente y parte constitutiva.

## **LA TRAMA DE LA NOVELA FAMILIAR ENTRELAZAMIENTO DE LOS HILOS DE LA FANTASÍA Y EL MITO.**

### **HILO GRUESO DE LA FANTASÍA**

El constructo teórico de la fantasía nos brindó un espacio confiable para reflexionar el tema de la elección de carrera de Cecilia desde el ángulo de su subjetividad.

En la narración desarrollada por Cecilia encontramos plasmada su elección vocacional en el escenario de la novela familiar. Dicha narración da noticia de la construcción de una representación imaginaria de la profesión de Pedagogía, la cual se caracterizó por cierta actividad fantaseadora que ha existido en diferentes momentos de su vida. El material de sus fantasías arrancó de vivencias que Cecilia tuvo en su infancia. Es justamente en ese período cuando ella representó esas experiencias a través de una variedad de actividades lúdicas entre las que sobresalió el juego de las profesiones. “En mi caso, no sé de donde quería ser maestra, dicen que desde chica lo manifestaba y de ahí no me moví. Yo quería mucho a mi maestra Conchita, no se sabe por qué me mantuve ahí”. “Desde chica en los juegos, el hecho de jugar a la maestra era lo máximo.”

En la adolescencia Cecilia sustituyó el juego infantil por la creación de fantasías, estas se proyectaron sobre los recuerdos infantiles a través de puentes verbales que se ligaron con su niñez y que ejercieron atracción sobre las experiencias nuevas planteadas. Es decir, que en Cecilia los recuerdos de su infancia pudieron ser retrotraídos a un lenguaje plástico y visual que incluyeron como elementos intermedios sus fantasías. En su mundo fantasioso

aparecieron los hechos reales con sus respectivas deformaciones, al combinarse los tiempos, mezclarse las temporalidades y los registros de lo viejo y lo nuevo. Estas se reactivaron en el presente, cuando tuvo que elegir una carrera y se proyectaron de manera retrospectiva hasta su primera infancia, donde tuvieron su origen a partir de la historia laboral de sus padres y ancestros. “Alicia, la hermana de mi madre, desde que me acuerdo es Maestra de primaria y en el verano nos veíamos con los primos, ella me contaba que hacía con los grupos. Su esposo es maestro de Secundaria, daba la materia de Historia.” “Me interesaba lo que tenía que ver con el trato humano, cuando me imaginaba trabajando era con gente, era tener una comunicación directa”.

De esta manera, en el espacio de la fantasía se combinó lo oído, lo visto y lo vivido por Cecilia en épocas tempranas, de algo inscrito pero no comprendido por ella en su momento, pero revivido en el momento de elección profesional. Dicha proyección se llevó a cabo por medio de una asociación, la cual se refiere a los eslabones que le permitieron conectar el presente con el pasado. También pueden existir múltiples versiones de una misma fantasía, todas retrotraídas a las vivencias originales. “Un hermano adoptivo de mi madre también es Maestro, estudió en la Normal y después en el Sua en Psicología. Dio clases en primaria y cuando había reuniones familiares recuerdo que mi tío hablaba sobre problemas de aprendizaje. Me interesaba saber como solucionaba los problemas con los niños que tenían un problema en específico. Me interesaba lo que tenía que ver con el trato humano, mi interés no es trabajar en una oficina, cuando me imaginaba trabajando era con gente, era tener una comunicación directa.”. Las fantasías de Cecilia se combinaron con sus recuerdos como si fueran compuestos químicos que tenían como finalidad, refinarlos, deformarlos y embellecerlos.

Las fantasías de Cecilia en relación con la Pedagogía se enlazaron a la vivencia actual de elección de una carrera, esta despertó un deseo y evocó antiguas impresiones, creando una situación futura para el cumplimiento de dicho deseo. “Yo pensé estudiar en la Normal, desconocía la existencia de la Pedagogía. Mi madre era vocal en mi grupo cuando yo estaba en tercero de Secundaria y le comenté a la maestra de Literatura que yo estaba interesada en estudiar en la Normal, ella le contestó que la carrera de Pedagogía era similar a la que yo quería y me quedé con la espinita de la Pedagogía, pero no sabía qué era”. Las fantasías en Cecilia las ubicaríamos en vivencias y recuerdos de la infancia entorno a los oficios de sus antepasados “Yo soy católica y cuando estaba en la Preparatoria entre a un grupo de jóvenes e íbamos a retiros y dábamos pláticas y organizábamos dinámicas , yo daba pláticas sobre valores, esos temas me llamaban la atención, además el estar frente a un grupo y dar pláticas sobre la familia, elaboraba sociodramas, El sacerdote era Psicólogo, daba chispazos sobre el desarrollo del niño y del adolescente, sobre esa misma línea seguí”. Es así, como en este recuerdo Cecilia nos estaría hablando de las profesiones de sus tíos Esteban y Cesar, el cual ha sido actualizado en el momento de elección de carrera. La fantasía estuvo situada en el mundo imaginario de Cecilia, aparece como una actividad creadora que se desplegó en el proceso de elección profesional como un arco iris de representaciones, las cuales se encontraron animadas por numerosas producciones de carácter ilusorio en donde su mundo psíquico buscó una satisfacción por medio del principio de placer.

### **HILO DELGADO DEL SÍNTOMA.**

La subjetividad de Cecilia se encuentra modelada por una estructura fantasmática, la cual manifiesta un dinamismo propio. La elección de carrera constituyó un depositario óptimo donde se cristalizaron dichas fantasías. En Cecilia, las vertientes fantasmáticas entorno a las

carreras que aparecieron en su horizonte vocacional en el momento de la decisión profesional provocaron síntomas los cuales mostraron una determinada modalidad de relación intersubjetiva y aparecieron como un lenguaje a descifrar. En el momento de elección vocacional, Cecilia vivió momentos de indecisión. Estos la llevaron a crisis identificatorias típicas de la etapa de la adolescencia, entre las cuales osciló entre ser Historiadora o Socióloga. Frente a ello, surgieron identificaciones latentes en las cuales algunas debían ser suprimidas, para acceder a otras. Cecilia, en la infancia y en la entrada al complejo de Edipo, efectuó una identificación en la cual se empezó a fraguar una decisión vocacional donde la imagen de un familiar que ejercía una actividad educativa (Esteban, Cesar) fue idealizada y vivida como una unidad sin fallas en un mundo omnipotente. Posteriormente en la adolescencia, se le resignificó dicha conflictiva.

Por otro lado, la crisis edípica, con su reedición en el momento de la elección vocacional, le obstaculizó la ubicación del deseo vocacional fuera del ámbito familiar. Así, la elección de carrera se rigió entorno a esas identificaciones no canceladas en su totalidad, apareciendo un residuo de ellas, lo que no le facilitó una distinta posición identificadora. De este modo, Cecilia no hizo consciente la situación identificatoria que emergió en su decisión profesional.

Otro aspecto relevante en la problemática de Cecilia emergió alrededor de la conflictiva laboral de sus padres, sus fallas y aciertos, formaron parte del entorno familiar en el cual Cecilia creció y el cual influyó en sus dificultades vocacionales.

### **HILO DELGADO DE LA IDENTIFICACIÓN.**

El núcleo familiar también propició en la infancia, la formación de dichas identificaciones. En la línea materna la detectamos a través de una tía: “Alicia la hermana de mi madre desde que me acuerdo es maestra de primaria y en verano nos veíamos con los primos, ella me contaba lo que hacía con los grupos. Su esposo es maestro de secundaria, daba la materia de Historia y me platicaba, actualmente da clases de primaria. Siempre me interesaba que me contará anécdotas del salón de clases” Otra de las identificaciones familiares, dentro de la línea materna la encontramos en su tío César. “Un hermano adoptivo de mi madre también es maestro, estudió en la Normal y después en el SUA en Psicología. Dio clases en primaria y cuando había reuniones familiares recuerdo que mi tío hablaba sobre problemas de aprendizaje. Él fue director de una granja y comenzó como Psicólogo, cuando dejó el cargo regresó a dar clases a la primaria. Siempre mostró interés porque los maestros se superaran. Me interesaba observar cómo solucionaba los problemas con los niños que tenían un problema en específico, como por ejemplo caminar. Me llamó la atención cómo se ponían de acuerdo los maestros para hacer los programas”.

Posteriormente, en la adolescencia, la actividad fantaseadora y la representación imaginaria de la profesión continua apareciendo, Cecilia nos dice: “En la preparatoria no me interesaba lo que estaba estudiando, quería que se acabara y viniera algo más interesante. Yo le pregunté a los maestros, no sabía si había Pedagogía en la UNAM, la Normal no era igual de importante que una licenciatura, me gustaba pero si podía aspirar a una licenciatura mejor.”

Cuando Cecilia se encontraba en la Preparatoria y tenía que elegir una profesión aparecieron en ella una gama de fantasías noveladas. “En quinto de preparatoria quise estudiar Historia, más sin embargo prevaleció Pedagogía. Para sexto tenía ya **decidido** estudiar Pedagogía, aunque Sociología me interesaba, pero primero era Pedagogía. En ese tiempo se manifestó de manera desplazada la identificación con su tío paterno Esteban, él



es seminarista y estudió Filosofía y Teología. “Soy católica y cuando estaba en la preparatoria entré a un grupo de jóvenes e íbamos a retiros y dábamos pláticas sobre valores. Esos temas me llamaban la atención, además el estar frente a un grupo y dar pláticas sobre la familia, elaborar sociodramas me gustaba. El sacerdote que coordinaba el grupo era Psicólogo, daba chispazos sobre el desarrollo de los niños y los adolescentes, sobre esa misma línea seguí. La elección vocacional de Cecilia se vio muy influenciada por la profesión de su tío Cesar. Él había estudiado también Psicología porque le interesaba comunicarse y apoyar a la gente. “La Psicología me daba chispazos por lo que significa el hecho de comunicarse con otras personas”: Sin embargo, la Psicología fue muy sancionada por su madre, por lo que Cecilia para complacerla desistió de estudiarla y optó por Pedagogía. Es así, como Cecilia continuo identificándose con un aspecto profesional de la actividad ocupacional de su tío César y que tenía que ver con la Educación Especial. Dicho interés se vio desplazado a un maestro de Primaria quien se interesaba por los problemas infantiles de discapacidad. De igual manera lo ubicó en una vecina que estudio Fisioterapia. Al ir descartando profesiones, Cecilia se fue interesando en el estudio de lo humano. “Mi interés no es trabajar en una oficina, cuando me imaginaba trabajando era en comunicación directa con la gente”. Estuve haciendo a un lado formas de vida en el medio que me rodea con los vecinos, parientes y mi padre que tiene un trabajo de tipo administrativo, está en ventas y compras, eso definitivamente no me gusta, nunca tuve inclinación a eso. Quizás también a que el lugar en el área administrativa ya lo había ocupado su hermana Gabriela. “Para mí la Pedagogía es Educación, luego sociedad y escuela. La SEP me llama mucho la atención, también Educación Especial, la Educación no Formal, como museos y el INEA, escogí apoyo académico y también el área de investigación.”

#### **HILO DELGADO DEL DESEO.**

En Cecilia la elección profesional se ubicó con relación al deseo de estudiar Pedagogía y las fantasías que rodearon a dicho proceso. En la escenificación del deseo la fantasía vocacional de Cecilia emergió desplegándose en un escenario en el cual ella realizaría una representación, una actuación de un papel preestablecido sobre la base de un guión: “Quisiera ser Maestra en Educación Superior, dar clases y tener la posibilidad de estar en el aula” “Como Maestra sentiría una satisfacción de ayudar a los alumnos”.

#### **HILO GRUESO DEL MITO.**

En Cecilia los hilos de la realidad, el mito y la ficción aparecieron entrelazados. El mito emergió en su novela familiar como una construcción que dio lugar a una operación en el seno familiar. En específico, ubicó el lugar que tendría en la estructura familiar y el rol que tendría que desempeñar, fungió como un articulador que le concedió un espacio dentro de la escena familiar.

Desde antes del nacimiento de Cecilia, sus padres pusieron sus deseos y expectativas profesionales en ella, a través de la novela familiar. Para Julia significó algo muy especial el que Cecilia quisiera ser Maestra. Ella de alguna manera, sirvió de intermediario para dicho fin. Cecilia estudio la carrera que Julia hubiera querido emprender. La problemática vocacional de sus padres, sus satisfacciones e insatisfacciones, jugaron un papel importante en las influencias que desde pequeña Cecilia recibió de su hogar. La historia de Cecilia se configuró en gran parte a través de la historia de las constelaciones familiares anteriores a la de ella. En ésta existe un registro de ocupaciones y profesiones en las que tuvo que posicionarse. Cecilia entró a formar parte de un grupo de novelas que sus bisabuelos (Jesús

y Carolina vendían comida a los Maestros), abuelos (estuvieron en contacto con Maestros) tíos (Esteban, Alicia y Cesar han sido maestros) escribieron a lo largo de su vida. Las relaciones gratificantes con las que Cecilia se identificó, pautaron el tipo de relación que adquirió con el mundo adulto en términos de ocupación educativa. Cecilia en su novela familiar reprodujo algunas experiencias generacionales centradas en la tradición educativa.

### **TIEMPOS DE LA NOVELA FAMILIAR.**

En Cecilia la novela familiar apareció a través de dos tiempos: el primero en la infancia en el cual se construyó y el segundo en la adolescencia en el cual se reeditó, destiempo que marcó y definió la constitución de un deseo entorno a la elección de carrera y de pareja. Deseo a leerse a través de una representación que se desplegó en un espacio de fantasías.

### **INFANCIA**

Primer momento: enaltecimiento de los padres.

La historia de los orígenes de Cecilia, comienza cuando sus padres llevaban dos años de casados y ya había nacido su hermana Graciela. En ese tiempo la situación económica de la familia no era holgada, sin embargo, tenían una cierta estabilidad. Su padre trabajaba en cablevisión como administrador y no ejercía propiamente su carrera de Contador. Su madre estaba dedicada a las labores domésticas y al cuidado de sus hijos. Julia en sus embarazos no utilizó ningún anticonceptivo y aparentemente sus hijos fueron bien aceptados. Cecilia nos cuenta: “Con Graciela se fueron a lo más indispensable, a mi madre le impactó mucho algo que le sucedió a una vecina de San M. a la que se le murió su hijo cuando nació. Entonces con todos nosotros fue igual, por lo que compraron pocas cosas en abonos.” En Julia este incidente provocó una actitud de sobreprotección materna. Julia experimentó dificultades para transitar en la maternidad por la desestimación que ella vivió de sus propios padres. Indudablemente que el maternaje que le proporcionó a Cecilia no fue la excepción a la regla y sufrió el mismo destino. “Justo cuando yo nací ya tenían cosas, su preocupación máxima era que hubiera salud. La ropa la compraron en colores neutros, para que los hijos que siguieran la pudieran ocupar independientemente que fuera niño o niña.” “Yo nací sin que mis padres hubieran planeado el embarazo. Este fue más tranquilo que el de Graciela. No le daban náuseas a mi mamá y tuvo antojos como el de la cerveza y ahora es a mí a quien le gusta. En el vientre materno yo fui más chica y Graciela más grande”.

Para Cecilia, sus padres fueron en la etapa de su infancia temprana figuras importantes de autoridad y de creencia.

Segundo momento: desmentida de la realidad, decepción de los padres y sustitución por otras figuras.

A pesar de que Julia tuvo con su segunda hija un mejor embarazo que con la primera, la rivalidad entre hermanas se instauró. Esto fue en detrimento de Cecilia, quien siempre se esforzó por alcanzar a su hermana, sobre todo en los estudios. Sin embargo Cecilia siempre se frustró por no poder ir más allá de su hermana. Las causas se debían a la manera de ser de Cecilia quien era muy inquieta y le tenían que llamar más la atención que a Graciela. Por otro lado a las mejores calificaciones que sacaba Graciela. A medida en que Cecilia creció y por el nacimiento de sus hermanos gemelos, comenzaron a disminuir los cuidados parentales que se le prodigaban lo que marcó aún más la conflictiva familiar. En ese momento la rivalidad no se centró únicamente en Graciela, sino también en los gemelos. Ello le provocó rivalidad hacia sus hermanos, como también ira hacia sus padres, tomando

partido contra ellos. Comenzó a sentir que el amor de sus padres había decrecido, por lo que se vivió traicionada por ellos. Al mismo tiempo, entrevió que sus padres no eran los únicos existentes en el mundo, ello debido a la convivencia con otros niños y sus familias, muchos de los cuales eran de algún modo superiores a los suyos porque poseían diferentes cualidades. La primera consecuencia condujo a Cecilia a tomar conciencia de las categorías a las que sus figuras parentales pertenecían y al conocer a otros padres, efectuó una comparación con los propios, lo que la llevó a dudar de la importancia atribuida a ellos.

Tercer momento: desasimio de la autoridad parental.

En este estadio se estableció la novela familiar de Cecilia. El despliegue de la fantasía tiñó las actividades lúdicas infantiles de Cecilia y se centró en la labor de liberarse de los devaluados padres y sustituirlos por otros de mejor condición social. Para ello, se apoyó en hechos reales, en el conocimiento de otras personas, como la tía materna, su esposo y un hermano adoptivo de Julia, quiénes se dedican a la educación. Son estos lazos familiares los que encontraron expresión en la fantasía de sustitución de sus padres, por otros según ella de mejor condición. Ante esto, Cecilia realizó de manera imaginaria, dos tipos de tareas contradictorias. En una, se distanció de sus progenitores, lo que la llevó a colorear su deseo de independencia, en otra anuló esa distancia, ya que los padres de su fantasía se parecían rasgo a rasgo a sus padres, de modo que al mismo tiempo que dio un paso verdadero hacia la independencia, logró prolongar durante algún tiempo el idilio familiar. La primera fase de la novela familiar, se interrumpió en esta confrontación narcisística, de la que Cecilia no pudo liberarse. En sus fantasías se enfrentó a dos parejas antitéticas, que ella englobó dentro de una misma veneración y un mismo resentimiento.

Cuarto momento: confrontación entre los padres ideales de la niñez y los padres reales, mecanismo de sustitución propio de la metáfora.

En el escrutinio de las fantasías noveladas de Cecilia, hallamos que en la sustitución de ambos progenitores apareció una añoranza por la edad feliz de su infancia y la pérdida de sus padres idealizados. De esta manera se sintió extranjera con relación a los padres actuales y deseó retornar al vínculo con los padres de la infancia. La fantasía representaría la expresión de un lamento por la desaparición de esa edad feliz.

Por otro lado, Graciela por ser la mayor tenía la responsabilidad de sacar adelante a sus hermanos. Tenía que ponerles el ejemplo, sacar buenas calificaciones y responsabilizarse de ellos cuando sus padres no estaban. Graciela por ser la primogénita, desempeña el lugar de segundo padre y de autoridad para sus hermanos. Ella recibía la información de las novedades familiares antes que nadie. Graciela es la preferida de su padre, siempre le pedía su opinión respecto a diferentes problemáticas que se le iban presentando en el trabajo y que tenían que ver con los estudios que ella había realizado. Dentro de las designaciones de lugar y de las predisposiciones significantes en el proceso de la transmisión, Graciela de alguna manera ha representado el orgullo de sus padres. Con relación a los cuates, José Gerardo es el consentido de su madre, ella lo alaba por su carácter fuerte y por ser el defensor de los derechos de sus compañeros. Aunque Mari Julia no es la preferida de sus padres, la buscan mucho por su cordialidad. Cecilia cuenta no es la preferida de ninguno de sus padres. Ella recuerda que por ser una niña que lloraba, se angustiaba y hacia berrinches, sus padres le llamaban mucho la atención. Cecilia piensa que las relaciones con sus padres fueron muy conflictivas, con ellos se mostraba terca y siempre estaba enojada. Con Gerardo hablaba poco y con Julia discutía mucho. A Cecilia había ciertas reglas que le costaban trabajo asumir, como era la forma de vestirse, los permisos que pedía y el tipo de amistades que tenía: “como si conmigo hubieran pasado el trago amargo de la crianza.” En la

constelación familiar Cecilia estuvo situada en medio de una hermana primogénita y de unos hermanos gemelos. No es solo por la ubicación que tuvo, sino también por el rol que se le adjudicó, que siempre se vivió como la integrante que rompía con los esquemas familiares. Cecilia en su infancia actuó ciertas depositaciones familiares.

## **ADOLESCENCIA**

### **1. Constitución de un deseo entorno a la elección de carrera y de pareja.**

Durante la etapa de latencia, la novela familiar de Cecilia sufrió un período de adormecimiento y renació en su adolescencia inscribiéndose plenamente en el ámbito subjetivo. En éste período, realizó por segunda vez, un intento de enfrentarse al “tema de las relaciones familiares” desde dos rutas, una en términos de posición sexual, definirse como mujer o como hombre, otra en una definición vocacional, como Pedagoga, dentro de una cadena generacional (orden filiatorio), en el cual existieron familiares que fueron Maestros. Existió además, una conflictiva que tematizó la novela familiar de Cecilia durante su adolescencia, en ésta, intentó en una versión particular, sustituir una condición infantil reprimida, por medio de sus construcciones iniciales, es decir bajo la forma de una fantasía velada. En ella, se desplegaron ciertas escenas, que mostraron la caída necesaria de idealizaciones y creencias depositadas en sus progenitores. Apareció el enaltecimiento de un tío paterno (Esteban), el cual jugó un rol central para Cecilia. A su vez, vivió como conflictivas las relaciones con sus padres, en ellas se miró rompiendo esquemas familiares como por ejemplo, en la manera de vestirse, en los permisos que pedía, en el tipo de amistades que tenía, “Como si con ella hubieran pasado el trago amargo con respecto a la crianza”. Sin embargo, en la adolescencia la situación comenzó a cambiar porque obtuvo buenas calificaciones, lo que mejoró la relación familiar al demostrarle a sus padres que había crecido. Posteriormente cuando eligió la carrera de Pedagogía pudo redimirse ante ellos al dar el ancho y ser mirada de otra manera. En Cecilia observamos un temor a defraudar a sus padres y un deseo de complacerlos.

El texto de la novela familiar hizo referencia al “cumplimiento de deseo” y a la “rectificación de la vida” a través de una meta la de ambición. Esta se relacionó, con el sentido que ocuparon los sueños diurnos de Cecilia en la conformación de su proyecto de vida, el cual se puso en marcha durante su adolescencia.

## **LA TRAMA DE LA NOVELA VOCACIONAL.**

### **ENTRELAZAMIENTO DE LOS HILOS GRUESOS: ELECCIÓN DE CARRERA Y SUBJETIVIDAD.**

#### **DIMENSIÓN INTRAGENERACIONAL**

##### **Registro intrasubjetivo.**

La travesía en el proceso vocacional ha permitido que la subjetividad de Cecilia se manifieste en la elección de la carrera de Pedagogía. En ella aparecen sus intereses y anhelos, como también la representación que ha desarrollado de dicha profesión, la cual destacó en su proyecto de vida.

La subjetividad de Cecilia estuvo determinada en algunos aspectos por el discurso familiar que la rodeó. Su elección vocacional se encontró signada por dicho discurso, el cual anticipó el diseño de su destino y en el cual podemos detectar la influencia de las experiencias laborales educativas de sus antepasados. Cuando ella nació, se incorporó a un

grupo de novelas que sus antepasados escribieron a través de varias generaciones. En ellas detectamos desfasajes y corrimientos generacionales que nos dan noticia de parentescos y genealogías conscientes e inconscientes con contenidos latentes y manifiestos. Es así, como su historia personal estuvo presente en el acto de elección de su profesión. Al elegir Pedagogía involucró el discurso familiar que la envolvió y que impregnó su relación con la realidad. En dicho discurso se observa la expresión de sí misma, la simbolización de su mundo vocacional y la manifestación de sus deseos. Es en su discurso, donde encontramos una clarificación del sentido que operó en Cecilia al acceder a la carrera de Pedagogía, significativa en el que se fijó su vocación. Su elección vocacional consistió en un llamado constante a “ser”, que se desplegó en una cadena discursiva que se caracterizó por su insistencia repetitiva. Cecilia eligió Pedagogía, a partir de cómo su propia subjetividad apareció y se comprometió con esa carrera. La Pedagogía tiene un sentido para Cecilia en la medida en que representa y simboliza algo que su propio discurso nos ha dejado ver: “enseñar”. Es de esta forma, como la apelación vocacional en Andrea consiste en un llamado a ser en el cual se expresa su subjetividad, en esta percibimos el campo de su deseo, los avatares del proceso de identidad, las instancias psíquicas y el ideal del yo. Desde una posición subjetiva Cecilia abordó su elección profesional accediendo al significativo Pedagogía en el cual se fijó su vocación.

Al cursar la carrera de Pedagogía, Cecilia intentó no sólo acceder por identificación a un rol ocupacional adulto y a cierto ámbito laboral desempeñado por algunos familiares, sino también a cierta palabra que la representaría en la vida ante otros, a cierto nombre que precedería a su nombre. Con ello Cecilia aspiró a investirse con una palabra nueva que la representaría en el plano de las denominaciones comunes. Este pasaje simbólico, marcó uno de los pasos de la identificación del ser, el tránsito a una nueva etapa, a una encarnación simbólica de sí misma. Este tránsito le permitió responder a las preguntas básicas que en la adolescencia se hizo en el sentido del ser: ¿quién ser?, ¿Quién creo ser?, Cómo también en el sentido de la novela familiar al aparecer las interrogantes ¿quién presume los demás que soy o debo de ser? ¿Qué quiere de mí ese otro padre o madre, que con sus palabras dichas antes inclusive de que yo me diera cuenta que existo me ha constituido y ha creado en mí ese espacio vocacional? De esta manera la carrera es en el mundo de la subjetividad de Cecilia un significativo que en razón de su combinación, abrió paso a un sentido, el de ser Pedagoga. En el mundo personal de Cecilia, podemos observar como la carrera es tomada como un significativo el cual posee cierto valor. Este únicamente se puede detectar, a través de la serie de relaciones donde se incluye a la Pedagogía como eje de deslizamiento simbólico. La Pedagogía aparece como una representación acompañada de cierta investidura afectiva. El lazo con la carrera lo constituye el hecho de que ésta representará a Cecilia en su futuro, será el significativo que precederá a su nombre. Cecilia desarrolló una representación imaginaria de la Pedagogía la cual estuvo impregnada del discurso de aquellos familiares que de alguna manera la estudiaron, como fue el caso de Esteban, Alicia y de César. Por otro lado, Cecilia hizo de las expectativas de sus familiares una verdad inapelable, que se integró de manera más o menos conflictiva con los demás postulados de una ética que resultó de sus propias reflexiones sobre su experiencia. La realidad familiar incidió en su proceso de elección vocacional y apareció en un discurso que valorizó el mundo ocupacional del Maestro, y que determinó desde el punto de vista de la experiencia vivida, cuáles eran los anhelos válidos en la profesión de Pedagogía, y cuáles eran los desdeñados como en la carrera de Psicología. Cuando Cecilia escucha a su madre hablar mal de la carrera de la Psicología desistió de querer encararla. “De las carreras que veía a

mí alrededor por ejemplo Psicología, me dijeron que podía quedar loca”. De esta manera observamos como el discurso familiar marca los destinos de la elección vocacional, más hacia la Pedagogía que a la Psicología. Cecilia, desde su infancia, escucha a sus abuelos paternos y maternos alabar el oficio de Maestro. Su madre creció con su abuela Carolina la cual trabajaba para los maestros. Su padre tuvo hermanos que fueron maestros. Es por ello que su decisión vocacional dependió de ese contexto en el que estuvo apuntalada, porque el oficio de Maestro ha formado parte del discurso familiar. En Cecilia, el conglomerado familiar fue su primer grupo de referencia, y por lo mismo tuvo un lugar primordial en la formación de sus vinculaciones iniciales de afecto-trabajo. Las actividades educativas que efectuaron algunos familiares fueron codificadas de acuerdo a este esquema familiar, y a través de un complejo sistema de asociaciones, Cecilia desde pequeña fue formándose una idea acertada de dichas modalidades de trabajo. En un primer plano, registró la ideología familiar a través de la clase social a la que su familia pertenece, su postura religiosa, y su sistema de valores. En un segundo plano, se percató de la acción, de la tradición donde las ideas actúan. Esto tuvo que ver con la historia de la familia, que le mostró la influencia de esta a través de varias generaciones. Ya que para Cecilia su familia constituyó el grupo de pertenencia y de referencia fundamental, los valores desprendidos de ésta, aparecieron como anclajes significativos en su conducción. La problemática vocacional de sus padres, sus satisfacciones e insatisfacciones, jugaron un papel importante en las influencias que desde pequeña Cecilia recibió en su hogar. Las relaciones gratificantes con los familiares con los que Cecilia se identificó, pautaron el tipo de relación que tiene con el mundo adulto en términos de la ocupación educativa. Cecilia cuando pensó en una carrera, lo hizo tomando como punto de referencia la profesión de algunos familiares que le sirvieron como modelo identificatorio, es de esta manera como identificaciones conscientes e inconscientes la llevaron a una definición vocacional. En el momento de elección vocacional, Cecilia atravesó por momentos de indecisión. Estos la llevaron a crisis identificatorias específicas de la adolescencia. Cecilia vaciló entre ser Historiadora o Socióloga. De esta manera aparecieron identificaciones veladas, ya que ciertas identificaciones debían ser canceladas, para asumirse otras. Cecilia, de pequeña, y en la entrada al complejo de Edipo, realiza una identificación primaria global, en ella se comienza a fraguar una decisión vocacional donde la imagen de un familiar que ejercía una actividad educativa fue idealizada y vivida como una unidad sin fallas. Posteriormente en la adolescencia, Cecilia fue proclive de asirse de una imagen como ésta que le obturaría toda experiencia de falta. La dificultad en la resolución de la crisis edípica, con su reedición en el momento de la elección vocacional, le obstaculizó la puesta del deseo fuera del contingente familiar. De este modo, la elección de carrera se determinó en relación con esas identificaciones no canceladas en su totalidad, apareciendo un remante de ellas, lo que no le permitió una nueva posición identificadora. De esta manera, Cecilia no pudo en su momento, advertir algo del orden subjetivo de la situación identificatoria que se puso en juego en su acto de elección. Es muy probable que Cecilia, en su adolescencia deseara ser como algún familiar (Esteban, Alicia, César) en el que percibió atributos en virtud del rol ocupacional que ejercían. Es de esta forma, que ella experimentó que el otro tenía algo que ella deseaba para sí. Lo que deseaba Cecilia, era ese algo que poseía ese otro y que lo detenta por lo que hace en la vida y que lo coloca en el terreno de sus ideales. Ese atributo es algo que se ha adquirido a través del ejercicio profesional. Si Cecilia quería ese algo, tenía que acceder al significante educación, que representa la profesión de sus familiares. De esta manera, en su elección vocacional, no sólo estaba presente la identificación, sino también el idealismo. Se personificó como ideal

del yo en la identificación. En Cecilia apareció un proceso inconsciente en el que se expresó, “un igual que”, una profesión en común que la ligó con Esteban, Alicia y Cesar, donde existió una comunidad deseada. Lo que la identifica es haber adoptado un mismo significante para ser representada ante otros, ha incorporado a su nombre, un significante que marca un vuelco en su historia. La elección de dicho significante le ha servido como punto de identificación, y ha sido incorporado de forma esencial a su ser. Simboliza lo que ella quiere ser y aparece representado en sus familiares. De manera imaginaria, Cecilia cree que la Pedagogía llena su carencia de ser. Pero para que su elección vocacional éste en el plano de una búsqueda con sentido, con una perspectiva de superación constante, ella tiene que destrabarse de este espejismo imaginario en el cual está colocada frente a la carrera. Si Cecilia visualiza la carrera a partir de una imagen fascinante, completa y perfecta, puede detenerse allí, encantada con esa imagen. De esta manera, la profesión estará matizada de cualidades mágicas y Cecilia permanecerá girando en la órbita narcisista de la omnipotencia o de la representación ilusoria de sí misma, como también quedarse adherida a una imagen ideal. A pesar de los avatares por los que Cecilia atravesó en cuanto a la identificación primaria en su infancia, en la adolescencia logra resolver aspectos importantes en la identificación secundaria post-edípica que le ayudó en su decisión vocacional.

Cecilia logró adecuarse a una identidad profesional, tomó de sus familiares el significante educación y lo transformó en el significante Pedagogía para ser reconocida en el mundo de los lazos socioculturales. Desde la adolescencia de Cecilia, su futuro profesional estuvo personificado, en él existió una escena, una representación, un papel preestablecido y un guión que sería hablado. En su mundo fantasmático había un escenario proyectado donde ella, ocuparía un lugar en el área de la Educación y que corresponde a la novela familiar y generacional construida en su familia nuclear y extensa (Esteban, Alicia y Cesar). Cecilia tendría que sintetizar la novela a la que pertenece y los mitos y creencias recogidos todo ello en una novela personal, la cual se ha gestado dentro de la novela familiar y ha crecido en sus capítulos a través de distintos períodos de su vida.

### **INSTANCIAS PSÍQUICAS Y NARCISISMO.**

1. En el Yo se ubicó el campo de las identificaciones que llevaron a Cecilia a estudiar Pedagogía. Cecilia desde su infancia escuchó tanto a sus abuelos paternos como maternos alabar el oficio de Maestro. Su decisión profesional dependió de ese contexto en el que estuvo apuntalada, porque el oficio de Maestro formó parte del discurso familiar. Por el lado paterno, existe una línea familiar en la cual podemos desterrar viejos vestigios de actividades agrícolas, comerciales, religiosas y educativas. En específico, Esteban en la segunda generación inauguró una línea en el quehacer profesional, al retomar el aspecto religioso que había sido tan importante en la historia familiar y lo convirtió en una vocación y una profesión en el campo de la educación al estudiar Filosofía y Teología y dedicarse entre otras actividades a dar clases en el Seminario. Cuando Cecilia cursaba el sexto de Preparatoria, apareció aunque de manera desplazada una identificación con Esteban. “Soy católica y cuando estaba en la preparatoria entre a un grupo de jóvenes e íbamos a retiros y dábamos pláticas sobre valores. Esos temas me llamaban la atención, además el estar frente a un grupo y dar pláticas sobre la familia, elaborar sociodramas me gustaba”. Por el lado materno, Julia creció con sus abuelos Jesús y Carolina quienes le transmitieron una serie de elementos sociales, entre los cuales podemos enumerar los económicos, laborales y religiosos. El elemento educativo estuvo presente, ya que Carolina cocinaba para los

Maestros que llegaban al pueblo. Julia vivió en ese ambiente y le hubiera gustado ser Maestra. Algunos hermanos de Julia se desarrollaron entorno a una actividad educativa (Alicia; Horacio y Cesar), en ellos apareció un parentesco ocupacional, el ser Maestros Normalistas, de esa manera en la estructura familiar se desplegó un linaje del oficio de Maestro. Aunque Julia no accedió a ser Maestra, dicha ocupación educativa, se la transmitió a Cecilia, ella de alguna manera cubrió las expectativas y el deseo materno. El tipo de relaciones gratificantes con personas ejecutoras de roles educativos con las que ella se identificó, tendieron a pautar el tipo de relación con el mundo adulto en términos de ocupación. “Un sacerdote que coordinaba el grupo en que yo estaba era Psicólogo, daba chispazos sobre el desarrollo de los niños y los adolescentes, sobre esa misma línea seguí.” “En mi caso no sé de donde quería ser maestra, dicen que desde chica lo manifestaba y de ahí no me moví. Yo quería mucho a mi maestra Conchita, no se sabe porque me mantuve ahí”. En Cecilia el proceso identificatorio expresa “un igual que”, algo en común que la liga a otra persona y que corresponde a la educación. En esa identificación ella ha adoptado un significante para ser representada ante los otros, ha incorporado a su nombre el significante “enseñar” “Quisiera ser Maestra en Educación Superior, dar clases y tener la posibilidad de estar en el aula.” “Como Maestra sentiría una satisfacción de ayudar a los alumnos”. Para mí la Pedagogía es Educación, luego sociedad y escuela.” “Si pienso la palabra Pedagogía como una palabra es algo que debe estar incluido en cada núcleo social como un asilo, institución benéfica.” “La SEP me llama la atención, también Educación Especial, La Educación no formal como museos y el INEAH.” Cecilia al estudiar Pedagogía se insertó en una cadena generacional donde los significantes enseñar y ayudar ha recorrido las actividades de sus ancestros.

2. En el “ello” podemos ubicar el campo del deseo el cual apareció durante el proceso de elección vocacional como una novela, en el ámbito latente, Cecilia resalta como protagonista. En la narración Cecilia anhela ser como una persona fantaseada e idealizada (Esteban, Alicia, Horacio, Cesar) que tiene atributos y que los posee en virtud del rol ocupacional que ejerce; el otro tiene algo que ella desea). Cecilia percibe en sí misma una carencia con relación a un atributo fálico que el otro posee y que lo insta en el plano de los ideales, ese algo se posee por lo que se hace en la vida, en virtud del ejercicio profesional. Si Cecilia quiere alcanzar dicho atributo tiene que acceder al significante Pedagogía y a la cadena de significantes que lo acompañan (enseñar, ayudar).

3. En el “Superyo” podemos ubicar las posibilidades de éxito o de fracaso en la carrera elegida; así como todas las normas, reglas y expectativas establecidas por la familia.

4. En el “Yo Ideal” podemos ubicar como el narcisismo en Cecilia definió la relación con el Yo Ideal efecto del discurso parental. El hecho que estudiará Pedagogía los alegró, sintió que pudo dar el ancho y ya la miraron de otra manera. Para Julia significó algo muy especial el que su hija quisiera ser maestra, ella le propuso que estudiará Pedagogía. Apareció la identificación con una imagen matriz primaria de la cual surgió una imagen ideal de sí misma. “Yo estaba feliz con el programa de estudios de la UNAM y se los comentaba a mis papas. Aunque no tuve buenas calificaciones en la prepa, cuando ingrese a la carrera se me hizo muy fácil, el leer textos era como agarrar una revista y la forma de enseñar de los maestros me gusto mucho. “Me dije caí en el lugar exacto y se me hacia muy interesante, estaba muy contenta con la carrera y de cómo vas avanzando”.

De esa manera, la imagen de sí misma y la imagen del semejante ocuparon el mismo lugar bajo la forma de Yo Ideal. Así, quedó formulada la identificación narcisística con la imagen del otro. Dicha imagen constituyó una de las condiciones de la aparición del deseo, aspecto



necesario para que los deseos parentales se inscriban. Cecilia al elegir la carrera de Pedagogía posibilitó una mejor relación con sus padres, se redimió frente a ellos. A partir de ello, sus padres la sobreestimaron y proyectan en ella una parte de sus sueños. Cecilia al estudiar pedagogía cubrió los deseos profesionales de Julia.

5. En el Ideal del Yo podemos ubicar como el idealismo se personificó como Ideal del Yo. “Un hermano adoptivo de mi madre también es Maestro, estudio en la normal y después en el SUA en Psicología. Dio clases en primaria y cuando había reuniones familiares recuerdo que cuando había reuniones familiares hablaba sobre problemas de aprendizaje. Me interesaba observar como solucionaba los problemas con los niños que tenían un problema específico, como el no poder caminar. Me llamo la atención como se ponían de acuerdo los Maestros para hacer los programas”.

En el narcisismo se ubica como Cecilia representa para su madre y de acuerdo a la ubicación en la fantasmática de ésta lo que ella quiso ser. Cecilia al estudiar Pedagogía cubrió los deseos profesionales de Julia y continuo con la tradición familiar educativa de la familia de Gerardo.

6. La Pedagogía como significante representa: “Lo que se quiere ser” “Enseñar, ser Maestra en Educación Superior, dar clases.” De manera imaginaria se cree que la carrera llena una carencia de ser, supone que es todo para uno. “Como Maestra sentiría una satisfacción de ayudar a los alumnos”. De esa manera surgió una imagen fascinante, completa y perfecta de la carrera.

7. La carretera principal y el significante carrera. Para Cecilia, el significante carrera ha hecho de carretera principal hacia la elección de una profesión.

8. Identificación profesional. En relación a la carrera Cecilia se identifica con varios personajes: con Alicia, Esteban y Cesar.

9.-Confrontación intrageneracional. Cecilia con enormes dificultades ha efectuado una confrontación generacional, que le ha permitido situar la elección de una profesión en un proceso de liberación de las amarras del deseo familiar. Ella se encuentra luchando por establecer una posición de divergencia profesional, que salvaguarde una estructura de alteridad y posibilite el desarrollo y el devenir de su vida subjetiva. La confrontación generacional no constituye un aspecto fundamental durante su adolescencia, lo que no le permitió una mejor adquisición de su identidad individual y social. Cecilia no pudo lograr un adecuado desasimiento de la autoridad parental y fraternal, debido a las relaciones narcisistas establecidas en su familia. La preocupación de la cohesión familiar se estableció a expensas del desenvolvimiento de vínculos de alteridad. Cecilia desde su adolescencia, no ha podido establecer un territorio espacial y temporal propio que le permita preservarse de los ofrecimientos y expectativas de sus progenitores. Esto se ha debido al desequilibrio transitorio del reordenamiento narcisista. Cecilia en este sentido, necesita conquistar un lugar propio, sede de la independencia que aún no tiene, pero que anhela encontrar, aunque siempre amenazada por la necesidad de dependencia. Además, requiere de la disponibilidad y la presencia de espacios psíquicos discriminados y privados en la realidad material y psíquica con respecto a sus familiares, que le faciliten el cotejo generacional para construir la propia identidad y para poder confirmar y reasegurar su sentimiento de sí misma. Cecilia durante su adolescencia, ante la imposibilidad de confrontación con sus padres, comenzó a desarrollar un desafío hacia ellos. Sin embargo, parece ser que actualmente ha logrado arribar a un desafío constructivo, cuyos efectos estructurantes, provienen de la confrontación edípica.

## **EL ENTRAMADO FINAL**

La construcción del textil de la novela de Cecilia la efectuamos a partir del tejido triple, en el cual el diseño apareció en tres costados. Las tramas de la novela generacional y familiar fungieron como el fondo del textil, la trama de la novela vocacional, se perfiló como la figura principal. Desde esta estructura se tejieron de manera simultánea tres tramas de novelas con un colorido diferente, pero que mantuvieron una liga entre sí.

## **NOVELA GENERACIONAL**

En el escenario del Estado de Puebla nacieron los antepasados de Cecilia.

### **Transmisión Psíquica y Social**

La transmisión psíquica y social nos dejó ver el vínculo que unió y distinguió a los sujetos de la herencia de sus antecesores y sucesores. El considerar la subjetividad de Cecilia comprometida en su elección de carrera, nos lleva a visualizar el mundo simbólico, en el cual se ha constituido y que abarcó la historia ocupacional generacional que la antecedió. Las experiencias laborales efectuadas por sus antepasadas fueron asimiladas por Cecilia de acuerdo a un esquema familiar, y por medio código complejo de asociaciones fue adquiriendo una idea respecto a estas. A partir de cuatro generaciones, se fue configurando la construcción del psiquismo de sus miembros, en sus estructuras y procesos fundamentales, en torno a diversas modalidades de trabajo en las áreas: de la agricultura, la educación, la religión, la construcción, la contaduría, la Psicología, y la Pedagogía. Ello mostró, los medios y los caminos de los que se valieron sus integrantes para transmitir estados psíquicos y diversas modalidades de trabajo. La continuidad psíquica dejó ver la relación de las generaciones en sus efectos de subjetividad, la cual apareció asegurada por lo heredado de las disposiciones psíquicas que, para advenir eficientes, requirieron ser estimuladas por experiencias laborales. Estas fueron asimiladas por Cecilia de acuerdo a un esquema familiar en el cual la religión tuvo su centro.

Por el lado de la línea paterna desde la generación de los bisabuelos Javier e Inés, hasta la generación de Gerardo sus integrantes se vieron enfrentados a las leyes que rigen la transmisión generacional. Dentro de las constelaciones existieron diferentes tipos de recursos que los padres les transmitieron a sus hijos. En un principio al inscribirse en las constelaciones familiares, los sujetos prestaron sus servicios en la actividad agrícola familiar tradicional y recibieron sus beneficios al desarrollar posteriormente una ocupación diferente. De esta manera la cultura agrícola y comercial fue transmitida con modificaciones de una generación a otra. Aunque sus integrantes estuvieron dispuestos a heredar lo que les correspondía y a continuar con el camino trazado por la familia, cada generación desarrolló lo propio. Por eso vemos desenvolverse una gran cantidad de actividades en cada generación. Ellas tuvieron su sustento en el despliegue de una identidad que fue cambiando y evolucionando a través del transcurso de las generaciones. En la generación de los bisabuelos, existió una identidad campesina y de albañilería. En la de los abuelos, apareció nuevamente una identidad campesina, con la aparición de una identidad orientada hacia el trabajo fabril. Así, el estatus social marcó trayectorias similares a las de sus antepasados. Existió una sucesión y un parentesco técnico de oficio (agrícola) y una “transmisión en equivalencia”, donde prevaleció la conservación del estatus socioeconómico familiar (ser campesino) lo que constituyó el núcleo de la equivalencia. De esta manera existió una transmisión idéntica con una sucesión de oficio, lo que marcó una continuidad. Sin embargo, se dio una transformación en el sentido de que apareció un elemento nuevo, núcleo de una innovación, el ser obrero textil. La genealogía ocupacional y el linaje de

oficio se ubicaron en el sector agrícola, artesanal y comercial, lo que permitió desarrollar en sus miembros una identidad ocupacional centrada en esos aspectos. La movilidad y las trayectorias sociales no avanzaron, ni cambiaron. En sus integrantes no existieron proyectos ocupacionales diferentes, ni estrategias de acumulación. En la del padre y los tíos se continuaron desarrollando actividades en las áreas (agrícola, religiosa, profesional y comercial). Las expectativas de estudiar una carrera profesional fructificaron en la segunda y en la tercera generación. Esteban contribuye al crecimiento de dicha novela inaugurando una línea en el quehacer profesional, ésta se centró en aspectos educativos y religiosos.

Por el lado materno, en la primera generación existió una transmisión idéntica con una sucesión de oficio (ser agricultor) lo que muestra una continuidad. La genealogía ocupacional y el linaje de oficio se ubicaron en el sector campesino, ganadero y minero. Hubo una transmisión idéntica, apareciendo juntas la conservación y la transformación. Lo que se conservó fue la ocupación agrícola, ganadera y minera, lo que constituyó el núcleo de la equivalencia. El elemento nuevo, que implicó el rechazo de lo antiguo y la innovación fue el oficio de carpintero. La movilidad y las trayectorias sufrieron un pequeño cambio y ascenso. Los elementos económicos, laborales, religiosos y educativos estuvieron presentes.

En la generación de Julia existió una ubicación dentro de una posición de estatus y un relevo generacional. También hubo una diferenciación progresiva de las trayectorias escolares, profesionales y sociales en sus integrantes. Apareció un parentesco ocupacional, el ser Maestros Normalistas, dejándose ver una sucesión del oficio educativo y un linaje del oficio de maestro. Aunque Julia no accedió a desarrollar la ocupación educativa, se la transmitió a Cecilia.

En la historia generacional de Cecilia sobretodo por el lado materno, las relaciones entre sus miembros constituyeron un lazo significativo en el cual se tomó en cuenta la “justicia y la equidad en el seno de la familia”. Por medio de estas relaciones, es la propia vida la que legaban los ancestros y las que sus miembros heredaban y transmitían. Así, las relaciones fungieron como la vía en el que transitaron “la gama de lealtades invisibles” que quedaron escritas en el libro de las “cuentas familiares” que se fueron manteniendo al día. En dicho libro, la familia ha venido anotando si sus miembros se encuentran en débito, o crédito. Si han tenido deudas, obligaciones o méritos a partir de lo cual las relaciones familiares han tenido áreas de conflicto. En este sentido, “la parentización”, aspecto central en la familia de Cecilia, se manifestó como una inadecuada concepción de los méritos y las deudas.

## **NOVELA FAMILIAR**

### **Segunda Generación.**

Por el lado de la línea paterna, Gerardo (padre) fue el más chico de nueve hermanos. Durante la infancia realizó actividades agrícolas de acuerdo con la tradición familiar y durante la adolescencia trabajó como zapatero. Estudió la carrera de Técnico en Contaduría con lo cual continuó con una nueva trayectoria y movilidad social establecida por sus hermanos mayores. Aunque pudo arribar a ciertas metas y desarrolló su propia vida, la apropiación de los recursos económicos lo con enormes esfuerzos. Como miembro de la constelación familiar se formó, creció y se desarrolló dentro de un universo simbólico de ideas-fuerza que orientaron su acción profesional.

Por el lado materno, Julia (madre) vivió sus primeros ocho años con sus abuelos. La convivencia que ellos tuvieron con los maestros que iban a su casa a comer influyó en Julia, en cuanto a un deseo trunco de ser maestra. Es por ello, que siempre desarrolló el rol de

guía, ya que le gusta orientar a las personas y darles consejos. Ella quiso hacerse amar por sus abuelos y padres, complaciéndolos y satisfaciendo ciertas exigencias del Ideal del Yo. Al inscribirse en las constelaciones familiares, Julia prestó sus servicios y recibió sus beneficios.

Tercera Generación.

En Cecilia, la novela familiar apareció a través de dos tiempos. El primero en la infancia durante el cual se construyó, y el segundo en la adolescencia a lo largo del cual se reeditó. Dichos tiempos marcaron y definieron la constitución de un deseo entorno a la elección de carrera, el cual pudo leerse en el territorio de la fantasía.

Infancia.

Apareció a través de varios momentos. En el primero, las figuras parentales fueron la uncía fuente de autoridad y de creencia. El narcisismo infantil que le inspiró está glorificación de su familia amplificó e eternizó a sus padres con los que se identificó. En el segundo se decepcionó de ellos y se vivió traicionada por ellos. La rivalidad con sus hermanos le provocó ira hacia sus padres, tomando partido contra ellos. En el tercero se estableció la novela familiar de Cecilia. El despliegue de la fantasía tiñó sus actividades lúdicas infantiles y se centró en liberarse de los devaluados padres y sustituirlos por otros de mejor condición social. Para ello se apoyó en hechos reales, en el conocimiento de otras personas, como la tía materna, su esposo y un hermano adoptivo de su madre, quiénes se dedican a la educación. En un cuarto momento surgió la confrontación entre los padres ideales de su niñez y los reales.

Adolescencia.

Cecilia realizó nuevamente un intento de apoderarse del “tema de las relaciones familiares” desde dos vías: una en términos, otra en una ubicación dentro de la cadena generacional de posición sexual. Todo esto la enfrentó a una pérdida narcisística ante la dolorosa caída de la imagen idealizada de sus padres. Frente a ello se desplegaron ciertas escenas que mostraron la caída necesaria de idealizaciones y creencias.

## **NOVELA VOCACIONAL**

### **La intersubjetividad.**

Desde antes del nacimiento de Cecilia, sus padres pusieron sus deseos y expectativas profesionales en ella. La disposición de lo que debía ser y hacer se conformó a través de la novela familiar. En esta, Cecilia ocupó un lugar en la fantasmática individual de cada uno de sus progenitores y consistió en ser un profesionista que se dedicara a la labor educativa de acuerdo con la tradición familiar. Dicho lugar estuvo determinado en relación con el sistema narcisista parental, el cual se plasmó en una representación fantasmática en el sentido de cubrir el deseo inconsciente de ellos. De esta manera existió un deseo familiar que se desplegó entorno a Cecilia (el ser una profesionista en educación) de acuerdo con sus propias exigencias. Este se configuró como un material oculto que le garantizó un mínimo de consistencia fantasmática como sujeto. Surgió como algo más que ella misma” gracias a lo cual se percibió a sí misma como “digna del deseo de sus progenitores”. Frente a este discurso que estaba antes que ella naciera, Cecilia tuvo que advenir y fue capital para su desarrollo, ya que le permitió constituirse como sujeto ante la existencia de sus padres quienes la nombraron y a través del nombre otorgado le asignaron un lugar en la diferencia de los sexos y en la sucesión de las generaciones. Ante dicha asignación, ella debió responder; a la vez, que transitar por los caminos de la educación los cuales fueron designados por las generaciones anteriores. Es en este espacio donde la estructura familiar

entró en juego por medio de la organización simbólica de las leyes de parentesco, escenario en el cual Cecilia asumió la relación consigo misma y con su deseo, y fraguó los rieles de su porvenir. Cecilia, frente a dicha asignación, no se otorgó sola la identificación nacistica de sí misma. Para ello requirió de un reconocimiento que recibió de sus padres, ya que la representación como sujeto se configuró fuera de sí misma, en un espacio virtual que fue el de la mirada familiar.

Cecilia nació en medio de una red de historias familiares y se incorporó a un grupo de novelas que sus antepasados escribieron a través de varias generaciones. Al inscribirse en esas novelas se le ubicó en una malla de deseos familiares, se le asignó un lugar (la segunda) ya que nació en medio de una hermana mayor y unos hermanos gemelos, y un papel determinado (continuar con las actividades educativas efectuadas por Esteban, Alicia, Mario, Pablo, Fernando, Horacio, Cesar) quedando con ello sujeta a la mirada familiar. Cecilia se encontró desde un principio, anudada en una malla de personajes que se relacionaban entre sí (padres, tíos, primos, abuelos, bisabuelos) y que por su ocupación en el sector educativo influyeron en su posterior elección vocacional, en ese tejido, ella ocupó un lugar como Pedagoga. Se le otorgó el nombre de Cecilia frente al deseo de sus abuelos y la indecisión de sus padres, quienes no sabían como nombrarla, de esa manera, se le otorgó su primer sitio en el plano relacional. Ante dicho nombre tuvo que responder cuando se le llamaba y es por ese nombre por el que fue reconocida.

El lugar de Cecilia en la fantasía.

Al destejer hilo por hilo la trama de envoltorios de la fantasía, lo primero que hay que señalar es cómo participó Cecilia como sujeto en su narrativa fantasmática.

La trama de la fantasía en Cecilia no sólo le dio soporte a su realidad, sino que también impregnó su vida. Ha estado presente y ha formado parte de su cotidianidad, en su vida despierta, en sus ensueños, en aquellas escenas e historias que le son accesibles.

La presentación más evidente de estas secuencias es imaginaria y su función es figurar un sueño que funde de otra manera la realidad. Sin embargo el fantasma en ella, no se limitó a estas ensoñaciones, sino que se configuró como una manera de ser de Cecilia respecto a sus padres. Se caracterizó por una determinada fijeza que le procuró una significación absoluta. Es decir, que tanto su pasado, su presente y su futuro, han estado modulados y modelados por la función de la fantasía, a través de la cual han aparecido las historias que se cuenta a sí misma. El fantasma le ha proporcionado una cierta certeza, en ese espacio donde ha existido una ausencia de saber de sí misma. Constituyen un filtro, una pantalla por medio de la cual Cecilia fabricó su realidad, la cual ha estado enmarcada por el fantasma y habla de una construcción de Cecilia en relación con el mundo, el cual es ante todo el mundo de los otros, de aquellos que hablan y que han hablado de ella y con los cuales toda relación está mediada por la palabra y el lenguaje. La fantasía en Cecilia se construyó como una manera de ser respecto a sus padres. En un principio, el material fantástico arrancó de vivencias que tuvo en su infancia. Ella representó esas experiencias a través de una variedad de actividades lúdicas entre las que sobresalió el juego de las profesiones. Fue a través del juego, organizó e interpretó su relación con sus padres, los otros y el mundo en general.

El primer Otro de la lengua encontró soporte para Cecilia en la figura de sus padres. No obstante, siempre existió algo incomprensible entorno a su deseo: “me dice esto, ¿pero qué quiere?”. Justamente en los intervalos de su discurso, entre palabra y palabra se deslizó, huido, el enigma de su deseo. Si lo que decían sus padres le fue incomprensible, no era

porque Cecilia no hubiera comprendido el significado de cada una de sus palabras sino, porque más allá de su valor de signo, las palabras en la lengua tienen el valor de significantes, en una remisión indefinida de significaciones. En Cecilia el fantasma dio respuesta al vacío en el que se encontró ante la ausencia de lo que diría la significación de un deseo enigmático. Surgió como una máquina que se puso en juego frente a la manifestación del deseo de sus padres. Cecilia trató con ello, de domesticar ese deseo que le suscitaba angustia, para obtener a partir de dicho fondo de angustia, un placer en la puesta en escena de una maquinación lúdica expresada en el fantasma. Cecilia se encuentra de manera estrecha ligada a su constitución como sujeto, constituye la respuesta que en ella se encarnó entorno a los deseos de sus padres, como también frente al enigma que ese deseo le planteó, el cual se convirtió en sostén de su propio deseo. Frente a la angustia suscitada por el enigma del deseo parental, Cecilia elaboró la fantasía a través de la cual trató de situarse en relación a dicho deseo. Es en esta pregunta por el deseo familiar y en su intento por colmar dichas expectativas que ella configuró su fantasma vocacional fundamental. El deseo realizado, escenificado (Pedagogía) fue el de su familia, específicamente el de su madre, ya que parte de la misión de Cecilia fue la de realizar los sueños que ella no concretó. Por está vía la formación fantasmática se construyó como una respuesta al enigma familiar del “qué quieres de mí” que definió la posición constitutiva primordial de Cecilia. De esta manera, la pregunta original del deseo de Cecilia no fue directamente ¿qué quiero? sino que quieren mis padres de mí?, ¿qué ven en mí?, ¿qué soy yo para ellos? Para Julia significó algo muy especial el que Cecilia quisiera ser Maestra. Ella de alguna manera, sirvió de intermediario para dicho fin. Cecilia estudió la carrera que Julia hubiera querido emprender, a la vez que continuó con una tradición educativa familiar. En este sentido se puede decir que la Pedagogía solo tuvo un sentido para Cecilia, en la medida que representó y simbolizó algo del discurso familiar. Ella se encontró involucrada en éste, en cuanto ejerció una influencia en la decisión vocacional de una carrera. La problemática vocacional de sus padres, sus satisfacciones e insatisfacciones, jugaron un papel muy importante en las influencias que desde pequeña Cecilia recibió de su hogar. Las relaciones gratificantes con las que Cecilia se identificó, pautaron el tipo de relación que adquirió con el mundo adulto en términos de ocupación educativa (Esteban, Alicia, Cesar). Podemos observar cómo la generación de los bisabuelos, abuelos y padres tuvieron una importancia fundamental en cuanto a los orígenes y construcción subjetiva. Esta estuvo determinada por un discurso familiar desde antes que ella naciera. Su elección vocacional se encontró signada por dicho discurso, el cual anticipó el diseño de su destino y en el cual podemos detectar la influencia de las relaciones de parentesco. La disposición de lo que Cecilia debía ser y hacer se comenzó a edificar desde antes de su nacimiento. Cuando Cecilia nació se incorporó a un grupo de novelas que sus antepasados escribieron a través de varias generaciones. Ella desde pequeña se encontró sumida en una compleja red de relaciones en las cuales funcionó como una especie de catalizador y campo de batalla para la conflictiva familiar. Cecilia de alguna manera, mediante sus síntomas, encarnó e hicieron presentes las consecuencias de un conflicto viviente, familiar. Soportó inconscientemente el peso de las tensiones e interferencias de la dinámica familiar, convirtiéndose en portavoz de sus padres. Si bien Cecilia se dio cuenta de este papel, no pudo imaginar quien era precisamente para los otros, cuál era la naturaleza exacta de los juegos que efectuaron con ella. La fantasía le proporcionó una respuesta a este enigma, en su nivel más fundamental, le mostró quien era ella para los otros. Cecilia notó que al estudiar la carrera de Pedagogía sus padres estaban profundamente satisfechos por la

escena, esto es, a su vez al verla plenamente disfrutando su elección. Así, el verdadero sentido de la fantasía de estudiar la carrera, fue la de formar una identidad (la de disfrutar al estudiar una carrera elegida por sus padres y de acuerdo con la tradición educativa familiar), que satisfaga a sus padres, lo que se convirtió en el objeto de su deseo. Esto no hay que entenderlo como un punto de intersección entre el deseo de los progenitores y el de Cecilia. Es más bien, el deseo de los padres el que fungió como la tela de fondo de la elección vocacional de Cecilia, se perfiló como algo más de lo que ella misma es y lo que fantaseo que sus padres fascinados veían en ella, ya que constituyó su soporte como sujeto en un nivel puramente fantasmático.

Para finalizar podemos mencionar como el fantasma en Cecilia aparece como una respuesta y una manera de cubrir las expectativas parentales. Para que logre un cambio en su posición subjetiva respecto a dicho deseo y la construcción de su novela personal no quedé inconclusa es necesario que esta posición sea desplazada minimamente y puesta en tela de juicio. En tanto se mantenga en su anhelo de cubrir las expectativas familiares, no podrá ella misma pasar a adueñarse de sus propios deseos los cuales sufrirán una caída. Advendrá como sujeto del deseo cuando descubra que puede afirmar su existencia y que la singularidad de su decir, de su enunciación, vendrá del punto donde no se autorice a sí misma desde la mirada parental, donde no necesite de la demanda familiar para existir. Precisamente este saber es el que le permitirá tomar distancia. Lo que está en juego es la posibilidad de Cecilia de desarrollarse con deseos propios, no alienados en las fantasías parentales.

#### **7.4 SANDRA**

Cuando efectuamos la entrevista Sandra era soltera, tenía 23 años y había nacido en el DF. Trabajaba en una escuela y estudiaba el último año de la carrera de Pedagogía. Sus padres estaban divorciados y vivía con su madre y su hermano menor. Su padre nació y vivía en el DF. , tenía 50 años, era obrero y había cursado la primaria. Su madre nació en el Estado de México, tenía 43 años, era comerciante y había cursado la primaria. Sandra era la segunda de tres hijos, su hermano mayor tenía 24 años, estudió hasta el tercer semestre de la carrera de Ingeniero en Alimentos. Su hermano menor tenía 17 años y estudió hasta la secundaria. Egresó de la licenciatura en 1997, en ese mismo año comenzó a trabajar en una escuela primaria como docente, permaneció en ese lugar hasta julio del 2001. A la par impartía asesorías de matemáticas e historia por parte del INEA, en el centro comunitario de la colonia Miguel Hidalgo. Posteriormente dio clases a alumnos de preparatoria abierta en un centro escolar de computación. Actualmente tiene 33 años y labora en un Cedex como Profesora ante grupo. En ese puesto se dedica a planear, dosificar, aplicar y evaluar el Plan y Programa de Educación Básica para personas jóvenes y adultas en Unidades Didácticas del área: Lengua y Comunicación en el grado de secundaria y nivel avanzado. También es Promotora de Lectura En diciembre del 2001 se casó y en enero del 2003 se convirtió en mamá, actualmente su hija tiene 5 años. Se prometió disfrutar la maternidad al máximo por tal motivo no ha buscado trabajo en el turno matutino, además que no cuenta con la licencia profesional. En el verano del 2006 decidió iniciar su titulación con el Informe de Actividades Profesionales titulado: “La Unidad Didáctica como herramienta educativa, dentro de la educación de adultos, sin embargo no ha logrado titularse por el momento.

#### **EL TEJIDO DE LA HISTORIA DE FAMILIA**

##### **Escenas policromas y dibujos familiares.**

Los antepasados de Sandra por el lado de la línea paterna nacieron en un pequeño poblado perteneciente al Estado de Puebla, el cual en ese entonces contaba con 100 habitantes que vivían y se comunicaban de un cerro a otro. Había alrededor de veinte muchachas y treinta muchachos y cuando alguien andaba de novio todos se enteraban. Sus pobladores eran campesinos y cuidaban el ganado.

Por el lado de la línea materna los ancestros de Sandra nacieron en un pequeño poblado del Estado de México. Sus pobladores se dedican a las labores del campo y al cuidado del ganado. El pueblo actualmente cuenta con cinco barrios, la carretera los divide en una parte norte que baja y en una parte sur que sube. Cuenta como con 2000 habitantes y hay un Palacio Municipal y una iglesia que también los divide, no tiene zócalo. Lo que prevalece es la religión protestante por lo que hay muchos templos. Varias familias de norteamericanos viven en el pueblo por temporadas vacacionales de julio y agosto. El pueblo está dividido en zonas productivas: la del centro es de comercio, la del norte y baja es de trabajo fabril y se maquila ropa, el sur es campesino y se cultiva principalmente maíz, zanahoria, papa y avena. Existen fiestas tradicionales como la del desfile de Locas en donde los hombres se visten de mujeres y bailan en los barrios haciendo promesas a cambio de que les concedan un milagro. Esta festividad se acompaña de carnavales que se realizan los domingos en donde se visten los carros alegóricos y se preparan bailables de arrieros, vaqueros, lobitos; se nombran mayordomos se hacen cuadrillas y se intercambian obsequios. En el pueblo hace mucho frío porque está cerca del Nevado de Toluca. Para llegar a la casa de los familiares de Sandra se tiene que caminar 30 minutos. En este pequeño pueblo nacieron los bisabuelos y los abuelos maternos de Sandra.



## CONSTRUCCIÓN DE LA URDIMBRE LOS HILOS GRUESOS Y FINOS DE LA CONSTELACIÓN FAMILIAR

### LA TRAMA DE LOS BISABUELOS.

Los ancestros más antiguos de Sandra representaron los primeros hilos gruesos y finos de color rosa fucsia de la urdimbre a partir de los cuales tejimos la trama.

Por el lado paterno Fernando y María del Refugio fueron campesinos.

Por el lado materno Samuel y Jovita también se dedicaron a las labores del campo y pertenecieron a una congregación de agricultores en la cual elaboraban programas para el campo. Samuel como organizador del barrio convocaba a los miembros a juntas para apoyar la situación agrícola y recaudar fondos. Jovita se ocupaba de las labores domésticas, apoyaba a Samuel en el campo y se dedicaba al comercio atendiendo una pequeña tienda de abarrotes.

### LA TRAMA DE LOS ABUELOS.

Los miembros de la familia extensa representaron el segundo grupo de hilos gruesos y finos de color palo de rosa de la urdimbre con los cuales tejimos una parte muy importante de la trama.

**Lorenzo fue el abuelo paterno** de Sandra, desafortunadamente no contamos con ninguna información. **Esmeralda era la abuela paterna**, falleció a los 72 años, fue ama de casa, nació en el Estado de Puebla. No tuvo estudios ni curso la primaria. Sus padres fueron campesinos. Esmeralda fue la segunda de seis hermanos (Arturo, ya falleció, Sonia, Miroslava, Genaro y Mauricio). Dos de los hermanos de Esmeralda tuvieron hijos profesionales: **Arturo tuvo a Alejandro (Abogado), a Verónica (Abogada) y a Refugio (Abogada). Mauricio tuvo a Anselmo (hilo delgado) es Maestro Normalista y da clases en una primaria, Jazmín es Enfermera, Ramón es gallero, Fabricio es Agrónomo.** Todos los hermanos de Esmeralda se fueron a vivir al DF. menos Mauricio quien permaneció viviendo en el pueblo con sus padres aún después de casado. Mauricio heredó de sus padres la ocupación de campesino, además es peluquero y político. A Mauricio se le quedó la casa y las tierras de sus padres. Posteriormente, su hijo Fabricio estudió la carrera de Agronomía y continuó con la ocupación de su padre y de su abuelo. Actualmente está haciendo su tesis y trabaja en el pueblo ayudándole a Mauricio para que las tierras tengan mejor producción. Esmeralda se relacionó más con Mauricio con quien estableció una buena comunicación. Arturo es el primero de los hermanos de Esmeralda quien se vino a vivir al DF. lo hizo porque tuvo problemas en el pueblo, se dice que había matado a un hombre y se tuvo que cambiar de apellido. En el DF. entró a trabajar a una editorial en la revisión de libros. Tuvo una situación sustentable lo que le permitió invitar a sus hermanos a vivir al DF. Le siguió Genaro quien trabaja también en una editorial junto con sus hijos. Jaime se robó a Miroslava y se fueron a vivir al DF., al año mandaron llamar a Esmeralda. Mauricio también se robó a su esposa y se fue a vivir al DF. permaneciendo ahí por dos años. Esmeralda a la edad de 17 años y después de un año de haber llegado al DF. se embarazó de Lorenzo padre biológico de Fernando, no se sabe dónde lo conoció. Esmeralda después se unió a Celestino quien le dio el apellido a Fernando. Él era panadero y militar. De ese matrimonio nació Sofía quien es sordomuda, Esmeralda la cuidó mucho, al grado que llevó a Fernando a vivir con los abuelos para no descuidarla. Un tercer hombre en la vida de Esmeralda fue Pablo con quien tuvo a Maira, a Víctor y a Pablo. El cuarto

hombre fue Gabriel, de esa unión nacieron: Julio, Gabriel, Jorge, el Chicharo y Bernabé. Nunca se supo por qué se terminaron las relaciones de Esmeralda con sus hombres. Un tiempo Esmeralda vivió con Sofía, Gabriel y Julio sostenían la casa, aunque sus demás hijos también le ayudaban, desde los 8 años vendían periódicos y estaban en el comercio. De todos los hijos de Esmeralda ninguno fue profesionista. Cinco de sus hijos estudiaron la primaria. Esmeralda siempre fue muy selectiva con sus hijos, su consentido era Gabriel, es el que estudió secundaria y terminó el segundo año de Contaduría. La vida de Esmeralda se entretiene de alguna manera con la de su hija Sofía quien también se quedó embarazada sin casarse. Esmeralda parecía gitana, vivió con casi todos sus hijos. Fernando estuvo un tiempo distanciado de Esmeralda, difícilmente la visitaba. Cuando las dos últimas parejas de Esmeralda fallecen se la lleva a vivir con él, los acompañan Gabriel y Jorge. Sin embargo la relación nunca fue buena. Sandra frecuentaba poco a su abuela, aunque tenía un carácter muy fuerte con sus nietos era muy cariñosa. Esmeralda era diabética lo que le ocasionó la pérdida de la vista y a los 63 años muere.

**Fabián es el abuelo materno** de Sandra, tiene 67 años y nació en el Estado de México. Sus padres y sus abuelos estuvieron en la revolución con Francisco Villa. Eran campesinos y fueron ganando terrenos. Al igual que sus antepasados Fabián se dedica a las labores del campo y al cuidado del ganado, estudió únicamente la primaria. La agricultura la efectúa de manera manual con la yunta no usa abonos artificiales y tiene cría de animales. A los hijos de su hermano Marcos les ha enseñado el trabajo del campo, en muchas ocasiones se los lleva cuando él mismo se contrata para trabajar las tierras de otros, así siente que lo suyo no se pierde. Fabián vive en un pequeño pueblo que ha crecido en su economía, su principal actividad es la agricultura pero como llueve poco y los fertilizantes son caros, sus habitantes no pueden vivir únicamente del campo, sino que también trabajan en un pueblo cercano que es más grande. Fabián cuando tenía 5 años se quedó huérfano, él y su hermana Chucha se fueron a vivir una temporada con sus abuelos y después con otras personas que lo criaron y le enseñaron a trabajar la tierra. Un tiempo vivió con un tío que tenía un carácter muy fuerte y le gustaban las cosas bien hechas, no se sabe dónde Fabián aprendió la construcción. Fabián conoció en el pueblo a **Leticia (abuela materna)** desde que eran pequeños y crecieron juntos. En 1953 cuando Fabián tenía 16 años y Leticia 15 contraen matrimonio. Construyeron una casita en un terreno que no se sabe de quien era. En 1954 nació Luisa, Mariana en 1956, Fernando en 1959, Viviana en 1960 y posteriormente Esperanza y Otilia. Después de tres años de casados se fueron a vivir al DF. y se dedicaron al comercio. Sus hijos se quedaron con los abuelos maternos. Transcurridos dos años cuando su situación se tornó más estable y ya tuvieron un cuartito rentado se llevaron a sus hijos, aunque Luisa permaneció viviendo con sus abuelos y terminando la primaria. En el D. F. llegaron con Filomeno, hermano de Leticia, quien tenía un pequeño comercio de jugos y licuados e hicieron con él una pequeña inversión. Comenzaron con un pequeño negocio que fue creciendo y del cual se desprendieron dos comercios más, uno era de Leticia y Fabián, el segundo de Luisa y el tercero de Mariana. Ahí permanecieron por veinte años, pero en el transcurso de ese tiempo hicieron varios cambios y pusieron diferentes puestos. Fabián tenía su propio negocio, Leticia tenía con sus hijas tres locales en un mercado, y posteriormente compraron un terreno. Cuando mueren Samuel y Jovita, Leticia hereda unos terrenos en el pueblo y fincan. Después de un tiempo venden los puestos y las propiedades y regresan a vivir al pueblo. Actualmente Fabián se dedica al campo y Leticia atiende las labores de la casa, cuida a los animales y participa en la siembra cuando se recoge la pizca. En el medio rural mientras los hombres se encuentran en

las faenas del campo, las mujeres se dedican a prepararles los alimentos y les ayudan a sembrar pequeñas parcelas, sin embargo, cuando hay que recolectar, todo mundo colabora. Leticia es la abuela materna de Sandra, tiene 60 años y nació en el estado de México. Sus padres (Samuel y Jovita) tuvieron 15 hijos (Mariano, Luís, Julia, Filomeno Leticia abuela, Camelia, Pilar, Marcos), los 9 restantes murieron, unos nacieron muertos y a otros los mataron, de los demás no se tiene noticia. Samuel muere en 1969 de una embolia causada por la noticia de que habían matado a uno de sus hijos, unos meses después muere de tristeza Jovita. Sus padres heredan a Leticia un terreno donde viven actualmente. Aunque en la fe de bautismo y cuando se casa y tiene a sus hijos aparece con el nombre de Leonor, todo mundo la nombran como Leticia lo que le ha ocasionado confusión. De niña ayudaba a Samuel en las labores del campo y a Jovita en la tienda de abarrotes. Sus 9 hermanos estudiaron la primaria aunque no todos la terminaron. Su hermano Luís desde muy joven enseñó a sus hermanos a leer y a escribir, los maestros del pueblo le prestaban los libros. Leticia cursó hasta el tercer año de primaria, ahí aprendió a leer y a escribir, después dejó la escuela y Luís (hilo grueso) le siguió enseñando los fines de semana le ponía ejercicios. Cuando muere Luís, Leticia lo resintió mucho. Leticia se casó con Fabián cuando tenía quince años y tuvieron cinco hijas y dos hijos. Los primeros dos años de casada realizó actividades agrícolas y comerciales. Posteriormente con Fabián se fueron al DF. y se dedicaron al comercio por veinte años. Cada dos años tenían un hijo y se iban al pueblo para que naciera ahí. En el DF. tuvieron un puesto de jugos y licuados, después compraron tres locales en el mercado, dos los ocuparon como tiendas de abarrotes y otro como bonetería. Posteriormente venden las tiendas y Leticia se dedica a la venta ambulante de bonetería, estambres y suéteres que ella misma tejía. Ya casadas sus hijas Viviana, Etelvina y Hortensia participan con ella en los puestos ambulantes. Luisa y Mariana ya casadas se independizan. Actualmente vive con Fabián en el pueblo y le ayuda en las labores del campo y tiene un comercio.

#### **LA TRAMA DE LOS PADRES.**

Los miembros de la familia nuclear representaron el tercer grupo de hilos gruesos y finos de color rosa geranio de la urdimbre con los cuales tejimos una parte muy fundamental de la trama.

**Fernando Alberto es el padre** de Sandra, tiene 51 años y nació en el DF. en 1947. Cursó la primaria, es obrero y desde hace 21 años trabaja de obrero en una fábrica en el área de mantenimiento. Se llama Fernando Alberto por su abuelo que se llamaba Fernando. Su madre fue Esmeralda, su padre biológico fue Lorenzo y su padre adoptivo Celestino. A los tres días de nacido Esmeralda se lo lleva una temporada a Puebla, posteriormente ella se regresa y Fernando se queda un tiempo con una tía. Celestino le da el apellido a Fernando y lo adopta por cuatro años. Posteriormente cuando nace Sofía se llevan a Fernando a vivir con sus abuelos con quienes permanece hasta la edad de 9 años y cursa hasta quinto de primaria. Convive con su tío Mauricio quien tenía 18 años y con Genaro. Sus abuelos lo maltrataron mucho y frenaron su relación con Mauricio. Cuando Fernando vive con sus abuelos desde un principio lo llaman Beto y adopta de ellos su apellido. A la edad de 9 años decidió irse de la casa de sus abuelos y comenzó a vagabundear. Un día cuando andaba ambulando se encontró con un trailerero y como llevaba tres días sin comer, lo llevó a una cantina y ahí le dieron trabajo. Fue conociendo a los trailereros y se hacía nombrar “Don Roberto de cuatro y cinco milpas”, les decía que no tenía apellidos y andaba buscando cómo se llamaba. Pensaba que se llamaba Fernando Alberto porque su abuelo se llamaba

Fernando y a él le decían Beto. Recuerda haber perdido su nombre original y haberlo recuperado a los 19 años cuando regresa con Esmeralda. Cuando Fernando tuvo a su primer hijo le puso el nombre de Alfonso y no de Fernando por el resentimiento que tenía del maltrato que su abuelo le infligió. Cuando Alfonso tuvo a su primer hijo le pusieron el nombre de Nicolás Alberto. Trabajó con los trailers transportando fruta, por lo que recorrió varios lugares de la república, el resto del tiempo permanecía en la cantina. Un tiempo también vendió barbacoa, estuvo en un billar y armó torres en la compañía de luz. Actualmente Fernando les dice a sus hijos de que a pesar de que cuando era chico estuvo conviviendo con marihuanos y rateros, no cayó en el vicio, él tenía la meta de formar una familia que nunca había tenido, nunca les pegó, siempre les habló, aunque a él los abuelos le pegaron mucho, no tuvo padres, vivió una infancia fea y lo único que pudo hacer fue salirse de la casa de los abuelos. Por influencia de sus tíos abuelos Arturo y Genaro entran a trabajar como empacador en una editorial, pero se sale porque la cierran. Posteriormente cuando el editor abre otra empresa ingresa a trabajar y permanece ahí por bastante tiempo. A la edad de 19 años decide buscar a su familia y regresa al pueblo y se encuentra que sus abuelos habían muerto y su tío Mauricio se había casado y lo lleva al DF. a buscar a Esmeralda. Se encuentra con su hermano Pablo quien trabajaba en una carnicería y comienza a trabajar ahí. Aunque Fernando había estado alejado de su familia desde que tenía 9 años, cuando regresa lo hace como primogénito y junto con Víctor y Margarita se hacen cargo de la familia. Termina en ese tiempo la primaria y frente al requerimiento de continuar estudiando requiere el certificado de la primaria y al revisar su acta de nacimiento ve por primera vez su verdadero nombre. En ese tiempo vendía y compraba libros de Matemáticas y de Contaduría, su ilusión era que hubiera un Contador en casa. Cuando su hermano Gabriel estudió Contaduría lo apoyó regalándole libros muy caros. Fernando cuenta su vida de vendedor de libros con mucha emoción, iba a diferentes lugares, era muy hábil para la venta de los libros, en el trayecto checaba el índice y la introducción, veía qué se trataba el texto y lo recomendaba. Sin embargo, fue una etapa de su vida laboral que terminó mal. Ocurrió que en un cierto momento corrió en la editorial el rumor que iba haber un recorte de personal y les convenía meter la renuncia. Fernando y su comadre Esther en forma de juego lo hacen y los corren. Aunque se retira de la venta de libros y después de un tiempo trabaja en otro lugar, actualmente continua comprando libros de Matemáticas y de Literatura por afición. La Contaduría le llamó la atención porque ganan mucho dinero, su comadre Esther es Contadora. De ahí se las vio negras y estuvo mucho tiempo sin un trabajo fijo. Se metió en muchos aprietos económicos. Parece entonces se había casado con Luisa (madre) y ya habían nacido Alfonso y Sandra. Busco un trabajo similar al de la editorial pero no lo encontró, duró como tres años desempleado. Su hermano Pablo estuvo al pendiente y se ocupó de la familia de Fernando en el aspecto económico y emocional. Luisa aprendió ha elaborar dulces y Fernando los vendía. Pablo les deja su cuarto y les pagó dos rentas y un depósito. En ese tiempo Fernando no tenía un trabajo fijo y andaba de mil usos, al igual que vendía dulces, trabajaba como diablero en la merced, de cargador de maletas, de ayudante de albañil. Permaneció en esos oficios por tres años. En esa época alquilaron un cuarto con una casera que se llama Tita, con ella había vivido Fernando cuando era soltero. Después de un tiempo Pablo se casa y deja de ayudar a Fernando quien encuentra trabajo en una empresa en la que lleva laborando por 21 años. Él buscaba un lugar donde pudiera aprender un oficio, tener una antigüedad, una seguridad, una estabilidad para el futuro. En un principio estuvo de barrendero, después de ayudante de albañil pero como no tenía destreza en esa actividad se cambió al departamento de

mantenimiento. Ahí pudo aprender varios oficios y desarrolló varias actividades como la de soldador, electricista, plomero. También realizó otros trabajos técnicos y manuales como el de diseñar y construir piezas para cancelería. Se vio envuelto en actividades que le agradaban y le dieron otra forma de desenvoltura en cosas que no sabía hacer. Al verse en una vida sin profesión, lo que buscaba era un oficio del cual vivir el resto de su vida. Cuando entró a trabajar en la fábrica Sandra tenía dos años. Con ese trabajo, la economía cambia hasta cierto punto, pero no había suficiente soltura por lo que en muchos momentos de su vida tuvo que trabajar de domingo a domingo. Este sirvió para que Luisa durante mucho tiempo le reclamara a Fernando que había cubierto ciertas necesidades en el ámbito económico que le hizo desligarse de la responsabilidad de la educación de sus hijos. Después de haber vivido con Tita por dos años y medio se fueron a vivir a otra colonia a la casa de los Pedros. Era un terreno muy grande nada más había una casita y ahí guardaban camiones de carga. No pagaban renta y la condición era que cuidaran el terreno. Ahí vivieron tranquilos muchos años, tuvieron perros, aves de corral y conejos. Al paso del tiempo Fernando y Luisa se aburrían de vivir en ese lugar porque no podían dejar la casa sola y como no tenían libertad para salir cuando querían deciden cambiarse por un año a otra casa en lo que pagaron un enganche y mensualidades en la compra de un terreno. Luisa en ese entonces vendía productos de Avon y con ese dinero lo compraron. Cuando se fueron a vivir al terreno construyeron tres cuartos provisionales. Fernando y Luisa estuvieron casados 21 años, sin embargo hubo una época en que tuvieron muchos problemas Fernando tenía ya un trabajo estable y Luisa había retomado las actividades del comercio vendiendo sopas, productos de Avon, ropa interior y oro. Dichas actividades la hacían ausentarse de su casa por lo que descuidó la atención de sus hijos. Ese fue el pretexto para que comenzaran a reñir hasta que se divorciaron. Ya en el pasado habían tenido problemas cuando Fernando en una ocasión golpea a Luisa. Fernando tenía períodos en los que concurría a los viernes sociales de la fábrica y tomaba mucho y no llegaba a su casa en la noche. En ese tiempo Pablo le decía que no quería conservar a su familia y cuando se salía del corral lo volvía a meter. Sin embargo, el problema se agravó cuando Fernando comienza a imaginarse cosas y a estar celoso de Luisa. Existe un antecedente que detonó el divorcio y fue la llegada a la casa de un primo de Luisa y de su amigo, ellos se vinieron a trabajar al DF. y pusieron un puesto de jugos y licuados. El trato fue el de permanecer con la familia por un período de seis meses, sin embargo se quedaron tres años. A partir de ahí Luisa delega en Sandra la responsabilidad de darle de cenar a Fernando cuando regresaba del trabajo. A Sandra al principio esta situación no le pareció inadecuada pero si con el tiempo notó que cuando los visitantes regresaban por la noche Luisa les calentaba la cena y a Fernando no. En ese entonces la familia vivía en varios cuartos provisionales a partir de los cuales se construyeron los definitivos. En uno de ellos dormían Fernando, Luisa, Alfonso, Sandra, Andrés, Jorge L y Norberto. En otro vivía Esmeralda con dos de sus hijos. Posteriormente Norberto se casa y se cambia de casa. Fernando no le dice a Jorge que se mude y perdura viviendo con la familia por cuatro años. Sandra piensa que la presencia de Jorge L. era indispensable para su madre. Él contribuía con un aporte a la economía de la casa y Fernando lo aceptaba con desagrado porque los gastos familiares eran muchos y él no daba para más, sin embargo se sentía relegado y comenzó hacer conjeturas y a sentir celos. Todo esto coincidió con la muerte de Pablo ya que Fernando fue quien lo encontró en la fábrica tirado en el suelo y a partir de eso comenzó a tomar mucho y a no llegar los viernes a su casa. A consecuencia de esto, ocurrió el divorcio y Luisa gana la custodia de sus hijos. A pesar del sostén que Fernando dio a sus hijos, Luisa continuó

trabajando en su puesto de jugos y licuados. A partir del divorcio Fernando se enferma de diabetes. Posteriormente Fernando reflexionó el que se había casado para construir una familia que no tuvo y que después perdió. Concibe a su familia extensa como disfuncional y desintegrada, no convivían. Actualmente no bebe y muestra fuerza de voluntad.

**Luisa es la madre de Sandra**, tiene 43 años y nació en un pueblo en el Estado de México en 1954. Sus padres son Fabián y Leticia de ascendencia campesinos y comerciantes. Luisa nace al año del matrimonio de sus padres, quienes en ese momento vivían a 15 minutos de la casa de sus abuelos. Recién cuando tenía dos años nació su hermana Mariana y aproximadamente cada dos años fueron naciendo el resto de sus hermanos. Luisa seguía mucho a sus abuelos y como vivían muy cerca le gustaba quedarse por varios días con ellos. En una ocasión les dijeron a sus padres “pues si no se quiere ir ya déjala con nosotros”. Luisa recuerda el día en el cual sus padres le dijeron: “tú te querías quedar con tus abuelos, pues quédate”. Esto coincidió con el nacimiento de Mariana. Luisa tuvo su vida cortada de 0 a 2 años, vivió con sus padres y no guarda memoria de esa estancia. De los 3 a los 15 años vivió con sus abuelos, ahí su vida fue fácil por el trato y la estima que le proporcionaban, pero difícil en el sentido de no vivir con sus padres, de los 13 a los 19 años vivió con Leticia y con Fabián como primogénita llena de responsabilidades. De los 19 a los 46 años se casó y se divorció. Cuando platica de sus abuelos “no se le escucha la voz triste pero si cuando habla de sus padres que no la visitaban y queda hecha pedacitos.” Cuando Luisa de chica le preguntó a sus padres el porqué no vivía con ellos “le salieron con la misma cantaleta” y ella les volvió a preguntar que si no eran sus padres. En la dinámica familiar existen rencores añejados, el primero viene de Luisa quien no vivió con sus padres y desarrolló un resentimiento familiar. Luisa pasó la niñez y la preadolescencia con sus abuelos. En ese tiempo vivían con ellos sus hijos Camelia, Filomeno y Marcos, quienes eran de la misma edad de Luisa. Ella recuerda que jugaban juntos y que iban y venían en una infancia normal. Jovita no hizo ninguna distinción entre sus hijos y Luisa. Camelia le lleva 9 años a Luisa y cuando muere Jovita fue como su madre suplente. De niña, Luisa ayudaba a Jovita en los quehaceres de la casa, cuidaba a los animales y atendía la tienda de abarrotes. No iba a la escuela si no cumplía con ciertas obligaciones. El día comenzaba a las 6.30 cuando iban al molino a traer la masa para las tortillas del desayuno, después bajaba caminando para ir a la escuela, por las tardes atendía la tienda. Dependiendo de la época del año, Luisa ayudaba en el trabajo del campo en la siembra, el deshierbar y la pizca. Todos los miembros de la familia tenían actividades asignadas. La vida con los abuelos era tranquila, ellos trataban a Luisa igual que a sus hijos aunque a ella le daban veinte centavos y a los demás un peso. Con sus abuelos era la más chica, con sus padres la más grande. Samuel tenía una carreta donde transportaba a la familia cuando había alguna fiesta en el pueblo. Fabián era parte de la mesa directiva de la escuela, siempre estuvo muy al tanto de las actividades escolares de Luisa, ella recuerda que la visitaba y la ponía a leer porque le costaba mucho trabajo, pero no recuerda que lo hiciera en casa de sus abuelos. Cuando estuvo en quinto de primaria reprobó y tuvo que volver a cursar el año. Cuando Luisa cumplió 13 años y termina la primaria le propusieron si quería continuar estudiando la secundaria en un internado cerca del pueblo. No aceptó por el miedo de estar lejos de su casa y además porque las visitas iban a ser escasas y no había transporte. La idea de salirse de su pueblo la aterraba, no imaginaba mundo afuera. Aunque sus abuelos la iban apoyar en lo económico y sus maestros le iban a otorgar una beca, ella no quería salirse del ambiente conocido y salir e incorporarse al mundo. En 1968, cuando terminó la primaria comenzó a dar clases, le costó mucho trabajo y nunca se imaginó lo que iba hacer. No había profesores

y surgió una convocatoria que decía que cualquier persona que terminara la primaria podía dar clases. Fabián formaba parte de la mesa directiva y le dice a Luisa que era como un servicio social y que no recibiría ningún pago, ella lo acepta. Permanece en ese puesto por dos años pero no quiso seguir porque había un maestro que le indicaba qué era lo que tenía que enseñar y si ella enseñaba lo que le habían enseñado se molestaba. En ese tiempo, murió Samuel y a los once días Jovita, por lo que Luisa se fue a vivir con su tío Marcos que ya se había casado. Por las mañanas daba clases y por las tardes atendía la tienda de abarrotes y realizaba los quehaceres domésticos como tortillar e ir al molino, actividades que la fastidiaban. En una ocasión, Marcos se quejó con Leticia y le dijo que se la llevaran. En ese tiempo Luisa tenía 14 años y, como no había otra opción, permanece un corto tiempo en el pueblo viviendo con sus hermanos en lo que sus padres hacían arreglos para que vivieran con ellos en el DF. y una vez a la semana les llevaban comida y dinero. A Fabián le dio lo mismo si Luisa estaba con ellos o no, como además él se había quedado huérfano no sintió nada de que su hija regresara a la casa. Luisa se vino al DF. en 1969, en ese tiempo Leticia tenía 30 años y estaba por nacer Salvador. Leticia la quiso incorporar inmediatamente al negocio de los jugos y licuados pero como a Luisa le dio miedo la metió primero de empleada doméstica en una casa donde la llevaba y la recogía, duró así por dos años. Fabián tenía muchos familiares en San N. que se fueron a trabajar de jugueros al DF. es ahí donde tiene su origen este oficio familiar. Al principio tenían tres puestos, uno lo atendía Fabián, otro Leticia y otro Luisa y Mariana. Posteriormente se queda sola en el puesto y Mariana se casa y se dedica a realizar limpiezas en las casas. Luisa permaneció en el puesto de los 15 a los 19 años. Luisa sentía que los consentidos eran sus hermanos menores. En la organización familiar, a Luisa se le pidió que contribuyera en lo económico y se le descargó de las obligaciones domésticas a las que más bien se dedicó Leticia. Aunque de chica no convivió con sus padres ni con sus hermanos, ya de grande se hizo cargo de ellos. Ella sintió que esta encomienda la perjudicó porque no vivió su vida, sino que estuvo al cuidado de sus cuatro hermanos. Luisa tuvo un novio que vivía en el pueblo, pero como no se veían mucho, él acabó andando con otra mujer. Luisa lo vivió como un engaño y terminó con la relación. Al poco tiempo conoció a Fernando, quien vivía en el mismo edificio, y se hicieron novios, más por despecho que por cariño. A los dos meses se fugan, pero sus familiares los enfrentan y se casan. Al poco tiempo, se embarazó de Sandra y su cuñado Pablo los estuvo ayudando de manera económica. Un tiempo vivieron cerca de los padres de Luisa pero como eran muy entrometidos y tuvieron muchas complicaciones se cambiaron a otro lugar. Se fueron a vivir a la colonia de Juventino Rosas a la casa de Tita quien fungía como casera, era muy reservada y se dedicaba a la venta de canarios. Para ese entonces, Sandra ya había nacido y Alfredo tenía dos años y medio e iba en el kinder. Viven ahí por cuatro años y fueron muy felices. Una de las hijas de Tita le enseña costura, la otra hija era Enfermera y le atendía a sus hijos cuando se enfermaban. Durante ese tiempo, Luisa no se dedicó a la venta porque Fernando no quería y le pedía a Tita que la vigilara para que no lo hiciera. Cuando Fernando perdió su trabajo, Luisa regresó al comercio y permaneció en él hasta la fecha porque nunca ha trabajado en otra cosa. Cuando vivieron en G. de M. comenzó a vender comida, había muchos comercios y conoció mucha gente. A través de ellos se inició en la venta de Avon y después en la de ropa y joyería. Un tiempo estudió mecanografía y compró una máquina de escribir. También estudió cultura de belleza y tejido. Al igual que Leticia, se ha dedicado al comercio. Luisa tuvo 6 hermanos, Mariana es la hermana que le sigue, tiene 40 años, es comerciante y costurera. Vivió 15 años en el DF., actualmente radica en San N., está casada y tiene dos hijos, Jorge

Luís es soltero y terminó la Licenciatura en Educación Primaria, Catalina es soltera y estudió para Maestra Normalista con especialidad en Preescolar. Fabio tiene 38 años, es mecánico y está casado. Vivió 22 años en el DF. Y actualmente radica en el pueblo. Tiene cuatro hijos, de ellos unos estudiaron la primaria y otros la secundaria y el bachillerato. Viviana tiene 37 años, se dedica al comercio ambulante de accesorios para el pelo, esta casada y vive en el DF. y tiene tres hijos que están en el Bachillerato, la secundaria y la primaria. Etelvina tiene 32 años y es Enfermera. En su primer matrimonio tuvo dos hijos, uno está en la primaria y el otro en la secundaria. Del segundo matrimonio tiene un hijo de 10 meses. Actualmente se dedica al comercio de llaveros. Ofelia vive en el DF. y se dedica al comercio de zapatos. Ha estado en unión libre por tres ocasiones de los cuales tienen tres hijos que están en primaria y en preescolar. Salvador tiene 27 años, cursó la secundaria y es transportista. Vive en el pueblo, está casado, su esposa realiza labores del campo y tienen dos hijos que están en preescolar y primaria.

### **LA TRAMA DE SANDRA Y SUS HERMANOS.**

Como parte central de la familia nuclear Sandra y sus hermanos representaron el cuarto grupo de hilos gruesos y finos de color rosa coral de la urdimbre a partir de la cual tejimos la trama. Sandra nace el 27 de marzo de 1975 en el DF., cuando sus padres llevan dos años de casados. Para ese entonces Luisa tenía 22 años y no trabajaba. Fernando tenía 29 años y laboraba en la venta de libros, aunque al poco tiempo pierde el trabajo. Cuando Sandra nace, su hermano Alfonso contaba con un año y meses. Fernando no quería tener hijas porque sólo ubicaba un prototipo de mujeres de acuerdo con el modelo de Esmeralda. Hablaba de ella como de una persona muy inestable y complicada. El hecho de tener una hija lo hacía correr el riesgo de que fuera como Esmeralda. Sandra nos dice: “Llegué en época de crisis, porque cuando yo nací se murió la hija de Tita. Ella y mi padre se querían mucho como si fueran hermanos, los años que tengo de vida, los tiene ella de muerta. Mi madre estuvo muy descalcificada durante el embarazo, conmigo le hicieron cesárea y tardó en recuperarse. En ese tiempo, mi padre se quedó sin trabajo y tuvo muchos gastos. Mi tío Pablo estuvo al pendiente de la familia y se ocupó de nosotros en el aspecto emocional y económico. Mi nombre salió de un volado había tres posibilidades: “Gabriela, Judith o Sandra.” Cuando Sandra nació, el ambiente familiar cambió mucho, sus padres comenzaron a discutir. Fernando protegió a Alfonso era su primogénito y con él trascendió su apellido. Sandra veía a Luisa como un ogro, como la autoridad máxima que ponía reglas y castigos y que fue muy estricta con ellos. Su hermano Andrés nació cinco años después que Sandra y vuelve a cumplir las expectativas de Fernando de tener varones. Sandra inició su trayectoria escolar en un kinder pequeño que se llamaba Campanita donde la enseñaron a leer, a escribir. Su Maestra se llamaba Georgina y enseñaba a la antigüita. Ahí convivió con sus primos Juan Luís y Catalina por eso hay relación con ellos. Cuando salió del kinder su madre le buscó una escuela en la G. de M. y como Sandra ya sabía leer y escribir se volvió muy inquieta aunque era muy trabajadora, se aburría por tener que estar al ritmo de los demás. Las mejores calificaciones eran las de Sandra y los niños querían estar con ella porque les hacía el trabajo, era la estrellita de su clase sin embargo no le dieron un diploma. En segundo de primaria le ocurrió lo mismo pero comenzó a bajar de calificaciones hasta que reprobó y regreso con Georgina a un curso de regularización que le permitió pasar el año. En tercero tuvo varios cambios de maestras y se volvió a ir para abajo y estuvo descontrolada. Quinto y sexto los curso en una escuela donde vive actualmente. Le volvió a costar trabajo porque venía de una colonia urbanizada que estaba en mejores condiciones.



Además coincidió que Luisa se despegó mucho de ella y de Alfonso porque Andrés entró a la primaria y lo llevaba hasta Iztacalco donde vivía Mariana y ya no estuvo tan al pendiente de ellos. Sandra llegaba a su casa y no había nadie y se sentía muy mal, tenía como 10 años. El maestro que tuvo en ese tiempo apenas se entrenaba en la docencia. El sexto año lo cursó con un maestro tradicional quien seguía enseñando con castigos. No le gustaba el nombre de Sandra y le decía Azucena. En secundaria hubo cambios porque Alfonso quería asistir a una escuela técnica y Sandra no. Se quedaron en escuelas diferentes por el horario. Sandra iba por las tardes. Los dos primeros años los cursó sin problemas pero en el tercero comenzó a reprobar materias y a estar muy rebelde. Alfonso era el brillante y Sandra la burra. El orientador habla con Luisa y comenzaron a ayudar a Sandra. Tuvo dificultades con la materia de Historia y para pasar el examen tuvo que tomar cursos de regularización. Volvió a tomar clases para entrar al CCH. Para ese entonces Alfonso, se fue quedando atrás y no pudo entrar a la UNAM. En la secundaria algunas veces Fernando iba por ella, ya en el CCH no lo pudo hacer. Sandra tuvo nuevamente problemas académicos y comenzó a reprobar e hizo exámenes extraordinarios. Ya para ese entonces le había tomado odio a la Historia, era mala para recordar autores y fechas. Desde la secundaria había muchos problemas entre ella y Luisa, Fernando la defendía. Sandra nos dice: “El ánimo siempre lo tuve, pero faltó ese cultivo por querer y desear, aunque siempre tuve el deseo por estudiar. Una cosa es el ser y otra el tener, siempre quise terminar, sin embargo el camino no lo vi claro. No me guiaba a estudiar el esfuerzo, la dedicación, el amor por el estudio, lo hacía porque lo debía de hacer, pero no sé a ciencia cierta qué quería hacer, mi padre era el que me decía tienes que estudiar, termina algo, si yo no pude porque las condiciones de mi vida no eran óptimas, tienes que terminar lo que iniciaste. Sin embargo, cuando iba en la primaria, los viernes eran fatídicos porque mi padre tomaba y cuando llegaba ese día temblábamos porque a lo mejor no llegaba o cuando lo hacía era en estado inconveniente. Cuando iba en quinto de primaria murió mi tío Pablo y comenzaron los problemas familiares y económicos, todavía cuando iba en sexto duraron los problemas.” Sandra percibe a su padre como una persona que no ejerció regañones fuertes, ni tundas siempre hubo palabras, afecto y solapó cosas porque él sufrió mucho, le pegaban y todo fue a partir de malos tratos. Fernando les decía: si a mí me pasó esto que a mis hijos no les ocurra”. Sandra nos dice: “A veces mi padre nos ponía su vida de ejemplo para que nosotros no cayéramos en que el no tenía de que comer y que nosotros debíamos estudiar para no pasar por eso, pero no nos caía la razón, para mi padre es triste todo lo que hizo para que nosotros subiéramos, estudiáramos y sólo uno de los tres casi lo logró. Yo iba atrás de mi hermano, lo seguía mucho académicamente, él no es malo en calificaciones, pero yo sí he avanzado”. Alfonso le costó trabajo terminar el bachillerato, no pudo ingresar ni a la preparatoria, ni al CCH. Entró a bachilleres y lo cursó en dos años. Sandra lo alcanzó y al entrar a la UNAM lo rebasó. Sandra piensa que porque su hermano se casó y tiene obligaciones, no justifica que hubiera dejado la escuela. Alfonso trabaja en la colocación de anuncios y se quedó en el quinto semestre de la carrera de Ingeniería en Alimentos en la UAM. El pretexto de no terminar la carrera era que no tenía la cartilla, aunque actualmente ya la sacó. Cuando se iniciaron los problemas entre sus padres, Alfonso se salió de su casa y siguió estudiando hasta que decidió casarse con una joven que conoció en la UAM y que estudiaba Ingeniería Bioquímica. Viven en San M. T. Como a una hora de donde vive Sandra. Nunca se han llevado bien, aunque a partir de que se casó la relación mejoró. Con Andrés la relación es mejor, tienen pláticas serias en torno al tema del trabajo. Sin embargo, existen ciertos conflictos porque Andrés no tolera que Sandra gane más que él. Andrés solamente ha

cursado la secundaria, tiene 18 años. Comenzó bien su vida escolar, en primero y segundo de primaria recibió un diploma el cual lo pierde en tercero y en cuarto y en quinto estuvo a punto de ser reprobado. La secundaria la cursó en cinco años. Sandra nos dice: “Mi padre a los tres nos jalaba por igual, aunque me ponía de ejemplo a Alfonso de que sacaba 10 y yo 8, me chocaba que me comparara, yo me empeñaba en hacerlo pero no podía.” En la generación de Sandra predomina la primaria y la secundaria y tienen algunos primos que son maestros. Arturo uno de los hermanos de su abuela Esmeralda, tiene tres hijos que son Licenciados titulados: Alejandro, Verónica y Refugio. Mauricio otro de los hermanos de Esmeralda tiene a Anselmo que es Maestro titulado, a Jazmín que es Enfermera y a Fabricio que es Agrónomo. Sandra, a la edad de 6 años conoce a Anselmo, él tenía 22 años y era Maestro de primaria, más tarde hizo intentos por pasarse a secundaria. Sandra convivió con la familia de Anselmo a la edad de trece años cuando murió el tío Pablo. Mariana la hermana de Luisa tiene dos hijos Juan Luís y Catalina que estudiaron para Maestros. Respecto a esto nos dice: “Tengo un hoyo negro en cuanto al conocimiento de lo que estudiaron mis primos Juan L. y Catalina. No existió una plática en sí de la carrera de Normalista lo que recuerdo era la afición de mi primo por la Antropología, en S. T. Hay ruinas arqueológicas, año tras año en semana santa estaba en ese lugar y mi primo me platicaba de su interés por estudiar la carrera, yo tenía 16 años. Cuando yo entré a la UNAM, a los 18 años, mi primo ya estaba en los primeros años de la carrera y continuó estudiando lo que es la docencia. Actualmente tiene años de experiencia en lo que está trabajando y le interesa estudiar educación secundaria y bachillerato. Catalina lo que desea estudiar ahora es Psicología. La elección de mi primo fue azarosa, estaba entre estudiar Antropología o Derecho y se acabó metiendo a la Normal. Mi elección también fue azarosa en sus últimos momentos.” Con relación a otros familiares Sandra nos dice: “Rubén es ahijado de mi madre y dice que cuando él tenía 6 años y yo 13 le enseñé a leer. Esto coincide cuando mi madre a los 13 años cuando terminó la primaria dio clases. También coincidió cuando mi tío abuelo Luís enseñó a sus hermanos a leer y a escribir, entre ellos estaba mi abuela Leticia. De esta manera, Luís le enseñó a sus hermanos, mi madre enseñó a los 13 años y yo enseñé a Rubén a los 13 años. Los hermanos de Leticia no tuvieron hijos profesionales, únicamente cursaron la primaria y no la terminaron. La ocupación laboral de la mayoría era ser campesinos. Todos comenzaron a trabajar desde muy pequeños y descuidaron la escuela, se fueron por el lado económico, la oportunidad escolar se les dio, pero no la aprovecharon. Se dedicaron a trabajar en el comercio y en fábricas. Etelvina es la única hermana de Luisa que finalizó la carrera técnica como Enfermera Ginecobotra, aunque se dedica al comercio.

### **HILOS GRUESOS: ELECCIÓN DE CARRERA Y LA SUBJETIVIDAD.**

Sandra, al comentar acerca de su elección, nos dice: “Cuando iba en el CCH llevaba reprobadas cuatro materias, estando en quinto me puse a cursar nuevamente las materias que debía y realice extraordinarios. Ya para sexto no debía ninguna materia, eso me liberó y pensé ya voy a salir y mis calificaciones fueron buenas. Mis padres nunca se enteraron que debía materias, mi frustración de ver que mis padres no pudieron estudiar. Mi madre, cuando intento estudiar mecanografía, no pudo porque ya nos tenía a nosotros y aún así se metió a lo técnico. A mí eso me hizo tomar conciencia sobre esas cosas. A veces mi padre nos ponía su vida de ejemplo para que yo y mis hermanos no cayéramos en lo que él cayó. Cuando llegó la carta de aceptación de la UNAM pensé que lo había logrado. Desde ahí me nació el amor por la camiseta y el interés por tener una profesión. Una vez que terminé la

carrera estaba ya satisfecha, ya me encontraba del otro lado, es el impulso que traes en ti misma y te permite él querer continuar. Cuando tuve que elegir hubo varias carreras que me llamaron la atención. Me gustaba las matemáticas, siempre fui buena para el desarrollo de los problemas, pero en los resultados fallaba tanto. Cuando estaba en secundaria se usaban mucho las matemáticas para efectuar las ecuaciones. En el taller de dibujo industrial, también requeríamos de las matemáticas, utilizábamos piezas de mecánica, las mujeres las diseñábamos y los hombres las hacían; así me nació el gusto por las matemáticas. Estuve en la Secundaria Técnica 29, en una de las materias tenía que hacer una casa. Sin embargo, cuando tuvo que elegir una carrera la primera en la que pensé fue en Administración, me vino la idea cuando estaba en el bachillerato y tomé un curso de un año y comencé a ver diferentes autores, pero fue muy disfuncional porque tuve diferentes maestros. Esta carrera surgió en mí porque la ilusión de mi padre fue la Contaduría, pero nunca nos la impuso. Yo quise seguir el deseo de mi padre de ser Contador, pero pensé para que me meto en esas cosas que no voy a saber si puedo realizar. Mi padre tiene muchos libros de Administración y Contaduría, yo veía esquemas y autores. De hecho, reprobé Administración en la preparatoria pero con un maestro que me dio problemas a resolver pasé la materia. Sin embargo, una de las cosas que me desanimó de esa carrera fue el promedio que tenía de 7.8 y necesitaba el 8.5. Yo siempre había soñado en poder estar en la Universidad, pero como tenía un promedio bajo y esa carrera estaba saturada me exponía a que me pusieran en otra. De Administración me gustó lo de la aplicabilidad de métodos, checar ingresos, egresos. Cuando estaba en prepa, antes de hacer la elección, no me decidía entre Administración y Psicología. Creo que me decidí por Pedagogía un poco por imitación, porque mis compañeras del CCH escogieron Pedagogía y yo era la única que quería Psicología. Sin embargo, como tuve un maestro muy malo en Psicología que decía que esa carrera no servía, mejor elegí Pedagogía. Con Psicología me pasó lo mismo que con Administración, estaba desanimada y nadie me motivaba, buscaba también algo práctico, quería tener alguien que estudiara Psicología, necesitaba un patrón y nunca lo encontré. La decisión de estudiar Pedagogía surgió cuando estaba formada con mi grupo de amigas esperando recoger la hoja de elección de carrera. Esta profesión sonaba mucho en la boca de mis compañeras y yo les hice eco. No sabía qué estudiar, pero no me quería quedar sin estudiar nada o que me mandaran a cualquier carrera, entonces fue el inicio del último recurso que era la de estudiar Pedagogía. Además era una carrera no saturada y hubo un error mío de no haber investigado otras opciones que me hubieran interesado. Pensé como primera opción Pedagogía y como segunda Psicología. Reflexioné que más le pido a la vida, sólo queda de mí el que continúe. Tenían la idea de lo que era el jardín de niños y la labor de las Educadoras. Pero a mí no me sonaba mucho el trabajar con los niños, hasta la fecha pierdo la paciencia con ellos. Cuando ingresé a la carrera y vi el plan de estudio y me percaté de las áreas en las que se divide la Pedagogía, me llamó la atención el ir conociendo un poco más de esta profesión. Al principio no lograba atrapar toda la información. Había materias que me interesaban y otras que no como Psicopedagogía. Todo lo que tenía que ver con Psicología decía que no, pero me aferré a no desertar y a no perder continuidad. En primer año no aterrizaba en Pedagogía, eran tantas teorías, que no lograba captar su objeto de estudio. Me sentía en medio de un caos que no le encontraba utilidad, me decían positivismo, empirismo y yo buscaba su aplicación. En segundo año pude agrupar y conjugar tantas cosas y eso me dio herramientas para poder sacar adelante ciertos proyectos. Escogí materias optativas como Psicoestética, Administración, Estadísticas y me nació el amor por la Pedagogía. Fue hasta segundo año que supe cual era el campo y

función específico de la Pedagogía. Los maestros nos decían quítense la idea de que Pedagogía es Educación de niños. Esa era la idea que tenían mis compañeras. Yo, por imitación al ver la inclinación de mis compañeras, decidí entrar a prácticas educativas. Consistía en el arte de enseñar a enseñar por convicción, el aprender junto con la persona con la que estás enseñando. Aún tengo inquietud por estudiar Psicología a lo mejor me ayudaría a completar algo de lo que es la Pedagogía. Yo quería una Licenciatura en Psicología pero al verme limitada de tiempo prefiero estudiarla posteriormente en una Maestría para completar la Pedagogía con la Psicología. Yo le tenía miedo a la docencia y aún ahora siento que me falla, pero me doy cuenta que la docencia va a ser básica, me gusta pero me faltan elementos. En el cuarto año me vuelvo a iniciar en las prácticas educativas y me metí a la dar clases de inglés por seis meses. Inicie mi Servicio Social en el área de Capacitación. Ahí conocí a una Directora de Escuela que buscaba a una Normalista para que trabajara dando clases. Fue la muerte para mí, huía de la docencia y me quedé ahí. Me gustó el dinamismo, pero el grupo se me salía de mi dominio. A futuro me imagino como Pedagoga, pero el futuro es tan cambiante, me gusta la capacitación, me gustaría ser instructora, ver la formación del personal. Nunca me imagine que la Pedagoga pudiera hacer esto, no tenía una idea inicial, tenía los comentarios de mis amigas, me encantaron los niños, pero decía veo muy disparado esto en mi mente. No recuerdo que de niña hubiera querido ser Maestra.

## ANÁLISIS DEL TEXTIL

### LA TRAMA DE LA NOVELA GENERACIONAL ENTRELAZAMIENTO DE LOS HILOS DE LA TRANSMISIÓN Y LA HERENCIA

#### DIMENSIÓN INTRAGENERACIONAL E INTERGENEACIONAL

Al abordar la problemática de la decisión vocacional desde un enfoque generacional nos permite ubicarnos en el aspecto de la subjetividad de Sandra, en la elección desde su propia singularidad histórica. Los orígenes de la subjetividad de Sandra los podemos ubicar en el contexto de la dimensión intergeneracional en la novela familiar. El considerar la **intersubjetividad** comprometida en su elección de carrera nos lleva a visualizar el mundo simbólico en el cual se ha constituido y que abarcó la historia ocupacional generacional que la antecedió.

#### TRANSMISIÓN PSÍQUICA.

La transmisión psíquica nos dio noticia del vínculo que unió y distinguió a los sujetos de la herencia de sus predecesores y sucesores. Sandra a través del eje de la filiación reconoció su propia posición en el orden de las generaciones al elegir una profesión al igual que otros miembros de la misma generación y de la anterior a ella. En las generaciones anteriores a la de Sandra por el lado de la línea paterna existieron diversas modalidades de trabajo en las áreas: agrícola, ganadera, editorial, técnica, de docencia. Por el lado de la línea materna las modalidades de trabajo se centraron en las áreas: agrícola, comercial, de docencia. Dichas áreas constituyeron el eje de la filiación. La **construcción del psiquismo** de los sujetos de la herencia en cuanto a sus estructuras y procesos fundamentales nos mostró los medios y los caminos de los que se valieron las generaciones de la constelación familiar de Sandra

para transmitir a las siguientes sus estados psíquicos. La **continuidad psíquica** dejó ver la relación de las generaciones en sus efectos de subjetividad, la cual apareció asegurada por lo heredado de las disposiciones psíquicas que, para advenir eficientes, requirieron ser estimuladas por experiencias laborales. Estas fueron asimiladas por Sandra de acuerdo a un esquema familiar en el cual la diversidad de ocupaciones, entre ellas la docencia tuvo su centro. Cada una de las generaciones de los ancestros de Sandra mostró lo que la anterior dejó de resolver, a través de legar asuntos pendientes, como lo hacen los abuelos paternos al padre de Sandra. En ese sentido la transmisión generacional de los problemas familiares no resueltos creó una cadena de problemas no resueltos. Estos aparecieron por medio de la **transmisión transpsíquica** la cual creó un espacio de transcripción de la transmisión donde apareció un proceso de transformación, el cual requirió de una diferenciación entre lo que fue transmitido y lo que recibido y transformado, principalmente en el proceso de historización de los sujetos. La transmisión intrapsíquica en el sentido de traslación cumplió las siguientes funciones: de ligazón, desplazamiento, fijación, condensación, delegación adquiriendo las características de formaciones de compromiso. El espacio originario de la intersubjetividad correspondió al grupo familiar en tanto precedió a Sandra y se encontró estructurado por una ley constitutiva. La presencia de una red de identificaciones familiares hizo viable el proceso de transmisión psíquica y ocupacional.

### **TRANSMISIÓN SOCIAL.**

La idea de estatus social como un atributo familiar nos permite identificar en la familia de Susana la noción de “trayectorias sociales familiares”. El hecho de que su familia a través de su historia haya sido una unidad que se dividió y se recompuso en cada generación, no cancela la idea de su continuidad, sino por el contrario la volvió más compleja. Existió un relevo generacional dentro de la estructura familiar. La familia de Susana mostró competencia para colocar a sus integrantes dentro de un espacio social. El estatus social como atributo de grupo le fue transmitido a Sandra a través de elementos relacionales y económicos.

### **CATEGORÍAS DE ANÁLISIS.**

#### **MATRIMONIO**

En la primera generación prevaleció el patrón endogámico, en la segunda generación y en la tercera el exogámico.

#### **PARENTESCO**

En la primera generación la filiación se dio desde la línea paterna y materna apareciendo el patrilineaje. Por el lado paterno la residencia fue en algunos de los miembros patrilocal, en otros neolocal, por el lado materno la residencia fue patrilocal y matrilocal. El grupo doméstico, tanto del lado paterno como materno se caracterizó por ser múltiple. Por el costado materno aglutinó a otras parejas que entre sí tenían lazos de filiación y a diversos parientes con los que se compartió actividades de producción. De esta manera una característica del grupo doméstico fue el de tener una residencia en común y un espacio de trabajo y producción. En el pueblo el espacio fue el de la agricultura y el ganado, en el DF. fue el del comercio. La herencia fue patrilineal. En la segunda generación la filiación también se dio desde la línea paterna y materna, apareciendo en un primer momento el patrilineaje y en uno segundo el matrilineaje. En un primer tiempo el grupo doméstico fue

extenso. En otro momento se conformó como grupo doméstico simple el cual incluyó además del núcleo familia, a personas con las que no se tenía ninguna relación de parentesco. Hubo un tiempo en el cual el grupo doméstico estuvo constituido únicamente por la familia nuclear, pero en otro momento conformaron un grupo doméstico múltiple compuesto además de la familia simple por parientes ascendentes (Esmeralda) y colaterales (hermanos). En otro momento apareció una extensión que correspondió a una adición al núcleo central conyugal de dos miembros más los cuales estuvieron de alguna manera satelizados y compartieron actividades de producción. La herencia fue patrilínea y matrilineal.

### **MIGRACIÓN.**

En la primera y en la segunda generación apareció la migración. En la tercera no se continuó el movimiento migratorio.

### **ESCOLARIDAD.**

En la primera generación sus integrantes por el lado de la línea paterna y materna alcanzaron el nivel de primaria. En la segunda generación por el costado paterno se alcanzó el nivel de secundaria y el profesional, por el costado materno únicamente se arribó a la primaria. En la tercera generación se logró un incremento en la escolaridad, una de sus integrantes accedió a una carrera universitaria (Sandra Pedagogía).

### **PATRÓN OCUPACIONAL**

#### **LÍNEA PATERNA**

En la primera generación desde el costado paterno, en sus integrantes, el estatus social marcó trayectorias ocupacionales familiares similares y distintas a la de sus antepasados. En uno de sus integrantes existió una sucesión y un parentesco técnico en torno a un oficio (agrícola) y una transmisión idéntica. El estatus social como parte de un atributo de grupo fue transmitido a través de elementos económicos y relacionales. Sin embargo el elemento económico sufrió una metamorfosis y una reapropiación, en ésta se dio una transmisión en equivalencia y prevaleció una conservación del estatus socioeconómico (campesino) lo que constituyó el núcleo de la equivalencia. Existió también una transformación en el sentido de la aparición de un elemento nuevo y la aceptación de dicha innovación (peluquero y político). No obstante lo que prevaleció fue la sucesión de oficio con relación a la generación anterior, un parentesco técnico y un linaje de oficio alrededor de un patrimonio productivo (agrícola). Otro de los integrantes rompió con el patrón tradicional de ocupación al no dedicarse a las faenas del campo, sino que creó una nueva trayectoria y movilidad social sostenida en la migración e inauguró una ocupación familiar en el área del trabajo editorial. Dicha ocupación se transmitió a la segunda generación (padre de Sandra). Con ello marcó un relevo con relación a las generaciones que la antecedieron. A través de una nueva ubicación dentro de diferentes posiciones de estatus. En los varones de la primera generación se llevó a cabo una diferenciación progresiva de las trayectorias escolares y sociales. En la segunda generación uno de sus miembros continuó con la ocupación tradicional del trabajo agrícola, aunque surgió una nueva trayectoria y movilidad social, con ello se presentó una transmisión en equivalencia apareciendo juntas la transformación y la conservación. Lo que se conservó fue la ocupación de campesino, lo que constituyó el núcleo de la equivalencia, no obstante, surgió un elemento nuevo que implicó el rechazo de

lo antiguo y la innovación por medio de la profesionalización del trabajo agrícola en la carrera de Agronomía. Los otros miembros de esta generación, no asimilaron de igual manera todos los elementos del estatus familiar. En uno de ellos surgió una transformación de la ocupación familiar tradicional (Agrícola) en una ocupación profesional (Docencia) la cual se continuó hasta la tercera generación. En otros de los integrantes la transformación gestó otras líneas ocupacionales como por ejemplo: en el sector de la salud (Enfermería) y en el sector del litigio (Derecho). En esta generación la posesión de recursos económicos, sociales y culturales creó un microclima cultural que permitió el acceso a una nueva trayectoria ocupacional en el terreno profesional.

### **LINEA MATERNA**

Desde el costado materno en la primera generación el estatus social marcó trayectorias ocupacionales similares a los de sus antepasados. Existió una sucesión y un parentesco técnico de oficio (agrícola) y una transmisión idéntica. El estatus social como parte de un atributo de grupo fue transmitida por medio de elementos económicos, sin embargo éste sufrió una metamorfosis y una reapropiación. De esta manera el ser comerciante, como un atributo familiar constituyó una trayectoria social familiar y fue considerada en esta generación como una sucesión del estatus social familiar. Se dio una transmisión en equivalencia y prevaleció una conservación del estatus socioeconómico (campesino y comerciante) lo que constituyó el núcleo de la equivalencia. Existió una sucesión de oficios con una continuidad en un parentesco técnico y un linaje de oficio alrededor de un patrimonio productivo (campo-comercio). Se dio una movilidad ascendente en el área comercial. Uno de sus integrantes efectuó actividades de educación no formal. En la segunda generación existió una transmisión en equivalencia apareciendo juntas la transformación y la conservación, lo que se conservó fue la ocupación de comerciante, lo que constituyó el núcleo de la equivalencia. La transformación surgió en el sentido en el que apareció un elemento nuevo y la aceptación de una innovación. Existió un relevo generacional en la actividad comercial en la cual se ubicó nuevamente el estatus. Esto dio pauta a una sucesión de oficios con una continuidad y un parentesco técnico en la actividad comercial. La estructura familiar que se impuso dio cuenta de una genealogía ocupacional y un linaje de oficio (Comercio) alrededor de un patrimonio productivo. Un miembro de la primera generación le transmitió a Luisa (madre) el gusto por la realización de actividades educativas, ella a su vez se las transmitió a Sandra. En esta generación la movilidad ascendente se transformó en descendente.

## **LA TRAMA DE LA NOVELA FAMILIAR. ENTRELAZAMIENTO DE LOS HILOS DE LA FANTASÍA Y EL MITO.**

### **HILO GRUESO DE LA FANTASÍA.**

La novela familiar en Sandra apareció como una de las fantasías típicas que junto con el mito mostraron la construcción de narrativas en torno a la historia familiar. El material de construcción de sus fantasías alrededor del aspecto educativo se conformó de cosas oídas y vistas en el pasado a partir de la historia ocupacional de sus progenitores, parientes más cercanos y ancestros. Ahora bien, las narraciones familiares construidas sobre la base de la realidad laboral de sus padres marcaron una incidencia en su proceso de elección vocacional. Las construcciones fantasmáticas de Sandra con respecto al anhelo juvenil de su padre en torno a la Contaduría y la realidad actual de su trabajo en el área de

manutención, como también las de su madre con relación a los aspectos educativos y comerciales, plasmaron en ella una serie de decires en cuanto a la valorización del mundo ocupacional de sus progenitores y designaron a partir de la experiencia vivida cuáles serían los oficios anhelados y cuáles los despreciados. Las fantasías de Sandra con relación a la Pedagogía, se enlazaron a partir de una vivencia actual (la elección de una carrera), está despertó un deseo y evocó antiguas narraciones familiares en torno a lo educativo desarrollado por algunos familiares (el tío Luís, Luisa, sus primos Jorge L. y Catalina) lo que creo una situación futura para el cumplimiento de un deseo profesional. En el momento de su elección vocacional, su mundo fantasioso apareció no solamente en una serie de producciones imaginarias cercanas a lo consciente y preconsciente, sino también en la manifestación de una fuerza inconsciente. Dicha fuerza la llevó a remodelar sus experiencias y recuerdos. Surgió por el efecto de un deseo primario, que buscó una realización parcial, a su vez que constituyó la matriz de sus deseos actuales, como fue el estudiar Pedagogía. En Sandra existe un carácter circular en las relaciones que anudan sus fantasías y sus deseos. Las fantasías representan sus deseos inconscientes, ser profesionista y trabajar en “el área de Psicopedagogía, antes me gustaba el área de la capacitación a través de la actualización. Me gustaría seguir trabajando en educación dando clases, me gustaría ir más allá. Me gustaría entrar en el equipo de quienes proponen los programas, quienes plantean los proyectos que son Administradores (Modelo Empresarial). Me gustaría estudiar una maestría en Pedagogía. Me ha gustado estando en el campo laboral lo que tiene que ver con educación y no lo laboral, una educación de calidad, trabajar en pequeño pero que se vean los cambios. El proyecto de tesis me deja que no me caiga, estudiar más y no quedarme con lo que tengo, quisiera tener el título. He estado trabajando en la SEP. En la Unidad de Servicios de Educación Regular, ahí enseñé a los alumnos a leer y también matemáticas. Busco estrategias de aprendizaje e utilicé la Psicopedagogía orientándola al apoyo de los alumnos.” En la elección de carrera, la fantasía vocacional emergió enunciada en varias frases, escenas y se representó o dramatizó, de una forma visual. Su futuro estaba personificado (ser maestra), se desplegó en un escenario (SEP) en el cual se realizaría una representación (dar clases) a través de la actuación de un papel preestablecido sobre la base de un guión que sería hablado. En el mundo vocacional de Sandra, la fantasía de un rol vocacional adulto, se desplegó en un escenario (la novela familiar) donde ella ocupó el lugar (de la hija que pudo finalizar una profesión). La novela familiar se desplegó como una creación poética, en la cual circularon: el juego, la fantasía, los mitos y las fábulas de su niñez despertadas en la adolescencia. En el momento de su elección profesional sus fantasías estuvieron determinadas por un deseo único que le ayudó en su desarrollo, el deseo de ser grande y crecer. En la manifestación de sus deseos apareció su vida pulsional, su novela familiar, sus fantasías, sus mitos, sus sueños, la creación de síntomas. En el texto de la novela aparecieron también elementos que formaron parte de su novela vocacional durante su adolescencia tardía y cuyo desenlace se dio a través de un largo rodeo, en el cual Sandra tuvo que ir encontrando vías adecuadas para conciliar las exigencias de sus deseos, y de sus ideales.

### **HILO DELGADO DEL SÍNTOMA.**

Podemos hilar los síntomas en Sandra, por medio de la pantalla de la fantasía la cual permitió que los deseos se articularan y el texto se escenificara. Su sintomatología habló acerca de su verdad y nos dio noticia del discurso familiar y social que la rodeó. En este sentido, la elección de carrera constituyó un depositario óptimo donde se cristalizaron



aquellas fantasías, en las cuales se engarzó su decisión profesional. Las vertientes fantasmáticas entorno a la Pedagogía aparecieron de manera ineludible provocando en ella la aparición de síntomas. Ante ello, fue importante pesquisar en que modalidad de relación intersubjetiva se presentó y en que período de su vida. Desde antes de su nacimiento, su familia le planteó una serie de expectativas que debió realizar y que se acompañaron de un sistema de recompensas y sanciones para premiar o sancionar su cumplimiento. De esa manera, existió un deseo parental que se desplegó entorno a ella de acuerdo a sus propias exigencias. Al nacer ocupó un lugar que le preparó el grupo familiar de acuerdo al orden de su nacimiento (la de en medio entre dos varones) y que la esperó con una expectativa y con un puesto determinado (ser profesionista). Su asignación como mujer fue cuestionada por sus padres, quienes mostraron preferencia por los hombres, ante ello Sandra tuvo que efectuar inmensos esfuerzos para ser reconocida y no quedarse por detrás de sus hermanos. Fue en el proceso de la adolescencia, cuando algo del proceso de desubjetivación entorno a las figuras parentales, se puso en vilo. Sandra se presentó como extraña ante sí misma y frente a sus progenitores, quienes la concibieron como proyección narcisista al delegar en ella sus deseos de inmortalidad, como también al proyectar en ella y en sus hermanos, sus deseos incumplidos: “A veces mi padre nos ponía su vida de ejemplo para que nosotros no cayéramos en que él no tenía que comer y que nosotros debíamos estudiar para no pasar por eso, pero no nos caía la razón, para mi padre es triste todo lo que hizo para que nosotros subiéramos, estudiáramos y sólo uno de los tres casi lo logró. Yo iba atrás de mi hermano, lo seguía mucho académicamente, él no es malo en calificaciones, pero yo sí he avanzado.” “Yo quise seguir el deseo de mi padre de ser contador, pero pensé para que me meto en esas cosas que no voy a saber si puedo realizar.” Cuando Sandra escuchó estos mensajes familiares, el mensaje proveniente de su inconsciente quedó eclipsado ante los discursos, creencias y valores de sus familiares. De esta manera Sandra permaneció un tanto desorientada y con dificultad de encontrar la brújula que la condujera a una elección de carrera que no estuviera cruzada por los deseos familiares. “No sabía que estudiar, pero no me quería quedar sin estudiar nada o que me mandaran a cualquier carrera, entonces fue el inicio del último recurso que era la de estudiar Pedagogía.”

### **HILO DELGADO DE LA IDENTIFICACIÓN.**

La palabra Pedagogía marca un paso en el sentido de su identificación, en el pasaje a una nueva etapa, a una encarnación simbólica de sí misma. Responde a las preguntas básicas de: ¿quién ser? Gabriela, Judith o Sandra, Administradora, Psicóloga o Pedagoga. “Creo que me decidí por Pedagogía un poco por imitación, porque mis compañeras del CCH escogieron Pedagogía y yo era la única que quería Psicología. La decisión de estudiar Pedagogía surgió cuando estaba formada con mi grupo de amigas esperando recoger la hoja de elección de carrera. Esta profesión sonaba mucho en la boca de mis compañeras y yo les hice eco. No sabía qué estudiar, pero no me quería quedar sin estudiar nada o que me mandaran a cualquier carrera, entonces fue el inicio del último recurso que era la de estudiar Pedagogía.” En este tipo de identificación surgió la imitación de ciertos modos de actuar, donde existió la fantasía de apoderarse o compartir una situación que le era atribuida a las otras personas donde opera un deseo. En Sandra apareció un mecanismo inconsciente que la sostuvo de la siguiente manera: Si mis compañeras tienen clara su decisión vocacional, al ocupar yo el lugar de ellas, puedo acceder a eso mismo que ellas poseen y que yo no reconozco en mí. Ante la incertidumbre de un cambio, y la necesidad de una pertenencia a un lugar y a una posición subjetiva, Sandra buscó signos identificatorios que

indicaron una situación iniciática, de pasaje y que remitió a la creación de un lazo y una comunidad con sus compañeras a través de lo cual buscaba una separación del mundo familiar, aunque en gran parte se efectuó a nivel imaginario. Pudimos observar también como en Sandra existió también una decisión vocacional en función de una modalidad identificatoria en torno a su novela familiar. En ella aparecieron conflictos y crisis que no le han permitido construir una novela personal más clara. Existe en Sandra un proceso inconsciente en relación con la identificación que expresa “un igual que”, algo en común que la liga con otra persona. Ese algo en común es una profesión. Eso que la identifica es el hecho de que ha adoptado un significante para ser representada ante otros, ha incorporado a su nombre la palabra enseñar, apoyar, capacitar, instruir, formar. La identificación expresa la comunidad deseada. Sandra al estudiar Pedagogía se inserta en una cadena generacional donde el significante enseñar se inicio con las prácticas en educación no formal efectuadas por su tío Luís y su madre Luisa y se transforma en ella en una profesionalización de la práctica educativa. Sandra al nivel de su fantasía anhela ser una persona con determinados atributos que supuestamente los posee en virtud del rol ocupacional que ejerce. De esta manera, la carrera de Pedagogía está personificada, en su imaginario existe una persona que la ejerce, lo que le sirve de modelo identificatorio. En ese sentido existe una escena, una representación y una actuación de un papel preestablecido y un guión que será hablado. En su mundo fantasmático hay un escenario proyectado donde ella, ocupa un lugar en la novela familiar. En Sandra hay una identificación a un rol que ella personifica como ideal del yo en donde aparece una aspiración cultural y simbólica. “La decisión de estudiar Pedagogía surgió cuando estaba formada con mi grupo de amigas esperando recoger la hoja de elección de carrera. Esta profesión sonaba mucho en la boca de mis compañeras y yo les hice eco. No sabía qué estudiar, pero no me quería quedar sin estudiar nada o que me mandaran a cualquier carrera, entonces fue el inicio del último recurso que era la de estudiar Pedagogía”.

### **HILO GRUESO DEL MITO**

En el discurso de Sandra vemos desplegarse fábulas y leyendas familiares que fueron conformando sus mitos infantiles, los cuales en la adolescencia y la edad adulta sufrieron una posterior elaboración. Sus mitos estuvieron entrelazados con sus fantasías, en ellos intentó encontrar una respuesta a lo que se constituyó como un enigma. En éste prevaleció una pregunta en busca de una respuesta. Su contenido se centró entorno al mito de los orígenes de sus progenitores lo que tendría un efecto subjetivo en Sandra, ya que a su vez la condujeron a plantearse el mito de sus orígenes: ¿quiénes son mis padres?, ¿quién soy yo?. Ante ello, Sandra mostró dificultad para simbolizar las vicisitudes de la vida de sus familiares ubicando los acontecimientos en un nivel imaginario. De esa manera, la verdad, el mito y la ficción aparecieron entrelazados con lo cual Sandra buscó resolver la conflictiva que esto le provocó. Lo efectuó por medio del mito, el cual apareció como una novela, donde operó una construcción que dio lugar a una operación en el seno familiar. En específico vino a situar el lugar que se le asignó a Sandra dentro de la estructura familiar, asignándole un rol que tuvo que desempeñar. Es así, como el mito fungió como un articulador que le dio un lugar dentro de la escena familiar (el cumplir los deseos profesionales no realizados por sus padres). También en los mitos aparecieron sus fantasías de deseos proyectados hacia el pasado. La historia de Sandra se constituyó a partir de una compleja red de acontecimientos educativos que se inscribieron desde la historia ocupacional de sus ancestros (su tío, Luís, Luisa, sus primos). Sandra al crecer no sólo

reprodujo ciertas experiencias ocupacionales de sus antepasados en el ámbito de la educación, sino también se situó en el mundo en una creación permanente, a través de su novela vocacional la cual marcará su destino.

### **TIEMPOS DE LA NOVELA FAMILIAR**

En Sandra, la novela familiar se conformó a través de dos tiempos: el primero en la infancia en el cual se construyó y el segundo en la adolescencia en el cual se reeditó. Cuestión de destiempo que marcaron y definieron la constitución de un deseo entorno a la elección de carrera y de pareja. Deseo a leerse a través de una representación que se desplegó en un espacio de fantasías.

#### **INFANCIA**

##### **Primer momento: enaltecimiento de los padres.**

Sandra nació en un momento de crisis familiar. Su madre sufrió una descalcificación durante el embarazo y una cesárea en el parto, por lo que durante un tiempo se dedicó a recuperarse. Su padre perdió el trabajo y durante un período largo su situación laboral no mostró mejorías. No obstante, de lo precario de la situación familiar, Sandra de muy pequeña vivió a sus padres como la única autoridad, la fuente de toda creencia y los poseedores de poderes tutelares. A pesar de que Sandra vivió a su madre como alguien muy estricta, que aparecía como la autoridad máxima que ponía reglas y castigos y a su padre como una figura débil que no mostró gusto por tener hijos, durante su primer año de vida revistió a sus progenitores de perfecciones infinitas. Esta idealización, le fue beneficiosa ya que encontró en ella una garantía de seguridad y una explicación ante su propia debilidad.

##### **Segundo momento: desmentida de la realidad, decepción de los padres y sustitución por otras figuras.**

A medida en que Sandra creció, comenzaron a disminuir los cuidados familiares que hasta entonces se le habían proporcionado. Su madre se despegó mucho y ya no estuvo tan pendiente de ella y de su hermano mayor por atender a su hijo menor. Frente a esto se sintió traicionada y se percató que había dejado de ser “su majestad la niña”. Al mismo tiempo tomó conciencia de que sus progenitores no eran los únicos padres existentes en el mundo. Un principio de experiencia social le mostró que existían otros, muchos de los cuales eran, de algún modo, superiores a los suyos en ciertos aspectos, ese fue el caso del tío Pablo quien un tiempo estuvo a cargo de la familia, tanto en lo económico, como en lo emocional. Ello condujo a Sandra, adquirir conocimiento de las categorías a las que sus padres pertenecían y efectuó una comparación. Los sucesos cotidianos familiares, como la carencia de un trabajo fijo del padre que lo llevaba a andar de mil usos, aunado a su alcoholismo y a su desapego encuan to su función paterna, y el carácter dominante e irritable de su madre, causó enojo en Sandra y la llevó a criticar a sus progenitores y a tomar partido contra de ellos. Ante esto valorizó la información adquirida y decidió que otros padres eran mejores que los suyos y se refugió en un mundo que plegó ante sus deseos, el de la fantasía. De esta manera, comenzó a narrarse una historia, “una fábula biográfica”.

##### **Tercer momento: desasimiento de la autoridad paterna.**

Surgió un tiempo de crisis en Sandra que la condujo a construir su novela familiar con el propósito de superar la decepción en la que el idilio familiar corría el riesgo de naufragio. Es así, como Sandra comenzó a narrarse una historia “una fábula biográfica” para expresar sus desventuras. Los sentimientos de soledad y extrañeza respecto a su familia y los

problemas escolares que le hicieron sentir que se venía para abajo, llevaron a Sandra a refugiarse en el juego, donde se desplegó su actividad fantaseadora. Está se centró en la labor de liberarse de los devaluados padres, los cuales mostraban dificultad para salir adelante y sustituirlos por otros, de posición social más elevada. Entre ellos seleccionó a dos tíos abuelos (Arturo y Anselmo) los cuales tuvieron hijos profesionistas. Frente al sentimiento de haber sido injustamente tratada por la vida, por tener unos padres que no le pudieron brindar amor y una mejor situación económica, Sandra construye la fábula de la novela familiar. Está le explicó todo, justificó sus represalias y le dio motivo para renegar de sus verdaderos padres a falta de mejores padres. Debido a este desplazamiento que aterrizó en una acusación, sus padres aparecieron como culpables de ser pobres. A partir de ello, Sandra se recreó en realizar de manera imaginaria, dos tipos de tareas contradictorias, que de otra manera no tendría posibilidad alguna de conciliar: la dependencia o la independencia. Sin embargo, de alguna manera anuló esta distancia, ya que los padres de su infancia se parecían a sus antiguos dioses, de modo que, al mismo tiempo que dio un paso hacia la independencia, logró prolongar por algún tiempo el idilio familiar. De esta manera la primera fase de la novela familiar, se interrumpió en ésta confrontación netamente narcisística, de la que Sandra no pudo liberarse. En sus fantasías se enfrentó a dos parejas antitéticas, pero que ella englobó dentro de una misma veneración y un mismo resentimiento.

**Cuarto momento: confrontación entre los padres ideales de la niñez y los padres reales, mecanismo de sustitución propio de la metáfora.**

La sexualidad caracterizó propiamente este estadio y produjo nuevos ajustes en la trama. Sandra conoció las condiciones sexuales de la reproducción. Su padre se le apareció como incierto y le dirigió mociones hostiles, a su madre la percibió como certísima y decidió respetarla, sin embargo para conservarla la transformó en plebeya al construirle infidelidades escondidas y secretos amorosos. Por un lado, ello es efecto de la curiosidad sexual hacia su madre, también estuvo determinada por la venganza por los castigos recibido. La radicalización de estas imagerías apareció muy presente en Sandra por ser la hermana de en medio y para destronar a sus hermanos a los que profesaba envidia le inventó a su madre enredos amorosos. Este conjunto de fantasías al parecer hostiles, no poseían dicha intención, sino que bajo ese disfraz mostraron la estimación originaria de Sandra hacia sus padres. En Sandra existe una añoranza por la edad feliz de su infancia y la pérdida de unos padres idealizados. Ante los conflictos familiares que Sandra presenció, ella creció sintiéndose extranjera de los padres actuales y mostró una marcada añoranza por retornar al vínculo con los padres en quien confió durante su primera infancia. La fantasía representaría la expresión del lamento por la desaparición de esa edad.

## **ADOLESCENCIA**

### **1. Constitución de un deseo entorno a la elección de carrera y de pareja.**

En Sandra, durante la etapa de latencia la novela familiar permaneció adormecida y se volvió a reeditar en su adolescencia. Obtuvo un valor fundante en la subjetividad de Sandra ante los embates de la cuestión de la elección, tanto de pareja, vocacional, como de actividades futuras, apareciendo algo que sostuvo dicha interrogación. La adolescencia la vivió como un momento de crisis, interrogación, paso, y separación del ligamen de sus padres, no solo por lo característico de dicha etapa, sino porque además la conflictiva familiar estaba muy acentuada. Sandra intentó dar el paso desde el lugar de objeto narcisista de sus padres (ser la profesionista que ellos no fueron) al de un sujeto autónomo

sin embargo, frente a la posibilidad de efectuar el correspondiente duelo vio fracasar en gran medida sus esfuerzos. En Sandra surgió un choque generacional cuando sus progenitores, en específico su madre propició una confusión entre lo que era la sumisión y la independencia. Sandra en la adolescencia a través de su novela familiar, nuevamente hizo un intento de apoderarse del “tema de las relaciones familiares” de acuerdo a dos vectores: uno en términos de una posición sexual, otro en la ubicación dentro de la cadena generacional (orden filiatorio). Ella lo vivió como una pérdida narcisística ante la dolorosa caída de la imagen idealizada de sus figuras parentales, que además se vio atravesada por el divorcio de sus padres. Apareció un enaltecimiento de su padre desde la reinstalación en el marco simbólico del Edipo desde una nueva posición a partir de un intento de desasimilamiento parental. En Sandra el texto de la novela familiar mostró dos metas: la erótica en el sentido de conformar una pareja y la de ambición en estudiar la carrera de Pedagogía: “Cuando llegó la carta de aceptación de la UNAM pensé que lo había logrado. Desde ahí me nació el amor por la camiseta y el interés por tener una profesión. Una vez que termine la carrera estaba ya satisfecha, ya me encontraba del otro lado, es el impulso que traes en ti misma y te permite el poder continuar. Reflexione que más le pido a la vida, solo queda de mí el que continúe.”

**LA TRAMA DE LA NOVELA VOCACIONAL.  
ENTRELAZAMIENTO DE LOS HILOS GRUESOS: ELECCIÓN DE CARRERA Y  
SUBJETIVIDAD.**

**DIMENSIÓN INTRAGENERACIONAL.**

**Registro intrasubjetivo.**

La vida psíquica de Sandra se encuentra marcada y vehiculizada por su mundo subjetivo, el cual ha sido forjado y mediatizado en su ingreso al mundo familiar y cultural. En el proceso vocacional, la subjetividad de Sandra se ha manifestado en la elección de la carrera de Pedagogía, lo que ha marcado sus intereses y aspiraciones, como también la representación que ha desarrollado de dicha profesión, la cual destacó en su proyecto vocacional. La Pedagogía tiene un sentido para Sandra en la medida en que representa y simboliza algo que su propio discurso nos ha dejado ver: “Arte de enseñar a enseñar por convicción, el aprender junto con las personas con las que estás enseñando. Capacitación, instrucción y formación personal, la psicopedagogía orientada a apoyar.” Es así, como la apelación vocacional en Sandra representa un llamado a ser en el cual apareció su subjetividad, en esta se manifestó el campo de su deseo, los avatares del proceso de identidad, las instancias psíquicas y el ideal del yo. Desde una posición subjetiva Sandra abordó su elección profesional accediendo al significante Pedagogía en el cual se fijó su vocación.

El abordar la problemática de la decisión vocacional desde un enfoque generacional nos permite ubicarnos en el aspecto de la subjetividad de Sandra, en la elección desde su propia singularidad histórica. Los orígenes de ésta, la podemos ubicar en el contexto de la dimensión intergeneracional y determinada por la existencia de un discurso familiar que la preexistió desde antes de su nacimiento a través de la novela familiar y generacional. El considerar la subjetividad comprometida en su elección de carrera nos lleva a visualizar el mundo simbólico en el cual se ha constituido y que abarcó la historia generacional que la antecedió. Las experiencias laborales efectuadas por sus antepasados fueron codificadas por Sandra de acuerdo con un esquema familiar, y por medio de un sistema complejo de

asociaciones fue adquiriendo idea respecto a estas. En las generaciones anteriores, desde el costado paterno y materno existieron diversas modalidades de trabajo en las áreas: Agrícola, Editorial, Docencia, Salud, Derecho y Manutención.

Desde el lado paterno, podemos observar como desde la generación del bisabuelo hasta la generación del padre de Sandra sus integrantes se vieron enfrentados a las leyes que rigen la transmisión psíquica generacional. En esta los individuos se encontraron divididos entre la necesidad de encontrar su propio fin y de constituirse como un eslabón de la cadena generacional a la que pertenecen desde su nacimiento. Al inscribirse en las constelaciones familiares, los sujetos prestaron sus servicios y recibieron sus beneficios. Mauricio hereda del bisabuelo no sólo la ocupación de campesino, sino también la propiedad de las tierras. Él a su vez, lo hace con Fabricio quien transforma la ocupación de campesino en la profesión de Agronomía. Al oponerse el estatuto narcisista al intersubjetivo se dio un anudamiento en el cual se apuntaló el narcisismo de cada uno de sus miembros sobre el de la generación que los antecedió. De esta manera surgió una “transmisión a los hijos de los deseos irrealizados de sus padres”. En Mauricio también podemos ejemplificar lo anterior a través de la trayectoria profesional que efectuaron sus hijos Anselmo (Maestro) y Jazmín (Enfermera). Es así como el individuo es “el eslabón, el servidor, el beneficiario y el heredero de la cadena intersubjetiva de la que procede”. Sobre esta cadena se apuntalaron diversos contenidos psíquicos, como también en su red circularon y se transmitieron y se anudaron material psíquico común al sujeto singular y a los conjuntos de los que él es parte constituyente y constitutiva. Es muy posible que de esta manera se transmitieran algunas formaciones del inconsciente por la cadena generacional. Sin embargo, la transmisión directa por medio de la tradición familiar no cumplió por sí sola las condiciones necesarias para una continuidad psíquica generacional. Esta apareció en parte asegurada por lo heredado de las disposiciones psíquicas que para advenir eficientes requirieron ser estimuladas por ciertas experiencias de la vida individual, “Lo que has heredado de tus padres, adquiérello para poseerlo”. La herencia no puede recibirse pasivamente, sólo puede ser una adquisición apropiativa. Se requiere que el individuo se constituya como sujeto para heredarla; la transmisión es simbólica. Cada miembro de la constelación familiar al ubicarse en una posición activa necesitó adquirir aquello que le fue transmitido por vía de la herencia psíquica. En el caso de Arturo, en sus hijos no existió una confrontación fraterna que los hubiera llevado a la alteridad, sino que permanecieron en la mismidad al elegir la misma carrera. En Esmeralda podemos observar la existencia de una marcada inestabilidad en muchos aspectos de su vida, como por ejemplo en su relación de pareja, ésta al no ser resuelta, se convirtió en punto de partida de elaboración de síntomas en la siguiente generación. De esta manera, observamos “que no hay proceso psíquico importante que una generación sea capaz de sustraer a la que sigue”. Existió una formación inconsciente en la transmisión, a manera de huella, que apareció en la generación de Esmeralda como un enigma, incluso como signo de lo que no pudo ser transmitido en el orden simbólico. Dicha huella prosiguió su camino a través de los miembros de la segunda generación hasta que los hijos de Esmeralda fueron reconocidos como destinatarios. Cada uno de los integrantes de cada generación, por el lado de la línea paterna desarrolló su propia vida, pero sólo en la medida en la que se constituyeron como miembros de una cadena intergeneracional por la que se transmitió la continuidad, de la vida psíquica de las sucesivas generaciones. Desde el punto de vista de la transmisión psíquica podemos acceder a la subjetividad de Fernando. Él nace de un padre desconocido quien no le otorga el apellido y lo abandona. Posteriormente, es depositado con su abuelo paterno quien le da

un nombre y un apellido. Sus abuelos tampoco pudieron darle un lugar lo que ocasiona que Fernando los abandone y se lance andar mundo sin un oficio ni rumbo fijo. A los 20 años regresa al DF a buscar a su familia y al mito de sus orígenes. Se encuentra con Esmeralda quien nunca asumió la maternidad y por su incesante cambio de parejas desarrolla en Fernando un rechazo por la mujer. Su carencia de padre lo lleva a ubicar dicha figura en su hermano Pablo quien se convierte en su protector incondicional. Su falta de lugar en el mundo lo lleva a cambiar de manera incesante de oficios. El encuentro fallido con el oficio editorial no le permitió adquirir una identidad ocupacional de acuerdo a ciertos modelos familiares masculinos. En el matrimonio Fernando no encuentra un lugar en Luisa quien se casa con él ante una decepción amorosa. Su falta de conocimiento de la función paterna lo lleva a no poder ejercer la paternidad y la dirección de la familia se la entrega a su esposa. La familia entra en crisis y sufre un descalabro cuando Luisa le es infiel con un hombre que se integra al núcleo familiar. Este acto subraya la falta de lugar de Fernando en Luisa quien es vivida desde el modelo materno. El fracaso matrimonial, su incapacidad para ejercer la paternidad y la muerte de su hermano Pablo en quien tenía depositada la figura protectora lo lleva a diluirse en el alcohol lo que le causa un divorcio.

Por el lado materno, desde la generación de Samuel hasta la de Luisa, observamos como sus integrantes se vieron enfrentados a las leyes que rigen la transmisión. Los miembros de la constelación familiar se formaron, crecieron y se desarrollaron dentro de un universo simbólico de ideas-fuerza que orientaron la acción y las interacciones. Con ellas se marcó los límites de lo que se podía hacer, lo que se debía hacer y lo que se tenía que hacer para alcanzar una serie de objetos-valor en la vida. El tipo de valores que se fomentaron fueron las del trabajo. Dentro de las constelaciones existieron diferentes tipos de recursos que los padres pasaron a sus hijos. Existieron dos líneas de trabajo: agrícola y comercial. La cultura agrícola y comercial fue transmitida con modificaciones de una generación a otra. Sus integrantes estuvieron dispuestos a “heredar” lo que les correspondía y a seguir el camino trazado por la familia. La apropiación familiar de los recursos económicos se consiguió mediante enormes esfuerzos. El contexto social en el que se desarrollaron las estrategias de vida de las tres generaciones fue la del medio rural urbano. En este se efectuaron las transmisiones, se formaron las estrategias y se decidieron los destinos similares de toda una red familiar. En la generación de Luisa cada uno de sus integrantes tuvo su propia vida y desarrollaron sus propias actividades comerciales. Esto se efectuó en la medida en que se constituyeron como miembros de una cadena intergeneracional por la que se transmitió la continuidad de la vida psíquica. Sobre esta cadena se apuntalaron formaciones psíquicas, en su red circularon, se transmitieron y se anudaron material psíquico común a cada uno de sus integrantes. La continuidad psíquica generacional apareció en parte asegurada por lo heredado de las disposiciones psíquicas que, para advenir eficientes, requirieron ser estimuladas por ciertas experiencias de la vida individual de sus integrantes. Al referirnos de manera específica a Luisa detectamos dos modelos de transmisión psíquica. En una observamos un apuntalamiento de su narcisismo en el narcisismo parental. Ella estuvo dividida entre una exigencia de ser para sí misma su propio fin en el caso de estudiar para maestra y renunciar a ello e integrarse en una actividad comercial. En otra la presencia de una red de identificaciones femeninas en torno a la ocupación comercial provenientes desde la generación de la abuela. Por medio de la identificación Luisa se apropió de ciertas características de sus familiares y se volvió el soporte de una transmisión intersubjetiva. Con Luisa no se sabe con certeza el por qué sus padres la entregan a sus abuelos. Aunque en la familia extensa sus abuelos le dieron un lugar, el de la menor de sus hijas, Luisa

resintió toda su vida el haber sido expulsada de su lugar de hija primogénita en su familia nuclear. Posiblemente esto la lleva a no poder ocupar un lugar como maestra cuando la vida le dio la oportunidad de hacerlo. Cuando mueren sus abuelos, Luisa retorna a su familia de origen y no encuentra el lugar de hija siempre anhelado, sino el de satisfactor de las necesidades básicas familiares. Luisa, durante su adolescencia, no pudo realizar una confrontación generacional. Esto le obstaculizó la adquisición de una identidad individual, como también la elección de una ocupación en un proceso de liberación de las amarras del yugo familiar. En el matrimonio su situación como esposa es fallida, se casa con Fernando amando a otro hombre. El empalmar a dos hombres, la lleva a no darle un lugar a Fernando. Con la maternidad le ocurre lo mismo, amamanta a Alfonso y se embaraza de Sandra. El no poder asumir su lugar como esposa y como madre la lleva a hacer una huída en la infidelidad lo que provoca un divorcio. Es así como Sandra nace en un momento de crisis familiar. El nacimiento de Alfonso hizo que Fernando se enfrentara a la paternidad y con Sandra lo hace nuevamente. Fernando relaciona su rechazo a tener hijas por la imagen que tuvo de su madre y lo deposita en Sandra.

Desde esta perspectiva vocacional y ocupacional familiar, Sandra estudió Pedagogía para cubrir múltiples expectativas familiares, algún miembro de su generación tiene que estar en la docencia. Sin embargo ella está al asecho de una segunda carrera fuera del ámbito familiar, que le permita configurar su novela personal.

### **INSTANCIAS PSÍQUICAS Y NARCISISMO.**

**1.** En el **Yo** se ubicó el campo de las identificaciones que llevaron a Sandra a estudiar Pedagogía. Por el lado paterno (primo Anselmo) estudió en la Normal y creó una línea familiar en actividades educativas. Su padre influyó en Sandra en los aspectos de la Administración, ya que su ilusión fue el haber sido Contador. Por el lado materno (tío abuelo Luís) enseñó a sus hermanos a leer, (madre Luisa) estuvo de maestra de primaria, (primos Juan Luís y Catalina) estudiaron para Maestros. El tipo de relaciones gratificantes con estos familiares con los que Sandra se identificó, tendió a pautar el tipo de relación con el mundo adulto en términos de ocupaciones. En la infancia se originó un modelo identificatorio, se instauró un rasgo similar a ellos, de ahí que la decisión de Pedagogía fue factible en la medida en que la vocación educativa se jerarquizó a la categoría de causa determinante y definitoria del modelo de elección. En Sandra el proceso identificatorio expresa “un igual que”, algo en común que la ligó a otras personas y que correspondió a la educación. En esa identificación ella ha adoptado un significante para ser representada ante los otros, ha incorporado a su nombre el significante: “arte de enseñar a enseñar por convicción, el aprender junto con la persona con la que estás enseñando.” “Me gusta la capacitación, me gustaría ser instructora, ver la formación del personal.”

**2.** En el **Ello** podemos ubicar el campo del deseo. En el proceso de elección vocacional este aparece como un texto, con un guión, una escena y personajes. Sandra es la protagonista quien resalta entre los demás personajes que conforman la novela familiar en el ámbito latente. En esta narración Sandra anhela ser como una persona fantaseada e idealizada que tiene atributos y que los posee en virtud del rol ocupacional que ejerce; el otro tiene algo que ella desea. Sandra percibe en sí misma una carencia con relación a un atributo fálico que el otro posee y que lo instaura en el plano de los ideales, ese algo se posee por lo que se hace en la vida, en virtud del ejercicio profesional. Si Sandra quiere alcanzar dicho atributo tiene que acceder al significante Pedagogía y a la cadena de significantes que lo acompañan (capacitación, docencia, administración). Sandra vivió momentos de indecisión vocacional,



los cuales los pudo enfrentar debido a la circulación fálica existente en la familia, a través de la cual se le otorgó el don y la posibilidad de estudiar. “No sabía que estudiar, pero no me quería quedar sin estudiar nada o que me mandaran a cualquier carrera, entonces fue el inicio del último recurso que era la de estudiar Pedagogía.” “Mi padre a los tres nos jalaba por igual, aunque me ponía de ejemplo a Alfonso de que sacaba 10 y yo 8, me chocaba que me comparará, yo me empeñaba en hacerlo pero no podía. Yo iba atrás de mi hermano, lo seguía mucho académicamente, él no es malo en calificaciones, pero yo si he avanzado.”

**3.** En el **Superyo** podemos ubicar las posibilidades de éxito o de fracaso en la carrera elegida; así como todas las normas, reglas y expectativas establecidas por la familia: “El ánimo siempre lo tuve pero faltó ese cultivo por querer y desear, aunque siempre tuve el deseo por estudiar. Una cosa es el ser y otra el tener, siempre quise terminar, sin embargo el camino no lo vi. claro. No me guiaba a estudiar el esfuerzo, la dedicación, el amor por el estudio, lo hacia porque lo debía de hacer, pero no sé a ciencia cierta que quería hacer, mi padre era el que me decía tienes que estudiar, termina algo, si yo no pude porque las condiciones de mi vida no eran óptimas, tienes que terminar lo que iniciaste”.

**4.** En el **Yo Ideal** podemos ubicar como el narcisismo en Sandra definió la relación con el yo ideal efecto del discurso parental. Los padres le atribuyeron todos los sueños a los que tuvieron que renunciar: “Cuando tuve que elegir hubo varias carreras que me llamaron la atención. Me gustaba las Matemáticas, siempre fui buena para el desarrollo de los problemas, pero en los resultados fallaba tanto. Cuando tuve que elegir una carrera en la primaria en la que pensé fue en Administración, me vino la idea cuando estaba en el bachillerato y tome un curso de un año y comencé a ver diferentes autores, pero fue muy disfuncional porque tuve diferentes maestros. Está carrera surgió en mí porque la ilusión de mi padre fue la Contaduría, pero nunca no las impuso. Yo quise seguir el deseo de mi padre de ser Contador, pero pensé para que me meto en esas cosas que no voy a saber si puedo realizar. De Administración me gusto lo de la aplicabilidad de métodos, checar ingresos, egresos.” Luisa (madre) le hubiera gustado ser Maestra de Primaria, Sandra frente a los deseos paternos y maternos elige Pedagogía pero con una especialización en Capacitación por eso aparecen los significantes: instructora, formación de personal. De esa manera, Sandra hace una elección de carrera desde la novela conyugal, en ella sus padres proyectaron en ella todos sus sueños a los que tuvieron que renunciar. Sandra debe realizar los deseos incumplidos de sus progenitores para contentarlos y compensarlos. Con ello, Sandra a partir de la identificación con una imagen matriz primaria crea una imagen ideal de sí misma. Sandra se experimenta a través de sus padres de esa manera y se hace amar por ellos. “A futuro me imagino como Pedagoga, pero el futuro es tan cambiante, me gusta la capacitación, me gustaría ser instructora, ver la formación del personal. Nunca me imagine que la Pedagogía pudiera hacer esto, no tenía una idea inicial, tenía los comentarios de mis amigas, me encantaron los niños, pero decía veo muy disparado esto en mi mente.” De esta manera, en Sandra la imagen de sí misma y la imagen del semejante ocupan el mismo lugar bajo la forma de Yo Ideal. Queda formulada la identificación narcisística con la imagen del otro. Dicha imagen constituye una de las condiciones de la aparición del deseo, aspecto necesario para que los deseos parentales se inscriban.

Sandra a los 6 años conoce a su tío Anselmo (hilo grueso) que es Maestro de Primaria y a los 16 a su primo Juan L. (hilo delgado) que estudiaba en la Normal y se especializó en educación secundaria y preparatoria. Estos familiares ejercieron una influencia en ella encunto a una imagen idealizada de la carrera. Sus padres a su vez sobreestimaron a sus hijos y proyectan en ellos parte de sus sueños. “A veces mi padre nos ponía su vida de

ejemplo para que no cayéramos en que él no tenía que comer y que nosotros debíamos estudiar para no pasar por eso”. “La ilusión de mi padre fue la Contaduría, pero nunca nos la impuso. Yo quise seguir el deseo de mi padre de ser Contador...”

**5. En el Ideal del yo** podemos ubicar como el idealismo se personificó como Ideal del Yo. Para complacer a sus padres y que la amaran Sandra tuvo que satisfacer ciertas exigencias del Ideal del Yo, ésta constituyó un modelo al que se debió ajustar El padre de Sandra quería que sus tres hijos estudiaran una carrera, únicamente Sandra lo logró, al realizar una identificación primitiva con la instancia parental percibida como omnipotente, identificación que se reforzó en la etapa del Edipo cuando las investiduras libidinales colocadas en sus padres fueron remplazadas por identificaciones con ellos. Quedó conformado así el núcleo del Ideal que se enriqueció después con identificaciones con su tío Anselmo y sus primos Catalina y Juan L. La confrontación del Yo con el Ideal del Yo condujo a Sandra a cursar una profesión como una forma de satisfacer los deseos irrealizables de sus padres. La madre de joven quiso ser Maestra actualmente a Sandra le dice: “síguele yo te ayudo”. Desde antes del nacimiento de Sandra, sus padres tenían planteadas para ella, una serie de expectativas que debió realizar y que se acompañaron de un sistema de recompensas y sanciones. De esa manera, el amor la complacencia y la satisfacción de las exigencias del Ideal del Yo circularon en el vínculo con sus padres. Sandra representó para cada uno de sus padres y de acuerdo a la ubicación en la fantasmática individual y de pareja lo que se quiso ser.

**6. La Pedagogía como significativo representa “Lo que se quiere ser”.**”Arte de enseñar a enseñar por convicción, el aprender junto con las personas con la que estás enseñando. Capacitación, instrucción y formación personal, la Psicopedagogía orientada a apoyar.” De manera imaginaria se cree que la carrera llena una carencia de ser supone que es todo para uno. “Aún tengo inquietud por estudiar Psicología a lo mejor me ayudaría a completar algo de lo que es la Pedagogía. Yo quería una Licenciatura en Psicología pero al verme limitada de tiempo prefiero estudiarla después en una Maestría para completar la Pedagogía con la Psicología.” Así, Sandra desarrolla una imagen fascinante, completa y perfecta de la carrera. “Me gustaría seguir trabajando en Educación, dando clases ir más allá. Me gustaría estar en el equipo de quienes proponen los programas y plantean los proyectos que son el área de la Administración (modelo Empresarial). Estando en el campo laboral una educación de calidad, trabajar en pequeño pero que se vean los cambios”.

**7. La carretera principal y el significativo carrera.** Para Sandra, el significativo carrera no ha hecho de carretera principal hacia la elección de una profesión, como no ha podido acceder plenamente a él, ha tenido que transitar por carreteras secundarias en busca de indicadores, de carteles que le permitan nombrar lo inominado. “A futuro me imagino como pedagoga, pero el futuro es tan cambiante, me gusta la capacitación, me gustaría ser instructora, ver la formación del personal. Nunca me imagine que la Pedagogía pudiera hacer esto, no tenía una idea inicial, tenía los comentarios de mis amigas, me encantaron los niños, pero decía veo muy disparado esto en mi mente, no recuerdo que de niña hubiera querido ser maestra.”

#### **8. Identificación Profesional.**

Con relación a la carrera Sandra se identifica con varios personajes. Por el lado paterno con Anselmo (Maestro Titulado) hermano de su abuela paterna. Por el lado materno con Luisa (madre), con el tío Luís y con sus primos Juan Luís y Catalina.

#### **9.-Confrontación Intergeneracional e Intrageneracional.**

Existe una zona en la que Sandra se ha visto obstaculizada en su proceso vocacional y que

se refiere a la inclusión en el simbólico que la preexistió, es decir en la dificultad que tuvo para simbolizar ese tramo de elección profesional y laboral en el que sus padres se tropezaron. Para que Sandra pueda avanzar es necesario que resuelva la problemática simbólica por medio de un proceso de comprensión de la conflictiva familiar a través de las trayectorias generacionales. El conocimiento del mito de sus orígenes representa una necesidad estructurante para Sandra, porque solo así se reconocerá diferenciada de las historias de las generaciones que la precedieron y podrá acceder a configurar una temporalidad subjetiva y discriminada. Sandra durante su proceso vocacional se vio imposibilitada de integrar todas aquellas reminiscencias que estaban en su historia, estas permanecieron aisladas y cortadas de sus lazos y cadenas. La historia de Sandra comenzó antes de su nacimiento biológico en medio de un orden simbólico que corresponde al lugar que ella ocupa en la fantasmática individual de sus padres y en la pareja. El lugar estuvo determinado en relación con el sistema narcisista de sus padres. Sandra representa lo que se es, lo que se fue, lo que se quería ser. Existen en ella identificaciones alienantes que han intervenido en la constitución de su psiquismo, en donde ella se sometió por vía inconsciente a la historia generacional de la cual se ha quedado cautiva. Es importante que Sandra descubra estas identificaciones alienantes a través de la historia generacional, para que pueda encontrar su lugar en ellas. Es necesario que exista un espacio psíquico discriminado para que desarrolle su identidad libre del poder enajenante del narcisismo parental. La confrontación intrasubjetiva le permitirá situar la elección de su profesión en un proceso de liberación de las amarras de un inconsciente generacional y el plasmar su identidad en los planos individual y social. El derecho a una divergencia profesional la autorizará a salvaguardar una estructura de alteridad que posibilite el desarrollo y el devenir de la vida subjetiva.

## EL ENTRAMADO FINAL

La construcción del textil de la novela de Sandra la efectuamos a partir del tejido triple, en el cual el diseño apareció en tres costados. Las tramas de la novela generacional y familiar fungieron como el fondo del textil, la trama de la novela vocacional, se perfiló como la figura principal. Desde esta estructura se tejieron de manera simultánea tres tramas de novelas con un colorido diferente, pero que mantuvieron una liga entre sí.

### NOVELA GENERACIONAL.

Los antepasados de Sandra, por el lado de la línea paterna, nacieron en un pequeño poblado de Puebla, por el lado materno en un pequeño poblado del Estado de México.

#### **Transmisión Psíquica y Social.**

La transmisión psíquica y social nos dejó ver el vínculo que unió y distinguió a los sujetos de la herencia de sus antecesores y sucesores. El espacio de la **intersubjetividad** correspondió al grupo familiar en tanto precedió a Sandra y se encontró estructurado por una ley constitutiva. A partir de cuatro generaciones se fue configurando la construcción del psiquismo de sus miembros, en sus estructuras y procesos fundamentales.

Por el **lado paterno**, en la primera generación, en sus integrantes, el **estatus social** marcó trayectorias ocupacionales familiares y distintas a la de sus antepasados. En uno de sus integrantes existió una sucesión y un parentesco técnico en torno a un oficio (agrícola) y una transmisión idéntica. El **estatus social** como parte de un atributo de grupo fue transmitido a través de elementos económicos y relacionales. Sin embargo el elemento

económico sufrió una metamorfosis y una reapropiación, en ésta se dio una transmisión en equivalencia y prevaleció una conservación del estatus socioeconómico (campesino) lo que constituyó el núcleo de la equivalencia. Existió también una transformación en el sentido de la aparición de un elemento nuevo y la aceptación de dicha innovación (peluquero y político). No obstante lo que prevaleció fue la **sucesión de oficio** con relación a la generación anterior, **un parentesco técnico y un linaje de oficio alrededor de un patrimonio productivo (agrícola)**. Otro de los integrantes rompió con el patrón tradicional de ocupación agrícola, y creó una nueva trayectoria y movilidad social sostenida en la migración e inauguró una ocupación familiar en el área del **trabajo editorial**. Dicha ocupación se transmitió a la segunda generación (padre de Sandra). Con ello marcó un **relevo** con relación a las generaciones que lo antecedieron. En los varones de la primera generación se llevó a cabo una **diferenciación progresiva de las trayectorias escolares y sociales**. En la segunda generación uno de sus miembros continuó con la labor agrícola, aunque inició una trayectoria y una movilidad social, con ello se presentó una transmisión en equivalencia apareciendo juntas la transformación y la conservación. Lo que se conservó fue la ocupación de campesino, lo que constituyó el núcleo de la equivalencia, a la vez, surgió un **elemento nuevo** que implicó el rechazo de lo antiguo y la innovación por medio de la **profesionalización del trabajo agrícola a graves de la carrera en Agronomía**. En uno de los miembros surgió una transformación del trabajo agrícola en una **ocupación profesional (Docencia)** la cual se continuó hasta la tercera generación. En otro de los integrantes la transformación gestó otras líneas ocupacionales en dos sectores: en el de la **salud (Enfermería) y en el del litigio (Derecho)**.

Por el **lado materno**, las modalidades de trabajo se centraron en las áreas: **agrícola, comercial y la docencia**.

La **continuidad psíquica** nos dejó ver la relación de las generaciones en sus efectos de subjetividad, la cual apareció asegurada por lo heredado de las disposiciones psíquicas que, para advenir eficientes, requirieron ser estimuladas por experiencias laborales. Estas fueron asimiladas entre sus miembros de acuerdo con un esquema familiar en el cual apareció una diversidad de ocupaciones.

En la primera generación el **estatus social** marcó trayectorias ocupacionales similares a la de sus antepasados. **Existió una sucesión y un parentesco técnico de oficio (agrícola) y una transmisión idéntica**. El ser comerciante, como un atributo familiar constituyó una trayectoria social familiar y fue considerada en esta generación como una sucesión del estatus social familiar. Se dio una **transmisión en equivalencia y prevaleció una conservación del estatus socioeconómico (campesino y comerciante)**. Existió una sucesión de oficios con una continuidad en un parentesco técnico y un linaje de oficio alrededor de un patrimonio productivo (campo-comercio). Surgió una movilidad ascendente en el área comercial. **Uno de sus integrantes efectuó actividades de educación no formal**. En la segunda generación existió una transmisión en equivalencia, apareciendo juntas la transformación y la conservación. La estructura familiar que se impuso dio cuenta de una genealogía ocupacional y un linaje de oficio (Comercio) alrededor de un patrimonio productivo. Un miembro de la primera generación le transmitió a la madre de Sandra el interés por la enseñanza, ella a su vez se la transmitió a su hija.

En la historia familiar de Sandra, tanto en la línea materna como paterna, los vínculos entre sus integrantes conformaron una red importante en la cual **“la justicia y la equidad en el seno familiar”** emegió de manera significativa. A través de este vínculo, es la vida propia la que era transmitida y heredada de los antepasados. De esta manera, las relaciones pasaron a

formar parte de un vehículo en el que transitaron la **“gama de lealtades invisibles” que fueron escritas en el libro de “cuentas familiares”**. En este manual, las constelaciones familiares han venido escribiendo si sus miembros se encuentran en débito o crédito. Si han tenido deudas, responsabilidades, fallas o aciertos, por lo cual, en cada una de las generaciones se gestaron conflictos. La **“parentización”** también hizo su aparición y fue entendida como una fallida interpretación de los **méritos y las deudas**. La deuda que tuvieron los padres respecto a los abuelos de Sandra por los cuidados que tuvieron desde niños hasta ser adultos, fungió como una **“deuda”** sobresaliente entorno a la **“lealtad familiar”**. La forma como se liquidó la deuda fue desde lo generacional, así Sandra, a su vez la vivió con su madre, ya que se convirtió en el báculo de su vejez. La **“parentización”**, emergió mostrando una alteración de los roles, en el sentido de que Sandra ejerció el rol materno con su madre.

## **NOVELA FAMILIAR.**

### **Segunda Generación.**

El **padre** de Sandra nace de un padre desconocido quien no le otorga el apellido y lo abandona. Es depositado con unos abuelos con quienes tampoco encontró un lugar, por lo cual desde muy joven vagó por el mundo sin un rumbo establecido. Su falta de ubicación lo llevó a cambiar de manera incesante de oficios. El encuentro fallido con el oficio editorial no le permitió adquirir una identidad ocupacional de acuerdo a ciertos modelos familiares masculinos. Actualmente trabaja en el área del mantenimiento donde ha perdurado. En el matrimonio tampoco encuentra un lugar. Su falta de conocimiento de la paternidad lo lleva a no poder ejercerla, por lo que la dirección familiar se la entrega a su esposa.

La **madre** de Sandra fue entregada a sus abuelos, aunque ellos le dieron un lugar, el de la menor en relación a sus hijas, ella resintió el haber sido expulsada de su lugar de hija primogénita en su familia nuclear. Posiblemente esto la llevó de joven, a no ocupar un lugar como **maestra** cuando se lo ofrecieron. Cuando mueren sus abuelos, retorna a su familia de origen y no vuelve a encontrar el lugar de hija anhelado, sino el del satisfactor de las necesidades básicas familiares. Durante su adolescencia, no realizó una confrontación generacional, lo que le obstaculizó la adquisición de una identidad individual, como también la elección de una ocupación en un proceso de liberación de las amarras del yugo familiar, por lo que se dedicó a la **labor comercial** familiar. En el matrimonio vivió una ruptura.

### **Tercera Generación.**

#### **Infancia.**

En Sandra, la novela familiar surgió a través de dos tiempos. El primero en la infancia en el cual se construyó, y el segundo en la adolescencia a lo largo del cual se reeditó. Sandra nació en un momento de crisis familiar, ya que su padre perdió el trabajo. A pesar que vivió a su madre como alguien muy estricta, que aparecía como la autoridad máxima que ponía reglas y castigos y a su padre como una figura débil que no mostró gusto por tener hijas, durante su primer año de vida resistió a sus progenitores de perfecciones infinitas. Esta idealización, le fue beneficiosa ya que encontró en ella una garantía de seguridad y una explicación ante su propia debilidad.

En un segundo momento a partir de la decepción que vivió entorno a las figuras parentales efectuó la desmentida de la realidad que consistió en la sustitución por otras figuras entre las que seleccionó a dos tíos abuelos los cuales tuvieron hijos profesionistas, con ello construye la fábula de su novela familiar. Debido a este desplazamiento que aterrizó en una

acusación, sus padres aparecieron como culpables, a partir de ello, Sandra se recreó en realizar de manera imaginaria, dos tipos de tareas contradictorias, la dependencia o la independencia.

#### **Adolescencia.**

La vivió un momento de crisis, interrogación y de paso desde el lugar de objeto narcisista de sus padres (ser la profesionista que ellos no fueron) al de un sujeto autónomo sin embargo, frente a la posibilidad de efectuar el correspondiente duelo vio fracasar en gran medida sus esfuerzos. En Sandra surgió un choque generacional cuando su madre propició una confusión entre la sumisión y la independencia. La confrontación familiar ha emergido como un punto nodal en el que han confluído diversos aspectos de su subjetividad. En ella, el desasimiento de la autoridad parental ha consistido en una de las operaciones más necesarias, pero a la vez más dolorosas en su vida.

### **NOVELA VOCACIONAL**

#### **La intersubjetividad.**

El lazo de Sandra en torno al deseo de lo que sus padres esperaban de ella fue crucial para la construcción de su subjetividad. En ese movimiento de constitución subjetiva, las palabras decisivas, que se pronunciaron aún antes que naciera, en el discurso de sus padres, fueron determinantes para su vida y es posteriormente en la vocación donde se manifestó la alteridad que la constituyó. Esta se encontró signada por ese mismo discurso que anticipó la delineación de su destino, apareció modelada por una estructura fantasmática, la cual manifestó un dinamismo propio. La subjetividad de Sandra, se encontró marcada por ese discurso que anticipó la delineación de su destino a través de la novela familiar. Es desde esta perspectiva, que podemos pensar que Sandra se constituyó desde afuera de sí misma; y estuvo determinada por un discurso familiar desde antes de su nacimiento y designada en sus búsquedas por este, con lo cual se anticipó la delineación de su destino. Ante dicha asignación, ella debió responder, transitando por los caminos que debía recorrer y fraguando los rieles de su porvenir. En este sentido, Sandra se constituyó en el campo del Otro. Este permitió que se conjugaran en ella los valores de lo que se deseaba que ella fuera esperando que lo llenara de acuerdo con la novela familiar. Sandra al nacer entró en un sistema con determinadas leyes, vínculos y obligaciones. Su llegada planteó un interrogante a ambos padres: así, desde antes de su nacimiento, se estructuró cierto destino para ella. De esta manera, se vio presa de un cierto engranaje, cuya mecánica funcionó, a partir de la ubicación de la constelación familiar en determinados lugares.

Mucho antes que ella naciera, sus padres tenían en mente una serie de anhelos que un hijo o hija debía cubrir y que estarían rodeados de halagos o de críticas. El lugar asignado la condujo a ocupar un lugar dentro del mito familiar. Las circunstancias que precedieron al encuentro de sus genitores, como también su historia personal determinaron una configuración particular que precedió a su concepción y que fue determinante para lo que iba ser su devenir. Fue justamente el deseo inconsciente y el universo significativo de sus padres lo que apareció plasmado en Sandra, frente a esas palabras que estaban antes de su nacimiento, ella advino. Sandra se ubicó desde un principio en una malla de personajes, en ésta ocupó un lugar y se vio incluida en el proyecto de sus familiares, entre otras cosas, cuando le adjudicaron un nombre, el cual ella recibió como una primera herencia significativa en el que se dejó ver el deseo parental. En éste, figuró como un personaje para ellos, en el que su nombre: Gabriela, Judith o Sandra (significante) quedó ligado a esa imagen; éste fue elegido de manera arbitraria, salió por un volado (significado). De esa

manera, se le otorgó su primer sitio en el plano relacional. Ante este nombre tuvo que responder cuando se le llamaba y es por ese nombre por el que ella fue reconocida. Así, el discurso de sus padres comenzó por dirigirse no a Sandra como tal, sino al personaje que ella encarnó en la escena familiar. En este comienzo alienante por definición, Sandra se inscribió en una estirpe, se constituyó como sujeto y encontró un lugar en la cadena significativa de la cual fue resultado y cuya continuidad tuvo que garantizar a fin de reconocerse como sujeto. Es por esta vía, que el nombre elegido encarnó algo del fantasma de sus padres que fue asumido por ella. Su nombre también canalizó la relación de Sandra con la ley, en la que se mostró su doble pertenencia a su padre y a su madre, producto de dos linajes que se unieron. Cuando Sandra nació entró a formar parte de una novela familiar que sus padres, escribieron de manera inconsciente. Esta correspondió a la novela conyugal construida por sus padres en relación con su pareja y el advenimiento de sus hijos. De alguna manera, tuvo que soportar el peso de la historia de sus progenitores. La novela no fue compartida por ambos cónyuges, sino que tuvo versiones diferentes. Su padre deseaba tener únicamente hijos varones, uno de ellos debía cursar la carrera de Contaduría que él no pudo estudiar. Él siempre quiso que alguno de sus hijos triunfara en lo que él mismo había fracasado. Su madre deseaba una hija que estudiara la carrera de maestra a la que ella renunció y de la que ahora se arrepiente. Es por ello, que en el momento de elección de carrera Sandra presentó conflictos, esto se debió a que estuvo demasiado incluida en los ensueños de sus padres, como para poder tener el deseo de hacer algo por sí misma. De esta manera, el grupo familiar sin darse cuenta fue preparando espacios, experiencias y normas para que ella las cumpliera por medio de la novela familiar, la cual correspondió también a las novelas consanguíneas de cada cónyuge. En ella, se inscribió y se le asignó un papel que debería realizar y que se acompañó de un sistema de recompensas y sanciones para premiar o castigar su cumplimiento. De esa manera, existió un deseo de sus progenitores que se desplegó entorno a ella de acuerdo con sus propias exigencias. Sandra al nacer, llegó para ocupar un puesto asignado conciente e inconscientemente por sus padres, su lugar en cierto sentido fue el de “lo que le falta” a cada uno de ellos. Así, Sandra quedó ubicada en la intersección de los deseos de sus progenitores y debió encarnar dichos deseos ajenos a ella, quedando alienada a los sueños parentales. La causa fue que sus mismos padres fueron y no pudieron dejar de ser “sujetos sujetados”.

La novela familiar y generacional que precedió al nacimiento de Sandra fue construida a través de varias generaciones, se inició desde la época de sus bisabuelos. Ya desde ese entonces existían desfases y corrimientos generacionales que alteraron las relaciones de parentesco. Fernando, su padre biológico no correspondió a su padre por función, pareciera que su abuelo es quien desempeñó dicho rol. En Luisa también ocurrió algo parecido, pero en su caso son ambos abuelos maternos quienes desempeñaron la función parental. Es muy plausible que la desubicación familiar de Fernando y de Luisa haya influido en sus dificultades e insatisfacciones laborales. En la generación de Sandra y sus hermanos, aunque estuvieron presentes Fernando y Luisa como padres biológicos, no pudieron acceder plenamente a su función paterna y materna debido a sus propias carencias y sus conflictos conyugales. La presencia de Fernando en el discurso de Luisa fue inadecuada, él no representó la ley para Luisa, ya que ella no lo estimó ni respetó en grado suficiente, esto tuvo sus efectos en sus hijos, ya que dificultó el proceso de decisión de carrera.

Sandra nació en medio de dos hermanos varones, con el mayor rivalizó un período largo de su vida. Su lugar como mujer fue sancionado por Fernando, quien no quería tener hijas porque sólo ubicaba un tipo de mujer de acuerdo con el modelo de la abuela materna. El

hecho de que Sandra fuera mujer le hizo correr el riesgo de ser ubicada en el lugar de Esmeralda. Sandra de pequeña, se encontró sumida en una compleja red de relaciones en la cual fue ubicada como una especie de catalizador y campo de batalla para los deseos de quienes la rodeaban. Se situó en una familia, soportando el peso de la historia de cada uno de sus progenitores. Su padre, su madre, sus hermanos libraron batallas en torno a ella. Si bien ella se dio cuenta de este papel, no pudo imaginar quién era para los demás, ni cual era la naturaleza de los juegos que establecieron con ella. En este sentido, la fantasía le proporcionó una respuesta a este enigma, en su nivel más fundamental, ya que le indicó quién era ella para los otros. Por medio de ésta, fue posible discernir la dimensión intersubjetiva del mundo fantasmático al tomar cuenta que el deseo “realizado” (escenificado) en la fantasía no era el de Sandra, sino el deseo del Otro. Sandra no se desarrolló de manera autónoma, sino que se vio atrapada dentro de un proceso de sujetación que incluye a su propia familia, la cual tampoco es autónoma, ya que ha venido cumpliendo un encargo que le ha sido formulado por sus ancestros. Sandra hizo de esto una verdad inapelable, que se integró con una conflictiva a una ética que resultó de sus propias reflexiones sobre sus experiencias.

### **El lugar de Sandra en la fantasía.**

Al destejer hilo por hilo, la trama de los envoltorios de la fantasía, lo primero que hay que señalar, es como participó Sandra como sujeto que fantasea en su narrativa fantasmática. Para ello, fue importante descubrir la fantasía subyacente que prevaleció en el proceso vocacional en Sandra. En éste, ella construyó una serie de lentes, que nos permiten mirar como ha sido la vida, de qué manera la ha conducido, cuáles han sido los avatares de ésta y desde cuáles coordenadas ha ido dirigiendo y determinando su existencia.

El material de construcción de sus fantasías se conformó de cosas oídas y vistas en el pasado a partir de la historia de sus progenitores y ancestros. El discurso familiar que la preexistió a través de la novela familiar y generacional nos permite visualizar el mundo simbólico en el cual se constituyó. Las experiencias laborales efectuadas por sus antepasados fueron codificadas por Sandra de acuerdo a un esquema familiar, y por medio de un sistema complejo de asociaciones fue adquiriendo ideas respecto a éstas. En las generaciones anteriores, desde el costado paterno y materno existieron diversas modalidades de trabajo en las áreas: agrícola, editorial, en la **docencia**, en la salud, en derecho y en manutención. Las narraciones familiares construidas sobre la base de la realidad laboral de sus familiares marcaron una incidencia en su proceso de elección vocacional. Sus construcciones fantasmáticas con respecto al anhelo juvenil de su padre en torno a la Contaduría y la realidad actual de su trabajo en el área de mantenimiento, como también las de su madre en relación a los aspectos educativos y comerciales, plasmaron en ella una serie de decires en cuanto a la valorización del mundo ocupacional de sus progenitores. Desde ahí, Sandra fue convocada a estudiar la carrera de Pedagogía, frente a un llamado irrefrenable “desde afuera” a cumplir la misión de estudiar una carrera a la que sus padres no pudieron acceder. El llamamiento le apareció como algo desconocido e inconsciente. Sandra así producida, olvidada del proceso de producirse a sí misma, con una ilusión de autonomía y singularidad, ocupó el lugar asignado y ha funcionado como una herramienta eficaz cumpliendo las tareas que la estructura familiar le ha encomendado. Así, el significante que circula en la palabra Pedagogía encuentra un sentido en las expectativas de sus padres enunciadas en dos novelas profesionales. La de maestra por parte de Luisa, la de Contaduría por el lado de Fernando. Es en la novela de Luisa donde encuentra un



modelo identificatorio. Es en el discurso materno, dicho antes de que Sandra naciera, donde encontró vehículo el deseo de que estudiara Pedagogía como una profesión a la que ella no accedió. Es decir, que la carrera de Pedagogía desde el costado materno tendría como correlato el ser maestra (profesión a la que no pudo advenir) y que ahora se desplegaría en Sandra en el ámbito profesional. Así, vemos como el discurso familiar marcó los destinos de su elección ocupacional. Esta manera de ubicar el oficio dentro del lenguaje en la organización significante, permitió la aparición de la palabra Pedagogía y es lo que determinó el afecto que ella siente hacia la carrera. La problemática vocacional de los integrantes del grupo familiar, insatisfacciones de Luisa y de Fernando de no haber podido estudiar una profesión, jugaron un papel muy importante en lo que concierne a las influencias que desde chica recibió. Sandra desde su infancia, escuchó a sus padres alabar las experiencias profesionales y desprestigiar las actividades comerciales y desde esta perspectiva ella eligió una profesión. Su decisión vocacional dependió de un discurso familiar en el que se encontró apuntalada. Sus padres crearon en ella un espacio vocacional que ella desconoce porque es inconsciente y que ha puesto en juego la verdad que la ha comprometido en su acto de elección. De esta manera, la Pedagogía es en el mundo de la subjetividad de Sandra un significante, **enseñar, capacitar, instruir, formar**, el cual abre paso a un sentido al que ella ha querido acceder como un modo de ser.

Resulta importante que Sandra encuentre su propio camino; para ello es necesario que se la autorice y se sienta reconocida como sujeto con valores esenciales y que pueda desarrollarse con deseos propios, no alienada en las fantasías parentales.

## **CAPÍTULO VIII. DESMONTANDO EL TEXTIL: DISCUSIÓN**

El prefijo Dis en latín significa “separación”, proviene del Latín “*discutere*”, y éste es derivado de “*quatere*” que significa “sacudir”. Es decir, “discutir” significa sacudir algo para separarlo. Justo eso realizaban los antiguos romanos con las plantas, para separar las raíces de la tierra y ver si las plantas eran sólidas. Es lo mismo que haremos con el textil, al atravesarlo con el hilo de la discusión al sacudir las palabras por medio del intercambio de ideas, para constatar si el argumento que sustenta es sólido.

### **• ANUDANDO LOS CABOS SUELTOS.**

Entre los problemas más complejos y frecuentes que enfrenta el país podemos mencionar: la deserción alta en los niveles de educación superior, el rezago estudiantil, los bajos niveles de eficiencia terminal, los continuos cambios de carrera, la insatisfacción y bajo rendimiento en la vida laboral, la saturación de profesionistas dedicados a la enseñanza media y superior, la inadecuación laboral, entre otros. Dichos problemas no son nuevos, se han venido presentando y acentuando día con día debido a una insuficiente orientación vocacional por haber carecido de una adecuada metodología. Esto en parte, se debe a que el quehacer de la orientación vocacional ha ido cambiando a través del tiempo y ha mantenido una estrecha relación con el momento histórico a partir del cual ha surgido. De igual manera se ha ido adaptando a las necesidades que el entorno social le ha ido planteando.

Desde la década de los sesenta y hasta hoy en día, la práctica de la orientación vocacional se ha venido ejerciendo desde la perspectiva de la modalidad “actuarial”. En ella la balanza siempre se inclinó a que el orientador aplicara pruebas psicológicas a poblaciones muy extensas de estudiantes. Dicho propósito le preemitió efectuar un inventario de las aptitudes, intereses y la personalidad del postulante, indicándole un grupo de carreras y oficios donde resultaría eficiente. De esta manera, su práctica quedó circunscrita a proporcionar información y a recoger datos por medio de la aplicación de dichas pruebas psicológicas. “El lograr la organización de los mismos, su dosificación, su instrumentación, apuntaría a conferirle el rango de administrador de una empresa compleja en sus vicisitudes llamada vocación” (Orozco; 1993:10). Así, su labor se reduce constantemente a dar charlas sobre cómo elegir una profesión y a informar sobre dónde se puede estudiar una determinada carrera y cuáles son los requisitos para el ingreso.

Desde el punto de vista de esta modalidad, la vocación sería visualizada como algo innato; ya que el sujeto nacería con el designio para desarrollar una tarea en específico y el orientador vocacional la descubriría y la encauzaría hacia una dirección determinada. Al enfocar la mirada hacia este horizonte, se concebía la vocación como un conjunto de habilidades e intereses para ciertas profesiones. El orientador vocacional las mediría, les daría una jerarquía y después de un trabajo minucioso de análisis, señalaría las áreas donde el estudiante rendiría más. Así, la amplitud de la información profesional con la que el estudiante se ve enfrentado aparece como un atropello de datos que le abre un sinnúmero de posibilidades obstaculizando más su proceso de elección profesional. De igual manera, el uso de las pruebas psicométricas y proyectivas a partir de la simulación de la jerarquía de aspiraciones e intereses del alumno, se han situado al margen de lo que es su subjetividad.

Es así como la modalidad actuarial se ha situado como una cristalización estadística limitativa de la libertad de elección, al tomar la medida estadística como una forma de normar a los sujetos. En este sentido, la estandarización no sólo se ha referido a los tests, sino que también ha alcanzado al postulante estandarizado por un oráculo quien adivina y le indica su destino.

Desde lo mencionado anteriormente, podríamos ubicar a la orientación vocacional desde la perspectiva de la modalidad actuarial como un asesoramiento y una consejería bajo la idea de que el éxito profesional es posible con base en el conocimiento de la personalidad del adolescente. Así, cuando se orienta, de algún modo se indica un camino a un otro que aparece como receptor de esa indicación. En ese sentido, orientar no puede desenmarcarse de un determinado saber proveniente de afuera del otro, un principio de los padres, posteriormente del orientador. Ambos ejercen un control sobre el joven, porque suponen que poseen una determinada verdad, saben más que el adolescente y sobre todo, saben lo que le conviene. Podríamos decir que sufren el peso de un deseo en los padres, es propio, en el orientador es ajeno, ya que está al servicio de un sistema. Por tanto, someten y con su actitud continúan perpetuando un modelo de dependencia donde el que no sabe no piensa, acepta. Desde este ángulo, el accionar del orientador supondría un determinado saber, un esquema de valores que actúa de punto de referencia para la guía que pretende brindar. Ello lo llevaría a colocarse en el lugar del que todo lo sabe y todo lo puede y con el derecho de decidir el destino de los otros. El tránsito por esta ruta perpetuaría la alienación del sujeto al discurso del otro. Bajo esta lente, la práctica vocacional se sustenta en una práctica voluntarista cuya meta consiste en mantener al estudiante sujetado al orientador a quien se le asignan tareas que lo configuran en el papel de fiscal de la conducta de los alumnos. Al final, parece hacerse llegar un designio de profeta en la voz del orientador a quien se le oye decir: tú debes ser esto, con lo cual estaría asumiendo el papel de Superyo del joven. Así, la elección vocacional se efectuaría bajo los imperativos Superyoicos, los cuales, mostraría sus fallas.

A pesar del tiempo en que ha prevalecido la corriente actuarial, el enfoque clínico ha aparecido como su oponente y contrincante más fuerte. Las marcadas diferencias entre ambas modalidades dieron lugar a una ruptura y un distanciamiento. Esto se debió a que, en la corriente actuarial, el joven es mirado como un mero objeto a dirigir, en lugar de ser percibido como un sujeto constructor de su elección vocacional. Algunos adeptos al enfoque clínico se adhirieron a una práctica vocacional que renunció al término de Orientación, sustituyéndolo por el de “Análisis Vocacional” (Foladori; 1991:121-122). Este cambio permite rescatar el sentido más profundo del término análisis. Analizar fue visto entonces, como una manera de participar en un proceso conducente hacer consciente lo inconsciente; proceso desvinculado de toda guía, consejo, orientación.

La presencia de la modalidad clínica brindó una respuesta a la necesidad de problematizar la práctica de la orientación vocacional, al cuestionar cómo se había venido desarrollando en el ámbito educativo. A su vez, Foladori añadiría que ha puesto en tela de juicio su desenvolvimiento al ubicarlo como un “quehacer sustentado en un flagrante empirismo, donde impera el bombardeo informativo sin posibilidades de reflexión crítica y el empleo abusivo de tests carentes en gran medida de pertinencia, confiabilidad y validez,…”.

En la modalidad clínica, no sólo se entiende que la vinculación con la profesión corresponde a la organización subjetiva del estudiante; de igual manera, se atiende más al conflicto de elegir y al sentido de la vida, que a la labor y a las herramientas de la profesión. Esta modalidad se define a través de un trabajo de colaboración entre dos personas que se diferencian no porque una de ellas posea la verdad acerca de la otra, sino porque utiliza un instrumento que es el método, por medio del cual el propio alumno puede acceder a esa verdad que le es propia. De esa manera, el orientador renuncia a todo pensar en lugar del alumno, para que este último pueda reflexionar acerca de su elección desde su subjetividad. Ambos analizan un proceso de construcción histórica de la vocación, que a su

vez condensa un sinnúmero de deseos, de gustos, de rechazos, de experiencias, en suma de determinaciones que marcan una trayectoria en el desarrollo de la subjetividad del alumno. El joven, a lo largo de este recorrido, va reconociendo la historia de sus elecciones anteriores, las cuales le permitirán entender las nuevas. La modalidad clínica le permite al estudiante saber acerca de sí mismo, al tomar contacto con su subjetividad, lo que le dará acceso a manifestar sus deseos y fantasías respecto a lo que quiere llegar a ser, hacer o tener. La modalidad clínica conduce al alumno a ser sujeto de su discurso, como también de sus determinaciones históricas y personales.

Desde la perspectiva de la modalidad clínica, el trabajo de orientación vocacional se ha inscrito en un contexto psicoanalítico. Para ello, ha efectuado un giro en como se venía aplicando el método, en cuanto al lugar que se le otorgaba al joven, a su discurso y a sus elecciones. Para ello, basándose en el modelo epistémico desarrollado por Freud, se efectuó un abordaje del quehacer vocacional desde la perspectiva de la subjetividad del estudiante.

El método que se ha venido configurado, se instala como un dispositivo analítico que busca esclarecer en el joven un proceso de problematización de su acto de elección. Dicho problema radica no en la elección de tal o cual carrera y en matizar la posible cuantificación del grado de interés; sino de dotar de significación a este acto, en investirlo de valoración subjetiva para lo cual necesita saber qué representa esa carrera en relación con su deseo. De esta manera se pretendió por medio de la conformación del método, ayudar al alumno a reconocer la significación de las carreras desde la dimensión simbólica, como también cuál de estas significaciones es la más apropiada para responder a toda la serie de interrogantes que se ha planteado en relación con su futura posición en el mundo. Por ello, se buscó que el quehacer en Análisis Vocacional se alejara de una experiencia de puntajes y datos para encauzarla a una búsqueda de la subjetividad del estudiante.

Esto dio acceso a la elaboración de un procedimiento que abarcara varios aspectos:

- La construcción de un espacio subjetivo,
- El discurso del estudiante,
- La indagación de la ruta por la que transita para arribar a su elección vocacional.

#### • **PROPUESTA**

En la presente propuesta, retomamos no sólo la noción original de novela familiar creada por Freud, sino también el espacio conceptual que nos proporcionó para reflexionar y teorizar en dicha temática. La hemos aplicado al dominio del análisis vocacional en específico en lo concerniente a la elección de carrera. Ello se debe a que hemos observado desde el plano teórico, cómo la noción de novela familiar ha encontrado en ese espacio un asidero seguro y un terreno fértil en el cual la elección profesional se despliega con nitidez mostrando un arcoiris de nuevos elementos que esclarecen y enriquecen el proceso vocacional y ocupacional. Para dicho fin, leímos y escuchamos a Freud para introducirnos en la noción. Con ello, recogimos cada uno de sus conceptos para hilarlos y convertirlos en un nuevo textil. En un diferente contexto, el del quehacer clínico en el análisis vocacional, reiteramos la experiencia freudiana a partir de una operación de transmisión de la noción de novela familiar al escenario de la elección de carrera.

Para lograr nuestro objetivo, construimos una propuesta en varios niveles que, al superponerse y expandirse, no tuvieron otra función más que la de conducirnos a la carretera principal y, por ende, a una meta, la de la presente investigación. De esta manera, la carretera principal figuró en el trabajo como un significante el cual, no sólo trazó una marca, sino que también polarizó, aferró, agrupó en un haz diversas significaciones. La

propuesta la configuramos en tres partes: el paradigma, el método y el entretejido de las novelas.

### **1.- El paradigma.**

Como parte de la elaboración del telar, creamos un paradigma el cual fungió como organizador, ordenador y estructurador del textil. Como una metáfora vocacional nos permitió tejer tres tramas al engarzar seis conceptos fundamentales dentro del proceso de investigación:

- Primera trama: la novela vocacional que anudó la elección de carrera y la subjetividad.
- Segunda trama: la novela familiar que englobó a las fantasías y a los mitos.
- Tercera trama: la novela generacional que incluyó la herencia y la transmisión.

El paradigma nos permitió trabajar paralelamente con los conceptos antes mencionados. A su vez, nos llevó a plantearnos interrogantes y a buscar sus respectivas respuestas.

#### **1.1 ¿Cómo se encuentran implicados los términos que aparecen en el paradigma?**

El paradigma, por su conformación, nos concedió una visión de conjunto del fenómeno estudiado. Nos brindó utilidad, al permitirnos de manera teórica pensarlo como el entrelazamiento de conceptos que al entremezclarse, posibilitaron pensar la acción de uno en relación con los otros. Por el efecto del encadenamiento, si alguno de los hilos se separaba, de inmediato los otros se desprendían desbaratándose el nudo y la significación buscada. También nos facilitó el poder anudar los cabos sueltos y armar la trama donde “no todo” lo anticipado adquirió sentido. Y decimos “no todo”, porque el nudo que ató los cabos y que de este modo permitió construir su trama, le dio espesura, densidad y sostén a las hebras sueltas, no clausurando sino produciendo un movimiento de apertura que nos invitó a seguir tejiendo en un nuevo flujo de discurso textual.

#### **1.2. ¿Qué ocurre en la subjetividad del alumno para que pueda realizar una elección?**

- **Primera trama.**

##### **Novela vocacional: elección de carrera y subjetividad.**

Para responder a esta pregunta, abordamos el quehacer vocacional como una aventura que ligó los conceptos de subjetividad y elección profesional mediante el vehículo de la palabra por medio del significante-carrera. Con ello, nos dimos cuenta como la vida psíquica de las estudiantes se encontraba marcada y vehiculizada por su mundo subjetivo, el cual había sido forjado y mediatizado, por el baño de las palabras que han impregnado su ingreso al mundo de seres hablantes. Durante el proceso vocacional, la subjetividad de las alumnas se manifiesta a través del lenguaje, el cual había presidido su acceso al mundo. Es su subjetividad la que marcó sus intereses y aspiraciones, como también mostró la representación que ellas habían desarrollado de las profesiones que destacaban en su proyecto vocacional. Las carreras, al igual que la subjetividad de las jóvenes, han sido fraguadas por su inmersión en el lenguaje y tiene un sentido para ellas en la medida en que representan y simbolizan algo que sólo su propio discurso nos permitió reconocer. Fue en las estudiantes, a través de su habla, donde algo del orden de su subjetividad se nos reveló, donde la revelación de su ser se conjugó con la simbolización de su mundo vocacional. Fue mediante su discurso y el diálogo consigo mismas donde su deseo se exteriorizó y dotó de

significación, valoración y realización subjetiva el acto de elección profesional. Ello las condujo a tomar consciencia y a saber qué representó la carrera en relación con su deseo. La apelación vocacional representó un llamado a ser en el cual las alumnas se volcaron en su peculiaridad y singularidad subjetiva. En ella se manifestó el campo de su deseo, los avatares del proceso de identidad, el ideal del yo y los imperativos superyoicos. La auténtica condición subjetiva del acto de elección condujo a las jóvenes a plantearse las siguientes preguntas nodales entorno a su decisión vocacional: ¿quién ser?, ¿qué ser?, ¿qué hacer de modo que obtenga satisfacción en relación con eso que haga?, ¿qué quieren de mí, mis padres para que construya con ellos una relación de complacencia o defraudación?

Para responder a estas interrogantes, las alumnas participantes entraron en un proceso de problematización de su acto de elección. La representación del mundo vocacional, mediatizada a través del lenguaje, es lo que dio acceso a las jóvenes a adquirir un significativo carrera, al cual apelaron para responder a las preguntas cruciales de su devenir futuro. De esta manera, la vocación fue representada en función de la relación que desarrollaron las alumnas con el significativo Pedagogía.

En el proceso vocacional, la subjetividad de las estudiantes se desplegó como un caleidoscopio que configuró diversas perspectivas de su persona. En dicha apertura subjetiva, las jóvenes manifestaron la concepción que tienen de sí mismas al efectuar un encuentro con su historia, con el texto de sus ideales, fantasías, mitos, identificaciones y deseos. De igual manera, durante dicho proceso, las jóvenes dejaron ver la concepción que tienen de la cultura que les rodea, del discurso social que les envuelve, y a sus congéneres y a las carreras mismas. A su vez, dejaron ver la concepción que tienen de su familia y de las profesiones y ocupaciones de sus antepasados, los cuales han influido de cierta manera en su decisión vocacional a través de la novela familiar y generacional. Por medio de un conjunto de reflexiones, las alumnas de manera conciente e inconsciente categorizaron las carreras en función de ese discurso familiar y colectivo que ha impregnado su relación con la realidad. Ya desde la infancia y en el umbral de la juventud, su elección profesional se encontró configurada de antemano por la novela familiar y generacional. Sin embargo, dichas novelas no deberían imposibilitarlas para conocer y replantear el peso de su destino bajo una deliberación y decisión esclarecida que les permita conformar su novela personal.

### **¿Qué se elige?**

Desde antes del nacimiento de las jóvenes, su familia les tenían planteadas una serie de expectativas que deberían realizar y que se acompañaron de un sistema de recompensas y sanciones. De esa manera, existió un deseo del Otro que se desplegó en torno a ellas de acuerdo con sus propias exigencias. Así, desde un principio se encontraron aunadas en una malla de personajes y relaciones. En esa red, ellas ocuparon un lugar, adquirieron un nombre, fueron una imagen para los otros. Su nombre (significante) quedó ligado a esa imagen (significado). De esa manera, al nacer ocuparon un lugar que le había preparado el grupo familiar y que les esperaba con una expectativa y con un puesto determinado de acuerdo con el orden de su nacimiento (la mayor, la de enmedio o la menor). Ante dicha asignación, ellas respondieron; a la vez que transitaron por los caminos designados y asumieron la instrucción que debían alcanzar y la carrera que debían cursar. Es en este espacio donde la estructura familiar entra en juego por medio de la manifestación de la organización simbólica de las leyes del parentesco, escenario en el cual las alumnas asumieron la relación consigo mismas y con sus deseos, fraguando los rieles de su porvenir. Las jóvenes frente a dicha asignación, requirieron de otro que les otorgara la identificación

narcisística de sí mismas. Requirieron de un reconocimiento que únicamente provino del Otro, ya que la representación como sujetos se configuró fuera de sí mismas, en un espacio virtual, que se constituyó como la mirada familiar. De esta manera, las estudiantes respondieron al elegir una carrera, a las expectativas conscientes y a los deseos inconscientes de sus familiares. Su lugar se perfiló como “lo que le falta” a cada uno de sus padres. Cuando las jóvenes tuvieron que elegir una carrera entraron en una crisis, en un vacío en cuanto al aspecto de su vocación, de un “llamado” de asumir un aspecto de su existencia que le diera sentido a su vida, ya que con lo que se toparon fue con un desconocimiento de sí mismas y con la creencia de que la verdad de su propia vida la tenían los otros. Cuando las estudiantes escucharon los mensajes familiares, su propio mensaje proveniente de su inconsciente quedó eclipsado por los discursos, expectativas, creencias y valores de sus familiares y ancestros. De ese modo, las alumnas permanecieron desorientadas y perdieron la brújula de hacia dónde querían conducir su vida en lo concerniente a una elección profesional, por estar cruzadas por los deseos de los otros, lo que las hicieron dudar de sus propios deseos. Eso las llevó a permanecer en un continuo choque entre los propios deseos y aquéllos de los familiares, obstaculizándoles la conformación de su novela vocacional y personal.

### **¿Cómo se configura la novela familiar en el escenario de la elección de carrera?**

- **Segunda trama.**

**Novela familiar: fantasías y mitos.**

La novela familiar constituye el elemento más importante de nuestro paradigma. Surgió como un conglomerado de fantasías que se desenvuelven en un nivel imaginario, que tienen como referente los lazos con los padres y como fundamento el complejo de Edipo. La novela familiar representó un fragmento muy importante dentro de la novela vocacional de las alumnas, ya que hace referencia a la historia de sus orígenes, parte fundamental de su constitución como sujetos. La novela familiar aparece como una de las fantasías típicas que junto con el mito, muestran la construcción de narrativas que le dan su definición a los temas de parentesco, filiación e identidad respecto de la elección de una profesión. La pudimos pensar como una creación poética, en la cual circularon: el juego, la fantasía, los mitos, las leyendas y las fábulas ocupacionales de los familiares, despertadas en la adolescencia. Es justo en la adolescencia, en el momento de la elección de la carrera, cuando las jóvenes actuaron como escritoras creativas, en tanto crearon un mundo imaginario cuyo escenario lo conformó la vida laboral de sus ancestros. En ese entonces, sus fantasías estuvieron determinadas por un deseo único que les ayudó a su desarrollo y que fue el de crecer y ser grandes. En la manifestación de sus deseos apareció su vida pulsional, su novela familiar, sus fantasías, sus mitos. En el texto de la novela familiar, aparecieron elementos que también formaron parte de su novela vocacional durante la adolescencia tardía y cuyo desenlace se dio a través de un largo rodeo, en el cual han tenido que encontrar vías adecuadas para conciliar las exigencias de sus deseos y sus ideales. Los elementos que se desprenden de la novela familiar y que han pasado a formar parte de la novela vocacional son: desasimilación de la autoridad parental, enaltecimiento del padre, desmentida de la realidad, decepción del padre y sustitución por otra figura, confrontación entre los padres de la niñez y los reales instalándose un mecanismo de sustitución propio de la metáfora, vínculos y rivalidad fraterna, estado de duda, expectativas, desconcierto e inseguridad, sentimiento de tristeza por tener que abandonar la dependencia parental, relación entre ideales, mito de los orígenes, definición e identidad sexual. A medida que las

estudiantes recorran su vida, metabolizarán la novela familiar y la transformarán en algo suyo, la novela personal.

En la investigación, encontramos hilos que pudimos jalar para reconstruir y entretejer la novela familiar de las estudiantes. Esto lo pudimos efectuar cuando ellas hablaron acerca de su propia vida y mostraron la historia de su familia nuclear y de origen, poniendo en evidencia las relaciones entre las distintas personas que la componen.

El concepto de confrontación generacional se encuentra vinculado de manera estrecha con la noción de novela familiar y corresponde a una de las etapas de desasimio parental por la que las alumnas tuvieron que atravesar en su novela familiar para conformar una novela personal menos conflictiva.

- **La fantasía.**

El constructo teórico de la fantasía nos brindó un espacio confiable para reflexionar el tema de la elección de carrera desde el ángulo de la subjetividad y desde la perspectiva de la novela familiar. Nos proporcionó una idea de qué es la elección de carrera, cuál es su funcionamiento y de qué está habitada. Nos dejó ver que gran parte de la subjetividad de un estudiante aparece modelada y se mantiene a flote desde una estructura fantasmática que se vehiculiza a través de la palabra y que cuenta con un dinamismo propio. Dicha vertiente fantasmática es ineludible en todo proceso vocacional en el cual se manifiesta desde ciertas modalidades subjetivas.

- **El mito.**

El concepto de mito también constituyó un aspecto muy importante en el proceso del análisis vocacional. A partir de éste, tomamos noticia de cómo la historia de vida de las estudiantes está constituida por una compleja red de acontecimientos que están inscritos desde la historia del Otro. Desde antes de su nacimiento, ellas se encontraron situadas con referencia a la historia que narra su ambiente familiar, en el que ha existido una historia de ocupaciones y profesiones en la cual tuvieron que posicionarse. Las jóvenes, al crecer, no sólo reprodujeron ciertas experiencias de sus antepasados, como en el caso de una tradición ocupacional, sino también se situaron en el mundo en una creación permanente, a través de su novela vocacional la cual marcó su destino.

### **¿Cómo se configura la novela generacional?**

#### **Tercera trama.**

#### **Novela generacional: transmisión y herencia.**

En la investigación, en la dimensión intergeneracional y por medio de la transmisión psíquica y social, pudimos constatar cómo las alumnas nacieron y se situaron en medio de una red de constelaciones e historias familiares que conformaron su novela generacional, por medio de los elementos de la herencia y la transmisión. Esta nos mostró la historia de las constelaciones familiares que las antecedieron, como también el ligamen profundo de las estudiantes con las profesiones familiares a través de varias generaciones, así como también con aquellas personas que le han sido significativas. Nos dejó ver de esa manera, la influencia de la familia en su elección profesional. Los aspectos de lo transgeneracional y lo intersubjetivo nos aportó respuestas a la interrogación sobre el lugar de los deseos fantasmáticos de cada uno de los padres, inspirados a su vez en sus ancestros, sobre el porvenir vocacional de las alumnas quienes encontraron ahí un modelo identificatorio. En este espacio, encontramos las complejas relaciones que ligan a las jóvenes con las



generaciones que las precedieron. Lo no resuelto de sus padres y sus ancestros fue transmitido a las estudiantes en el sentido de no poder superar las cuestiones que les quedaron en suspenso a nivel inconsciente. Nos dejó ver lo que acecha como irresuelto en los lazos entre una generación y las demás.

### **1.3 ¿En qué espacio ocurre y transita el evento? ¿Se carga más en un espacio que en otros?**

En la investigación, el evento ocurrió y transitó en tres espacios. En ellos, se efectuó el montaje de cuatro tapices cuyo eje principal lo configuró la temática de la novela familiar en el escenario de la elección de carrera. Su exposición supuso una lectura de la novela familiar desde un punto de vista no habitual, ya que lo realizamos a través de la mirada del análisis vocacional.

En cada uno de los tapices, la construcción de las tramas las efectuamos a partir del tejido triple, en el cual el diseño apareció en tres lados del textil. El de la novela vocacional se perfiló como la figura principal, a través del tejido de la intersubjetividad y las de la novela familiar y generacional fungieron como el fondo del textil. El entramado que se formó a partir de este tejido triple permitió el mantenimiento de una liga entre sí. Dicha estructura nos permitió tejer de manera simultánea tres novelas con un colorido diferente, pero que mantuvieron una liga entre sí. La edición de las cuatro versiones configuró cuatro piezas distintas; sus divergencias y semejanzas nos permitieron lograr una visión de conjunto del tema por medio de una exposición colectiva. Las piezas tejidas con una temática variada, ilustraron cuatro episodios distintos de la novela familiar.

El argumento expositivo es diferente en cada textil y se centró en la presentación de imágenes tejidas en donde se apreciaron escenarios y panoramas variados.

## **2.- El método.**

El método nos indicó el modo en como enfocaríamos los problemas y buscaríamos las respuestas, a la vez que nos dio acceso a los instrumentos de trabajo (Taylor y Bogdan, 1994:15). Para la configuración y el tejido de la novela familiar como escenario de la elección de carrera, utilizamos los siguientes modelos, los cuales conformaron una parte sustantiva del método.

- El **caleidoscopio** como una metáfora, óptica nos permitió contar con un instrumento de observación y configuración de las narraciones de las estudiantes.
- El **telar** como una metáfora textil, nos permitió contar con un instrumento para hilar, construir y efectuar el tejido de cuatro novelas familiares de los sujetos electores.

El contar con el paradigma, el caleidoscopio y el telar como instrumentos de trabajo, nos permitió anudar los conceptos teóricos, como también figurar el método, el cual nos habilitó para efectuar la observación y la escucha de las narraciones de las estudiantes, al mismo tiempo que el tendido y la construcción del textil.

Como una parte importante del dispositivo analítico que elaboramos nos adscribimos al estudio “caso por caso”, utilizado por Freud. Su aplicación está restringida a nivel individual, ya que es difícil privilegiar el encuentro del joven con su historia, con el texto de sus ideales, identificaciones y deseos a partir de la labor con grupos extensos. En dicha práctica, fue fundamental nuestra presencia como analista vocacional, en el sentido de jugar nuestra autorización en cada intervención, en cada sesión. En las sesiones, no llenamos de saberes “analíticos” a las jóvenes informándoles acerca de la verdad de su ser, sino que las situamos como un sujetos-investigadoras, las cuales despliegan libremente su

subjetividad al interesarse por indagar en sí mismas la verdad entorno a su elección vocacional desde el vector de su deseo inconsciente.

En este sentido, de lo que se trató fue que surgiera un sujeto de deseo, alguien capaz de interesarse por la verdad que se oculta en sus elecciones. Nuestra función fue la de mirar la sintomatología entorno a la decisión profesional como una expresión de la subjetividad de la estudiante, no ha ser extirpada, sino descifrada, ya que se ha venido configurando como una región desconocida para ella. Entonces, la experiencia en el análisis vocacional se centraría en leer lo que conlleva a la elección de carrera, para esclarecer una verdad emergente-oculta, “medio dicha”, “que se muestra ocultándose” (Tamayo; 2004:11). Con ello, podemos conocer el sentido oculto de los obstáculos que bloquean la elección vocacional como procesos que muestran de manera aparente un sin sentido. Para ello, se requiere de un proceso de discurso, de diálogo; donde algo del orden del deseo se revele.

La selección del método nos brindó los elementos y las herramientas necesarias para la construcción del telar. Este, al igual que el telar rústico, requirió de dos troncos rectos dispuestos de manera paralela que sirvieron como un bastidor en el que ubicamos al psicoanálisis. Dicha disciplina nos permitió contar con una base de apoyo y un marco teórico, el cual nos suministró de todos aquellos conocimientos indispensables para acercarnos a la temática de estudio y le dio soporte a la investigación. Para dicho fin, recurrimos a la urdimbre del psicoanálisis para seleccionar entre los hilos que la conforman dos hilos gruesos: el de la construcción y el de la interpretación. Los hemos entrelazado entre sí, para construir el tejido de la historia de vida y de familia de las alumnas estudiadas, únicamente; en lo concerniente a la trama de la novela familiar en el escenario de la elección de carrera. En un principio, las tramas del textil no estaban hiladas, sino que las fuimos construyendo al tejer y entrelazar el hilo conductor, el de la elección de carrera, con los otros hilos del textil que fuimos reconociendo en función del objetivo propuesto y a partir de las narraciones de cada alumna. Ellas participaron en el tejido de las tramas, a partir del ejercicio de recolectar en sus relatos dichos hilos. En este sentido, el psicoanálisis nos permitió restituir la continuidad en el tejido desgarrado de la representación que las jóvenes tenían respecto de su propia historia, por medio del anudamiento de mitos, fábulas, leyendas y recuerdos, los cuales conformaron su novela familiar. El hilo de la interpretación, nos auxilió en la reflexión e interpretación de las novelas. Nos abrió el camino para comprender las narraciones, como textos objeto de interpretación.

### **3.-El entretejido de las novelas.**

A partir del tejido de los cuatro textiles, efectuamos un análisis transversal de los mismos. Como parte de la elaboración del telar que le dio forma a la investigación, la creación del paradigma fungió como una herramienta primordial que nos brindó la vía para arribar ha dicho fin.

- Nos dio acceso a tejer soluciones y a lograr resultados a través de la detección de los elementos comunes y diferentes en cada uno de los textiles.
- Como un organizador, ordenador y estructurador de la investigación, lo utilizamos como una estrategia de vinculación de la teoría, el método y la práctica.
- Nos permitió engarzar tres conceptos fundamentales dentro del proceso de investigación:
  - 1.-La novela generacional que incluyó la transmisión y la herencia.
  - 2.-La novela familiar que englobó a las fantasías y a los mitos.

3.-La novela vocacional en la cual se insertaron la elección de carrera y la subjetividad.

A continuación, daremos cuenta del análisis transversal que efectuamos al basarnos en estos conceptos partiendo del entramado final de cada uno de los textiles y tomando en cuenta diferentes categorías.

### **3.1.-La Novela Generacional.**

La novela generacional nos mostró la historia de las constelaciones familiares que antecedieron a las alumnas con las que efectuamos la investigación. El vínculo existente entre las generaciones de antepasados de cada una de las jóvenes, en cuanto a sus semejanzas y diferencias, adquirió un valor fundante y estructurante en la formación y organización de su psiquismo. En la investigación lo pudimos estudiar al cruzar las categorías de análisis con los hilos gruesos de la transmisión y de la herencia para conformar los puntos de anudamiento de la trama de la novela generacional.

## **1.- CATEGORÍAS DE ANÁLISIS.**

- **Escenario**

Los bisabuelos y los abuelos nacieron y vivieron en el medio rural donde continuaron con la **ocupación de campesinos y ganaderos** desarrollada por sus antepasados. Los abuelos de Carolina y Cecilia se desarrollaron en el medio rural ya que poseían terrenos y una vivienda. El caso de los abuelos paternos de Andrea mostró similitudes con los anteriores, en el sentido de que en un principio se desempeñaron en la línea de trabajo agrícola, aunque posteriormente efectuaron un cambio de ocupación al **sector educativo**.

- **Matrimonio**

En los bisabuelos y abuelos existió el **matrimonio endogámico**.

- **Migración.**

Los abuelos maternos de Sandra, **emigraron** temporalmente a la ciudad en busca de nuevas fuentes de trabajo debido a la insuficiencia del marco económico vigente en su ciudad natal, posteriormente regresaron a su comunidad de origen. De los cuatro casos, el de los padres de Carolina, es el único que ha continuado con la ocupación tradicional de trabajo agrícola y ganadero y ha mantenido las relaciones de parentesco desde el ángulo patrilineal. El resto ha emigrado a la ciudad donde han realizado diversas ocupaciones. Los padres de Andrea efectuaron un tipo de emigración diaria ya que trabajaban en el DF. en la UNAM, y regresaban a dormir a la comunidad. Los de Cecilia y de Sandra, cuando eran solteros realizaron una emigración total a la ciudad debido a un cambio de ocupación, lo que los llevó a trabajar en los sectores secundario y terciario (comercio y servicios). Con ello apareció un rompimiento del patrón endogámico. En los casos de Andrea, Cecilia y Sandra sus padres regresaron a trabajar al sector primario de la agricultura pues sus familiares poseen propiedades en la comunidad. Las relaciones de parentesco se caracterizan por ser patrilineal y matrilineal.

- **Escolaridad.**

El avance en la escolaridad apareció en las constelaciones familiares de las cuatro alumnas. El nivel se ve influido por diversos factores, entre estos se encuentran las condiciones familiares que incluyen el marco económico. En los cuatro casos fue amplio, ya que los padres, contaron con un excedente que permitió a sus hijos continuar con los estudios a nivel universitario. No obstante, en el caso de Carolina, éste fue reducido, por lo que dos de

sus hermanas tuvieron que contribuir a la economía familiar emigrando a trabajar a EU. En los cuatro casos, sobresalió la opinión de los padres de que sus hijos continuaran estudiando a nivel universitario. En dos de los casos, la opinión fue favorable como resultado del cambio de ocupación de los padres. En Andrea, sus padres estudiaron una carrera universitaria diferente a la de sus progenitores. En Cecilia, su padre de ser campesino, se convirtió en Contador. De esta manera, un factor importante que influyó en el nivel de escolaridad de las jóvenes fue el contexto urbano en el que se desarrollaron sus padres debido a la emigración y al cambio de ocupación.

### **3.1.1-Transmisión Psíquica y Social.**

La vida psíquica y social entre las generaciones presentó una gran importancia, en cuanto a la precedencia de los antepasados en el destino vocacional y ocupacional de las jóvenes.

En los cuatro casos estudiados los procesos asociativos y de representación fungieron como los vectores de la transmisión interna de la realidad psíquica y social.

#### **-Transmisión Psíquica.**

Constituyó la infraestructura en la que se apoyó el edificio de la novela familiar. En este sentido, las constelaciones familiares mostraron el ligamen profundo de las alumnas con sus familias a través varias generaciones, así como también con aquellas personas que han sido significativas.

- **Transmisión Intrapsíquica.**

Nos dejó ver cómo las cuatro alumnas tuvieron acceso a lo que sus antepasados les transmitieron en cuanto a la transferencia de intereses centrados en la **labor educativa**. Esta tuvo su inicio en los miembros de las generaciones anteriores. Dichas formaciones intrapsíquicas cumplieron diversas funciones: de ligazón, de desplazamiento, de fijación, de condensación, de delegación, adquiriendo la estructura de formaciones de compromiso.

- **Transmisión Intersubjetiva**

El espacio originario de la intersubjetividad correspondió al grupo familiar en tanto precedió a las jóvenes y se encontró estructurado por una ley constitutiva. Las formaciones intersubjetivas primarias aseguraron el espacio y los vínculos. En los cuatro casos apreciamos la presencia de apuntalamientos recíprocos y de investiduras narcisistas. Desde una doble lógica intrapsíquica e intersubjetiva aparecieron los vínculos de identificación con los familiares de las generaciones anteriores.

- **Transmisión Transpsíquica.**

Nos mostró la existencia de un espacio de transcripción transformadora de la transmisión. En los cuatro casos, tomamos noticia de los problemas ocupacionales generacionales no resueltos, los cuales circularon hasta la generación de las estudiantes por medio de la transmisión transgeneracional dejándoles asuntos pendientes.

#### **- Transmisión Social.**

- **Trayectorias sociales familiares.**

En los cuatro casos, pudimos constatar un proceso en el cual la familia a través de su historia se configuró como una unidad que se dividió y recompuso en cada generación, lo cual no canceló su continuidad, sino por el contrario, la volvió más compleja. Dicho proceso tuvo que ver con el relevo de las generaciones dentro de las estructuras sociales, en el sentido de la ubicación de los individuos dentro de las posiciones de estatus, como

también con la competencia de las familias para colocar a sus hijos dentro de un espacio social orientado, el de la Pedagogía. De esta manera, observamos en las historias familiares **cómo los vínculos, al igual que la diferenciación progresiva de las trayectorias sociales y ocupacionales** de los miembros de las constelaciones tuvieron lugar. Se refieren en primer lugar, a los procesos externos como son: los recursos económicos, sociales, laborales y culturales con los que se rodearon las diferentes generaciones. En segundo lugar, a los individuos y sus trayectorias y a las relaciones que establecieron con diversos familiares. Como parte de este aspecto, la interpretación de la historia familiar nos aportó un registro de los hechos y acontecimientos que marcaron la vida de sus antepasados durante un tiempo. A partir de él, se volvieron observables una serie de trayectorias, de redes sociales de miembros unas veces nucleares, otras veces extensos que a través de las relaciones de parentesco influyen en la elección vocacional de las estudiantes. Por esta vía, pudimos constatar como sus familias han ocupado un lugar en un **“espacio social multidimensional”** que las envuelven, y de acuerdo a su posición estructural, tuvieron posibilidades de acceso a diferentes tipos de recursos. En los cuatro casos, las familias tuvieron un origen laboral común, la agricultura y la ganadería. El capital que se transmitió de una generación a otra, no fue únicamente monetario, sino también de relaciones sociales tejidas entre familias.

Las familias de Carolina y de Sandra, tuvieron menos recursos que las de Cecilia y de Andrea, sin embargo, al igual que las otras dos, desarrollaron una serie de estrategias que transmitieron a sus descendientes. Estos movimientos ocurrieron dentro de un **“complejo sistema de competencia social”** diferente en cada caso. En los cuatro casos, las historias de familia aparecieron también significativas en relación con la **movilidad social**, la cual les permitió el acceso a una amplia variedad de procesos dentro de lo que son las trayectorias sociales. A continuación los mencionaremos.

1.-Existieron pocas transmisiones idénticas, sobre todo en el caso de los bisabuelos y los abuelos.

2.-Fueron más frecuentes las transmisiones en equivalencia como también los proyectos ocupacionales propios y las estrategias de acumulación. El elemento nuevo, que implicó a la vez el rechazo de lo antiguo y la innovación permitió al heredero apropiarse, como un elemento personal, de lo que en realidad le ha sido transmitido. Este es el caso de Carolina (hija de agricultores y se convierte en Pedagoga). A su vez en Sandra se dio, pero con algunas modificaciones por el costado materno. En los casos de Andrea y de Cecilia, desde la generación de los abuelos hasta la de sus padres, apareció la transmisión en equivalencia en cuanto a la ocupación agrícola, como también la labor educativa. En ella se tejió la transformación, la conservación, el surgimiento de un elemento nuevo y la aceptación de tal innovación (agricultores, maestros y profesionistas). Apareció una sucesión de oficios entre generaciones que significaron continuidad o discontinuidad.

3.-Cada transmisión familiar se distinguió de la precedente por el desarrollo de una actividad innovadora, la cual se movilizó alrededor de objetivos que le fueron propios. En los cuatro casos lo observamos de manera notoria.

La noción de transmisibilidad apunta a señalar que de manera independiente de la voluntad y la capacidad de transmitir del ascendente y del descendente para recibir, esos elementos presentaron en los cuatro casos distintas manifestaciones, debido a la diversidad de los contextos.

### **3.2 La novela familiar.**

En los cuatro casos, la novela familiar se desplegó de manera similar, dejándonos ver más semejanzas que diferencias. Se desarrolló a través de dos tiempos. El primero en la infancia durante el cual se construyó, y el segundo en la adolescencia a lo largo del cual se reeditó. Cuestión de destiempo que marcaron y definieron la constitución de un deseo entorno a la elección de carrera, el cual pudo leerse por medio de una representación que se desplegó en el espacio de la fantasía.

#### **Infancia.**

Apareció a través de varios momentos. En el primero hubo un enaltecimiento de los padres, en el segundo una decepción y sustitución por otras figuras. En el tercero continuó el desasimio de la autoridad parental dando su aparición la fábula novelada. Esta se centró en la labor de liberarse de los devaluados padres y sustituirlos por otros. Ante la impresión de no ser correspondidas en su totalidad las inclinaciones afectivas, apareció la idea de la adopción. En el cuarto se efectuó la confrontación entre los padres ideales de la niñez y los padres reales.

#### **Adolescencia.**

La novela familiar volvió a resurgir, después de haber sufrido un período de adormecimiento durante la latencia. Adquirió un valor fundante en la subjetividad de las jóvenes ante los embates de la cuestión de la elección, tanto de pareja, vocacional, como de actividades futuras. Aunque intentó en alguna de sus versiones restituir la exaltación infantil, apareció como una “novela-construcción fantasmática” que, bajo la forma de una fantasía velada, mostró algo de lo real pero de manera atenuada. En los cuatro casos nos percatamos que si bien la mayor ilusión de las jóvenes en su niñez, era la de querer ser grandes, su mayor deseo cuando fueron adolescentes fue el de ser pedagogas.

### **3.3 La Novela Vocacional.**

Existen ciertos aspectos semejantes en los cuatro casos los cuales los entrevistamos, a partir de la exploración de los siguientes aspectos.

En los vínculos **transgeneracional e intersubjetivo** detectamos las complejas relaciones que ligaron a los jóvenes con las generaciones que las precedieron. Estas se ejercieron según mecanismos conscientes, pero también inconscientes, en sus aspectos positivos como negativos. Las herencias psíquicas y sociales de las diversas constelaciones transmitieron a las estudiantes la carga de superar las cuestiones que quedaron en suspenso en su inconsciente. Mostró lo que asechó irresuelto en los lazos entre las generaciones, en el sentido de las insuficiencias para crear mejores condiciones en sus configuraciones intrapsíquicas. De esta manera, apareció un pariente directo o colateral de generaciones anteriores, que suscitó fantasías, provocó identificaciones primero en sus padres y después en ellas. Estos vínculos complejos fueron experimentados por ellas a través de tropiezos vocacionales. A partir de la **trama intersubjetiva**, aparecieron los **deseos fantasmáticos** de cada uno de los progenitores acerca del porvenir de sus hijos, los cuales estuvieron inspirados en sus ancestros, con quienes forjaron una identificación. A su vez, en la trama intersubjetiva detectamos el lugar que tuvieron las alumnas antes de nacer en los sueños parentales. El discurso familiar se inscribió en sus orígenes transformando sus vidas y convirtiéndolas en solidarias de un campo de deseo que las precedió y les dio acceso al orden de la vida psíquica.

En los cuatro casos, la elección vocacional se encontró signada por ese mismo discurso que anticipó el diseño de su destino. La disposición de lo que debían ser y hacer se conformó a través de la novela vocacional. En ésta, existió un orden simbólico y lógico que precedió a su nacimiento. Este correspondió al lugar que ocupó en la fantasmática individual en cada uno de sus progenitores y en la pareja, y que se plasmó en una representación en el sentido de ser el representante narcisista. En todos los casos, las alumnas entraron a formar parte de un grupo de novelas que sus familiares escribieron a lo largo de su vida. La novela familiar que precedió a su nacimiento fue construida a través de varias generaciones. En ella encontramos corrimientos generacionales que nos dieron noticia de parentescos y genealogías conscientes e inconscientes con sus respectivos contenidos latentes y manifiestos.

En los cuatro casos, las alumnas estudiaron Pedagogía por un lado para continuar con la tradición familiar educativa iniciada por sus antepasados; por otro, para cubrir múltiples expectativas familiares en las cuales, algún miembro de la generación tenía que trabajar en educación.

### **3.1 Textil Andrea.**

Su padre inauguró en su generación una línea en el quehacer científico desde el cual retomó la tradición educativa. Su madre, a su vez, inauguró una línea en el sector salud. Dio también, los primeros pasos para la creación de una novela centrada en la educación. Desde esta perspectiva vocacional y ocupacional familiar, Andrea estudió Pedagogía para cubrir múltiples expectativas familiares, algún miembro de su generación tendría que estar en educación.

En Andrea, las fantasías noveladas aparecieron plasmadas **en un programa de televisión** que atestigüa, objetiva y da vigencia a su novela familiar por medio de la resignificación. La película dio paso a que emergiera su novela familiar, la cual por su carácter polifacético permitió establecer una transacción. **En el programa vemos un escenario, la escuela de sordomudos y los protagonistas principales: el director, la viuda, el niño sordomudo huérfano y sus compañeros.** Andrea queda de inmediato capturada por la percepción del programa y a la vez que ubica a todos los protagonistas de la película con personajes de su novela familiar. Queda identificada con la protagonista principal que retrata de alguna manera a su madre. A partir de dicha identificación, se instauró en Andrea un rasgo similar, de ahí que la decisión de estudiar Pedagogía fue factible en la medida en que la vocación educativa se jerarquizó a la categoría de causa determinante y definitoria del modelo de elección. En la narrativa de Andrea nos percatamos de una gran cantidad de **“posiciones de sujeto”**, entre las cuales ella tuvo la libertad de pasar de una identificación a otra. Creó una trama mítica y fantasiosa con el propósito de resolver un conflicto psíquico en el cual su subjetividad se manifestó como una ficción. Dicha trama, se manifestó a través de un discurso, en el cual intento decir algo de la verdad acerca de sí misma. Para Andrea la fantasía le enseñó como desear, constituyó su deseo, le proporcionó las coordenadas. Desarrolló una narración en la cual se encuentra plasmada su elección vocacional en el escenario de la novela familiar.

Andrea, al estudiar Pedagogía, se insertó en una cadena generacional donde los significantes enseñar, apoyar, investigar y ayudar recorren las actividades de sus familiares: **“Me gusta el hecho de ayudar alguien y el de trabajar con niños en Educación Especial”**. **“A mi abuelo le dio gusto que estudie Pedagogía y que continué con la tradición familiar de ser Maestra”**.

### 3.2 Textil Carolina.

En la narrativa de Carolina nos percatamos cómo ella se encontró, desde un principio, anudada en una malla de personajes que se relacionaron entre sí (padres, hermanas, abuelos, tíos, primos) y que por su trayectoria educativa influyeron en su posterior elección vocacional, en esa red, ella ocupó un lugar como Pedagoga. Carolina nació en medio de un mundo simbólico familiar en el cual prevalecieron las actividades laborales, religiosas, educativas, y jurídicas. Existió un significante fundamental en el discurso familiar, que le dio impulso y marcó uno de los costados de la novela familiar en los niveles latente y manifiesto, **“continuar con la tradición familiar como una misión”**. La primera generación plantó la semilla de lo que sería la misión. En la segunda generación se abonó la misión. En la tercera generación, germinó la misión de ayudar. Es el elemento religioso y la posibilidad de la migración, lo que vehiculizó el deseo familiar de efectuar una misión que se materializó en una profesión y la de sus hermanas. Por el lado materno, podemos desterrar viejos vestigios de actividades religiosas y educativas efectuadas por algunos parientes. En Carolina, el proceso identificatorio expresó “un igual que”, algo en común que la liga a otra persona y que corresponde a la educación. En esa identificación, ella ha adoptado un significante para ser representado ante los otros, ha incorporado a su nombre el significante ayudar: **“siempre mi sentir ha sido el poder ayudar a las personas; así fuera en educación, adelante; si fuera de otra forma, adelante.”** Carolina al estudiar Pedagogía, se insertó en una cadena generacional donde los significantes **enseñar y ayudar** recorren las actividades familiares. En Carolina, la construcción de la novela familiar se vio nutrida de diversos elementos. Su interpretación la podemos desglosar en los siguientes aspectos. Para ella, ser **un miembro leal** de su grupo familiar implicó internalizar el espíritu, las esperanzas, las demandas, las expectativas de éste. Si ella no asumía este tipo de obligaciones, se sentiría culpable y desleal. La **lealtad** está determinada por la historia de familia y por el tipo de justicia que ésta practica, como también por los mitos. Así, en su novela familiar las relaciones entre sus miembros constituyeron un lazo significativo en el cual se tomó en cuenta la **“justicia y la equidad en el seno de la familia”, en la cual “la gama de lealtades invisibles” quedaron escritas en el libro de las “cuentas familiares”**. En el campo de su deseo, se estableció un significante en el que se fijó su vocación y que aparece en relación a otros significantes: **“Ayudar”, “trabajar con personas de todas las edades que tengan una incapacidad”, “dar capacitación y ampliar tu campo de acción”, “veo realizados todos mis sueños y los de mi familia”, “continuar con la tradición familia como misión”**.

En Carolina, las fantasías noveladas aparecieron en su discurso: “...mi sueño era verme reflejada como mujer casada y con hijos, no tenía un mayor panorama, soñaba con mi casita de teja, con animalitos en el corral, con la siembra. Quizás me gustaría volver a un lugar así, el sueño se ve realizado, pero después de haber logrado la meta de estudiar una carrera que nunca me imaginé cuando pequeña.” “Ellos tenían un proyecto para nosotras si no era estudiando, trabajando para apoyarlos. Se logra más de lo que se esperaba, para ellos fue una sorpresa y un sueño.” **“Me gustaría continuar con la tradición familiar como una misión”**.

### 3.3 Textil Cecilia.

En la narrativa de Cecilia, la trama de la fantasía no sólo le dio soporte a su realidad, sino que también impregnó su vida. Ha estado presente y ha formado parte de su cotidianidad, en su vida despierta, en sus ensueños, en aquellas escenas e historias que le son accesibles.



Ella representó esas experiencias a través de una variedad de actividades lúdicas entre las cuales sobresalió el juego de las profesiones.

Cecilia, desde su infancia, escuchó a sus abuelos maternos y paternos alabar el oficio de Maestro. En su adolescencia, deseó ser como algún familiar en el que percibió atributos en virtud del rol educativo que ejercían. Es de esta forma, que ella experimentó que el otro tenía algo que ella deseaba para sí y que lo detentaba por lo que hacía en la vida y que lo colocó en el terreno de sus ideales. Para ello, tenía que acceder al significante **educación**, que representaba la profesión de sus familiares y transformarlo en el significante **Pedagogía**. Su decisión profesional dependió de ese contexto en el que estuvo apuntalada, porque el oficio de Maestro formó parte del discurso familiar. La realidad familiar incidió en su proceso de elección profesional, apareció en un discurso que valoró el mundo ocupacional del Maestro y que determinó desde el punto de vista de la experiencia vivida, cuáles eran los anhelos válidos en la profesión de Pedagogía. Cecilia desarrolló una representación imaginaria de la Pedagogía, la cual estuvo impregnada del discurso de aquellos familiares que de alguna manera la estudiaron. Ella hizo de las expectativas de sus familiares una verdad inapelable que se integró a una ética que resultó de sus propias reflexiones sobre su experiencia. Así, desde su adolescencia, su futuro profesional estuvo personificado, en el existió una escena, una representación, un papel preestablecido y un guión que sería hablado. En su mundo fantasmático hubo un escenario proyectado donde ella, ocuparía un lugar en el área de la educación, **“Quisiera ser Maestra en educación Superior, dar clase y tener posibilidad de estar en el aula”**. **“Como maestra sentiría una satisfacción de ayudar a los alumnos”**. Cecilia ha adoptado un significante para ser representada ante los otros, ha incorporado a su nombre el significante **“enseñar”**. La carrera es en el mundo de la subjetividad de Cecilia un significante que en razón de su combinación, abrió paso a un sentido, el de ser Pedagoga.

### **3.4 Textil Sandra.**

En Sandra, la novela familiar apareció como una de las fantasías típicas que junto con el mito mostraron la construcción de narrativas en torno a la historia familiar. El material de construcción de sus fantasías alrededor del aspecto educativo se conformó de lo oído y visto en el pasado a partir de la historia ocupacional de sus antepasados. Por el lado paterno, un primo estudió en la Normal y creó una línea ocupacional en actividades educativas. Por el lado materno, su madre trabajó como Maestra de Primaria, como también dos primos estudiaron para maestro. En la adolescencia se originó un modelo identificatorio, se instauró un rasgo similar a ellos. El proceso identificatorio expresa “un igual que”, algo en común que la ligó a estos familiares y que correspondió a la educación. En esa identificación, ella ha adoptado un significante para ser representada ante los otros, ha incorporado a su nombre el significante: **“arte de enseñar a enseñar por convicción, me gustaría ser instructora, ver la formación del personal.”** Las fantasías de Sandra con relación a la Pedagogía, se enlazaron a partir de una vivencia actual (la elección de una carrera), ésta despertó un deseo y evocó antiguas narraciones en torno a lo educativo desarrollada por algunos familiares lo que creo una situación futura para el cumplimiento de un deseo profesional. En la narrativa de Sandra fue importante descubrir la fantasía que prevaleció en su proceso vocacional. En ésta, ella construyó una serie de lentes, que nos permiten mirar su novela familiar como escenario de su elección vocacional. Las narraciones familiares construidas sobre la base de la realidad laboral de sus familiares marcaron una incidencia en su proceso vocacional.

Sus construcciones fantasmáticas con respecto al anhelo juvenil de su padre en torno a la Contaduría y la realidad actual de su trabajo en el área de la manutención, como también las de su madre en relación a los aspectos educativos y comerciales, plasmaron en ella una serie de decires en cuanto a la valoración del mundo ocupacional de sus progenitores. Desde ahí, Sandra fue convocada a estudiar la carrera de Pedagogía, frente a un llamado irrefrenable “desde afuera” a cumplir la misión de estudiar una carrera a la que sus padres no pudieron acceder”. Sandra así producida, olvidada del proceso de producirse así misma, con una ilusión de autonomía y singularidad, ocupó el lugar asignado. Así, el significante que circula en la palabra Pedagogía encuentra un sentido en las expectativas de sus padres enunciadas en dos novelas profesionales. La de Maestra por parte de su madre, la de Contaduría por el lado de su padre. Es decir, que la carrera de Pedagogía desde el costado materno tendría como correlato el ser maestra (profesión a la que no pudo advenir) y que ahora se desplegaría en Sandra en el ámbito profesional. De esta manera, la Pedagogía es en el ámbito de la subjetividad de Sandra un significante, **“enseñar, capacitar, instruir, formar”**, el cual abre un sentido al que ella ha querido acceder como un modo de ser.

### **REMATANDO LOS CABOS SUELTOS**

En la investigación pudimos comprobar en las alumnas estudiadas cómo, durante la adolescencia, la novela familiar hace una apertura como un expediente al que recurre el psiquismo, frente a la resolución del crecimiento personal, del desasimiento parental y la elección profesional. La historia vocacional de las estudiantes es como el textil de una novela de cuyos hilos invisibles en parte son autoras, el resto del entramado le pertenece a su familia nuclear y generacional. El entretejido familiar constituye una pantalla de hilos en los que se encuentran inmersas las alumnas. En éste circulan los lazos con sus ancestros. Aparece como una pantalla energética que les permite el crecimiento y el funcionamiento dentro del conglomerado familiar.

La posibilidad que se nos abrió de arribar a las cimas del árbol genealógico vocacional y ocupacional, y de la psicogenealogía de las familias de cada una de ellas, nos permitió comprender sus diversas interfaces y entrelazamientos. El propósito consistió en desenrollar el hilo de la vida familiar y personal, a partir del entretejido vocacional generacional. Nos interesó sobre manera, ver el impacto de la mirada familiar en las alumnas. Deseábamos comprender lo que ocurría, para lo cual nos fue preciso trazar un mapa sincrónico de los acontecimientos familiares, es decir, ver qué pasaba, al mismo tiempo, en diversos miembros de la familia y no solamente en una. Verlo, a la vez en el aquí y ahora; sincrónico, y al mismo tiempo, en el antes y el más allá en la historia familiar, es decir, hacer una observación diacrónica sobre varias generaciones. A partir de ello, efectuamos la historia vocacional y familiar de las estudiantes tomando en cuenta los hechos importantes y los lazos significativos. Comenzamos a tejerla desde el momento de su nacimiento y percibimos cómo recibieron ciertos mensajes, en éstos les transmitieron un nombre, un apellido, una expectativa en cuanto a los roles que tendrían que asumir o evitar. Algunos familiares propiciaron en ellas un progreso; otros, no debido a las expectativas, proyecciones y programaciones puestas en ellas, con lo cual en situaciones de conflictos vocacionales los hilos se enredaron y se convirtieron en una telaraña en las que pueden quedarse atrapadas. Todo ello, debido por un lado, a la existencia en la fijeza en los roles, los cuales prestaban servicio a la red de obligaciones familiares. Por otro lado, por la presencia de un tejido de lealtades, que implicaba el advenimiento de una estructura de expectativas en las que se desplegaron: el cuadro de referencia, la confianza, el mérito, el

compromiso y la acción. De esta manera, las jóvenes deben lealtad a los principios y definiciones simbólicas del grupo familiar, aunque dichas lealtades las conducen en ocasiones a bolsas de nudos. En éstas, ellas se comportan, como miembros leales de sus ancestros, al haber internalizado el espíritu, las esperanzas, las demandas, las expectativas familiares. Así, la fidelidad a los ancestros, se ha convertido en invisible y las gobierna. De igual manera, las fuentes de las repeticiones generacionales existen, sin una toma de conciencia de lo que sucede. Se invisten de libido y determinan la elección de profesiones. En el análisis vocacional, la lectura de la novela familiar y generacional, les permite a las estudiantes, tornar visibles las lealtades y las repeticiones y enmarcarlas. El enfoque de la novela familiar y generacional pone al joven en la búsqueda de su genealogía vocacional, y de su historia, en su verdadero contexto. Les permite conocer, por medio del análisis generacional, la existencia de un ancestro o un pariente directo o colateral de generaciones anteriores, que han provocado una identificación a través de un oficio o profesión. De esa manera, la elección vocacional se definirá cada vez más en el espacio intersubjetivo y, con más precisión, en el espacio y el tiempo de lo familiar y lo generacional. Con ello, las alumnas se podrían preguntar: ¿Qué me viene de mis antepasados?, ¿Qué me beneficia o qué me arrasa, aquello de lo que puedo o no llegar a ser heredera y acerca de lo que me vienen de algunos otros?

La pertinencia del concepto de novela familiar y generacional en el análisis vocacional, se enfocaría a exponer la realidad psíquica de las estudiantes; profundizaría en el conocimiento del tipo de incidencia de las relaciones familiares y el parentesco en la toma de decisión vocacional. Conocer y ahondar en el rol que juega la familia en este proceso, analizar el significado y la fuerza que tiene en la vida y el desarrollo de la estudiante, constituyó un acercamiento a una faceta fundamental del fenómeno que posibilitó encontrar nuevos elementos pedagógicos y psicológicos que permitieron explicar y comprender, desde una perspectiva distinta, la problemática de la elección de carrera.

De esa manera, en la carretera principal rodó, con sus diversos medios de locomoción, no sólo la propuesta y el desarrollo de la investigación, sino también el amarrado final del tejido.

### **EL TEJIDO FINAL: LA TRAMA DE LAS CONCLUSIONES.**

Una vez tejidos los textiles, y después de haber anudado los cabos sueltos, nos enrollamos en la labor artesanal de trabajar los lienzos fuera del telar para darles su acabado final y desmontar finalmente el telar.

Las técnicas de terminación constituyeron la parte final, la conclusión del objeto textil: **la novela familiar en el escenario de la elección de carrera**. Es lo que definió la separación, la diferenciación entre el textil y el telar en el que lo construimos. A su vez nos dejaron ver las partes del objeto textil y los modos en como éstas se articularon.

### **-UN VIAJE POR LAS FACETAS DEL TEXTIL -**

Para entender cuales fueron las rutas que seguimos en la producción de la tela, fue necesario primero delimitar el hilo-eje de la investigación **-la novela familiar-** desde su entrada en el proceso de fabricación a través de la urdimbre y la trama, en un proceso de hilaturía, tejeduría y acabado y su final salida transformado en el objeto textil: de **la novela familiar en el escenario de la elección de carrera**. Con ello, sus destinatarios, los investigadores en el campo del análisis vocacional podrían desde el modelo creado y con la trama de aportaciones tejer un nuevo tapiz.

Para dicho fin, fue necesario mostrar el recorrido y notificar lo acontecido en cada etapa, el tiempo que requirió, y como cada faceta contribuyó a las propiedades del producto acabado a través de un proceso de elaboración artesanal.

### **-PROCESO DE ELABORACIÓN ARTESANAL: UNA PROPUESTA Y SUS APORTACIONES.-**

#### **-EL TELAR: UNA METÁFORA TEXTIL-**

En el presente trabajo nuestro objetivo consistió en urdir una propuesta en varios niveles que nos permitieran tejer diversas tramas de aportaciones. Para dicho fin, pensamos desde la metáfora la investigación como un telar compuesto de gruesos y delgados hilos de muchos colores, diferentes texturas y variadas mezclas de materiales (Creswell: 1998).

El arte de tejer la investigación constituyó una de las principales actividades en la que nos ocupamos con el propósito de construir soluciones y lograr resultados. Para ello, requerimos de una idea, un diseño, materiales textiles y un telar. También recurrimos a aquellos conocimientos técnicos relacionados con el arte de tejer de manera ordenada lo que nos llevó abordar etapas durante la investigación de acuerdo a un método preestablecido.

#### **-LA IDEA.**

Como mencionamos con anterioridad la idea central que configuró el diseño de la tela y que fungió como el hilo-eje fue el de **la novela familiar** desarrollada por Freud. Dicho autor la definió: “Como la construcción inconsciente en la cual la familia inventada o adoptada por el sujeto se adorna con todos los prestigios provistos por el recuerdo de los padres idealizados de la infancia” (1909:215-20). Parte de la labor efectuada por él se encaminó a intentar explicar la estabilidad, la eficacia y el carácter relativamente organizado de la vida fantasmática del sujeto. Dentro de esta perspectiva, centró su interés en las fantasías y destacó modalidades típicas de escenificaciones fantasmáticas como, el de la novela familiar. Dicha noción remite a la imaginación del sujeto que cuenta la historia de su vida, en la cual se inventa unos orígenes. En este sentido, los planteamientos freudianos

sobre la novela familiar partieron del establecimiento de las siguientes interrogantes: ¿por qué todo niño se ve movido a reescribir su historia bajo la forma de un relato secreto que le permite retornar de una nueva manera a su origen?, ¿moldeará la elaboración de la novela un lugar en el que las figuras de origen puedan ser halladas y otorgar un anclaje a la historia? Todo esto nos remite a la idea de que en psicoanálisis la novela familiar se conforma como una estructura narrativa que el sujeto va construyendo de manera imaginaria y en el que organiza los sucesos de su historia personal, acuñando un sentido al pasado, al presente y al futuro. Este sistema narrativo es esencial para organizar sus ideales, valores y sentimientos de identidad. La novela familiar es lo imaginario de la historia, es el film que cada quien se inventa para decir de donde viene y hacia donde va. Constituye también las vicisitudes imaginarias de su propia infancia. A través de ella, cada uno de los protagonistas generalmente en la adolescencia, genera un relato de su infancia desde sus específicos espacios y vivencias en un intento de historización. De acuerdo con Freud este intento corresponde, a una fantasía que, a diferencia de otras fantasías está cargada del mito de los orígenes y de las vicisitudes que le dieron sentido como sujeto. De esta manera se ve movido a reescribir su historia bajo la forma de un relato secreto que le permite retomar de una nueva manera su origen. La elaboración de una novela moldeará un lugar en el que las figuras de origen pueden ser halladas y otorgar anclaje a la historia.

Freud trabaja en el artículo de la novela familiar una vez más la cuestión de la fantasía, a la manera de “fantasías noveladas” o “imagerías”, con lo cual da cuenta de ficciones forjadas por el sujeto en torno a un vacío, construidas precisamente con los elementos que lo bordean y delimitan. En estas fantasías aparece un mito individual, toda una actividad fantasmática en torno a los temas de las relaciones familiares, de la paternidad, de la maternidad, de la filiación que modifica la conformación de la familia real. Así, la novela familiar no solo tiene que ver con el momento de advenimiento del infante o del adolescente, sino que se amplía más allá del momento en que el niño nace, a todo lo que ha precedido por lo menos a dos generaciones anteriores a él. En la novela familiar aparecen determinados aspectos que insisten en aparecer a lo largo de las generaciones para otorgar determinado lugar a un sujeto. Tiene que ver con un entramado que se denomina “trama subjetiva”, “mito familiar”, “lugar”, “espacio sutil” en el cual adviene un niño. Por esta vía la novela familiar surge como un caleidoscopio de fantasías que se desenvuelven en un nivel imaginario y que tiene como referente los lazos con los padres. Representa un fragmento muy importante dentro de la historia de los ancestros, surge como la figura principal sobre el fondo de la novela generacional. Ello debido, a que la novela familiar también designa las historias de familia que se transmiten de una generación a otra, donde el relato del sujeto entraña siempre una construcción que se encuentra ubicada entre la historia objetiva y el relato subjetivo. Por este camino el sujeto construye, con retazos de un saber inconsciente que procede de las marcas de una transmisión familiar, su novela familiar. En dicha transmisión de padres a hijos opera una migración donde ciertos aspectos pasan como letra en el sujeto. Es en ese rubro donde se ubican determinadas tendencias en la elección de una carrera. Sin embargo el sujeto no sabe, no dilucida, ni lee que porta una letra en su elección vocacional con marcas generacionales. La causa radica y de acuerdo con Freud, a que esta ligazón intersubjetiva se trastoca, y deviene una operación intrapsíquica en un proceso inconsciente. Ello implica un proceso de transformación, en el cual el sujeto se transforma a través de dichas identificaciones, que no percibe como propias. Por lo tanto es menester vivir un proceso de análisis vocacional, para que esa letra que el sujeto porta pueda ser leída y comprendida tanto en la ruta de la identificación y

elección profesional, como también en la elaboración de su novela familiar. Desde este punto de vista, adquiere una función esencial en la experiencia vocacional, cuando el proceso mismo del devenir aparece problemático, ya que no aparece en movimiento la dimensión de la historia. La consecuencia se ubica en que el sujeto se encuentra sumido en diversas formas de negación del tiempo. Frente a ello, la elaboración de una novela familiar aparece como una apuesta clínica importante, precisamente cuando la construcción de una novela vocacional en el proceso de elección de carrera se encuentra con dificultades que hay que ayudar a desmontar. Así, a partir del trabajo en el análisis vocacional el sujeto podrá construir aquellas ideas inconscientes que con frecuencia se plantea como interrogantes sobre sus orígenes y en relación a su futuro y que son el fundamento de su elección profesional.

El modo en como cada sujeto responde a estos cuestionamientos se enlazan íntimamente con su novela familiar y con los mitos familiares que la sobredeterminan. Ello debido, a que la novela familiar entraña siempre la cuestión del origen del sujeto, ya que es una construcción acerca del deseo que le dio origen y también una formación fantasmática.

De manera evidente, la elaboración del concepto de novela familiar no representa un simple ejercicio literario, sino que adquiere una función esencial no sólo en la cura analítica, sino también en el análisis vocacional, ya que nos muestra diversos planteamientos freudianos de entre ellos, entresacamos uno de los más importantes para aplicarlo al análisis vocacional. A continuación lo mencionaremos.

“En el individuo que crece, su desasimiento de la autoridad parental es una de las operaciones más necesarias, pero también más dolorosas del desarrollo. Es absolutamente necesario que se cumpla, y es lícito suponer que todo hombre devenido normal lo ha llevado a cabo en cierta medida. Más todavía: el progreso de la sociedad descansa todo él, en esa oposición entre ambas generaciones. Por otro lado, existe una clase de neuróticos en cuyo estado se discierne, como condicionante, su fracaso en esa tarea” (1909: 217).

Con ello, Freud indica claramente que la mira de la elaboración de la novela familiar no es otra que un trabajo de **desasimiento**, de “llegar a ser grande” y de puesta en **oposición** de las generaciones. Este planteamiento hace referencia a la idea de cómo el crecimiento le supone para el sujeto, la liberación de la autoridad paterna, la cual le resulta necesaria inevitable en el camino hacia la construcción de la subjetividad. La razón radica en que todo sujeto por medio de la confrontación generacional como un punto nodal en el que confluyen diversos aspectos de su subjetividad efectúa una ruptura con la dependencia. De esa manera, la novela familiar puede ser definida “Como un expediente al que recurre la imaginación para resolver la crisis del crecimiento humano, tal como lo determina el complejo de Edipo” (Robert; 1973:385). Así; Freud nos enseña que este “relato fabuloso, mentiroso por consiguiente, y maravilloso, es forjado conscientemente por todos los hombres durante su infancia, pero lo olvidan o, más bien, lo rechazan, tan pronto como las exigencias de su evolución les impiden seguir adheridos a el (Robert;1973:39).

Freud utilizó la urdimbre del psicoanálisis para tejer el textil de la novela familiar al trenzar los conceptos que lo conforman con los hilos de las fantasías, los mitos y los recuerdos. Al circular por esta ruta, fijó su interés en las fantasías en las que las personas se creaban una familia, inventaban una suerte de novela, la cual podía tener diversas versiones. En una de ellas, el niño imaginaba que sus padres no eran verdaderos, sino otros más importantes. En otras, el nacía de un padre prestigioso y atribuía a su madre secretos y aventuras amorosas. Otras veces, él era un hijo ilegítimo y sus hermanos unos bastardos.

En este sentido, surge como un conglomerado de fantasías que se desenvuelven en un nivel imaginario, que tienen como referente los lazos con los padres y como fundamento el complejo de Edipo. A su vez, como una expresión creada por Freud designa fantasías mediante las cuales el sujeto modifica de manera imaginaria sus lazos con sus padres imaginando, por ejemplo que es un niño encontrado (Laplanche, 1974:269). Las motivaciones de dichas fantasías son numerosas y mixtas: hay un deseo de rebajar y ensalzar a los padres, un intento de soslayar la barrera contra el incesto y una manifestación de la rivalidad paterna.

Como metáfora de un devenir semejante y extraño, aparece en la intersubjetividad de un sujeto abriendo las interrogantes; ¿Quién soy?, ¿Quiénes son mis padres?, ¿Qué quieren de mí?, ¿Cuál es mi lugar? (Masotta: 2000).

Por ello, la novela familiar hace referencia a un tema complejo en todas las etapas de la vida y fundamentalmente durante la adolescencia, para la adquisición y plasmación de la identidad individual y social. Su estudio permite arrojar luz sobre el conjunto del acontecer anímico, en el cual el desasimiento de la autoridad parental constituye una operación necesaria pero angustiante del desarrollo humano.

En el texto de la novela familiar aparecen también elementos que forman parte de la constelación vocacional durante la adolescencia tardía. Su desenlace se dará a través de un largo rodeo en el cual el sujeto deberá ir encontrando vías adecuadas para conciliar las exigencias de sus deseos, ideales y la realidad. Así diversos elementos que forman parte de la novela familiar conforman la novela vocacional del estudiante como por ejemplo: el enaltecimiento del padre, desmentida de la realidad, decepción del padre y sustitución por otra figura, relación entre ideales y ambiciones, desasimiento de la autoridad paterna y confrontación entre los padres de la infancia y los actuales (Plut; 2004).

Es durante el proceso de elección profesional donde aparecen aquellos deseos profesionales que los padres tienen puestos en sus hijos en el sentido de lo que deberían de ser y hacer.

De esta manera, el joven sintetiza la novela a la que pertenece y los mitos recogidos en ella en una novela personal que tiene como base de sostén la novela familiar (Veinstein; 1989).

Para el desarrollo de la investigación retomamos no sólo la noción original creada por Freud, sino también el espacio conceptual que nos proporcionó para reflexionar y teorizar en dicha temática. Hemos aplicado la noción al tejido de un nuevo textil en el dominio del análisis vocacional –en específico, en lo concerniente a la elección de una carrera- con el propósito de introducir nuevos elementos en dicho proceso. Ello se debió, a que habíamos observado con anterioridad desde el plano teórico como dicha noción encuentra en ese espacio un asidero seguro y un terreno fértil. En específico, la elección profesional se desenvuelve con soltura mostrando elementos no conocidos que esclarecen y enriquecen el proceso vocacional.

## **-EL DISEÑO.**

Para continuar con nuestra labor artesanal, elaboramos un diseño en el cual apareció plasmada la idea central del textil. A su vez, en éste quedaron plasmadas tanto la propuesta, como las aportaciones de la investigación en dos niveles: en lo teórico y en lo práctico.

**1.-El paradigma** como una metáfora vocacional nos dio acceso a engarzar seis conceptos teóricos: herencia, transmisión, fantasías, mitos, subjetividad y elección de carrera.

**2.-El método** nos indicó el modo en que enfocaríamos los problemas y buscaríamos las respuestas a la vez que nos aportó los instrumentos de trabajo (Taylor y Bogdan; 1994:15). Fungió como un armazón que le dio estructura al caleidoscopio y mantuvo unidos a todos los hilos del textil.

- **-El caleidoscopio** como una metáfora óptica nos permitió contar con un instrumento de observación y configuración de las narraciones de las estudiantes.
- **-El telar** como una metáfora textil nos brindó un instrumento para hilar, construir y efectuar el tejido de cuatro novelas familiares de las alumnas.

A partir del entrecruzamiento de los conceptos teóricos desarrollados en el paradigma, pudimos conducir el movimiento de la lanzadera hacia la exploración de puntos nuevos.

En el tejido de la novela familiar al mover las agujas, los hilos y las palabras se unieron y entrecruzaron para encaminarse a anudar otro acontecimiento textual. Una diferente forma de tejido de la noción, es decir, una nueva escritura de la novela familiar, ahora en el entramado de la elección de carrera.

Utilizamos la palabra “tela” como un “tejido” proveniente de la palabra textil y “textura”; siendo de la misma raíz etimológica del latín, de la cual también proviene la palabra “texto”. En la investigación, la palabra “Texto” la aplicamos en el sentido de tejer un textil a partir de la urdimbre y la trama de las significaciones vocacionales creadas por las alumnas para ser leídas, comprendidas e interpretadas. La tela representó simbólicamente el largo de la etapa vocacional en la vida de las estudiantes. Entre la urdimbre y la trama las hebras juntaron los tiempos pasados de los ancestros con las hebras presentes de las estudiantes. Los hilos de la urdimbre aparecieron como una página en blanco, lista y a la espera de las hebras que serían movidas por los dedos del investigador al danzar y acomodar los espacios para que aparecieran las novelas vocacionales de las alumnas. Cada paso de trama a través de los hilos de la urdimbre nos permitió hilar y entrelazar los relatos. La idea del textil nos permitió comprender el proceso de análisis vocacional, en el momento de la elección profesional como un conjunto de textos, narraciones significantes cargados de significación. El textil cumplió la función de constituirse en un texto trasmisor, en un soporte de mensajes que expresan una significación. Como tejedores vocacionales, el telar configuró nuestra herramienta fundamental de trabajo en la realización del textil vocacional y ocupacional. Con éste, las estudiantes giraron el ovillo de su destino.

La idea seleccionada nos sirvió para tejer cuatro novelas diferentes cuyas protagonistas fueron unas alumnas de la carrera de Pedagogía de la UNAM. Ideamos la tela como un tipo de tejido decorado con escenas policromas familiares, cuyo dibujo pudiera integrarse en el mismo textil, de manera que ambos se fueran formando al unísono. De esa manera se elaboraron dibujos tejidos como una escritura, con un lenguaje articulado cuyo significado particular se evocaría a través de una textualidad.

#### **-EL CARDADO: ALISA Y DESENREDA LAS FIBRAS.**

La selección de tipo de alumnas que conformaría la muestra exigió la determinación por adelantado de un conjunto de atributos que debían de poseer para perfilar el grupo de estudio, como también el número de casos que los representarían de forma adecuada.

Para dicho fin, primero aplicamos un cuestionario para determinar los perfiles relevantes de las estudiantes, así mismo se detectó en este la disponibilidad para participar en el estudio. Esto nos permitió conocer su lugar de origen, de residencia, el nivel socioeconómico, la motivación manifiesta y latente asociada a la elección de carrera. De igual manera, el rol



que jugaron los miembros del grupo familiar; padres, abuelos, tíos y primos en su trayectoria vocacional y ocupacional. Las respuestas del cuestionario nos proporcionaron un retrato de origen de tres generaciones, la de los abuelos, los padres y las estudiantes lo que dio marcha en un segundo lugar al estudio múltiple de casos.

#### **-MATERIALES TEXTILES: ...LANAS. ALGODONES, LINOS, YUTE.**

Para continuar con la labor artesanal efectuamos la producción de la materia prima que consistió en la selección de cuatro alumnas de la carrera de Pedagogía por medio de un cuestionario.

#### **-EL HILADO.**

Una vez obtenida la materia prima se realizó el procesado de la fibra por medio del estudio múltiple de casos. Este nos permitió construir un retrato complejo y holístico, a través del tiempo y en detalle de la **influencia del grupo familiar en la elección profesional de las cuatro alumnas**. El contexto de los casos nos condujo a situar cada uno de ellos, en el marco de su historia personal y familiar. El foco se centró en la individualidad de cada caso por separado, lo que requirió en un momento de un estudio intrínseco y en un segundo momento de un estudio colectivo, que nos permitió efectuar el análisis comparativo. La selección de los casos mostró diferentes perspectivas del problema a estudiar.

#### **-LA MADEJADA, EL OVILLADO.**

Con cada alumna efectuamos entrevistas a profundidad con el propósito de configurar y tejer el textil de la novela familiar. Con ello, pudimos estudiar los acontecimientos pasados y presentes con el propósito de recoger la experiencia subjetiva de las alumnas respecto a su elección vocacional en el ámbito de la construcción de su novela vocacional, familiar y generacional.

#### **CONSTRUCCIÓN DEL TELAR.**

A continuación, nos enrolamos en la tarea de imaginar y construir de manera metafórica el telar. Este, al igual que el telar rústico, requirió de dos troncos rectos dispuestos de manera paralela que sirvieron como un bastidor en el que ubicamos a la disciplina del Psicoanálisis.

#### **LA URDIMBRE Y LAS TRAMAS: EL TEJIDO Y LA COSTURA.**

Como ya mencionamos con anterioridad, Freud aplicó la urdimbre del psicoanálisis para tejer el textil de la novela familiar. Basándonos en dicho modelo, de manera metafórica, pensamos la investigación como un telar conformado por una urdimbre en la que tejimos diversas tramas. Así, entre los dos cilindros del telar se ubicó la urdimbre como una pantalla densa de hilos de lana colocados en posición vertical con los cuales tejimos, durante varias etapas las tramas de la investigación.

##### **1.-Primera etapa: construcción de la trama del paradigma vocacional.**

El hilo eje de la novela familiar lo montamos en la urdimbre del telar con el propósito de tejer **la trama de un paradigma**, la cual la podríamos aplicar al quehacer del análisis vocacional, en específico en lo concerniente a la elección de carrera.

El paradigma lo urdimos a partir de seis hilos-conceptos que se cruzaron entre sí en diferentes niveles y con los cuales tejimos tres tramas de novelas.

- Hilos-conceptos herencia y transmisión: trama de la novela generacional.
- Hilos-conceptos fantasías y mitos: trama novela familiar.
- Hilos conceptos subjetividad y elección de carrera: trama de la novela vocacional.

En una primera trama tejimos **la novela generacional con los hilos gruesos de la herencia y la transmisión**, ésta parte del textil nos mostró el ligamen profundo de la estudiante con las profesiones de sus familiares a través de varias generaciones.

En una segunda trama, tejimos **la novela familiar con los hilos gruesos de las fantasías y los mitos**, lo que creó un escenario en el cual se desplegó la subjetividad de la alumna en el momento de su elección profesional.

En una tercera trama, tejimos la novela vocacional con un hilo grueso, el de la carrera elegida, el cual correspondió a una construcción subjetiva. En un segundo hilo situamos a la joven transitando en el campo de su subjetividad, lo que nos permitió estudiar y constatar los cambios producidos en su elección profesional.

El paradigma fungió como un organizador, ordenador y estructurador del textil. Nos dio acceso a trabajar paralelamente con los conceptos antes mencionados, dando respuesta a las interrogantes planteadas y brindándonos una visión de conjunto del fenómeno estudiado. A su vez, de manera teórica nos permitió pensarlo como un entrecruzamiento de conceptos que al entrelazarse posibilitaron pensar la acción de uno en relación con los otros. Por el efecto del entrecruzamiento, si alguno de los hilos se separaba, de inmediato los otros se desprendieron desbaratándose el nudo y la significación buscada en la configuración del paradigma.

De esta manera, en cada una de las cuatro telas, la construcción de las tramas las efectuamos a partir del tejido triple, en el cual el diseño apareció en tres lados del textil. El de la novela vocacional se perfiló como la figura principal, las de la novela familiar y generacional fungieron como el fondo del textil. El entramado que se formó a partir de este tejido triple permitió el mantenimiento de una liga entre sí. Dicha estructura nos permitió tejer de manera simultánea cuatro novelas con un colorido diferente, pero que mantuvieron una liga entre sí.

## **2.- Segunda etapa: construcción de la trama de las historias familiares.**

Con el propósito de que los ovillos de las novelas familiares pudieran ser tramados recurrimos a la construcción de los textiles. Para ello fue necesario trasladarnos del terreno de la teoría, en el cual tejimos a través de la ficción unas pre-novelas en estado naciente las cuales dieron lugar a es cuatro novelas, en las que las protagonistas fueron unas alumnas de la carrera de pedagogía.

El montaje de la urdimbre se determinó de antemano de acuerdo con la preconcepción del diseño y permitió fijar el número de hilos que se usarían. Para dicho fin, con anterioridad efectuamos el urdido de los hilos que consistió en la construcción de las historias familiares desde la elaboración de las genealogías y los genogramas. Antes de trasladarlos al telar las organizamos siguiendo un orden de acuerdo, con el grosor, color y textura que nos marcaron la sucesión generacional lo que constituyó la base para el tejido. Ya en el telar, todos los miembros estuvieron presentes. Establecimos dos dimensiones, en la primera ubicamos a los personajes principales y en la segunda a los personajes secundarios. El grosor de los hilos marcó la importancia de los familiares en la construcción de las novelas. Los personajes fundamentales aparecieron como los hilos de arriba y los menos importantes

como los hilos de abajo. El grosor de los hilos marcó la importancia de los familiares en la construcción de las novelas.

De acuerdo con el diseño preestablecido en la urdimbre montamos los hilos gruesos y finos del telar con los que fuimos tejiendo las tramas de los bisabuelos, los abuelos los padres y la de la alumna. Así como el artesano teje su tapiz, nosotros efectuamos el nuestro, para ello requerimos levantar con una mano los hilos de la urdimbre y con la otra dejar pasar entre ellos los de la trama con el propósito de anudar, configurar y tejer todos los hilos que le darían significación a la trama de la novela familiar donde se llevó a cabo la elección de carrera. La urdimbre, como una página en blanco, se mantuvo lista a la espera de la escritura de un texto. Hebra por hebra, danzando entre la urdimbre y la trama, nuestros dedos fueron acomodando los espacios vacíos donde aparecería el texto de la novela familiar. Cada paso por la trama a través de los hilos de la urdimbre conformaron las narraciones que fuimos hilando, que fuimos entrelazando. Por medio del arte del tejido y utilizando la técnica artística de entrelazar hilos y entrecruzarlos de forma ordenada, fuimos pasando las hebras de las fantasías de arriba hacia abajo y soltando los hilos de los recuerdos de abajo hacia arriba; haciendo bastas más o menos largas de acuerdo con el ritmo y el tiempo narrativo. El trabajo del telar se nos apareció rico en puntos y matices y abrió la posibilidad de desarrollar diferentes texturas con hilados artesanales confeccionados a partir de fantasías, recuerdos, ensueños y mitos que se mezclaron entre sí. Así, construimos tejidos y textos que nos mostraron la impronta del pasado y que conservaron un significado de escritura, con un lenguaje particular, el de la historia de los ancestros. En nuestras manos recayó la labor de aprender a leer e interpretar los textos elaborados a partir del discurso de las alumnas. Por medio de una geometría textual, pudimos leer la textura de cuatro novelas tejidas a través de la narración personal de las estudiantes. En el textil se tejieron aquellas escenas referidas a las historias familiares y generacionales de las estudiantes de pedagogía. Historias de vida, redes que se entretejieron, tramas que se conectaron, relatos que retornaron una y otra vez dando a conocer la subjetividad de las constelaciones familiares.

### **EL PUNTO DE CAPITÓN.**

Lacan, al referirse al punto de capitón nos dice: “Es lo que se conoce en tapicería como capitón. Se trata de un entrecruzamiento de hilos que por tensión producen las depresiones en las superficies, también llamadas puntos de almohadillados” (Escritos: 1988; 785). Todos estos puntos se producen simultáneamente al tirar de los hilos y no de uno a uno, la tensión de los hilos tiene por resultado el abrochamiento de sentido. Lacan propone “el punto de capitón”, como una manera de fijar las plumas dentro del colchón para que no pasen sino con dificultad de un lado a otro. Sería lo que evita el deslizamiento eterno entre significante y significado, abrochando un significante a otro, con cierta fijeza y flexibilidad.

En la presente investigación lo que tratamos de urdir, implicó precisamente algo del punto de capitón, es decir, proporcionó un punto de vista al abrochar dos hilos de significantes: el de la novela familiar y el de la elección de carrera para constatar que es lo que esto podía producir. Al tirar los dos hilos y no uno a uno, la tensión de los hilos nos dio como resultado, el abrochamiento de sentido. Es decir, el surgimiento de una nueva significación, un anudamiento, un almohadillado a través de la creación de un **paradigma vocacional**. Este apareció, como un punto nodal, como el entrelazamiento de dos significantes a partir de lo cual todo se organizó; cual si fuesen pequeñas líneas de fuerza formadas en la

superficie de una trama. Este punto es un nudo, un punto de convergencia que permite situar retroactiva y prospectivamente todo lo que sucede en un proceso.

En el tejido final de la investigación, se pudo acceder –diría Lacan- como a “un punto de capitón” que reunió los espesores de los hilos y las tramas de los textiles. También nos permitió que los tapices no aparecieran como retazos, sino que adquirieran un punto de referencia y un mecanismo significante totalmente preciso. A su vez, el punto de capitón se configura como un punto final, un punto de retorno a partir del cual una trayectoria de una experiencia se ordenó se resignificó y resubjetivizó.

El punto de capitón con su efecto de puntada, nos permitió percatarnos como el discurrir de la cadena significante implicada en la investigación no es infinita, ni azarosa; cuando ya se puede leer en ella la trama final de las conclusiones.

En la investigación, la construcción del textil mostró dos hilos que se unieron en un único nudo el de **la novela familiar como escenario de la elección de carrera.**

### **LA COMPOSICIÓN FINAL: HISTORIAS QUE SE TEJEN.**

Consistió en una forma de armado que implicó el coser junto a junto por la parte visible y con puntadas firmes los diferentes textiles para construir un tapiz más grande de acuerdo con un patrón establecido.

La iniciamos a partir del montaje de un tejido particular, **el de la novela vocacional** y la enhebramos para configurar un tejido colectivo, **el de la novela familiar en el escenario de la elección de carrera.**

La creación de una pieza mayor la llevamos a cabo por medio de la costura de los textiles de **Andrea, Carolina, Cecilia y Sandra**, sobre la tela de fondo de la **novela generacional.**

En una especie de *patchwork* efectuamos una composición artesanal a partir de un mosaico de culturas familiares. Con nuestra aguja de cosido fuimos recorriendo los colores, las líneas, cosiendo uno a uno los textiles. Sobre la base del discurso, punteamos con las hebras de colores de las palabras, la novela familiar de las alumnas, reproduciendo fragmento por fragmento sus capítulos, para formar un volumen mayor, en una manta grande de recuerdos familiares. Desde una artesanía de la memoria, vimos sus usos a lo largo de un recorrido en el que los márgenes se desdibujaban por la bruma del olvido. No obstante, en las huellas dejadas por los acontecimientos del ayer urdimos las memorias del presente. El reivindicar la memoria nos permitió seguir tejiendo en el telar del recuerdo y el olvido, los claroscuros de las biografías personales y generacionales de las alumnas. El que no se borrarán fue nuestra responsabilidad, por lo que nos enfrentamos a las astucias del olvido, para elaborar estrategias para reescribir su historia. De esa manera, las jóvenes borrarán y volvieron a narrar su novela familiar. Este proceso las condujo a conformar una versión que respaldó su mundo fantasioso y mítico pudiendo vivir así plenamente su pasado. El telar del tiempo donde las estudiantes urdieron con hilos de distintos colores las tramas de su novela familiar, fue el del mundo psíquico de sus constelaciones familiares. En dicho tejido, ellas nos hablaron de la vida de sus familiares, de sus afanes y deseos. Así, cosimos momentos, pedazos de vida, ilusiones, elecciones, fantasías y mitos; hilvanamos proyectos vocacionales con los pespuntos vocacionales de sus antepasados.

A la manera de un *patchwork*, la unión de las piezas una al lado de la otra, dependió de la marca a lápiz que fuimos trazando sobre la tela. Con ello, empalmamos cuatro novelas como piezas multicolores, en un mosaico de historias vocacionales personales y generacionales.

Siguiendo el modelo del *patchwork*, los textiles se conformaron por tejidos diferentes, pero con una conexión entre sí, **el de la novela familiar como un expediente al que recurre la imaginación para resolver la crisis del crecimiento humano y el desasimio de la autoridad parental**. Las marcas de la novela familiar que permitieron también el ensamblaje conforman las siguientes características:

- Entraña la cuestión del origen del sujeto, es una construcción acerca del deseo que le dio origen.

- Se configura como una formación fantasmática que tiene la función de abrir la vía del desasimio de la relación infantil con las figuras parentales.

- Se escribe a partir de determinadas escenas que son significativas para la vida del sujeto. Esta actitud que incluye siempre una pregunta acerca del origen, participa en la constitución de la respuesta fantasmática del sujeto frente al deseo del otro. Dicho aspecto es fundamental en el proceso vocacional, en el sentido de que toda elección con lleva un destino.

El *patchwork* realizado desde lo individual a lo grupal, brindó un fragmento de idea novedosa, a la visión de la temática en común de la novela familiar.

**1.- Andrea** plasmó en un programa de televisión aquellas fantasías noveladas que atestiguan, objetivan y da vigencia a su novela familiar. **“En el programa vemos un escenario, la escuela de sordomudos y los protagonistas principales: el director, la viuda, el niño sordomudo huérfano y sus compañeros”**. Andrea queda de inmediato capturada por la percepción del programa y a la vez que ubica a todos los protagonistas de la película con personajes de su novela familiar queda identificada con la principal, la cual que retrata a su madre.

**2.-Carolina** dio vigencia a un significante fundamental del discurso familiar, el cual impulso y marcó uno de los costados de la novela familiar en los niveles latente y manifiesto, **“continuar con la tradición familiar como una misión”**. La primera generación plantó la semilla, la segunda generación proporcionó el abono, la tercera generación germinó la misión de **ayudar**.

**3.-Cecilia** mostró en su novela familiar **un conglomerado de fantasías que se desenvuelven en un nivel imaginario y que tienen como referente los lazos con sus familiares**. Representa un fragmento muy importante dentro de la historia de sus ancestros, ya que surge como la figura principal sobre el fondo de su novela generacional. Cecilia desde su infancia escuchó a sus abuelos alabar el oficio de Maestro y vio como algunos familiares se desempeñaron en dicha profesión.

**4.-Sandra** expresó en su novela familiar **una serie de fantasías que junto al mito mostraron la construcción de narrativas en torno a la historia familiar**. Ella construyó una serie de lentes, que nos permiten mirar su novela familiar como el escenario de su elección profesional. Las narraciones familiares construidas sobre la base de la realidad laboral de sus familiares marcaron una incidencia en su proceso vocacional.

La conformación de una sola pieza dentro de un conjunto plural, plasmó ciertos dibujos, los cuales mostraron una heterogeneidad y diversidad completamente visible.

El ensamblar los textiles en determinados bordes coloreados por la historia personal de las estudiantes, cuyas semejanzas embonaron, nos dejó ver las similitudes. Esto permitió colorear y sobresaltar la dinámica fundamental de la novela familiar. A su vez, las marcas que nos dieron paso al ensamblaje, nos mostraron ciertos patrones de repeticiones en los cuatro casos, estos se refieren a un proceso identificatorio. Ello radica en que el material de

construcción de sus fantasías alrededor del aspecto educativo se conformó de lo oído y visto en el pasado a partir de la historia ocupacional de sus antepasados. En su adolescencia se originó un modelo identificatorio, se instauró un rasgo similar a ellos, que expresó **“un igual que”**, algo en común que las ligó a sus familiares y que correspondió a la **educación**. En la narrativa de las alumnas, nos percatamos de diversas **“posiciones de sujeto”**, entre las cuales ellas pasaron de una identificación a otra. Las jóvenes en su adolescencia desearon ser como algún familiar en el que percibieron atributos en virtud del rol educativo que ejercían. Así, su futuro profesional estuvo personificado, en el existió una escena, una representación, un papel preestablecido y un guión que sería hablado. En su mundo fantasmático, hubo un escenario proyectado donde ellas ocuparon un lugar en el área de la **educación**. Las alumnas al estudiar Pedagogía, se insertaron en una cadena generacional donde los significantes **enseñar, apoyar y ayudar** recorren las actividades familiares. En esa identificación, ellas han adoptado esos significantes para ser representadas ante los otros, los han incorporado a su nombre.

**“Siempre mi sentir ha sido el poder ayudar a las personas”.**

**“Quisiera ser maestra en Educación Superior, dar clases y tener la posibilidad de estar en el aula”.**

**“Como maestra, sentiría una satisfacción de ayudar a los alumnos”.**

**“La Pedagogía es el arte de enseñar a enseñar por convicción, me gustaría ser instructora, ver la formación del personal.”**

La diversidad se apreció en aquellos bordes en los cuales los textiles no se empalmaron. Con ello, no se pretendió ocultar las juntas entre los textiles, los cuales se sobresalieron por un origen y características distintas, sino todo lo contrario, ya que lo que deseábamos era resaltar la variabilidad de sus componentes.

La unión de los textiles nos permitió construir un **objeto textil nuevo** cuyo patrón conceptual no sólo aportaría una mirada distinta al proceso del análisis vocacional, sino también abriría otras posibilidades de aplicación. A su vez, nos brindó una mirada a los significados que el significante **Pedagogía** despertó en cuatro alumnas de dicha carrera.

De esa manera, en la carretera principal rodó, con sus diversos medios de locomoción, no sólo la propuesta y el desarrollo de la investigación, sino también el amarrado final del tejido.

## BIBLIOGRAFÍA

Aberasturi, A. (1970) La adolescencia normal. Buenos Aires: Paidós.

Ambertini, G. M. (1973) Las voces del superyo. Buenos Aires: Manantial.

Anzieu, D. (1978). El autoanálisis de Freud y el descubrimiento del psicoanálisis. Buenos Aires: Siglo XXI.

Ayala, D. (1985). “La realidad observada desde el ángulo de la represión”. Manuscrito inédito.

Ayala, D. (1995). El concepto de Inconsciente en la práctica Psicoanalítica. UNAM. México: Tesis de Maestría.

Ayala, D. (2003). “Dos modelos de conocimiento, relacionados con la aparición de la subjetividad, útiles para reflexionar en la conceptualización de las pérdidas”. Cuicuilco, enero-abril, año/vol.11, número 030. Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). México.

Aulagnier, P. (1977). La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado. Buenos Aires: Amorrortu.

Baudelot, Ch. Y Establet, R. (1979). Educación (Sociología de la) “Algunos modelos críticos Diccionario crítico de ciencias sociales”. Universidad Complutense de Madrid: Morata.

Benveniste, E. (1977). Problemas de Lingüística General. México: Siglo XXI.

Bertaux, D. y Thompson, P. (1993). Between Generations. Family Models, Myths and Memories. International Rear Book of Oral History and Lifes Stories. London: Oxford University Press.

Bertaux, D. (1994). “Genealogías sociales comparadas. Una propuesta metodológica”. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. Universidad de Colima. Vol.V1, N. 16/17.

Bertaux, D. y Bertaux I. (1994). “El patrimonio y su linaje: transmisiones y movilidad social en cinco generaciones”. Centro Universitario de Investigaciones Sociales. Universidad de Colima. Vol. V1, N.16/17.

Beuchot, M. y R. Blanco (1997). “Hermenéutica psicoanalítica y literatura”. UNAM: México.

Braunstein, N. (1980). Psiquiatría, Teoría del sujeto, psicoanálisis (Hacia Lacan). México: Siglo XXI.

Bohoslavsky, R. (1977). Orientación Vocacional. La estrategia Clínica. Buenos Aires: Nueva Visión.

Boszormenyi-Nagy, I. Y Spark, G.M. (1973) Invisible loyalties. Nueva York: Harper and Row.

Campos de García, M. (1973). Escuela y Comunidad en Tepetlaoxtoc. México: Series Sepetenta: 89. SEP.

Creswell, J.W. (1998). Qualitative Inquiry and Research Design. Choosing among Five Traditions. London: Thousand Oaks Sage.

De Allende, Díaz y Gallardo. (1998). “La Educación Superior en México y en los Países en Vías de desarrollo desde la Óptica de los Organismos Internacionales”, Serie Documentos, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior Anuies. México.

De Los Santos, Allende, Martínez Rizo, Clemente. (2002). “Diseño e investigación para el estudio de la deserción”. Anuies. México: Siglo XXI.

Del Paso; en Sánchez Menchero. (1995). “Herencias del Porvenir. Genealogía Social de la Familia Campos-Aldama”. Centro Universitario de Investigaciones Sociales. Universidad de Colima.

Díaz de Cossío. (1998). La tutoría, una alternativa para contribuir a abatir los problemas de deserción y rezago. En Educación Superior. Anuies. México.

Foladori, H. (1991). “Análisis Vocacional y grupos”. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Artículo.

Foladori, H. (2002). “Novelas familiares o la historización de la familia”. <http://ar.geocities.com/psicología-grupal>. Artículo.

Foladori, H. y otros. (1988). “Contribuciones al análisis vocacional grupal. E.A.E. Morelos Cuernavaca”. Artículo.

Freud, S. (1887-1902). Los orígenes del psicoanálisis. Cartas a Wilhelm Fliess. Manuscritos y Notas. Buenos Aires: Santiago Rueda Editor.

\_\_\_\_\_ Carta 59

\_\_\_\_\_ Carta del 2 de mayo

\_\_\_\_\_ Carta 61

\_\_\_\_\_ Carta 63

\_\_\_\_\_ Carta 64

\_\_\_\_\_ Carta 66

\_\_\_\_\_ Carta 78

\_\_\_\_\_ Carta 91

\_\_\_\_\_ Carta 101

\_\_\_\_\_ Carta 144.

Freud, S (1976). Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu.

\_\_\_\_\_ (1893) “Comunicación Preliminar”. Vol. 1

\_\_\_\_\_ (1893-95). “Psicoterapia de la histeria. Vol. 2

\_\_\_\_\_ (1895). “Estudios sobre la histeria.” Vol. 2

\_\_\_\_\_ (1896). “La etiología de la histeria.” Vol.3



- \_\_\_\_\_ (1895). "Proyecto de Psicología". Vol.1
- \_\_\_\_\_ (1898). "El mecanismo psíquico de la desmemoria". Vol. 3
- \_\_\_\_\_ (1899). "Los recuerdos encubridores". Vol.3
- \_\_\_\_\_ (1900). "La Interpretación de los sueños". Vol.4
- \_\_\_\_\_ (1901). "Psicopatología de la vida cotidiana". Vol. 6
- \_\_\_\_\_ (1905). "Tres ensayos de teoría sexual". Vol.7
- \_\_\_\_\_ (1908). "Sobre las teorías sexuales". Vol. 9
- \_\_\_\_\_ (1908). "La creación poética y la fantasía". Vol. 9
- \_\_\_\_\_ (1909). "La Novela Familiar del Neurótico". Vol. 9.
- \_\_\_\_\_ (1909). "Sobre la creación literaria y la fantasía consciente". Vol.9
- \_\_\_\_\_ (1909). "Prólogo a Sandor Ferenczi). Vol.9
- \_\_\_\_\_ (1907) "Fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad". Vol.9
- \_\_\_\_\_ (1910). "Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre.Vol.11
- \_\_\_\_\_ (1910). "Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci. Vol. 11
- \_\_\_\_\_ (1912). Tótem y Tabú. Vol.13
- \_\_\_\_\_ (1913). "El interés por el psicoanálisis". Vol.13
- \_\_\_\_\_ (1914) "Contribuciones a la historia del movimiento psicoanalítico.Vol.14
- \_\_\_\_\_ (1914) "Introducción al narcisismo". Vol.14
- \_\_\_\_\_ (1915-16). "El simbolismo del sueño".Conferencia 10. Vol.15
- \_\_\_\_\_ (1915). "Un caso de paranoia que parece contradecir la teoría psicoanalítica. Vol.14
- \_\_\_\_\_ (1916). "Introducción al psicoanálisis". Vol. 15
- \_\_\_\_\_ (1916). Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico. Vol.14
- \_\_\_\_\_ (1916). Los que fracasan cuando triunfan. Vol.14
- \_\_\_\_\_ (1916). Los que delinquen por culpa. Vol. 14.
- \_\_\_\_\_ (1916-17). "La conferencia XI. Desarrollo libidinal y organización sexual". Vol.16
- \_\_\_\_\_ (1916-17).Una dificultad del psicoanálisis". Vol.16
- \_\_\_\_\_ (1919). "Pegan a un niño".Vol.17
- \_\_\_\_\_ (1919). "Escritos breves". Vol. 17
- \_\_\_\_\_ (1920). "Tres ensayos de teoría sexual". Vol.19
- \_\_\_\_\_ (1921). "Psicología de las masas y análisis del yo. Vol.18
- \_\_\_\_\_ (1923). "El yo y el ello." Vol. 19
- \_\_\_\_\_ (1923-24). "Breve informe sobre el psicoanálisis". Vol.19
- \_\_\_\_\_ (1924-25). "Presentación Autobiográfica". Vol.20
- \_\_\_\_\_ (1926). "Pueden los legos ejercer el psicoanálisis". Vol.20
- \_\_\_\_\_ (1927). "El porvenir de una ilusión". Vol. 21
- \_\_\_\_\_ (1929). "El malestar en la cultura. 21"
- \_\_\_\_\_ (1931). "Sobre la conquista del fuego". Vol.22
- \_\_\_\_\_ (1932). "Conferencia 23." Vol. 16
- \_\_\_\_\_ (1932-36). "Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis". Vol.22
- \_\_\_\_\_ (1934-39). "El Moisés y la religión monoteísta". Vol.23
- \_\_\_\_\_ (1937). "Construcciones en el análisis". Vol.23

Gelvan, V.S. (1989).La elección Vocacional Ocupacional. Buenos Aires: Marymar Ediciones.

Geertz, C. (1987). El antropólogo como autor. Barcelona: Paidós.

Guevara, G. N. (1997). "El malestar educativo". Revista Nexos.pp.170.

González A, J. (1995). "Y todo queda entre familia." Estrategias, objeto y Método para Historias de familia. Estudios sobre Las culturas Contemporáneas Núm.1 Centro universitario de Investigaciones sociales. Universidad de Colima.

Guarner, E. (1984). Psicopatología Clínica y Tratamiento Analítico. México: Porrúa.

Gurman, E. (2002-03). "Metamorfosis de la adolescencia". El tiempo de la adolescencia. Seminarios de Psicomundo.

Hernández, G. J. y Magaña V. H. (1993). "De la agonía del Counselor a la Globalización de la Orientación Educativa en México". En Memorias del VII Encuentro nacional de Orientación Educativa. Asociación de Profesionales de la Orientación. Universidad Autónoma de Morelos, Cuernavaca.

Hernández, G. J. (2003-2004). "Hacia una caracterización de la Crisis y las Tareas de la Orientación Educativa en el Nuevo siglo". Revista Mexicana de Orientación Educativa. N. 2.

Hernández G. J. y Magaña V. H. (2002). "Aporte de la educación superior al país", en Autores Varios, El México de hoy. México: Porrúa.

Ito, S. M. E. y Vargas, N. B.E. (2005). Investigación Cualitativa para Psicólogos. De la Idea al reporte. México: Porrúa.

Kaes, R. (1996). Transmisión de la vida psíquica entre generaciones. Buenos Aires: Amorrortu.

Kancyper, L. (1997). La confrontación Generacional. Estudio Psicoanalítico. Buenos Aires: Paidós.

**Lacan, J (1938). La familia. Biblioteca de Psicoanálisis. Barcelona: El argonauta.**

\_\_\_\_\_ (1955). "La carta robada". Escritos 1. México: Siglo XXI.

\_\_\_\_\_ (1955-56) La Psicosis. Seminario 3 Buenos Aires: Paidós.

\_\_\_\_\_ (1956-1975). Las relaciones de objeto. Seminario 4. Buenos Aires: Paidós.

\_\_\_\_\_ (1966). Escritos I, 2. Siglo XXI

\_\_\_\_\_ (1966-1967). La lógica del fantasma. Seminario Inédito.

\_\_\_\_\_ (1967-68). Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Seminario 11. Buenos Aires: Paidós.

\_\_\_\_\_ (1985) "El mito individual del neurótico". **Intervenciones y Textos 1. Argentina: Manantial.**

Leclair, S. (1975). Matan a un niño. Buenos Aires: Amorrortu.

Laplanche, S. y Pontalis, D. (1979). Diccionario de psicoanálisis. Barcelona: Labor.

Lévi-Strauss, C. y Eribon D. (1990). De cerca y de Lejos. Madrid: Alianza Editorial. Antropología estructural.

- Marthe, R. (1973). Novela de los orígenes y orígenes de la novela. España: Taurus Ediciones.
- Martinez, Rizo, F. (1989). "Diseño e investigación para el estudio de la deserción mundial en la educación superior". México: Siglo XXI.
- Massotta, O. (2000). "Identidad, legitimidad y desdoblamiento del padre". Parte 2. Psuche-navegante. N. 56. [www.psyche-navegante.com](http://www.psyche-navegante.com)
- Muller, M. (1986). Orientación Vocacional. Buenos Aires: Niño y Dávila Editores.
- Muñoz, R. B. (1988). "La agonía del Counselor en la Escuela Pública" Mexicana. DGOV-UNAM.
- Nava, B. G. (2000). Lo imaginario en torno a la elección de carrera. México: Plaza y Valdés Editores.
- Nasio, J. D. (1984). El Magnifico Niño del Psicoanálisis, el concepto de Sujeto y Objeto en la teoría de Jacques Lacan. Barcelona: Gedisa.
- Orozco, M.G. (1993).El Método Proairético: Un Dispositivo Psicoanalítico en Orientación Vocacional. Cuadernos del Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación. IMCED. Morelia. Michoacán. México.
- Plut, S. (2004) "La Novela Vocacional Del Adolescente". Espacios Temáticos Psicomundo.
- Rank,O. (1981). El mito del nacimiento del héroe. Barcelona: Paidós.
- Roudinesco, E. y Plon, M. (1998). Diccionario de Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.
- Safoun, M. (1989). La Transferencia y el Deseo del Analista. Buenos Aires: Paidós.
- Segalen, M. (1992). Antropología histórica de la familia. España: Taurus Ediciones.
- Saussure, F. (1945). Curso de Lingüística General. Buenos Aires: Losada.
- Schutzenberger, A. A. (2002). ¡Ay mis ancestros! Buenos Aires: Edicial.
- Tamayo L. (2001). Del síntoma al acto. México. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Tamayo, L. (2004). El discipulado en la formación del psicoanalista. México: Instituto de Cultura de Morelos. CIDHEM.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1992). Introducción a los métodos cualitativos de Investigación. Barcelona: Paidós.

Tinto, V. (1998). "El abandono de los estudios superiores: una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento". Cuadernos de Planeación Universitaria, 3 época, año 6, num.2 México, UNAM. pp.268.

Zizek, S. (1999). El acoso de la fantasía. México: Siglo XXI.

Wigginton, E. (1972). The Foxfire Book. Garden City, New York. U.S.A.

**APENDICE I**

**CUESTIONARIO**

A continuación se te presentan una serie de preguntas a las cuales te pedimos deberás contestar de la manera más veraz posible. La información que proporcionas es únicamente con fines de investigación por lo tanto es confidencial. De antemano muchas gracias por tu colaboración.

**LA FAMILIA EN MI ELECCIÓN VOCACIONAL**

**GRUPO** \_\_\_\_\_

**SEMESTRE** \_\_\_\_\_

- 1.**  
**NOMBRE** \_\_\_\_\_
- 2.- FECHA DE NACIMIENTO** \_\_\_\_\_ **3.- SEXO** F ( ) M ( )
- 4.- ESTADO CIVIL:** SOLTERO ( ) CASADO ( ) VIUDO ( ) UNIÓN LIBRE ( ) DIVORCIADO ( )
- 5.-VIVES EN LA DELEGACIÓN:** CUAUHEMOC ( ) ÁLVARO OBREGÓN ( ) BENITO JUÁREZ ( )
- 6.- ¿EN QUE TIPO DE ESCUELA DE NIVEL MEDIO SUPERIOR REALIZASTE TUS ESTUDIOS ANTES DE INGRESAR A LA UNAM? PÚBLICA ( ) PRIVADA ( )**
- 7.- ¿CUÁL ES EL INGRESO PROMEDIO DE TU FAMILIA?** \_\_\_\_\_
- 8.- ¿TRABAJAS ADEMÁS DE ESTUDIAR? SI ( ) NO ( ) EN CASO DE TRABAJAR ¿CUÁLES SON TUS INGRESOS?**
- 9.-LA CARRERA DE PEDAGOGÍA ES:** PRIMERA OPCIÓN ( ) SEGUNDA OPCIÓN ( ) CAMBIO DE CARRERA ( ) SEGUNDA CARRERA ( ) CARRERA SIMULTÁNEA ( )
- 10.- ¿CUÁLES FUERON LAS RAZONES PRINCIPALES DE HABER ELEGIDO LA CARRERA DE PEDAGOGÍA?** \_\_\_\_\_
- \_\_\_\_\_
- 11.-¿HUBIERAS ESTUDIADO OTRA CARRERA EN LUGAR DE PEDAGOGÍA? SI( )NO( )**  
**¿CUÁL? ¿PORQUÉ?** \_\_\_\_\_
- \_\_\_\_\_
- 12.- ¿QUÉ VISIÓN Y QUÉ PERSPECTIVAS TIENES DE LA CARRERA DE PEDAGOGÍA?** \_\_\_\_\_
- \_\_\_\_\_

13.-¿VIVE TU PADRE? SI ( ) NO ( ) ¿CUÁL ES O FUE SU PROFESIÓN U OCUPACIÓN?\_\_\_\_\_

¿QUÉ ESTUDIOS TERMINADOS  
TIENE?\_\_\_\_\_

EDAD \_\_\_\_\_ LUGAR DE  
NACIMIENTO \_\_\_\_\_ INGRESOS \_\_\_\_\_

14.-¿VIVE TU MADRE? SI( ) NO( )¿CUÁL ES O FUE SU PROFESIÓN U OCUPACIÓN?\_\_\_\_\_

¿QUÉ ESTUDIOS TERMINADOS  
TIENE?\_\_\_\_\_

EDAD \_\_\_\_\_ LUGAR DE NACIMIENTO \_\_\_\_\_ INGRESOS \_\_\_\_\_

15.-¿CUÁNTOS HERMANOS TIENES?\_\_\_\_\_¿QUÉ ESTUDIARON  
TIENEN?\_\_\_\_\_  
EADADES \_\_\_\_\_

INGRESOS \_\_\_\_\_

16.-¿VIVE TU ABUELO PATERNO? SI ( ) NO ( ) ¿CUÁL ES O FUE SU PROFESIÓN U OCUPACIÓN?\_\_\_\_\_¿QUÉ ESTUDIOS  
TERMINADOS

TUVO?\_\_\_\_\_EDAD \_\_\_\_\_ FECHA EN CASO  
DE FALLECIMIENTO \_\_\_\_\_ LUGAR DE  
NACIMIENTO \_\_\_\_\_

17.- ¿VIVE TU ABUELA PATERNA? SI ( ) NO ( ) ¿CUÁL ES O FUE SU PROFESIÓN U OCUPACIÓN?\_\_\_\_\_¿QUÉ ESTUDIOS  
TERMINADOS TUVO?

\_\_\_\_\_EDAD \_\_\_\_\_ FECHA EN CASO DE  
FALLECIMIENTO \_\_\_\_\_ LUGAR DE  
NACIMIENTO \_\_\_\_\_

18.- ¿VIVE TU ABUELO MATERNO? SI ( ) NO ( ) ¿CUÁL ES O FUE SU PROFESIÓN U OCUPACIÓN?\_\_\_\_\_¿QUÉ ESTUDIOS  
TERMINADOS

TUVO?\_\_\_\_\_EDAD \_\_\_\_\_ FECHA EN CASO  
DE FALLECIMIENTO \_\_\_\_\_ LUGAR DE  
NACIMIENTO \_\_\_\_\_

19.- ¿VIVE TU ABUELA MATERNA? SI ( ) NO ( ) ¿CUÁL ES O FUE SU PROFESIÓN U OCUPACIÓN?\_\_\_\_\_¿QUÉ ESTUDIOS  
TERMINADOS

TUVO?\_\_\_\_\_EDAD \_\_\_\_\_ FECHA EN CASO  
DE FALLECIMIENTO \_\_\_\_\_ LUGAR DE  
NACIMIENTO \_\_\_\_\_

**20.¿CUÁLES SON LAS PROFESIONES U OCUPACIONES DE TUS TÍOS Y TÍAS PATERNOS?**\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

**21.-¿CUÁLES SON LAS PROFESIONES U OCUPACIONES DE TUS TÍOS Y TÍAS MATERNOS?**

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

**22.¿CUÁLES SON LAS PROFESIONES U OCUPACIONES DE TUS PRIMOS Y PRIMAS PATERNOS?**\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

**23.-¿CUÁLES SON LAS PROFESIONES U OCUPACIONES DE TUS PRIMOS Y PRIMAS MATERNOS?**

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

**24.-¿TIENES ALGÚN FAMILIAR CUYA PROFESIÓN TE HUBIERA GUSTADO ESTUDIAR? ¿QUIÉN? ¿CUÁL PROFESIÓN?**\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

**25.- ¿QUÉ MIEMBRO DE TU FAMILIA A INFLUIDO MÁS EN TU ELECCIÓN PROFESIONAL Y CÓMO?**\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

**26 ¿EXISTE ALGÚN FAMILIAR QUE HAYA ESTUDIADO LA CARRERA QUE TU ELEGISTE?**

SI ( ) NO ( )¿QUIÉN?\_\_\_\_\_

¿QUÉ INFLUENCIA TUVO EN TU ELECCIÓN?\_\_\_\_\_

**27.-¿QUÉ CARRERA DESEABAN TUS PADRES QUE ESTUDIARAS Y POR QUÉ?**

**PADRE**\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

**MADRE**\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

**28.- ¿CONSIDERAS QUE AL ESTUDIAR LA CARRERA DE PEDAGOGÍA ESTÁS CUMPLIENDO CON ALGUNOS DE LOS SUEÑOS PROFESIONALES DE TUS PADRES?**

**SI** ( ) **NO** ( )  
**¿CUÁLES?** \_\_\_\_\_

**39.-¿PIENSAS QUE AL ELEGIR LA CARRERA DE PEDAGOGÍA TE INFLUYE LA TRADICIÓN PROFESIONAL FAMILIAR SI(... )NO( ...)  
¿CÓMO?** \_\_\_\_\_

**30.- ¿QUÉ OPINAS DE LA PROFESIÓN U OCUPACIÓN DE TUS PADRES?  
PADRE** \_\_\_\_\_

**MADRE** \_\_\_\_\_

**31.-¿QUÉ OPINAN TUS PADRES DE QUE ESTUDIES LA CARRERA DE PEDAGOGÍA?** \_\_\_\_\_

**32.-¿QUÉ OPINAN TUS HERMANOS DE QUE ESTUDIES LA CARRERA DE PEDAGOGÍA?** \_\_\_\_\_

**33.- ¿QUÉ OPINAN TUS ABUELOS ACERCA DE QUE ESTUDIES LA CARRERA DE PEDAGOGÍA?**

**ABUELO**

**PATERNO** \_\_\_\_\_

**ABUELA**

**PATERNAL** \_\_\_\_\_

**ABUELO**

**MATERNAL** \_\_\_\_\_

**ABUELA**

**MATERNAL** \_\_\_\_\_

**34.- ¿TE SIENTES PRESIONADO A REALIZAR ALGUNA ACTIVIDAD QUE TUS PADRES, HERMANOS O ABUELOS NO PUDIERON EFECTUAR? SI ( ) NO ( )**

**¿POR**

**QUÉ?** \_\_\_\_\_

**35.- ¿TEMES DEFRAUDAR EL IDEAL PROFESIONAL QUE TU PADRE O MADRE HAN PUESTO EN TI SI NO ESTUDIAS LA CARRERA QUE ELLOS DESEAN PARA TI?**

**SI ( ) NO ( )**

**¿POR**

**QUÉ?** \_\_\_\_\_



**36.- ¿ELEGISTE LA CARRERA DE PEDAGOGÍA CON BASE EN UNA ACTITUD ANTE TUS PADRES DE: SUMISIÓN ( ) OPOSICIÓN ( ) CONFORMIDAD ( ) OTRA ( )**  
**DESCRÍBELA** \_\_\_\_\_

**37.-¿QUÉ IDEAS O PROYECTOS HAN EXPRESADO TUS FAMILIARES SOBRE TU FUTURO PROFESIONAL?** \_\_\_\_\_

**38.-¿TIENES EXIGENCIAS DE ORDEN ECONÓMICO QUE TE HUBIERAN PRESIONADO A ELEGIR LA CARRERA DE PEDAGOGÍA EN LUGAR DE OTRA? SI ( ) NO ( ) ¿CUÁL ES LA RAZÓN?** \_\_\_\_\_

**39.-¿CUÁNDO TERMINES LA CARRERA DE PEDAGOGÍA TE GUSTARÍA ESTUDIAR OTRA CARRERA SI ( ) NO ( ) ¿CUÁL? ( )**

**¿TE GUSTARÍA PARTICIPAR EN LA SEGUNDA PARTE DE LA INVESTIGACIÓN EN LO QUE SERÍA EL ESTUDIO DE CASOS? SI ( ) NO ( )**

## APÉNDICE II

Para la aplicación de las genealogías se empleó el cuestionario abierto. La guía de preguntas previamente estructuradas se diseñó tomando en cuenta la posibilidad de cambio lo que permitió los relatos libres de otros temas alternos y de interés personal no incluidos en la guía de entrevista base. El cuestionario se dividió en dos partes.

La primera consistió en el **marco económico de la familia** y se centró únicamente en la unidad doméstica de cada una de las alumnas. Su objetivo fue el de situar a los miembros de la genealogía dentro de un contexto; éste fue fundamental para explicar el nivel de escolaridad y la influencia que haya tenido en el cambio por generaciones.

La segunda parte del cuestionario constituyó el centro de la investigación. Se basó en la elaboración de los indicadores los cuales tuvieron como finalidad la de averiguar el cambio por generaciones a partir de cuatro aspectos: **lugar de matrimonio, migración, ocupación y escolaridad.**

Este cambio por generaciones nos indicó la influencia familiar en la elección de carrera en las estudiantes. Para ello se construyó en base al alzamiento del edificio conceptual un paradigma el cual lo conformamos a través de cuatro conceptos: **la elección de carrera, la subjetividad, la novela familiar y la novela generacional** lo que nos permitió tejer tres tramas.

### **PRIMERA TRAMA: NOVELA GENERACIONAL. ENTRELAZAMIENTO DE LOS HILOS GRUESOS: TRANSMISIÓN Y HERENCIA. DIMENSIÓN INTRAGENERACIONAL E INTERGENERACIONAL.**

#### **HISTORIAS FAMILIARES.**

Red de constelaciones e historias familiares que conforman la novela generacional, por medio de los elementos de la herencia y la transmisión. Esta muestra la historia de las constelaciones familiares que antecedieron a un sujeto.

#### **HILO GRUESO DE LA TRANSMISIÓN Y LA HERENCIA.**

En el análisis vocacional las constelaciones familiares muestran el ligamen profundo de las estudiantes con las profesiones familiares a través de tres generaciones. Nos deja ver la influencia de la familia en la elección de una profesión.

##### **1.1. Hilo delgado de la transmisión psíquica.**

Constituye la infraestructura en la que se apoya el edificio de la novela generacional. Las diferencias de las generaciones adquieren un valor fundante y estructurante en la organización psíquica.

##### **Categorías de análisis:**

1.1.1. Eje de filiación.

1.1.2. Construcción psíquica.

1.1.3. Continuidad psíquica.

1.1.4. Transmisión transpsíquica.

1.1.5. Transmisión intrapsíquica.

1.1.6. Transmisión intersubjetiva.

##### **1.2 Hilo delgado de la transmisión social.**

Se refiere a los aspectos de estratificación y movilidad social en los cuales el estatus social es concebido como un atributo del grupo familiar y no de la estudiante tomada de manera

aislada. Se refiere al estatus profesional familiar a través de tres generaciones y abarca el siguiente aspecto.

1.2.1 Trayectorias sociales familiares y genealogía ocupacional y profesional.

**Categorías de análisis:**

- Matrimonio.
- Parentesco.
- Migración.
- Escolaridad.
- Patrón ocupacional.
- Estratificación.
- Movilidad social.
- Estatus social.
- Transmisiones idénticas entre generaciones,
- Transmisión en equivalencia.
- Transformación, conservación, surgimiento y aceptación de un elemento nuevo.
- Sucesión de oficios entre generaciones.
- Parentesco técnico de oficio.
- Mapa sincrónico de los acontecimientos familiares más importantes.

**1.3. Hilo delgado de los vínculos transgeneracionales.**

Hace hincapié en esa “otra escena”, ese “no dicho” o “no expresado”, ese agujero negro que liga a un sujeto con otros miembros de la familia y abarca el siguiente aspecto.

**Categorías de análisis:**

- Lealtades invisibles.
- Justicia familiar.
- Cuentas familiares.
- Parentización.
- Contabilidad de deudas y méritos.
- Resentimiento y reglas familiares.

**SEGUNDA TRAMA: NOVELA FAMILIAR  
ENTRELAZAMIENTO DE LOS HILOS GRUESOS: FANTASÍAS Y MITOS.  
DIMENSIÓN INTRAGENERACIONAL**

Representa un fragmento muy importante dentro de la novela vocacional de las estudiantes, ya que hace referencia a la historia de sus orígenes, parte fundamental de su constitución como sujetos. La novela familiar aparece como una de las fantasías típicas que junto con el mito, muestran la construcción de narrativas que le dan su definición a los temas de parentesco, filiación e identidad respecto de la elección de una profesión.

**2.1. HILO GRUESO DE LA NOVELA FAMILIAR**

**Categorías de análisis.**

2.1.1. Infancia.

- Primer momento.
- Segundo momento.
- Tercer momento.
- Cuarto momento.

2.1.2. Adolescencia.

- Desasimio de la autoridad parental.

- Enaltecimiento del padre.
- Desmentida de la realidad.
- Decepción del padre y sustitución por otra figura.
- Confrontación entre los padres de la niñez y los reales y actuales.
- Relación entre ideales y ambiciones.

## **2.2. HILO GRUESO DE LA FANTASÍA.**

El constructo teórico de la fantasía nos brindó un espacio confiable para reflexionar el tema de la elección de carrera desde el ángulo de la subjetividad y desde la perspectiva de la novela familiar. Nos proporcionó una idea de qué es la elección de carrera, cuál es su funcionamiento y de qué está hitada. Nos dejó ver que gran parte de la subjetividad de un estudiante aparece modelada y se mantiene a flote desde una estructura fantasmática que se vehiculiza a través de la palabra y que cuenta con un dinamismo propio. Dicha vertiente fantasmática es ineludible en todo proceso vocacional el cual se manifiesta desde ciertas modalidades subjetivas.

### **Categorías de análisis.**

- 2.2.1 Hilo delgado de la imaginación o de la realidad.
- 2.2.2 Hilo delgado del recuerdo
- 2.2.3 Hilo delgado del síntoma
- 2.2.4 Hilo delgado de la identificación.
- 2.2.5 Hilo delgado de la elección.
- 2.2.6 Hilo delgado del deseo.
- 2.2.7 Hilo delgado del sueño.

## **2.3. HILO GRUESO DEL MITO.**

El concepto del mito también constituyó un aspecto muy importante en el proceso del análisis vocacional. A partir de éste, tomamos noticia de cómo la historia de la vida de las estudiantes está constituida por una compleja red de acontecimientos que están inscritos desde la historia familiar.

### **-Categorías de análisis.**

- 2.2.1. Narrativas y mitos en torno a las ocupaciones y profesiones familiares.

## **TERCERA TRAMA: NOVELA VOCACIONAL. ENTRELAZAMIENTO DE LOS HILOS GRUESOS: ELECCIÓN Y SUBJETIVIDAD. DIMENSIÓN INTRAGENERACIONAL.**

En el proceso vocacional la subjetividad de un estudiante se despliega como un caleidoscopio que configura diversas perspectivas de su persona. En dicha apertura subjetiva, la joven manifiesta la concepción que tiene de sí mismo al efectuar un encuentro con su historia, con el texto de sus ideales, identificaciones y deseos. Dota de significación el acto de elección y lo inviste de valoración subjetiva.

### **REGISTRO INTRASUBJETIVO.**

## **3.1 HILO GRUESO DE LA ELECCIÓN**

### **Categorías de análisis:**

- 3.1.1 Concepción de la cultura, del discurso social que envuelve al estudiante, a sus congéneres y a las carreras.
- 3.1.2 Concepción que tiene el estudiante de su familia y de las profesiones y ocupaciones de sus antepasados a través de la construcción del árbol genealógico.
- 3.1.3 Categorización de las carreras en función del discurso familiar y colectivo.

3.1.3 ¿Qué se elige?

3.1.4 La pedagogía como significante de lo que se quiere ser.

3.1.5 La carretera principal y el significante carrera.

3.1.6. Hilo de la vida familiar y personal del estudiante, a partir del entretejido vocacional generacional.

3.1.7. Impacto de la mirada familiar en los alumnos a partir de una reconstrucción histórica sincrónica y diacrónica.

## **3.2 HILO GRUESO DE LA SUBJETIVIDAD.**

### **Categorías de análisis.**

3.2.1 ¿Quién ser?

3.2.2 ¿Qué ser?

3.2.3 ¿Qué hacer de modo que obtenga satisfacción en relación con eso que se haga?

3.2.4 ¿Qué quieren de mí los otros?

3.2.5 ¿Cuál es mi lugar?

3.2.6. Instancias psíquicas y narcisismo.

3.2.7. Concepción de sí mismo y de la historia personal.

3.2.8 Texto de ideales, fantasías, mitos, identificaciones y deseos

3.2.9 Identificación profesional

3.2.10 Confrontación intergeneracional e intrageneracional.